

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Sura La Caverna

Mequinense y consta de ciento diez *āyāt*

Es mequinense según la mayoría de los *mufassirīn*. Y sobre su mérito se transmitió de Anas que dijo: Quien recitara este sura se le daría la luz que hay entre el cielo y la tierra y lo protegería de la prueba de la tumba. Y de Ishāq ibn ‘Abdullāh se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¿Queréis que os indique un sura acompañado de setenta mil ángeles, cuya inmensidad llena lo que hay entre el cielo y la tierra, y que su recitador tendrá lo mismo que eso?” Dijeron: ¡Claro que sí, Mensajero de Allāh! Dijo: “Es el sura de los compañeros de la Caverna que quien lo recitara el día del *yumu‘a*, sería perdonado hasta el *yumu‘a* siguiente y tres días más; se le daría una luz que alcanza hasta el cielo, y le protegería del Anticristo”. De Abū Dardā se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Quien memorizara diez *āyāt* del comienzo del sura de La Caverna, quedaría a salvo del Anticristo”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ الْحَمْدُ لِلَّهِ الَّذِي أَنْزَلَ عَلَى عَبْدِهِ الْكِتَابَ وَلَمْ يَجْعَلْ لَهُ عِوَجًا ۗ
فَيَمَّا يَلِينُ دَرَبًا سَا سًا شَدِيدًا مِّنْ لَّدُنْهُ وَيُبَشِّرُ الْمُؤْمِنِينَ الَّذِينَ يَعْمَلُونَ
الصَّالِحَاتِ أَنَّ لَهُمْ أَجْرًا حَسَنًا ﴿١﴾ مَّن كَانِ فِيهِ أُبْدًا ﴿٢﴾ ﴾

“Alabanzas a Allāh que ha revelado a Su siervo el Libro y no ha puesto en él tortuosidad alguna. (1) [Un Libro] justo para advertir severamente de Su parte, y anunciar buenas nuevas a los creyentes, esos que practican acciones justas, que tendrán una hermosa recompensa. (2) Permaneciendo allí eternamente”. (3)

“*Las alabanzas a Allāh que ha revelado a Su siervo el Libro y no ha puesto en él tor-tuosidad alguna. [Un Libro] justo*”. Mencionó Ibn Ishāq que los Quraiš enviaron a An-Naḍr ibn al-Ḥārīṭ y a ‘Uqba a los rabinos judíos y les dijeron: Preguntadles por Muḥammad, describidles sus rasgos e informadles de lo que dice; pues ellos son la gente del primer Libro, y tienen un conocimiento sobre los profetas que nosotros no tenemos. Así que fueron a Medina y preguntaron allí a los rabinos judíos por el Mensajero de Allāh ﷺ. Les describieron cuál era su asunto y les informaron de parte de sus dichos diciéndoles: Vosotros sois gente de la Tora y hemos venido para que nos informéis sobre este compañero nuestro. Y les dijeron los rabinos: Preguntadle por tres cosas que os vamos a decir, y si os informa de ellas es un profeta enviado, y si no lo hace es un charlatán: Preguntadle por unos jóvenes en la época antigua y qué fue de ellos, pues, la suya es una historia asombrosa; preguntadle por un gran viajero que alcanzó los orientes y occidentes de la tierra, y cuál fue su historia; y preguntadle, finalmente, por el Espíritu, ¿qué es? Y si os informa de todo ello, seguidle, pues verdaderamente es un Profeta, y si no lo hace, es un charlatán y considerad sobre su asunto lo que veáis. Así pues, regresaron a Meca, fueron a Quraiš y les contaron lo que les habían dicho los rabinos. Después fueron a Muḥammad ﷺ y le hicieron las preguntas que les habían sugerido, respondiéndoles el Profeta ﷺ: “Os responderé mañana sobre lo que me habéis preguntado”. Pero no dijo: *In šā’ Allāh* (si Dios quiere). Así que se marcharon. Permaneció el Mensajero de Allāh ﷺ Muḥammad – según sus cálculos – quince noches sin que le llegara la Revelación ni acudiera a él Ŷibrīl, hasta que la gente de Meca murmuró diciendo: Nos dijo “mañana” y ya han pasado quince noches sin que nos haya informado de nada de lo que le hemos preguntado. Entristeció al Mensajero de Allāh ﷺ la ausencia prolongada de la revelación, incomodándole los comentarios que hacía la gente de Meca al respecto. Después llegó Ŷibrīl, sobre él la paz, procedente de Allāh, Poderoso y Majestuoso, con el sura de los compañeros de La Caverna, como una recriminación hacia ellos por haberlo entristecido, e informó sobre los asuntos que le habían preguntado: Los jóvenes de una época pasada, el gran viajero, y el Espíritu.

Dijo Ibn Ishāq: Me han contado que el Mensajero de Allāh ﷺ le dijo a Ŷibrīl, sobre él la paz: “Te has ausentado de mí, oh Ŷibrīl, hasta levantar malas sospechas”. Y le dijo Ŷibrīl:

)

(64-) (

“Y no descendemos sino por orden de tu Señor, Suyo es lo que tenemos ante nosotros, lo que tenemos detrás y lo que hay en medio. Y tu Señor no olvida”. (Maryam-19:64)

Abre el sura el Altísimo con Su alabanza y recordando la Profecía de Su Mensajero cuando le desmintieron; pues, dijo: “*Alabanzas a Allāh que ha revelado a Su siervo el Libro*”. Es decir, a Su siervo Muḥammad: Ciertamente, tu eres enviado Mío; como una confirmación sobre lo que le habían preguntado de su Profecía. “[Un Libro] justo para advertir severamente de Su parte...”. Es decir, precipitó Su castigo en este mundo, y un castigo doloroso en el Otro, procedente de tu Señor, Quien te ha enviado como mensajero.

“... y anunciar buenas nuevas a los creyentes, esos que practican acciones justas, que tendrán una hermosa recompensa. Permaneciendo allí eternamente”. Es decir, en la Casa de

la Eternidad en la que no morirán, aquellos que te consideraron veraz en aquello que traías cuando otros te desmintieron; practicaron las acciones que les ordenaste; “... y para advertir a los que dicen: *Allāh ha tomado para Sí un hijo*”. Es decir, para advertir a Quraiš por su dicho: Nosotros adoramos a los ángeles que son las hijas de Allāh. “*Ni ellos ni sus padres tienen conocimiento de eso*”.

“... y no ha puesto en él tortuosidad alguna”, ni en el Dīn, la razón, el mandato y el método. “[Un Libro] justo para advertir severamente de Su parte...”. Es decir, un Libro recto en su sabiduría, sin error ni corrupción ni contradicción ni defecto alguno; como en Su dicho:

-) ()

(82

“Y si procediera de otro que no fuese Allāh, habrían encontrado en él muchas contradicciones”. (Las Mujeres-4:82)

“... para advertir severamente...”. Es decir, para que advierta Muḥammad o el Qurʾān a los incrédulos del castigo severo de Allāh. Y este severo castigo lo mismo puede ser en este mundo que en el Otro; “... y anunciar buenas nuevas a los creyentes, esos que practican acciones justas, que tendrán una hermosa recompensa...”. Y esa es el Jardín. Y la hermosa recompensa es aquella tan inmensa que conduce al Jardín.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَيُنذِرَ الَّذِينَ قَالُوا اتَّخَذَ اللَّهُ وَلَدًا ﴿٥١﴾ مَا هُمْ بِهِ مِنْ عِلْمٍ وَلَا لِآبَائِهِمْ كَبُرَتْ كَلِمَةً تَخْرُجُ مِنْ أَفْوَاهِهِمْ ۚ إِنَّ يَقُولُونَ إِلَّا كَذِبًا



“Y para advertir a los que dicen: Allāh ha tomado para Sí un hijo. (4) Ni ellos ni sus padres tienen conocimiento de eso, es una palabra grave que sale de sus bocas. Lo que dicen es solo una mentira”. (5)

“Y para advertir a los que dicen: *Allāh ha tomado para Sí un hijo*”. Son los judíos que dijeron: “Uzair es hijo de Allāh, y los cristianos que dijeron: El Mesías es hijo de Allāh, y los Quraiš que dijeron: Los ángeles son hijas de Allāh. Pues, la advertencia al comienzo del sura es general, y aquí es específica para quienes dicen que Allāh tiene un hijo. “*Ni ellos ni sus padres tienen conocimiento de eso*”; es decir ni ellos ni sus predecesores saben lo que dicen, porque ellos no son más que imitadores y lo dicen sin fundamento alguno. “... es una palabra grave que sale de sus bocas”. Es inmensamente grave decir que Allāh ha tomado un hijo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَلَعَلَّكَ بَاخِعٌ نَّفْسَكَ عَلَىٰ آثَرِهِمْ إِنْ لَمْ يُؤْمِنُوا بِهِذَا الْحَدِيثِ أَسَفًا ﴾

﴿ إِنَّا جَعَلْنَا مَا عَلَى الْأَرْضِ زِينَةً لَهَا لِنَبْلُوهُمْ أَيُّهُمْ أَحْسَنُ عَمَلًا ﴾

“Y tal vez vayas a consumirte de pena en pos de ellos si no creen en este relato. (6) Hemos puesto lo que hay sobre la tierra como un adorno suyo para probarlos y ver quién de ellos actúa mejor”. (7)

“Y tal vez vayas a consumirte de pena en pos de ellos...”. Es decir, tal vez perezcas o mueras porque te dan la espalda y se apartan de ti; “... si no creen en este relato”. O sea, en el Qurʾān. “Hemos puesto lo que hay sobre la tierra como un adorno suyo...”. Es decir, en general todo cuanto hay sobre la tierra es un adorno para ella. La *āya* significa: ¡Oh Muhammad! No te preocupes por este mundo y sus moradores, porque eso lo hemos puesto como una prueba y examen para ellos: hay quienes reflexionan y creen, y quienes niegan la verdad. Después, el Día del Juicio quedará frente a ellos, de manera que no sufras por su incredulidad, ya que Nosotros se la haremos pagar.

Sobre el significado de la *āya*, dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente, el mundo es exuberante y dulce, y Allāh os ha hecho herederos de él, para ver cómo actuáis”. Y en otro dicho: “Lo que más temo por vosotros son los adornos de este mundo que Allāh os muestra”. Significa que el mundo es placentero y sabroso, de paisajes admirables y frutos que deleitan al hombre; de manera que Allāh le pone a prueba en el mundo para ver quién de ellos actúa mejor. Es decir, quién es más austero en él. Y no hay camino posible para los siervos que les lleve a la desobediencia de lo que Allāh les ha adornado en la tierra, excepto que sean fieles guardianes de ello. Como dijo el Profeta ﷺ: “Quien tomara lo justo y necesario de buena gana le será bendecido y quien lo tomara por su propio ego, será como el que come y no se sacia”. Por eso solía decir ʿUmar ibn al-Jaʿfāb, según lo mencionado por Al-Bujārī: ¡Oh Allāh, nosotros no podemos más que alegrarnos por lo que has adornado en la tierra para nosotros! ¡Oh Allāh, te pido gastarlo en su verdadero derecho!

Y habrá triunfado quien se ha hecho musulmán, su provisión le ha bastado y Allāh le ha dejado satisfecho y contento con lo que le ha dado. Dijo Ibn ʿAṭīya: Comentaba Ubei sobre el dicho de Allāh: “... *actúa mejor*”: El actuar mejor es tomar o coger las cosas por derecho, gastar por derecho además de la fe, cumplir con lo que es obligatorio, alejarse de lo prohibido, y abundar en lo que es recomendable.

Dije: (Al-Qurṭubī): El Profeta ﷺ ha reunido el contenido del significado anteriormente mencionado en una sola expresión; y fue la que dijo al ser preguntado por Sufiān ibn ʿAbdullāh Aṭ-Ṭaqafī: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Dime algo del Islam que no pregunte sobre ello a nadie más después de ti? Dijo: “Di: ¡Creo en Allāh! Después, sé recto”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِنَّا لَجَنَعِلُونَ مَا عَلِمَهَا صَعِيدًا جُرُزًا ﴿٨﴾ أَمْ حَسِبْتَ أَنَّ أَصْحَابَ

الْكَهْفِ وَالرَّقِيمِ كَانُوا مِنْ آيَاتِنَا عَجَبًا ﴿٩﴾

“Y ciertamente haremos que todo lo que hay en ella quede en tierra yerma. (8) ¿Acaso has pensado que los compañeros de la Caverna y ar-Raquīm son de los signos más asombrosos de tu Señor?” (9)

“... en tierra yerma”. Es decir, sin plantas de ninguna clase ni nada construido. “¿No te has parado a pensar que los compañeros de la Caverna...?”. El interlocutor aquí es el Profeta ﷺ; y eso fue porque los idólatras le preguntaron acerca de unos jóvenes que desaparecieron, acerca del Dul-Qarnain, y acerca del Espíritu; y la revelación se hizo esperar como ya se ha adelantado. Y cuando se reveló, dijo Allāh, el Altísimo, a Su Profeta ﷺ: ¿Acaso has pensado, oh Muḥammad, que los compañeros de la Caverna y ar-Raquīm fueron signos asombrosos? Es decir, no son los más asombrosos de Nuestros signos, sino que en Nuestros signos hay algo más asombroso que eso. Dijo Al-Kalbī: La creación de los cielos y la tierra es más asombrosa todavía; o lo que te ha sido mostrado de lo oculto; o tu asunto en el Viaje Nocturno.

Sobre “ar-Raquīm” hay diferencias entre los ulemas: Era el nombre de la ciudad de donde salieron los jóvenes, un valle, la roca que había sobre la caverna, un libro cuyo asunto Allāh nos ha velado y no nos ha explicado su historia, o un libro en lámina de latón, o un libro en lámina de plomo donde se describe el pueblo incrédulo del que huyeron los jóvenes, y cuyos nombres se mencionan en él, su *dīn*, y su linaje. Menciona Ibn ‘Abbās a los compañeros de la Caverna diciendo: Unos jóvenes desaparecieron y sus familiares fueron en su busca sin encontrarlos, de manera que el asunto fue llevado al rey que dijo: ¡Habrán noticias de ellos! Así que hizo traer una lámina de plomo donde se escribieron sus nombres y fue guardada en su arca, y esa es “ar-Raquīm”. Añadió Ibn ‘Abbās: “Ar-Raquīm” es un escrito o libro *marqūm* (marcado), en el que constaba la legislación que regía en el *dīn* de ‘Isā, sobre él la paz. Sin embargo, An-Naqqāš y Qatāda dijeron que ar-Raquīm eran sus dirhams o dineros; mientras que Anas ibn Mālik y Aš-Ša‘abī dijeron que ar-Raquīm era su perro; se dijo también que ar-Raquīm era una lámina de oro que había bajo el muro que levantó Al-Jiḍr. Incluso se ha dicho que “ar-Raquīm” fueron los compañeros de la cueva en la que se vieron atrapados, y cada uno de los cuales mencionó la más justa y noble de sus acciones.

Dije (Al-Qurṭubī): Esa es una historia conocida y relatada en los dos Ṣaḥīḥ; sin embargo, un grupo ha dicho: Allāh ha informado de los compañeros de la Caverna y no ha dicho nada de los compañeros de “ar-Raquīm”. Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: “Ar-Raquīm” es un país de los romanos en el que hay una cueva y en ella estaban veintiuna personas, como si estuvieran dormidos, con el aspecto de los compañeros de la Caverna, y Allāh sabe más; o posiblemente sean otros jóvenes a los que les sucediera lo mismo que a ellos. Dijo Ibn ‘Aṭīya: En Šām hay, según he oído de mucha gente, una caverna en la que hay muertos juntos unos con otros como si fueran los compañeros de la Caverna, sobre ellos hay una mezquita y una construcción llamada “ar-Raquīm” y con ellos hay el esqueleto de un perro; y en Al-Andalus, en dirección a Granada, hay una ciudad llamada Loja en cuyas proximidades se encuentra una caverna don-

de hay muertos y junto a ellos el esqueleto de un perro; la mayoría de ellos están despojados de su carne, pero alguno está cohesionado; ya han pasado siglos de eso y no hemos encontrado rastros que arrojen luz sobre sus menesteres; pues, la gente pretende que ellos son los compañeros de la Caverna. Yo entré a verlos en el año 504 H., estando en la forma descrita y sobre ellos había una mezquita y en sus proximidades una construcción romana llamada “ar-Raquīm”, como si fuera una fortaleza bien estructurada de la que se conservan algunos muros.

Dije (Al-Qurṭubī): Lo que se ha mencionado de haberlos visto en Al-Andalus, ciertamente, esos son otros, porque Allāh, el Altísimo, ha dicho en relación a los legítimos compañeros de la Caverna:

()
 (18-)
 “De haberlos descubierto, te habrías alejado de ellos huyendo profundamente aterrorizado”.

Dijo Ibn ʿAbbās a Muʿāwiya cuando quiso verlos: Allāh se lo ha impedido a quien es mejor que tú, como se verá al final de la historia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِذْ أَوْىءَ الْفِتْيَةُ إِلَى الْكَهْفِ فَقَالُوا رَبَّنَا آتِنَا مِن لَّدُنكَ رَحْمَةً وَهَيِّئْ لَنَا مِنْ أَمْرِنَا رَشَدًا ﴾

“Cuando los jóvenes se refugiaron en la caverna, dijeron: ¡Señor nuestro, concédenos una misericordia de Tu parte y resuelve nuestra situación dándonos una dirección correcta!” (10)

“Cuando los jóvenes se refugiaron en la caverna...”. Se relató que eran una gente de los hijos nobles de la ciudad de Daquius o Daquianus (¿Decio, o Daciano?), el rey infiel, según Ibn ʿAbbās, localizados en una ciudad romana llamada Ufsus (Efeso) o Tarsus (Tarsos). Se relató que iban con collares y pulseras de oro, y eran seguidores del profeta Jesús, aunque se diga también que eran anteriores o posteriores a él. Su rey ordenó que se adorara a los ídolos, y llamó a su familia a adorarlos, pero había en ella siete adolescentes que adoraban a Allāh en secreto; la noticia le llegó al rey, de tal forma que le temieron y huyeron durante la noche. Pasaron junto a un pastor que llevaba un perro y les siguieron. Fueron a refugiarse en la caverna y el rey les siguió hasta la boca de la cueva donde encontró huellas de que ellos habían entrado pero no de haber salido. Entraron en su busca, pero Allāh les cegó la vista y no vieron nada. Dijo el rey: ¡Bloquead la puerta de la cueva hasta que mueran de hambre y de sed!

Relató Muḃāhid también de Ibn ʿAbbās que esos jóvenes eran de la misma religión que un rey que adoraba ídolos e inmolaba sacrificios para ellos, y negaba a Allāh; y, la gente de la ciudad lo siguió en eso; sin embargo, los jóvenes creyeron en Allāh, y denunciaron las feas

acciones de la gente; de manera que ellos mismos se aferraron a la afirmación del Dīn y la adoración a Allāh. Este asunto fue elevado hasta el rey al que le dijeron: Ciertamente, son unos que se han separado de tu *dīn*, se han escondido de tus dioses y los han negado. Así que el rey los hizo comparecer ante él en su asamblea y les ordenó que siguieran su *dīn* e inmolaran víctimas a sus dioses, amenazándoles con la muerte si contravenían eso; entonces, le dijeron, según se ha relatado:

-16-) (...)
(14
“¡Nuestro Señor es el Señor de los cielos y de la tierra..., una vez que os hayáis aislado de ellos!” (Los compañeros de la Caverna-18:14-16)

Entonces, les dijo el rey: Ciertamente, sois jóvenes insensatos y sin inteligencia, yo no me voy a precipitar con vosotros, sino que esperaré. Id, pues, a vuestras casas y reflexionad sobre vuestra opinión y regresad a mi asunto. Para ello les dio un plazo, y después él se marchó de viaje. Los jóvenes, entonces, se aconsejaron entre ellos en la huida por su Dīn. Uno de ellos dijo: Conozco una caverna en la montaña tal donde mi padre solía llevar su ganado, vayamos pues y ocultémonos en ella, hasta que Allāh nos dé una apertura. Partieron hacia allí, según se relató. Se dijo que mientras jugaban con una bola se fueron alejando gradualmente en dirección a su camino sin que la gente se apercibiera de ellos; así hasta desaparecer.

En cuanto al perro, se dice que era un perro de caza que tenían y que en su camino encontraron a un pastor que lo llevaba, y éste decidió seguirles con el perro, al que llamaba Ĥimrān, o se ha dicho Quiṭmīr.

Esta *āya* es una clara indicación hacia la huida por la salvaguarda del Dīn, y ponerse a salvo de la discordia e impiedad (*fitna*) de los incrédulos; abandonando mujer, hijos, familiares, amigos, países, casas y riquezas, por temor a incurrir en la corrupción de la gente y todo cuanto se puede encontrar el hombre de actos ilícitos contrarios al mandato de Allāh; cosa que hizo el Mensajero de Allāh ﷺ huyendo con su Dīn, él y sus compañeros, y permaneciendo días oculto en la cueva de Taur, como se ha visto anteriormente en el sura de La Abeja. De manera que esa era la *sunna* de los profetas, la paz sea con ellos, y la de los *awliyā*: Habitar las montañas, penetrar en las cuevas, aislarse de la gente y quedarse a solas con el Creador, huyendo del tirano injusto. Y Allāh, el Altísimo, ha expresado en Su Libro la licitud del aislamiento de la gente cuando dijo:

(16-) ()
“¡Refugiaos, pues, en la caverna y vuestro Señor os cubrirá con Su misericordia!” (La Caverna-18:16)

Dijeron los ulemas que el aislamiento de la gente que a veces sucede en las montañas o valles, otras en riberas y *ribāṭ*, y otras en las casas; como se transmite en el *jabar*: “Cuando impere la impiedad y la discordia entre la gente ocúltate en algún lugar y detén tu lengua”. Y no especificó ningún lugar en concreto. Dijo Ibn al-Mubārak, sobre la explicación del aisla-

miento: Hay que estar con la gente: Si se empeñan en el recuerdo de Allāh, empeñate con ellos, y si se enfrascan en otra cosa que no sea eso, calla. Relató Al-Bagawī, de Ibn ʿUmar, que dijo el Profeta ﷺ: “El creyente que se mezcla con la gente, y tiene paciencia con su daño e incomodidad, es mejor que el creyente que no se mezcla con ella ni tiene paciencia ante sus molestias”. Y en otro relato: “¡La gracia del monacato de los creyentes es estar reclusos en sus casas!” Preguntó ʿUqba ibn ʿAmr al Mensajero de Allāh ﷺ: ¿En qué consiste la salvación? Dijo: “¡Oh ʿUqba! ¡Contén tu lengua, que tu casa se expanda para el recuerdo de Allāh y llora por tus faltas!” Y relató Al-Bujārī que dijo también el Mensajero de Allāh ﷺ: “Vendrá un tiempo en que la mejor riqueza del hombre musulmán sea el ganado que conduzca a las cumbres de las montañas y las zonas lluviosas, huyendo con su Dīn de las discordias y la impiedad.”

Dije (Al-Qurṭubī): La situación de la gente en este capítulo difiere, pues tal vez haya quien tenga fuerzas para habitar las cavernas y las cuevas en las montañas, y sea ese el estadio más elevado, porque es la estación que Allāh eligió para Su Profeta ﷺ al comienzo de su misión, y como lo indica textualmente en Su Libro al informar sobre los jóvenes cuando dijo:

()
 (16-)
“Y cuando os hayáis aislado de ellos y de lo que adoraban aparte de Allāh, refugiaos en la caverna”. (La Caverna-18:16)

Y tal vez haya un hombre que para él el aislamiento de la gente corrupta sea más leve y más fácil en su casa; como ya lo hicieron unos hombres de la gente de Badr al mantenerse refugiados necesariamente en sus casas después del asesinato de ʿUṭmān; de manera que no salieron más que para ir a sus tumbas. Y tal vez haya alguien en un estadio intermedio entre ambos y tenga fuerzas para soportar pacientemente el daño y la corrupción, de forma que se pueda mezclar con la gente y vivir entre ellos externamente en armonía e internamente en discrepancia con ellos. Ibn al-Mubāarak mencionó: Nos habló Uhaib ibn al-Ward y dijo: Acudió un hombre a Wahb ibn Munabbih y le dijo: ¡Verdaderamente, la gente ha caído en un estado deplorable, y me he dicho a mí mismo que no debo mezclarme con ellos! Dijo: ¡No lo hagas! Porque verdaderamente no tienes más remedio que estar con la gente y la gente contigo, tú tienes necesidades de ellos, y ellos las tienen de ti; sin embargo, sé entre ellos sordo escuchando, ciego mirando y mudo hablando.

En definitiva, todo lugar que aleje de la gente corrupta entra dentro del significado de la *āya*. De ʿUqba ibn ʿAmr se transmitió que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Está complacido tu Señor de un pastor de ganado que en lo alto de un cerro hace la llamada a la oración y reza; dirá entonces Allāh, Poderoso y Majestuoso: ¡Mirad a Mi siervo que da el *aḍān* y establece la oración por temor a Mí! ¡He perdonado, pues, a Mi siervo y le he hecho entrar en el Jardín!”

Cuando los jóvenes huyeron de los que les perseguían, se ocuparon en invocar a Allāh, el Altísimo, y pedirle amparo, diciendo: “¡Señor nuestro, concédenos una misericordia de Tu parte!” Es decir, perdón y provisión; “¡... y resuelve nuestra situación dándonos una dirección correcta!” Es decir, aprueba nuestra conducta de rectitud. Dijo Ibn ʿAbbās: Es decir, una salida sana y airosa de la cueva.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَضَرَرْنَا عَلَىٰ ءَاذَانِهِمْ فِي الْكَهْفِ سِنِينَ عَدَدًا ﴿١١﴾ ثُمَّ بَعَثْنَاهُمْ لِنَعْلَمَ أَيُّ الْحِزْبَيْنِ أَحْصَىٰ لِمَا لَبِثُوا أَمَدًا ﴿١٢﴾ ﴾

“Y los dejamos dormidos dentro de la caverna durante un cierto número de años. (11) Luego los despertamos para saber cuál de las dos partes podría calcular el tiempo que habían permanecido allí.” (12)

“Y los dejamos dormidos dentro de la caverna...”. Literalmente: “Cerramos sus oídos”; para expresar de esa manera que Allāh los sumió en un sueño profundo: demostrando así el estilo sublime e inigualable del Qurʾān. Dijo Ibn ʿAbbās: Taponamos sus oídos para que no penetraran en ellos las voces y sonidos; “... durante un cierto número de años”. Y Allāh, el Altísimo, aclara después ese número de años, diciendo:

(25-) ()

“Y permanecieron en su caverna trescientos años y nueve más”. (La Caverna-18:25)

“Luego los despertamos...”, de su sueño; “... para saber cuál de las dos partes podría calcular el tiempo...”. Se desprende de la āya que una de las partes la constituyen los jóvenes, los cuales supusieron que su permanencia en la caverna había sido corta, y la otra parte la constituyen la gente de la ciudad de aquella época a la que habían sido enviados; siendo eso lo dicho por la mayoría de los *mufassirīn*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ لَخُنُّ نَقُصُّ عَلَيْكَ نَبَأَهُم بِالْحَقِّ ۗ إِنَّهُمْ فِتْيَةٌ ءَامَنُوا بِرَبِّهِمْ وَرَدَدْنَاهُمْ هُدًى ﴿١٣﴾ وَرَبَطْنَا عَلَىٰ قُلُوبِهِمْ إِذْ قَامُوا فَقَالُوا رَبُّنَا رَبُّ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ لَن نَدْعُوا مِن دُونِهَا إِلَهًا ۗ لَقَدْ قُلْنَا إِذًا شَطَطًا ﴿١٤﴾ ﴾

“Nosotros vamos a contarte su verdadera historia: Eran unos jóvenes que creyeron en su Señor y les incrementamos en guía. (13) Y habíamos puesto firmeza en sus corazones; de manera que se levantaron y dijeron: Nuestro Señor es el Señor de los cielos y de la tierra, no invocamos aparte de él a ningún dios, pues si lo hiciéramos estaríamos cometiendo una atrocidad”. (14)

“Nosotros vamos a contarte su verdadera historia...”, por lo que implica Su dicho: “... para saber cuál de las dos partes podría calcular el tiempo”, por la diferencia de apreciación, entre las dos partes, del tiempo transcurrido por los jóvenes en la caverna. “Eran unos jóvenes que creyeron en su Señor”, o sea, jóvenes que creyeron sin intermediarios; “... y les incrementamos en guía”. Es decir, les facilitamos el camino a la acción correcta, alejándose de la gente depravada, siguiendo una vida austera y dedicándose a Allāh, el Altísimo; siendo eso un incremento añadido a la fe.

“Y habíamos puesto firmeza en sus corazones”. Aquí expresa su fuerza resolutiva y paciencia extrema que Allāh les dio hasta el punto de decir frente a los incrédulos: “Nuestro Señor es el Señor de los cielos y de la tierra, no invocamos aparte de Él a ningún dios, pues si lo hiciéramos estaríamos cometiendo una atrocidad”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ هَتُّؤُلَآءِ قَوْمُنَا اتَّخَذُوا مِن دُونِهِ ءِآلِهَةً لَّوْلَا يَأْتُونَ عَلَيْهِم بِسُلْطٰنٍ
بَيِّنٍ فَمَن أَظْلَم مِمَّنِ افْتَرَىٰ عَلَى اللَّهِ كَذِبًا ﴿١٥﴾ وَإِذِ اعْتَرٰلْتُمُوهُمْ وَمَا
يَعْبُدُونَ إِلَّا اللَّهَ فَأَوْرَآءِ إِلَى الْكَهْفِ يَنشُرْ لَكُمْ رَبُّكُمْ مِّن رَّحْمَتِهِ وَيُهَيِّئْ
لَكُمْ مِّنْ أَمْرِكُمْ مِّرْفَقًا ﴿١٦﴾ ﴾

“Estos, nuestra gente, han tomado dioses aparte de Él. ¿Por qué no aportan una clara evidencia de ellos? ¿Quién es más injusto que quien inventa mentiras contra Allāh? (15) Una vez que os hayáis apartado de ellos y de lo que adoran aparte de Allāh, refugiaos en la caverna y vuestro Señor os cubrirá con Su misericordia y resolverá vuestro asunto favorablemente”. (16)

“Estos, nuestra gente, han tomado dioses aparte de Él”. Es decir, se dijeron unos a otros: Estos, nuestra gente, la gente de nuestra época y nuestro país, adoran ídolos por imitación y sin tener argumentos para ello; “¿Por qué no aportan una clara evidencia de ellos?” Es decir: ¿Por qué, esos ídolos, si son dioses, no les aportan pruebas que evidencien su derecho a ser adorados? O: ¿Por qué no vienen ellos mismos con argumentos que expliquen su actitud de adoración a los ídolos?

“Una vez que os hayáis apartado de ellos...”. Es un dicho de Allāh para ellos, o se refiere a lo que les dice el principal de ellos a los demás; “... y de lo que adoran aparte de Allāh”. Es decir, no dejéis de adorarle a Él. Observó Ibn ʿAṭīya: Entre los compañeros de la Caverna que huyeron, había quienes no conocían a Allāh ni sabían nada de Él, y sólo creían en la divinidad de los ídolos, y aún suponiendo que conocieran a Allāh como sucedía con los árabes, sin

embargo, asociaban a sus ídolos con Allāh en la adoración. En definitiva, esos jóvenes que adoraban a Allāh y con Él a otros dioses, se aislaron de esos dioses, dedicándose exclusivamente a la adoración de Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَتَرَى الشَّمْسَ إِذَا طَلَعَتْ تَزَّوُّرُ عَنْ كَهْفِهِمْ ذَاتَ الْيَمِينِ وَإِذَا غَرَبَتْ تَقْرِضُهُمْ ذَاتَ الشِّمَالِ وَهُمْ فِي فَجْوَةٍ مِّنْهُ ذَلِكَ مِنْ آيَاتِ اللَّهِ لَعَلَّكَ مِّن يَّهْدِ اللَّهُ فُجُوهً وَمَنْ يُّضَلِّ فَلَنْ تَجِدَ لَهُ وَلِيًّا مُّرْشِدًا ﴿١٧﴾
 وَتَحْسَبُهُمْ أَيْقَاظًا وَهُمْ رُقُودٌ ۚ وَنُقَلِّبُهُمْ ذَاتَ الْيَمِينِ وَذَاتَ الشِّمَالِ ۚ وَكَلْبُهُم بَنِيَّاسٌ ذُرَاعِيَهِ بِالْوَصِيدِ لَوِ اطَّلَعْتَ عَلَيْهِمْ لَوَلَّيْتَ مِنْهُمْ فِرَارًا
 وَلَمَلَأْتَ مِنْهُمْ رُعبًا ﴿١٨﴾

“Y podías ver cómo el sol naciente se inclinaba por la derecha de la caverna, dejándolos al ocultarse por la izquierda; mientras ellos permanecían en un espacio abierto. Esto es parte de los signos de Allāh. A quien Allāh guía, ése está guiado, y a quien extravía, no encontrarás para él ni quien lo proteja ni quien le guíe rectamente. (17) Te habría parecido que estaban despiertos, sin embargo dormían. Los cambiábamos de posición, a la derecha y a la izquierda, mientras su perro permanecía con las patas extendidas junto a la entrada; de haberlos descubierto, te habrías alejado de ellos huyendo y te habrías llenado de terror”. (18)

“Y podías ver cómo el sol naciente se inclinaba por la derecha...”. Esto quiere decir que el sol al salir no les daba de pleno sino que les daba de forma indirecta, pasaba ligeramente inclinado por la derecha de la cueva, y cuando se ocultaba, pasaba junto a ellos por la izquierda. En definitiva, su calor no les molestaba ni alteraba el color de su piel ni sus vestidos eran raídos. Se ha dicho que la caverna poseía un velo en la dirección sur, y otro en la dirección oeste, mientras ellos estaban en un rincón, quedando a la sombra, resguardados del sol.

“Esto es parte de los signos de Allāh”. Como una consideración sutil y milagrosa hacia ellos; la gente del tafsir dijo que sus ojos permanecían abiertos mientras dormían. De la misma forma, parecían estar despiertos porque se daban la vuelta de forma repetida al igual que lo hace el que está recostado en su diván reposando. “Los cambiábamos de posición, a la derecha y a la izquierda”. Dijo Ibn ʿAbbās: Eso era para que la tierra no se comiera su carne y sus cuerpos se mantuvieran incorruptos.

“... mientras su perro permanecía...”. La mayoría de los *mufassirīn* dice que era un perro real que tenía uno de ellos para la caza, el campo, o su ganado. Dijo Ibn ‘Abbās: Huyeron por la noche y eran siete jóvenes, luego pasaron junto a un pastor que tenía un perro y les siguió en su *dīn*. En otra versión dijo Ka‘b: Pasaron junto a un perro que les ladró, lo echaron y volvió, y lo tuvieron que echar repetidamente; entonces se puso el perro sobre sus patas traseras y alzó las delanteras al cielo en señal de súplica y habló diciendo: ¡No temáis de mí, yo amo a los que aman a Allāh, el Altísimo: dormid que yo seré vuestro guardián!

En relación a la tenencia de perros en general por parte de los musulmanes, se transmitió de Ibn ‘Umar que dijo el Profeta ﷺ: “Quien adquiriera un perro que no fuese para la caza o para el cuidado de los animales, vería mermada su recompensa dos *quirāt* por cada día”. De Abū Huraira se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien adquiriera un perro que no fuese para el cuidado del ganado, el cultivo o para la caza, vería mermada su recompensa cada día un *quirāt*”.

En definitiva, toda aquel que tenga un perro para algún menester diferente a lo que se ha mencionado en el *ḥadīṭ*, vería mermada su recompensa, ya sea para asustar con el perro a los musulmanes, o para incomodarlos con sus ladridos, o para impedir que entren los ángeles en la casa.

En los dos relatos anteriores, en uno de ellos se ha mencionado un *quirāt* y en el otro dos, y eso puede que se deba a que sean dos tipos de perros diferentes, uno más dañino que el otro, como el negro, al que ordenó matar el Profeta ﷺ, cuando dijo: “¡Cuidado con el [perro] negro de dos puntos, porque realmente es un demonio!” En cambio, hay otros tipos de perro permitidos, como el que se usa de guardián de la casa; el que defiende el ganado de los animales salvajes; y el que se usa en el campo. Y ya se habló de ellos lo suficiente en el sura de La Mesa Servida a propósito de las normas sobre los perros.

“... con las patas extendidas junto a la entrada...”. Es decir, en el umbral de la puerta; “... de haberlos descubierto te habrías alejado de ellos huyendo y te habrías llenado de terror”. Es decir, por cómo los rodeó Allāh, el Altísimo, de un halo terrible y misterioso para protegerlos con el don especial que les dio.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿وَكَذَلِكَ عَثْنَهُمْ لِئَسَاءَ لَوْ بَيْنَهُمْ ۚ قَالَ قَائِلٌ مِّنْهُمْ كَمْ لَبِئْتُمْ ۚ قَالُوا لَبِئْنَا يَوْمًا أَوْ عَصَ يَوْمٍ ۚ قَالُوا رُبُّكُمْ أَعْلَمُ مَا لَبِئْتُمْ فَأَعْتُوا أَحَدَكُمْ وَرِزْقَكُمْ هَذِهِ إِلَى الْمَدِينَةِ فَلْيَنْظُرْ أَيُّهَا أَزْكَى طَعَامًا فَلْيَأْتِكُمْ بِرِزْقٍ مِّنْهُ وَلْيَتَلَطَّفْ وَلَا يُشْعِرَنَّكُمْ أَحَدًا ۗ إِنَّهُمْ إِن يَظْهَرُوا عَلَيْكُمْ يَرْجُمُوكُمْ أَوْ يُعِيدُوكُمْ فِي مِلَّتِهِمْ وَلَنْ تُفْلِحُوا إِذًا أَبَدًا ۗ﴾

“Y entonces los despertamos para que se hicieran preguntas entre ellos. Dijo uno de ellos: ¿Cuánto tiempo habéis permanecido? Dijeron: Hemos estado un día o parte de él. Dijeron: Vuestro Señor sabe mejor lo que habéis permanecido; enviad a uno de vosotros a la ciudad con el dinero que tenéis para que mire cuál es el alimento más puro y os traiga provisión de él, pero que actúe con sutileza de manera que no haga notar la presencia de ninguno de vosotros, (19) pues, ciertamente, si os descubrieran os apedrearían u os harían volver a su forma de adoración, y entonces nunca tendríais éxito”. (20)

“Y entonces los despertamos para que se hicieran preguntas entre ellos...”. Es decir, los despertamos de su sueño con el mismo aspecto que tenían antes de entrar en la caverna; “Dijeron: Hemos estado un día o parte de él”. Eso fue porque entraron por la mañana y Allāh los despertó al final del día; pues dijo el jefe de ellos, Tamlija o Makslimina: Allāh sabe más el periodo de tiempo que hemos estado aquí. “... enviad a uno de vosotros a la ciudad con el dinero que tenéis”. Se relató que el enviado fue Tamlija, el más pequeño de ellos, y la ciudad Efeso o Tarsos. Dijo Ibn ʿAbbās: Tenían monedas de *darāhim* con la imagen del rey que hubo en su tiempo; “... para que mire cuál es el alimento más puro”. Dijo Ibn ʿAbbās: Es decir, el sacrificio más lícito, porque la gente de su país sacrificaban invocando a nombres de ídolos, y entre ellos había gente que ocultaba su fe en Allāh; añadió Ibn ʿAbbās: La mayoría de ellos eran zoroastrianos. También se ha dicho que se refería al alimento de más *baraka*, o el más bueno y barato. “... pero que actúe con sutileza”. Es decir, que sea discreto en su entrada a la ciudad y en la compra de la comida; “... de manera que no haga notar la presencia de ninguno de vosotros”, o sea, que no informe a nadie de vuestra existencia; “pues, ciertamente, si os descubrieran os apedrearían”. Dijo Az-Zaʿyāy: Os arrojarían piedras, siendo esa la forma más abominable de matar.

En este envío a la ciudad de uno de ellos con el dinero, hay una indicación de lo correcto de delegar en alguien para que te represente (*wakāla*), como ya hiciera ʿAlī ibn Abī Ṭālib cuando delegó en su hermano ʿAqīl ante ʿUṭmān ؓ. Y la delegación o representación era conocida tanto en ʿYahiliya como en el Islam; y ʿAbderraḥmān ibn ʿAuf delegó en Umeya ibn Jalaf para que protegiera a su familia y acompañantes en Meca, y él a su vez delegó en ʿAbderraḥmān para que protegiera a los suyos en Medina.

La “*wakāla*” es un compromiso de representación y apoderamiento que Allāh, el Altísimo, dio permiso que se hiciera por la necesidad que se tenía de ella y porque se acometían con ella asuntos de interés, teniendo en cuenta que uno solo no puede acometer ciertos asuntos sino es con la ayuda de otro. Nuestros ulemas han tomado como referencia y argumento de lo correcto de la *wakāla*, las *āyāt* del Libro de Allāh:

(60-) ()

“Y los que trabajan para recogerlas”. (El Arrepentimiento-9:60)

(93-) ()

“¡Id con esta camisa mía!” (Yūsuf-12:93)

Y en el *ḥadīṭ* relató Ŷābir ibn ʿAbdellāh que dijo: Quise salir de viaje hacia Jaibar y fui al Mensajero de Allāh ﷺ y se lo dije; o sea, por si disponía de algunas provisiones. Pues, me dijo: “Si vas a mi delegado que te dé quince cargas (*ausāq*) y si te pide alguna contraseña, pon tu mano en su clavícula”.

En resumen, dijo Juwais Mandād: Esta *āya* comprende la licitud de la participación de varios en la compra de algo, porque el dinero que llevaba el que acudió a la ciudad era de todos; comprende también, la delegación, porque enviaron a uno, en nombre de todos, a comprar; y también comprende la licitud de comer juntos todos los compañeros su comida, aunque alguno de ellos coma más que otro, como en Sus dichos:

(220-) ()

“Y si mezcláis con ellos [vuestros bienes formando sociedades], son vuestros hermanos”.

(La Vaca-2:220)

(61-) ()

“No hay inconveniente alguno en que comáis juntos o separados”. (La Luz-24:61)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَكَذَلِكَ أَغْتَرْنَا عَلَيْهِمْ لِيَعْلَمُوا أَن وَعَدَ اللَّهُ حَقًّا وَأَنَّ السَّاعَةَ لَا رَيْبَ فِيهَا إِذْ يَتَنَزَّعُونَ بَيْنَهُمْ أَمْرَهُمْ فَقَالُوا ابْنُوا عَلَيْهِم بُنْيَانًا رَبُّهُمْ أَعْلَمُ بِهِمْ قَالَ الَّذِينَ غَلَبُوا عَلَىٰ أَمْرِهِمْ لَنَتَّخِذَنَّ عَلَيْهِم مَّسْجِدًا



“Y de este modo hicimos que los descubrieran para que supieran que la promesa de Allāh es verdadera y que la Hora no hay duda de ella. Discutiendo entre ellos su asunto dijeron: ¡Construid una edificación encima de donde están! Su Señor los conoce mejor. Dijeron los que eran mayoría: ¡Haremos un templo de adoración (lit.: mezquita) encima de ellos!” (21)

“Y de este modo hicimos que los descubrieran...”. Es decir, los pusimos de manifiesto; “... para que supieran que la promesa de Allāh es verdadera”. Es decir, refiriéndose al pueblo

musulmán de la época a la que fueron enviados la gente de la cueva; siendo así que Daciano murió y pasaron siglos tras los cuales el rey que surgió entre aquella gente era un hombre justo, y la gente de su país diferían sobre el Día del Juicio y la Resurrección de los cuerpos de las tumbas, pues alguna gente dudó de eso y lo descartaron diciendo: Serán congregados los espíritus y el cuerpo se lo comerá la tierra; dijeron otros: Serán resucitados el espíritu y el cuerpo juntos. Eso fue demasiado para el rey, el cuál permaneció confuso, sin saber cómo aclararles su asunto. Finalmente, vistió los hábitos y se dirigió implorante a Allāh, el Altísimo, para que le hiciera ver con claridad y le diera argumentos. Entonces, Allāh, el Altísimo, le hizo descubrir a la gente de la caverna. Se dijo que enviaron con el dinero a uno de ellos a la ciudad para que les trajera provisiones, y la gente de la ciudad se extrañó de su aspecto y del dinero por ser de una época lejana. El joven fue llevado ante el rey que era justo creyente y los que estaban con él. Al verlo dijo: Tal vez éste es de los jóvenes que salieron en la época del rey Daciano, pues he rogado a Allāh, el Altísimo, que me los mostrase. Así que le preguntó al joven y éste le informó de manera que el rey se alegró de ello diciendo: Tal vez Allāh ha enviado una señal con vosotros. ¡Vayamos a la caverna con él! Así pues, la gente de la ciudad se dirigió hasta la caverna y al llegar dijo Tamlija: ¡Entraré yo para que no se asusten! Entró y les informó de lo sucedido.

Esa Umma era una Umma del Islam. Se relató que los jóvenes se alegraron cuando salieron y vieron al rey, hubo intercambio de elogios y parabienes y regresaron a la caverna. Y la mayoría de los relatos se inclinan porque ellos murieron su muerte real cuando les habló Tamlija, como se verá, volviendo a la certeza quién tuviera duda de la Resurrección de los cuerpos.

“... para que supieran que la promesa de Allāh es verdadera”. Es decir, para que supiera el rey y su pueblo que el Día del Juicio es real y la Resurrección es real. “*Discutiendo entre ellos su asunto...*”. Entonces dijo el rey: ¡Construid sobre ellos un edificio! Y dijeron los que seguían la religión de los jóvenes: ¡Erigid sobre ellos un templo de adoración! Se relató que un grupo de incrédulos dijo: ¡Construiremos una sinagoga o un hospedaje! Pero, se lo prohibieron los musulmanes y dijeron: ¡Erigiremos sobre ellos una mezquita! Se relató también que una gente pretendía que se derrumbara la caverna sobre ellos y dejarlos ocultos para siempre. Se relató de ʿAbdullāh ibn ʿUmar que Allāh, el Altísimo, cegó a la gente cuando hizo que los descubrieran y los veló; de ahí fue la llamada a construir una edificación que sirviera de indicio sobre ellos. Se dijo también que el rey pretendía enterrarlos en un sarcófago de oro, pero se le presentó en sueños, uno de ellos y le dijo: ¡Si has querido ponernos en un sarcófago de oro no lo hagas, porque verdaderamente hemos sido creados de tierra y a ella volveremos, déjanos pues!

Aquí se puede hablar de cuestiones que están prohibidas y otras permitidas; pues, erigir mezquitas sobre las tumbas y la oración en ellas está prohibido, según lo comprendido en la *sunna*. Relataron Abū Dāud y At-Tirmidī, de Ibn ʿAbbās, que dijo: Maldijo el Mensajero de Allāh ﷺ a los visitantes de las tumbas, y a los que erigieran mezquitas sobre ellas y ponen lámparas. Es decir, prohibió además que se pusieran lamparillas, candiles o velas para iluminar la tumba.

Se transmitió de ʿAʿīša que Umm Ḥabība y Umm Salama vieron una iglesia en Etiopía en la que había representaciones del Mensajero de Allāh ﷺ, y dijo el Profeta ﷺ: “Esa gente, que cuando de entre ellos sale un hombre justo y muere, construyen sobre su tumba un tem-

plo (lit.: mezquita) y representan en él esas imágenes; esos serán los peores de las criaturas ante Allāh el Día del Juicio”. Dijeron los ulemas: Se prohíbe a los musulmanes tomad las tumbas de los profetas y *auliyā* como templos de adoración. Se transmitió de Abū Martād que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “¡No recéis hacia las tumbas ni os sentéis sobre ellas!” Según la expresión de Muslim, es decir, no toméis las tumbas como *quibla* y recéis a ellas o hacia ellas, como hicieron judíos y cristianos, ya que eso induce a la adoración de quienes están en ellas, que fue la causa de la adoración a los ídolos; pues el Profeta ﷺ previno contra ello, cortando los accesos que la causan, cuando dijo: “Intensa fue la ira de Allāh hacia una gente que tomó las tumbas de sus profetas y hombres justos como templos de adoración (lit.: mezquitas)”. Recogieron los Ṣaḥīḥ de Al-Bujārī y Muslim, de ʿAʿīša y ʿAbdullāh ibn ʿAbbās que dijeron: Cuando le sobrevino la enfermedad terminal al Mensajero de Allāh ﷺ, en uno de estos estertores el Profeta ﷺ tapaba su rostro con el manto con el que se cubría el cuerpo hasta perder la respiración; y después se lo descubría diciendo: “¡Que Allāh maldiga a los judíos y los cristianos que tomaron las tumbas de sus profetas como lugares de adoración!” Es decir, previene a su pueblo para que no hagan con su tumba lo mismo que hicieron los judíos y cristianos con las tumbas de sus profetas. Relató Muslim de Yābir que el Mensajero de Allāh ﷺ prohibió enyesar la tumba, sentarse sobre ella y construir sobre ella. Y en otro *ḥadīṭ* de Yābir también se transmitió que el Mensajero de Allāh ﷺ prohibió enyesar la tumba, escribir sobre ella, construir sobre ella, y prohibió que se pisara. Ḥadīṭ Ḥasan Ṣaḥīḥ. En el Ṣaḥīḥ se relató de Abū al-Hayāy al-Asdī que le dijo ʿAlī ibn Abī Ṭālib: ¿Acaso no te mandaré hacer lo que me mandó hacer a mí el Mensajero de Allāh ﷺ? Que no dejes ídolo o estatua sin destruir, ni tumba protuberante sin allanar – en otro relato – ni imagen o figura sin romper.

Sobre las cuestiones permitidas está el enterramiento en sarcófago, especialmente en la tierra blanda. Se relató que Daniel, sobre el la paz, fue puesto en un sarcófago de piedra, y Yūsuf, sobre él la paz, aconsejó que se dispusiera para él un sarcófago o urna de cristal y se depositara en un pozo temiendo ser adorado, y así permaneció hasta la época de Mūsā, sobre él la paz, dando con él una anciana que lo subió del pozo y lo puso en el recinto de Ishāq, sobre él la paz. Y en el Ṣaḥīḥ se transmitió de Saʿd ibn Abī Waqqāṣ que estando él en la enfermedad que le llevaría a la muerte dijo: ¡Haced para mí un nicho (*lahd*) en la tumba y cerradlo con ladrillos! Al igual que se hizo con el Mensajero de Allāh ﷺ. Y *al-lahd* o el nicho del muerto es abrir primero un hoyo en la tierra y después cavar otro al lado en dirección de la quibla, si la tierra es dura donde se coloca el cuerpo del muerto y luego se tapa con ladrillos. Y eso es más preferido para nosotros que el hoyo (*aš-šaq*); porque es lo que eligió Allāh, el Altísimo, para Su Mensajero ﷺ. Así lo corroboró Abū Ḥanīfa diciendo: La sunna es *al-lahd*. Sin embargo, Šāfiʿī dijo, el hoyo. Y se detesta el uso del ladrillo cocido en *al-lahd*. Y Šāfiʿī dijo que no hay inconveniente en ello porque es una especie de la piedra. Sin embargo, Abū Ḥanīfa y sus compañeros lo detestaron; y se ha dicho que se detesta por la influencia del fuego, pues, según eso hay diferencia entre la piedra y el ladrillo cocido. Dijeron: Se recomienda el uso del adobe y cañas, por lo que se relató de que se colocó un hatillo de ellas en la tumba del Profeta ﷺ.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ سَيَقُولُونَ ثَلَاثَةٌ رَّابِعُهُمْ كَلْبُهُمْ وَيَقُولُونَ خَمْسَةٌ سَادِسُهُمْ كَلْبُهُمْ رَجْمًا
بِالْغَيْبِ ۗ وَيَقُولُونَ سَبْعَةٌ وَثَامِنُهُمْ كَلْبُهُمْ ۗ قُلْ رَبِّي أَعْلَمُ بِعَدَّتِهِمْ مَّا
يَعْلَمُهُمْ إِلَّا قَلِيلٌ ۗ فَلَا تُمَارِ فِيهِمْ إِلَّا مِرَاءً ظَهْرًا وَلَا تَسْتَفْتِ فِيهِمْ مِنْهُمْ
أَحَدًا ۗ﴾

“Dirán: Eran tres y con el perro cuatro. Y dirán: Cinco y el sexto el perro, haciendo conjeturas sobre lo desconocido. Y dirán: Siete y su perro el octavo. Di: Mi Señor sabe mejor su número que sólo unos pocos conocen y no discutas acerca de ellos si no es con un argumento claro ni consultes a nadie sobre ellos”. (22)

“*Dirán: Eran tres y con el perro cuatro*”. La forma verbal “*dirán*” se refiere a la gente de la Tora y a los contemporáneos de Muḥammad ﷺ; y eso fue porque ellos discreparon en el número de los componentes de la gente de la Caverna. También se ha dicho que se refiere a los cristianos; siendo así que una gente de ellos procedentes de Naḡrān estuvieron presentes con el Profeta ﷺ y surgió el recuerdo de los compañeros de la Caverna, pues, dijeron los jacobeos: Eran tres y con el perro cuatro; y dijeron los nestorianos: Eran cinco y con el perro seis; y dijeron los musulmanes: Eran siete y con el perro ocho. Y en otro dicho: Eran un anuncio de los judíos quienes ordenaron a los idólatras preguntar al Profeta ﷺ por los compañeros de la Caverna. Allāh, el Altísimo, dice a continuación de las dos primeras frases: “*Haciendo conjeturas sobre lo desconocido*”, y no lo dice en la tercera frase, como si quisiera decir a Su Profeta: eran siete y con su perro ocho.

“*Di: Mi Señor sabe mejor su número*”. Allāh, el Altísimo, ha ordenado a Su Profeta ﷺ, en esta *āya* que el conocimiento del número de compañeros de la Caverna se remita a Él, Poderoso y Majestuoso; y después añade que los hombres que saben sobre eso son pocos; refiriéndose a un grupo de la gente del Libro. Después mencionó a los siete con sus nombres, y el perro Quiṭmīr, un perro moteado entre el *qalaṭī* (pequeño en exceso) y el *kurdī* (grande).

“... y no discutas acerca de ellos si no es con un argumento claro”. Es decir, no discutas sobre los compañeros de la Caverna, excepto con lo que te hemos inspirado, remitiendo el conocimiento de su número a Allāh, el Altísimo; y aquí hay una indicación de que Allāh, el Altísimo, no ha aclarado a nadie su número; “... ni consultes a nadie sobre ellos”. Se relató que el Profeta ﷺ preguntó a los cristianos de Naḡrān, acerca de los compañeros de la Caverna, y le fue prohibido, según mencionó Al-Farrā en “Ma‘āni al- Qur’ān” (Los significados del Corán); y en ello hay una indicación sobre la prohibición a los musulmanes de consultar a la gente del Libro en temas de conocimiento.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَلَا تَقُولَنَّ لِشَايٍ إِنِّي فَاعِلٌ ذَٰلِكَ غَدًا ﴿٢٣﴾ إِلَّا أَن يَشَاءَ اللَّهُ ۗ وَادَّكُرَ رَبُّكَ إِذَا نَسِيتَ وَقُلْ عَسَىٰ أَن يَهْدِيَنِّي رَبِّي لِأَقْرَبَ مِن هَٰذَا رَشَدًا ﴾



“Y no digas respecto de algo: Lo haré mañana, (23) a menos que añadas: Si Allāh quiere. Y recuerda a tu Señor cuando olvides y di: Puede ser que mi Señor me guíe a algo más cercano que esto a la guía recta”. (24)

“Y no digas respecto a algo: Lo haré mañana a menos que añadas: Si Allāh quiere”. Dijeron los ulemas: Allāh, el Altísimo, ha reprendido a Su Profeta ﷺ por haber dicho a los incrédulos al ser preguntado sobre el Espíritu, los jóvenes [de la Caverna] y Dūl-Qarnain: Mañana os daré la respuesta a vuestras preguntas; sin haber dicho “si Allāh quiere”. De tal forma que no se le apareció la revelación durante quince días, estando incómodo por ello y por los falsos rumores surgidos entre los incrédulos. Entonces, se le reveló este sura liberador. Y en esta *āya* concretamente se le ordenó no decir en ningún caso, mañana haré esto o lo otro, salvo que fuera acompañado por la expresión “si Allāh quiere”. Pues, si dice: ¡Haré eso! Y después no lo hace, quedará por mentiroso. Pero, si dice: ¡Haré eso, si Allāh quiere!, queda a salvo en el caso de no materializarse el hecho finalmente.

“Y recuerda a tu Señor cuando olvides”. Aquí hay una sola cuestión que es la orden del recuerdo después del olvido; pero, en cuanto al recuerdo que se ordena hay diferencias: Se ha dicho, que se refiere a Su dicho: “... y di: *Puede ser que mi Señor me guíe a algo más cercano que esto a la guía recta*”. Dijo Muḥammad al-Kūfī: Se refiere a las expresiones que se le ha ordenado decir a quien ha olvidado mencionar “si Allāh quiere”, y que sirven de expiación por haberlo olvidado. La mayoría dice que es una invocación que se ordena decir aparte de eso. Y se ha dicho que es Su dicho, “si Allāh quiere” que ha olvidado en su juramento. De Ibn ‘Abbās se ha dicho que si olvida decir “si Allāh quiere” y luego lo menciona aunque sea después de un año, no falta a su juramento, si estaba jurando; y lo mismo ha dicho Muḥāhid.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَبِثُوا فِي كَهْفِهِمْ ثَلَاثَ مِائَةٍ سِنِينَ ۖ وَازْدَادُوا تِسْعًا ﴿٢٥﴾ قُلِ اللَّهُ أَعْلَمُ بِمَا لَبِثُوا ۗ لَهُ غَيْبُ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ ۗ أَبْصِرْ بِهِ وَأَسْمِعْ ۗ مَا لَهُمْ مِّن دُونِهِ مِن وَلِيٍّ وَلَا يُشْرِكُ فِي حُكْمِهِ أَحَدًا ﴿٢٦﴾ ﴾

“Habían estado en su caverna trescientos años y nueve más. (25) Di: Allāh sabe mejor lo que estuvieron, Suyo es lo desconocido de los cielos y de la tierra, nadie oye y ve como Él.

Fuera de él no tienen quien les proteja y a nadie hace copartícipe en Su juicio”. (26)

“Habían estado en su caverna trescientos años y nueve más”. Esto es una noticia de Allāh, el Altísimo, sobre el tiempo que hizo permanecer a los jóvenes de la caverna en estado de inconsciencia como si estuvieran dormidos; pues, lo que haya más allá de eso es desconocido para el ser humano. Dijo Ṭabarī: Los hijos de Israel discreparon en el tiempo que transcurrió para ellos después de hallar a los jóvenes, en relación al tiempo del Profeta ﷺ; pues dijo alguno de ellos: Ciertamente, permanecieron trescientos años, y nueve años más. An-Naqqāš contó, según lo que significa, que permanecieron trescientos años solares por el cómputo de los días; y cuando la noticia llegó aquí al Profeta árabe, se mencionaron los nueve, entendiéndose que eran según el cómputo lunar; siendo ese aumento la diferencia entre los dos cómputos. Porque si de cada treinta y tres años y un tercio de año del cómputo solar es un año más en el lunar, a los trescientos años se sumarán nueve más.

“Di: Allāh sabe mejor lo que estuvieron...”. Según Muḡāhid, sería después de su muerte hasta que descendió a ellos el Qurʾān; o, hasta que murieron [definitivamente], según Aḍ-Ḍaḥḥāk; o hasta que los descompuso el tiempo; o el tiempo que estuvieron en la caverna, y ese es el tiempo que Allāh, el Altísimo, ha mencionado por boca de los judíos, independientemente de que dijeran más o menos tiempo. Quiere decir que eso no lo sabe más que Allāh, o a quien se lo haga saber Allāh: “Suyo es lo desconocido de los cielos y de la tierra”.

“... nadie ve y oye como Él”. Estas expresiones están referidas a la percepción; también se comprende que su significado sea: “Nadie ve como Él”, Su revelación, Su instrucción de tu guía, tus argumentos y la verdad de los asuntos; y nadie oye como Él, el mundo; “Fuera de él no tienen quien les proteja”. Es decir, los compañeros de la Caverna no tienen protector que los proteja, aparte de Él. Y puede referirse, al mismo tiempo, el pronombre “ellos” a los contemporáneos de Muḡammad ﷺ respecto de los incrédulos.

Cuestión: Hay divergencias sobre si los compañeros de la Caverna murieron realmente y se extinguieron, o si están dormidos y sus cuerpos están preservados: Relató Ibn ʿAbbās que fue a Šām en una de sus expediciones y pasó con gente por el lugar de la Caverna y su montaña, se acercaron al lugar y encontraron huesos, pues dijeron: Estos son huesos de la gente de la Caverna. Entonces, les dijo Ibn ʿAbbās: Esa es una gente que se extinguió y desapareció hace mucho tiempo; esto lo oyó un monje que dijo: ¡No pensaba que hubiese entre los árabes alguien que supiera eso! Le dijeron: Ese es hijo del tío de nuestro Profeta ﷺ. Un grupo relató que el Profeta ﷺ dijo: “¡Peregrinará Jesús, hijo de María, y con él los compañeros de la Caverna, pues ciertamente ellos no peregrinaron!” Lo mencionó Ibn ʿAṭiya.

Dije (Al-Qurṭubī): Está escrito en la Tora y el Evangelio que Jesús, hijo de María, es siervo de Allāh y Su Mensajero, y que pasará por Rauḡā de peregrinación mayor o menor, o Allāh juntará para él ambas a la vez, pues, Allāh hará a los compañeros de la Caverna y “*arraquīm*” sus apóstoles. Así pues, pasarán como peregrinos, ya que ni peregrinaron ni murieron. Y según esto, estaban dormidos y no habrán muerto hasta el Día de la Resurrección, o más bien morirán cerca de la Hora.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَتْلُ مَا أُوْحِيَ إِلَيْكَ مِنْ كِتَابِ رَبِّكَ لَا مُبَدِّلَ لِكَلِمَاتِهِ وَلَنْ تَجِدَ مِنْ دُونِهِ مُلْتَحَدًا﴾

“Y recita lo que del Libro de tu Señor te ha sido inspirado. No hay quien pueda sustituir Sus palabras; y no encontrarás aparte de Él ningún refugio.” (27)

“Y recita lo que del Libro de tu Señor te ha sido inspirado...”. Esto es de la perfecta historia de los compañeros de la Caverna: es decir, sigue el Qurʾān, pues, no hay quien pueda sustituir las palabras de Allāh, y no se ha discrepado sobre lo que ha informado de la historia de los compañeros de la Caverna. Dijo Ṭabarī: Nadie cambiará la amenaza de Allāh con Sus palabras a la gente de desobediencia y a los que discrepan de Su Libro. “... y no encontrarás...”, así “aparte de Él”, si no siguieras el Qurʾān y lo tergiversaras, “ningún refugio”.

Cuando Muʿāwiya realizó la expedición del Estrecho (Al-Muḍīq) contra los romanos y estaba con él Ibn ʿAbbās, se dirigió hacia la cueva en la que se encontraban los compañeros de la Caverna; dijo Muʿāwiya: ¡Si se nos mostraran éstos los miraríamos! Entonces, dijo Ibn ʿAbbās: Allāh ha vetado eso a quién es mejor que tú, y dijo:

(18-) ()
 “De haberlos descubierto te habrías alejado de ellos huyendo.” (El Viaje Nocturno-18:18)

Y dijo: ¡No cesaré hasta conocerlos! Para ello envió a una gente que cuando entró en la caverna, Allāh les mandó un viento que los hizo salir de allí. Lo mencionó Aṭ-Ṭaʿlabī. Y también mencionó que el Profeta ﷺ pidió a Allāh que se los hiciera ver. Pues dijo: Ciertamente, tú no los verás en este mundo, sin embargo, envía a cuatro de tus mejores compañeros para que les trasmitan tu mensaje y los llamen a la fe; entonces dijo el Profeta ﷺ a ʿYibrīl, sobre él la paz: “¿Cómo los envió?” Dijo: Extiende tu manto y haz sentar en una de las puntas a Abū Bakr, en la otra a ʿUmar, en la tercera a ʿUṭmān y en la cuarta a ʿAlī ibn Abī Ṭālib; después invoca al céfiro sometido a Suleimān; pues ciertamente, Allāh, el Altísimo, le ordenará que te obedezca. Así lo hizo, y el viento los transportó a la puerta de la Caverna y quitaron de ella una roca. Entonces, el perro se percató de su presencia y cuando los vio, movió la cabeza y agitó su cola tembloroso; les hizo señas con su cabeza para que entraran. Así que entraron en la Caverna y dijeron: ¡As-salāmu ʿaleikum wa raḥmatullāhi wa barakātuhu! (¡La paz sea con vosotros, así como la misericordia de Allāh y Su bendición!) Y Allāh devolvió a los jóvenes sus espíritus, se levantaron todos y contestaron: ¡Wa ʿaleikum as-salāmu wa raḥmatullāhi wa barakātuhu! Les dijeron: ¡Grupo de jóvenes! Ciertamente, el Profeta Muḥammad ibn ʿAbdullāh ﷺ os transmite el saludo. Dijeron: Y para Muḥammad el Mensajero de Allāh nuestro saludo mientras perduren los cielos y la tierra, y a vosotros por lo que habéis transmitido. Entonces, aceptaron su Dīn y se hicieron musulmanes; y después dijeron: Dad a Muḥammad el Mensajero de Allāh el saludo de parte nuestra. Luego, volvieron a coger sus aposentos ya-

ciendo dormidos hasta el final de los tiempos ante la salida del Mahdī. Pues se dice: El Mahdī los saludará y Allāh los resucitará, para después volver a su postura yacente y no se levantarán más hasta la llegada de la Hora. Y ʿĪbrīl informó al Mensajero de Allāh ﷺ de lo que fue de ellos. Después los trajo de vuelta el viento y dijo el Profeta ﷺ: “¿Cómo los encontrasteis?” Le dieron las noticias de ellos y dijo el Profeta ﷺ: “¡Oh Allāh! ¡No me separes de mis compañeros ni de mis parientes! ¡Perdona a quien me ama y ama a la gente de mi Casa y a mis compañeros!”

Se dijo que los compañeros de la Caverna entraron en ella antes que el Mesías; pues, Allāh, el Altísimo, le dio noticias de ellos, y después fueron resucitados en el tiempo entre ʿĪsā (Jesús) y Muḥammad ﷺ. Y se dijo también: Fueron anteriores a Mūsā, sobre él la paz, y Mūsā los mencionó en la Tora, por eso preguntaron los judíos al Mensajero de Allāh ﷺ. Y Allāh sabe mejor lo que fue de ellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَأَصْبِرْ نَفْسَكَ مَعَ الَّذِينَ يَدْعُونَ رَبَّهُمْ بِالْغَدَاةِ وَالْعَشِيِّ يُرِيدُونَ
وَجْهَهُ ۗ وَلَا تَعْدُ عَيْنَاكَ عَنْهُمْ تُرِيدُ زِينَةَ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا ۗ وَلَا تُطِعْ مَنْ
أَغْفَلْنَا قَلْبَهُ عَن ذِكْرِنَا وَاتَّبَعَ هَوَاهُ وَكَانَ أَمْرُهُ فُرْطًا ۗ ﴾

“Y sé constante en la compañía de aquellos que invocan a su Señor mañana y tarde anhelando Su faz; no apartes tus ojos de ellos por deseo de la vida de este mundo ni obedezcas a aquel del que hemos hecho que su corazón sea negligente con Nuestro recuerdo, que siga sus pasiones y se extralimite en sus acciones.” (28)

“Y sé constante en la compañía de aquellos que invocan a su Señor mañana y tarde anhelando Su faz...”. Esto es lo mismo que Su dicho:

()
(52-)

“Y no eches de tu lado a los que invocan a su Señor mañana y tarde anhelando Su faz”. (Los Rebaños-6:52)

Dijo Salmān al-Fārisī ﷺ: Acudieron “*al-muʿal-lafāt qulūbuhum*” a ver al Mensajero de Allāh ﷺ: “Uyaina ibn Ḥiṣn y Al-Aqraʿ ibn Ḥābis y dijeron: ¡Mensajero de Allāh! Si te sentaras en el centro de la asamblea y apartaras a estos de nuestro lado – refiriéndose a Salmān, Abū Ḍar y los pobres de entre los musulmanes, que no tenían más ropa que unos mantos de lana -, nos sentaríamos contigo, te hablaríamos y aprenderíamos de ti. Entonces, Allāh, el Altísimo, reveló:

)

...

(27 28 29-) (

“Y recita lo que del Libro de tu Señor te ha sido inspirado, no hay quien pueda sustituir Sus palabras y no encontrarás aparte de Él ningún refugio. Y sé constante en la compañía de aquellos que invocan a su Señor mañana y tarde anhelando Su faz... Verdaderamente, hemos preparado para los injustos un fuego cuya muralla los cercará”. (La Caverna-18:27-29)

Es decir, amenazando a los injustos con el Fuego. Se levantó entonces el Profeta ﷺ de la asamblea y buscándolos llegó hasta el final de la mezquita donde estaban recordando a Allāh, y dijo: “¡Alabado sea Allāh! Que no me ha hecho morir hasta ordenarme tener paciencia con los hombres de mi Umma, con vosotros están los vivos y los muertos”. “... *anhelando Su faz*”. Es decir, Su obediencia.

“... *no apartes tus ojos de ellos...*”, despreciándolos; “... *por deseo de la vida de este mundo*”. Es decir, para recrearte en la reunión con esos jefes que te propusieron apartar a los pobres de tu reunión; y no quiso el Profeta ﷺ hacer eso, pero Allāh sí le prohibió que lo hiciera, y esa advertencia no es mayor que Su dicho:

(65-) ()

“Si Me asociaras algo serían inútiles tus obras”.
(Los Grupos-39:65)

Aunque Allāh, el Altísimo, haya protegido al Profeta ﷺ de la idolatría. “... *no apartes tus ojos de ellos...*”. Aquí el interpelado realmente es el Mensajero de Allāh ﷺ, como en Su dicho:

(55-) ()

“Que no te asombren sus riquezas ni sus hijos”.
(El Arrepentimiento-9:55)

Significa, por tanto, que no te asombren, oh Muḥammad, sus riquezas. Añade Az-Zaŷŷāŷŷ en el significado de la *āya*: No apartes tu vista de ellos, en detrimento de otros con más categoría social.

De Ibn ʿAbbās se transmitió que dijo sobre la *āya*: Se reveló por Umeya ibn Jalaf, ya que éste llamó al Profeta ﷺ para un asunto que aborrecía y era que lo apartara de los pobres y lo acercara a la élite de la gente de Meca; entonces Allāh, el Altísimo, reveló la *āya*: “... *ni obedezcas a aquel del que hemos hecho que su corazón sea negligente con Nuestro recuerdo*”.

“... *siga sus pasiones...*”, o sea, la idolatría; “... *y se extralimite en sus acciones*”. Pues, una gente de ellos decía: Nosotros somos los nobles de Muḍar, y si nos hacemos musulmanes, se hará la gente también musulmana; pues eso es un signo de arrogancia y una extralimitación en el comentario.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقُلِ الْحَقُّ مِنْ رَبِّكُمْ ۖ فَمَنْ شَاءَ فَلْيُؤْمِنْ وَمَنْ شَاءَ فَلْيُكْفُرْ ۚ إِنَّا أَعْتَدْنَا لِلظَّالِمِينَ نَارًا أَحَاطَ بِهِمْ سُرَادِقُهَا ۚ وَإِنْ يَسْتَعِيثُوا يُغَاثُوا بِمَاءٍ كَالْمُهْلِ يَشْوِي الْوُجُوهَ ۚ بِئْسَ الشَّرَابُ وَسَاءَتْ مُرْتَفَقًا ﴿٢٩﴾ ۚ

“Y di: La verdad procede de vuestro Señor; así pues, quien quiera que crea y quien no quiera que no lo haga. Verdaderamente, hemos preparado para los injustos un fuego cuya muralla los cercará; y si piden auxilio, serán socorridos con un líquido como la pez (al-muhl) que les quemará la cara. ¡Qué mal bebida y qué mal reposo!” (29)

“Y di: La verdad procede de vuestro Señor; así pues, quien quiera que crea y quien no quiera que no lo haga”. Es decir, Él es “La verdad” (Al-Ḥaqq). Significa: Di, oh Muḥammad, a esos cuyos corazones hemos hecho que sean negligentes con Nuestro recuerdo: ¡Oh hombres! De vuestro Señor es la verdad, a Él le corresponde la aprobación o no, y en Sus manos está la guía y el extravío: guía a Quien quiere y cree; y extravía a Quien quiere y niega; pues, Allāh da la verdad a quien quiere, aunque sea débil, y se la quita a quien quiere aunque sea fuerte y rico. Y no echo yo a los creyentes a vuestras pasiones: Si queréis creéis, y si queréis negar, hacerlo. Y no es esto una autorización ni una elección entre la fe y la incredulidad, sino que es una advertencia y una amenaza. Es decir, si negáis, se os destinará al Fuego, y si creéis, para vosotros será el Jardín.

“Verdaderamente, hemos preparado para los injustos...”. Es decir, para los incrédulos contumaces. “... *un fuego cuya muralla los cercará*”. Es decir, un muro de humo o fuego que rodeará a los incrédulos el Día de la Resurrección; como en Sus dichos:

(30-) ()

“*¡Id hacia una sombra de humo con tres ramificaciones!*” (Los Que Son Enviados-77:30)

(43-) ()

“*A la sombra de una humareda abrasante*”. (Al-Wāqīʿa-56:43)

En otra interpretación se ha dicho que ese “*fuego*” será el propio mar que rodea a la Tierra: Se relató de Yaʿlā ibn Umeya, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “El mar será el

Ŷahannam”; después recitó: “*Un fuego cuya muralla los cercará*”. Y luego dijo: “¡Por Allāh! Jamás entraré en él, y no me alcanzará en lo más mínimo”.

Se transmitió de Abū Saʿīd al-Judrī que dijo el Profeta ﷺ: “La muralla del Fuego tiene cuatro vastos muros, cada uno de ellos tiene un espesor equivalente a la distancia que se tarda en recorrer cuarenta años”. Lo relató At-Tirmidī en el libro de las características del Ŷahannam, y lo mencionó Ibn Kaṭīr en su *tafsīr*:

“... y si piden auxilio serán socorridos con un líquido como la pez (*al-muhl*) que les quemará la cara”. Dijo Ibn ʿAbbās: “Al-muhl” es un líquido espeso como los posos del aceite; según Muḡāhid, es el vómito y la sangre; y según Aḡ-Ḍaḡḡāk, es un líquido negro. Dijo Abū ʿUbeida: Es todo lo que se derrite de los metales de la tierra, como el hierro, el plomo, el latón..., y que borbotea al hervir. Relató At-Tirmidī del Profeta sobre Su dicho: “*Como la pez (al-muhl)*”. Dijo: “Es como el poso del aceite si se lo acerca a su rostro, se le cae el cuero cabelludo”. De Abū Umāma se transmitió del Profeta ﷺ en Su dicho:

(16:17-) (...)
 “Y se le dará de beber de un agua de pus que la beberá...”. (Ibrāhīm-14:16,17)

Dijo: “Se le acercará a su boca y la detestará, y si se le acerca al rostro le quemará el cuero cabelludo; y si la bebe se le cortan las tripas en pedazos hasta salir por el ano”. Dirá Allāh, el Altísimo:

(15-) ()
 “Y se le dará de beber agua hirviendo que le destrozará los intestinos”. (Muḡammad-47:15)

Dirá Allāh, el Altísimo: “*Y si piden auxilio, serán socorridos con un líquido como la pez (al-muhl) que les quemará la cara. ¡Qué mal bebida y qué mal reposo!*” Dijo: Ḥaḍīṭ Garīb.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِنَّ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ إِنَّا لَا نُضِيعُ أَجْرَ مَنْ أَحْسَنَ
 عَمَلًا ﴿٣٠﴾ أُولَٰئِكَ هُمُ جَنَّتُ عَدْنٍ يَدْخُلُونَهَا يُنْفَخُونَ فِيهَا
 مِنَ الْأَشْجَارِ أَصْنَافٌ مِّنْ لَّدُنَّا مِن قَبْلُ لَا فِيهَا مِنْ أَسَاوِرَ مِن ذَهَبٍ
 وَيَلْبَسُونَ ثِيَابًا خُضْرًا مِن سُنْدُسٍ وَإِسْتَبْرَقٍ مُّتَّكِنِينَ
 فِيهَا عَلَى الْأَرَائِكِ نَبَّعَتْنَا لَهُمُ الْخُيُوفَ وَجَعَلْنَا بَيْنَهُمُ الْخُيُوفَ
 سُبُلًا يَمْشُونَ عَلَى الْأَعْنَابِ وَمِنْ ثَمَرَاتِ النَّخِيلِ وَالْأعنَابِ مُتَتِّفِقِينَ ﴿٣١﴾﴾

“Ciertamente, los que creen y llevan a cabo las acciones de bien... No dejaremos que se pierda la recompensa de quien actúe haciendo el bien. (30) Ésos tendrán los Jardines del

Edén por cuyo suelo corren los ríos; en ellos se adornarán con pulseras de oro, y llevarán vestidos verdes de raso y brocado; y estarán recostados en divanes. ¡Qué excelente recompensa y qué hermoso reposo!” (31)

Una vez mencionada la ignominia que Allāh, el Altísimo, ha preparado para los incrédulos, menciona también la recompensa de los creyentes: “*Ésos tendrán los Jardines del Edén*”. Y esos jardines constituyen el núcleo del Jardín, los que están en el centro, y los demás son circundantes a éstos. “... *en ellos se adornarán con pulseras de oro*”. Dijo Sa‘īd ibn Yubeir: Cada uno de ellos llevará tres pulseras: una de oro, otra de hojas, y otra de perlas.

Dije (Al-Qurṭubī): Esto viene textual en el Qur’ān: Aquí, en el sura La Caverna, de oro; en el sura La Peregrinación y Creador, de oro y perlas; en el sura el Hombre, de plata. Dijo Abū Huraira: He oído decir al Profeta ﷺ: “Las alhajas del creyente llegarán hasta donde llega el *wuḍū’*”. Dicen los *mufasssīrūn*: Cuando los reyes comenzaron a usar pulseras de oro y coronas, Allāh, el Altísimo, hizo eso para la gente del Jardín. “... *y llevarán vestidos verdes de raso y brocado*”. El brocado es tejido con hilo de oro. Se transmitió de ‘Abdullāh ibn ‘Amr ibn al-‘Aṣ que dijo: Estábamos con el Mensajero de Allāh ﷺ cuando vino un hombre y preguntó: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¡Infórmanos sobre la vestimenta del Jardín! ¿Es algo que Allāh creará o una tela tejida? Algunos se rieron, y les dijo: ¿De qué os reís? ¿De un ignorante que pregunta a un sabio! Se calló un poco y le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¿Dónde está el que pregunta por la vestimenta del Jardín?” Dijo: ¡Aquí estoy, oh Mensajero de Allāh! Dijo: “¡No! Más bien, saldrá del fruto del Jardín al abrirse”. (Lo dijo tres veces). Dijo Abū Huraira: La casa del creyente será una perla hueca en cuyo centro hay un árbol del que crecen las túnicas, cogerá con su dedo – o dijo, con sus dos dedos -, setenta túnicas ordenadas con perlas y corales.

“... *y estarán recostados en divanes*”. Serán aposentos o lechos con doseles; “*¡Qué excelente recompensa y qué hermoso reposo!*” Es decir, en los Jardines. Relató Al-Barā’ ibn ‘Āzib que un beduino se levantó a preguntar al Mensajero de Allāh ﷺ en la Peregrinación de Despedida, estando él montado sobre la camella Al-‘Aḍbā’, y le dijo: Yo soy musulmán, háblame de esta *āya*: “*Ciertamente, los que creen y llevan a cabo las acciones de bien...*”. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Tú no estás lejos de ellos ni ellos lo están de ti; son estos cuatro: Abū Bakr, ‘Umar, ‘Utmān y ‘Alī; haz, pues, saber a tu gente que esta *āya* se reveló por ellos”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَأَضْرَبَ لَهُمْ مَثَلًا رَجُلَيْنِ جَعَلْنَا لِأَحَدِهِمَا جَنَّتَيْنِ مِنْ أَعْنَابٍ وَحَفَفْنَاهُمَا بِنَخْلٍ وَجَعَلْنَا بَيْنَهُمَا زُرْعًا ﴿٣١﴾ كِلْتَا الْجَنَّتَيْنِ آتَتْ أُكُلَهَا وَلَمْ تَظْلِم مِّنْهُ شَيْئًا ۚ وَفَجَّرْنَا خِلْفَهُمَا نَهْرًا ﴿٣٢﴾ وَكَانَ لَهُ ثَمْرٌ فَقَالَ لِصَاحِبِهِ وَهُوَ يُحَاوِرُهُ أَنَا أَكْثَرُ مِنْكَ مَالًا وَأَعَزُّ نَفَرًا ﴿٣٣﴾ ﴾

“Y ponles el ejemplo de dos hombres: A uno de ellos le habíamos dado dos huertos de viñedos rodeados de palmeras, poniendo sembrados entre ambos. (32) Cada uno de los dos huertos daba sus frutos sin ninguna pérdida y habíamos hecho que en medio de ellos fluyera un río. (33) Y tenía abundante riqueza; entonces le dijo a su compañero en tono de réplica: Yo tengo más riquezas que tú y más poder en gente.” (34)

“Y ponles el ejemplo de dos hombres...”. Esto es como el que se envanece en este mundo y desprecia las reuniones de los musulmanes; y la *āya* está conectada con Su dicho: “*Sé constante y paciente en la compañía de aquellos que invocan a su Señor mañana y tarde...*”. Dijo Al-Kalbī: La *āya* se reveló por dos hermanos de la gente de Meca y de la tribu de Ibn Majzūm: Uno de ellos era creyente, Abū Salama ⁶Abdullāh ibn Majzūm, marido de Umm Salama anterior al Profeta ﷺ; y el otro era incrédulo, Al-Aswad ibn ⁶Abdelasad. Eran dos hermanos mencionados en el sura Las Filas, en Su dicho:

()

(51,52-)

“Dirá uno de ellos: Yo tenía un compañero inseparable que decía: ¿Es que eres de los que creen en esas cosas?”. (Las Filas-37:51,52)

Cada uno de ellos heredó cuatro mil dinares: Uno de ellos gastó su riqueza por la causa de Allāh, luego pidió a su hermano que le diese algo y le dijo lo que le dijo.... Lo mencionaron At-Ṭa⁶labī y Al-Quṣairī. Dijo Ata: Eran dos socios que tenían ocho mil dinares. Y se ha dicho que eran dos hermanos que lo heredaron de su padre y lo repartieron entre los dos: Uno de ellos compró una tierra por mil dinares, y dijo su compañero: ¡Allāhumma! Fulano ha comprado una tierra por mil dinares y yo he comprado de Ti una tierra en el Jardín por mil dinares que he dado de limosna. Después, su compañero construyó una casa por mil dinares y dijo: ¡Allāhumma! Fulano ha construido una casa por mil dinares y yo he comprado de Ti una casa en el Jardín por mil dinares que he dado de limosna. Después se casó con una mujer en la que gastó mil dinares, y dijo: ¡Allāhumma! Fulano se ha casado con una mujer por mil dinares y yo te pido desposarme con las mujeres del Jardín por mil dinares que he dado de limosna. Después compró un criado y enseres por mil dinares, y yo he comprado de Ti un criado y enseres del Jardín por mil dinares que he dado de limosna. Después, tuvo una fuerte necesidad y pensó: ¡Tal vez mi compañero me ayude! Y le dijo: ¿Y qué has hecho con tu riqueza? Le contó su historia y le dijo: ¿Acaso tú crees en esas cosas? ¡Por Allāh, no te daré nada! Después le dijo: Tú adoras al Dios del cielo, y yo no adoro sino un ídolo. Le dijo su compañero: ¡Te exhortaré! Así lo hizo, haciéndole reflexionar y recordar a Allāh hasta atemorizarlo. Pues, le dijo: Ven que vamos a pescar peces, y quien más pesque ese estará en posesión de la verdad. Le dijo su compañero: ¡Oh hermano! Ciertamente, el mundo es demasiado insignificante ante Allāh que hacerlo una recompensa para el bienhechor y un castigo para un incrédulo. Dijo: Detesto salir con él. Pero, Allāh los puso a prueba: El incrédulo arrojó su red pronunciando el nombre

de su ídolo, y la sacó repleta de peces; después la arrojó el creyente en el nombre de Allāh sin que sacara nada en su red. Le dijo: ¡Como ves, yo tengo más que tú en este mundo y tengo mayor rango, y también soy mejor que tú en el Otro mundo si lo que pretendes es verdad! Dijo: Pues, alborotó el ángel guardián de los dos, y Allāh, el Altísimo, ordenó a Yibrīl tomarlo e ir con él a los Jardines y enseñarle allí las casas del creyente; y cuando vio lo que Allāh le había preparado dijo: ¡Por Tu poder! No le perjudicará lo que ha obtenido en el mundo si está aquí su destino. Y le enseñó las casas del incrédulo en el Yāhannam y dijo: ¡Por Tu poder! No le beneficiará lo que le ha tocado en el mundo si es éste su destino. Después, verdaderamente, Allāh, el Altísimo, hará morir al creyente y aniquilará al incrédulo con un castigo de Su parte. Cuando se encontró el creyente en el Jardín y vio lo que Allāh le había preparado para él, llegaron él y sus compañeros y se preguntaron unos a otros. Y dijo: “Dirá uno de ellos: Yo tenía un compañero inseparable que decía: ¿Es que tú eres de los que creen en esas cosas?” (La āya 51 y 52 del sura Las Filas).

“... rodeados de palmeras, poniendo sembrados entre ambos”. Es decir, habíamos puesto palmeras alrededor de los viñedos, y en medio de los viñedos los sembrados. “... y habíamos hecho que en medio de ellos manara un río”. Es decir, hendimos en medio de los dos huertos y rajamos para que fluyera y pasara un río por su cauce, y por consiguiente, regara los huertos y dieran sus frutos. “... entonces le dijo a su compañero en tono de réplica: Yo tengo más riquezas que tú y más poder en gente.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَدَخَلَ جَنَّتَهُ وَهُوَ ظَالِمٌ لِّنَفْسِهِ قَالَ مَا أَظُنُّ أَن تَبِيدَ هَذِهِ أَبَدًا
 ﴿٣٥﴾ وَمَا أَظُنُّ السَّاعَةَ قَائِمَةً وَلَئِن رُّدِدْتُ إِلَىٰ رَبِّي لَأَجِدَنَّ حَيْرًا مِّنْهَا
 مُنْقَلَبًا ﴿٣٦﴾﴾

“Y entró en su huerto, siendo injusto consigo mismo y dijo: No creo que todo esto vaya a desaparecer nunca. (35) Ni creo que la Hora vaya a llegar, y en el caso de que sea devuelto a mi Señor seguro que encontraré a cambio algo mejor que esto.” (36)

“Y entró en su huerto”. Se interpreta que toma de la mano a su hermano creyente y pasea con él enseñándole el huerto; “siendo injusto consigo mismo”, por su incredulidad, y quien entra en el Fuego por su incredulidad quiere decir que es injusto consigo mismo. “No creo que todo esto vaya a desaparecer nunca”, negando con ello lo efímero de este mundo; “... ni creo que la Hora vaya a llegar”. Es decir, no pienso que la Resurrección exista. “... y en el caso de que sea devuelto a mi Señor...”. Es decir, si hubiera Resurrección, lo mismo que mi Señor me ha dado estas gracias en este mundo, me dará otras mejores en el Otro; y ese es el significado de Su dicho: “Seguro que encontraré a cambio algo mejor que esto.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ لَهُ صَاحِبُهُ وَهُوَ يُحَاوِرُهُ أَكَفَرْتَ بِالَّذِي خَلَقَكَ مِنْ تُرَابٍ ثُمَّ
 مِنْ نُطْفَةٍ ثُمَّ سَوَّاهُ رَجُلًا ﴿٣٧﴾ لَكِنَّا هُوَ اللَّهُ رَبِّي وَلَا أُشْرِكُ بِرَبِّي أَحَدًا



“Y su compañero, replicándole, dijo: ¿Cómo puedes negar a Aquél que te ha creado de tierra, luego de una gota de esperma y después te dio forma como hombre? (37) Pero Él es Allāh, mi Señor y yo no asocio con mi Señor a nadie.” (38)

“Y su compañero, replicándole, dijo: ¿Cómo puedes negar a Aquél que te ha creado de tierra...?” Es decir, le exhortó a reconocer todo eso que nadie se atreve a negar; *“¿... y después te dio forma como hombre?”* Es decir, te hizo de constitución equilibrada con miembros sanos y varón. *“... y yo no asocio con mi Señor a nadie”*. Esto indica que el otro hermano era idólatra y asociaba con Allāh, el Altísimo, adorando a otro aparte de Él; también puede entenderse de la *āya*: La riqueza y la pobreza no vienen sino de Él.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَوْلَا إِذْ دَخَلْتَ جَنَّتَكَ قُلْتَ مَا شَاءَ اللَّهُ لَا قُوَّةَ إِلَّا بِاللَّهِ ۗ إِن تَرَنِ أَنَا
 أَقَلَّ مِنْكَ مَالًا وَوَلَدًا ﴿٣٩﴾ فَعَسَىٰ رَبِّي أَن يُوْتِيَنِي خَيْرًا مِّنْ جَنَّتِكَ وَيُرْسِلَ
 عَلَيْهَا حُسْبَانًا مِّنَ السَّمَاءِ فَتُصْبِحَ صَعِيدًا زَلَقًا ﴿٤٠﴾ أَوْ يُصْبِحَ مَأْوَهَا
 غُورًا فَلَنْ تَسْتَطِيعَ لَهُ طَلَبًا ﴿٤١﴾

“Más te habría valido si al entrar en tu huerto hubieras dicho: Que sea lo que Allāh quiera, no hay poder sino por Allāh. Y si ves que tengo menos riqueza e hijos que tú... (39) Puede que mi Señor me dé algo mejor que tu huerto y mande contra él algún castigo del cielo que lo deje como tierra lisa. (40) O que su agua se pierda bajo tierra sin que puedas encontrarla.” (41)

“Más te habría valido si al entrar en tu huerto hubieras dicho: Que sea lo que Allāh quiera, no hay poder sino por Allāh”. Esto es una recriminación y un consejo del creyente al incrédulo, que le replicó cuando dijo: *“No creo que todo esto vaya a desaparecer nunca”*.

Quiere decir que lo que Allāh, el Altísimo, quiera, es, y lo que no quiera, no es; “no hay poder sino por Allāh”, o sea, lo que se ha reunido para ti de riqueza es por el poder de Allāh, el Altísimo, y Su fuerza, y no por tu poder ni tu fuerza.

Se relató del Profeta ﷺ que dijo a Abū Huraira: “¿Quieres que te indique una palabra de los tesoros del Jardín – o dijo, uno de los tesoros del Jardín?” Contestó: ¡Claro que sí, Mensajero de Allāh! Dijo: “*Lā ḥawla wa lā quwata illā billāh* (No hay poder ni fuerza sino por Allāh), si la dice el siervo, dirá Allāh, el Altísimo: Mi siervo ha confiado en Allāh y se ha resignado a Él”. Se transmitió de Abū Mūsā que dijo: Me dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¿Quieres que te indique a uno de los tesoros del Jardín?” Dijo: ¡Claro! Dijo: “*Lā ḥawla wa lā quwata illā billāhi al-‘Aliyyu al-‘Azīm*” (No hay poder ni fuerza sino por Allāh, el Altísimo, el Inmenso). Y se relató que quien entrara en su casa o saliera de ella y después dijera: “*Bismillāhi mā šā‘ Allāh lā quwata illā billāh*”, huirían de él los demonios que se pusieran delante de él, y Allāh, el Altísimo, haría descender bendiciones sobre él.

Recogió At-Tirmidī un *ḥadīṭ* de Anas ibn Mālik que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien dijera al salir de casa: *Bismillāhi tawakkaltu ‘alā Allāh lā ḥawla wa lā quwata illā billāh* (En el nombre de Allāh, me confío en Allāh, no hay poder ni fuerza sino por Allāh), sería suficiente para él, le protegería y apartaría de él a los demonios”. Este es un *ḥadīṭ garīb* (extraño) que no lo conocemos más que en esta transmisión.

Recogió Ibn Māya un *ḥadīṭ* de Abū Huraira que dijo el Profeta ﷺ: “Cuando el hombre sale de la puerta de su casa van con él dos ángeles guardianes, si dice *bismillāh*, dirán los ángeles: Has sido guiado; si dice *lā ḥawla wa lā quwata illā billāh*, dirán: Has sido protegido; y si dice *tawakkaltu ‘alā Allāh*, dirán: Eso es suficiente para ti.”

Dijo Al-Ḥākim Abū ‘Abdellāh en el libro “Las Ciencias del Ḥadīṭ”: Fue preguntado Muḥammad ibn Ishāq ibn Juzaima sobre el dicho del Profeta ﷺ: “Argumentaban el Fuego y el Jardín, y dijo éste: Vendrán a mí los débiles”. ¿Quién es el débil? Dijo: Aquel que se libera a sí mismo del poder y la fuerza, veinte o cincuenta veces al día. Se transmitió de Anas ibn Mālik que dijo el Profeta ﷺ: “Quien viera algo que le resultara admirable y dijera: ¡Mā šā‘ Allāh lā quwata illā billāh! (¡Que sea lo que Allāh quiera, no hay poder sino por Allāh!), no le perjudicaría el mal de ojo”.

“... algún castigo del cielo que lo deje como tierra lisa”. Es decir, como una tierra yerma donde nada crece ni se sostiene sobre ella raíz alguna; siendo la peor de las tierras, después de haber sido una huerta con la tierra más fértil.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَأَحِيطَ بِثَمَرِهِ فَأَصْبَحَ يُقَلِّبُ كَفَّيْهِ عَلَىٰ مَا أَنفَقَ فِيهَا وَهِيَ خَاوِيَةٌ عَلَىٰ عُرُوشِهَا وَيَقُولُ يَا لَيْتَنِي لَمْ أُشْرِكْ بِرَبِّي أَحَدًا ۗ وَلَمْ تَكُن لَّهُ فِتْنَةٌ ۗ﴾

يَنْصُرُونَهُ مِنْ دُونِ اللَّهِ وَمَا كَانَ مُنتَصِرًا ﴿٤٢﴾ هُنَالِكَ الْوَلِيَّةُ لِلَّهِ الْحَقِّ هُوَ
 خَيْرٌ نَوَابًا وَخَيْرٌ عُقْبًا ﴿٤٣﴾

“Entonces, su riqueza fue destruida y amaneció golpeándose las palmas de las manos por lo que se había gastado en él, cuando ahora había quedado asolado hasta las raíces, y dijo: ¡Ojalá no hubiera asociado a nadie con mi Señor! (42) Y no tuvo ningún grupo que le auxiliara aparte de Allāh, ni él mismo pudo ayudarse. (43) Allí la victoria fue de Allāh, el Verdadero y Él es Quien mejor recompensa y Quien mejor final tiene.” (44)

“Entonces, su riqueza fue destruida...”. Es decir, fue aniquilado todo cuanto tenía, y eso fue lo primero que Allāh, el Altísimo, confirmó después de la advertencia de su hermano; “... y amaneció golpeándose las palmas de las manos...”. Es decir, amaneció el incrédulo golpeando una mano sobre la otra, lamentándose. La palabra “amaneció” indica que la aniquilación se produjo por la noche, como en Su dicho:

()
 (19,20-)

“Y de noche, mientras dormían, un visitante de su Señor cayó sobre él y amaneció como la noche oscura”. (El Cálamo-68:19,20)

“... cuando ahora había quedado asolado hasta las raíces”. Es decir, había quedado arrasado, desplomándose y cayéndose todo, como en Su dicho:

(52-) ()

“Pues, sus casas quedaron vacías por haber sido injustos”. (Las Hormigas-)

Es decir, se desplomaron y sus techos se vinieron abajo.

“... y dijo: ¡Ojalá no hubiera asociado a nadie con mi Señor!” Es decir, ojalá me hubiera percatado de las gracias de Allāh sobre mí y hubiera sabido que eran por la capacidad y poder de Allāh y no Le hubiera negado. Y esto es una lamentación suya cuando ya no sirven las lamentaciones.

“Y no tuvo ningún grupo que le auxiliara aparte de Allāh”. Es decir, no tenía familia ni allegados que impidieran que cayera el castigo de Allāh sobre él.

“Allí la victoria (walāya) fue de Allāh, el Verdadero (Al-Ḥaqq)”. Allí, es decir, en el Día del Juicio. “Al-walāya”, el auxilio, el triunfo, la protección; de “al-muwālā”, “walī” (auxiliador) y “mawlā” (defensor), como en Sus dichos:

(257-) ()

“Allāh es el (walī) Auxiliador de los creyentes”.

(La Vaca-2:257)

(11-) ()

“Eso es porque Allāh es el (mawlā) Defensor de los creyentes”. (Muḥammad-47:11)

Significa que ese Día, la autoridad, el poder y el mandato serán de Allāh, como en Su dicho:

(19-) ()

“El Día en que nadie puede hacer nada por nadie. Y ese Día el mandato será de Allāh”. (La Hendidura-82:19)

Es decir, a Él pertenece el dominio y la ley ese Día, y a nadie más se remitirá Su mandato; aunque el dominio pertenece a Allāh en todo momento, sin embargo, el Día de la Resurrección cesarán las reclamaciones y las conjeturas. “Él es Quien mejor recompensa”. Es decir, el que mejor recompensa en este mundo y en el Otro, al que haya sido creyente; “... y Quien mejor final tiene”, para quienes Le hayan invocado y creído en Él.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَصْرَبُ هُمْ مَثَلِ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا كَمَا أَنْزَلْنَاهُ مِنَ السَّمَاءِ فَاخْتَلَطَ بِهِ نَبَاتُ الْأَرْضِ فَأَصْبَحَ هَشِيمًا تَذْرُوهُ الرِّيحُ ۗ وَكَانَ اللَّهُ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ مُّقْتَدِرًا ۝﴾

“Compárales la vida de este mundo al agua que hacemos caer del cielo, con la que se mezclan las plantas de la tierra y luego se convierten en hierba seca y desmenuzada que el viento dispersa. Allāh tiene poder sobre todas las cosas.”
(45)

“Compárales la vida de este mundo...”. Es decir, proponles a esos arrogantes que te pidieron expulsar a los creyentes pobres, la parábola de este mundo: es decir, se parece “al agua que hacemos caer del cielo, con la que se mezclan las plantas de la tierra...”. O sea, las plantas se entremezclan unas con otras cuando cae sobre ellas el agua de la lluvia y crecen formando una espesura. Han dicho los sabios que Allāh, el Altísimo, ha comparado este mundo con el agua, porque ésta no permanece quieta y estable en un mismo lugar y estado, sino que fluye y desaparece; así es este mundo, cambiante en sus estados, efímero y que se desvanece. Cuando el agua cae de forma proporcionada, es beneficiosa y las plantas la asimilan; en cambio, si es desproporcionada y cae torrencialmente, es perjudicial causando destrozos. Así

es este mundo, si se aprovechan sus recursos realmente necesarios y de forma moderada, beneficia, pero si se abusa de ellos en demasía y de forma desmesurada, perjudica. En el *ḥadīṭ* del Profeta ﷺ le dijo un hombre: ¡Oh Mensajero de Allāh! Yo quiero ser de los triunfadores. Dijo: “Deja el mundo y toma de él como el agua embalsada, pues lo poco de él te basta y lo mucho te hace tirano”. Y en Ṣaḥīḥ Muslim se recogió del Profeta ﷺ que dijo: “¡Ha triunfado aquel que se ha hecho musulmán [sometido a Allāh]: su provisión le basta y Allāh le hace contentarse con lo que le ha dado!”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ اَلْمَالُ وَالْبَنُونَ زِينَةُ الْحَيٰوةِ الدُّنْيَا وَالْبٰتِیٰتُ الصّٰلِحٰتُ خَيْرٌ عِنْدَ رَبِّكَ ثَوَابًا وَخَيْرٌ اَمَلًا ﴾

“La riqueza y los hijos son el adorno de la vida de este mundo, pero las palabras y las acciones rectas que perduran son mejor ante tu Señor en recompensa y esperanza.” (46)

“*La riqueza y los hijos son el adorno de la vida de este mundo*”. O sea, la riqueza representa el beneficio y los hijos representan la fuerza, y ambos unidos constituyen el ornato de la vida de este mundo. Sin embargo, de su significado se desprende: La riqueza y los hijos son el adorno de este mundo despreciable, que no vayan tras ellos vuestras almas. En esto hay una respuesta a ʿUyayna ibn Ḥiṣn y otros como él, que se jactan de la riqueza y la nobleza; pues, Allāh, el Altísimo, ha informado que todo lo que es adorno de este mundo, es engaño seductor que se desvanece y no perdura, como la hierba y el pasto secos que los dispersa el viento. Mientras lo que permanece son las provisiones de que se ha hecho acopio para la tumba y los preparativos para la Otra Vida. Y te basta sobre esto con los dichos de Allāh, el Altísimo:

(15-) ()

“*Realmente vuestras riquezas e hijos no son sino una prueba*”. (El Desengaño-64:15)

(14-) ()

“*Ciertamente, entre vuestras esposas e hijos hay enemigos para vosotros: guardaos pues de ellos*”. (El Desengaño-64:14)

“... *pero las palabras y las acciones rectas que perduran*”. Según Ibn ʿAbbās, se refiere a toda acción justa, de palabra u obra, que queda para la Otra Vida, y por lo tanto merecedora de recompensa. Dijo ʿAlī ؓ: La ganancia es de dos clases: la de este mundo es la riqueza y los hijos, y la del Otro son las justas acciones que perduran. Según la mayoría “*las palabras*” se refieren a aquellas con las que se recuerda a Allāh, el Altísimo: *Subḥāna Allāh wa al-ḥamdulillāh wa Lā ilāha illā Allāh wa Allāhu Akbar wa Lā ḥawla wa lā quwata illā billāhi Al-ʿAlīyyu Al-ʿAzīm*, según recogió Mālik en su Muwaṭṭa.

Se transmitió de Abū Saʿīd al-Judrī que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Abundad en las palabras y las acciones rectas que perduran!” Preguntaron: ¿Y cuáles son, Mensajero de Allāh? Dijo: “*At-takbīr (Allāhu akbar), at-tahlīl (lā ilāha illā Allāh), at-tasbīḥ (subḥāna Allāh), wa al-ḥamdulillāh wa Lā ḥawla wa lā quwata illā billāh.*” Se transmitió de Anas ibn Mālik que el Mensajero de Allāh ﷺ pasó junto a un árbol de hojas secas y lo golpeó con un bastón de tal forma que se esparcieron las hojas y dijo: “Ciertamente, *al-ḥamdulillāh wa subḥāna Allāh wa Lā ilāha illā Allāh wa Allāhu Akbar*, hacen caer las faltas del siervo como caen las hojas de este árbol”. Ḥadīṭ Garīb. De Ibn Masʿūd se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Me encontré con Ibrāhīm, sobre él la paz, la noche del Viaje Nocturno, y me dijo: ¡Oh Muḥammad! Da el saludo a tu pueblo de parte mía e infórmales que el Jardín es de turba buena y agua dulce y en cuyo fondo su plantación es: *subḥāna Allāh wa al-ḥamdulillāh wa Lā ilāha illā Allāh wa Allāhu Akbar*”. Ḥadīṭ Ḥasan Garīb.

Dijo Qatāda sobre Su dicho:

-) ()
(81

“Y quisimos que su Señor les diera a cambio alguien mejor que él, más puro y más propenso a la compasión”. (La Caverna-18:81)

Dijo: Allāh les cambió al hijo por una hija, que desposaron con un profeta, del cual le nacieron doce varones, todos ellos profetas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَيَوْمَ نُسَيِّرُ الْجِبَالَ وَتَرَى الْأَرْضَ بَارِزَةً وَحَشَرْنَاهُمْ فَلَمْ نُغَادِرْ مِنْهُمْ أَحَدًا ۗ وَعَرَضُوا عَلَىٰ رَبِّكَ صَفًّا لَقَدْ جِئْتُمُونَا كَمَا خَلَقْنَاكُمْ أَوَّلَ مَرَّةٍ ۗ بَلْ زَعَمْتُمْ أَلَّنْ نَجْعَلَ لَكُمْ مَوْعِدًا ۗ ﴾

“El Día que hagamos que las montañas se desplacen por la superficie de la tierra, verás la tierra desnuda y los reuniremos a todos sin excepción. (47) Serán presentados ante tu Señor en filas: Os presentáis ante Nosotros tal como os creamos la primera vez, aunque afirmabais que no os íbamos a citar.” (48)

“El Día que hagamos que las montañas se desplacen por la superficie de la tierra, verás la tierra desnuda...”. Es decir, el día en que bajemos las montañas de sus lugares altos en la superficie de la tierra, y las desplazemos como desplazamos las nubes, como en Su dicho:

-) ()
(88

“Y verás a las montañas, que creías sólidas, pasar como pasan las nubes”. (Las Hormigas-27:88)

Después se rompen y regresan a la tierra, como dijo:

(5,6-) ()

“Y las montañas caigan desmoronadas. Y se conviertan en polvo esparcido”. (Lo que ha de ocurrir-56:5,6)

“... verás la tierra desnuda”. Es decir, nada la cubre, ni montaña, ni árboles, ni edificios; o sea, se habrán podrido sus frutos, se habrán desplomado sus montañas, y se habrán derruido sus edificios, quedando en la más completa desnudez. En otra interpretación significa que quedarán al descubierto sus tesoros y los muertos, como en Su dicho:

(4-) ()

“Y expulse (la tierra) lo que hay en su seno, vaciándose”. (El Resquebrajamiento-84:4)

(2-) ()

“Y cuando la tierra expulse lo que pesa en su seno”. (El Terremoto-99:2)

“... y los reuniremos a todos sin excepción”. Es decir, los reunamos en la Estación sin dejar a nadie atrás.

“Serán presentados ante tu Señor en filas”. O sea, una fila tras otra como las filas de la oración; cada pueblo y grupo afin formará una fila. De Mu‘āḍ ibn Yabal se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente, Allāh, el Altísimo, llamará el Día de la Resurrección en voz alta pero no horrenda: ¡Oh siervos míos! ¡Yo soy Allāh, no hay divinidad sino Yo, el más misericordioso entre los misericordiosos, el mejor juez entre los jueces, y el más rápido en hacer la Cuenta! ¡Oh siervos míos! ¡No tengáis miedo hoy, ni estéis tristes! ¡Presentad vuestros argumentos. Os será fácil la respuesta, pues sois responsables y dais cuentas! ¡Oh ángeles míos! ¡Poned en pie y en filas a Mis siervos, juntando unos con otros los extremos de las yemas de los dedos de los pies, para la Cuenta!”

Dije (Al-Qurṭubī): Este *ḥadīth* es claro en extremo en el *tafsīr* de la *āya* y no lo han mencionado muchos de los *mufasssīrīn*. Nosotros lo hemos mencionado en el libro “At-Taḍkīra” y de ahí lo hemos traído, *alḥamdulillāh*.

“Os presentáis ante Nosotros tal como os creamos la primera vez”. Es decir, se les dirá: Os presentáis a Nosotros descalzos y desnudos, sin riqueza y sin hijos; como en Su dicho:

(94-) ()

“Os habéis presentado a Nosotros, solos, como os creamos la primera vez”. (Los Rebaños-6:94)

Dijo Az-Zaġyāy: Es decir, os resucitaremos lo mismo que os creamos; “... aunque afirmabais que no os íbamos a citar”. Es decir, pretendisteis en el mundo que no seríais resucitados nunca y que no os íbamos a dar una cita para el Día de la Resurrección. En Şahīḥ Muslim se transmitió de ‘A’īša, Allāh esté complacido de ella, que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “La gente será resucitada en el Día del Juicio, descalza, desnuda y sin circuncidar”. Pregunté: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Los hombres y las mujeres se mirarán unos a otros? Dijo: “¡Oh ‘A’īša! El asunto será demasiado serio para mirarse unos a otros”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿وَوُضِعَ الْكِتَابُ فَتَرَى الْمُجْرِمِينَ مُشْفِقِينَ مِمَّا فِيهِ وَيَقُولُونَ يَا وَيْلَتَنَا مَالِ هَذَا الْكِتَابِ لَا يُغَادِرُ صَغِيرَةً وَلَا كَبِيرَةً إِلَّا أَحْصَاهَا وَوَجَدُوا مَا عَمِلُوا حَاضِرًا وَلَا يَظْلِمُ رَبُّكَ أَحَدًا﴾

“Y se expondrá el libro; entonces veréis a los que hayan hecho el mal atemorizados por lo que pueda contener. Dirán: ¡Ay de nosotros! ¿Qué libro es éste, que no deja nada ni [falta] pequeña ni [falta] grande sin enumerar? Encontrarán ante sí lo que hicieron. Y tu Señor no será injusto con nadie.” (49)

“Y se expondrá el libro...”. Aquí “el libro” tiene dos aspectos: Uno el que se refiere a los libros con las acciones registradas que tendrán los siervos en sus manos; y el otro se refiere a la Cuenta, pero con la expresión del libro porque a ellos se les hará la Cuenta según las acciones escritas en sus libros. Se transmitió de Ismā‘īl ibn ‘Abderraḥmān que un hombre de Banū al-Asad dijo: Dijo ‘Umar a Ka‘b: ¡Ay de ti, oh Ka‘b! ¡Háblanos de la Otra Vida! Dijo: ¡Sí, oh emir de los creyentes! Cuando llegue el Día del Juicio se alzarán la Tabla Protegida y no quedará una sola criatura que no vea sus acciones; después se traerán las hojas de las acciones de los siervos y se esparcirán alrededor del Trono. Y ese es Su dicho: “Y se expondrá el libro; entonces veréis a los que hayan hecho el mal atemorizados por lo que pueda contener. Dirán: ¡Ay de nosotros! ¿Qué libro es éste que no deja nada ni [falta] pequeña ni [falta] grande sin enumerar?” Dijo Al-Asdī: La “falta pequeña” se refiere a cualquiera que no sea la idolatría, y la “falta grande” es la idolatría. Añadió Ka‘b: Después se llamará al creyente y se le dará su libro en su mano derecha, lo mirará y sus buenas obras quedarán mostradas a la gente, mientras que él leerá las malas obras, para que no diga: Tenía buenas obras y no se mencionaron. Pues, Allāh quiso que se vieran todas sus obras, y si le pareciera insuficiente lo que hubiera en

el libro, encontraría al final de todo eso que sería perdonado, y sería de la gente del Jardín; después de eso será llevado con sus compañeros y dirá:

() ()
(20 19)

“¡Venid! ¡Leed mi libro! Ciertamente, pensé que hallaría mi cuenta”. (La Verdad Indefectible-69:19, 20)

Después se llamará al infiel y se le dará su libro en la mano izquierda; después se le girará y se le pondrá tras su espalda torciéndole el cuello; y ese es Su dicho:

(10-) ()

“Pero, al que se le dé el libro detrás de la espalda”. (El Resquebrajamiento-84:10)

Entonces, el infiel mirará en su libro y sus malas obras quedarán mostradas a la gente y verá en él sus buenas obras, para que no diga: ¿Es que voy a ser retribuido sólo por las malas obras?

“Encontrarán ante sí todo lo que hicieron”. Es decir, encontrarán enumerado todo lo que hicieron; y lo verán retribuido, sea con premio o castigo. “Y tu Señor no será injusto con nadie”. Es decir, no va a castigar a nadie por algo que no haya hecho; ni mermará la recompensa de alguien que la merezca, ni aumentará el castigo de un desobediente.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِذْ قُلْنَا لِلْمَلَائِكَةِ اسْجُدُوا لِآدَمَ فَسَجَدُوا إِلَّا إِبْلِيسَ كَانَ مِنَ الْجِنِّ فَفَسَقَ عَنْ أَمْرِ رَبِّهِ ۗ أَفَتَتَّخِذُونَهُ وَذُرِّيَّتَهُ أَوْلِيَاءَ مِنْ دُونِي وَهُمْ لَكُمْ عَدُوٌّ بِئْسَ لِلظَّالِمِينَ بَدَلًا ۝﴾

“Y cuando dijimos a los ángeles: Postraos ante Ādam y se postraron, aunque no Iblīs que era de los genios y no quiso obedecer la orden de su Señor. ¿Vais a tomarlo a él y a su descendencia como protectores fuera de Mí, cuando ellos son enemigos vuestros? ¡Qué mal canje hacen los injustos!”
(50)

“Y cuando dijimos a los ángeles: Postraos ante Ādam y se postraron, aunque no Iblīs ...”. De este tema ya se habló ampliamente en el sura La Vaca. “¿Vais a tomarlo a él y a su descendencia como protectores fuera de Mí...?”. Es una recriminación de Allāh, el Altísimo: ¡Oh hijos de Ādam! ¿Vais a tomar a Iblīs y a sus descendientes como amigos, siendo ellos enemigos vuestros?

“¿Qué mal canje hacen los injustos!” Es decir, qué mal canje el de la adoración del diablo por el de la adoración de Allāh, o qué malo es el canje de Iblīs por Allāh.

“¿Vais a tomarlo a él y a su descendencia...?”. Dijo Al-Quṣairī Abū Naṣr: Allāh, el Altísimo, informó que Iblīs tiene seguidores y descendencia, y que todos ellos susurran a los hijos de Ādam, y son sus enemigos; pero no tenemos certeza de cómo se produce la descendencia de Iblīs. Por lo tanto, lo correcto es que el asunto se detiene en él.

Dije (Al-Qurṭubī): Lo que se ha confirmado en el Ṣaḥīḥ sobre este capítulo, es un relato en el que se transmitió de Salmān al-Fārisī que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No seas el primero en entrar en el zoco ni el último en salir de él, porque en él pone los huevos el diablo y salen los polluelos”. Esto da idea de que el diablo tiene descendencia directa, y Allāh sabe más.

Dijo Ibn ʿAṭīya que “su descendencia” implica que son los diablos susurradores, aquellos que traen lo ilícito y la falsedad. Mencionaron Aṭ-Ṭabarī y otros que dijo Muḃāhid: La descendencia de Iblīs son los diablos (ṣayāṭīn), y los enumeraba: Zalanbūr, el dueño de los zocos, ponía su bandera en cada zoco entre el cielo y la tierra, y la colocaba en la primera tienda que abría y la última que cerraba, arruinaba a los desgraciados y ordenaba que se golpearan unos a otros y que entraran en conflicto; Al-Aʿawar (el tuerto) era el dueño de las puertas del adulterio; Masūt, el dueño de las noticias: Las trae y las arroja en las bocas de la gente sin que tengan fundamento alguno; Dāsīm, es aquel que cuando entra el hombre a su casa y no da el saludo ni recuerda a Allāh en ella, le hace ver todo lo negativo de las cosas y enseres de la casa; y cuando al comer no menciona el nombre de Allāh, el diablo come con él; Al-Abiaḍ (el blanco) es el que susurra a los Profetas, y Ṣajar (roca), es el que malversó el sello de Suleimān, sobre él la paz; Al-Walhān es el dueño de las purificaciones, el que susurra en ellas; Al-Aquias es el dueño de la oración y el que susurra en ella; Al-Hafāf es el que está en los desiertos para perder a la gente...etc.

En Ṣaḥīḥ Muslim se recogió de ʿAbdullāh ibn Masʿūd que dijo: Ciertamente, el diablo se representa en forma de hombre para acudir a la gente y hablarles de mentiras; después se dispersan y uno de ellos dice: He oído hablar a un hombre cuyo rostro conozco pero no sé su nombre. De Salmān al-Fārisī se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Si podéis, no seáis el primero en entrar al zoco ni el último en salir de él, porque el zoco es el campo de batalla del diablo y en él alza su bandera”. En Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de ʿĀbir que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, Iblīs pone su trono sobre el agua, después envía sus expediciones, y la de menor categoría de todas ellas es la más inmensa de todas en *fitna*: vendrá uno de ellos y dirá: He hecho esto y aquello, y le dirá, no has hecho nada. Después vendrá uno de ellos y dirá: No le he dejado hasta separarlo de su mujer.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ مَا أَشْهَدُهُمْ خَلَقَ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَلَا خَلَقَ أَنْفُسِهِمْ وَمَا كُنْتُ
مُتَّخِذَ الْمُضِلِّينَ عَضُدًا ﴿١٠﴾ وَيَوْمَ يَقُولُ نَادُوا شُرَكَاءِيَ الَّذِينَ

زَعَمْتُمْ فَدَعَوْهُمْ فَلَمْ يَسْتَجِيبُوا لَهُمْ وَجَعَلْنَا بَيْنَهُم مَّوْبِقًا ﴿٥١﴾ وَرَاءَ
 الْمَجْرُمُونَ النَّارَ فَظُنُّوا أَنَّهم مُؤَاقِعُوهَا وَلَمْ يَجِدُوا عِنهَا مَصْرَفًا ﴿٥٢﴾

“No los tomé como testigos de la creación de los cielos y de la tierra, ni tampoco de su propia creación; como tampoco tomé a esos que extravían [a los hombres] como auxiliares. (51) Y el día en que diga: Llamad a Mis asociados, éstos que Me atribuíais. Los llamarán pero no les responderán: pues habremos puesto entre ellos una barrera. (52) Y los depravados verán el Fuego y sabrán que caerán en él, y no encontrarán cómo escapar.” (53)

“No los tomé como testigos de la creación de los cielos y de la tierra, ni tampoco de su propia creación...”. El pronombre ellos se refiere aquí a Iblīs y su descendencia; es decir, no les consulté en la creación de los cielos y de la tierra ni en la de ellos mismos, sino que los creé como quise; o, no les hice presenciar la creación de los cielos y de la tierra. Dijo Ibn ‘Aṭṭīya: El primero y principal objetivo de la *āya* es que se refiere a Iblīs y su descendencia, como una respuesta a los que se valen de los genios para hacer sus conjeturas, como los adivinos, porque cuando invocan a uno en particular, todos están relacionados con Iblīs y su descendencia, que son los que extravían a todos. Una gente de conocimiento dice que es un rechazo de los astrólogos que pretenden la influencia de las galaxias en la Tierra, y que unas influyen en las otras. “... como tampoco tomé a esos que extravían [a los hombres] como auxiliares”. Es decir, no me serví de los demonios que extravían a los hombres para crear los cielos y la tierra, ni les consulté.

“Y el día en que diga: Llamad a Mis asociados, éstos que Me atribuíais”. Es decir, recordad el Día en que Allāh diga: ¿Dónde están Mis socios? O sea, llamad a esos que hicisteis copartícipes Míos, para que os libren de Mi castigo. Eso lo dice para los adoradores de ídolos; “... pero no les responderán”. Es decir, no responderán a la llamada de socorro, ni les librarán de nada; “... pues habremos puesto entre ellos una barrera (*maubiqan*)”. Dijo Anas ibn Mālik: Se refiere a un valle en el Infierno lleno de pus y sangre. Añadió Ibn ‘Abbās: Es decir, y pusimos entre los creyentes y los incrédulos un muro. “Y los depravados verán el Fuego y sabrán que caerán en él”. Dijo Ibn ‘Abbās: Tuvieron la certeza de que caerían en el Fuego. Y se ha dicho que lo verán desde lejos dando por hecho que caerían en él, y supusieron que el Fuego los cogería al momento. En el *jabar* mencionado por Al-Alūsī en su libro “Rūḥ al-Ma‘ānī” (El espíritu de los significados), de Abū Sa‘īd al-Judrī: “Ciertamente, el incrédulo verá el Infierno del Ÿahannam pensando que caerá en él irremisiblemente, cuya extensión será de una distancia de cuarenta años [de viaje]”. “... y no encontrarán como escapar”. Es decir, no habrá escapatoria posible porque se verán rodeados por él por todas partes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿وَلَقَدْ صَرَّفْنَا فِي هَذَا الْقُرْآنِ لِلنَّاسِ مِنْ كُلِّ مَثَلٍ ۚ وَكَانَ الْإِنْسَانُ أَكْثَرَ شَيْءٍ جَدَلًا ﴿٥٤﴾ وَمَا مَنَعَ النَّاسَ أَنْ يُؤْمِنُوا إِذْ جَاءَهُمُ الْهُدَىٰ وَاسْتَغْفِرُوا رَبَّهُمْ إِلَّا أَنْ تَأْتِيَهُمْ سُنَّةٌ الْأَوَّلِينَ أَوْ يَأْتِيَهُمُ الْعَذَابُ قُبُلًا ﴿٥٥﴾ وَمَا نُرْسِلُ الْمُرْسَلِينَ إِلَّا مُبَشِّرِينَ وَمُنذِرِينَ ۚ وَجَدِلُوا الَّذِينَ كَفَرُوا بِالْبَطْلِ لِيُذْخَبُوا بِهِ الْحَقُّ ۗ وَاتَّخَذُوا آيَاتِي وَمَا أُنذِرُوا هُزُوًا ﴿٥٦﴾ وَمَنْ أَظْلَمُ مِمَّنْ ذُكِّرَ بِآيَاتِ رَبِّهِ فَأَعْرَضَ عَنْهَا وَنَسِيَ مَا قَدَّمَتْ يَدَاهُ ۚ إِنَّا جَعَلْنَا عَلَىٰ قُلُوبِهِمْ أَكِنَّةً أَنْ يَفْقَهُوهُ وَفِي آذَانِهِمْ وَقْرًا ۗ وَإِنْ تَدْعُهُمْ إِلَى الْهُدَىٰ فَلَنْ يَهْتَدُوا إِلَّا إِذَا أَبَدًا ﴿٥٧﴾ وَرَبُّكَ الْغَفُورُ ذُو الرَّحْمَةِ ۗ لَوْ يُؤَاخِذُهُمْ بِمَا كَسَبُوا لَعَجَّلَ لَهُمُ الْعَذَابَ ۚ بَلْ لَهُمْ مَوْعِدٌ لَنْ يَجْدُوا مِنْ دُونِهِ مَوْبِلًا ﴿٥٨﴾ وَتِلْكَ الْقُرَىٰ ۚ أَهْلَكْنَاهُمْ لَمَّا ظَمَمُوا وَجَعَلْنَا لِمَهْلِكِهِمْ مَوْعِدًا ﴿٥٩﴾﴾

“Hemos expuesto en este Qur²án todo tipo de ejemplos para los hombres, sin embargo, el hombre es sumamente discuditor. (54) Y lo que a los hombres les impide creer cuando les llega la guía, y pedir perdón a su Señor, no es sino que debe cumplirse en ellos lo que ya ocurrió con las generaciones pasadas o que tiene que llegarles el castigo ante sus propios ojos. (55) Y no enviamos a los Mensajeros sino como gente que anuncia buenas noticias y advierte. Pero los que no creen, discuten con falsedad para anular así la verdad, y toman Mis signos y aquello de lo que se les advierte a burla... (56) ¿Y quién es más injusto que quien habiendo sido amonestado con los signos de su Señor se aparta de ellos y se olvida de lo que sus manos han adelantado? Ciertamente, les hemos cerrado los corazones para que no puedan comprender y hemos hecho sordos sus oídos, de manera que si los llamas a la guía no podrán seguirla nunca. (57) Y tu Señor es el Perdonador, Dueño de la misericordia. Si les hiciera rendir cuentas por lo que adquirieron les habría

acelerado el castigo; sin embargo, tienen un plazo y no encontrarán fuera de Él ningún refugio. (58) Ahí están las ciudades que destruimos cuando fueron injustos, y pusimos un plazo para su destrucción.” (59)

“*Hemos expuesto en este Qurʾān todo tipo de ejemplos para los hombres*”. La *āya* admite dos aspectos: Uno se refiere a todo lo que Allāh, el Altísimo, ha mencionado en el Qurʾān a los hombres de enseñanzas de los pueblos de siglos pasados. Y el otro es aquello que les ha aclarado sobre las indicaciones y pruebas de Su señorío. “... *sin embargo, el hombre es sumamente discutidor*”. Es decir, por su tendencia a entrar en discusión. Dijo Az-Zaʿyāy: Es el incrédulo el que más discute de todos, y la prueba de ello es Su dicho: “*Pero los que no creen, discuten con falsedad*”. Se relató de Anas que dijo el Profeta ﷺ: “Se hará comparecer al hombre de los incrédulos en el Día de la Resurrección, y Allāh, el Altísimo, le preguntará: ¿Qué hiciste con lo que te envié? Dirá: ¡Señor! He creído en Ti, he dado veracidad a tus Mensajeros y he actuado según Tu Libro. Le dirá: Esta es tu hoja y aquí no hay nada de eso. Dirá: ¡Señor! Yo no acepto lo que hay en esta hoja. Se le dirá: Sin embargo, estos ángeles guardianes atestiguan contra ti. Dirá: No los acepto, oh Señor; cómo los voy aceptar si no proceden de mí ni están de mi lado. Entonces, Allāh, el Altísimo, le dirá: Esta Tabla Protegida es la madre del Libro y es la que atestigua eso. Dijo: ¡Oh Señor! ¿No me protegiste de la injusticia? Dijo: ¡Claro que sí! Dijo: ¡Oh Señor! No acepto más que un solo testigo en mi contra: yo mismo. Entonces dirá Allāh, el Altísimo: Ahora traeremos contra ti un testigo de ti mismo. Pues pensaba que nada atestiguará contra él, de él mismo: Sellará su boca y entonces sus miembros serán los que hablen de la idolatría que practicaba. A continuación quedará un vacío entre él y el habla; luego, entrará en el Fuego y dirá a sus miembros: ¡Que Allāh os maldiga, por vosotros he luchado! Y le contestarán sus miembros: ¡Que Allāh te maldiga a ti! ¿Acaso crees que se le puede ocultar algo a Allāh, el Altísimo?” Pues ese es Su dicho: “*El hombre es sumamente discutidor*”.

En Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de ʿAlī ؓ que el Profeta ﷺ lo visitó de noche a él y a Fāṭima, y al verlos durmiendo les dijo: ¿Es que no rezáis? Le dije: ¡Oh Mensajero de Allāh! Nuestras almas están en manos de Allāh, si quiere levantarnos nos levanta. Cuando le dije esto, salió el Mensajero de Allāh ﷺ; y le oí decir al tiempo que se golpeaba el muslo: “*El hombre es sumamente discutidor*”.

“*Y lo que a los hombres les impide creer cuando les llega la guía...*”. Es decir, cuando les llega el Qurʾān, el Islam y Muḥammad ﷺ; “... *y pedir perdón a su Señor, no es sino que debe cumplirse en ellos lo que ya ocurrió con las generaciones pasadas*”. Es decir, que caiga sobre ellos la aniquilación total como así fue la *sunna* de los primeros, o sea, una costumbre que adquirieron las generaciones primitivas de recibir el castigo de la aniquilación.

“*Y no enviamos a los Mensajeros sino como gente que anuncia buenas noticias...*”. Es decir, anuncia el Jardín para los que creen; “... *y advierte*” del castigo del Fuego para el que no cree. “*Pero los que no creen, discuten con falsedad para anular así la verdad*”. Se reveló por los *muqtasimīn* que discutían sobre el Mensajero de Allāh ﷺ diciendo: Es un mago, un loco, un poeta y un adivino. “... *y toman Mis signos y aquello de lo que se les advierte a burla*”. Es decir, toman a burla el Qurʾān y las advertencias que se les hacen como si fuera un juego o

una falsedad; o sea, sus dichos sobre las *āyāt* del Qurʾān de que son magia o son sueños confusos o historias de los antiguos; y dijeron al Mensajero:

(3-) ()

“¿Quién es éste sino un ser humano como vosotros?” (Los Profetas-21:3)

()

(31-)

“Y dijeron: ¿Por qué no le fue revelado este Qurʾān a un hombre distinguido de alguna de las dos ciudades? [Meca o Tāʾif].” (Los Adornos-43:31)

(31-) ()

“¿Qué pretende Allāh poniendo este ejemplo?” (El Arropado-74:31)

“¿Y quién es más injusto que quien habiendo sido amonestado con los signos de su Señor se aparta de ellos?” Es decir, nadie es más injusto consigo mismo que aquel que habiendo sido amonestado con los signos de su Señor, los desprecia y se aparta de ellos sin aceptarlos; “¿... y se olvida de lo que sus manos han adelantado?” Es decir, pasa por alto su incredulidad y desobediencias y no se arrepiente de ello; o sea, aquí el olvido significa dejar; o se refiere a que olvida lo que adelantó para sí mismo y el castigo que merece. “Ciertamente, les hemos cerrado los corazones para que no puedan comprender y hemos hecho sordos sus oídos...”. A causa de su incredulidad, es decir, Nosotros les hemos impedido la fe para que no pudiera entrar en sus corazones ni en sus oídos; “... de manera que si los llamas a la guía...”. Es decir, a la fe. “... no podrán seguirla nunca”. Se reveló por una gente concreta.

“Y tu Señor es el Perdonador, Dueño de la misericordia”. Es decir, el Perdonador de las faltas; y esto es específico para la gente de fe y no para los incrédulos, como lo prueba Su dicho:

(48-) ()

“Ciertamente, Allāh no perdona que se Le asocie con nada”. (Las Mujeres-4:48)

“Dueño de la misericordia”. Es decir, Dueño del perdón y la recompensa para la gente de fe especialmente y no para los incrédulos; y en otra interpretación, Dueño de la gracia y la guía, y según eso, abarca tanto a los fieles como a los infieles, porque agracia al incrédulo en este mundo como lo hace con el creyente. Y ha aclarado Su guía al incrédulo como lo ha hecho con el creyente, aunque el incrédulo no se haya dejado guiar y el creyente sí. “Si les hiciera rendir cuentas por lo que adquirieron...”. Es decir, si les hubiera tomado en cuenta su incredulidad y desobediencia; “... les habría acelerado el castigo”, sin embargo, les concede tiempo: “... sin embargo, tienen una cita”. Es decir, un plazo determinado al cual los remite; como en Sus dichos:

(67-) ()

“Todo lo que os he anunciado ocurrirá a su debido tiempo”. (Los Rebaños-6:67)

(38-) ()

“Para cada plazo fijado hay un escrito”. (El Trueno-13:38)

Es decir, una vez que vence dicho plazo ya no se les retrasará ni en este mundo ni en el Otro. “Ahí están las ciudades que destruimos cuando fueron injustos”. Es decir, esas ciudades de las que te contamos sus noticias, como las de ʿAd, Ṭamūd, Madyan, y las de Lot, las aniquilamos cuando fueron injustos e incrédulos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَإِذْ قَالَ مُوسَىٰ لِفَتْنِهِ لَآ أَبْرُحُ حَتَّىٰ أَتْلُغَ مَجْمَعَ الْبَحْرَيْنِ أَوْ

أَمْضِيَ حُقُبًا﴾

“Y cuando Mūsā le dijo a su criado: No cesaré hasta alcanzar la confluencia de los dos mares o haber andado durante mucho tiempo.” (60)

“Y cuando Mūsā le dijo a su criado: No cesaré...”. La mayoría de los ulemas e historiadores dicen que es Mūsā ibn ʿImrān, el mencionado en el Qurʾān, y que no hay otro que no sea él; sin embargo un grupo de gente dice que se refiere a Mūsā ibn Manšā ibn Yūsuf ibn Yaʿqūb que fue anterior a Mūsā ibn ʿImrān. Pero, esto lo rechazó Ibn ʿAbbās en el Ṣaḥīḥ Al-Bujārī y otros. El criado de Mūsā ibn ʿImrān era Yūšaʿu ibn Nūn, y ya se mencionó en el sura La Mesa Servida y al final del sura Yūsuf.

“... hasta alcanzar la confluencia de los dos mares”. Dijo Ibn ʿAṭīya: Es un brazo de mar que sale del océano, de la tierra de los persas de norte a sur, detrás de Azerbaiyán. Y la esquina en la cual se encuentran los dos mares es la que sigue a la zona terrestre de Šām. Hay otros dichos, según los cuales se refieren a: Tanger, Armenia, y una gente de conocimiento lo sitúa en el mar de Al-Andalus (el mar Mediterráneo al juntarse con el océano Atlántico en el estrecho de Gibraltar).

En los Ṣaḥīḥ Al-Bujārī y Muslim se recogió que Ubei ibn Kaʿb oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Mūsā, sobre él la paz, se puso en pie para dar un discurso a los hijos de Israel, y fue preguntado sobre quién era el más sabio de toda la gente. Dijo: ¡Yo! Entonces, Allāh le reprendió al no haber remitido el conocimiento a Él; entonces Allāh le inspiró: Hay un siervo Mio en la confluencia de los dos mares que es más sabio que tú. Dijo Mūsā: ¡Oh Señor! ¿Cómo lo puedo encontrar? Dijo: Toma contigo un pez y lo pones en un cesto, y donde pierdas el pez allí lo encontrarás...”. (Y completó el ḥadīḥ). Dijo Ibn ʿAbbās: Cuando salieron Mūsā y su pueblo del territorio de Egipto, y se instalaron en sus casas, Allāh ordenó a Mūsā que les recorda-

ra los bienes y gracias que Él les había dado: Cómo los libró del faraón aniquilando a sus enemigos y los hizo sucesores en la Tierra; después dijo: Y Allāh habló a vuestro Profeta directamente, lo eligió para Sí, y puso en mí un amor Suyo; os dio de todo lo que le pedisteis, haciéndoos la mejor gente de la Tierra; os hizo sentir orgullo después de la humillación; os dio riqueza después de la pobreza; os dio la Tora después de ser ignorantes. Entonces, le preguntó un hombre: ¡Hemos sabido lo que dices! ¿Hay pues, sobre la faz de la Tierra, alguien más sabio que tú, oh Profeta de Allāh? Dijo: ¡No! Entonces, Allāh le reprendió por no haber remitido el mayor conocimiento a Él. Entonces, Allāh envió a ʿĪbrīl y le dijo: ¡Oh Mūsā! ¿Qué te hace saber dónde pongo Mi conocimiento? Ciertamente, tengo un siervo en la confluencia de los dos mares que es más sabio que tú... (Y mencionó el *ḥadīṭ*).

Dijeron nuestros ulemas: Su dicho en el *ḥadīṭ*: “Él es más sabio que tú”, se refiere a más sabio en leyes que rigen los sucesos reales en detalle, y en el dictamen de procesos concretos, no generales; como lo prueban las palabras del Jīḍr a Mūsā: Tú tienes un conocimiento que Allāh te enseñó y que yo no tengo; y yo tengo un conocimiento que Allāh me enseñó y que tú no tienes. Cuando Mūsā, sobre él la paz, oyó estas palabras sintió en sí mismo la nostalgia y el excelso anhelo por la consecución de un conocimiento que no tenía, y del encuentro con quién le dijo: Ciertamente, él es más sabio que tú. Así pues, tomó la resolución determinante e hizo la pregunta dócil y humilde de cómo encontrar el camino a seguir, y se puso en marcha como le fue ordenado. Se le dijo: Lleva contigo un pez salado en el cesto, y allí dónde reviva y lo pierdas ése será el lugar. Entonces, partió con su criado, presuroso y buscador, diciendo: “No cesaré hasta alcanzar la confluencia de los dos mares o haber andado durante mucho tiempo”.

De aquí se deduce la recomendación de viajar por el mundo en búsqueda de mayor conocimiento, y dejarse acompañar por un criado o compañero de viaje, anhelando el encuentro con sabios maestros por muy lejanos que estos se encuentren. Y esa fue la costumbre de nuestros antepasados hombres justos y nobles que como consecuencia de ello obtuvieron la alta consideración y el reconocimiento general. Dijo Al-Bujārī: Viajó ʿĀbir ibn ʿAbdellāh la distancia de un mes para constatar un *ḥadīṭ* con ʿAbdullāh ibn Anīs.

El mozo o criado en la *āya* era de nombre Yūšaʿu ibn Nūn ibn Ifrāṭīm ibn Yūsuf, sobre él la paz; y se dijo que era hijo de la hermana de Mūsā, sobre él la paz.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَلَمَّا بَلَغَا مَجْمَعَ بَيْنِهِمَا نَسِيَا حُوتَهُمَا فَاتَّخَذَ سَبِيلَهُ فِي الْبَحْرِ سَرَبًا ﴿١١﴾ فَلَمَّا جَاوَزَا قَالَ لِفَتْنِهِ ءَاتِنَا غَدَاءَنَا لَقَدْ لَقِينَا مِنْ سَفَرِنَا هَذَا نَصَبًا ﴿١٢﴾ قَالَ أَرَأَيْتَ إِذْ أَوَيْنَا إِلَى الصَّخْرَةِ فَإِنِّي نَسِيتُ الْحُوتَ وَمَا أَنْسَنِيهِ إِلَّا الشَّيْطَانُ أَنْ أَذْكُرَهُ ۗ وَاتَّخَذَ سَبِيلَهُ فِي الْبَحْرِ عَجَبًا ﴿١٣﴾ قَالَ

ذَلِكَ مَا كُنَّا نَبْغُ ۚ فَارْتَدَّا عَلَىٰ آثَارِهِمَا قَصَصًا ﴿٦١﴾ فَوَجَدَا عَبْدًا مِّنْ
عِبَادِنَا ۖ أَتَيْنَهُ رَحْمَةً مِّنْ عِنْدِنَا وَعَلَّمْنَاهُ مِمَّنْ لَّدُنَّا عِلْمًا ﴿٦٢﴾

“Pero cuando llegaron a la confluencia de los dos [mares] se olvidaron del pez que tenían, y éste tomó su camino hacia el mar como un espejismo. (61) Y cuando cruzaron más allá [de la confluencia] le dijo a su criado: Trae nuestra comida pues a causa del viaje nos hallamos agotados. (62) Dijo: Mira lo que ha pasado: Al guarecernos en la roca me olvidé del pez, y sólo šaitān me hizo olvidarme de él, y éste emprendió su camino hacia el mar prodigiosamente. (63) Dijo: Eso es lo que estábamos buscando; y volvieron sobre sus pasos rastreando. (64) Y dieron con uno de Nuestros siervos al que le habíamos concedido una misericordia Nuestra y al que habíamos enseñado un conocimiento Nuestro.” (65)

“Pero cuando llegaron a la confluencia entre los dos [mares] se olvidaron del pez que tenían, y éste tomó su camino hacia el mar como un espejismo (saraba)”. Según Muḩāhid “asarab” es la ruta o el camino; y dijo Qatāda: El agua se hizo sólida y se convirtió en un espejismo. Y la mayoría de los mufassirūn dicen que el pez quedó allí vacío en el mismo lugar de su ruta, y Mūsā caminó en su búsqueda hasta completar la ruta y llegar a una isla en el mar en la cual encontró al Jiḩr. Se desprende de lo manifestado en los relatos y en el Libro que Mūsā encontró al Jiḩr a la orilla del mar.

En su dicho *“se olvidaron del pez que tenían”*, el olvido fue del criado solamente, porque olvidó informar a Mūsā de lo que vio sobre su situación; y en el Qurʾān recae el olvido sobre los dos por efecto de la compañía; como en Su dicho:

(130-) ()

“¡Comunidad de hombres y de genios! ¿Acaso no os llegaron mensajeros surgidos de entre vosotros?” (Los Rebaños-6:130)

Y los Mensajeros sólo provienen de los hombres y no de los genios.

En Al-Bujārī, dijo Mūsā a su criado: No te encargo nada más que me informes cuando se separe de ti el pez. Dijo: No me has encargado mucho. Y ese es Su dicho: *“Y cuando Mūsā le dijo a su criado”,* Yūšaʿu ibn Nūn; dijo [Ibn Ŷuraiḩ]: Estando él a la sombra de la roca en un lugar fresco, de repente se estremeció el pez, revivió y se marchó; y mientras Mūsā dormía dijo su criado para sí mismo: ¡No lo voy a despertar! Y cuando se despertó olvidó informarle. El pez se desplazó por la tierra hasta entrar en el mar y Allāh lo dejó sin caudal dejando sus huellas. Después despertó Mūsā y prosiguieron su camino durante el resto del día y la noche. Al día siguiente dijo Mūsā a su criado: *“Trae nuestra comida pues a causa del viaje nos hallamos agotados”*. Pues Mūsā no había notado el agotamiento hasta que no traspasó el

lugar que Allāh le había indicado; entonces le dijo su criado: “Mira lo que ha pasado: Al gua-recernos en la roca me olvidé del pez, y sólo šaiṭān me hizo olvidarme de él.” Allāh mencionó el olvido de ambos justo cuando alcanzaron la confluencia de los dos mares, en el punto concreto de la roca.

Sobre la *āya*: “Trae nuestra comida...”, hay una clara indicación de tomar provisiones y víveres cuando se va a emprender un largo viaje.

“... y éste emprendió su camino hacia el mar prodigiosamente”. Esto implica que son palabras de Yūša‘u a Mūsā. Es decir, el pez tomó su camino de una forma tan prodigiosa que la gente quedaría asombrada. Lo asombroso fue que el pez murió y se comió su propia mitad izquierda y después de eso revivió. Dijo Abū Šuṣṣā‘a en el libro “Aṭ-Ṭabarī”: Lo vi siendo la mitad pez con un solo ojo, y en su otra mitad no había nada. Dijo Ibn ‘Aṭīya: Yo vi la mitad que no tenía nada y sobre ella había una telilla muy delgada bajo la cual no había espina. También puede que Su dicho: “... y éste emprendió su camino hacia el mar...” una información de Allāh, el Altísimo, con dos aspectos: Bien, informa sobre Mūsā que tomó el camino del pez al mar prodigiosamente, o sea, asombrándose de él; o bien, informa sobre el pez como se ha dicho antes, de una forma tan prodigiosa que la gente quedaría asombrada.

Sobre cosas extrañas de las historias de esta *āya* se relató de Ibn ‘Abbās en Ṣaḥīḥ Al-Bujārī que el pez resucitó al tocarle el agua de la fuente que había en la roca, llamada la fuente de la vida, pues todo lo que tocaba le devolvía la vida. En el *tafsīr* se dijo que la señal fue cuando resucitó el pez, pues cuando Mūsā se sintió agotado del viaje y volvió a la roca, junto a ella estaba el agua de la vida que al mojarse el pez con ella volvió a la vida. Recogió At-Tirmidī en su *ḥadīṭ* que dijo Abū Sufiān: La gente cree que esa roca contiene la fuente de la vida, y toda cosa que toca su agua vive.

“Dijo: Eso es lo que estábamos buscando”. Es decir, dijo Mūsā a su criado que el asunto del pez y su desaparición era lo que estaban buscando. Entonces, el hombre al que hemos venido a buscar está allí; así pues, volvieron sobre sus pasos siguiendo las huellas para no errar el camino. En Ṣaḥīḥ Al-Bujārī: Encontraron al Jiḍr sobre una estera verde en medio del mar cubierto con su túnica cuyo extremo había puesto bajo sus piernas y el otro extremo tapándose la cabeza. Entonces le saludó Mūsā con el saludo de paz. Él se descubrió el rostro y preguntó: ¿Hay saludo de paz en tu tierra? ¿Quién eres? Dijo: ¡Soy Mūsā! Dijo: ¿Mūsā de la tribu de Israel? Dijo: ¡Sí! Dijo: ¿Cuál es tu asunto? Dijo: He venido para que me enseñes de lo que sabes de rectitud y madurez de juicio. Añadió Aṭ-Ṭa‘labī en el libro de Al-‘Arā‘is: Mūsā y su criado encontraron al Jiḍr durmiendo en una estera verde sobre la superficie del agua y cubierto con una túnica verde. Entonces Mūsā le saludó y el Jiḍr se descubrió el rostro diciendo: ¿Hay saludo de paz en vuestra tierra? Después alzó su cabeza y se enderezó sentado, y dijo: Y sobre ti sea la paz, oh Profeta de la tribu de Israel. Le dijo Mūsā: ¿Cómo me conoces? ¿Y quién te ha informado de que yo soy el Profeta de la tribu de Israel? Dijo: El mismo que te ha hecho conocerme y te ha guiado hasta mí. Después añadió: ¡Oh Mūsā! ¡Realmente tienes en la tribu de Israel un trabajo! Dijo Mūsā: Ciertamente, mi Señor me ha enviado a ti para que te siga y aprenda de tu sabiduría. Después se sentaron y conversaron. Luego vino un vencejo y cogió agua con su pico...; y seguirá el *ḥadīṭ* más adelante.

“Y dieron con uno de Nuestros siervos”. El siervo era Al-Jiḍr (El Verde), sobre él la paz, según lo dicho por la mayoría, y así lo determinan los *aḥādīṭ* firmes. Dijo Muṣṣabīh: Se

llamó El Verde porque cuando hacía la oración reverdecía todo a su alrededor. Relató At-Tirmidī, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Se llamó Al-Jiḍr porque se sentó sobre una superficie de tierra blanca que tembló bajo él y se volvió verde”. Ḥadīṭ Ṣaḥīḥ Garīb. Y Al-Jiḍr fue un Profeta según la mayoría, y la *āya* testifica su Profecía porque lo intrínseco y oculto de sus acciones no proviene sino de la inspiración. También, es cierto que el hombre aprende y sigue a quién está por encima de él, y no podría estar por encima de un Profeta alguien que no lo fuese.

“... *al que le habíamos concedido una misericordia Nuestra*”. Aquí “*ar-raḥma*”, o misericordia, se refiere a la Profecía, y también a una gracia o don; “... *y al que habíamos enseñado un conocimiento Nuestro*”. Es decir, el conocimiento de lo oculto. Dijo Ibn ‘Aṭīya: El conocimiento de Al-Jiḍr era un conocimiento de “*ma ‘arifa*” o de convicciones profundas del corazón que le eran inspiradas, y las leyes no le eran dadas según el análisis manifiesto de los hechos. Y el conocimiento de Mūsā era un conocimiento de leyes y juicios emitidos según los dichos y hechos de la gente.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ قَالَ لَهُ مُوسَىٰ هَلْ أَتَّبِعُكَ عَلَىٰ أَنْ تُعَلِّمَنِي مِمَّا عَلَّمْتَٰ رَبِّكَ قَالَ إِنَّكَ لَنْ تَسْتَطِيعَ مَعِيَ صَبْرًا ﴿٦٧﴾ وَكَيْفَ تَصْبِرُ عَلَىٰ مَا لَمْ تُحِطْ بِهِ خُبْرًا ﴿٦٨﴾ قَالَ سَتَجِدُنِي إِن شَاءَ اللَّهُ صَابِرًا وَلَا أَعْصِي لَكَ أَمْرًا ﴿٦٩﴾ قَالَ فَإِنِ اتَّبَعْتَنِي فَلَا تَسْأَلْنِي عَن شَيْءٍ حَتَّىٰ أُحَدِّثَ لَكَ مِنْهُ ذِكْرًا ﴿٧٠﴾ ﴾

“Le dijo Mūsā: ¿Puedo seguirte para que me enseñes algo de la guía recta que se te ha enseñado? (66) Dijo: ¡Realmente no podrás tener paciencia conmigo! (67) ¿Cómo podrías tener paciencia con algo de lo que no puedes comprender su juicio? (68) Dijo: Si Allāh quiere me hallarás paciente, y no te desobedeceré en nada. (69) Dijo: Si me sigues, no me preguntes por nada si yo no te hago mención de ello.” (70)

“*Le dijo Mūsā: ¿Puedo seguirte para que me enseñes algo de la guía recta que se te ha enseñado?*” Esta es una petición de buena y extremada educación. Como en el *ḥadīṭ*: “¿Podría ver cómo hacía la ablución del *wuḍū’* el Mensajero de Allāh ﷺ?”

En esta *āya* hay una indicación de que el alumno sigue al maestro, aunque sus grados sean diferentes, y no se cree que en el aprendizaje de Mūsā de Al-Jiḍr haya indicios de que éste sea mejor que el otro. Pues, la preferencia y el favor son para quién Allāh se los ha dado; y Al-Jiḍr, si era un *walī*, entonces Mūsā era mejor que él porque el Profeta es mejor que el *walī*; y si era Profeta, Mūsā fue favorecido con el Mensaje. Y Allāh sabe más.

“Dijo” [Al-Jiḍr]: “*¡Realmente no podrás tener paciencia conmigo!*” Es decir, realmente tú, oh Mūsā, no podrás soportar pacientemente lo que verás de mi conocimiento, porque tú juzgas por lo manifiesto y eso no es suficiente. ¿Y cómo vas a ser paciente cuando veas algo erróneo en tu experiencia sin conocer su sabiduría intrínseca del hecho ni el método correcto? Y eso es el significado de: “*¿Cómo podrías tener paciencia con algo de lo que no puedes comprender su juicio?*” Es decir, el silencio no está en ti según es tu costumbre y tu ley; o sea: ¿Cómo puedes tener paciencia sobre algo que en apariencia es ilícito, cuando los Profetas y los justos no tienen paciencia cuando ven algo que es ilícito?

“Dijo: *Si me sigues, no me preguntes por nada...*”. Es decir, hasta que yo te lo explique. Y esta condición de Al-Jiḍr es una instrucción concreta sobre las normas educativas que exige el acompañamiento del alumno al maestro.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَأَنْطَلَقَا حَتَّىٰ إِذَا رَكِبَا فِي السَّفِينَةِ خَرَقَهَا ۖ قَالَ أَخَرَقْتَهَا لِتُغَرِّقَ أَهْلَهَا لَقَدْ جِئْتَ شَيْئًا إِمْرًا ﴿٧١﴾ قَالَ أَلَمْ أَقُلْ إِنَّكَ لَنْ تَسْتَطِيعَ مَعِيَ صَبْرًا ﴿٧٢﴾ قَالَ لَا تُؤَاخِذْنِي بِمَا نَسِيتُ وَلَا تُرْهِقْنِي مِنْ أَمْرِي عُسْرًا ﴿٧٣﴾ ﴾

“Así que partieron, y cuando hubieron subido en una embarcación, le hizo un agujero. Entonces, dijo: ¿Lo has hecho para ahogar a los que van en ella? Realmente, has hecho algo grave. (71) Dijo: ¿No te dije que no podrías tener paciencia conmigo? (72) Dijo: No tomes en cuenta mi olvido ni me impongas algo difícil.” (73)

“*Así que partieron, y cuando hubieron subido en una embarcación, le hizo un agujero*”. Se recogió en los Ṣaḥīḥ de Muslim y Al-Bujārī: Partieron los dos caminando por la orilla del mar y al paso de una embarcación pidió que los llevara; pues, reconocieron Al-Jiḍr y los llevaron sin pedirle nada a cambio. Cuando subieron al barco, Mūsā se sorprendió al ver que Al-Jiḍr arrancó una de las tablas del casco del barco. Entonces le dijo Mūsā: Esta gente nos ha llevado sin pedirnos nada y tu agujereas su barco para que se ahoguen: “*Realmente, has hecho algo grave...*”. Se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Este fue el primer olvido de Mūsā”. Dijo: Llegó un pájaro que se posó en el borde del barco y al ver cómo picaba en el agua del mar le dijo Al-Jiḍr a Mūsā: Mi conocimiento y el tuyo con respecto al conocimiento de Allāh no es más de lo que ha mermado el mar después de picar ese pájaro. El conocimiento aquí se refiere a lo conocido, como en Su dicho:

(255-) (...)

“*Y nadie abarca nada de Su conocimiento*”. (La Vaca-2:255)

Es decir, de Sus conocimientos. Y en la *āya* Al-Jiḍr establece una comparación; es decir, mis conocimientos y los tuyos no tienen influencia alguna en el conocimiento de Allāh, así como lo que ha tomado del mar este pájaro no tiene ninguna influencia con respecto al agua del mar.

Dijo Ibn ʿAbbās: Cuando Al-Jiḍr agujereó el barco y lo hundió se apartó Mūsā a un lado y dijo para sus adentros: ¿Qué hago yo acompañando a este hombre? ¿Estaba en la tribu de Israel y les recitaba el Libro de Allāh día y noche y me obedecían! Le dijo Al-Jiḍr: ¡Oh Mūsā! ¿Quieres que te informe de lo que has dicho para tus adentros? Contestó: ¡Sí! Dijo: Esto y esto. Dijo: ¡Has dicho la verdad! Lo mencionó Aṭ-Ṭaʿlabī en el libro “Al-ʿArāʾis”.

“Dijo: No tomes en cuenta mi olvido”. Esto indica que el olvido es una excusa válida y no implica castigo salvo que se vuelva a repetir.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿فَأَنْطَلَقَا حَتَّىٰ إِذَا لَقِيَا غُلَامًا فَقَتَلَهُ قَالَ أَقْتَلْتَنِي زَكِيَّةً بِغَيْرِ نَفْسٍ لَّقَدْ جِئْتَ شَيْئًا نُّكْرًا ﴿٧٤﴾ قَالَ أَلَمْ أَقُلْ لَّكَ إِنِّي لَنْ نَسْتَطِيعَ مَعِيَ صَبْرًا ﴿٧٥﴾ قَالَ إِن سَأَلْتُكَ عَنْ شَيْءٍ بَعْدَهَا فَلَا تُصَحِّبْنِي ۖ قَدْ بَلَغْتَ مِن لَّدُنِّي عُذْرًا ﴿٧٦﴾﴾

“Y partieron hasta que se encontraron con un muchacho al que mató. Dijo: ¿Has matado a una persona inocente sin que él haya matado a nadie? Realmente, has hecho algo reprochable. (74) Dijo: ¿No te dije que no podrías tener paciencia conmigo? (75) Dijo: Si en lo sucesivo vuelvo a preguntarte por algo, no consientas en que te acompañe más, mis excusas ante ti se han agotado.” (76)

“Y partieron hasta que se encontraron con un muchacho al que mató”. En Al-Bujārī: Encontró a unos muchachos que estaban jugando, y cogió a uno que era infiel, lo tumbó y lo sacrificó con el cuchillo. Le dijo Mūsā: “¿Has matado a una persona inocente sin que él haya matado a nadie?” Dijo: Y esto es más fuerte que la primera vez.

Sobre “el muchacho”, difieren los ulemas si era adulto o no. Dijo Al-Kalbī: Era ya adulto y hacía el camino entre dos ciudades, su padre era uno de los principales de una de las ciudades, y su madre también era de las principales de la otra ciudad; lo cogió Al-Jiḍr y lo mató arrancándole la cabeza del cuerpo. Añadió Al-Kalbī: El nombre del muchacho era Simeón. La mayoría dice que no era adulto, y por eso dijo Mūsā “inocente” o pura que aún no había incurrido en falta. Y eso es lo que implica la expresión “*al-gulām*” (el muchacho) refiriéndose al varón que aún no ha alcanzado la pubertad. Al-Jiḍr lo mató cuando supo de su secreto y fue marcado como infiel, como viene en el Ḥadīṭ Ṣaḥīḥ: si hubiera llegado a la madurez habría

tiranizado a sus padres cruelmente. Y la muerte del pequeño no es imposible si Allāh da permiso para ello. Pues, ciertamente, Allāh es el Hacedor de lo que quiere, el Poderoso y capaz de lo que quiere. En el libro “Al-‘Arā’is”: Cuando Mūsā dijo a Al-Jiḍr: “¿Has matado a un muchacho inocente...?”, se enojó Al-Jiḍr y arrancó el homóplato izquierdo del niño, lo despojó de la carne y tenía escrito en el hueso: “Incrédulo, no creará en Allāh nunca”.

Ibn Ŷubeir dijo que “el muchacho” ya había alcanzado la edad adulta y por tanto ya era responsable de sus actos, según la lectura de Ubei ibn Ka‘b e Ibn ‘Abbās: “En cuanto al muchacho, era incrédulo y sus padres eran creyentes”. Pues, la incredulidad y la fe son cualidades de los adultos responsables, y al que no es adulto se le aplica la misma condición, en este sentido, que la de sus padres.

Dijo Aṭ-Ṭabarī: El Mensajero de Allāh ﷺ, cuando pedía por alguien, empezaba por él mismo, y dijo un día: “La misericordia de Allāh sea sobre nosotros y sobre Mūsā, pues si hubiese sido paciente con su compañero habría visto cosas más asombrosas, sin embargo dijo: “No consentas en que te acompañe más, mis excusas ante ti se han agotado.” Y en el relato de Ṣaḥīḥ Muslim, dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “La misericordia de Allāh sea sobre nosotros y sobre Mūsā, pues si no se hubiera precipitado habría visto cosas maravillosas, sin embargo le intimidó la repulsa de su compañero.” Y siempre que el Mensajero de Allāh ﷺ mencionaba a uno de los Profetas empezaba pidiendo la misericordia para él mismo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿فَانطَلَقَا حَتَّىٰ إِذَا أَتَيَا أَهْلَ قَرْيَةٍ اسْتَطَعَمَا أَهْلِهَا فَابْوَأَ أَنْ يُضَيَّفُوهُمَا
فَوَجَدَا فِيهَا جِدَارًا يُرِيدُ أَنْ يَنْقُضَ فَأَقَامَهُ ۗ قَالَ لَوْ شِئْتَ لَتَّخَذْتَ
عَلَيْهِ أَجْرًا ﴿٧٧﴾ قَالَ هَذَا فِرَاقُ بَيْنِي وَبَيْنِكَ ۗ سَأُنَبِّئُكَ بِتَأْوِيلِ مَا لَمْ
تَسْتَطِعْ عَلَيْهِ صَبْرًا ﴿٧٨﴾﴾

“Así que partieron hasta que se encontraron con la gente de una ciudad y les pidieron de comer, pero ellos se negaron a darles hospitalidad. Allí encontraron un muro que amenazaba derrumbarse, y lo reconstruyó. Dijo: Si quisieras, podrías pedir un pago por ello. (77) Dijo: Aquí nos separamos; pero te informaré de aquello ante lo que no pudiste tener paciencia.” (78)

“Y así partieron hasta que se encontraron con la gente de una ciudad...”. En Ṣaḥīḥ Muslim se recogió de Ubei ibn Ka‘ab y éste del Profeta ﷺ que eran avaros, y tras dar vueltas por las asambleas, “... les pidieron de comer, pero ellos se negaron a darles hospitalidad. Allí encontraron un muro que amenazaba derrumbarse, y lo reconstruyó.” Le dijo Mūsā: Esta es una gente a la que hemos acudido y no nos ha dado hospitalidad ni tampoco de comer, “Si

quisieras, podrías pedir un pago por ello. Dijo: Aquí nos separamos; pero te informaré de aquello ante lo que no pudiste tener paciencia.” Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Allāh tenga misericordia de Mūsā, me habría gustado que hubiese tenido paciencia y nos hubiera dado de sus noticias”.

En relación al nombre de la ciudad hay diferencia entre los ulemas, si se trataba de Ebla, como dijeron Qatāda y Muḥammad ibn Sīrīn, siendo la ciudad más avara y mezquina de todas y la más alejada del cielo; también se dijo que era Antioquía; y también se ha mencionado que podría tratarse de Algeciras (Al-Ŷazīratu-l-Jaḍrā) en la Península de Al-Andalus, según un relato de Abū Huraira y otros.

“... pero ellos se negaron a darles hospitalidad.” Debido a eso, la ciudad se ha ganado la recriminación y ser caracterizada por su avaricia y tacañería, como los describió nuestro Profeta ﷺ, y dijo Qatāda sobre esta *āya*: La peor de las ciudades es aquella que no da hospitalidad al huésped y no conoce el derecho del caminante. De ahí se desprende que la hospitalidad para ellos era obligatoria, y Al-Jiḍr y Mūsā no pidieron otra cosa más que su derecho a la hospitalidad, el cual les pertenecía por derecho y les era propio por su condición de Profetas y el grado de nobleza y el de *awliyā*?

“Allí encontraron un muro que amenazaba derrumbarse, y lo reconstruyó.” Es decir, según se ha dicho, lo demolió primero y después lo levantó de nuevo; pues, le dijo Mūsā a Al-Jiḍr: “Si quisieras, podrías pedir un pago por ello”, porque es un trabajo que merece un pago. Y dijo Saʿīd ibn Ŷubeir: Lo frotó con su mano y lo enderezó quedándose firme. Este dicho es el correcto y el más parecido a los hechos de los Profetas, sobre ellos la paz, y a los *awliyā*. Y en alguna de las noticias (*ajbār*): La alzada de ese muro era de treinta brazas, su longitud sobre la superficie de la tierra era de quinientas, y su grosor de cincuenta. De manera que Al-Jiḍr lo igualó con su mano, quedando derecho. Lo recogió Aṭ-Ṭaʿlabī en su libro Al-ʿArāʾis. En la *āya* hay pues, una indicación de los *karāmāt* o hechos prodigiosos a manos de los *awliyā*?

En cuanto a los hadices aducidos que prueban la firmeza de los hechos prodigiosos, se transmitió de Abū Huraira y fue recogido por Al-Bujārī que dijo: Envió el Mensajero de Allāh ﷺ una expedición de exploradores de diez personas, al mando de las cuales designó como emir a ʿAṣim ibn Ṭābit al-Anṣārī, el abuelo de ʿAṣim ibn ʿUmar ibn al-Jaṭṭāb ﷺ. Partieron hasta que al llegar a Al-Hadaʿa, entre ʿUṣfān y Meca le mencionaron a una de las tribus de Huḍaīl llamada Banū Liḥyān que la expedición estaba por allí; así que salieron tras ellos cerca de doscientos hombres a pie, todos ellos arqueros, rastrearon sus huellas y encontraron restos de haber comido dátiles de los que se habían aprovisionado en Medina. Pues, dijeron: ¡Estos son dátiles de Yaṭrib! Así pues, prosiguieron en la indagación de las huellas. Cuando ʿAṣim y sus compañeros los vieron, corrieron a refugiarse en un lugar elevado. Los rodearon y les dijeron: ¡Bajad y entregaos! ¡Tenéis el pacto de que no mataremos a ninguno de vosotros! Entonces, dijo ʿAṣim ibn Ṭābit, el emir de la expedición: ¡Por Allāh que yo no bajaré hoy a entregarme al infiel! ¡Oh Allāh, informa sobre nosotros a Tu Profeta! Entonces, lanzaron sus flechas y mataron a siete, ʿAṣim entre ellos, mientras que tres de ellos bajaron y se acogieron al pacto. Eran Jubaib al-Anṣārī, Ibn ad-Daṭīna y otro hombre. Cuando se hubieron asegurado de tenerlos, soltaron las cuerdas de sus arcos y los ataron. Entonces, dijo el tercer hombre: Esta es la primera traición. ¡Por Allāh, que no os acompañaré! Ciertamente, esos son un ejemplo para mí – refiriéndose a los asesinados -; así que lo arrastraron y le intimidaron para que

lo siguieran, sin conseguirlo y finalmente lo mataron. Partieron con los otros dos y los vendieron en Meca. Y todo esto sucedió después del acontecimiento de Badr. A Jubaib lo compró la tribu de Al-Ḥārīt ibn ʿAmir ibn Nawfal ibn ʿAbdemanāf, siendo Jubaib el que había matado a Al-Ḥārīt ibn ʿAmir el día de Badr. Jubaib permaneció con ellos en cautiverio un tiempo. Informó ʿUbeidullāh ibn ʿIyāḍ que la hija de Al-Ḥārīt le notificó que cuando ellos se reunieron, él pidió prestado a ella un cuchillo para rasurarse (refiriéndose al pubis y las axilas, en preparación a su ejecución, porque estaban a punto de matarle), y se lo prestó. Entonces, tomó un hijo mío sin yo percatarme de ello hasta que estaba con él. Lo encontré sentado en sus muslos y el cuchillo en su mano. Me angustié de tal forma que él lo notó en mi rostro, y dijo: ¿Temes que lo mate? No quería hacer eso. Dijo ella: ¡Por Allāh, que no he visto cautivo mejor que Jubaib! ¡Por Allāh, un día lo encontré comiendo uvas con un racimo en su mano, estando atado con cadenas de hierro, y sin que en Meca hubiese fruta! Decía ella: Ciertamente, es una provisión que Allāh, el Altísimo, ha dado a Jubaib. Cuando llegó la hora que dispusieron para ejecutarlo, lo sacaron del territorio sagrado de Meca, y les dijo Jubaib: ¡Dejadme que haga dos *raka* ʿ antes de morir! Así que le dejaron, los hizo y después dijo: Si no fuera porque pensaríais que estoy angustiado por la muerte, haría más *raka* ʿ. Luego dijo: ¡Allāhumma, cuéntalos en número y mátalos uno a uno sin dejar a ninguno! Después añadió:

*No importa que me maten siendo musulmán
Ni en cuantas partes hagan mi cuerpo sin vida para Allāh
Porque eso es la Esencia Divina y si quiere
Él bendice a cada miembro roto y desgajado*

Lo mató pues la tribu de Al-Ḥārīt, y fue Jubaib el que instauró la *sunna* de los dos *raka* ʿ para cada musulmán paciente cuando va a ser ejecutado; y Allāh, el Altísimo, atendió su petición el día que fue capturado: pues, fue informado el Profeta ﷺ de lo que le aconteció a él y a sus compañeros.

Una gente de los incrédulos de Quraiš envió emisarios cuando les hablaron que a éste lo habían matado, para que les trajeran algo de él con lo que conocerlo; y ʿAṣim había matado a un hombre de sus principales el Día de Badr. Entonces, Allāh envió sobre ʿAṣim un enjambre de avispones que lo protegieron de esos emisarios, y no pudieron cortar nada de su carne. Dijo Ibn Ishāq sobre esta historia: Cuando mataron a ʿAṣim ibn Tābit los de Huḍail quisieron su cabeza para vendérsela a Sulāfa bint Saʿad ibn Šuhaid, la cual había prometido al morir sus dos hijos en Uḥud, que si podía hacerse con su cabeza bebería el vino en su cráneo vacío, pero se lo impidieron los avispones; así pues, cuando se vieron interpuestos entre ellos y él, dijeron: ¡Dejadlo hasta que anochezca y se vayan para que lo podamos coger! Entonces, Allāh envió emisarios que cargaron con ʿAṣim al valle y se lo llevaron. Y Allāh, el Altísimo, cumplió para ʿAṣim su promesa de no ser tocado por idólatra alguno; pues, jamás lo tocó idólatra alguno en su vida, y Allāh, el Altísimo, impidió que lo tocaran después de su muerte como lo hizo durante su vida.

Y sobre los hechos prodigiosos o *karāmāt* de los *awliyā* ʿ se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Pasaba un hombre por una tierra totalmente seca y árida y oyó una voz en las nubes que decía: ¡Riega el huerto de fulano! La nube dejó

caer su agua y llenó con ella la tierra árida y seca. Una depresión contuvo toda el agua, y el hombre vio como corría el agua y entraba en el huerto de alguien que faenaba en él con su azada. Y le preguntó: ¡Siervo de Allāh! ¿Cuál es tu nombre? Contestó: ¡Fulano! Diciendo el nombre que el otro había oído entre las nubes. Y añadió: ¿Por qué preguntas por mi nombre? Le dijo: Ciertamente, oí una voz en una nube que dejó caer su agua y decía: ¡Riega el huerto de fulano!, mencionando tu nombre. ¿Cómo actuarás, pues, con este huerto? Dijo: Ya que me has informado de eso, te diré lo que voy a hacer: Primero veré el fruto que salga y después daré de él un tercio de *ṣadaqa* a los pobres; luego, mi familia y yo comeremos del otro tercio; y el otro tercio lo devolveré a la tierra como simiente.”

“... pero, te informaré de aquello ante lo que no pudiste tener paciencia.” Es decir, le dijo Mūsā a Al-Jiḍr: Te diré porqué hice lo que hice. Y se ha dicho en la explicación de lo que aconteció a Mūsā con Al-Jiḍr: Ciertamente, constituye una prueba para Mūsā y un prodigio de asombro para él, siendo así, que cuando le recriminó el destrozo del barco, se le dijo: ¡Oh Mūsā! ¿Dónde está tu reflexión en esto cuando fuiste arrojado a las aguas en un arca? Cuando le recriminó el asunto del muchacho, se le dijo: ¿Dónde está tu recriminación aquí cuando golpeaste al copto y acabaste con él? Y cuando le recriminó por haber levantado el muro, se le dijo: ¿De dónde viene esto cuando tú apartaste la piedra del pozo para las hijas de Šu‘aib sin pedirles pago alguno?

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ أَمَّا السَّفِينَةُ فَكَانَتْ لِمَسْكِينٍ يَعْمَلُونَ فِي الْبَحْرِ فَأَرَدْتُ أَنْ أَعِيبَهَا وَكَانَ وَرَاءَهُمْ مَلِكٌ يَأْخُذُ كُلَّ سَفِينَةٍ غَصْبًا ﴿٧٩﴾ وَأَمَّا الْغُلَامُ فَكَانَ أَبَوَاهُ مُؤْمِنَيْنِ فَخَشِينَا أَنْ يُرْهِقَهُمَا طُغْيَانًا وَكُفْرًا ﴿٨٠﴾ فَأَرَدْنَا أَنْ يُبَدِّلَهُمَا رَبُّهُمَا خَيْرًا مِّنْهُ زَكَاةً وَأَقْرَبَ رُحْمًا ﴿٨١﴾ وَأَمَّا الْجِدَارُ فَكَانَ لِغُلَامَيْنِ يَتِيمَيْنِ فِي الْمَدِينَةِ وَكَانَ تَحْتَهُ كَنْزٌ لَهُمَا وَكَانَ أَبُوهُمَا صَالِحًا فَأَرَادَ رَبُّكَ أَنْ يَبْلُغَا أَشُدَّهُمَا وَيَسْتَخْرِجَا كَنْزَهُمَا رَحْمَةً مِّن رَّبِّكَ ۗ وَمَا فَعَلْتُهُ عَنْ أَمْرِي ۗ ذَٰلِكَ تَأْوِيلُ مَا لَمْ تَسْطِعْ عَلَيْهِ صَبْرًا ﴿٨٢﴾ ﴾

“En cuanto a la embarcación, pertenecía a unos pobres que trabajaban en el mar y quise dañarla porque los perseguía un rey que confiscaba todas las embarcaciones por la fuerza. (79) En cuanto al muchacho, tenía unos padres creyentes y temíamos que fuera a causarles pesar por su maldad e incredulidad. (80) Y quisimos que su Señor les diera a

cambio uno mejor que él, más puro y más propenso a la compasión. (81) Y en cuanto al muro, era de dos muchachos de la ciudad que eran huérfanos y debajo del mismo había un tesoro que les pertenecía. Su padre había sido de los justos y tu Señor quiso que llegaran a la madurez y pudieran sacar su tesoro como una misericordia de parte de tu Señor; y no lo hice por mi cuenta. Esta es la interpretación de aquello con lo que no pudiste tener paciencia.” (82)

“En cuanto a la embarcación, pertenecía a unos pobres que trabajaban en el mar...”. Eran, según se dijo, unos comerciantes, pero teniendo en cuenta que eran pocos y viajaban en alta mar, sus condiciones eran de debilidad, por eso se expresa con el término “pobres”, refiriéndose a su situación indefensa y que inspira compasión. Dijeron Ka’b y otros: La embarcación era de diez hermanos pobres que la heredaron de su padre: cinco eran enfermos crónicos, y los otros cinco trabajaban en la mar; de los cinco que no trabajaban, uno era ciego, el otro sordo, el otro mudo, el otro inválido y el otro loco. Y el mar en el que trabajaban era el que había entre Persia y Constantinopla, según mencionó At-Ta’labī.

“... y quise dañarla porque los perseguía un rey que confiscaba todas las embarcaciones por la fuerza.” Mencionó Al-Bujārī el nombre del rey que apresaba por la fuerza a todos los barcos diciendo que era Hudad ibn Budad, y el muchacho asesinado era H̄aisūr. El aspecto de la sabiduría del destrozo causado al barco está en que con ello se evita un mal mayor, y en la paciencia ante la desgracia aparente; pues, ¿cuántos beneficios hay tras actos aparentemente detestables? Y éste es el significado de Su dicho:

(216-) ()
“Y tal vez detestáis algo cuando en realidad es un bien para vosotros”. (La Vaca-2:216)

“En cuanto al muchacho, tenía unos padres creyentes y temíamos que fuera a causarles pesar...” Estas son palabras de Al-Jiḍr, y Allāh, le permitió su propio dictamen (iḥtihād) de matar a las personas con este criterio. Y se ha dicho que son palabras de Allāh, el Altísimo, expresadas por Al-Jiḍr; “Y quisimos que su Señor les diera a cambio uno mejor que él...” Es decir, que les proporcionara de un hijo mejor; “... más puro y más propenso a la compasión.” Es decir, más correcto y justo. Se transmitió de Ibn Ūbeir e Ibn Ūraiḡ, que les fue dada a cambio una niña; dijo Al-Kalbī: Se casó con ella uno de los Profetas con la que tuvo un Profeta y Allāh, el Altísimo, guió a través de él a un pueblo. Dijo Qatāda: Dio a luz ella doce Profetas. También de Ibn Ūraiḡ: El día que murió el muchacho, su madre estaba embarazada y nació un niño musulmán, mientras que el que murió era incrédulo.

“Y en cuanto al muro, era de dos muchachos...” Eran dos muchachos pequeños y huérfanos, llamados Aṣram y Ṣarīm. “... y debajo del mismo había un tesoro que les pertenecía.” Sobre el tesoro hay diferencias entre los ulemas. Ṭkrima y Qatāda afirman que era una gran cantidad de dinero; y según Ibn ‘Abbās, se trataba de un conocimiento recopilado en hojas enterradas. Y de él mismo se transmitió: El tesoro era una lámina de oro que tenía escrito en ella: [En el nombre de Allāh, el Compasivo, el Misericordioso. Me asombro de quien cree en el

Decreto y cómo se entristece ante los avatares de la vida; me asombro de quien cree en la provisión y cómo se cansa en demasía; me asombro de quien cree en la muerte y cómo se regocija en el jolgorio; me asombro de quien cree en la Cuenta y cómo es negligente en sus obligaciones; me asombro de quien cree en este mundo y los afanes de su gente y cómo se complace en él; no hay más realidad que Allāh y Muḥammad es el Mensajero de Allāh]. Lo relató ʿUtmān ibn ʿAffān ؓ del Profeta ﷺ.

“*Su padre había sido de los justos...*” Esto indica que Allāh, el Altísimo, protege al hombre justo y a su descendencia, aunque ésta sea lejana. Y se relató que Allāh, el Altísimo, protege al justo hasta la séptima generación en su descendencia; como lo indica Su dicho:

()
 (196-)
 “*Ciertamente, mi Protector es Allāh, Quien hizo que descendiera el Libro. Y Él es Quien se cuida de los justos.*” (Al-Aʿrāf-7:196)

“... y no lo hice por mi cuenta.” Es decir, por mi propia iniciativa. Esto implica que Al-Jiḍr realmente era un Profeta.

Dijo nuestro šej Abū al-ʿAbbās ؓ: Allāh, el Altísimo, es el que dispone Su *sunna*, y ha ejecutado Su sabiduría, pues Sus leyes no se conocen sino a través de Sus Mensajeros, embajadores entre Él y Sus criaturas. Son los que transmiten de Él Su mensaje y Sus palabras, aclarando Sus decretos y leyes. Los eligió para eso, como Su dicho:

()
 (75-)
 “*Allāh escoge Mensajeros entre los ángeles y entre los hombres. Ciertamente, Allāh todo lo oye y todo lo ve.*” (La Peregrinación-22:75)
 (124-) ()
 “*Allāh sabe mejor dónde pone Su mensaje.*” (Los Rebaños-6:124)
 ()
 (213-)
 “*Los hombres eran una sola comunidad, y Allāh envió a los Profetas como portadores de buenas nuevas y amonestadores.*” (La Vaca-2:213)

“... y tu Señor quiso que llegaran a la madurez y pudieran sacar su tesoro.” Sobre esto, si uno pregunta: ¿Cómo es que Al-Jiḍr remite a Allāh, el Altísimo, el asunto de la extracción del tesoro de los dos muchachos, y en el destrozo del barco dice: “... y quise [yo] dañarla...”, atribuyéndose a sí mismo el daño causado al barco? Se le dirá: El deseo en el muro se le aplica a Allāh, el Altísimo, porque es un asunto que se producirá en un futuro a largo plazo y

es por lo tanto un hecho de lo oculto, y aunque Al-Jiḍr deseara eso, fue Allāh, el Altísimo, el que le dio a conocer su deseo. Y se ha dicho que todo lo que encierra un bien se remite a Allāh, el Altísimo, y si conlleva un mal como el destrozado del barco, se remite a uno mismo.

Sobre el asunto de si Al-Jiḍr, sobre él la paz, murió o está vivo, la mayoría de la gente (*al-ŷumhūr*) dice que murió. Mientras que un grupo dijo: Al-Jiḍr está vivo porque bebió de la fuente de la vida, y realmente permanece en la tierra y peregrinó a la Casa. Dijo Ibn ʿAṭīya: Exageró An-Naqqāš sobre este tema y mencionó muchas cosas en su libro, de ʿAlī ibn Abī Ṭālib y otros, pero todas ellas sin sucesión de continuidad. Y si Al-Jiḍr estuviera vivo y hubiera hecho la peregrinación habría quedado de manifiesto en el Islam con cierta repercusión. Y Allāh sabe más sobre los pormenores de las cosas, no hay Señor sino Él. Y entre lo que dictamina la muerte de Al-Jiḍr hoy, está el dicho del Profeta ﷺ: “¿Habéis visto esta noche? Pues, de quienes hay hoy aquí no quedará nadie sobre la superficie de la tierra después de cien años”. Lo relató Muslim en el libro Los Méritos de los Ṣaḥāba (Kitāb Faḍāʾil as-Ṣaḥāba).

Dije (Al-Qurṭubī): Esto es lo que recogió Al-Bujārī y es la opinión de Abū Bakr al-ʿArabī. Pero lo correcto es el segundo dicho, es decir, que Al-Jiḍr está vivo, según lo que mencionaremos después. Y el *ḥadīth* lo recogió Muslim en su Ṣaḥīḥ de ʿAbdullāh ibn ʿUmar que dijo: Rezó con nosotros una noche el Mensajero de Allāh ﷺ la oración del *ʿiṣāʾ* al final de su vida, y cuando hubo dado el *salām* final, se puso en pie y dijo: “¿Habéis visto esta noche? Pues, de quienes viven hoy, no quedará nadie [lit.: alma viviente] sobre la superficie de la tierra después de cien años”. Refiriéndose con ello, dijo ʿAbdullāh ibn ʿUmar: Hasta agotarse ese siglo. Se transmitió de ʿĀbir ibn ʿAbdullāh que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ un mes antes de morir: “Me preguntáis por la Hora. Sin embargo, su conocimiento lo tiene Allāh, y juro por Allāh que no quedará sobre la tierra alma viviente cuando hayan transcurrido sobre ella cien años.” Dijeron nuestros ulemas: Este *ḥadīth* implica que el Mensajero de Allāh ﷺ informó un mes antes de su muerte que todo el que estuviera presente allí de los hijos de Adam, su edad no pasaría de los cien años. Esta expresión no afecta a los ángeles ni a los genios, ni tampoco a los animales sin uso de razón, refiriéndose únicamente al género humano, como ha explicado Ibn ʿUmar diciendo: Hasta que se agotara ese siglo. Y no es argumento válido para el que toma el *ḥadīth* como prueba que anule la opción de los que dicen que Al-Jiḍr está vivo, por la generalidad de su dicho: “... no quedará nadie [lit.: alma viviente] ...”, porque aunque su significado pueda abarcar a todos en general, ello no supone un texto aplicable aquí, sino que más bien es susceptible de admitir excepciones específicas o concretas; como que no afecta a Jesús, sobre él la paz, porque él no murió ni fue asesinado según el texto coránico y su significación; ni afecta al Anticristo o Daʿyāl, como lo prueba el *ḥadīth* de Al-ʿYassāsa (La Espía), o la Bestia que saldrá al final de los tiempos. Y fue llamada La Espía porque espíará las noticias del Anticristo. De la misma manera que no afecta a Al-Jiḍr, sobre él la paz, y que no es visible para la gente común. Pues nuestro *šej* el *imām* Abū Muḥammad ʿAbdelmuṭī en la explicación de su Risāla para Al-Quṣairī, menciona que son muchos entre hombres y mujeres de los justos los que han visto a Al-Jiḍr y se lo han encontrado, coincidiendo todos ellos en lo principal que es dar constancia de que está vivo.

También se ha dicho que los Compañeros de la Caverna están vivos y que peregrinarán con Jesús, sobre él la paz. Se transmitió de ʿAbdullāh ibn Ṣauḍab que dijo: Al-Jiḍr, sobre él la paz, es de los persas e Iliyās es de los hijos de Israel y se encontrarán cada año en la Peregrina-

nación. Y de ʿAmr ibn Dinār: Ciertamente, Al-Jiḍr e Iliyās estarán vivos en la tierra mientras el Qurʾān esté también en la tierra.

En Ṣaḥīḥ Muslim se recogió: “El Daʿyāʾl llegará hasta una tierra salada que está a continuación de Medina, y entonces saldrá hacia él un hombre, el mejor de la gente, o de los mejores de la gente...” (El *ḥadīṭ*). Y en su final dijo Abū Ishāq: Es decir, ese hombre era Al-Jiḍr. En un *ḥadīṭ* cuya transmisión se detiene en ʿAlī ibn Abī Ṭālib ؑ éste dijo que se encontró a Al-Jiḍr y le enseñó un *duʿā* diciendo que tiene una inmensa recompensa, perdón y misericordia para todo el que lo diga a continuación de cada oración, y es: ¡Oh Aquel a quien no distrae un oído de otro, oh Aquel a quien no hacen errar las cuestiones, oh Aquel que no se harta de la insistencia de los inoportunos! ¡Haznos probar la frescura de Tu perdón y la dulzura de Tu compasión! Y si se admite la existencia de Iliyās hasta la época del Profeta ﷺ, se admite también la existencia de Al-Jiḍr, y mencionó que se reunirían en la Casa cada año; y ambos dirán al separarse: ¡Mā šā Allāh, mā šā Allāh! Nadie aparta el mal más que Allāh. ¡Mā šā Allāh! ¡Mā šā Allāh! No hay gracia que no provenga de Allāh. ¡Mā šā Allāh! ¡Mā šā Allāh! ¡Me confío en Allāh! ¡Allāh nos basta y es nuestro mejor Guardián!

Mencionó Abū ʿUmar ibn ʿAbdelbar en su libro “At-Tamhīd”, de ʿAlī ؑ, que dijo: Cuando murió el Profeta ﷺ y fue cubierto con un manto se oyó una voz desde la dirección de la Casa pero sin que se viera a persona alguna, que decía: ¡As-salāmu ʿaleikum wa raḥmatullāhi wa barakātuhu! ¡As-salāmu ʿaleikum Ahl-al-Bait! (¡La paz sea con vosotros, la misericordia de Allāh y Su bendición! ¡La paz sea con vosotros, gente de la Casa!) Y a continuación recitó:

) ()

(185-

“Toda alma probará la muerte. Y el Día de la Resurrección se os pagará cumplidamente la retribución que os corresponda”. (La Familia de ʿImrān-3:185)

Ciertamente, Allāh tiene un sucesor para cada uno que perece, algo a cambio de lo que desaparece, y fortuna tras una desgracia. ¡Tened certeza de Allāh! ¡A Él le ruego, pues, ciertamente, para el afectado la recompensa es sagrada! Y los compañeros del Profeta ﷺ vieron que se trataba de Al-Jiḍr, sobre él la paz.

Al-Jiḍr, según se ha dicho, está vivo hasta que aparezca el Daʿyāʾl; entonces éste lo matará y lo despedazará, después Allāh, el Altísimo, lo resucitará. También se dijo que cuando Al-Jiḍr se separó de Mūsā, éste le dijo: ¡Aconséjame! Dijo: ¡Sonríe pero no rías demasiado, y deja la terquedad! ¡No andes sin necesidad! ¡No muestres como defecto los errores de los que yerran, y llora por los tuyos, oh hijo de ʿImrān!

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَسَأَلُونَكَ عَنِ ذِي الْقَرْنَيْنِ ۗ قُلْ سَأَتْلُوا عَلَيْكُمْ مِنْهُ ذِكْرًا ﴿٨٣﴾ إِنَّا مَكَّنَّا لَهُ فِي الْأَرْضِ وَءَاتَيْنَاهُ مِنْ كُلِّ شَيْءٍ سَبَبًا ﴿٨٤﴾ فَأَتْبَعَ سَبَبًا ﴿٨٥﴾ حَتَّىٰ إِذَا بَلَغَ مَغْرِبَ الشَّمْسِ وَجَدَهَا تَغْرُبُ فِي عَيْنٍ حَمِئَةٍ وَوَجَدَ عِنْدَهَا قَوْمًا ۗ قُلْنَا يَبْدَأُ الْقَرْنَيْنِ إِمَّا أَنْ تُعَذِّبَ وَإِمَّا أَنْ تَتَّخِذَ فِيهِمْ حُسْنًا ﴿٨٦﴾ قَالَ أَمَّا مَنْ ظَلَمَ فَسَوْفَ نُعَذِّبُهُ ثُمَّ يُرَدُّ إِلَىٰ رَبِّهِ فَيُعَذِّبُهُ عَذَابًا نُكْرًا ﴿٨٧﴾ وَأَمَّا مَنْ ءَامَنَ وَعَمِلَ صَالِحًا فَلَهُ جَزَاءً الْحَسَنَىٰ ۗ وَسَتَقُولُ لَهُ مِنْ أَمْرِنَا يُسْرًا ﴿٨٨﴾ ثُمَّ أَتْبَعَ سَبَبًا ﴿٨٩﴾ حَتَّىٰ إِذَا بَلَغَ مَطْلِعَ الشَّمْسِ وَجَدَهَا تَطْلُعُ عَلَىٰ قَوْمٍ لَمْ نَجْعَلْ لَهُم مِّن دُونِهَا سِتْرًا ﴿٩٠﴾ كَذَٰلِكَ وَقَدْ أَحَطْنَا بِمَا لَدَيْهِ خُبْرًا ﴿٩١﴾ ۝

“Y te preguntan sobre Dūl Qarnain, di: Os recitaré una mención suya. (83) Ciertamente, le dimos poder en la tierra y de cada cosa le dimos un medio [para conseguirla]. (84) Y siguió uno de esos medios. (85) Así, hasta que hubo alcanzado el poniente del sol, encontró que éste se ponía en un manantial cenagoso, y halló junto a él a una gente. Dijimos: ¡Dūl Qarnain! ¡O bien los castigas o adoptas con ellos una actitud benévola! (86) Dijo: Al que sea injusto le castigaremos y después volverá a su Señor que le castigará de forma abominable. (87) Pero quien crea y actúe con rectitud tendrá la recompensa de lo más hermoso, y decretaremos para él, de Nuestro mandato, lo fácil. (88) Luego siguió un camino. (89) Hasta que llegó al lugar del sol naciente y encontró que salía sobre una gente que no tenía nada que los protegiera de él. (90) Así fue, y teníamos un conocimiento preciso de su situación.” (91)

“Y te preguntan sobre Dul Qarnain, di: Os recitaré una mención suya.” Sobre las noticias acerca de Dūl Qarnain dijo Ibn Ishāq: A Dūl Qarnain se le dio lo que jamás se le había dado a nadie: se le proporcionaron los medios necesarios para alcanzar los confines de la tierra, tanto de oriente como de occidente. No pisó territorio alguno en el que no tuviese autoridad sobre su gente. Dul Qarnain era egipcio, de nombre Marzubān ibn Mardaba al-Yūnānī,

de los hijos de Yūnān ibn Yāfiṭ ibn Nūḥ. Añadió Ibn Hišām: Su nombre era Al-Iskandar, siendo el que construyó la ciudad egipcia de Alejandría (Al-Iskandariya), de ahí el sobrenombre.

Dijo Ibn Ishāq: Me habló Taur ibn Yazīd de Jālid ibn Ma‘dān – que era un hombre conocido de los antepasados – que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ al ser preguntado por Dūl Qarnain: “Fue un ángel que conoció la Tierra de arriba abajo con todos los medios”. Añadió Jālid: Oyó ‘Umar ibn al-Jaṭṭāb ﷺ a un hombre decir llamando a otro: ¡Oh Dūl Qarnain! Y dijo: ¡Oh Allāh! ¡Perdónale! ¿Acaso no os complace llamaros con los nombres de los Profetas para que también adoptéis los nombres de los ángeles? Dijo Ibn Ishāq: Allāh sabe más, si eso lo dijo el Profeta ﷺ o no.

Dije (Al-Qurṭubī): Se relató de ‘Alī ibn Abī Ṭālib lo mismo que dijo ‘Umar: Oyó a un hombre como llamaba a otro diciendo: ¡Oh Dūl Qarnain! Y dijo ‘Alī: ¿No os basta con llamaros con los nombres de los Profetas para que también os llaméis con los nombres de los ángeles? Y se dijo que Dūl Qarnain fue un Profeta enviado que por medio de él Allāh, el Altísimo, conquistó la Tierra.

Mencionó Dāraqutnī en su libro Al-Ajbār que un ángel llamado Rubāquīl, o Rafael según At-Ṭa‘labī en su libro Las Historias de los Profetas, solía descender a Dūl Qarnain, y ese ángel es el que enrollará la Tierra el Día de la Resurrección, acabando con ella, y todas las criaturas pondrán sus pies ese Día en As-Sāhira o la “tierra” que Allāh renovará el Día de la Resurrección; eso es según ha mencionado alguna gente de conocimiento.

El nombre de Dūl Qarnain (el Bicornes) le viene porque alcanzó el occidente y el oriente, como si hubiese atravesado los dos cuernos de este mundo. Un grupo ha dicho: Cuando alcanzó la salida del sol descubrió por la visión sus cuernos, por eso le llamaron el Bicornes. Wahb ibn Munabbih dijo que tenía dos cuernos bajo su turbante. Ibn Kawā preguntó a ‘Alī ﷺ: ¿Dūl Qarnain fue un profeta o un ángel? Dijo: Ni lo uno ni lo otro. Era un siervo justo que llamó a su pueblo a la adoración de Allāh, el Altísimo. Y en general, Allāh, el Altísimo, lo hizo poseer y dominar la Tierra, y se le acercaron todos los reyes. Se relató que todos los reyes de la Tierra se reducen a cuatro: dos creyentes y dos incrédulos; los dos creyentes, Suleimān Ibn Dāūd e Iskandar; y los dos incrédulos, Nemrod y Nabucodonosor; y se adueñará de esta Umma un quinto rey, por el dicho de Allāh, el Altísimo: “*Para que prevalezca por encima de toda religión*”. Y ese es el Mahdī. De otros dichos sobre Dūl Qarnain: Se le dio el conocimiento manifiesto y oculto; entró en la oscuridad y en la luz; fue rey de los persas y de los romanos. Por todo ello se le llamó Dūl Qarnain (el Bicornes).

“*Ciertamente, le dimos poder en la tierra...*”. Dijo ‘Alī ﷺ: Le fueron sometidas las nubes y se le proporcionaron los medios de alcanzar sus objetivos; se extendió la luz para él, haciendo la noche y el día iguales. En un *ḥadīṭ* de ‘Uqba ibn ‘Amir se transmitió que dijo el Profeta ﷺ a un hombre de la gente del Libro que le había preguntado por Dūl Qarnain: “Ciertamente, al principio de su asunto era un muchacho de los romanos al que le fue dado un reino, después siguió hasta llegar a la tierra de Egipto y mandó construir allí una ciudad a la que llamó Alejandría, cuando la hubo concluido vino a él un ángel que lo ascendió al cielo y le dijo: Mira lo que hay debajo de ti; dijo: Veo mi ciudad solamente y no veo nada más. Le dijo el ángel: Pues, esa es toda la Tierra, y lo que ves negro a todo su alrededor es el mar. Y Allāh, el Altísimo, ha querido que veas la Tierra y te ha hecho *sulṭān* en ella. Sigue, pues, en la Tierra, enseña al ignorante y reafirma al sabio y conocedor.”

“... y de cada cosa le dimos un medio [para conseguirla].” Dijo Ibn ‘Abbās: De cada cosa le dimos un conocimiento que le sirviera como medio para conseguir lo que quisiera; de todo cuanto pueden servirse los reyes para la conquista de las ciudades y la derrota de sus enemigos; “Y siguió uno de esos medios.” Es decir, de los que le fueron concedidos.

“Así, hasta que hubo alcanzado el poniente del sol, encontró que éste se ponía en un manantial cenagoso.” Es decir, con gran cantidad de cieno negro. También puede interpretarse como un manantial ardiente, o ambas a la vez, es decir, ardiente y cenagoso. Dijo ‘Abdullāh ibn ‘Amr: Miró el Profeta ﷺ al sol en el momento de ocultarse y dijo: “Es el fuego ardiente de Allāh, el Altísimo, sino fuera porque lo aparta por Su mandato, quemaría todo lo que hay sobre la Tierra.” La *āya* se refiere a que él llegó al final del orbe habitado, tanto hacia la dirección de occidente como de oriente, y encontró al sol, que bajo el efecto óptico se ponía en un manantial ardiente y cenagoso, como cuando nosotros lo vemos en la tierra plana y como si se adentrara en ella; y por eso dijo: “... y encontró que salía sobre una gente que no tenía nada que los protegiera de él.” Puede ser también que el manantial sea el propio mar tras el cual se oculta el sol; “... y halló junto a él a una gente”. Es decir, junto al manantial, o al final del mismo. Era una gente del linaje de Ṭamūd, y fueron los creyentes de Ṣāleḥ que quedaron, según mencionó Suhailī.

Dijo Wahb ibn Munabbih: Dūl Qarnain era un hombre de los romanos y era el hijo único de una de sus ancianas, llamado Al-Iskandar; cuando alcanzó la pubertad y era un siervo de los justos, le dijo Allāh, el Altísimo: ¡Oh Dūl Qarnain! Ciertamente, te he enviado a distintas naciones de la tierra y de distintas lenguas. Son todas las naciones de la tierra, de distintas características: Dos naciones cuya distancia entre ellas es toda la longitud de la tierra; otras dos naciones cuya distancia entre ellas es toda la anchura de la tierra; y naciones en el centro de la tierra, y entre ellas están los genios, los hombres, Gog y Magog. La nación que está en uno de los extremos de su longitud es la del poniente del sol, llamada Nāsik, y la otra es la del oriente llamada Mansik. En cuanto a las que están a lo ancho de la tierra, la que está en la parte derecha se llama Hāwīl, y la de la parte izquierda se llama Tāwīl. Dijo Dūl Qarnain: ¡Dios mío! Me has encomendado un asunto inmenso para el cual no hay nadie más capacitado que Tú. Infórmame de estas naciones y con qué fuerza puedo rivalizar con ellas; con qué paciencia puedo soportarlos; en qué lengua puedo hablarles. Pues, ¿cómo puedo comprender sus lenguas, si no tengo fuerzas para ello? Entonces, dijo Allāh, el Altísimo: Te haré triunfar en lo que te he encargado. Expandiré tu pecho y lo oirás todo. Afirmaré tu entendimiento para que lo comprendas todo. Te vestiré de la solemnidad necesaria para que no te asuste nada. Someteré a ti la luz y la oscuridad, para que sean soldados tuyos: la luz te guiará delante de ti, y la oscuridad te protegerá por detrás. Cuando se le hubo dicho eso, marchó con quienes le seguían. Entonces, partió hacia la nación que está al poniente del sol, porque era la que estaba más cercana de él, o sea, hacia Nāsik. Allí encontró a toda una multitud de gente que sólo Allāh, el Altísimo, podía contar su número. Su poder y fuerzas sólo Allāh las podría soportar. Sus lenguas eran diferentes, y sus identidades distintas. Rivalizó con ellos con la oscuridad mandándoles tres ejércitos de la oscuridad en la proporción que pudieran rodearlos por todas partes, hasta que los juntaron en un mismo sitio, y después entró en ellos con la luz llamándoles a Allāh, el Altísimo, y a Su adoración. Entonces, hubo quienes de ellos creyeron y quienes no creyeron y se apartaron de él; a los que le dieron la espalda les mandó la oscuridad que los

cubrió por todos lados, de tal forma que quedaron perplejos, atemorizados y temerosos de perecer. Entonces, pidieron auxilio a Allāh, el Altísimo, con una sola voz diciendo: ¡Ciertamente, creemos! De manera que entraron en su llamada y toda la gente de occidente (*al-magrib*) constituyó un solo ejército. Después, partió al mando de todos y conducidos por la oscuridad que los vigilaba por detrás. La luz iba al frente de ellos indicándoles el camino, y él caminaba dirigiéndose a la parte derecha de la tierra llamada Hāwīl, y Allāh, el Altísimo, sometió para él su mano, su corazón, su razón, y su vista, para que no errara cuando acometiera alguna acción. De manera que, si llegaban a un lago o a un mar, construía embarcaciones de tablas pequeñas y las ataba como las sandalias en poco tiempo, después ponía en dichas embarcaciones a todos los que iban con él, y una vez atravesados los mares o ríos, las descosía dándole a cada hombre una tabla de manera que así no se tenía que preocupar por el transporte de las embarcaciones. Cuando llegaron a Hāwīl hizo con ellos lo mismo que hizo en Nāsik. Pues creyeron y al terminar con ellos, tomó sus ejércitos y partió hacia la otra dirección de la tierra, hacia Mansik, en el oriente por donde sale el sol; trabajó allí y reunió nuevos ejércitos como hizo la primera vez. Después retrocedió dirigiéndose a la parte izquierda de la tierra y llegando a Tāwīl, siendo esa la nación opuesta a Hāwīl y quedando entre ambas la anchura de la tierra, e hizo en ella lo que hizo las veces anteriores. A continuación, se inclinó hacia las naciones situadas en el centro de la tierra, de genios y hombres, Gog y Magog. Cuando hubo andado una parte del camino de lo que sigue a la zona aislada turca con respecto al oriente, le dijo una nación justa de hombres: ¡Oh Dūl Qarnain! Ciertamente, entre estas dos montañas hay una gran cantidad de criaturas de Allāh cuyo número es incontable, no tienen ningún parecido con el género humano, más bien se parecen a los animales domésticos, comen pasto y apresan animales como lo hacen los felinos, comen toda clase de insectos y bichos de la tierra: serpientes, alacranes, salamanquesas y todo ser con alma de la creación de Allāh, el Altísimo, que haya sobre la tierra. Y Allāh, el Altísimo, no tiene unos seres que se desarrollen y crezcan como ellos en el mismo mundo, pues si el tiempo se alarga llenarán la tierra. Su gente se rebelará. ¿Ponemos a tu disposición un tributo para que hagas entre ellos y nosotros un muro de contención...? (Y mencionó el *ḥadīṯ*).

“*Dijimos: ¡Dūl Qarnain!*” Dijo Al-Qušairī Abū Naṣr: Si era un profeta se trataba de una revelación, y si no lo era, se trataba de una inspiración de Allāh, el Altísimo: “*¡O los castigas o adoptas con ellos una actitud benévola!*” Dijo Ibrāhīm as-Sarī: Allāh le dio a escoger entre las dos opciones, como le dio a escoger a Muḥammad ﷺ cuando dijo:

(42-) ()

“*Así pues, si acuden a ti, juzga entre ellos o absente de intervenir*”. (La Mesa Servida-5:42)

(4-) ()

“*O bien los liberáis con benevolencia, o bien pedís un rescate*”. (Muḥammad-47:4)

Cuando Allāh, el Altísimo, le dio a elegir de las dos posibilidades, le dijo a aquella gente: “*Dijo: Al que sea injusto...*”. Es decir, el que de vosotros persista en la incredulidad; “*... le castigaremos*” con la muerte; “*... y después volverá a su Señor...*” el Día de la Resurrección, “*... que lo castigará de forma abominable*”. Es decir, con el severo castigo del Infierno. “*Pero*

quien crea...” Es decir, quien se arrepienta de la incredulidad y se vuelva a Allāh, el Altísimo, haciendo *tawba*, “... y actúe con rectitud.”

“... tendrá la recompensa de lo más hermoso...” Es decir, tendrá la recompensa más hermosa ante Allāh, el Altísimo, en la Otra Vida, y será la del Jardín.

“Hasta que llegó al lugar del sol nascente...” Significa que llegó finalmente al lugar donde había una gente entre la cual y el sol nascente no se interponía nadie. Y el sol salía tras ellos a una distancia lejana; y ese es el significado de Su dicho: “... y encontró que salía sobre una gente...” Y según Ibn Munabbih, como se ha adelantado, se trata de la nación de Mansik, justo enfrente de Nāsik. “... que no tenía nada que los protegiera de él.” Es decir, no tenían ropa alguna para cubrirse cuando saliera el sol. Dijo Qatāda: No había entre ellos y el sol ni cortina ni nada que los cubriera. Estaban en un lugar en el que no se podían cubrir del sol, ni cueva ni montaña ni casa o edificio alguno. Dijo Umeya: Encontré a unos hombres en Samarcanda que hablaban a la gente, y alguno de ellos decía: Yo salí en su busca hasta atravesar China. Me dijeron: Entre tú y ellos hay una distancia de un día y una noche de marcha; así que contraté a un hombre para que me llevara hasta ellos y me los enseñara. Al llegar vi a uno de ellos que tenía una oreja extendida y la otra enrollada. Mi compañero conocía su lengua. Dormimos con ellos y nos preguntaron: ¿A qué habéis venido? Dijimos: Hemos venido a ver cómo sale el sol; y estando a la espera oímos a modo de un tintineo de arcilla cocida y caí desmayado. Después volví en sí y ellos me untaban con un aceite, y cuando salió el sol sobre el agua estaba sobre ella en la forma del aceite, y la punta del cielo como la forma de la tienda de algodón (*al-fuṣṭāḥ*); cuando ascendió el sol me introdujeron entre ellos. Al avanzar el día y cuando el sol se alejaba de sus cabezas, salieron a pescar; luego extendían el pescado al sol y se cocía. Dijo Al-Ḥasan: Su tierra era completamente llana, no había en ella ni montañas ni árboles, no admitía ni soportaba edificación alguna, cuando salía el sol sobre ellos bajaban al agua y cuando se alejaba de ellos el sol salían del agua y pacían como lo hacen los animales.

Dije (Al-Qurtubī): Estos dichos indican que no había allí ciudad alguna. Y tal vez había quién entraba realmente en el río y quién entraba en un espejismo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ثُمَّ أَتْبَعَ سَبَبًا ﴿٤٢﴾ حَتَّىٰ إِذَا بَلَغَ بَيْنَ السَّدَّيْنِ وَجَدَ مِنْ دُونَهُمَا قَوْمًا
لَا يَكَادُونَ يَفْقَهُونَ قَوْلًا ﴿٤٣﴾ قَالُوا يَبْنَؤُا الْقَرْيَتَيْنِ إِنَّ يَا جُوجَ وَمَأْجُوجَ
مُفْسِدُونَ فِي الْأَرْضِ فَهَلْ نَجْعَلُ لَكَ خَرْجًا عَلَىٰ أَنْ تَجْعَلَ بَيْنَنَا وَبَيْنَهُمْ
سَدًّا ﴿٤٤﴾ قَالَ مَا مَكَّنِّي فِيهِ رَبِّي خَيْرٌ فَأَعِينُونِي بِقُوَّةٍ أَجْعَلْ بَيْنَكُمْ وَبَيْنَهُمْ
رَدْمًا ﴿٤٥﴾ ءَاتُونِي زُبَرَ الْحَدِيدِ ۗ حَتَّىٰ إِذَا سَاوَىٰ بَيْنَ الصَّدَفَيْنِ قَالَ
أَنْفُخُوا ۗ حَتَّىٰ إِذَا جَعَلَهُ نَارًا قَالَ ءَاتُونِي أُفْرِغْ عَلَيْهِ قِطْرًا ﴿٤٦﴾ فَمَا

أَسْطَبِعُوا أَنْ يَظْهَرُوهُ وَمَا اسْتَطَبِعُوا لَهُ، نَقَبًا ﴿٩٢﴾ قَالَ هَذَا رَحْمَةٌ مِنْ رَبِّي
فَإِذَا جَاءَ وَعَدُ رَبِّي جَعَلَهُ دَكَّاءَ ۖ وَكَانَ وَعْدُ رَبِّي حَقًّا ﴿٩٣﴾

“A continuación siguió un camino. (92) Hasta que al alcanzar las barreras de las dos montañas encontró detrás de ellas a una gente que apenas comprendían una palabra. (93) Dijeron: ¡Dūl Qarnain! Ciertamente, Gog y Magog son corruptos en la Tierra. ¿Quieres que te entreguemos un tributo para que hagas entre ellos y nosotros una barrera? (94) Dijo: El poderío que mi Señor me ha dado es mejor. Ayúdame con fuerza física y levantaré una barrera entre vosotros y ellos. (95) Traedme lingotes de hierro. Y cuando hubo nivelado las dos vertientes de la montaña dijo: ¡Soplad! Y una vez que lo había hecho fuego, dijo: Traedme cobre para verterlo encima. (96) Y no pudieron escalarla ni socavarla. (97) Dijo: Esto es una misericordia de mi Señor, pero cuando la promesa de mi Señor llegue, la reducirá a polvo: la promesa de mi Señor es verdadera.” (98)

“A continuación siguió un camino, hasta que al alcanzar las barreras de las dos montañas...” Y esas dos montañas eran de Armenia y Azerbaiyán. Relató ‘Aṭā al-Jurāsānī de Ibn ‘Abbās: “Las barreras de las dos montañas” son las montañas de Armenia y Azerbaiyán; “... encontró detrás de ellas a una gente que apenas comprendían una palabra.” Es decir, no comprendían nada ni tampoco se les entendía. “Dijeron: ¡Dūl Qarnain!” Es decir, le dijo una nación justa de hombres: “Ciertamente, Gog y Magog son corruptos en la Tierra.” Hay diferencias en la interpretación del tipo de corrupción: Sa‘īd ibn ‘Abdel‘azīz dijo: Su corrupción era la de comerse a los hombres; un grupo afirma que es una previsión, o sea que corromperán presumiblemente y hay que protegerse de ellos; y otro grupo dice que su corrupción será la de sembrar la injusticia, la muerte y la destrucción. En definitiva, hay noticias de sus características, de cuándo saldrán y que son descendientes de Jafez. Relató Abū Huraira, del Profeta ﷺ, que dijo: “Los hijos de Nūḥ fueron Sem, Cam y Jafez; los hijos de Sem fueron los árabes, persas y romanos; los de Cam fueron los coptos, bárbaros y negros; y lo de Jafez fueron Gog, Magog, turcomanos y eslavos.” Relató Abū Sa‘īd al-Judrī del Profeta ﷺ que dijo: “No morirá ningún hombre de ellos hasta no haber engendrado de ellos mismos mil hombres”. Añadió Abū Sa‘īd: Ellos son veinticinco tribus detrás de Gog y Magog y no morirá un solo hombre de ellos y de Gog y Magog mientras no salgan de su propio ser mil hombres. Dijo ‘Abdullāh ibn Mas‘ūd: Pregunté al Profeta ﷺ acerca de Gog y Magog y me dijo: “Gog y Magog son dos naciones y cada una de ellas tiene otras cuatrocientas mil cuyo número de cada una no lo conoce más que Allāh, el Altísimo, y no morirá un hombre de ellos hasta tener mil varones y todos ellos portaran armas.” Se le preguntó al Mensajero de Allāh: ¿Describenoslos? Dijo: “Son de tres tipos: uno de ellos es como el arce – árboles de Šām cuya altura es de ciento veinte brazas -; otro es aquel cuya altura y anchura son equivalentes; y el otro tiene una oreja extendida y la

otra enrollada. Los de esta especie cuando pasaban junto a un elefante, animal salvaje o cerdo se lo comían, y también se comían a quienes morían de ellos mismos. Bebían de los ríos de oriente y del mar de Tiberiades; pero, Allāh, el Altísimo, les prohibió las ciudades de Meca, Medina y Bait al-Maqdis, o Jerusalén.”

Dijo ʿAlī ؑ: Una especie de ellos medía un palmo de altura, tenían garras y colmillos de felinos; abatían a las palomas y se apareaban con los animales. Aullaban como lobos y tenían pelo que les protegía del frío y del calor. Sus orejas eran inmensas, una de ellas velluda para el invierno, y la otra de piel para el verano. Perforaban la barrera hasta casi agujerearla, entonces Allāh la devolvía como estaba, y decían: la agujerearemos mañana, si Dios, el Altísimo, quiere. Entonces, la agujereaban y salían. Entonces, la gente se hacía fuerte en las fortalezas. Disparaban con los arcos al cielo y les eran devueltas las flechas manchas de sangre. Y después Allāh, el Altísimo, los aniquilaba con el gusano que sale del morro de las ovejas y camellos, que caía sobre sus cuellos. Lo mencionó Al-Gaznawī. Y añadió ʿAlī, del Profeta ﷺ: “Gog era una nación con cuatrocientos emires, y Magog lo mismo. No moría uno de ellos hasta ver mil jinetes de sus hijos.”

Dije (Al-Qurṭubī): En un *ḥadīth* de Abū Huraira recogido por Ibn Maya en su Sunan, se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Gog y Magog agujereaban cada día la barrera hasta casi ver los rayos del sol. Se les decía: ¡Volved y la agujereáis mañana! Entonces, Allāh la volvía a poner más fuerte todavía. Hasta que llegado su tiempo y Allāh, el Altísimo, quiera enviarlos a la gente, agujereaban hasta casi ver los rayos del sol. Decía: ¡Volved y la agujereáis mañana, si Dios quiere! Así que volverán de nuevo y estará en la misma forma que la dejaron. Entonces, la agujerearán del todo y saldrán a la gente. Absorberán el agua y la gente se fortificará para defenderse de ellos, lanzarán sus flechas al cielo y volverá a ellos llenas de sangre. Entonces, dirán: Hemos luchado contra la gente de la tierra y hemos exaltado a la gente del cielo. Entonces, Allāh, el Altísimo, enviará contra ellos gusanos que caerán en sus nuca y los matarán.”

Dijo Wahb ibn Munabbih: Los vio Dūl Qarnain y la altura de cada uno de ellos era como la de medio hombre de estatura mediana de nosotros. Tienen garras en lugar de uñas, muelas y colmillos como los felinos, paladares como los de los camellos; tienen una crin de pelos tal que tapan su desnudez; cada uno de ellos tiene unas orejas enormes, una enrollada y la otra extendida. Y cada uno de ellos conoce su plazo; no muere hasta que no han salido de su espina dorsal mil hombres, si era varón, y de su útero mil hembras, si era hembra. Dijeron As-Sudī y Aḍ-Ḍaḥḥāk: Los turcos son una caterva de Gog y Magog que saldrá para seducir; vendrá Dūl Qarnain a golpear la barrera y se quedará en este lado. Dijo As-Sudī: Se construyó la barrera con veintiuna tribus, de ellas quedará una tras la barrera, que serán los turcos.

Dije (Al-Qurṭubī): El Profeta ﷺ describió a los turcos como describió a Gog y Magog, diciendo: “No llegará la Hora hasta que combatan los musulmanes a los turcos, una gente cuyos rostros serán como los de locos taciturnos, llevarán el pelo largo y caminarán en él.” (Es decir, se lo pisarán de largo que será) Lo recogieron Muslim, Abū Dāud y otros. Y cuando supo el Profeta ﷺ su número y su poderío dijo: “¡Dejad a los turcos mientras ellos os dejen a vosotros!” Pues, salieron de ellos en ese tiempo tal número de naciones que solo Allāh podía contarlas; nadie los podía rechazar y defender a los musulmanes de ellos más que Allāh, el Altísimo, como si ellos mismos fuesen Gog y Magog, o su avanzadilla. Relató Abū Dāud, de Abū

Bakra, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Bajará la gente de mi pueblo a una tierra tranquila llamada Basora, junto al río Tigris, sobre el cuál habrá un puente, y habrá allí mucha gente. Será de los territorios de los musulmanes. Y cuando sea el final de los tiempos, vendrán los Banū Cantora, de rostros anchos y ojos pequeños, que bajarán a orillas del río y se dividirán en tres grupos: unos se agarrarán a los rabos de las vacas y al campo, y perecerán; otros, cogerán para ellos mismos y serán incrédulos; y otros dejarán tras de sí descendientes que los combatirán, y esos serán los mártires (*šuhadā*).”

“¿Quieres que te entreguemos un tributo para que hagas entre ellos y nosotros una barrera? Dijo: El poderío que mi Señor me ha dado es mejor.” Les contestó Dūl Qarnain: Lo que Allāh, el Altísimo, ha desplegado para mí, de poder y capacidad, es mejor que vuestro tributo y vuestra riqueza, sin embargo, ayudadme con la fuerza de vuestros cuerpos; es decir, con hombres y la acción de los cuerpos. Y la maquinaria con la que construir la barrera o el muro de contención. Y aquí hay un apoyo de Allāh, el Altísimo, para Dūl Qarnain en esta conversación. Pues, les dijo: No necesito vuestra riqueza sino que os necesito a vosotros: “Ayudadme con fuerza física”, porque riqueza tengo yo y vosotros tenéis los hombres. Dijo eso viendo que el dinero no puede hacerle prescindir de ellos ni suplirlos.

“Traedme lingotes de hierro.” Es decir, pasó a solicitarles el material necesario para la construcción de la barrera, o sea trozos de hierro; “Y cuando hubo nivelado las dos vertientes de la montaña...”. Es decir, cuando ambos lados de la montaña se encontraron a la misma altura; o los lados de dos montañas que se dan frente el uno al otro. “... dijo: ¡Soplad!” Es decir, soplad sobre el hierro con los fuelles. Y fue que mandó poner una base energética de hierro y piedras y luego lo encendió con madera y carbón con los fuelles hasta ponerlo incandescente, pues el hierro cuando se enciende se pone al rojo vivo como si fuera fuego; y ese es Su dicho: “Y una vez que lo había hecho fuego, dijo: Traedme cobre para verterlo encima.” Es decir, después le trajeron el cobre fundido, o el plomo, o el hierro, según las diferentes interpretaciones, para verterlo en aquella base de energía potencial y contrastada. Y una vez completado el proceso, uniéndose fuertemente unas partes con las otras y añadiendo unas capas sobre otras, quedaría la montaña como una gran barrera igualada y totalmente sólida. Dijo Qatāda: Como un vestido tintado a rayas: una negra y otra roja. Se relató que acudió un hombre al Mensajero de Allāh ﷺ y le preguntó: ¡Oh Mensajero de Allāh! He visto la barrera de Gog y Magog; le dijo: ¿Cómo la has visto? Dijo: La he visto como un vestido tintado a rayas: una amarilla, otra roja y otra negra. Y le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Efectivamente, la has visto!” “Y no pudieron escalarla...” Es decir, Gog y Magog, no pudieron ascender por el muro compacto, liso y alto como la montaña. Su altura era de doscientas cincuenta brazas. Y se relató que la altura del muro estando entre los extremos de las dos montañas era de cien parasangas, y su anchura de cincuenta parasangas; “... ni socavarla”, por su gran grosor y extrema dureza.

Se transmitió de Abū Huraira que dijo el Profeta ﷺ: “Se ha abierto hoy del muro de Gog y Magog tanto como esto.” E hizo un círculo con sus dedos pulgar e índice, y mencionó el *ḥadīṭ*. Y en otro, se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Gog y Magog agujerearán cada día la barrera hasta casi ver los rayos del sol. Se les dirá: ¡Volved y la agujereáis mañana! Entonces, Allāh la volvía a poner más fuerte todavía. Hasta que llegado su tiempo y Allāh, el Altísimo, quiera enviarlos a la gente, agujereaban hasta casi ver los rayos del sol. Decía: ¡Vol-

ved y la agujereáis mañana, si Dios quiere! Así que volverán de nuevo y estará en la misma forma que la dejaron. Entonces, la agujerearán del todo y saldrán a la gente...” (El *hadīṭ* como se ha dicho). “*Dijo: Esto es una misericordia de mi Señor.*” Es decir, dijo eso Dūl Qarnain señalando al muro y su tremenda fuerza, así como el beneficio que aportaba en la defensa del peligro de Gog y Magog. “... pero cuando la promesa de mi Señor llegue...” Es decir, el Día de la Resurrección; o como se ha dicho, el momento en que salgan; “... la reducirá a polvo.” Es decir, la aplanará y la igualará con la Tierra.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَتَرَكْنَا بَعْضَهُمْ يَوْمَئِذٍ يَمُوجُ فِي بَعْضٍ وَنُفِخَ فِي الصُّورِ فَجَمَعْنَاهُمْ جَمْعًا ﴿١٤١﴾ وَعَرَضْنَا جَهَنَّمَ يَوْمَئِذٍ لِلْكَافِرِينَ عَرْضًا ﴿١٤٢﴾ الَّذِينَ كَانَتْ أَعْيُنُهُمْ فِي غِطَاءٍ عَنِ ذِكْرِي وَكَانُوا لَا يَسْتَطِيعُونَ سَمْعًا ﴿١٤٣﴾ أَفَحَسِبَ الَّذِينَ كَفَرُوا أَنْ يَتَّخِذُوا عِبَادِي مِنْ دُونِي أَوْلِيَاءَ ۗ إِنَّا أَعْتَدْنَا جَهَنَّمَ لِلْكَافِرِينَ نُزُلًا ﴿١٤٤﴾ قُلْ هَلْ نُنَبِّئُكُمْ بِالْأَخْسَرِينَ أَعْمَالًا ﴿١٤٥﴾ الَّذِينَ ضَلَّ سَعِيَّهُمْ فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا وَهُمْ يَحْسَبُونَ أَنَّهُمْ مُحْسِنُونَ صُنْعًا ﴿١٤٦﴾ أُولَئِكَ الَّذِينَ كَفَرُوا بِفَايْتِ رَبِّهِمْ وَلِقَائِهِمْ فَحَبِطَتْ أَعْمَالُهُمْ فَلَا نُقِيمُ لَهُمْ يَوْمَ الْقِيَامَةِ وَزَنًا ﴿١٤٧﴾ ذَلِكَ جَزَاءُ هُمُ جَهَنَّمَ بِمَا كَفَرُوا وَتَوَخَّاهُمْ وَأَيَّتِي وَرُسُلِي هُزُوا ﴿١٤٨﴾ إِنَّ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ كَانَتْ لَهُمْ جَنَّاتُ الْفِرْدَوْسِ نُزُلًا ﴿١٤٩﴾ خَالِدِينَ فِيهَا لَا يَبْغُونَ عَنْهَا حِوَلًا ﴿١٥٠﴾ قُلْ لَوْ كَانَ الْبَحْرُ مِدَادًا لِكَلِمَاتِ رَبِّي لَنَفِدَ الْبَحْرُ قَبْلَ أَنْ تَنفَدَ كَلِمَاتُ رَبِّي وَلَوْ جِئْنَا بِمِثْلِهِ مَدَدًا ﴿١٥١﴾ قُلْ إِنَّمَا أَنَا بَشَرٌ مِثْلُكُمْ يُوحَىٰ إِلَيَّ أَنَّمَا إِلَهُكُمُ إِلَهٌُ وَاحِدٌ ۗ فَمَنْ كَانَ يَرْجُوا لِقَاءَ رَبِّهِ فَلْيَعْمَلْ عَمَلًا صَالِحًا وَلَا يُشْرِكْ بِعِبَادَةِ رَبِّهِ ۗ أَحَدًا ﴿١٥٢﴾ ﴾

“Y ese Día dejaremos que unos se mezclen con otros, se soplará en el cuerno y los reuniremos a todos. (99) Y mostraremos el Infierno ese Día a los injustos sin reserva. (100) Ésos cuyos ojos estaban velados a Mi recuerdo y no podían escuchar. (101) ¿Acaso piensan los incrédulos que pueden tomar a siervos Míos como protectores aparte de Mí? Realmente hemos preparado un Infierno como morada para los incrédulos. (102) Di: ¿Queréis saber quiénes serán los mayores perdedores por sus obras? (103) Aquellos cuyo celo por la vida del mundo los extravió mientras pensaban que hacían el bien con lo que hacían. (104) Ésos son los que habían negado los signos de su Señor y el encuentro con Él, sus obras se hicieron inútiles y el Día del Juicio no tendrán ningún peso. (105) Esta será su recompensa: El Infierno, a causa de lo que negaron y por haber tomado Mis signos y Mis mensajeros a burla. (106) Ciertamente, los que creen y obran rectamente tendrán como morada el Jardín de al-Firdaus. (107) Allí vivirán eternamente y no desearán ningún cambio de situación. (108) Di: Si el mar fuera tinta para las palabras de mi Señor, se agotaría antes de que las palabras de mi Señor se acabaran, incluso si trajéramos otro tanto. (109) Di: No soy más que un ser humano como vosotros. Me ha sido inspirado que vuestro dios es un Dios Único; así pues, el que anhele el encuentro con su Señor que actúe con rectitud y no Le asocie nada ni nadie al adorarle.” (110)

“Y ese Día dejaremos que unos se mezclen con otros.” Es decir, dejaremos que los genios y los hombres se junten unos con otros el Día de la Resurrección; y en otra interpretación: Dejaremos a Gog y Magog el día de la apertura del muro que se mezclen entre la gente como las olas del mar.

“... y los reuniremos a todos.” Es decir, reuniremos a los genios y a los hombres en las explanadas del Día de la Resurrección; “Ésos cuyos ojos estaban velados a Mi recuerdo.” Es decir, sus ojos estaban cubiertos de forma que no veían las pruebas de Allāh, el Altísimo; “... y no podían escuchar.” Es decir, no tenían la capacidad y energía para oír las palabras de Allāh, el Altísimo, o sea, como si fueran sordos. “¿Acaso piensan los incrédulos que pueden tomar a siervos Míos...?” Es decir: ¿Acaso creen, o sólo les basta con tomar a Jesús, a los ángeles y a ‘Uzair...? ¿Acaso piensan que eso les va a beneficiar?

“Di: ¿Queréis saber quiénes serán los mayores perdedores por sus obras?” En la *āya* hay una indicación de que entre la gente hay quienes actúan pensando que lo hacen bien, cuando en realidad han echado a perder sus acciones, debido a sus creencias corruptas o debido a su engreimiento. Y aquí se debe a la incredulidad. Relató Al-Bujārī, de Muṣ‘ab, que dijo: Pregunté a Ubeī ibn Ka‘b sobre a quién se refiere en la *āya*: “Di: ¿Queréis saber quiénes

serán los mayores perdedores por sus obras? ¿Son los libertinos (*ḥarūrīya*)? Dijo: ¡No! Son los judíos y los cristianos: Los judíos desmintieron a Muḥammad ﷺ, y los cristianos negaron el Jardín, pues dijeron: Allí no habrá comida ni bebida. Y los libertinos son aquellos que rompen el pacto con Allāh, el Altísimo, después de haberlo acordado. Saʿd también los llamaba depravados (*fāsiqūn*). Y la *āya* es una recriminación, es decir: di a esos incrédulos que han adorado a otros aparte de Mí que sus acciones y esperanzas han sido vanas para el día de mañana. Ellos son, pues, los mayores perdedores por sus obras. Y son: *“Aquellos cuyo celo por la vida del mundo los extravió mientras pensaban que hacían el bien con lo que hacían.”* En la adoración de otros distintos a Mí. Dijo Ibn ʿAbbās: Se refiere a los incrédulos de la gente de Meca. Y dijo Ibn ʿAṭīya: Todo eso lo corrobora doblemente Su dicho a continuación: *“Ésos son los que habían negado los signos de su Señor y el encuentro con Él.”* Esa es la característica de los idólatras, o adoradores de ídolos de Meca.

“... sus obras se hicieron inútiles y el Día del Juicio no tendrán ningún peso.” Recogieron Al-Bujārī y Muslim, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, vendrá el hombre corpulento el Día del Juicio, y no tendrá ante Allāh ni siquiera el peso del ala de un mosquito. Y recitad si queréis: *“Y el Día del Juicio no tendrán ningún peso.”* Significa que no tendrán ninguna recompensa, y sus acciones serán merecedoras de castigo. No tendrán, por lo tanto, buenas acciones para ser pesadas en la Balanza del Día de la Resurrección. Y aquel que no tenga buenas obras ese Día a su favor irá al Fuego.

Se transmitió de ʿImrān ibn Ḥuṣein que dijo el Profeta ﷺ: “Los mejores de vosotros son los de mi siglo, y después los que le siguen – dijo ʿImrān: No sé si mencionó dos o tres siglos después del suyo - ; y ciertamente, después de vosotros vendrá una gente que eran testigos de hechos y no los aducían, traicionaban y no eran depositarios de confianza, hacían promesas y no las cumplían; aparecerá entre ellos la obesidad.” Eso es reprochable, porque la obesidad adquirida es debido a un exceso de comida y a una inclinación en demasía a los placeres mundanales, convirtiéndose en un esclavo de sí mismo y no un esclavo de su Señor. Pues, Allāh recriminó a los incrédulos por comer excesivamente, y dijo:

)
(12-) (

“Pero los incrédulos gozarán y comerán como lo hacen los rebaños. Y el Fuego será para ellos una morada”. (Muḥammad-47:12)

Y si es el creyente el que se parece a ellos y se regodea en sus mismas situaciones y momentos. ¿Dónde está su verdadera fe y el cumplimiento de las obligaciones del Islam? Y el que come y bebe desmesuradamente aumenta su voracidad y su celo en ello, y por consiguiente, aumenta su holgazanería y sueño por la noche.

“Ciertamente, los que creen y obran rectamente tendrán como morada el Jardín de al-Firdaus.” Dijo Qatāda: Al-Firdaus, o el Paraíso, es la colina del Jardín, es la mejor parte, la mediana y la más elevada. Dijo Abū Umāma al-Bahilī: Al-Firdaus es el ombligo del Jardín. Añadió Kaʿb: No hay entre los Jardines uno más alto que al-Firdaus. En él estarán los que ordenaban el bien y rechazaban el mal. Se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien crea en Allāh y en Su Mensajero, establezca la oración, ayune en el mes de

Ramaḍān, Allāh tendrá la obligación de admitirle en el Jardín, haya hecho el Ŷihād por la causa de Allāh o se haya quedado sentado en la tierra en que nació”. Dijeron: ¡Mensajero de Allāh! ¿Damos esta buena nueva a la gente? Dijo: “Ciertamente, en el Jardín hay cien grados que Allāh ha preparado para los combatientes por la causa de Allāh. Entre cada grado hay lo mismo que hay entre el cielo y la tierra. Si pedís a Allāh, el Altísimo, pedidle al-Firdaus, pues es el medio y lo más alto del Jardín.” Le oí decir: “Encima de él está el Trono del Misericordioso, y de él brotan los ríos del Jardín.”

“... *incluso si trajéramos otro tanto.*” Es decir, además de lo que ya hay en el mar en cantidad y en peso. Dijo Ibn ʿAbbās: Dijeron los judíos, cuando les dijo el Profeta ﷺ: “*Y no se os ha dado del conocimiento sino un poco.*”: ¿Cómo es eso si se nos ha dado la Tora? Y a quien se le ha dado la Tora, se le ha dado mucho bien. Entonces, se reveló: “*Di: Si el mar fuera tinta para las palabras de mi Señor, se agotaría antes de que las palabras de mi Señor se acabaran.*” Dijo Ibn ʿAbbās que “*las palabras de mi Señor*”, se refieren a las exhortaciones de mi Señor. Dijo As-Sudī en la explicación de la *āya*: Si el mar fuese tinta para las palabras de mi Señor, se agotaría el mar antes de que se agotaran las cualidades del Jardín, que es la Casa de la Recompensa. Dijo ʿIkrima: Se agotaría el mar antes de que se agotara la recompensa de quien dijera: *Lā ilāha illā Allāh* (No hay más divinidad que Allāh). Su *āya* equivalente es:

)

(27-) (

“Aunque todos los árboles de la tierra fueran cálamos, y el mar junto con otros siete mares más [tinta], las palabras de Allāh no se agotarían.” (Luqmān-31:27)

“*Di: No soy más que un ser humano como vosotros. Me ha sido inspirado...*” Es decir, no sé más que lo que Allāh, el Altísimo, me ha enseñado. Y el conocimiento de Allāh, el Altísimo, no se puede contar ni medir. Y sólo me ha sido ordenado que os transmita que no hay más divinidad que Allāh; “... *así pues, el que anhele el encuentro con su Señor...*” Es decir, el que anhele tener Su visión y Su recompensa, y tema Su castigo: “... *que actúe con rectitud y no Le asocie nada ni nadie al adorarle.*” Dijo Ibn ʿAbbās: Se reveló por Ŷundab ibn Zuheir que dijo: ¡Oh Mensajero de Allāh! Yo actúo para Allāh, el Altísimo, y pretendo la faz de Allāh, el Altísimo, sólo que si se hace saber me alegra. Dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente, Allāh es bueno y sólo acepta lo que es bueno; pero no acepta que se le asocie a otro.” Entonces, se reveló la *āya*. Dijo Ṭāūs: Dijo un hombre: ¡Oh Mensajero de Allāh! Verdaderamente, me gusta el Ŷihād por la causa de Allāh, el Altísimo, y me gusta que se note mi posición. Y se reveló esta *āya*. Dijo Muḡāhid: Acudió un hombre al Profeta ﷺ y le dijo: ¡Oh Mensajero de Allāh! Yo soy caritativo y mantengo el vínculo con mis familiares, y no hago nada que no sea por Allāh, el Altísimo. Pero, si se menciona eso de mí, me alegro por ello y me gusta. Se calló entonces el Mensajero de Allāh ﷺ y no dijo nada. Entonces, Allāh, el Altísimo, reveló: “... *así pues, el que anhele el encuentro con su Señor que actúe con rectitud y no Le asocie nada ni nadie al adorarle.*”

Recogió At-Tirmiḍī en su libro “Nawādir al-Uṣūl”, de ʿUbāda ibn Nusei, que acudió a ver a Ṣaddād ibn Aus en su lugar de oración y lo encontró llorando. Entonces, le pregunté: ¿Qué es lo que te ha hecho llorar, oh ʿAbderraḡmān? Dijo: Un *ḡadīṭ* que oí un día del Mensa-

jero de Allāh ﷻ, y vi en su rostro algo que me afligió profundamente. Entonces, le dije: ¡Por mi padre y mi madre, oh Mensajero de Allāh! ¿Qué es lo que veo en tu rostro? Dijo: “Es un asunto que temo para mi pueblo después de mí.” Pregunté: ¿Cuál es, oh Mensajero de Allāh? Dijo: “La idolatría y el apetito oculto.” Pregunté de nuevo: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Va a ser idólatra tu pueblo después de tí? Dijo: “Oh Šaddād, ellos no adorarán al sol ni la luna ni a una roca ni estatua, sino que harán sus acciones para que los vean.” Dijo: ¿Y eso es idolatría? Dijo: “¡Sí!” Pregunté: ¿Y qué es el apetito oculto? Dijo: “Pues que se levante uno ayunando y después se le muestren los apetitos del mundo y rompa su ayuno.” Dijeron ‘Ubāda ibn aṣ-Šāmit y Šaddād ibn Aus que oyeron decir al Mensajero de Allāh ﷻ: “Quien haga una oración para que lo vean habrá incurrido en idolatría, y quien haga un ayuno para que lo vean habrá incurrido en idolatría.” Y después recitó: “... así pues, el que anhele el encuentro con su Señor que actúe con rectitud y no Le asocie nada ni nadie al adorarle.”

Fue preguntado Al-Ḥasan acerca de la sinceridad y la acción por aparentar, y dijo: Es parte de la sinceridad que te guste que se oculten tus buenas acciones y que no te guste que se oculten tus malas acciones. Pues, si Allāh pone de manifiesto tus buenas acciones, dices: Esto es por el favor de mi Señor. En cuanto a la acción por aparentar (*riyā*) es buscar la suerte del ego por su acción en este mundo. Si se pregunta: ¿Cómo sucede eso? Dijo: Quien pretende con una acción entre él y Allāh, el Altísimo, a otro que no sea la faz de Allāh, el Altísimo, y la Otra Vida, eso es *riyā*.

De ‘Umar se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Se me ha inspirado que quien recitara: “*Así pues, el que anhele el encuentro con su Señor que actúe con rectitud.*”, se le iluminaría una distancia como lo que hay de Adén a Meca, se llenaría de ángeles rogando oraciones y pidiendo el perdón para él.” Y de Mu‘āḍ ibn Yabal se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Quien recite el principio y el final del sura La Caverna tendrá la luz que hay entre su cabeza y su pie; y quien recite todo el sura, tendrá la luz que hay entre la Tierra y el cielo.”

Se transmitió de Ibn ‘Abbās que le dijo un hombre: Cuando tengo el propósito de levantarme a una hora determinada de la noche me vence el sueño. Y él le dijo: Cuando quieras levantarte a una hora de la noche, recita al tomar tu lecho: “*Di: Si el mar fuera la tinta para las palabras de mi Señor...*” Hasta el final del sura. Entonces, Allāh, el Altísimo, te despertará cuando quieras en la noche.

* * * * *

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura Maryam

Es mequinense excepto las *āyāt* 58 y 71 que son medinenses y consta de noventa y ocho *āyāt*

Cuando sucedió el acontecimiento de Badr y Allāh mató en él a los principales jefes de los incrédulos, dijeron los Quraiš: Vuestra venganza está en la tierra de Abisinia, llevad, pues, presentes al Negus. Le enviaron a dos emisarios para convencerle de que le devolvieran a los de Quraiš que estaban bajo su protección, y poder vengar a los suyos que mataron en Badr: los Quraiš enviaron a ʿAmr ibn al-ʿAs y ʿAbdullāh ibn Abī Rabīʿa. El envío de dichos emisarios llegó a oídos del Mensajero de Allāh ﷺ, y éste a su vez envió a ʿAmr ibn Umeya con una misiva escrita para el Negus. Al llegar, le tendió el escrito al Negus y lo leyó; después llamó a Yaʿfar ibn Abī Ṭālib y a los emigrantes, y también mandó llamar a los monjes y sacerdotes, reuniéndolos a todos. A continuación ordenó a Yaʿfar que les recitara el Qurʾān, y éste les recitó el sura Maryam. Tal fue la emoción que les embargó que sus ojos derramaron lágrimas. Esos fueron por los que Allāh, el Altísimo, reveló:

)

(82-) (

“Mientras que encontrarás que los que están más próximos en afecto a los que creen son los que dicen: Ciertamente, somos cristianos. Eso es porque entre ellos hay sacerdotes y monjes, y no son soberbios”. (La Mesa Servida-5:82)

Finalmente, dijo el Negus a los emisarios incrédulos de Quraiš, después de que sus lágrimas se deslizaran entre sus barbas y también las de los hombres de su séquito al oír lo que se les recitaba: Esto y lo que trajo Moisés han salido de la misma hornacina; id pues y por Allāh que jamás os entregaré a estos hombres.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ كَهَيْعِصَ ۝١ ذِكْرَ رَحْمَتِ رَبِّكَ عَبْدَهُ زَكَرِيَّا ۝٢ إِذْ نَادَى رَبَّهُ نِدَاءً خَفِيًّا ۝٣ قَالَ رَبِّ إِنِّي وَهَنَ الْعَظْمُ مِنِّي وَاسْتَعَلَ الرَّأْسُ شَيْبًا وَلَمْ أَكُنْ بِدُعَائِكَ رَبِّ شَقِيًّا ۝٤ وَإِنِّي خِفْتُ الْمَوَالِيَ مِنْ وَرَائِي وَكَانَتِ امْرَأَتِي عَاقِرًا فَهَبْ لِي مِنْ لَدُنْكَ وَلِيًّا ۝٥ يَرِثُنِي وَيَرِثُ مِنْ آلِ يَعْقُوبَ ۖ وَاجْعَلْهُ رَبِّ رَضِيًّا ۝٦ يَزَكَرِيَّا إِنَّا نُبَشِّرُكَ بِغُلَامٍ اسْمُهُ يَحْيَىٰ لَمْ نَجْعَلْ لَهُ مِنْ قَبْلُ سَمِيًّا ۝٧ قَالَ رَبِّ أَنَّى يَكُونُ لِي غُلَامٌ وَكَانَتِ امْرَأَتِي عَاقِرًا وَقَدْ بَلَغْتُ مِنَ الْكِبَرِ عِتِيًّا ۝٨ قَالَ كَذَلِكَ قَالَ رَبُّكَ هُوَ عَلَيَّ هَيِّنٌ وَقَدْ خَلَقْتُكَ مِنْ قَبْلُ وَلَمْ تَكُ شَيْئًا ۝٩ قَالَ رَبِّ اجْعَلْ لِي آيَةً ۚ قَالَ آيَتُكَ أَلَّا تُكَلِّمَ النَّاسَ ثَلَاثَ لَيَالٍ سَوِيًّا ۝١٠ فَخَرَجَ عَلَى قَوْمِهِ مِنَ الْمِحْرَابِ فَأَوْحَىٰ إِلَيْهِمْ أَنْ سَبِّحُوا بُكْرَةً وَعَشِيًّا ۝١١ يَٰيَحْيَىٰ خُذِ الْكِتَابَ بِقُوَّةٍ ۖ وَءَاتَيْنَاهُ الْحَكْمَ صَبِيًّا ۝١٢ وَحَنَانًا مِّن لَّدُنَّا وَزَكَاةً ۖ وَكَانَ تَقِيًّا ۝١٣ وَبَرًّا بِوَالِدَيْهِ وَلَمْ يَكُنْ جَبَّارًا عَصِيًّا ۝١٤ وَسَلَامٌ عَلَيْهِ يَوْمَ وُلِدَ وَيَوْمَ يَمُوتُ وَيَوْمَ يُبْعَثُ حَيًّا ۝١٥ ﴾

“Kāf. Hā. Yā. °Ayn. Šād (1) Este es el recuerdo de la misericordia de tu Señor con Su siervo Zakariyā. (2) Cuando llamó a su Señor en una súplica oculta. (3) Dijo: ¡Señor mío! Mis huesos se han debilitado y mi cabello ha encanecido. Y nunca, Señor, he sido decepcionado en lo que te he pedido. (4) Temo por mis parientes cuando yo no esté, pues mi mujer es estéril. Concédeme pues de Tu parte un hijo (5) que sea mi heredero y herede de la familia de Ya°qūb; y hazlo, Señor mío, grato a Ti. (6) ¡Zakariyā! Te anunciamos un hijo cuyo nombre será Yaḥyā. Nadie antes de él ha recibido ese nombre. (7) Dijo: ¡Señor! ¿Y cómo tendré un hijo siendo mi mujer estéril, y habiendo llegado yo, a causa de mi edad, a la decrepitud? (8) Dijo: Así lo ha dicho tu Señor: Eso es sencillo para Mí. Igual que una vez te creé cuando no eras nada. (9) Dijo: ¡Señor mío! Dame un signo. Dijo: Tu signo será que durante tres noches, y sin que tengas ningún impedimento para ello, no podrás hablar a la gente. (10) Así apareció ante su gente desde el lugar de la oración y les indicó por

señas que glorificaran día y noche. (11) ¡Yahyā! ¡Toma el Libro con fuerza! Y siendo un niño le dimos el juicio. (12) Así como ternura y pureza procedente Nuestra. Y era temeroso de su Señor. (13) Y bueno con sus padres, y no era arrogante ni rebelde. (14) ¡Paz sobre él el día en que nació, el día de su muerte y el día en que sea devuelto a la vida!” (15)

“*Kāf. Hā. Yā. ‘Ayn. Šād.*” Ya se ha hablado anteriormente sobre las letras árabes que encabezan algunos suras. Y dijo Ibn ‘Abbās sobre estas letras concretamente: La “Kāf” es de Kāfin (Suficiente), la “Hā” de Hādīn (Guía), la Yā de Ḥakīm (Poderoso), la ‘Ayn de ‘Alīm (Sabio), y la Šād de Šādiq (Verdadero). Significa que Allāh es Suficiente para su Creación, es el Guía para Sus siervos, Su mano está por encima de sus manos, lo sabe todo de ellos, y Su promesa es verdadera. También de Ibn ‘Abbās se transmitió que dijo: Las letras aisladas “*Kāf. Hā. Yā. ‘Ayn. Šād*”, son un nombre de Allāh, el Altísimo; y de ‘Alī se transmitió que solía decir: ¡Oh Kāf. Hā. Yā. ‘Ayn. Šād! ¡Perdóname! De As-Sudī: Es el nombre de Allāh más inmenso que si se le pide con él, da, y si se le llama con él responde. Y de Qatāda: Es uno de los nombres del Qur’ān; y también se ha dicho que se refiere a otro nombre del sura.

“*Este es el recuerdo de la misericordia de tu Señor con Su siervo Zakarīyā, cuando llamó a su Señor en una súplica oculta.*” Lo mismo que Su dicho:

-) ()
(55)

“*Pedid a vuestro Señor, humilde y ocultamente. Ciertamente, él no ama a los que se extralimitan.*” (Al-A‘rāf-7:55)

Y la llamada es una petición y un deseo. Es decir, llamó a su Señor secretamente en su lugar de oración (*miḥrāb*); como lo prueba Su dicho:

(39-) ()
“*Y lo llamaron los ángeles mientras permanecía en pie rezando en el lugar de oración.*” (La Familia de ‘Imrān-3:39)

Se transmitió de Sa‘d ibn Abī Waqqāš que dijo: “Ciertamente, el mejor recuerdo (*dīkr*) es el que se hace secretamente y la mejor provisión es aquella que es suficiente.” Esto es general, y dijo Yūnus ibn Obeid: Al-Ḥasan enseñaba que el *imām* debía hacer la invocación de *al-qunūt* y la gente dar el *amīn* en voz baja. Y recitó Yūnus la *āya*: “*Cuando llamó a su Señor en una súplica oculta.*” Dijo Ibn al-‘Arabī: Mālik hacía el *qunūt* en voz baja y Šāfi‘ī en voz alta.

“*Dijo: ¡Señor mío! Mis huesos se han debilitado...*” Dijo Abū Zaid: Menciona los huesos porque constituyen la columna del cuerpo y la base de su sostenimiento. Y si se resienten los huesos, repercute en el resto de las fuerzas del cuerpo y éstas se debilitan también. “*... y mi cabello ha encanecido.*” Dicen los ulemas que se recomienda a la persona mencionar en sus peticiones las gracias de Allāh, el Altísimo, para con él y lo relacionado con el sometimiento y

recogimiento del siervo. Su dicho: "... y mi cabello ha encanecido.", es una manifestación de ello. Y Su dicho: "Y nunca, Señor mío, he sido decepcionado en lo que te he pedido.", es una manifestación de la habitual predilección y respuesta afirmativa a sus peticiones. Es decir, nunca me sentí decepcionado en mis peticiones a Ti, o sea, me has acostumbrado a responder a mis peticiones.

"Temo por mis parientes cuando yo no esté pues mi mujer es estéril. Concédeme pues de Tu parte un hijo." Es decir, los parientes más cercanos, refiriéndose aquí a los hijos del tío. Y no es que temiera Zakarīyā, sobre él la paz, porque su dinero lo heredaran otros, por no tener hijos, sino por la continuidad del Dīn y de la Profecía. De manera que pedía tener un hijo para que continuara su labor en la propagación del Dīn. La herencia, aquí se refiere pues a la del conocimiento y la Profecía. Siendo así por lo que se confirmó del Profeta ﷺ cuando dijo: "¡Oh Profetas! Nosotros no heredamos lo que se nos deje de *ṣadaqa*." Y en el libro de Abū Dāūd se recogió que dijo: "Ciertamente, los ulemas son herederos de los Profetas, y los Profetas no dejaron en herencia ni dinar ni dirham, sino que dejaron el conocimiento."

"Que sea mi heredero y herede de la familia de Ya'qūb." Es decir, que herede la Profecía y la sabiduría; lo mismo que Suleimān heredó de Dāūd la sabiduría y el conocimiento.

"... mi mujer es estéril." Dijo Al-Qutabī: La mujer de Zakarīyā era Iṣā'ū (Isabel) bint 'Imrān; y según eso Yaḥyā es hijo de la tía de Jesús, sobre ellos dos sea la paz. "... concédeme pues de Tu parte un hijo." Eso era una petición y una imploración, dado su estado y el de su mujer. Dijo Qatāda que su edad era de setenta y tantos años, mientras que Muqātil decía que tenía noventa y cinco. Y tal vez fuese su edad ésta última, y de ahí que tuviera el pensamiento de no poder engendrar hijos debido a su avanzada edad. Y por eso dijo: "... y habiendo llegado yo, a causa de mi edad, a la decrepitud." Y si se pregunta: ¿Cómo se ha atrevido Zakarīyā a hacer una petición tan extraordinaria, sin permiso? La respuesta es que estaba permitido en tiempos de los Profetas. Y en el Qur'ān viene lo que demuestra eso, en Su dicho:

)

(37-) (

"Cada vez que Zakarīyā la visitaba en su lugar de oración, encontraba provisión junto a ella. Preguntaba: ¡Oh Maryam! ¿De dónde te viene esto? Ella decía: Esto procede de Allāh." (La Familia de 'Imrān-3:37)

Cuando vio el fenómeno extraordinario se fortificó su anhelo por ser respondido en su petición, y dijo Allāh, el Altísimo:

()

(38-)

"Entonces, Zakarīyā suplicó a su Señor y dijo: ¡Señor mío! Concédeme una buena descendencia procedente de Ti." (La Familia de 'Imrān-3:38)

En esta *āya* hay una clara indicación de la posibilidad de la petición por el hijo, si bien es cierto que también Allāh, el Altísimo, nos ha prevenido contra las pruebas de la riqueza y los hijos y los hechos de corrupción que nos pueden acarrear. Dijo Allāh, el Altísimo:

(15-) ()

“Realmente vuestras riquezas e hijos no son sino una prueba.” (El Desengaño-64:15)

(14-) ()

“Ciertamente, entre vuestras esposas e hijos hay enemigos para vosotros, guardaos, pues, de ellos”. (El Desengaño-64:14)

A continuación, Zakarīyā, sobre él la paz, se cuida y es precavido en su petición y añade: “*Concédeme una buena descendencia.*” Y dijo: “... y hazlo, Señor, grato a Ti.” De manera que el hijo, si es con estas características o cualidades, beneficia a sus padres en esta vida y en la Otra, saliendo del ámbito de la enemistad y la *fitna* para pasar al de la alegría y el regalo. Y el Profeta ﷺ hizo una petición para su sirviente Anas diciendo: “¡Allāhumma! Aumenta su riqueza y sus hijos, y bendícele en lo que le des.” Y así es como deber implorar el siervo a su Señor, suplicándole que guíe a sus hijos y que los libre de todo mal en esta y en la Otra Vida.

“*Que sea mi heredero y herede de la familia de Ya‘qūb...*” Se refiere a Ya‘qūb Israel, y Zakarīyā estaba casado con la hermana de Maryam, hija de ‘Imrān, de manera que su linaje llega hasta Ya‘qūb. Y ella era descendiente de Suleimān ibn Dāūd y éste a su vez descendía de Judá ibn Ya‘qūb. Y Zakarīyā descendía de Harūn ibn ‘Imrān, hermano de Mūsā, que a su vez descendían de Leví, hijo de Ya‘qūb. Y la Profecía estaba en la tribu de Ya‘qūb ibn Ishāq. Relató Qatāda que el Profeta ﷺ dijo: “¡Que Allāh tenga misericordia de Zakarīyā por los herederos que tuvo!” “... y hazlo, Señor, grato a Ti.” Es decir, grato en su carácter y en sus acciones; o complaciente con Tu veredicto y decreto. Y que sea un hombre justo y te complazcas de él.

“*¡Zakarīyā!*” Esta llamada implica que Allāh, el Altísimo, ha respondido a la petición de Zakarīyā. Y le dijo: “*Te anunciamos un hijo cuyo nombre será Yaḥyā.*” Y esta buena nueva comprende tres cosas fundamentalmente: La primera es el hecho prodigioso (*karāma*) de la respuesta a su petición; la segunda, proporcionarle la fuerza de un hijo; y la tercera es escogerle un nombre. “*Nadie antes de él ha recibido ese nombre.*” Dijo Muqātil: Le llamó Yaḥyā que literalmente significa “Vivió”, porque realmente salió vivo (*ḥayy*) entre un padre anciano y una madre también anciana y estéril.

“*Dijo: ¡Señor! ¿Y cómo tendré un hijo siendo mi mujer estéril, y habiendo llegado yo, a causa de mi edad, a la decrepitud?*” Esta expresión significa el asombro de Zakarīyā, sobre él la paz, de la capacidad de Allāh, el Altísimo, ante el hecho de hacer posible el nacimiento de un hijo de una mujer estéril y un hombre muy anciano. “*Eso es sencillo para Mí. Igual que una vez te creé cuando no eras nada.*” Es decir, lo mismo que Allāh, el Altísimo, te creó después de la inexistencia, cuando no eras nada, Él es capaz ahora de darle la vida y la existencia a Yaḥyā. “*Dijo: ¡Señor mío! Dame un signo.*” Le pidió un signo para que lo pudiera interpretar, después que los ángeles le anunciaran la buena nueva, y significara una mayor tranquilidad para él, haciendo Allāh, el Altísimo, la gracia y el prodigio más completos. “*Dijo: Tu signo*

será que durante tres noches, y sin que tengas ningún impedimento para ello, no podrás hablar a la gente.” Ya se habló de ello en el sura La Familia de ‘Imrān.

“Así, apareció ante su gente desde el lugar de la oración (*al-miḥrāb*).” Es decir, les hizo el honor de hablarles desde el lugar más considerado y el de más alto grado. “... y les indicó por señas que glorificaran día y noche.” Dijeron Al-Kalbī, Qatāda y otros que les hizo una indicación, o un gesto; o también pudo habérselo escrito en la tierra o en algún pergamino u otro medio, según otros.

Entonces, le nació un hijo a Zakarīyā, sobre él la paz, al que Allāh, le dijo: “*Yaḥyā!* ¡Toma el Libro con fuerza!” Y el Libro al que se refiere es la Tora, sin discusión. “... con fuerza.” Es decir, seriamente y con esfuerzo: con el conocimiento debido, preservándolo y practicándolo; ajustándose a sus preceptos y absteniéndose de sus prohibiciones. “*Y siendo un niño le dimos el juicio.*” Es decir, el conocimiento de las leyes. Relató Ma‘mar que los niños le decían a Yaḥyā: ¡Ven con nosotros a jugar! Y él decía: ¡No he sido creado para el juego! Entonces, Allāh, el Altísimo, reveló: “*Y siendo un niño le dimos el juicio.*” Según Qatāda, tenía dos o tres años. Se relató en el *tafsīr* de esta *āya*, de ‘Abdullāh ibn ‘Umar que dijo el Profeta ﷺ: “Cada uno de los hijos de Adán vendrá el Día del Juicio teniendo faltas, excepto Yaḥyā ibn Zakarīyā que no tendrá.” Dijo Qatāda: Ciertamente, Yaḥyā, sobre él la paz, jamás desobedeció a Allāh, ni con faltas leves ni graves. “*Así como ternura (ḥanān) y pureza procedente Nuestra.*” Se relató de Ibn ‘Abbās que dijo: ¡Por Allāh, que no sé lo que es *al-ḥanān*! Y los *mufassirīn* dijeron que es simpatía, compasión y cariño. Y en el significado de *al-ḥanān* se transmitió de Ibn ‘Abbās que dijo: Se le ha dado la compasión de la gente hasta librarlos de la incredulidad y la idolatría. “*Y pureza*”, o sea, bendición e incremento en virtud y bien. Es decir, le hicimos bendito para la gente y que los guiara correctamente. “*Y era temeroso de su Señor.*” Es decir, obediente a Allāh, el Altísimo. Por eso, no cometió falta alguna ni se le reprochó nada. “... y bueno con sus padres.” Más que bueno con sus padres era virtuoso, de mucho bien hacia ellos. “... y no era arrogante ni rebelde.” Es decir, el carácter de Yaḥyā, sobre él la paz, era de una gran sencillez y humildad. “*¡Paz sobre él el día en que nació...!*” El “*salām*” o saludo de Allāh, el Altísimo, para él fue la más noble y alta consideración que pudo obtener en el momento en que estaba más necesitado de Él, por su debilidad manifiesta en la misión encomendada.

Dije (Al-Qurṭubī): Mencionó Aṭ-Ṭabarī que se encontraron Jesús y Yaḥyā – sus madres, Maryam e Isabel, eran hermanas y por tanto ellos eran primos -, y Yaḥyā le dijo a Jesús: ¡Pide a Allāh para mí, pues tú eres mejor que yo! Le contestó Jesús: Más bien, pide tú a Allāh por mí, pues tú eres mejor que yo: Allāh te saludó a ti y yo me saludé a mí mismo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿وَأَذْكُرُ فِي الْكِتَابِ مَرْيَمَ إِذِ اتَّيَبَتْ مِنْ أَهْلِهَا مَكَانًا شَرِيفًا ﴿١٨﴾﴾

فَاتَّخَذَتْ مِنْ دُونِهِمْ حِجَابًا فَأَرْسَلْنَا إِلَيْهَا رُوحَنَا فَتَمَثَّلَ لَهَا بَشَرًا سَوِيًّا

﴿١٩﴾ قَالَتْ إِنِّي أَعُوذُ بِالرَّحْمَنِ مِنْكَ إِنْ كُنْتَ تَقِيًّا ﴿٢٠﴾ قَالَ إِنَّمَا أَنَا

رَسُولُ رَبِّكَ لِأَهَبَ لَكَ غُلَمًا زَكِيًّا ﴿١٦﴾ قَالَتْ أَنَّى يَكُونُ لِي غُلَمٌ وَلَمْ
يَمَسَّسْنِي بَشَرٌ وَلَمْ أَكُ بَغِيًّا ﴿١٧﴾ قَالَ كَذَلِكَ قَالَ رَبُّكَ هُوَ عَلَيَّ هَيِّنٌ
وَلِنَجْعَلَهُ آيَةً لِلنَّاسِ وَرَحْمَةً مِنَّا وَكَانَ أَمْرًا مَّقْضِيًّا ﴿١٨﴾ * فَحَمَلَتْهُ
فَأَنْتَبَذَتْ بِهِ مَكَانًا قَصِيًّا ﴿١٩﴾ فَأَجَاءَهَا الْمَخَاضُ إِلَى جِذْعِ النَّخْلَةِ
قَالَتْ يَلَيْتَنِي مِتُّ قَبْلَ هَذَا وَكُنْتُ نَسِيًّا مَنْسِيًّا ﴿٢٠﴾ فَنَادَاهَا مِنْ تَحْتِهَا
أَلَا نَحْزَنِي قَدْ جَعَلَ رَبُّكَ تَحْتِكَ رِيًّا ﴿٢١﴾ وَهَزِيءَ إِلَيْكَ بِجِذْعِ النَّخْلَةِ
فَسَقَطَ عَلَيْكَ رُطْبًا جَنِيًّا ﴿٢٢﴾ فَكُلِي وَاشْرَبِي وَقَرِّي عَيْنًا ۖ فَمَا تَرَيْنَ مِنَ
الْبَشَرِ أَحَدًا فَقُولِي إِنِّي نَذَرْتُ لِلرَّحْمَنِ صَوْمًا فَلَنْ أُكَلِّمَ الْيَوْمَ إِنْسِيًّا



“Y recuerda en el Libro a Maryam, cuando se apartó de su familia retirándose en algún lugar hacia oriente. (16) Entonces, se ocultó de ellos tras un velo, y le enviamos a Nuestro espíritu que tomó la apariencia de un ser humano completo. (17) Dijo: Me refugio de ti en el Misericordioso, si eres temeroso. (18) Dijo: Yo solo soy el mensajero de tu Señor para concederte un niño puro. (19) Dijo: ¿Cómo habría de tener un niño si ningún mortal me ha tocado y no soy una prostituta? (20) Dijo: Así lo ha dicho tu Señor: Eso es simple para Mí, para hacerlo un signo para los hombres y una misericordia Nuestra. Era un asunto decretado. (21) Así pues, lo concibió y se retiró a un lugar apartado. (22) Le sobrevino el parto junto al tronco de una palmera. Dijo: ¡Ojalá y hubiera muerto antes de esto, desapareciendo en el olvido! (23) Y la llamó desde abajo: ¡No te entristezcas, tu Señor ha puesto un arroyo a tus pies! (24) Sacude hacia ti el tronco de la palmera y caerán dátiles maduros y frescos. (25) Come, pues, y bebe, y alegra tus ojos. Y si ves a algún ser humano, dile: He hecho promesa de ayuno al Misericordioso y no puedo hablar hoy con nadie.” (26)

“Y recuerda en el Libro a Maryam...” El interpelado aquí es Muḥammad ﷺ. Es decir, Allāh, el Altísimo, les hace conocer la historia de Maryam para que comprendan Su perfección

y Su poder; “... cuando se apartó de su familia.” Es decir, se apartó de su gente y de quienes había con ella, optando por el retiro y el aislamiento en solitario. ¿Por qué optó por aislarse? En esto hay algunas diferencias. Dijo As-Sudī: Se alejó para purificarse de los menstruos o parto; o como dijo otro: Para adorar a Allāh, y esto es más aceptable, porque Maryam, sobre ella sea la paz, estaba al cargo de la custodia o salvaguarda del lugar de oración. Entró a la mezquita y se situó al lado del *mīhrāb* en su parte oriental, dedicada por completo a la adoración. Entonces, entró a verla Ŷibrīl, sobre él la paz. “... en algún lugar hacia oriente.” Es decir, del lado por donde sale el sol, especificando el lado oriental por ser la dirección en la que aparecen las luces y debido a ello lo magnificaban. De Ibn ʿAbbās se transmitió que dijo: Sé por qué los cristianos eligieron el oriente como alquibla: Por el dicho de Allāh, el Altísimo: “... cuando se apartó de su familia retirándose en algún lugar hacia oriente.” Y eligieron el nacimiento de Jesús, sobre él la paz, como alquibla, y dijeron: Si hubiera habido algún lugar de la Tierra mejor que el oriente, Maryam habría dado en él a luz a Jesús, sobre él la paz. Y sobre la profecía de Maryam hay diferencias, pues hay quien dice que es Profetisa por este mensaje y la alocución del ángel, y hay quien dice que no porque le habló como si fuera un ser humano. De cualquier forma, ya se habló de ello anteriormente.

“... y le enviamos a Nuestro espíritu.” Es decir, el espíritu de Jesús, sobre él la paz, ya que Allāh, el Altísimo, creó los espíritus antes que los cuerpos; pues, insufló el espíritu en el cuerpo de Jesús, sobre él la paz, el cuál había creado en el vientre de Maryam. Y de otro lado, se dijo que el espíritu es el ángel Ŷibrīl, sobre él la paz, por Su dicho: “... que tomó la apariencia.” Es decir, el ángel se le apareció a ella en la forma “de un ser humano completo”, porque ella no podría soportar la visión de Ŷibrīl en su forma original. Y cuando ella vio a un hombre de aspecto hermoso en la forma humana, se desgarró el velo pensando que la quería para algo malo. De ahí su dicho: “Dijo: Me refugio de ti en el Misericordioso, si eres temeroso.” Es decir, de los que temen a Allāh, el Altísimo. Entonces, le dijo Ŷibrīl, sobre él la paz, tranquilizándola: “Dijo: Yo solo soy el mensajero de tu Señor para concederte un niño puro.” Es decir, he sido enviado para agraciarte con un regalo. Y cuando Maryam oyó eso del ángel, quiso informarse por su misma vía: “Dijo: ¿Cómo habría de tener un niño si ningún mortal me ha tocado...?” Es decir, nadie me ha tocado ni lícita ni ilícitamente. “... para hacerlo un signo para los hombres.” Es decir, para que sirva de indicación y prueba de la capacidad admirable de Allāh, el Altísimo; “... y una misericordia Nuestra”, para aquellos que han creído en Él. “Era un asunto decretado.” Es decir, escrito en la Tabla Protegida. “Así pues, lo concibió y se retiró a un lugar apartado.” Es decir, se apartó con su embarazo a un lugar alejado. Dijo Ibn ʿAbbās: Se fue a lo más hondo del valle.

“Le sobrevino el parto junto al tronco de una palmera.” Es decir, le llegó de pronto por sorpresa, y como si buscara algo para apoyarse y sujetarse, hasta encontrar el tronco de una palmera seca, sin ramas ni hojas, como las que hay en el desierto. “Dijo: ¡Ojalá y hubiera muerto antes de esto, desapareciendo en el olvido!” Maryam, sobre ella la paz, deseó la muerte, desde el punto de vista del Dīn, por dos aspectos: Uno es que temía que se pensara mal de ella en su Dīn, poniéndola a prueba; y el otro para que no cayera una gente por su causa en la blasfemia con respecto a la fornicación, siendo eso una ruina.

“Y la llamó desde abajo.” Dijo Ibn ʿAbbās: Se refiere a Ŷibrīl que la llamó. Y Jesús no habló hasta que ella llegó con él a su gente. “¡No te entristezcas, tu Señor ha puesto un arroyo

a tus pies!" Es decir, no te entristezcas por tu alumbramiento. Y según la interpretación de la mayoría, Maryam recibe la indicación del arroyo que se encuentra cerca del tronco de la palmera. Dijo Ibn ʿAbbās: Primero fue un río cuya agua se cortó y Allāh lo hizo fluir de nuevo para Maryam. "Sacude hacia ti el tronco de la palmera y caerán dátiles maduros y frescos." Allāh ordenó a Maryam que sacudiera el tronco seco para mostrarle una señal más, dando vida al tronco de palmera sobre el que se había apoyado. Y los dátiles estaban listos para cortarlos. Dijo Ibn ʿAbbās: El tronco de palmera era un tronco carcomido, cuando lo sacudió y miró a la parte alta, le brotaron las palmas; después miró a las palmas de entre las cuales salieron los dátiles verdes primero, luego enrojecieron y maduraron frescos. Todo ello en cada abrir y cerrar de ojos, e hizo que cayeran los dátiles entre sus manos sin que se rompiera nada. Recogió Aṭ-Ṭabarī, de Ibn Zaʿid, que Jesús le dijo a Maryam: No te entristezcas. Le dijo ella: ¿Cómo no me voy a entristecer estando tú conmigo? ¿Ni tenía esposo ni era esclava! ¿Cuál va a ser mi excusa ante la gente? "Dijo: ¡Ojalá y hubiera muerto antes de esto, desapareciendo en el olvido!" Entonces, le dijo Jesús: Yo te bastaré con el habla. Dijo Rabīu ibn Jaiṭam que no hay ningún alimento mejor que el dátil fresco para una parturienta, porque de haberlo habido, Allāh se lo habría dado de comer. Mencionó Zamajšarī que los dátiles frescos son el mejor alimento para las parturientas como lo es la miel para los enfermos. "Come, pues, y bebe, y alegra tus ojos." Es decir, come los dátiles maduros y frescos y bebe agua corriente del arroyo, y alegra tus ojos viendo al hijo Profeta. "Y si ves a algún ser humano dile: He hecho promesa de ayuno al Misericordioso y no puedo hablar hoy con nadie." Significa que Allāh ordenó a Maryam por boca de ʿĪbrīl, sobre él la paz, que se abstuviera de hablar con cualquier ser humano; pero, hizo posible que hablara su hijo para liberarla de verse avergonzada, y que con esa señal quedó manifiesta su excusa. Y de la āya se desprende que le fue permitido pronunciar esta expresión, aunque hay quien dice que fue por señas y no con palabras.

Y en la explicación de la āya se dijo que en aquella legislación, y no en la nuestra, el ayuno se hacía habitualmente bajo promesa e iba acompañado al mismo tiempo del voto de silencio, exceptuando la comunicación por señas. E incluso hacían la promesa de permanecer en pie expuestos al sol durante un tiempo, y otras cosas por el estilo.

Dije (Al-Qurṭubī): De nuestra sunna en el ayuno es abstenernos de hablar mal y groseramente. Dijo el Profeta ﷺ: "Si uno de vosotros está ayunando que no diga ni cometa actos obscenos, ni sea ignorante; y si alguno es atacado o insultado, que diga: ¡Estoy ayunando!" Y también dijo: "Quien no deja el falso testimonio de palabra y obra, Allāh no tiene necesidad de que deje su comida y su bebida."

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَأَتَتْ بِهِ قَوْمَهَا تَحْمِلُهُ ۗ قَالُوا يَمْرَأَتُ لَقَدْ جِئْتِ شَيْئًا فَرِيًّا ۖ ﴾

﴿ يَتَأَخَّتْ هُرُونَ مَا كَانَ أَبُوكَ أَمْرًا سَوْءًا وَمَا كَانَتْ أُمُّكَ بَغِيًّا ۖ ﴾

"Y llegó a su gente llevándole en sus brazos, dijeron: ¡Oh Maryam! ¡Has venido con algo muy grave! (27) ¡Oh herma-

na de Harūn! Tu padre no ha sido un hombre de mal ni tu madre una fornicadora.” (28)

“Y llegó a su gente llevándole en sus brazos.” Se relató que Maryam se tranquilizó por las señales que vio y porque supo que Allāh la excusaría claramente. Dijo Ibn ‘Abbās: Se apartó de ellos al salir el sol, y llegó a ellos al mediodía con un niño en brazos; de manera que entre el embarazo y el alumbramiento transcurrieron tres horas del día. Dijo Al-Kalbī: Dio a luz donde su gente no se apercibiera de ello, y permaneció cuarenta días para el puerperio, y después llegó a su gente llevándole en sus brazos. Cuando la vieron llevando un niño, se entristecieron porque era gente de los justos, y le dijeron recriminándola: “¡Has venido con algo muy grave!” Es decir, has venido con un asunto tremendo, como el que viene inventando un infundio. Y el hijo producto de la fornicación es como algo vergonzoso. Dijo Allāh, el Altísimo:

(12-) ()
 “No venir con blasfemias inventadas.” (La Examinada-60:12)

Es decir, atribuir hijos al esposo sin ser de él. Dijeron As-Sudī y Wahb ibn Munabbih: Cuando volvió Maryam a su gente llevando el niño, le dieron a las lenguas por ello los hijos de Israel, se reunieron sus hombres y sus mujeres; una mujer alargó su mano para golpear a Maryam y Allāh le secó su mitad; otro dijo: No he visto en ella otra cosa que no sea fornicar, y Allāh, el Altísimo, le dejó mudo. Entonces, la gente ya evitó golpearla o decirle palabras que le dañaran, de manera que rebajaron el tono hacia ella y lo ablandaron.

“¡Oh hermana de Hārūn!” Según esto, Maryam era de la familia de Hārūn, el hermano de Mūsā, y recibe el apelativo de hermandad por ser de su linaje. Dijo Ka‘b al-Aḥbār en presencia de ‘A‘īša, la madre de los creyentes, Allāh esté complacido de ella: Ciertamente, Maryam no era la hermana de Hārūn, el hermano de Mūsā. Le dijo ‘A‘īša: ¡Mientes! Entonces, le dijo: ¡Oh madre de los creyentes! Si es el Mensajero de Allāh ﷺ quien lo ha dicho, él es más veraz y el más informado, y si no, ciertamente, yo encuentro entre ambos una diferencia de seiscientos años. Dijo: Entonces, se calló. Se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim, de Al-Muḡīra ibn Ṣu‘ba, que dijo: Cuando llegué a Na‘yrān me preguntaron diciendo: Ciertamente, vosotros recitáis: “¡Oh hermana de Hārūn!” Y Musa fue anterior a Jesús por esto y esto. Y cuando llegué al Mensajero de Allāh ﷺ le pregunté por ello y me dijo: “Ellos se solían llamar por los nombres de sus Profetas y hombres justos anteriores a ellos.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿ فَأَشَارَتْ إِلَيْهِ ۗ قَالُوا كَيْفَ نُكَلِّمُ مَنْ كَانَ فِي الْمَهْدِ صَبِيًّا ۗ قَالَ
 إِنِّي عَبْدُ اللَّهِ ءَاتَنِي الْكِتَابَ وَجَعَلَنِي نَبِيًّا ۗ وَجَعَلَنِي مُبَارَكًا أَيْنَ مَا
 كُنْتُ وَأَوْصَانِي بِالصَّلَاةِ وَالزَّكَاةِ مَا دُمْتُ حَيًّا ۗ وَبَرًّا بِوَالِدَتِي وَلَمْ

تَجَعَّلَنِي جَبَّارًا شَقِيًّا ﴿٢٩﴾ وَالسَّلَامُ عَلَيَّ يَوْمَ وُلِدْتُ وَيَوْمَ أَمُوتُ وَيَوْمَ أُتْعَتُ حَيًّا ﴿٣٠﴾

“Entonces, hizo ella un gesto señalándolo, dijeron: ¿Cómo vamos a hablar con quien es un niño en la cuna? (29) Dijo: ¡Yo soy el siervo de Allāh! Él me ha dado el Libro y me ha hecho Profeta. (30) Y me ha hecho bendito dondequiera que esté y me ha encomendado la oración y la purificación de la riqueza mientras viva. (31) Y ser bondadoso con mi madre; y no me ha hecho arrogante ni desgraciado. (32) La paz sea sobre mí el día en que nací, el día de mi muerte y el día en que sea devuelto a la vida.” (33)

“Entonces, hizo ella un gesto señalándolo...” Maryam, sobre ella sea la paz, obedeció la orden que recibió de no hablar, porque en esta *āya* no aparece que pronunciara palabra alguna, en Su dicho: “He hecho promesa de ayuno al Misericordioso”, sino que dice que hizo un gesto de señal. Y ellos inquirieron a ella para una confirmación del hecho: “Dijeron: ¿Cómo vamos a hablar con quien es un niño en la cuna?”

Jesús, sobre él la paz, era lactante, pero cuando oyó sus palabras dejó la lactancia y les dio frente con su rostro, se echó a su izquierda y les señaló con su dedo índice de la mano derecha: “Dijo: ¡Yo soy el siervo de Allāh! Él me ha dado el Libro y me ha hecho Profeta” Y fue él el primero en pronunciar el reconocimiento de su adoración a Allāh, el Altísimo, y declarar Su señorío. Es decir, se me ha adjudicado el Libro y la Profecía en la eternidad. Aunque el Libro no hubiera sido revelado aún. Y el Libro al que se refiere es el Evangelio. “Y me ha hecho bendito...” Es decir, dotado de bendiciones y beneficios en el Dīn, en la invocación a Él, maestro para Sus enseñanzas. Me hizo alguien que ordena lo lícito y prohíbe lo ilícito, que guía al extraviado, ayuda al oprimido, y alivia al apenado. “... y me ha encomendado la oración y la purificación de la riqueza.” Es decir, he recibido la misión de cumplir con la oración y la purificación de la riqueza cuando me llegue la responsabilidad para ello, es decir, cuando sea mayor. Dijo Ibn ‘Abbās: Cuando Allāh le dijo: “Y ser bondadoso con mi madre”, y no le dijo “con mis padres”, supo que era algo proveniente de Allāh, el Altísimo. “... y no me ha hecho arrogante ni desgraciado.” Es decir, el arrogante es aquel que no ve en nadie la razón, y el desgraciado es todo aquel que es desobediente con su Señor y abandona Su mandato.

Se relató que Jesús, sobre él la paz, sólo habló en su infancia en esta *āya*, para después pasar al normal estado de la niñez en el cual se desarrolló como cualquier ser humano. Siendo su alocución para manifestar la inocencia de su madre, y no para demostrar su uso de razón en dicho estado. De la misma forma, Allāh, el Altísimo, hará hablar a los miembros del cuerpo el Día de la Resurrección.

En la *āya* hay una indicación de que la oración, la purificación de la riqueza y el bien hacia los padres eran asuntos obligatorios para los pueblos antiguos. Y Jesús, sobre él la paz, era de una modestia extrema: comía la fruta de los árboles, vestía ropa basta de pelo, se

sentaba sobre la tierra, y pernoctaba allí donde le llegaba la noche, pues no tenía lugar de residencia habitual.

“La paz sea sobre mí...”. Es decir, la paz de Allāh, el Altísimo, sea sobre mí; “... *el día en que nací...*” Es decir, el día que vine al mundo; “... *el día de mi muerte...*”, en la tumba; “... *y el día en que sea devuelto a la vida...*” O sea, a la Otra Vida. Porque él tiene tres estados: Vivo en este mundo, muerto en la tumba, y resucitado en la Otra Vida.

Dijo Qatāda: Se nos mencionó que una mujer vio a Jesús, sobre él la paz, resucitar a los muertos, y curar a los paralíticos y leprosos, y le decía: ¡Albricias para el vientre que te ha llevado! ¡Y el pecho que te ha amamantado! Entonces, Jesús, sobre él la paz, le contestaba: ¡Albricias para quien recitó el Libro de Allāh y después lo siguió poniéndolo en práctica!

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ذَلِكَ عِيسَى ابْنُ مَرْيَمَ قَوْلَ الْحَقِّ الَّذِي فِيهِ يَمْتَرُونَ ﴿٣٤﴾ مَا كَانَ لِلَّهِ أَنْ يَتَّخِذَ مِنْ وَاٰلِدٍ سُبْحٰنَهُ ۚ إِذَا قَضَىٰ أَمْرًا فَإِنَّمَا يَقُولُ لَهُ كُنْ فَيَكُونُ ﴿٣٥﴾ وَإِنَّ اللَّهَ رَبِّي وَرَبُّكُمْ فَاعْبُدُوهُ ۗ هٰذَا صِرَاطٌ مُسْتَقِيمٌ ﴿٣٦﴾ فَاخْتَلَفَ الْأَحْزَابُ مِنْ بَيْنِهِمْ فَوَيْلٌ لِلَّذِينَ كَفَرُوا مِنْ مَّسْهَدٍ يَوْمٍ عَظِيمٍ ﴿٣٧﴾ أَسْمِعْ بِهِمْ وَأَبْصِرْ يَوْمَ يَأْتُونَنَا لَكِنِ الظَّالِمُونَ الْيَوْمَ فِي ضَلٰلٍ مُّبِينٍ ﴿٣٨﴾ وَأَنذِرْهُمْ يَوْمَ الْحَسْرَةِ إِذْ قُضِيَ الْأَمْرُ وَهُمْ فِي غَفْلَةٍ وَهُمْ لَا يُؤْمِنُونَ ﴿٣٩﴾ إِنَّا لَنَحْنُ نَرِثُ الْأَرْضَ وَمَنْ عَلَيْهَا وَإِلَيْنَا يُرْجَعُونَ ﴿٤٠﴾﴾

“Ese es Jesús, hijo de Maryam, la palabra de la Verdad sobre la que dudan. (34) No es propio de Allāh tomar ningún hijo. ¡Gloria a Él! Cuando decide algo, sólo dice: ¡Sé! Y es. (35) Y verdaderamente Allāh es mi Señor y vuestro Señor, adoradle, pues. Este es un camino recto. (36) Pero los partidos que había entre ellos discreparon. ¡Perdición para los que no creyeron, pues habrán de comparecer en un Día trascendental! (37) ¡Nadie mejor que ellos oirán y verán el Día que vengan a Nosotros! Pero hoy los injustos están en un claro extravío. (38) Y adviérteles del Día de las lamentaciones cuando el asunto quede decidido. Sin embargo, ellos son negligentes y no creen. (39) Ciertamente, Nosotros heredaremos la Tierra y a quien haya en ella. Y a Nosotros será el retorno.” (40)

“Ese es Jesús, hijo de Maryam.” Y no como dicen los judíos, que no tenía rectitud y era hijo de José, el carpintero; ni como dicen los cristianos de que es dios, o el hijo de Dios; “... *la palabra de la Verdad (Al-Ḥaqq)...*” Esa es una descripción de Jesús, y se le ha llamado “*La palabra de la Verdad*” como se le ha llamado también “La palabra de Allāh”. Y Al-Ḥaqq es Allāh. Dijo Ibn ‘Abbās: Se refiere a que la palabra de Jesús, sobre él la paz, es verdadera y no falsa. Y se le ha añadido a “*la palabra*” la expresión “*la Verdad*”, como en Su dicho:

(16-) ()
“Promesa verdadera que se les había dado.”
(Las Dunas-46:16)

“Ese es Jesús, hijo de Maryam, la palabra de la Verdad sobre la que dudan.” Dijo Qatāda sobre la āya: Se reunieron los hijos de Israel y sacaron a cuatro de ellos: cada tribu sacó a su sabio, y pusieron en duda a Jesús cuando fue ascendido. Dijo uno de ellos: Él es dios que bajó a la Tierra, dio la vida a quien se la dio y se la quitó a quien se la quitó, y después ascendió al cielo. Esos son los jacobinos; dijeron los otros tres: ¡Mientes! Dijo otro: Él es el hijo de Dios. Esos son los nestorianos; dijeron los dos que quedaban: ¡Mientes! Dijo otro: Es el tercero de tres: Allāh es Dios, él es dios y su madre es dios. Esos son los israelitas, reyes de los cristianos. Dijo el cuarto: ¡Mientes! Más bien, él es siervo de Allāh y Su Mensajero, Su espíritu y Su palabra. Y esos son los musulmanes. Entonces, cada uno tuvo sus seguidores, según lo que dijo, y combatieron entre ellos. Y eso es cuando dijo Allāh, el Altísimo:

(21-) ()
“Y matan a los que ordenan la equidad entre los hombres.” (La Familia de ‘Imrān-3:21)

Añadió Qatāda: Y esos son sobre los que dijo Allāh, el Altísimo:

(37-) ()
“Pero los partidos que había entre ellos desaparecieron.” (Maryam-19:37)

Dije (Al-Qurtubī): Según lo que sé de la historia de Egipto y lo que viene en el Evangelio, se desprende que cuando nació el Mesías en Bait-Laḥm (Belén), Herodes era el rey en aquel tiempo. Y Allāh, el Altísimo, inspiró a José el carpintero en un sueño y le dijo: ¡Levántate, coge al niño y a su madre y ve a Egipto! ¡Quédate allí hasta que yo te diga! ¡Pues Herodes se propone buscar a Jesús para matarlo! Entonces se levantó de su sueño, y acató la orden de su Señor. Así lo hizo, y cuando iba camino de Egipto, se detuvo en el pozo del bálsamo de Judea, a la vista de El Cairo. Allí lavó sus ropas, pues el bálsamo no surge más que en aquella tierra, y de él se extrae el unguento para mezclarlo con el aceite con el que se bautizan los cristianos. Y de allí regresó a Šām. Y Allāh sabe más.

“No es propio de Allāh tomar ningún hijo.” Es decir, ni le es propio, ni precisa hacerlo; o sea, no es de Sus atributos tomar hijos. A continuación, Él mismo, Altísimo sea, se exime de

lo que dicen, en Su dicho: “¡Subhānahu! (*¡Gloria a Él!*)” O sea, Él está por encima de que se le atribuya un hijo.

“*Y verdaderamente Allāh es mi Señor y vuestro Señor...*” Es decir, el asunto es que Allāh es mi Señor y el vuestro. Y eso es un asunto decretado por Él. “*¡Perdición para los que no creyeron que habrán de comparecer en un Día trascendental!*” Es decir, no creyeron que estarán presentes el Día del Juicio en el lugar de concentración de todas las criaturas para testificar sobre sus acciones.

“*¡Nadie mejor que ellos oirán y verán el Día en que vengan a Nosotros!*” Y eso es cuando Allāh, el Altísimo, diga a Jesús:

-) ()
(116

“*¿Has dicho tú a los hombres: Tomadme a mí y a mi madre como dioses aparte de Allāh?*” (La Mesa Servida-5:116)

“*Pero hoy los injustos están en un claro extravío.*” Es decir, hoy en el mundo. ¿Y qué extravío es más claro que el de creer que una persona como ellos que ha sido engendrada en el útero materno, comiendo y bebiendo, y después se pretenda que es dios?

“*Y adviérteles del Día de las lamentaciones cuando el asunto quede decidido.*” En Şaḥīḥ Muslim se transmitió de Abū Sa‘īd al-Judrī que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Cuando la gente del Jardín entre al Jardín y la del Fuego entre en el Fuego, vendrá la muerte el Día de la Resurrección en forma de un carnero blanco. Se detendrá entre el Jardín y el Fuego y se dirá: ¡Oh gente del Jardín! ¿Conocéis a éste? Estirarán el cuello para mirar, lo verán y dirán: ¡Sí, es la muerte! Después se dirá: ¡Oh gente del Fuego! ¿Conocéis a éste? Estirarán el cuello para mirar, lo verán y dirán: ¡Sí, es la muerte! Se ordenará que sea sacrificado y después se dirá: ¡Oh gente del Jardín, eternidad y no habrá muerte! ¡Oh gente del Fuego, eternidad y no habrá muerte!” Después recitó el Mensajero de Allāh ﷺ: “*Y adviérteles del Día de las lamentaciones cuando el asunto quede decidido. Sin embargo, ellos son negligentes y no creen.*”

“*Ciertamente, Nosotros heredaremos la Tierra y a quien haya en ella.*” Es decir, haremos morir a sus habitantes y la heredaremos. “*Y a Nosotros será el retorno*” el Día de la Resurrección y a cada uno se le retribuirá conforme a sus acciones.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿ وَأَذْكُرْ فِي الْكِتَابِ إِبْرَاهِيمَ ۖ إِنَّهُ كَانَ صِدِّيقًا نَبِيًّا ﴿١١٦﴾ إِذْ قَالَ لِأَبِيهِ
يَتَأْتٍ لِمَ تَعْبُدُ مَا لَا يَسْمَعُ وَلَا يُبْصِرُ وَلَا يُغْنِي عَنْكَ شَيْئًا ﴿١١٧﴾ يَتَأْتٍ
إِنِّي قَدْ جَاءَنِي مِنَ الْعِلْمِ مَا لَمْ يَأْتِكَ فَاتَّبِعْنِي أَهْدِكَ صِرَاطًا سَوِيًّا ﴿١١٨﴾

يَتَأْتِي لَا تَعْبُدِ الشَّيْطَانَ ۗ إِنَّ الشَّيْطَانَ كَانَ لِلرَّحْمَنِ عَصِيًّا ﴿٤١﴾ يَتَأْتِي
 إِنِّي أَخَافُ أَنْ يَمَسَّكَ عَذَابٌ مِّنَ الرَّحْمَنِ فَتَكُونَ لِلشَّيْطَانِ وَلِيًّا ﴿٤٢﴾ قَالَ
 أَرَأَيْتَ أَنْتَ عَنْ ءَالِهَتِي يَا إِبْرَاهِيمُ لَئِن لَّمْ تَنْتَه لَأَرْجُمَنَّكَ وَأَهْجُرَنِي مَلِيًّا
 ﴿٤٣﴾ قَالَ سَلِّمْ عَلَيَّ ۖ سَأَسْتَغْفِرُ لَكَ رَبِّي ۗ إِنَّهُ كَانَ بِي حَفِيًّا ﴿٤٤﴾
 وَأَعْتَرْتُكُمْ وَمَا تَدْعُونَ مِن دُونِ اللَّهِ وَأَدْعُوا رَبِّي عَسَىٰ أَلَّا أَكُونَ
 بِدُعَاءِ رَبِّي شَقِيًّا ﴿٤٥﴾ فَلَمَّا أَعْتَرَهُمْ وَمَا يَعْبُدُونَ مِن دُونِ اللَّهِ وَهَبْنَا لَهُ
 إِسْحَاقَ وَيَعْقُوبَ ۗ وَكُلًّا جَعَلْنَا نَبِيًّا ﴿٤٦﴾ وَوَهَبْنَا لَهُم مِّن رَّحْمَتِنَا وَجَعَلْنَا
 لَهُمْ لِسَانَ صِدْقٍ عَلِيًّا ﴿٤٧﴾ ﴿٤٨﴾ ﴿٤٩﴾ ﴿٥٠﴾

“Y recuerda en el Libro a Ibrāhīm, que fue realmente sincero y Profeta. (41) Cuando le dijo a su padre: ¡Padre mío! ¿Por qué adoras lo que ni oye ni ve ni te sirve de nada? (42) ¡Padre! Me ha llegado un conocimiento que no te ha llegado a ti, sígueme pues, y te guiaré por un camino llano. (43) ¡Padre mío! No adores a šaiṭān, pues ciertamente, šaiṭān es rebelde con el Misericordioso. (44) ¡Padre mío! Temo en verdad que te llegue un castigo del Misericordioso y seas un amigo para šaiṭān. (45) Dijo: ¿Acaso desprecias a mis dioses, Ibrāhīm? Si no dejas de hacerlo te lapidaré; aléjate de mi durante mucho tiempo. (46) Dijo: ¡Paz sobre ti! Pediré perdón por ti a mi Señor. Ciertamente, Él es complaciente conmigo. (47) Me alejaré de vosotros y de lo que adoráis aparte de Allāh, e invocaré a mi Señor; tal vez no quede frustrado en mi súplica a mi Señor. (48) Y cuando los dejó con todo lo que adoraban aparte de Allāh, le concedimos a Ishāq y a Yaʿqūb. Y a ambos los hicimos profetas. (49) Les concedimos de Nuestra misericordia, y les dimos una lengua veraz y sublime.” (50)

“Y recuerda en el Libro a Ibrāhīm, que fue realmente sincero y Profeta.” Significa: Y recuerda en el Libro que se te ha revelado, y ese es el Qurʾān, la historia de Ibrāhīm y sus noticias. Es decir: ¡Recítales, oh Muḥammad! En el Qurʾān el asunto de Ibrāhīm, para que sepan que ellos son descendientes de él; pues él era *ḥanīf*, musulmán, y no tomaba semejantes a Allāh. Pues esos no tomaron los semejantes. Y es como Su dicho:

(130-) ()
 “¿Y quién rechaza la religión de Ibrāhīm sino el de espíritu necio?” (La Vaca-2:130)

“¿Por qué adoras lo que ni oye ni ve ni te sirve de nada?” Refiriéndose a los ídolos o estatuas. “¡Padre mío! Me ha llegado un conocimiento que no te ha llegado a ti.” Es decir, la certeza y el conocimiento en Allāh, y lo que será después de la muerte; y que quien adore a otro que no sea Allāh será castigado. “Sígueme pues...”, a lo que te estoy llamando; “... y te guiaré por un camino llano.” Es decir, te conduciré a un Dīn recto en el cual encontrarás la salvación. “¡Padre! No adores a šaiṭān.” Es decir, no obedezcas al diablo en aquello que te ordene hacer de incredulidad; pues, quien lo obedezca en alguna desviación es como si lo adorara. “¡Padre mío! Temo en verdad que te llegue un castigo del Misericordioso.” Es decir, si mueres persistiendo en lo que haces ahora. O sea, temo que si mueres en la incredulidad, te coja el castigo.

“Dijo: ¡Paz sobre ti!” No dió Ibrāhīm a su padre una mala respuesta ni le combatió por su incredulidad. El consenso de la mayoría opta porque su saludo: “¡Paz sobre ti!” no se entiende como tal saludo sino como una resignación y lo deja como está. Como en Su dicho:

(63-) ()
 “Y cuando los ignorantes les dirigen la palabra, dicen: ¡Paz!” (El Discernimiento-25:63)

Se permitió el saludo al incrédulo, incluso iniciar el saludo. Se le preguntó a Ibn ʿUyayna: ¿Está permitido saludar al incrédulo? Dijo: ¡Sí! Dijo Allāh, el Altísimo:

(8-) ()
 “Allāh no os prohíbe que tratéis bien y con justicia a los que no os hayan combatido a causa de vuestra creencia, ni os hayan hecho abandonar vuestros hogares.” (La Examinada-60:8)

Y se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No comencéis vosotros con el saludo a los judíos ni a los cristianos. Y si os encontráis con alguno de ellos en el camino, hacedles pasar por lo más estrecho.” Y en los dos Ṣaḥīḥ se transmitió de Usāma ibn Zaid que el Profeta ﷺ subió a un burro que tenía una montura y bajo la cuál había una tela aterciopelada. Tras él iba subido Usāma ibn Zaid que iba a visitar a Saʿd ibn ʿUbāda en la tribu de Al-Ḥārīṭ ibn al-Jazraʿy, siendo eso antes de la batalla de Badr. Entonces pasaron junto a una reunión de gente mezclada de musulmanes con idólatras y judíos, entre ellos ʿAbdullāh ibn Ubei. En la reunión estaba ʿAbdullāh ibn Rawāḥa. Y al paso del animal junto a la reunión levantó el polvo y ʿAbdullāh ibn Ubei se cubrió la nariz con su manto, después dijo: ¡No nos echéis el polvo! Y el Mensajero de Allāh ﷺ los saludó. (El ḥadīṭ). En el primer ḥadīṭ nos indica no comenzar con el saludo a los incrédulos por honor y nobleza, ya que ellos no la tienen. Y en el segundo ḥadīṭ está permitido. Dijo Aṭ-Ṭabarī: No hay contradicción en lo relatado por

Usāma con el *ḥadīṭ* de Abū Huraira, porque uno no discrepa del otro: El *ḥadīṭ* de Abū Huraira parte de una generalidad, y la información de Usāma aclara que su significado es específico.

Dije (Al-Qurṭubī): Refiriéndose con el *salām* al saludo, se puede decir que Allāh, el Altísimo, ha distinguido con él a esta Umma, por el *ḥadīṭ* de Anas ibn Mālik que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, Allāh, el Altísimo, ha dado a mi pueblo tres cosas que no ha dado a nadie antes que a ellos: El *salām* que es el saludo de la gente del Jardín, ... (el *ḥadīṭ*).”

“... e invocaré a mi Señor; tal vez no quede frustrado en mi súplica a mi Señor.” Pretende con esta súplica que Allāh, el Altísimo, le conceda mujer e hijos con los que fortalecerse y no se sienta solitario al aislarse de su gente; y por eso dijo: “Y cuando los dejó con todo lo que adoraban aparte de Allāh, le concedimos a Ishāq y a Ya ‘qūb.” Es decir, le tratamos afablemente en su soledad, dándole hijos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَذْكُرْ فِي الْكِتَابِ مُوسَىٰ ۚ إِنَّهُ كَانَ مُخْلَصًا وَكَانَ رَسُولًا نَبِيًّا ﴿٥١﴾
وَنَنْدِيئَنَّهُ مِنْ جَانِبِ الطُّورِ الْأَيْمَنِ وَقَرَّبْنَاهُ نَجِيًّا ﴿٥٢﴾ وَوَهَبْنَا لَهُ مِنْ رَحْمَتِنَا أَخَاهُ هَارُونَ نَبِيًّا ﴿٥٣﴾﴾

“Y recuerda en el Libro a Mūsā, que era sincero y fue Mensajero y Profeta. (51) Lo llamamos desde la ladera derecha del monte, y hablándole confidencialmente lo acercamos a Nosotros. (52) Y le otorgamos por Nuestra misericordia a su hermano Hārūn como Profeta”. (53)

“Y recuerda en el Libro a Mūsā.” Es decir, recítales la historia de Mūsā en el Qurʾān; “... que era sincero...”, en su adoración, no para aparentar. Es decir, lo escogimos y lo hicimos elegido. “Lo llamamos...”. Es decir, le hablamos la noche del *yūmu ‘a*. “... desde la ladera derecha del monte...” Es decir, a la derecha de Mūsā, y el árbol estaba en la ladera del monte a la derecha de Mūsā según se dirigía de Madyan a Egipto. Lo dijeron Aṭ-Ṭabarī y otros, pues las montañas en si no tienen ni derecha ni izquierda. “..., y hablándole confidencialmente lo acercamos a Nosotros.” Es decir, le hablamos sin intermediario de la revelación (*waḥī*); y según Ibn ‘Abbās: Es decir, se acercó hasta oír el chirrido de los cálamos. “Y le otorgamos por Nuestra misericordia a su hermano Hārūn como Profeta.” Y eso fue cuando pidió diciendo:

(30-) ()

“Y asígname a alguien de mi familia como visir: a mi hermano Hārūn.” (Ṭā.Hā-20:30)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَذْكُرُ فِي الْكِتَابِ إِسْمَاعِيلَ ۚ إِنَّهُ كَانَ صَادِقَ الْوَعْدِ وَكَانَ رَسُولًا نَبِيًّا﴾

﴿وَكَانَ يَأْمُرُ أَهْلَهُ بِالصَّلَاةِ وَالزَّكَاةِ وَكَانَ عِنْدَ رَبِّهِ مَرْضِيًّا﴾

“Y recuerda en el Libro a Ismā‘īl, que fue fiel cumplidor de la promesa, y fue Mensajero y Profeta. (54) Ordenaba a su gente hacer la oración (Ṣalā) y la purificación de la riqueza (Zakā) y se complacía con su Señor.” (55)

“Y recuerda en el Libro a Ismā‘īl.” Según la mayoría se refiere a Ismā‘īl, el ofrecido en sacrificio, padre de los árabes, hijo de Ibrāhīm. Allāh, el Altísimo, lo distinguió con la veracidad de la promesa como un honor hacia él, aunque también sea una cualidad muy loable en el resto de los Profetas. Se refiere, en una interpretación, a una promesa hecha a sí mismo en la paciencia que tuvo en su sacrificio hasta ser rescatado y librado del mismo. En otra, prometió a un hombre encontrarse con él en un lugar. Llegó Ismā‘īl al lugar indicado y esperó al hombre un día y una noche, y cuando llegó el hombre al día siguiente le dijo: He estado aquí esperándote desde ayer. Y se ha dicho también que esperó durante tres días. Y eso mismo ya lo hizo nuestro Profeta Muḥammad ﷺ antes de ser enviado. Lo mencionó An-Naqqāš y lo recogieron At-Tirmidī y otros de ‘Abdullāh ibn Abī al-Ḥamasā que dijo: Le hice una venta al Profeta ﷺ antes de ser enviado y le quedó una cosa por percibir, de manera que le prometí traérsela en ese mismo lugar. Pero lo olvidé, y después lo recordé pasados tres días. Fui allí y lo encontré en el mismo lugar. Me dijo: “¡Joven! Me has afligido: he permanecido aquí esperándote durante tres días.” Y dijo Yazīd ar-Raqqāšī: Esperó Ismā‘īl durante veintidós días. Y se dijo que Ismā‘īl no hizo promesa alguna que no la cumpliera.

En este capítulo entra lo dicho por el Profeta ﷺ: “La promesa es deuda.” Y también dijo: “La promesa del creyente es obligatorio cumplirla.” Es decir, está entre las cualidades morales de los creyentes que son de obligado cumplimiento.

“... y fue Mensajero y Profeta.” Se dijo que Ismā‘īl fue enviado a Ŷurhum. Y todos los Profetas cuando prometían algo era verdad. Es decir, lo cumplían a rajatabla. Y Allāh, el Altísimo, ha resaltado en Ismā‘īl esta cualidad especialmente, como un honor para él. “Ordenaba a su gente hacer la oración...” Dijo Al-Ḥasan: Es decir, a su pueblo. Y añade Ibn Mas‘ūd: Su gente era Ŷurhum. “... y se complacía con su Señor.” Es decir, era complaciente, puro y justo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿وَأَذْكُرُ فِي الْكِتَابِ إِدْرِيسَ ۚ إِنَّهُ كَانَ صِدِّيقًا نَبِيًّا﴾

﴿وَرَفَعْنَاهُ مَكَانًا عَلِيًّا﴾

“Y recuerda en el Libro a Idrīs, que fue veraz y Profeta. (56) Y lo elevamos a un lugar exaltado.” (57)

“Y recuerda en el Libro a Idrīs, que fue veraz y Profeta.” Idrīs, sobre él la paz, fue el primero en usar el cálamo en la caligrafía, y el primero en coser la ropa y vestirla cosida. Fue también el primero en el conocimiento de los astros, y el cálculo de sus movimientos y sus órbitas. Se llamó Idrīs (de la raíz *darasa*) por su profundo estudio (*dars*) del Libro de Allāh. Y fue el primero entre los hijos de Adam en recibir la Profecía.

“Y lo elevamos a un lugar exaltado.” Y ese lugar elevado es el cuarto cielo, según Anas ibn Mālik Abū Saʿīd y otros. Se recogió en Al-Bujārī, de Širīk ibn Abī Namir, que oyó a Anas ibn Mālik decir: La noche del Viaje Nocturno desde la Mezquita Sagrada... (el *ḥadīth*). Y en él: ... En cada cielo había Profetas – y los nombró –; y en el cuarto estaba Idrīs, sobre él la paz. Y en Ṣaḥīḥ Muslim, se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Cuando fui ascendido al cielo, llegué hasta Idrīs en el cuarto cielo.” La causa de su elevación, según dijeron Ibn ʿAbbās y otros: Caminó un día por una necesidad que tenía y se vio sorprendido por el sol abrasador, y dijo: ¡Oh Señor! Yo he caminado un día. ¿Cómo será para quien lo lleva soportando quinientos años en un sólo día? ¡Oh Allāh, alivialo de su peso! Es decir, al ángel encargado de la órbita del sol. Dirá Idrīs: ¡Oh Allāh, alivialo de su peso, y ayúdale a soportar su calor! Y cuando llegó el ángel al amanecer encontró que el sol estaba más ligero y menos caluroso. Pues, dijo: ¡Oh Señor! Me has creado para cargar con el sol. ¿Qué has decretado en él? Dijo Allāh, el Altísimo: Ciertamente, mi siervo Idrīs me ha pedido aliviarte su carga y su calor y le he respondido. Dijo: ¡Oh, Señor, júntanos a los dos y pon intimidación entre nosotros! Entonces, Allāh dio permiso al ángel para acudir a Idrīs. E Idrīs, sobre él la paz, le preguntaba y decía: Te he informado que tú eres el más honorable de los ángeles y el más influyente de ellos ante el ángel de la muerte. ¡Intercede, pues, a él por mi para que retrase mi plazo! Y aumentaré en agradecimiento y adoración. Entonces, dijo el ángel: Allāh no retrasará a nadie cuando le haya llegado su plazo. Dijo al ángel: He sabido eso, pero es para curar mi alma. Dijo entonces, el ángel: ¡Sí! Después lo llevó sobre sus alas y lo elevó al cielo, poniéndolo en la salida del sol. Después, le dijo al ángel de la muerte: Tengo un amigo de los hijos de Adam que me ha pedido que interceda a ti por él para que le retrases su plazo. Dijo: Eso no me corresponde a mí, pero si quieres puedo decirle cuándo morirá: Dijo: ¡Sí! Después consultó en su *diwān*, o agenda, y le dijo: Ciertamente, me has preguntado por un hombre que no lo veo que vaya a morir nunca. Dijo: ¿Y cómo es eso? Dijo: No lo veo que muera sino en la salida del sol. Dijo: Pues, si yo he acudido a ti y lo he dejado allí dónde dices. Dijo: ¡Parte! Pues, no te veo que lo encuentres, sino ya muerto. Y por Allāh que no ha quedado nada del plazo de Idrīs. Entonces, regresó el ángel y lo encontró efectivamente, muerto.

Dijo As-Sudī: Estaba él durmiendo un día, y el calor del sol se le hacía agobiante. Se levantó y estaba por ello abatido y dijo: ¡Oh Allāh! Alivia al ángel del sol su calor y ayúdale a cargar con su peso, porque prácticamente es un fuego ardiente. Entonces, apareció el ángel del sol habiéndose dispuesto para él un asiento de luz que tenía setenta mil ángeles a su derecha y otros tantos a su izquierda que le servían, recibiendo sus órdenes y actuando bajo su mandato. Dijo entonces, el ángel del sol: ¿Oh Señor, de dónde me ha venido esto? Dijo: Ha invocado por ti un hombre de los hijos de Ādam, llamado Idrīs. Después mencionó lo mismo que el *ḥadīth* de Kaʿb. Dijo: Y le dijo el ángel del sol: ¿Quieres algo? Dijo: ¡Sí! Me gustaría poder ver el Jardín. Dijo: Entonces, lo subió sobre sus alas, voló con él y cuando estaba en el cuarto cielo se encontró con el ángel de la muerte que estaba mirando en el cielo, a derecha e izquier-

da. Entonces, lo saludó el ángel del sol y le dijo: ¡Oh Idrīs! Éste es el ángel de la muerte, salúdale pues. Y dijo el ángel de la muerte: ¡Subhāna Allāh! ¿Qué significado tiene haberlo elevado hasta aquí? Dijo: Lo he elevado hasta aquí para que vea el Jardín. Dijo: Y ciertamente, Allāh, el Altísimo, me ha ordenado que tome el espíritu de Idrīs hasta el cuarto cielo. Dije: ¡Oh Señor! ¿Y dónde está Idrīs del cuarto cielo? Entonces bajé y él estaba contigo; tomó su espíritu y lo elevó al Jardín. Y los ángeles enterraron su cadáver en el cuarto cielo. Ese es, pues, Su dicho: “*Y lo elevamos a un excelso lugar.*”

Dijo Wahb ibn Munabbih: Se le elevaba cada día a Idrīs de la adoración lo mismo que se le elevaba a la gente de la tierra en su tiempo. Se admiraron de él los ángeles, y sintió una atracción hacia él el ángel de la muerte. Entonces, éste pidió permiso a su Señor para visitarle y se lo concedió. Se presentó ante él en forma humana, e Idrīs, sobre él la paz, estaba ayunando por el día. Cuando llegó el momento de romper el ayuno, le invitó a su comida, pero rehusó comer. Así lo hizo tres noches e Idrīs se negó. Después le preguntó: ¿Tú quien eres? Dijo: ¡Yo soy el ángel de la muerte! He pedido permiso a mi Señor para acompañarte y me lo ha concedido. Dijo: Ciertamente, tengo algo que pedirte. Dijo: ¿Qué es? Dijo: ¡Que tomes mi alma! Entonces, Allāh, el Altísimo, le inspiró tomar su alma. Se la tomó, y después se la devolvió al cabo de una hora. Le dijo el ángel de la muerte: ¿Qué provecho tiene tomar tu alma? Contestó: Probar la angustia y turbación de la muerte para estar más fuertemente preparado. Después le dijo Idrīs pasada una hora: ¡Te necesito para otra cosa más! Dijo: ¿Y qué es? Dijo: Que me eleves al cielo para ver el Jardín y el Fuego. Entonces, Allāh, el Altísimo, le concedió permiso para subirlo a los cielos, y cuando vio el Fuego cayó fulminado. Al despertarse del desvanecimiento dijo: ¡Enséñame el Jardín! Le introdujo en el Jardín y le dijo el ángel de la muerte: ¡Sal para que vuelvas a tu residencia! Entonces, se colgó de un árbol y dijo: ¡No saldré de él! Y Allāh les envió un ángel juez que dijo: ¿Por qué no sales? Dijo: Porque Allāh ha dicho:

(185-) ()

“*Toda alma probará la muerte.*” (La Familia de ʿImrān-3:185)

Y yo la he probado. Y dijo Allāh, el Altísimo:

(71-) ()

“*Y no hay ninguno de vosotros que no vaya a llegar a él.*” (Maryam-19:71)

Y yo ya he llegado. Y dijo Allāh, el Altísimo:

(48-) ()

“*Y ellos no tendrán que salir de allí.*” (Al-Ĥiġr-15:48)

¿Pues, cómo voy a salir? Dijo Allāh, tabāraka wa taʿālā, al ángel de la muerte: “Con Mi permiso ha entrado en el Jardín y por Mi mandato saldrá de él”. Pues, él está vivo. Y ese es Su dicho: “*Y lo elevamos a un excelso lugar.*” Añadió Wahb ibn Munabbih: Entonces, Idrīs, unas veces se regocija en el Jardín y otras adora a Allāh, el Altísimo, con los ángeles en el cielo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿أُولَئِكَ الَّذِينَ أَنْعَمَ اللَّهُ عَلَيْهِمْ مِنَ النَّبِيِّينَ مِنْ ذُرِّيَّةِ آدَمَ وَمِمَّنْ حَمَلْنَا
مَعَ نُوحٍ وَمِنْ ذُرِّيَّةِ إِبْرَاهِيمَ وَإِسْمَاعِيلَ وَمِمَّنْ هَدَيْنَا وَاجْتَبَيْنَا إِذَا تُتْلَى
عَلَيْهِمْ آيَاتُ الرَّحْمَنِ حَرُّوا سُجَّدًا وَبُكِيًّا ﴿٥٨﴾

“Ésos son los que Allāh ha favorecido entre los Profetas de la descendencia de Ādam, de los que transportamos con Nūḥ, de la descendencia de Ibrāhīm e Isrāʾīl, y a los que guiamos y escogimos. Cuando se les recitaban los signos, caían postrados sollozando.” (58)

“Ésos son los que Allāh ha favorecido entre los Profetas de la descendencia de Ādam.”

Se refiere a Idrīs solamente; “..., de los que transportamos con Nūḥ.” Y aquí se refiere a Ibrāhīm solamente; “..., de la descendencia de Ibrāhīm.” O sea, Ismāʿīl, Ishāq y Yaʿqūb; “... e Isrāʾīl.” Es decir, y de la descendencia de Isrāʾīl que fueron Mūsā, Hārūn, Zakarīyā, Yaḥyā e ʿĪsā. Y a Idrīs y Nūḥ les corresponde el honor de la cercanía a Ādam; Ibrāhīm tiene el honor de la cercanía a Nūḥ; e Ismāʿīl, Ishāq y Yaʿqūb tienen el honor de la cercanía a Ibrāhīm. “... y a los que guiamos y escogimos.” Es decir, y de los que guiamos al Islam y escogimos en la fe.

“Cuando se les recitaban los signos, caían postrados...” Aquí hay una indicación de que las *āyāt* del Misericordioso tienen repercusión en los corazones. De Ibn ʿAbbās se relató que se refiere al Qurʾān especialmente, porque se postraban y lloraban en la recitación.

Argumenta Abū Bakr ar-Rāzī con esta *āya* como prueba para demostrar que es obligatoria la postración del Qurʾān tanto para el que recita como para el que escucha. Añaden los ulemas que es preciso para el que recita el Qurʾān y encuentra una postración, que invoque en ella lo que es apropiado por sus *āyāt*. Y si recita el sura La Postración: “Alif. Lām. Mīm. Tanzīlu...”, dice: ¡Allāhumma iḥʿalnī min as-sāʿidīn liwayḥika al-musabbihīn biḥamdika wa aʿūdū bika an akūna min al-mustakbirīn ʿan ʿamrika! (¡Oh Allāh hazme de los que se postran por Tu faz y de los que proclaman Tu alabanza. Me refugio en Ti de ser de los arrogantes con Tu mandato!) Y si recita esta *āya*: “Cuando se les recitaban los signos, caían postrados llorando.” Dice: ¡Allāhumma iḥʿalnī min ʿibādika al-munʿim ʿaleihim al-mahdiyīn as-sāʿidīn laka al-bākīn ʿinda tilāwati āyātik! (¡Oh Allāh hazme de tus siervos agraciados y de los guiados, de los postrados ante Ti y de los que sollozan en la recitación de Tus signos!)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ خَلَفَ مِنْ بَعْدِهِمْ خَلْفٌ أَضَاعُوا الصَّلَاةَ وَاتَّبَعُوا الشَّهْوَاتِ فَسُوفَ
يَلْقَوْنَ عَذَابًا ﴿٥٩﴾ إِلَّا مَنْ تَابَ وَآمَنَ وَعَمِلَ صَالِحًا فَأُولَٰئِكَ يَدْخُلُونَ
الْجَنَّةَ وَلَا يُظْلَمُونَ شَيْئًا ﴿٦٠﴾ جَنَّتٍ عَدْنٍ الَّتِي وَعَدَ الرَّحْمَنُ عِبَادَهُ
بِالْغَيْبِ ۗ إِنَّهُ كَانَ وَعْدُهُ مَأْتِيًا ﴿٦١﴾ لَا يَسْمَعُونَ فِيهَا لَغْوًا إِلَّا سَلَامًا
وَهُمْ رِزْقُهُمْ فِيهَا بُكْرَةً وَعَشِيًّا ﴿٦٢﴾ تِلْكَ الْجَنَّةُ الَّتِي نُورِثُ مِنْ عِبَادِنَا مَنْ
كَانَ تَقِيًّا ﴿٦٣﴾ ﴾

“Después les sucedió una generación que abandonó la oración, y siguió las pasiones; y esos encontrarán su perdición. (59) Con la excepción de los que se arrepintieron, creyeron y obraron con rectitud, pues esos entrarán en el Jardín y no se les tratará injustamente en nada. (60) Los Jardines del Edén que el Misericordioso ha prometido a Sus siervos antes de que los vieran. Verdaderamente, Su promesa llegará. (61) No oirán allí frivolidad alguna, sino: ¡Paz! Y en ellos tendrán su sustento mañana y tarde. (62) Ése es el Jardín que haremos heredar a quien de Nuestros siervos se guarde.” (63)

“Después les sucedió una generación...” Es decir, malos descendientes; *“... que abandonó la oración...”* Es decir, perdieron las oraciones y eso es de las faltas graves, la peor de las perdiciones. Sobre quien les sucedió, dijo Muḡāhid que los cristianos vinieron después de los judíos; y según Muḡammad ibn Kaʿb y otros: Es una gente de la Umma de Muḡammad ﷺ al final de los tiempos; o sea, habrá gente con esta característica. Es decir, perderán los tiempos de las oraciones y no atenderán a los derechos que corresponden al Ṣalā. De Abū Masʿūd al-Anṣārī se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No es correcta la oración que el hombre no haya establecido debidamente.” Es decir, permaneciendo lo debido en su inclinación y en su postración. Y en otro *ḡadīṡ*: “Ese es el *ṣalā* del hipócrita que aguarda al sol hasta que está entre los dos cuernos del diablo, o sea, justo en el momento de ponerse o de levantarse, entonces, se pone en pie y lo hace de prisa como si estuviera picoteando, y no recuerda a Allāh durante el *ṣalā* más que un poco.”

Se transmitió de Anas ibn ḡakīm, que éste llegó a Medina y se encontró a Abū Huraira que le dijo: ¡Muchacho! ¿Quieres que te hable de algo, y tal vez Allāh, el Altísimo te beneficie por ello? Dije: ¡Claro! Dijo: Ciertamente, la primera cuenta que se le hará a la gente el Día de la Resurrección con respecto a sus acciones, será la de la oración. Dirá Allāh, el Altísimo, a sus ángeles, y Él sabe más: ¡Mirad las oraciones de Mi siervo, si las ha completado o las ha dejado incompletas! Si han sido completas se le han registrado como tales, y si le han faltado algo

dirá: ¡Mirad si Mi siervo tiene hecho algo voluntario, y si es así completad con ello lo obligatorio! Después, se hará lo mismo con las demás acciones, como el Zakā y otras.

“... y siguió las pasiones.” En Ṣaḥīḥ Muslim: “Ha sido velado el Jardín por *al-makāriḥ* (lo que desagrada al ego) y ha sido velado el Fuego por las pasiones.” Es decir, no se puede llegar al Jardín sino es a través de un conjunto de cualidades denominadas *al-makāriḥ*: El esfuerzo en la adoración, y la persistencia en la misma, la paciencia en la adversidad, la contención de la ira, el perdón, la ponderación y la *ṣadaqa*...; y no se llegará al Fuego sino es tras incurrir en las pasiones prohibitivas, como el vino, el adulterio, la murmuración y otras. “... y esos encontrarán su perdición (*gaiyan*).” Dijo Ibn Zaid: Es decir, encontrarán el mal, el extravío y la ruina en el Infierno. Añadió ‘Abdullāh ibn Masʿūd: *al-Gay* (La perdición) es el nombre de un valle en el Infierno, y se llamó así porque irán a él los perdedores. “Con la excepción de los que se arrepintieron...” Es decir, se arrepintieron de haber perdido la oración y de haber seguido sus pasiones, volviendo a la obediencia a Allāh; “Creyeron y obraron con rectitud, pues esos entrarán en el Jardín.” “No oirán allí frivolidad alguna.” Es decir, no oirán allí palabras vanas ni falsedades ni obscenidades ni nada que no sea beneficioso. “... sino: ¡Paz! (*Salām!*)” Es decir, oirán el saludo que se dispensarán unos a otros; o en sentido genérico, significa que no oirán más que aquello que les guste. “Y en ellos tendrán su sustento mañana y tarde.” Es decir, ellos tendrán lo que les apetezca de comer y de beber, día y noche; o sea, en la medida de estos dos tiempos extremos para determinar que su provisión es ininterrumpida, como Su dicho:

(33-) ()
 “Y abundante fruta, ininterrumpida y accesible.” (Lo que ha de ocurrir-56:32, 33)

Dijo Mālik ibn Anas: El alimento de los creyentes es dos veces al día, y recitó el dicho de Allāh, el Altísimo: “Tendrán su sustento mañana y tarde.” Después dijo: Allāh, Poderoso y Majestuoso, resarcí a los creyentes del ayuno con el *saḥūr* en lugar de la comida del mediodía, para fortalecerlos en la adoración de su Señor.

Relató At-Tirmidī en su libro Nawādir al-Uṣūl: Preguntó un hombre: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Hay noche en el Jardín? Dijo: ¿Qué te ha inducido a preguntar eso? Dijo: He oído a Allāh, el Altísimo, mencionar en el Libro: “Tendrán su sustento mañana y tarde.” Pues, dije: La noche está entre la mañana y la tarde. Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Allí no habrá noche, sino que siempre habrá iluminación y luz, la mañana sucede a la tarde y la tarde a la mañana, les llegarán regalos insólitos de Allāh, el Altísimo, por los tiempos de las oraciones que hacían en el mundo y les saludarán los ángeles.” En definitiva dicen los ulemas que en el Jardín no habrá noche ni día sino que siempre habrá luz, y se sabrá la magnitud de la noche respecto al día cuando se corra el velo y se cierren las puertas, y sabrán la magnitud del día al alzar el velo y abrir las puertas, según lo mencionaron Abū al-Faraʿ al-ʿYūzī y otros.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا نُنزِّلُ إِلَّا بِأَمْرِ رَبِّكَ لَهُ مَا بَيْنَ أَيْدِينَا وَمَا خَلْفَنَا وَمَا بَيْنَ ذَلِكَ وَمَا كَانَ رَبُّكَ نَسِيًّا ﴿٦٤﴾ رَبُّ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَمَا بَيْنَهُمَا فَاعْبُدْهُ وَاصْطَبِرْ لِعِبَادَتِهِ هَلْ تَعْلَمُ لَهُ سَمِيًّا ﴿٦٥﴾ ﴾

“Y no descendemos sino por orden de tu Señor. Suyo es lo que tenemos ante nosotros, lo de detrás y lo que hay en medio. Y tu Señor no olvida. (64) Señor de los cielos y de la tierra y de lo que hay entre ambos. ¡Adórale, pues, y sé constante en Su adoración! ¿Conoces a alguien que tenga Su nombre?” (65)

Recogió At-Tirmidī, de Ibn ‘Abbās, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a Yibrīl: “¿Qué es lo que te impide visitarnos más de lo que nos visitas?” Dijo: Entonces, se reveló esta *āya*: “*Y no descendemos sino por orden de tu Señor...*” (Hasta el final de la *āya*). Dijo Muḥāhid: Se retrasó el ángel en su visita al Mensajero de Allāh ﷺ y cuando vino le dijo: ¿Qué te ha hecho retrasarte? Dijo: ¿Cómo vamos a visitaros si no os cortáis las uñas ni os recortáis los bigotes ni os limpiáis los nudillos de los dedos de las manos ni usáis el *siwāk*? Entonces, se reveló la *āya*. Y en otra interpretación dijeron Muḥāhid, Qatāda y otros: Se abstuvo el ángel Yibrīl de visitar al Mensajero de Allāh ﷺ un tiempo cuando su pueblo le preguntó por la historia de los Compañeros de la Caverna, por Dūl-Qarnain y por el Espíritu sin saber qué responderles, y rogó que acudiera a él Yibrīl con la respuesta a lo que le habían preguntado. Dijo ‘Ikrima que se retrasó cuarenta días; y según Muḥāhid doce noches. Y le dijo el Profeta ﷺ: “Tu tardanza en venir a mí me ha hecho pensar mal y estar anhelante.” Le contestó Yibrīl, sobre él la paz: Yo he deseado venir, sin embargo soy un siervo al que se le ordena, si se me envía descendiendo y si se me retiene me retengo. Entonces se reveló la *āya*: “*Y no descendemos sino por orden de tu Señor...*” Y se reveló también:

() ()
(3-1)

“*¡Por la claridad de la mañana! ¡Por la noche cuando está en calma! Que tu Señor no ha prescindido de ti ni te ha desdeñado*”. (La Claridad de la mañana-93:1)

“*Suyo...*” Es decir, de Allāh; “*... es lo que tenemos ante nosotros...*” Es decir, el conocimiento que tenemos entre nuestras manos; “*..., lo de detrás...*” Dijeron Ibn ‘Abbās e Ibn Yurayy: Se refiere a lo que pasó de lo que teníamos ante nosotros de los asuntos del mundo, y a lo que habrá después de nosotros de esos asuntos y de los de la Otra Vida; “*... y lo que hay en medio*”, o sea, en el Barzaj. “*Y tu Señor no olvida.*” Es decir, no se ha olvidado de ti aunque haya retrasado la revelación.

“Señor de los cielos y de la tierra y de lo que hay entre ambos.” Es decir, es Señor y Creador de los cielos y de la tierra, Dueño de ambos y de lo que hay entre ellos. “¿Adórale, pues!” Es decir, por lo tanto, tiene el derecho a nuestra adoración, y nadie más que Él es digno de ella; “... y sé constante en Su adoración.” Es decir, en tu obediencia a Él y no te entristezcas porque el ángel tarde en venir a ti con la revelación. Y ocúpate de lo que se te ha ordenado. “¿Conoces a alguien que tenga Su nombre?” Dijo Ibn ʿAbbās: Significa: ¿Sabes si tiene un hijo, o sea, alguien como Él, o parecido, que sea merecedor de Su mismo nombre que es Ar-Raḥmān?

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَيَقُولُ الْإِنْسَانُ أَإِذَا مَا مِتُّ لَسَوْفَ أُخْرَجُ حَيًّا ﴿٦٦﴾ أَوْ لَا يَذْكُرُ
 الْإِنْسَانُ أَنَا خَلَقْنَاهُ مِنْ قَبْلُ وَلَمْ يَكُ شَيْئًا ﴿٦٧﴾ فَوَرَيْكَ لَنَحْشُرَنَّهُمْ
 وَالشَّيَاطِينَ ثُمَّ لَنُحْضِرَنَّهُمْ حَوْلَ جَهَنَّمَ جِثِيًّا ﴿٦٨﴾ ثُمَّ لَنَنْزِعَنَّ مِنْ
 كُلِّ شِيعَةٍ أَيُّهُمْ أَشَدُّ عَلَى الرَّحْمَنِ عِتِيًّا ﴿٦٩﴾ ثُمَّ لَنَحْنُ أَعْلَمُ بِالَّذِينَ هُمْ
 أَوْلَىٰ بِهَا صِلِيًّا ﴿٧٠﴾ وَإِنْ مِنْكُمْ إِلَّا وَارِدُهَا كَانَ عَلَىٰ رَبِّكَ حَتْمًا مَقْضِيًّا
 ﴿٧١﴾ ثُمَّ نُنَجِّي الَّذِينَ اتَّقَوْا وَنَذَرُ الظَّالِمِينَ فِيهَا جِثِيًّا ﴿٧٢﴾ ﴾

“Y dirá el hombre: ¿Acaso cuando esté muerto seré resucitado? (66) ¿Es que ya no recuerda el hombre que lo creamos antes cuando no era nada? (67) ¡Por tu Señor! Los reuniremos, así como los demonios, y luego les haremos comparecer alrededor del Infierno arrodillados. (68) Después, extraeremos de cada grupo a los más obstinadamente rebeldes contra el Misericordioso. (69) Y ciertamente, Nosotros sabemos mejor quiénes son los que merecen más entrar en él. (70) Y no hay ninguno de vosotros que no vaya a llegar a él, siendo eso para tu Señor una resolución decretada. (71) Luego, salvaremos a los que hayan sido temerosos y abandonaremos en él a los injustos, arrodillados.” (72)

“Y dirá el hombre: ¿Acaso cuando esté muerto seré resucitado?” El hombre aquí, según Al-Kalbī, es Ubei ibn Jalaf que encontró unos huesos carcomidos y los desmenuzó con su mano diciendo: Pretende Muḥammad que nosotros seremos resucitados después de la muerte. Y dijo Al-Mahdawī: Se reveló la āya por Al-Walīd ibn al-Muguīra y sus compañeros; y eso es lo dicho por Ibn ʿAbbās. “¿Acaso cuando esté muerto seré resucitado?” Dijo eso por incredulidad y en tono de burla, porque ellos no daban crédito a la Resurrección.

“*¡Por tu Señor! Los reuniremos...*” Jura por Él mismo después de haber establecido el argumento de que los reunirá sacándolos de sus tumbas en el plazo prometido, como lo hará con los creyentes; “... *así como los demonios.*” Es decir, reuniremos a los demonios cómplices suyos. Se ha dicho que será reunido cada incrédulo con el demonio encadenados juntos. Como en Su dicho:

(22-) ()
 “*¡Reunid a los que fueron injustos y a sus parejas!*” (Las Filas-37:22)

Significa que ellos serán reunidos con sus cómplices de los demonios que los sedujeron. Cada incrédulo será emparejado con el demonio mediante una cadena. Y si se dice: Eso cuando se refiere al hombre incrédulo especialmente, pues, si se refiere a la gente en general: ¿Cómo puede establecerse la reunión de todos con los demonios? Dije: Cuando sea reunida toda la gente en una sola Reunión, y entre ellos estén los incrédulos emparejados con sus demonios, serán congregados los creyentes juntos con los demonios como con los incrédulos. Si dices: Pues no, se apartarán los dichosos de los desgraciados en la Reunión como serán apartados en la Retribución. Dije: No habrá separación entre ellos en la Reunión. Se presentarán arrodillados alrededor del Infierno, y aparecerán con ellos hasta el Fuego para que los dichosos presencien las situaciones de las cuales Allāh los ha salvado y liberado. Y con ello aumente su dicha y alegría. Y se venguen de los enemigos de Allāh, el Altísimo, y de los suyos.

Si se pregunta: ¿Qué significa comparecer arrodillados? Dije: Si se refiere al hombre en concreto, significa que ellos, los incrédulos, serán arrastrados violentamente hasta el borde del Infierno, en la misma situación o estado en el que se encontraban en la Parada, arrodillados, no caminando sobre sus pies. Y eso porque la gente de la Parada fueron descritos por la situación de genuflexión. Dijo Allāh, el Altísimo:

(28-) ()
 “*Y verás a todas las comunidades arrodilladas.*” (La Arrodillada-45:28)

Y ese estado de estar caídos sobre las rodillas dobladas se debe a la angustia del momento y al nerviosismo que invadirá a todos los comparecientes, de manera que se verán sorprendidos por la dureza de la situación y no podrán soportarla erguidos en pie sobre sus piernas, y caerán arrodillados y abatidos. Si la referencia en la *āya* es al hombre en general, significa que caerán arrodillados cuando estén al borde del Infierno.

“*Después, arrancaremos de cada grupo...*” Es decir, sacaremos de cada pueblo (Umma) y gente de Dīn; “... *a los más obstinadamente rebeldes contra el Misericordioso.*” Significa que después sacaremos de todos los agrupados en colaboración mutua, al más intensamente rebelde de cada uno de los grupos. “*Y ciertamente, Nosotros, sabemos mejor quiénes son los que merecen más entrar en él.*” Es decir, los más merecedores de entrar en el Fuego.

“*Y no hay ninguno de vosotros que no vaya a llegar a él, siendo eso para tu Señor una resolución decretada.*” Se relató de Yābir ibn ‘Abdellāh que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “No quedará justo ni pecador sin entrar en el Fuego. Para los creyentes será fresco y seguro

como lo fue para Ibrāhīm: “Luego, salvaremos a los que hayan sido temerosos y abandonaremos en él a los injustos, arrodillados”.

“Y no hay ninguno de vosotros que no vaya a llegar a él...”. Hay otra interpretación sobre la llegada al Fuego, que es el paso sobre el puente Aṣ-Ṣirāṭ, según Al-Ḥasan. El argumento utilizado para su afirmación es el dicho de Allāh, el Altísimo:

()

(101-)

“Ciertamente, aquellos para los que hayamos decretado de antemano lo más hermoso, estarán alejados de él.” (Los Profetas-21:101)

Dijeron: Pues, no entrará en el Fuego aquel al que Allāh le haya garantizado alejarlo de él. Mientras que en la primera cuestión interpretan aquí como un alejamiento del castigo en el Fuego y de no quemarse en él. Pues, dicen que quien entra en el Fuego y no lo siente ni nota dolor alguno es porque en realidad está alejado de él. Y lo argumentan con Su dicho: “Luego, salvaremos a los que hayan sido temerosos...”

Dije (Al-Qurṭubī): Se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim: “Después se pasará el puente sobre el Infierno y se validará la intercesión, cuando dirán: ¡Allāhumma sal-lim sal-lim! (¡Oh Allāh, salva, salva!)” Le preguntarán: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Qué es el puente? Dijo: “Una pasarela resbaladiza situada en una altiplanicie en la que habrá arpones y garfios de púas afiladas... Pasará el creyente sobre él en un parpadeo, como el rayo, como el viento, como el pájaro, como el más veloz de los caballos y jinetes...” (El ḥadīṭ) Dicen otros que los creyentes estarán cerca del Infierno cuando estén presentes en la Rendición de Cuentas, lo mirarán y lo verán. Después, Allāh salvará a los que fueron temerosos de su Señor y serán llevados al Jardín; “... y abandonaremos en él a los injustos.” Es decir, se les ordenará ir al Fuego.

Relató Ḥafṣa que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No entrará en el Fuego la gente de Badr ni de Al-Ḥudaibiya.” Dijo ella: Dije: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Y dónde está el dicho de Allāh, el Altísimo: “Y no hay ninguno de vosotros que no vaya a llegar a él...”? Dijo El Mensajero de Allāh ﷺ: Porque, dijo Allāh: “Luego, salvaremos a los que hayan sido temerosos...”

Relató Abū Huraira que el Mensajero de Allāh ﷺ visitó a un enfermo abatido y debilitado y le dijo: “¡Alégrate por la buena nueva! Pues, Allāh, el Altísimo dice: [Esa dolencia] es Mi Fuego que impongo a Mi siervo creyente para que sea su porción del Fuego.”

En otro dicho, la āya se refiere a los incrédulos. Es decir, diles, oh Muḥammad: “Y no hay ninguno de vosotros que no vaya a llegar a él...” Aquí, ese “vosotros” se remite a ellos. Y eso se sabe por Su dicho:

)

(22-21-) (

“Y su Señor les dará (a ellos) de beber una bebida pura. Ciertamente, esto es una recompensa para vosotros. Vuestro esfuerzo ha sido premiado.” (El Hombre-76:21,22)

Y aquí “para vosotros” quiere decir ellos, como en la frase que le precede. Sin embargo, la opinión de la mayoría en la interpretación de la *āya*, es que el interlocutor es todo el mundo, sea pecador o no. Y relató Al-Bujārī, de Abū Huraira, que dijo el Profeta ﷺ: “Aquel que se le mueran tres hijos sin haber alcanzado la pubertad, estará a salvo del Fuego, o entrará en el Jardín.” Y en ello hay una indicación de que los niños musulmanes que mueren están en el Jardín, porque si la misericordia desciende sobre sus padres, implica que para ellos es válida también la misericordia. Y en otro *ḥadīth* del Profeta ﷺ le dijo a un hombre de los *anṣār* de Medina al que se le había muerto un hijo pequeño y se había entristecido por él: “Allāh te ha facilitado que cuando llegues a una de las puertas del Jardín la encuentres abierta para ti.” Preguntaron: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Eso es especialmente para él o para todos los musulmanes en general? Dijo: “Para los musulmanes en general.” Añadió Abū ‘Umar: Sobre este *ḥadīth* y otros parecidos, según mi opinión, considero que es para el que ha observado el cumplimiento de los preceptos obligatorios, se ha abstenido de las faltas graves, y ha tenido paciencia soportando la desgracia con entereza.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَإِذَا تُتْلَىٰ عَلَيْهِمْ آيَاتُنَا بَيِّنَاتٍ قَالَ الَّذِينَ كَفَرُوا لِلَّذِينَ ءَامَنُوا أَيُّ الْفَرِيقَيْنِ خَيْرٌ مَّقَامًا وَأَحْسَنُ نَدِيًّا ﴿٧٣﴾ وَكَمْ أَهْلَكْنَا قَبْلَهُم مِّن قَرْنٍ هُمْ أَحْسَنُ أَثْنًا وَرِءْيَا ﴿٧٤﴾ قُلْ مَن كَانَ فِي الضَّلَالَةِ فَلْيَمْدُدْ لَهُ الرَّحْمَنُ مَدَدًا حَتَّىٰ إِذَا رَأَوْا مَا يُوعَدُونَ إِمَّا الْعَذَابَ وَإِمَّا السَّاعَةَ فَسَيَعْلَمُونَ ﴿٧٥﴾ مَن هُوَ شَرٌّ مَّكَانًا وَأَضْعَفُ جُنْدًا ﴿٧٦﴾ ﴾

“Y cuando se les recitan Nuestros signos claros, los que se niegan a creer les dicen a los que creen: ¿Cuál de las dos partes tiene mejor situación y mejor asamblea? (73) ¿Cuántas comunidades que les precedieron, mejores que ellos en posesiones y en aspecto, hemos destruido? (74) Di: Quienes estén en el extravío, que el Misericordioso los deje continuar así, hasta que cuando vean el cumplimiento de la promesa que se les hizo, ya sea el castigo o la Hora, sabrán quién tiene el peor lugar y es más débil en tropas.” (75)

“Y cuando se les recitan Nuestros signos claros.” Es decir, a los incrédulos mencionados que cuando se les recita el Qur’ān se llenan de soberbia por el mundo material, y dicen: Qué importa que estemos en lo falso, si somos más y tenemos más riqueza. Su propósito es el de introducir la duda en los débiles haciéndoles creer que a mayor riqueza mayor es el derecho que tienen en su Dīn, y como si no vieran entre los incrédulos pobre alguno, ni rico entre los

musulmanes. Y no saben que Allāh, el Altísimo, ha apartado a sus *awliyā* de la seducción del mundo, y de una inclinación excesiva hacia él; "... *claros*." Significa, con una cadencia rítmica en la recitación de los términos coránicos que contribuye a la comprensión de sus significados, ya sean éstos explícitos o metafóricos; o aclaraciones del Profeta ﷺ de palabra u obra; como pruebas y argumentos que refuercen sus manifestaciones, como Su dicho:

(91-) ()

"Y eso es la verdad que confirma lo que ya tenían." (La Vaca-2:91)

"*Los que se niegan a creer...*" Se refiere a los idólatras de Quraiš, An-Naḍr ibn al-Ḥārīt y sus compañeros; "... *les dicen a los que creen*." O sea, a los pobres de los compañeros del Profeta ﷺ cuyos medios eran escasos y sus ropas desaliñadas; mientras que los idólatras solían peinar sus cabellos, untar con unguento sus cabezas y vestir las mejores ropas. Y les decían a los creyentes: "*¿Cuál de las dos partes tiene mejor situación y mejor asamblea?*" Es decir, quienes tienen mejor posición y mejor residencia; o más fama y más influencia. Y mayor capacidad de convocatoria. Los idólatras convocaban asambleas para discutir en ellas sus asuntos.

"*¿Cuántas comunidades que les precedieron, mejores que ellos...?*" Es decir, eso no les sirvió de nada para librarse del castigo de Allāh. Y que vivan como quieran, que su destino final será la muerte y el castigo del Fuego. "*Di: Quienes estén en el extravío...*" Es decir, en la incredulidad; "... *que el Misericordioso los deje continuar así*." Es decir, que los deje seguir en la ignorancia e incredulidad; o sea, que quién esté en el extravío el Misericordioso le prolongue la vida para alargarle su negligencia y después su castigo sea más severo. Como Su dicho:

-) ()

(178

"Les concedemos este plazo para que aumenten en delito. Y tendrán un castigo denigrante." (La Familia de Imrān-3:178)

(110-) ()

"Y los dejaremos vagar errantes en su extravío." (Los Rebaños-6:110)

"... *hasta que cuando vean el cumplimiento de la promesa que se les hizo, ya sea el castigo o la Hora...*" El castigo aquí es la victoria de los creyentes sobre los incrédulos asesándoles un duro castigo con la espada y haciéndoles prisioneros; o que les llegue la Hora en la que irán al Fuego: "... *sabrán quién tiene el peor lugar y es más débil en tropas*." Es decir, entonces se descubrirá la verdadera realidad; siendo eso la respuesta a su dicho: "*¿Cuál de las dos partes tiene mejor situación y mejor asamblea?*"

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ وَيَزِيدُ اللَّهُ الَّذِينَ اهْتَدَوْا هُدًى وَالْبَيْقَاتُ الصَّلِحَاتُ خَيْرٌ عِندَ رَبِّكَ ثَوَابًا وَخَيْرٌ مَرَدًّا ﴿٧٦﴾ أَفَرَأَيْتَ الَّذِي كَفَرَ بِآيَاتِنَا وَقَالَ لَأُوتِينَ مَالًا وَوَلَدًا ﴿٧٧﴾ أَطَّلَعَ الْغَيْبَ أَمِ اتَّخَذَ عِندَ الرَّحْمَنِ عَهْدًا ﴿٧٨﴾ كَلَّا ۚ سَنَكْتُبُ مَا يَقُولُ وَنَمُدُّ لَهُ مِنَ الْعَذَابِ مَدًّا ﴿٧٩﴾ وَنَرِثُهُ مَا يَقُولُ وَيَأْتِينَا فَرْدًا ﴿٨٠﴾ ﴾

“Y a aquellos que hayan seguido la guía, el Misericordioso les incrementará en ella. Y las palabras y acciones perdurables y rectas son mejor ante tu Señor en recompensa y en resultado. (76) ¿No has visto a quien niega Nuestros signos, que dice: Se me darán riquezas e hijos? (77) ¿Es que acaso tiene acceso a lo oculto o ha hecho algún pacto con el Misericordioso? (78) ¡Pero no! Escribiremos lo que dice y le prolongaremos el castigo. (79) Le haremos heredero de lo que dice y vendrá a Nosotros solo.” (80)

“Y a aquellos que hayan seguido la guía, el Misericordioso les incrementará en ella.” Es decir, Allāh afirmará a los creyentes en la guía, y les aumentará Su ayuda, y hará descender signos que sean la causa para su incremento en la certeza como recompensa para ellos.

“¿No has visto a quien niega Nuestros signos...?” En un relato de Muslim se transmitió, de Jubāb, que dijo: Tenía una deuda conmigo Al-‘Aṣ ibn Wā’il y acudía a él para que me la saldara y me dijo: ¡No te saldará la deuda mientras no niegues a Muḥammad! Y le dije: No lo negaré hasta que mueras y después seas resucitado. Dijo: ¿Y yo seré resucitado después de la muerte? Dije: ¡Sí! Dijo: Entonces, te la saldará cuando vuelva allí a tener riquezas e hijos. Y se reveló: *“¿No has visto a quien niega Nuestros signos, que dice: Se me darán riquezas e hijos?”* *“¿Es que acaso tiene acceso a lo oculto...?”* Dijo Ibn ‘Abbās: ¿Acaso ha mirado en la Tabla Protegida? Y dijo Muḥāhid: ¿Es que tiene conocimiento de lo oculto para saber si estará en el Jardín o no? *“¿... o ha hecho algún pacto con el Misericordioso?”* Dijo Al-Kalbī: ¿Es que ha pactado con Allāh su entrada en el Jardín? *“¡Pero no!”* Esto es una respuesta rotunda para él. Es decir, no es así. No tiene acceso a lo oculto ni tampoco ha hecho ningún pacto con el Misericordioso. *“Escribiremos lo que dice...”* Es decir, registraremos lo que ha dicho para tenerlo en cuenta en la Otra Vida; *“... y le prolongaremos el castigo.”* O sea, se lo aumentaremos, dándole un castigo tras otro. *“Le haremos heredero de lo que dice...”* Es decir, le despojaremos de lo que le dimos en el mundo en cuanto a riqueza e hijos; o le prohibiremos lo que haya deseado en la Otra Vida de riqueza e hijos. *“... y vendrá a Nosotros solo.”* Es decir, sin riqueza y sin hijos, ni nadie que pueda ayudarle.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَاتَّخَذُوا مِنْ دُونِ اللَّهِ آلِهَةً لِيَكُونُوا لَهُمْ عِزًّا ﴿٨١﴾ كَلَّا سَيَكْفُرُونَ
بِعِبَادَتِهِمْ وَيَكُونُونَ عَلَيْهِمْ ضِدًّا ﴿٨٢﴾ ﴾

“Y han tomado dioses fuera de Allāh para que sean un poder para ellos. (81) ¡Pero no! Ésos renegarán de su adoración y se pondrán en su contra.” (82)

“Y han tomado dioses fuera de Allāh para que sean un poder para ellos” Es decir, los idólatras de Quraiš han tomado dioses para obtener de ellos poder que los defiendan del castigo de Allāh. Y dijo Allāh: “¡Pero no! Ésos renegarán de su adoración...” Es decir, el asunto no es como pensáis e imagináis. Sino que renegarán de su adoración, o sea, negarán haber adorado a los ídolos; o los dioses rechazarán la adoración a ellos de los idólatras. Como en Su dicho:

(63-) ()

“Nos declaramos inocentes ante Ti. No era a nosotros a quienes adoraban.” (Las Historias-28:63)

Eso es porque las estatuas e ídolos son cuerpos inertes y sólidos que no saben de adoración. “... y se pondrán en su contra.” Según Muḃāhid y Aḃ-Ḃaḃḃāk, serán enemigos de ellos. Según Ibn Zaid, serán una desgracia para ellos, porque serán congregados sus dioses y se les hará hablar ese día y dirán: ¡Oh Señor, castiga a esos que nos adoraban aparte de Ti!

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ أَلَمْ تَرَ أَنَّا أَرْسَلْنَا الشَّيَاطِينَ عَلَى الْكَافِرِينَ تَؤُذُهُمْ أَوْا ﴿٨٣﴾ فَلَا تَعْجَلْ
عَلَيْهِمْ إِنَّمَا نَعُدُّ لَهُمْ عَدًّا ﴿٨٤﴾ يَوْمَ نَخْشُرُ الْمُتَّقِينَ إِلَى الرَّحْمَنِ وَفَدًّا
﴿٨٥﴾ وَنُسُوقُ الْمُجْرِمِينَ إِلَى جَهَنَّمَ وَرَدًّا ﴿٨٦﴾ لَا يَمْلِكُونَ الشَّفْعَةَ إِلَّا مَنْ
اتَّخَذَ عِنْدَ الرَّحْمَنِ عَهْدًا ﴿٨٧﴾ ﴾

“¿Acaso no ves que hemos enviado a los demonios contra los incrédulos y los incitan seduciéndolos? (83) Así pues, no te apresures contra ellos. Ciertamente, les llevamos la cuenta. (84) El día en que reunamos a los temerosos para acudir al Misericordioso, en grupos. (85) Y llevemos a los malhechores al Infierno como ganado al abrevadero. (86) No

habrá para ellos ninguna intercesión a excepción de quien tenga un pacto con el Misericordioso.” (87)

“¿Acaso no ves que hemos enviado a los demonios contra los incrédulos?” Es decir, les dimos el poder de la seducción sobre ellos; y eso es cuando dijo a Iblīs:

(64-) ()

“¿Seduce con tu voz a quien puedas de ellos!” (El Viaje Nocturno-17:64)

Los molestan incitándolos a la desobediencia y al mal; “Así pues, no te apresures contra ellos...” Es decir, no pidas o busques el castigo para ellos; “Ciertamente, les llevamos la cuenta”. O sea, ya tienen los días contados. Dijo Al-Kalbī: Sus plazos, es decir, los días, las noches y los años, hasta llegar al momento del castigo. O como se ha dicho: No tengas prisa por ellos, pues les retrasamos el castigo para que aumente su mal.

“El día en que reunamos a los temerosos para acudir al Misericordioso, en grupos.” O sea, para acudir al Jardín del Misericordioso y a la Casa de Su generosidad. Y “en grupos”, se refiere a que acudirán en cabalgaduras propias según la nobleza de cada uno de ellos por su obediencia. Se transmitió de Ibn ‘Abbās: A quienes le gusten los caballos acudirán a Allāh, el Altísimo, cabalgando sobre ellos sin que expulsen excrementos ni orina, sus bridas serán de rubíes rojos, de verdes esmeraldas, y de blancas perlas; sus sillas estarán engalanadas de brocado y terciopelo; quien prefiera los camellos lo mismo; y si prefieren ir en barco irán seguros en él. Y cuando se reveló la āya dijo ‘Alī ؑ: ¡Mensajero de Allāh! He visto a los reyes en sus cortejos y siempre van en cabalgaduras. ¿Cuál será el cortejo a Allāh? Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Realmente, ellos no serán congregados conducidos a pie, sino que se les traerán camellos del Jardín que no habrán visto las criaturas otros como ellos: sus monturas serán de oro, y sus bridas de esmeraldas. Los montarán hasta tocar la puerta del Jardín.” Y hay otro relato de ‘Alī con más detalle aún: “¡Oh ‘Alī! Los ángeles recibirán a los creyentes montados sobre camellos blancos con monturas de oro. En cada montura habrá un manto como los que había en el mundo, y lo vestirá el creyente e irá cabalgando así hasta llegar al Jardín. Y les dirán los ángeles:

(73-) ()

“¡Paz con vosotros! Fuisteis buenos, entrad pues en él para morar en él eternamente.” (Los Grupos-39:73)

Dije (Al-Qurṭubī): Este texto implica que no cabalgarán ni vestirán, excepto desde la Explanada. Porque al salir de las tumbas, caminarán descalzos, desnudos y sin circuncidar, hasta llegar al lugar de encuentro, como lo prueba el ḥadīth de Ibn ‘Abbās: Se levantó el Mensajero de Allāh ﷺ entre nosotros para exhortarnos y nos dijo: “¡Hombres! Ciertamente, seréis congregados ante Allāh, el Altísimo, descalzos, desnudos y sin circuncidar.”

“Y llevemos a los malhechores al Infierno como ganado al abrevadero.” Es decir, serán conducidos en tropel como animales sedientos. “No habrá para ellos ninguna intercesión...” Esos incrédulos no tendrán intercesión alguna; “... a excepción de quien tenga un

pacto con el Misericordioso.” Y esos son los creyentes, para los que sí habrá intercesión. Como dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No cesaré de interceder diciendo: ¡Oh Señor intercedo por quien diga: No hay más divinidad que Allāh y Muḥammad es el Mensajero de Allāh! Dirá: ¡Oh Muḥammad! Eso no te corresponde a ti sino a Mí.” Se desprende que la gente noble y justa que goza de favor, podrá interceder y se intercederá por ellos al mismo tiempo. Lo dicho sobre los primeros: “*No habrá para ellos ninguna intercesión...*”, está conectado con Su dicho: “*Y han tomado dioses fuera de Allāh para que sean un poder para ellos.*” Pues, el día de mañana no se aceptará la intercesión de los adoradores de ídolos por nadie, ni la intercesión de los propios objetos de adoración por nadie. Y no poseen la intercesión de nadie por ellos. Es decir, no hay intercesión posible que les beneficie; como en Su dicho:

(48-) ()

“*No les servirá de nada la intercesión de ningún intercesor.*” (El Arropado-74:48)

Y también se interpreta: Congregaremos a los temerosos y a los depravados, y nadie poseerá intercesión, “*... a excepción de quien tenga un pacto con el Misericordioso.*” Es decir, si Allāh le ha dado permiso en la intercesión, como dijo:

(255-) ()

“*¿Quién puede interceder por alguien ante Él, sino es con Su permiso?*” (La Vaca-2:255)

Dijo Ibn ʿAbbās: El pacto es: Lā ilāha illā Allāh (No hay otra divinidad sino Allāh). Y también dijeron él y Muqātil: No intercederá más que quien atestigüe que no hay otra divinidad sino Allāh y que no hay poder ni fuerza sino por Allāh, y no ruegue a otro que no sea Allāh, el Altísimo. Y dijo Ibn Masʿūd que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ a sus compañeros: “¿Acaso no sería capaz alguno de vosotros tomar un pacto ante Allāh cada mañana y tarde?” Dijeron: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Y cómo sería eso? Dijo: “Que diga cada mañana y tarde: ¡Allāhumma fāṭir as-samāwāti wa al-arḍ ʿālimu al-gaib waš-šahāda...! (¡Oh Allāh! ¡Creador de los cielos y la tierra. Conocedor de lo oculto y el testimonio! ¡Me comprometo contigo en esta vida a que atestiguo que no hay más divinidad que Tu, solo y sin asociado y que Muḥammad es Tu siervo y mensajero! ¡No me abandones a mí mismo ni me alejes del bien ni me acerques al mal! ¡Verdaderamente, no confío más que en Tu misericordia! ¡Haz entre Tú y yo un pacto que concluya el Día de la Resurrección! ¡Ciertamente, Tú eres fiel a Tu promesa!) Y si dijera eso, Allāh lo sellaría y lo pondría bajo el Trono. Y cuando llegue el Día de la Resurrección, llamará una voz diciendo: ¿Dónde están aquellos que tienen un pacto con Allāh? Entonces, se levantará y entrará en el Jardín.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقَالُوا اتَّخَذَ الرَّحْمَنُ وَلَدًا ۗ لَقَدْ جِئْتُمْ شَيْئًا إِدًّا ﴿٨٨﴾ تَكَادُ
السَّمَوَاتُ يَتَفَطَّرْنَ مِنْهُ وَتَنْشَقُّ الْأَرْضُ وَتَخِرُّ الْجِبَالُ هَدًّا ﴿٨٩﴾ أَنْ دَعَوْا
لِلرَّحْمَنِ وَلَدًا ﴿٩٠﴾ وَمَا يَنْبَغِي لِلرَّحْمَنِ أَنْ يَتَّخِذَ وَلَدًا ﴿٩١﴾ إِنْ كُلُّ مَنْ فِي
السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ إِلَّا آتَى الرَّحْمَنِ عَبْدًا ﴿٩٢﴾ لَقَدْ أَحْصَاهُمْ وَعَدَّهُمْ
عَدًّا ﴿٩٣﴾ وَكُلُّهُمْ آتِيهِ يَوْمَ الْقِيَامَةِ فَرْدًا ﴿٩٤﴾ ﴾

“Y dijeron: El Misericordioso ha tomado un hijo. (88) Ciertamente, habéis proferido algo abominable. (89) A punto están los cielos de rasgarse, la tierra de abrirse y de derrumbarse las montañas por su causa. (90) Porque atribuyen un hijo al Misericordioso. (91) Y no es propio del Misericordioso tomar un hijo. (92) Todos los que están en los cielos y en la tierra no se presentan ante el Misericordioso sino como siervos. (93) Verdaderamente, Él sabe su número y los tiene bien contados. (94) Todos vendrán a Él por separado el Día de la Resurrección.” (95)

“Y dijeron: El Misericordioso ha tomado un hijo.” Es decir, los judíos y los cristianos, y quienes pretenden que los ángeles son hijas de Allāh; “Ciertamente, habéis proferido algo abominable.” Es decir, con un asunto calamitoso y escandaloso. “A punto están los cielos de rasgarse.” Es decir, de henderse, resquebrajarse y caerse con un estruendo ensordecedor. “Porque atribuyen un hijo al Misericordioso.” Mencionó Ibn al-Mubāarak que dijo ‘Abdullāh ibn Mas‘ūd: Ciertamente, una montaña dirá a otra: ¡Oh fulano! ¿Ha pasado hoy por ti alguno que recuerde a Allāh? Si dice que sí, se alegrará. Después recitó ‘Abdullāh: “Y dijeron: El Misericordioso ha tomado un hijo.” Dijeron Ibn ‘Abbās y Ka‘b: Se angustiaron los cielos y la tierra, las montañas y todas las criaturas, excepto los hombres y los genios, han estado a punto de desmoronarse. Se enojaron los ángeles y se avivó el fuego del Infierno; los árboles se volvieron espinosos, y la tierra se tornó tenebrosa y estéril cuando dijeron: Allāh ha tomado un hijo. Dijo Muḥammad ibn Ka‘ab: A punto han estado los enemigos de Allāh de establecer sobre nosotros la Hora, por Su dicho: “A punto están los cielos de rasgarse, la tierra de abrirse y de derrumbarse las montañas por su causa. Porque atribuyen un hijo al Misericordioso.” “Y no es propio del Misericordioso tomar un hijo.” Es una negación propia de Allāh, el Altísimo, de la atribución de un hijo a Él. Y Allāh está por encima de dicha atribución por parte de los depravados injustos; y es totalmente imposible que Allāh pueda tener un hijo cuando absolutamente toda Su Creación está sometida a Él y todos son siervos Suyos. ¿Cómo puede, entonces, ser uno de ellos hijo Suyo? “Todos los que están en los cielos y en la tierra no se presentan ante el Misericordioso sino como siervos.” Es decir, todo el que está en los

cielos y la tierra vendrá el Día de la Resurrección reconociendo su misión asignada para él de la adoración, sometido y humillado. Como en Su dicho:

)

(87-) (

“Y se aterrorizarán todos cuantos haya en los cielos y en la tierra, excepto aquellos que Allāh quiera, y acudirán todos a Él sumisos.” (Las Hormigas-27:87)

Se transmitió de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Dirá Allāh, *tabāraka wa ta‘ālā*: Me ha desmentido el hijo de Ādam y no debería hacerlo, y Me ha insultado y no debería hacerlo: En cuanto a su desmentido es haber dicho: No me resucitará de nuevo como me creó la primera vez, y no es el principio de la creación más insignificante para Mí que repetirla de nuevo; y en cuanto a su insulto a Mí es su dicho: Allāh ha tomado un hijo, cuando Yo soy el Único, el Eterno, que no engendró ni ha sido engendrado ni tiene otro igual.”

“Verdaderamente, Él sabe su número y los tiene bien contados.” Según Ibn ‘Abbās, significa: ¡Confirmad la adoración a Él! ¡Y atestigüad Su Señorío! “*Todos vendrán a Él por separado el Día de la Resurrección.*” Es decir, vendrán en solitario, sin ayudante alguno ni dinero que pueda servirle; como Su dicho:

(

(88-)

“El Día en que ni la riqueza ni los hijos servirán de nada, excepto aquel que acuda a Allāh con un corazón sano.” (Los Poetas-26:88)

De manera que no le beneficiará nada más que las acciones rectas que haya ofrecido.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’an:

﴿إِنَّ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ سَيَجْعَلُ لَهُمُ الرَّحْمَنُ وُدًّا ۝٩٦﴾

﴿فَإِنَّمَا يَسَّرْنَاهُ بِلِسَانِكَ لِتُبَشِّرَ بِهِ الْمُتَّقِينَ وَتُنذِرَ بِهِ قَوْمًا لُدًّا ۝٩٧﴾



“Realmente a los que creen y practican las acciones de rectitud, el Misericordioso les infundirá amor. (96) Y verdaderamente, lo hemos facilitado en tu lengua para que así, al recitarlo, des buenas nuevas a los temerosos y adviertas a una gente obstinada.” (97)

“... *el Misericordioso les infundirá amor.*” Es decir, infundirá amor en los corazones de Sus siervos, de dónde amaré y será amado. Como relató At-Tirmidī, de Sa^cd y Abū Huraira, que dijo el Profeta ﷺ: “Cuando Allāh ama a un siervo llama a Ŷibrīl y le dice: Amo a fulano, así pues, házselo saber. Dijo: Entonces, se llamará en el cielo y descenderá para él el amor en la gente de la tierra. Y ese es Su dicho: “... *el Misericordioso les infundirá amor.*” Y cuando Allāh odia a un siervo, llama a Ŷibrīl y le dice: Odio a fulano. Y llamará en el cielo y después descenderá para él el odio en la tierra.” Y de Ibn ʿAbbās se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, Allāh ha dado al creyente la armonía, la amabilidad y el amor en los corazones de los justos y ángeles allegados. Después recitó: “*Realmente a los que creen y practican las acciones de rectitud, el Misericordioso les infundirá amor.*”.”

Hay diferencias sobre para quién se reveló la *āya*: Relató Al-Barā ibn ʿAzīb que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a ʿAlī ibn Abī Ṭālib: “Di, oh ʿAlī: ¡Haz para mí ante Ti un pacto y haz que haya para mí en los corazones de los creyentes amor!” Y se reveló la *āya*. Y dijo Ibn ʿAbbās: Se reveló por ʿAbderraḥmān ibn ʿAuf, que Allāh, el Altísimo, puso amor hacia él en los corazones de los siervos. No había creyente con el que se encontrara que no le honrara, ni incrédulo o hipócrita que no lo magnificara.

Dije (Al-Qurṭubī): Si el creyente era querido en el mundo también lo será en la Otra Vida, pues Allāh, el Altísimo, no ama sino al creyente que es temeroso ni se complace sino con el que es sincero y limpio. ¡Que Allāh nos haga ser de esos por Su gracia y generosidad!

“Y verdaderamente, lo hemos facilitado en tu lengua...” Es decir, el Qurʿān. O sea, hemos clarificado tu lengua árabe y la hemos hecho fácil para su reflexión y comprensión. O también, te hemos revelado el Qurʿān en la lengua de los árabes para que les resulte fácil su comprensión: “... *para que así, al recitarlo, des buenas nuevas a los temerosos y adviertas a una gente obstinada.*” Es decir, y adviertas a los que se oponen con rebeldía.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ وَكَمْ أَهْلَكْنَا قَبْلَهُمْ مِّنْ قَرْنٍ هَلْ نُحِيسُ مِنْهُمْ مِّنْ أَحَدٍ أَوْ تَسْمَعُ لَهُمْ

رِكْرًا ﴿٩٨﴾

**“Y cuántas generaciones hemos destruido antes de ellos.
¿Percibes a alguno de ellos o escuchas algún murmullo su-
yo?” (98)**

“Y cuantas generaciones hemos destruido antes de ellos.” Es decir, cuantos pueblos y comunidades de gente. Es para atemorizar a la gente de Meca; “¿Percibes a alguno de ellos o escuchas algún murmullo suyo?” Es decir, ves a alguien de ellos, o escuchas algún sonido que hayan emitido o movimiento que hayan hecho.

* * * * *

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura ṬAHA

Mequinense y consta de ciento treinta y cinco *āyāt*

El sura Ṭaha, sobre él la paz, es mequinense según la mayoría de los *mufassirīn*. Y se reveló antes de que ʿUmar رضي الله عنه se hiciese musulmán. Relató Dāraqutnī de Anas ibn Mālik رضي الله عنه que dijo: Salía ʿUmar con la espada colgada del cuello y le dijeron: Tu cuñado y tu hermana han cambiado de religión. Entonces, acudió a ellos y había allí un hombre de los emigrantes llamado Jabbāb que les estaba recitando el sura Ṭaha. Les dijo: ¡Dadme ese escrito que tenéis ahí para que yo lo lea! Y ʿUmar sabía leer. Le dijo su hermana: ¡Tú estás impuro y no lo pueden tocar nadie más que los puros! ¡Levántate pues, y toma un baño o la ablución! Se levantó ʿUmar, hizo la ablución, después tomó el escrito y leyó Ṭaha.

Ibn Ishāq mencionó la historia de la conversión de ʿUmar رضي الله عنه al Islam de una forma más larga y detallada: Salió ʿUmar con su espada, hecho una fiera, en busca del Mensajero de Allāh صلى الله عليه وسلم para matarlo. Se lo encontró Naʿīm ibn ʿAbdellāh por el camino y le preguntó: ¿A dónde vas, ʿUmar? Dijo: Busco a Muḥammad, el que cambia de religión, ha dividido a los Quraiṣh, ha importunado sus sueños, ha afeado su religión con defectos, ha insultado a sus dioses, y por eso, le mataré. Le dijo Naʿīm: ¡Por Allāh! ʿUmar, te has engañado a ti mismo. ¿Acaso crees que la tribu de ʿAbdemanāf te dejará andar por la tierra después de matar a Muḥammad? ¿Por qué no regresas a tu gente y arreglas sus asuntos? Dijo: ¿Y cuál es la gente de mi casa? Dijo: Tu cuñado y tu primo Saʿīd ibn Zaid y tu hermana Fāṭima bint al-Jaṭṭāb. Por Allāh, se han hecho musulmanes y siguen a Muḥammad en su Dīn. Así pues, ocúpate de ellos. Dijo: Entonces, volvió ʿUmar con el propósito de encontrar a su cuñado y su hermana, y estaba con ellos Jabbāb ibn al-Arat en cuyas manos había una hoja con el sura Ṭaha que se lo estaba recitando. Cuando éstos escucharon que se acercaba ʿUmar, se ocultó Jabbāb en alguna parte de la casa, al mismo tiempo que Fāṭima tomó la hoja y la puso bajo su muslo. Y ʿUmar al acercarse a la casa había oído recitar a Jabbāb. Así que al entrar dijo: ¿Qué es este murmullo que he oído? Le dijeron: ¡No has oído nada! Dijo: ¡Claro que sí! Por Allāh, que me han informado que vosotros dos os habéis hecho seguidores de Muḥammad en su Dīn. En ese momento atacó a su cuñado Saʿīd ibn Zaid y corrió su hermana hacia él para impedir que agrediera a su marido, pero él la golpeó y la descalabró. Cuando hubo hecho eso le dijeron su hermana y su cuñado: ¡Sí! Nos hemos hecho musulmanes. Creemos en Allāh y Su Mensajero, así que haz lo que quieras. Cuando ʿUmar vio que había hecho sangrar a su hermana, se la-

mentó de haberlo hecho, y volvió al buen camino y le dijo a su hermana: ¡Dame esa hoja que os he oído recitar antes para que yo vea lo que ha traído Muḥammad! ‘Umar sabía ya leer y escribir. Y cuando hubo dicho eso, le dijo su hermana: Ciertamente, tenemos miedo por ella. Entonces dijo: ¡No temas! Y le juró por sus dioses que se la devolvería cuando la leyera. Una vez que él dijo eso, anheló ella el Islam para él. Le dijo ella: ¡Hermano! Tú eres impuro por tu idolatría, y no lo pueden tocar nada más que los puros. Entonces, se levantó ‘Umar y tomó un baño. Ella le dio la hoja, la cuál tenía el sura Ṭaha, y cuando leyó su comienzo dijo: ¡Qué hermosas y honorables son estas palabras! Al oír eso Jabbāb salió a su encuentro y le dijo: ¡Oh ‘Umar! Por Allāh, pido que haya sido Allāh Quien te ha designado por la oración de Su Profeta, pues ayer le oí decir: “¡Oh Allāh! Fortalece el Islam con Abū al-Ḥakam ibn Hišām o con ‘Umar ibn al-Jaṭṭāb.” Entonces, le dijo en ese momento: ¡Oh Jabbāb! Llévame hasta Muḥammad para que me acerque a él y me haga musulmán.

Recogió Ad-Dāramī en su Musnad, de Abū Huraira ؓ, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, Allāh, el Altísimo, leyó Ṭaha y Yasin dos mil años antes de crear los cielos y la tierra, y cuando oyeron los ángeles el Qur’ān dijeron: Bueno es para un pueblo que desciende esto sobre él, bueno es para quienes lo lleven en su interior, y bueno es para las lenguas que lo reciten.” Significa que Allāh manifestó el Qur’ān, y dejó que se oyeran y se entendieran sus palabras para quien quisiera de Su creación de entre los ángeles en ese tiempo. Y ‘leyó’ tiene un sentido figurado y significa que habló de él.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ طه ﴿١﴾ مَا أَنْزَلْنَا عَلَيْكَ الْقُرْآنَ لِتَشْقَى ﴿٢﴾ إِلَّا تَذَكُّرَةً لِّمَن يَخْشَى ﴿٣﴾
 ﴿٤﴾ تَنْزِيلًا مِّمَّنْ خَلَقَ الْأَرْضَ وَالسَّمَوَاتِ الْعُلَى ﴿٥﴾ الرَّحْمَنُ عَلَى الْعَرْشِ
 اسْتَوَى ﴿٦﴾ لَهُ مَا فِي السَّمَوَاتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ وَمَا بَيْنَهُمَا وَمَا تَحْتَ
 الثَّرَى ﴿٧﴾ وَإِن تَجَهَّرَ بِالْقَوْلِ فَإِنَّهُ يَعْلَمُ السِّرَّ وَأَخْفَى ﴿٨﴾ اللَّهُ لَا إِلَهَ إِلَّا
 هُوَ لَهُ الْأَسْمَاءُ الْحُسْنَى ﴿٩﴾ ﴾

“Ṭa. Ha. (1) No hemos hecho descender el Qur’ān sobre ti para agobiarte. (2) Sino como una amonestación para el que tenga temor de Allāh. (3) Es una revelación de Aquel que ha creado la tierra y los cielos elevados. (4) El Misericordioso que se asentó en el Trono. (5) Suyo es cuanto hay en los cielos y en la tierra, lo que hay entre ambos y lo que hay bajo el suelo. (6) Y si hablas en voz alta [o no], Él conoce lo secreto y lo que está aún más escondido. (7) Allāh no hay dios sino Él; Suyos son los nombres más hermosos.” (8)

“*Ṭaha*.” Hay diferencias entre los ulemas sobre su significado. Aṣ-Ṣiddīq ؓ dice que es uno de los secretos; e Ibn ʿAbbās dice que significa: ¡Oh hombre! Lo mismo dijo Al-Ḥasan; e ʿIkrima dijo lo mismo y que viene del siriano. Aṭ-Ṭabarī añade que, oh hombre, viene del nabateo. Y lo más correcto es que aunque se encuentre su procedencia en otra lengua, es de la lengua de los árabes. Y entre otras interpretaciones sobre el nombre del sura, se ha dicho que Ṭaha corresponde a uno de los nombres de Allāh, el Altísimo, y un juramento que hizo, según lo relatado por Ibn ʿAbbās. Por otro lado, se ha dicho que es un nombre del Profeta ﷺ con el que Allāh, el Altísimo, le nombró, lo mismo que le nombró con el de Muḥammad. Y se relató del Profeta ﷺ que dijo: “Yo tengo ante mi Señor diez nombres.” Y se mencionó que entre ellos están Ṭaha y Yasin. En otra interpretación, se ha dicho que es un nombre del sura, y la llave del mismo. Y también son letras aisladas que cada una tiene un significado por sí sola. Como por ejemplo la Ṭa de Ṭāhir (Puro), o Ṭaiyib (Bueno), y la Ha de Hādī (Guiado); o también la Ṭa de Ṭahāra (Pureza) y la Ha de Hidāya (Guía).

Dijo Al-Kalbī: Cuando descendió sobre el Profeta ﷺ la revelación en Meca, intensificó con gran esfuerzo su adoración, levantándose en oración toda la noche durante un tiempo, hasta que se reveló esta *āya*, y Allāh le ordenó aligerar la oración para aliviarle un poco, de forma que rezara y durmiera. Añadieron Muqātil y Aḍ-Ḍaḥḥāk: Cuando se reveló el Qurʾān al Profeta ﷺ, se levantaron él y sus compañeros a rezar por la noche. Entonces, dijeron los incrédulos de Qurayš: No ha revelado Allāh este Qurʾān sobre Muḥammad sino para agobiarlo. Y Allāh, el Altísimo, reveló “Ṭaha” y dijo: ¡Oh hombre! “*No hemos hecho descender el Qurʾān sobre ti para agobiarlo.*” Es decir, para cansarte por una aflicción excesiva por ellos y por su incredulidad. Y tu pena porque no hayan creído; como en Su dicho:

(6-) ()

“*Y tal vez te vayas a consumir de pena por ellos y te aflijas si no creen en este relato.*” (La Caverna-18:6)

Es decir, no estás obligado más que a transmitir el mensaje y a amonestar, y no se ha escrito que estés obligado a que crean irremisiblemente después de no haber dejado de cumplir la transmisión del mensaje y la buena exhortación. Y el Profeta ﷺ solía rezar durante toda la noche hasta agrietársele sus pies. Entonces, le dijo ʿYibrīl: ¡No te excedas demasiado, porque tu cuerpo también tiene derechos sobre ti! Es decir, no te hemos revelado el Qurʾān para que te agotes físicamente en la adoración ni malgastes energía innecesariamente. Pues, no has sido enviado sino con la verdadera fe. “*Sino como una amonestación para el que tenga temor de Allāh.*” O sea, en lugar de ser el Qurʾān motivo de aflicción para ti, es una amonestación.

“*Suyo es cuanto hay en los cielos y en la tierra, lo que hay entre ambos y lo que hay bajo el suelo.*” Se refiere a lo que hay bajo la roca cuyo conocimiento corresponde sólo a Allāh, el Altísimo. Dijo Muḥammad ibn Kaʿb: Es decir, el séptimo suelo. Dijo Wahb ibn Munabbih: Sobre la superficie de la tierra hay siete mares, y las tierras son siete, entre cada dos tierras hay un mar. Y el mar de más abajo está pegado al borde del Infierno. Y si no fuera por su inmensidad y la abundancia de agua fría, quemaría el Infierno a todo el que estuviera sobre él. “*Y si hablas en voz alta [o no], Él conoce lo secreto y lo que está aún más escondido.*” Dijo Ibn ʿAbbās: El secreto es aquello de lo que habla el hombre a otro confidencialmente y nada más

que a él: “y lo que está aún más escondido”, es lo que oculta el hombre en su propio interior y no habla de ello a nadie. Y también de Ibn ʿAbbās: El secreto es lo que habla uno a sí mismo, “y lo que está aún más escondido” que el secreto es lo que hablarás a ti mismo, sea o no sea. Tú sabes lo que esconde tu propia alma hoy, pero no sabes lo que esconderá mañana. Y Allāh sabe lo que has escondido hoy y lo que esconderás mañana.

“Allāh no hay dios sino Él; Suyos son los nombres más hermosos.” Eso fue porque el Mensajero de Allāh ﷺ llamó a los idólatras a la adoración de Allāh, el Altísimo, solamente y sin asociarle nadie. Eso les vino grande a ellos, y cuando oyó Abū Ḥahl que el Mensajero de Allāh ﷺ recordaba a ar-Raḥmān, le dijo a al-Walīd ibn al-Muḡuīra: Muḥammad nos prohíbe que invoquemos a otro dios junto con Allāh, y él invoca a Allāh y a ar-Raḥmān. Entonces se reveló la āya:

)

(110-) (

“Di: Llamad a Allāh o llamad a ar-Raḥmān, como quiera que le invoquéis, Suyos son los nombres más hermosos.” (El Viaje Nocturno-17:110) Él es Único y Sus nombres son muchos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَهَلْ أَتَاكَ حَدِيثُ مُوسَىٰ ﴿٩﴾ إِذْ رَأَىٰ نَارًا فَقَالَ لِأَهْلِهِ امْكُثُوا إِنِّي آنَسْتُ نَارًا لَّعَلِّي آتِيكُم مِّنْهَا بِقَبَسٍ أَوْ أَجْدُ عَلَىٰ النَّارِ هُدًى ﴿١٠﴾ فَلَمَّا أَتَاهَا نُودِيَ يَمْوَسَىٰ ﴿١١﴾ إِنِّي أَنَا رَبُّكَ فَاحْلَعْ نَعْلَيْكَ ﴿١٢﴾ إِنَّكَ بِآلِوَادِ الْمُقَدَّسِ طُوًى ﴿١٣﴾ وَأَنَا آخَرْتُكَ فَاسْتَمِعْ لِمَا يُوحَىٰ ﴿١٤﴾ إِنَّنِي أَنَا اللَّهُ لَا إِلَهَ إِلَّا أَنَا فَاعْبُدْنِي وَأَقِمِ الصَّلَاةَ لِذِكْرِي ﴿١٥﴾ إِنَّ السَّاعَةَ آتِيَةٌ أَكَادُ أُخْفِيهَا لِتُجْزَىٰ كُلُّ نَفْسٍ بِمَا تَسْعَىٰ ﴿١٦﴾ فَلَا يَصُدُّكَ عَنْهَا مَن لَّا يُؤْمِنُ بِهَا وَاتَّبَعَ هَوَاهُ فَتَرْدَىٰ ﴿١٧﴾ ﴾

“¿Te ha llegado el relato de Mūsā? (9) Cuando vio un fuego y dijo a su familia: Permaneced aquí; he divisado un fuego y tal vez pueda traeros alguna brasa o encuentre en él alguna guía. (10) Y cuando llegó a él, oyó una llamada: ¡Mūsā! (11) Yo soy tu Señor, quítate las sandalias pues estás en el valle sagrado de Ṭuwā. (12) Te he elegido; así pues, pon atención a lo que se [te] inspira. (13) Ciertamente, Yo soy Allāh, no hay

dios sino Yo. Adórame y establece la oración para recordarme. (14) La Hora vendrá con toda seguridad, y a punto estoy de hacerla llegar, para retribuir a cada uno lo que se merezca. (15) Que no te aparte de ella quien no crea en ella y siga sus pasiones, pues te perderías.” (16)

“¿Te ha llegado el relato de Mūsā?” Dijo Al-Kalbī: Todavía no le había llegado el relato de Mūsā, y después le informó: “*Cuando vio un fuego y dijo a su familia: Permaneced aquí; he divisado un fuego y tal vez pueda traeros alguna brasa o encuentre en él alguna guía.*” Dijeron Ibn ʿAbbās y otros: Fue cuando Mūsā, sobre él la paz, cumplió el plazo y partió con su familia de Madyan a Egipto, y equivocó el camino. Mūsā, sobre él la paz, era un hombre celoso, lo acompañaba gente por la noche, y por el día se separaban de él, por celos suyos, para que no vieran a su mujer. Entonces, erró el compañero el camino y era una noche oscura. Dijo Muqātil: Era la noche del ŷumuʿa en invierno. Wahn ibn Munabbih: Pidió Mūsā permiso a Šuʿaib para regresar con su madre, y salió con su mujer y su rebaño. Durante el camino le nació un niño varón en una noche tremendamente fría y de nieve; entonces, se apartó del camino y se dispersaron sus animales. Mūsā quiso encender fuego y no saltaron chispas del eslabón. Y en ese momento vio un fuego a lo lejos a la izquierda del camino: “... *dijo a su familia: Permaneced aquí...*” Es decir, quedaos en vuestro sitio; “... *he divisado un fuego...*” Dijo Ibn ʿAbbās: Cuando se dirigió hacia el fuego vio que éste salía de un azufaifo. Entonces, se detuvo asombrado de la hermosura de aquella luz y de la intensidad del verde de aquel árbol; y la fuerza del calor del fuego no alteró la hermosura de ese verde del árbol, ni siquiera la abundante agua del árbol hizo cambiar la hermosura de la luz del fuego. Mencionó Al-Mahdawī: Vio el fuego que salía de la zarza y se dirigió hacia él, pero al parecer no estaba tan cerca como pensaba. Retrocedió y dudó temeroso. Después se acercó a la zarza ardiente y le habló Allāh, Poderoso y Majestuoso, desde ella.

“*Y cuando llegó a él.*” Es decir, al fuego; “... *oyó una llamada.*” Es decir, oyó una voz que salía en la dirección del arbusto: “*¡Mūsā! Yo soy tu Señor.*”

“*Quítate las sandalias, pues estás en el valle sagrado de Ṭuwā.*” Se transmitió de ʿAbdullāh ibn Masʿūd que dijo el Profeta ﷺ: “El día que Allāh habló a Mūsā, éste vestía túnica, manto, gorrito y zaragüelles de lana, y unas sandalias de piel de un burro hallado muerto.” Los ulemas difieren en la causa sobre el mandato que recibió Mūsā de quitarse las sandalias. Se dijo que eran impuras al ser de piel de un animal sin sacrificar, según dijeron Kaʿb y otros; se dijo que fue para obtener la bendición del valle sagrado, tocando con sus pies la tierra del valle, según ʿAlī ibn Abī Ṭālib y otros. En otra interpretación se dijo que era en señal de humildad y modestia ante la confidencia secreta de Allāh, el Altísimo; y así era como lo hacían antes en el valle sagrado de Meca cuando hacían el *ṭawāf* a la Casa, en señal de respeto. Y Mālik, cuando iba por Medina, no subía sobre la montura de un animal en honor a la tierra por la que habían pasado los más nobles *ṣaḥāba* ﷺ y que sus cuerpos yacían bajo ella. Y sobre este significado está el dicho del Profeta ﷺ a Bašīr ibn al-Jašāšīya que caminaba por entre las tumbas con sus sandalias: “Si vas a estar en este sitio, quítate las sandalias.”

El mandato a Mūsā de quitarse las sandalias fue la primera obligación que se le impuso, como también lo primero que se le dijo a Muḥammad ﷺ fue:

2-) ()
 (5-
 “*¡Levántate y advierte! Y a tu Señor magnífica.
 Y tu vestido, purifícalo. Y de lo abominable alé-
 jate.*” (El Arropado-74:2-5)

En el *jabar* se dijo que Mūsā, sobre él la paz, arrojó sus sandalias fuera del valle. Y dijo Abū al-Aḥwaṣ: Visitó ʿAbdullāh a Abū Mūsā en su casa, y éste dio el *iqāma* para la oración y le dijo a ʿAbdullāh: ¡Adelántate! Y dijo ʿAbdullāh: ¡Adelántate tú que estás en tu casa! Se adelantó y se quitó sus sandalias. Dijo ʿAbdullāh: ¿Es que tú estás en el valle sagrado? Y en Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de Saʿīd ibn Yazīd que dijo: Pregunté a Anas: ¿Es que el Mensajero de Allāh ﷺ rezaba con sus sandalias? Dijo: ¡Sí! Y de Abū Saʿīd al-Judrī ﷺ se transmitió que dijo: Estaba el Mensajero de Allāh ﷺ rezando con sus compañeros, y se quitó las sandalias poniéndolas a su izquierda. Cuando la gente vio eso, arrojaron sus sandalias. Y cuando el Mensajero de Allāh ﷺ hubo terminado de la oración dijo: “¿Qué os ha llevado a arrojar vuestras sandalias?” Contestaron: Porque te hemos visto a ti hacerlo. Entonces, dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, ʿĪbrīl vino y me informó que tenía suciedad en ellas.” Y añadió: “Cuando alguno de vosotros venga a la mezquita que mire sus sandalias y si ve alguna suciedad en ellas, que las limpie y rece con ellas.” La limpieza y purificación de las sandalias cuando tienen manchas de sangre, orina o excrementos, ha de hacerse lavándolas con agua.

“... pues estás en el valle sagrado de Ṭuwā.” El valle fue llamado sagrado porque Allāh, el Altísimo, sacó de él a los incrédulos y lo pobló con los creyentes. Y también Allāh otorgó a unos lugares más favor y preferencia sobre otros, lo mismo que dio precedencia a unos tiempos sobre otros. Así como a algunos animales. Allāh, el Altísimo, tiene la potestad de favorecer a quien quiera. “Ṭuwā” es el nombre del valle, el cual era circular y profundo, y estaba situado en Šām, según se dijo. “*Te he elegido; así pues, pon atención a (lit.: ¡Escucha!) lo que se [te] inspira.*” Dijo Ibn ʿAṭīya, de Abū al-Faḍl al-ʿĀwḥarī: Cuando se le dijo a Musa, sobre él la paz: “*¡Escucha lo que se [te] inspira!*”, se detuvo sobre una roca y se apoyó en ella, clavó su mentón en el pecho en señal de sumisión y todo vestido de lana se quedó atento escuchando.

Dije (Al-Qurṭubī): Allāh, el Altísimo, ha elogiado la buena educación del que escucha atentamente, en Su dicho:

()
 (18-)
 “*Aquellos que escuchan la palabra y siguen lo mejor de ella. Ésos son a los que Allāh ha guiado.*” (Los Grupos-39:18)

Y recrimina a los que contrariamente no hacen eso, cuando dice:

-) (...)
 (47

“Nosotros sabemos mejor lo que escuchan cuando te escuchan.” (El Viaje Nocturno-17:47)

Y elogia al que escucha Sus palabras además de tener presencia y disposición para el entendimiento y la razón. Pues, se lo ha ordenado a Sus siervos como una educación para ellos, en Su dicho:

()
(204-)
“Y cuando el Qur'an se recite, prestad atención y callad, tal vez se os tenga misericordia.” (Al-A'rāf-7:204)

Dijo Sufiān ibn 'Uyaina: Lo primero del conocimiento es escuchar, después comprender, después memorizar, después la práctica y después la divulgación. Pues, si el siervo escucha el Libro de Allāh, el Altísimo, y la *sunna* de Su Profeta ﷺ con intención sincera como quiere Allāh, Él le hará comprender y pondrá luz en su corazón.

“Ciertamente, Yo soy Allāh, no hay dios sino Yo. Adórame y establece la oración para recordarme.” Es decir, para que Me recuerdes en la oración. O sea, después del *tawḥīd* observa la oración. Y eso es para calibrar la magnitud de la oración, constituyendo una súplica a Allāh, el Altísimo, de pie ante Él. Y la oración es el Recuerdo de Allāh, como Su dicho:

()
(9-)
“Cuando se llama a la oración del ŷumu'a, acudid con prontitud al Recuerdo de Allāh.” (El ŷumu'a-62:9)

En otra interpretación de la *āya* se refiere a que si te olvidas y después te acuerdas, reza pues en ese momento, como se ha dicho en el *jabar*: “Que haga la oración cuando la recuerde.” De manera que la oración no prescribe por el olvido. Se relató de Mālik que el Profeta ﷺ dijo: “Quien se quede dormido y se le pase el tiempo de la oración, o la haya olvidado, que la haga en el preciso instante en que la recuerde. Pues, ciertamente, Allāh, Poderoso y Majestuoso, dice: *“Y establece la oración para recordarme.”* Y de Anas ibn Mālik se transmitió que fue preguntado el Mensajero de Allāh ﷺ acerca de un hombre que descuidó su oración y dijo: “Su expiación es que haga la oración cuando la recuerde.” Y también dijo: “Quien olvidara una oración, su tiempo será cuando la recuerde.” En cuanto al que recuerda una oración perdida estando en oración, si está tras el *imām*, continúa hasta completar su oración. Y el origen de esto lo encontramos en el relato de Mālik y Dāraqṭnī que transmitió Ibn 'Umar: Si alguno de vosotros olvidó una oración y no la recuerda hasta que no está con el *imām*, pues que termine de rezar con el *imām*, luego que haga la oración que olvidó, y después que repita la oración que hizo con el *imām*.

“La Hora vendrá con toda seguridad, y a punto estoy de hacerla llegar, para retribuir a cada uno lo que se merezca.” Es decir, la Hora del Día de la Resurrección que Allāh

tiene oculta, y será en la que muera el hombre y rinda cuentas de lo que haya hecho. “*Que no te aparte de ella...*” Es decir, que no te desvíe de la fe en ella.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا تِلْكَ بِيَمِينِكَ يَا مُوسَىٰ ﴿١٧﴾ قَالَ هِيَ عَصَايَ أَتَوَكَّأُ عَلَيْهَا

وَأَهْشُرُ بِهَا عَلَىٰ غَنَمِي وَلِي فِيهَا مَفَارِدٌ أُخْرَىٰ ﴿١٨﴾

“¿Qué tienes en tu mano derecha Mūsā? (17) Dijo: Es mi bastón; en él me apoyo y con él vareo los árboles para mi ganado, y de él saco otros beneficios.” (18)

“¿Qué tienes en tu mano derecha Mūsā?” Esta es una interpelación de Allāh, el Altísimo, a Mūsā por inspiración, porque le dijo: “*¡Escucha lo que se inspira!*” Le estaba inspirando un signo más y un milagro que probara su Profecía; aunque podía ser suficiente con el signo que le hizo ver en el árbol, la mano y el bastón fueron signos para aumentar la firmeza de sus argumentos ante su pueblo. “*Dijo: Es mi bastón; en él me apoyo y con él vareo los árboles para mi ganado...*”. Es decir, con mi bastón hago que caigan las hojas y frutos de los árboles para que coma mi ganado.

Mucha gente ha expuesto los beneficios del bastón, entre ellos Ibn ʿAbbās que dijo: Cuando llego al brocal de un pozo y la cuerda está corta, la uno con el bastón; si el calor del sol se me hace agobiante, planto el bastón en la tierra y cuelgo sobre él algo que me dé sombra; si temo algunos bichos por la tierra, los mato con el bastón; cuando camino me lo hecho sobre el hombro para colgar sobre él el arco y la canana de las flechas; y puedo enfrentarme con él a las fieras para defender al ganado.

Se relató de Maimūn ibn Mihrān que dijo: Tomar un bastón es la sunna de los Profetas y una señal para el creyente. Añadió Al-Ḥasan al-Baṣrī: El bastón tiene seis características: Es la sunna de los Profetas, el adorno de los justos, arma contra el enemigo, ayuda para los débiles, pesar para los hipócritas, y un aumento en las obediencias, porque cuando el creyente lleva un bastón, huye de él el demonio, y le temen el hipócrita y el depravado. Y sirve de alquibla para la oración. Se encontró Al-Ḥaḡḡāy con un campesino y le preguntó: ¿De dónde vienes? Contestó: Del campo. Dijo: ¿Y qué llevas en tu mano? Dijo: Un bastón que clavo en la tierra para mi oración, con el que cuento mis preparativos, guío con él a mi montura, me fortalece en mis viajes, me apoyo en él al caminar para alargar mis pasos, salto con él el río, cuelgo sobre él mi manto para protegerme del calor, me sirve para llamar a las puertas, para que no me muerdan los perros, me sirve de lanza o espada, lo he heredado de mi padre y lo heredará mi hijo después de mí, vareo con él los árboles para alimentar mi ganado, y también tiene para mí otros muchos e innumerables beneficios. Y el Profeta ﷺ tenía una especie de vara que clavaba en la dirección de la alquibla para hacer la oración, y cuando salía para la oración del Id también la llevaba; también tenía un bastón con el extremo curvado con el que señalaba a la Piedra cuando no la podía besar. Y por consenso sostiene la mayoría que el *jaṭīb* se apoyaba en su *juṭba* sobre una espada o bastón largo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ قَالَ أَلْقِهَا يَمُوسَىٰ ﴿١٩﴾ فَالْقَلَمُهَا فَاِذَا هِيَ حَيَّةٌ تَسْعَىٰ ﴿٢٠﴾ قَالَ خُذْهَا وَلَا تَخَفْ ۗ سَنُعِيدُهَا سِيرَتَهَا الْاٰوَلَىٰ ﴿٢١﴾ وَاَضْمَمْنَا يَدَكَ اِلَىٰ جَنَاحِكَ فَخَرَجَ بِضَاءً مِّنْ غَيْرِ سُوِّءٍ ۗ اٰيَةً اٰخَرَىٰ ﴿٢٢﴾ لِتُرِيكَ مِنْ اٰيَاتِنَا الْكُبْرَىٰ ﴿٢٣﴾ ﴾

“Dijo: ¡Tíralo, Mūsā! (19) Y lo tiró convirtiéndose en una serpiente que reptaba con rapidez. (20) Dijo: Tómalo y no temas: lo devolveremos a su forma original. (21) Pon la mano en tu bolsillo y saldrá blanca, sin que sea debido a ningún mal. Será otro signo, (22) para mostrarte parte de nuestros grandes signos.” (23)

“Dijo: ¡Tíralo, Mūsā!” Cuando Allāh, el Altísimo, quiso preparar a Mūsā para la Profecía, y sus responsabilidades, le ordenó arrojar el bastón; “Y lo tiró” Mūsā, cambiando Allāh su fisonomía y aspecto: el bastón se ramificaba en dos partes convirtiéndose en bocas y era una serpiente que reptaba velozmente y se tragaba las piedras. Al verla Mūsā captó la enseñanza:

(10-) ()
“Y cuando la vio reptar como si fuera una serpiente, se alejó sin mirar atrás”. (Las Hormigas-27:10)

Entonces, le dijo Allāh: “Tómalo y no temas: lo devolveremos a su forma original.” Eso fue porque:

(67-) ()
“Y Mūsā sintió miedo en su interior.” (Taha-20:67)

Es decir, sintió lo que puede sentir cualquier ser humano en ese momento. Entonces, lo tomó con su mano y se convirtió en un bastón como era antes. Y se le mostró ese signo para que no se atemorizara de ello cuando lo tuviera que arrojar en presencia del faraón. Se dijo que desde ese momento el bastón caminaba y hablaba con él, y colgaba sobre él su hatillo; sus dos ramificaciones de las puntas le iluminaban por la noche como si fueran una vela; y si quería sacar agua, las puntas se transformaban como si fueran un cubo; cuando le apetecía una fruta, lo clavaba en la tierra y brotaba de él esa fruta.

“*Pon la mano en tu bolsillo...*”. O en el costado, bajo el brazo; “... *y saldrá blanca.*” Es decir, luminosa y resplandeciente, iluminando por el día y la noche como la luz del sol y la luna, pero con más intensidad aún. “*Para mostrarte parte de nuestros grandes signos.*” Significa que es para que veas el signo grandioso de entre Nuestros signos. Como lo prueba el dicho de Ibn ‘Abbās: La mano de Mūsā es el mayor de sus signos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ أَذْهَبَ إِلَىٰ فِرْعَوْنَ إِنَّهُ طَغَىٰ ﴿٢٤﴾ قَالَ رَبِّ اشْرَحْ لِي صَدْرِي ﴿٢٥﴾ وَيَسِّرْ لِي أَمْرِي ﴿٢٦﴾ وَأَحْلِلْ عُقْدَةَ مِنِّ لِسَانِي ﴿٢٧﴾ يَفْقَهُوا قَوْلِي ﴿٢٨﴾ وَاجْعَل لِي وَزِيرًا مِّنْ أَهْلِي ﴿٢٩﴾ هَارُونَ أَخِي ﴿٣٠﴾ اشْدُدْ بِهِ أَزْرِي ﴿٣١﴾ وَأَشْرِكْهُ فِي أَمْرِي ﴿٣٢﴾ كَيْ نُسَبِّحَكَ كَثِيرًا ﴿٣٣﴾ وَنَذْكُرَكَ كَثِيرًا ﴿٣٤﴾ إِنَّكَ كُنْتَ بِنَا بَصِيرًا ﴿٣٥﴾

“**Ve al faraón, pues realmente, él ha sobrepasado todo límite. (24) Dijo: ¡Señor mío! Expande mi pecho. (25) Facilitame mi misión. (26) Y desata el nudo de mi lengua, (27) para que puedan comprender lo que digo. (28) Y dame a alguien de mi familia para que me asista: (29) a mi hermano Hārūn. (30) Fortalece mi espalda con él. (31) Y asóciate a mi misión, (32) para que Te glorifiquemos mucho, (33) y te recordemos mucho. (34) Ciertamente, Tú nos ves.**” (35)

“*Ve al faraón, pues realmente, él ha sobrepasado todo límite.*” Cuando Allāh, el Altísimo, ha familiarizado a Mūsā con los signos del bastón y la mano, mostrándole lo que prueba que es Mensajero, le ordenó que fuera al faraón y le amonestara porque se excedió sobremanera, siendo arrogante, incrédulo y soberbio. Entonces, Mūsā hizo una petición de ayuda a Allāh para transmitir el mensaje: “*Dijo: ¡Señor mío! Expande mi pecho. Facilitame mi misión. Y desata el nudo de mi lengua, para que puedan comprender lo que digo. Y dame a alguien de mi familia para que me asista: a mi hermano Hārūn.*” Se dijo: Ciertamente, anunció a Mūsā que había cerrado el corazón de faraón y no creería; y dijo Mūsā: ¡Oh Señor! ¿Cómo me ordenas que acuda a él si has cerrado su corazón? Y le llegó un ángel de los guardianes del viento y dijo: ¡Oh Mūsā! ¡Ve a lo que te ha ordenado Allāh! Entonces, dijo Mūsā en ese momento: “*Dijo: ¡Señor mío! Expande mi pecho.*” Es decir, ensánchalo e ilumínelo con la fe y la Profecía; “*Facilitame mi misión.*” Es decir, facilitame la misión que me has encomendado de transmitir el mensaje a faraón; “*Y desata el nudo de mi lengua.*” Es decir, el acento extraño que tenía debido a la brasa que faraón hizo apagar en la boca de Mūsā cuando éste era un niño y estaba como ahijado en su casa al cuidado de su mujer Āsia. Dijo Ibn ‘Abbās: Tenía un tar-

tamudeo porque siendo niño faraón le propinó una bofetada, él lo agarró de la barba y se la arrancó. Y dijo faraón a Āsia: Éste es mi enemigo, ve a por los degolladores. Dijo Āsia: ¡Espera! Pues no es más que un niño y aún no sabe diferenciar entre las cosas. Después, trajo Āsia dos palanganas, en una puso una brasa y en la otra esencia, entonces ʿYibrīl le tomó la mano a Mūsā y se la puso en el fuego hasta que levantó la brasa y la puso en su boca sobre su lengua. Y de ahí le viene el tartamudeo. Y se relató que se le quemó su mano y faraón trató de que se la curaran sin conseguirlo. Se dijo que su mano no se curó para que no la metiera en la misma bandeja que faraón y no participara con él en comidas prohibidas. Hay diferencias en si desapareció el tartamudeo de Mūsā o no. Según una opinión desapareció por Su dicho:

(36-) ()

“*Tu petición te ha sido concedida, Mūsā.*”
(Ṭaha-20:36)

Y en otra opinión se dijo que no había desaparecido totalmente, como lo prueba Su dicho en boca de faraón:

(52-) ()

“*Y apenas puede expresarse.*” (Los Adornos-43:52)

“*Y dame a alguien de mi familia para que me asista.*” En el libro de An-Nasāʾī se transmitió de Al-Qāsem ibn Muḥammad que dijo: Oí a mi tía decir que oyó al Mensajero de Allāh ﷺ que dijo: “A quién de vosotros se le encargue una acción que tuviera que llevar a cabo y Allāh quisiera un bien para él, le dará un asistente (visir) justo para que cuando olvide algo, él se lo recuerde, y si recuerda le ayude.” Y según este significado es el dicho de Muḥammad ﷺ: “No envió Allāh a un Profeta ni a un califa sin que tuviera dos amigos íntimos: uno que le ordena lo bueno y le incita a ello y otro que le ordena lo malo y le incita a ello; pues, el que está inmune contra lo malo ese es al que Allāh ha inmunizado.”

“*A mi hermano Hārūn.*” Era Hārūn un año mayor que Mūsā, más corpulento y más alto; más blanco de cuerpo y más elocuente en la lengua. Murió tres años antes que Mūsā. “*Y asóciate a mi misión.*” Es decir, en la Profecía y en la transmisión del Mensaje. Según los *mufassirūn*: Ese día Hārūn estaba en Egipto y Allāh ordenó a Mūsā encontrarse con Hārūn, e inspiró a éste que recibiera a Mūsā. Así lo hizo y le informó de lo que le fue inspirado. Le dijo Mūsā: Ciertamente, Allāh me ha ordenado acudir a faraón, y le pedí a mi Señor que te hiciera a ti Mensajero conmigo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ قَدْ أُوتِيتَ سُؤْلَكَ يَا مُوسَىٰ ﴿٣٦﴾ وَلَقَدْ مَنَّا عَلَيْكَ مَرَّةً أُخْرَىٰ ﴿٣٧﴾

إِذْ أَوْحَيْنَا إِلَيْكَ أُمَّكَ مَا يُوحَىٰ ﴿٣٨﴾ أَنْ أَقْذِفِيهِ فِي التَّابُوتِ فَاقْذِفِيهِ فِي

أَلَيْمٌ فَلْيُلْفِهِ الْيَمُّ بِالسَّاحِلِ يَأْخُذْهُ عَدُوٌّ لِي وَعَدُوٌّ لَهُ ۗ وَأَلْقَيْتُ عَلَيْكَ
 حَبَّةَ مَنِيٍّ وَلِتُصْنَعَ عَلَى عَيْنِي ﴿٣٦﴾ إِذْ تَمْشِي أُخْتُكَ فَتَقُولُ هَلْ أَدُلُّكُمْ
 عَلَىٰ مَن يَكْفُلُهُ ۗ فَرَجَعْنَاكَ إِلَىٰ أُمِّكَ كَيْ تَقَرَّ عَيْنُهَا وَلَا تَحْزَنَ ۗ وَقَتَلْتَ
 نَفْسًا فَنَجَّيْنَاكَ مِنَ الْغَمِّ وَفَتَنَّاكَ فُتُونًا ۗ فَلَبِثْتَ سِنِينَ فِي أَهْلِ مَدْيَنَ ثُمَّ
 جِئْتَ عَلَىٰ قَدَرٍ يَا مُوسَىٰ ﴿٣٧﴾ وَأَصْطَبِعْتَنَاكَ لِنَفْسِي ﴿٣٨﴾ أَذْهَبَ أَنْتَ
 وَأَخُوكَ بِعَايَتِي وَلَا تَنِيَا فِي ذِكْرِي ﴿٣٩﴾

“Dijo: ¡Tu petición te ha sido concedida, Mūsā! (36) Ya te habíamos agraciado en otra ocasión, (37) cuando inspiramos a tu madre, lo que [le] fue inspirado. (38) Ponlo en la canasta y déjalo en el río, que éste lo llevará a la orilla y será recogido por un enemigo Mío y suyo. Deposité en ti amor procedente de Mí, para que te criaras bajo Mi mirada. (39) Cuando fue tu hermana y dijo: ¿Queréis que os muestre a quien puede criarlo? Y te devolvimos a tu madre para consuelo de sus ojos y para que no se entristeciera. Y mataste a una persona, y te salvamos del aprieto poniéndote a prueba. Estuviste unos años entre la gente de Madyan y luego viniste por un decreto, Mūsā. (40) Y te elegí para Mí. (41) ¡Id tú y tu hermano llevando Mis signos y no flaqueéis en recordarme!” (42)

“Dijo: ¡Tu petición te ha sido concedida, Mūsā!” Es decir, tus deseos han sido cumplidos y se te ha respondido a tu petición. *“Ya te habíamos agraciado en otra ocasión.”* Es decir, anteriormente, cuando Allāh, el Altísimo, lo protegió del mal de sus enemigos y lo libró de morir degollado al principio siendo niño; *“cuando inspiramos a tu madre, lo que [le] fue inspirado.”* Dijo Ibn ‘Abbās: Inspiramos a ella como inspiramos a los profetas: *“Ponlo en la canasta...”*. Dijo Muqātil: Fue un creyente de la familia de faraón el que fabricó la canasta, llamado Ḥizquīl. Y la canasta era una pequeña arca hecha de sicomoro. *“... y déjalo en el río...”* Es decir, arrójalo al río Nilo. *“... y será recogido por un enemigo Mío y suyo.”* Es decir, el faraón. Entonces, se hizo un arca cuyo interior fue embreado previamente, luego se puso un tapete y después se colocó a Mūsā dentro. Luego fue arrojado al Nilo, y un ramal del mismo penetraba en la casa de faraón; pues Allāh lo condujo a ese río que penetraba en una huerta de faraón. Y mientras él estaba sentado en el extremo de una alberca con Āsia, vieron el arca y mandó sacarla. Y al abrir el arca vio que era un niño, lo más hermoso de toda la gente. Y lo amó el enemigo de Allāh profundamente. *“Deposité en ti amor procedente de Mí.”* Dijo Ibn ‘Abbās: Allāh lo amó e hizo que lo amara la gente. Añadió Ibn Zaid: Allāh hizo que todo el que

lo viera lo amara, hasta faraón quedó prendado de su hermosura, y se libró de su maldad, y lo amó Āsia que lo adoptó como hijo.

“Cuando fue tu hermana y dijo: ¿Queréis que os muestre a quien puede criarlo?” Eso fue cuando ella salió para averiguar qué pasaba, y cuando Mūsā fue otorgado por faraón a su mujer, buscó quien lo amamantara: fue rechazando una tras otra a las nodrizas hasta aceptar a su hermana. Ella lo tomó y lo puso en su regazo, le ofreció pecho y él chupó y se alegró. Entonces, le dijeron a ella: ¡Te quedarás con nosotros! Dijo ella: Ciertamente, yo no tengo leche, pero os voy a mostrar quien puede criarlo. Preguntaron: ¿Quién es ella? Dijo: ¡Mi madre! Dijeron: ¿Tiene leche? Dijo ella: La leche de mi hermano Hārūn, siendo éste un año mayor que Mūsā. Y eso fue que faraón dio una tregua de cuatro años de no matar a los hijos de Israel. Y en esos nació Hārūn. Dijo Ibn ʿAbbās: Entonces, llegó la madre y el niño aceptó su pecho. Y ese es Su dicho: “Y te devolvimos a tu madre.”

“... para consuelo de sus ojos...” Es decir, para que se tranquilizara y se sintiera aliviada; “...y para que no se entristeciera”, por tu pérdida. “Y mataste a una persona.” Dijo Ibn ʿAbbās: Mató a un copto incrédulo; y según Kaʿb, tenía entonces doce años. En Ṣaḥīḥ Muslim: Su muerte fue un error como se verá más adelante. “... y te salvamos del aprieto...” Es decir, te dimos seguridad y te libramos del miedo, de la muerte y de la prisión; “... poniéndote a prueba...”. Es decir, te examinamos hasta que estuviste listo para el Mensaje. Dijo Ibn ʿAbbās: Te pusimos a prueba con algunas cosas antes del mensaje: La primera fue cuando lo llevó en el vientre su madre el año en el que faraón degollaba a todos los niños; después fue arrojado a las aguas del Nilo; después, rechazó ser amamantado excepto del pecho de su madre; después, cuando tiró de las barbas a faraón y éste lleno de ira quiso matarlo y puso en su mano una brasa en lugar de una perla; y después fue pastor de un rebaño para adiestrarlo antes de encomendarle la misión de guiar a su pueblo. Se dijo que se le escapó un cabritillo y lo siguió casi todo el día hasta cansarse, y al encontrarlo lo besó y lo estrechó contra su pecho. Le dijo: ¡Me has cansado y te has cansado tú también! Y no se enojó con él. Dijo Wahb ibn Munabbih: Por eso le eligió Allāh para hablarle (*kalīman*).

“Estuviste unos años entre la gente de Madyan.” Dijo Wahb: Permaneció con Šuʿaib veintiocho años, de ellos diez fueron como dote por su mujer Šafūrā hija de Šuʿaib, y dieciocho años más que se estableció con él hasta tener hijos. Y Su dicho: “... y luego, viniste por un decreto, Mūsā.”, según Ibn ʿAbbās y otros, se refiere a que vino a punto para la Profecía y el Mensaje; pues los Profetas no son enviados sino cuando ya han cumplido los cuarenta años. Es decir, viniste en el momento justo que quisimos enviarte. “Y te elegí para Mí.” Dijo Ibn ʿAbbās: Es decir, te escogí para Mi revelación y Mi mensaje. “¡Id tú y tu hermano llevando Mis signos!” Según Ibn ʿAbbās se refiere a los siete signos que le fueron mostrados a Mūsā.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَذْهَبَا إِلَىٰ فِرْعَوْنَ إِنَّهُ طَغَىٰ ﴿١٤﴾ فَقَوْلَا لَهُ قَوْلًا لَّيِّنًا لَّعَلَّهُ يَتَذَكَّرُ أَوْ

تُحْشَىٰ ﴿١٥﴾

**“Id los dos a faraón, pues él ha sobrepasado todo límite.
(43) ¡Habladle de manera suave, tal vez recapacite y sea temeroso!” (44)**

“*Id los dos a faraón...*” Allāh, el Altísimo, ha ordenado a Mūsā y a Hārūn en esta *āya* acometer el *da‘wa* a faraón. Previamente ya se le había ordenado sólo a Mūsā como un honor para él, y después se repitió como una confirmación. Se ha dicho que la primera vez fue un mandato general para ir a toda la gente, y la segunda para acudir sólo a faraón. “*¡Habladle de manera suave...!*” Esto es una prueba de la validez del mandato en lo que es bueno y lícito y la prohibición de lo malo e ilícito, y eso debe hacerse con palabras tiernas para el que tiene la fuerza. Dijo Ibn Mas‘ūd: Las palabras tiernas son Su dicho:

()
(19 18-)

“*Y dile: Te llamo a que te purifiques, y a que te dejes guiar hacia tu Señor y tengas temor de Él.*” (Los que Arrancan-79:18,19)

Se dijo que las palabras tiernas y suaves fueron las que dijo Mūsā: ¡Faraón! Somos dos mensajeros de tu Señor, el Señor de los mundos.

“*...tal vez recapacite y sea temeroso.*” Es decir, espera a ver si reflexiona; o según Al-Ḥasan: Es un anuncio de Allāh, el Altísimo, de lo que dice Hārūn a Mūsā: Tal vez recapacite y sea temeroso. O también, ciertamente siempre que aparece la expresión “tal vez” en el Qur’ān, es que sucede; como cuando le sorprendió a faraón morir ahogado y temió, pues dijo:

)
(90-) (

“*¡Creo que no hay otro dios sino Aquél en el que creen los hijos de Israel y yo soy de los que se someten!*” (Yūnus-10:90) Pero ya no le sirvió de nada.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ قَالَا رَبَّنَا إِنَّنَا لَنَخَافُ أَنْ يَفْرُطَ عَلَيْنَا أَوْ أَنْ يَطَّغَىٰ ﴿٤٥﴾ قَالَ لَا تَخَافَا
إِنِّي مَعَكُمْ أَسْمَعُ وَأَرَىٰ ﴿٤٦﴾ ﴾

“Dijeron: ¡Señor nuestro! Tememos que se exceda con nosotros o abuse. (45) Dijo: ¡No temáis! Yo estaré con vosotros, oyendo y viendo.” (46)

“Dijeron: ¡Señor nuestro! Tememos que se exceda...” Es decir, tememos que se precipite y mande castigarnos desmesuradamente. “Dijo: ¡No temáis!” Cuando se apoderó de ellos el miedo como cualquier ser humano siente de sí mismo, Allāh, el Altísimo, les hizo saber que ni faraón ni su gente le harían daño alguno. Y esta *āya* es una prueba de que el miedo es de los enemigos y constituye una *sunna* de Allāh en Sus Profetas y en sus *auliyā*², a pesar de conocer a Allāh, el Altísimo, y su confianza total en Él. Acertó Al-Baṣṛī cuando dijo al que le informó sobre ʿĀmir ibn ʿAbdellāh que descendió con sus compañeros hasta el agua y entonces se interpuso un león entre ellos y el agua; y ʿĀmir fue hasta el agua y tomó la que necesitaba. Le dijeron: Te has puesto tu mismo en peligro. Contestó: Discrepar de la *sunna* en mi interior es preferible para mí a que Allāh sepa que yo temo a algo distinto de Él: Tuvo miedo quien fue mejor que ʿĀmir, o sea Mūsā, sobre él la paz, que dijo:

)

(21,20-) (

“Los magnates están conspirando contra ti, ve-te pues, yo soy para ti un consejero. Y salió de ella temeroso y alerta.” (Los Relatos-28:20,21)

(18-) ()

“Y amaneció en la ciudad, todo atemorizado y vigilante.” (Los Relatos-28:18)

Y dijo cuando los magos arrojaron sus cuerdas y sus bastones:

()

(68 67-)

“Y Mūsā sintió miedo en su interior. Dijimos: No tengas miedo porque verdaderamente, tú eres superior.”

Y de ese miedo innato en el hombre es la zanja del Profeta ﷺ, cavada alrededor de Medina como protección de la ciudad y para fortalecer a los musulmanes y sus riquezas, a pesar de que la confianza depositada en su Señor era tal que nadie la ha alcanzado. Por otro lado, es de sobra conocido de todos que los compañeros del Profeta ﷺ tuvieron que cambiar de residencia primero a Abisinia y después a Medina temiendo por sus vidas y huyendo de los idólatras de Meca para no tener que sufrir sus persecuciones y torturas, para ponerlos a prueba en su Dīn.

“Yo estaré con vosotros, oyendo y viendo.” Es decir, se refiere a que Allāh, el Altísimo, será su ayuda y poder en contra del faraón, sin que se le escape nada.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَاتَّبِعْهُ فَقُولَا إِنَّا رَسُولَا رَبِّكَ فَأَرْسِلْ مَعَنَا بَنِي إِسْرَائِيلَ وَلَا تُعَذِّبْهُمْ
 قَدْ جِئْنَاكَ بِبَيِّنَاتٍ مِّن رَّبِّكَ وَالسَّلَامُ عَلَيَّ مَنِ اتَّبَعَ أَهْدَىٰ لَنَا قَدْ
 أُوحِيَ إِلَيْنَا أَنَّ الْعَذَابَ عَلَيَّ مَن كَذَّبَ وَتَوَلَّىٰ ﴿٤٧﴾ قَالَ فَمَنْ رَبُّكُمَا
 يُمُوسَىٰ ﴿٤٨﴾ قَالَ رَبُّنَا الَّذِي أَعْطَىٰ كُلَّ شَيْءٍ حَلْقَهُ ثُمَّ هَدَىٰ ﴿٤٩﴾ ﴾

“¡Id a él! Y decidle: Somos mensajeros de tu Señor: deja ir con nosotros a los hijos de Israel y no los castigues. Hemos venido a ti con un signo de tu Señor. Y que la seguridad sea con quien siga la guía. (47) Verdaderamente, se nos ha inspirado que el castigo caerá sobre el que desmienta y se aparte. (48) Dijo: ¿Y quién es vuestro Señor, Mūsā? (49) Dijo: Nuestro Señor es Aquel que ha dado a cada cosa su naturaleza y luego la ha encaminado.” (50)

“¡Id a él! Y decidle: Somos mensajeros de tu Señor.” Es decir, id los dos y decidle: “*Deja ir con nosotros a los hijos de Israel y no los castigues.*” Es decir, alívalos y no los castigues con la magia y el trabajo agotador. Pues, los hijos de Israel en la época de faraón estaban sometidos a verdaderas torturas; les degollaban a sus hijos, avergonzaban a sus mujeres, y realizaban trabajos forzados en la construcción de las ciudades. “*Hemos venido a ti con un signo de tu Señor.*” Dijo Ibn ‘Abbās: Se refiere a los signos del bastón y la mano. Se dijo que faraón preguntó: ¿Qué signos son? Entonces, metió su mano en el bolsillo sacándola blanca y con rayos resplandecientes como los del sol, pero su luz superaba a la del sol. Y faraón quedó maravillado. “*Y que la seguridad sea con quien siga la guía.*” Dijo Az-Za‘ayyāy: Quien siga la guía se verá seguro y a salvo de la ira de Allāh, Poderoso y Majestuoso, y de Su castigo. “*Verdaderamente, se nos ha inspirado que el castigo...*” O sea, la destrucción y la aniquilación en este mundo, y la permanencia eterna en el Infierno en la otra Vida; “*... caerá sobre el que desmienta...*” a los Profetas de Allāh; “*... y se aparte*” de la fe.

“Dijo: Nuestro Señor es Aquel que ha dado a cada cosa su naturaleza.” Responde con Sus atributos, y no con un nombre propio en concreto, más bien es el Creador del mundo, y Él es el que ha dado a cada cosa sus particularidades y características propias, para que cumpla con el fin para el que ha sido creada: o sea, según unos, la mano para coger, el pie para andar, la lengua para hablar, el ojo para ver, el oído para oír...; o también, dio a cada cosa su imagen correspondiente y la inspiró en lo necesario para su utilidad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ قَالَ فَمَا بَالُ الْقُرُونِ الْأُولَىٰ ﴿٥١﴾ قَالَ عَلِمَهَا عِنْدَ رَبِّي فِي كِتَابٍ لَا

يَضِلُّ رَبِّي وَلَا يَنْسَىٰ ﴿٥٢﴾

“Dijo: ¿Y qué me decís de las primeras generaciones? (51)

Dijo: Su conocimiento lo tiene mi Señor en un Libro. Mi Señor no extravía nada ni olvida.” (52)

“Dijo: ¿Y que me decís de las primeras generaciones?” Es decir: ¿Cuál fue el estado o el asunto de las generaciones pasadas? Esto pertenece al conocimiento de lo oculto, cuyo conocimiento pertenece exclusivamente a Allāh. Y yo no soy más que un siervo como tú, no sé de ello más que lo que Allāh me ha informado. Y el conocimiento del estado y estaciones de los corazones Allāh lo tiene escrito en la Tabla Protegida. Y se ha dicho que la *āya* significa: ¿Qué importaron pues, los primeros siglos que lo tuvieron meridianamente claro y se perdieron en la adoración de otro que no fue tu Señor? Pero, lo más correcto de esta *āya* es que cuando faraón fue informado por Mūsā de que su Señor, el que le envió como mensajero es el Creador, el Proveedor, el Poderoso y el que guía, introdujo el argumento de los primeros siglos: Es decir, aquellos que no adoraron a Allāh, o sea: ¿Qué importancia tuvieron entonces, si el asunto es como dices de que no adoraron a tu Señor, sino que por el contrario, adoraron a otros? Les dijo Mūsā en la respuesta a eso: Ellos, aunque no Le adoraron, lo que hicieron Allāh se lo tiene en cuenta en un Libro y pagarán por ello, y ese Libro es la Tabla Protegida.

En esta *āya* hay una clara indicación para preservar el conocimiento en los libros y que no quede en el olvido, pues, la memoria por si sola puede llevar al error y al olvido. De Qatāda se relató que fue preguntado: ¿Podemos escribir lo que oímos de ti? Dijo: ¿Y qué te impide escribir si ya te ha informado Al-Laṭīf, Al-Jabīr, que Él escribió? Cuando dijo: “Dijo: Su conocimiento lo tiene mi Señor en un Libro. Mi Señor no extravía nada ni olvida.” Y en Ṣaḥīḥ Muslim se recogió, de Abū Huraira رضي الله عنه, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Cuando Allāh culminó la Creación, escribió en Su Libro sobre Sí mismo: Ciertamente, Mi misericordia sobrepasa Mi ira.” Y también, de Abū Huraira, que un hombre de los *anṣār* de Medina solía sentarse con el Profeta ﷺ a escuchar de él el *ḥadīth*, y le gustaba pero no memorizaba; se quejó de ello al Mensajero de Allāh ﷺ y le dijo: ¡Oh Mensajero de Allāh! Yo escucho de ti el *ḥadīth* y me gusta, pero no lo puedo memorizar. Entonces le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Ayúdate de tu mano derecha!” Dijo eso indicando la escritura. Y recogió Muslim de, ‘Amr ibn Šu‘aib, y éste de su padre y de su abuelo, que dijo el Profeta ﷺ: “¡Retened el conocimiento mediante la escritura!” Y el conocimiento y desarrollo de la caligrafía o los manuscritos no llegó en detrimento de la memorización sino como complemento de ésta. O sea, que al tiempo que se memorizaba también se escribía como precaución o como una forma de profundizar más en el propio conocimiento. El hecho de la escritura es estimulado en los dichos de Allāh, el Altísimo:

(145-) ()

“Y escribimos para él, en las Tablas, de todo.”

(Al-A‘rāf-7:145)

)

(105-) (

“Y ya habíamos escrito en los Salmos después del Recuerdo que Mis siervos justos heredarían la Tierra.” (Los Profetas-21:105)

(156-) (

“Y escribe para nosotros lo bueno en esta vida.” (Al-Aʿrāf-7:156)

-) (.)

(53 52

“Todo lo que hicieron está en las Escrituras. Y todo, pequeño y grande, está escrito.” (La Luna-54:52,53)

“Mi Señor no extravía nada ni olvida.” Es decir, no aniquila, o no yerra, o no oculta nada ni olvida nada a Sus siervos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ الَّذِي جَعَلَ لَكُمْ الْأَرْضَ مَهْدًا وَسَلَكَ لَكُمْ فِيهَا سُبُلًا وَأَنْزَلَ مِنَ السَّمَاءِ مَاءً فَأَخْرَجْنَا بِهِ أَزْوَاجًا مِّنْ نَّبَاتٍ شَتَّى ﴿٥٣﴾ كُلُوا وَارْعَوْا أَنْعَمَكُمُ ۗ إِنَّ فِي ذَٰلِكَ لَآيَاتٍ لِّأُولِي الْأَلْبَابِ ﴿٥٤﴾ مِّنْهَا خَلَقْنَاهُكُمْ وَفِيهَا نُعِيدُكُمْ وَمِنْهَا نُخْرِجُكُمْ تَارَةً أُخْرَىٰ ﴿٥٥﴾ ﴾

“Aquel que os ha puesto la Tierra como cuna y os ha trazado en ella caminos. Y ha hecho descender agua del cielo y hemos hecho que broten con ella especies de plantas diversas. (53) ¡Comed y apacentad vuestros rebaños! Ciertamente, en ello hay signos para los dotados de intelecto. (54) De ella os creamos, a ella os devolveremos y de ella os haremos salir otra vez.” (55)

“Aquel que os ha puesto la Tierra como cuna...” Es decir, como aposento, para que fijéis vuestra residencia en ella; “... y os ha trazado en ella caminos.” Como en Su dicho:

()
(20 19-)

“Y Allāh os ha extendido la Tierra para que en ella recorrierais amplios caminos.” (Nūḥ-71: 19,20)

()
(10-) (

“Aquel que ha hecho de la Tierra un lecho para vosotros, y en ella os ha puesto caminos para que pudierais guiaros.” (Los Adornos-43:10)

“... y hemos hecho que broten con ella especies de plantas diversas.” Dado que el agua que desciende del cielo es la causante del brote de las plantas de variedades y especies de todo tipo y de los más diversos colores; “¡Comed y apacentad vuestros rebaños! Ciertamente, en ello hay signos para los dotados de intelecto.” Todo eso son argumentos de Mūsā contra faraón en su afirmación rotunda de la existencia de un Creador, y como respuesta a su pregunta: “Dijo: ¿Y quién es vuestro Señor, Mūsā?”

“De ella os creamos.” Es decir, creamos a Ādam, sobre él la paz, porque fue creado de la tierra, según dijeron Abū Ishāq, Az-Zaʿyāy y otros; se ha dicho también que toda gota de esperma está creada de tierra. Relató Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No hay nacido alguno que no se esparza sobre él, tierra de su agujero.” Dijo ʿAṭā al-Jurāsānī: Cuando cae el esperma en el útero, sale el ángel encargado del mismo y coge de la tierra del lugar en el que va a ser enterrado y la espolvorea sobre el esperma. Y Allāh crea el cuerpo del esperma y de la tierra; y ese es Su dicho: “De ella os creamos, a ella os devolveremos, y de ella os haremos salir otra vez.” Y en el ḥadīth de Al-Barā se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, el siervo creyente, cuando sale su espíritu y lo elevan los ángeles, al pasar con él junto a los principales de ellos dirán: ¿Quién es este espíritu tan hermoso? Dirán: Es fulano hijo de fulano, con el mejor de sus nombres con el que lo llamaban en el mundo; pedirán su entrada y lo acompañarán los allegados de cada cielo llevándolo de uno en uno hasta terminar en el séptimo cielo, y Allāh, Poderoso y Majestuoso, dirá: ¡Registrad a Mi siervo en un libro en ʿIlliyyīn y devolvedlo a la tierra porque de ella los he creado, a ella los devuelvo, y de ella los sacaré de nuevo! Y volvió su espíritu a su cuerpo...” (Y mencionó el ḥadīth).

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَقَدْ أَرَيْنَاهُ آيَاتِنَا كُلَّهَا فَكَذَّبَ وَأَبَىٰ ﴿٥٦﴾ قَالَ أَجِئْتَنَا لِتُخْرِجَنَا مِنْ أَرْضِنَا بِسِحْرِكَ يٰمُوسَىٰ ﴿٥٧﴾ فَلَنَأْتِيَنَّكَ بِسِحْرٍ مِّثْلِهِ فَاجْعَلْ بَيْنَنَا وَبَيْنَكَ مَوْعِدًا لَا نُخْلِفُهُ نَحْنُ وَلَا أَنْتَ مَكَانًا سُوًى ﴿٥٨﴾ قَالَ مَوْعِدُكُمْ

يَوْمَ الزَّيْنَةِ وَأَنْ تُحْشَرَ النَّاسُ ضُحًى ﴿٥٦﴾ فَتَوَلَّىٰ فِرْعَوْنُ فَجَمَعَ كَيْدَهُ
ثُمَّ أَتَىٰ ﴿٥٧﴾ قَالَ لَهُم مُّوسَىٰ وَيَلِكُمْ لَا تَفْتَرُوا عَلَى اللَّهِ كَذِبًا فَيَسْحَتَكُمْ
بِعَذَابٍ ۖ وَقَدْ خَابَ مَنْ افْتَرَىٰ ﴿٥٨﴾ ﴿٥٩﴾ ﴿٦٠﴾ ﴿٦١﴾

“Y realmente le hicimos ver todos Nuestro signos, pero negó su verdad y no quiso saber nada. (56) Dijo: ¿Has venido a nosotros para echarnos de nuestra tierra con tu magia, Mūsā? (57) Pues, traeremos contra ti una magia similar; fija pues una cita entre nosotros, a la que tú ni nosotros faltemos, y que sea en un lugar neutral. (58) Dijo: La cita que pedís será el día de la fiesta mayor; y que la gente se reúna a media mañana. (59) Faraón se volvió dando la espalda y organizó su estratagema, y luego se presentó. (60) Mūsā les dijo: ¡Ay de vosotros! No inventéis ninguna mentira contra Allāh, pues Él os destruiría con un castigo. Verdaderamente todo el que fabrica falsedades fracasa.” (61)

“Y realmente le hicimos ver todos Nuestro signos.” Es decir, los milagros indicadores de la Profecía de Mūsā; o las pruebas de la Unicidad de Allāh; *“... pero negó su verdad y no quiso saber nada”*. Es decir, no creyó, siendo eso una indicación de su contumaz incredulidad, porque vio los signos con sus propios ojos y no por testimonios. Como Su dicho:

(14-) ()

“Pero los negaron de forma contumaz por injusticia y arrogancia, a pesar de la certeza que sus almas albergaban sobre ellos.” (Las Hormigas-27:14)

“Dijo: ¿Has venido a nosotros para echarnos de nuestra tierra con tu magia, Mūsā?” Cuando faraón vio los signos que trajo Mūsā, dijo: ¡Son magia! Significa: ¿Has venido para ilusionar a la gente de que traes unos signos que obligan a seguirte y a tener fe en ti, para apoderarte de nosotros y de nuestra tierra? *“Pues, traeremos contra ti una magia similar.”* Es decir, presentaremos lo mismo que tú has traído para aclarar a la gente que lo que tú has traído no procede de Allāh; *“Fija pues una cita entre nosotros.”* Como Su dicho:

(43-) ()

“Y ciertamente, la cita de todos vosotros será el Infierno.” (Al-Ḥiṣr-15:43)

“Dijo: La cita que pedís será el día de la fiesta mayor.” Se refiere a un día que tenían de fiesta en el que se reunían todos y se engalanaban para ella. Dijeron Ibn ʿAbbās e ibn Ŷubeir que se refiere al día de ʿĀšurā. Otros dicen que era un día de mercado, o era el sábado.

“Faraón se volvió dando la espalda y organizó su estratagema.” Se refiere a que reunió a los magos. Dijo Ibn ‘Abbās: Eran setenta y dos magos, cada uno de ellos portaba cuerdas y bastones. Se dijo también que eran más de esos y al mando de ellos iba un jefe. “... y luego se presentó.” Es decir, llegó la hora de la cita. “Mūsā les dijo.” Es decir, dijo a faraón y a los magos: “¡Ay de vosotros! No inventéis ninguna mentira contra Allāh.” Es decir, les amenazó y les advirtió contra la invención de la mentira y contra la idolatría, ni que dijeran que los milagros eran magia. “Pues Él os destruiría con un castigo.” O sea, os aniquilaría.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’an:

﴿ فَتَنَّنَا أَمْرَهُمْ بَيْنَهُمْ وَأَسْرَأُوا النَّجْوَى ﴿٦٢﴾ قَالُوا إِنَّ هَذَا نِسْجَانٌ لَّسَاحِرِينَ يُرِيدَانِ أَنْ يُخْرِجَاكُمْ مِنْ أَرْضِكُمْ بِسِحْرِهِمَا وَيَذْهَبَا بِطَرِيقَتِكُمُ الْمُثَلَى ﴿٦٣﴾ فَأَجْمَعُوا كَيْدَكُمْ ثُمَّ اتَّخَذُوا صَفًّا ۖ وَقَدْ أَفْلَحَ الْيَوْمَ مَنْ اسْتَعْلَى ﴿٦٤﴾ ﴾

“Entonces deliberaron entre ellos su plan, y guardaron secreto. (62) Dijeron: Realmente estos son dos magos que quieren echaros de vuestra tierra con su magia, y acabar así con vuestra forma de vida ejemplar. (63) Así pues, reunid vuestra astucia y luego venid en filas. Quien prevalezca hoy, triunfará.” (64)

“Entonces deliberaron entre ellos su plan, y guardaron secreto.” Dijo Qatāda: Dijeron en secreto: Si lo que traen es magia, la venceremos, y si procede de Allāh, el asunto será Suyo. Y se ha dicho que lo que guardaron en secreto fue su dicho: “Realmente, estos son dos magos.” O el dicho que guardaron en secreto fue: Si nos vence, le seguiremos.

“... quieren echaros de vuestra tierra con su magia, y acabar así con vuestra forma de vida ejemplar.” Son las palabras de faraón a los magos: Es decir, su propósito es el de romper vuestra religión; como dijo faraón:

()

(26-)

“Verdaderamente, temo que cambien vuestras creencias y haga prevalecer la corrupción en la tierra.” (Perdonador-40:26)

Significa que acabe con vuestros nobles y jefes, o con los hijos de Israel. “Así pues, reunid vuestra astucia y luego venid en filas.” Es decir, venid en filas el día de la fiesta mayor para infundir gran respeto y temor. “Quien prevalezca hoy triunfará.” Todas esas palabras son de los magos, dichas de unos y otros, o dichas por el faraón a los magos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالُوا يَمْوَسَىٰ إِمَّا أَنْ تُلْقَىٰ وَإِمَّا أَنْ نَكُونَ أَوَّلَ مَنْ أَلْقَىٰ ۖ قَالَ بَلَّ
 أَلْقُوا ۗ فَإِذَا حِبَاهُمْ وَعَصِيُّهُمْ تُخِيلُ إِلَيْهِ مِنْ سِحْرِهِمْ أَنَّهَا تَسْعَىٰ ۚ ﴿٦٥﴾
 فَأَوْجَسَ فِي نَفْسِهِ خِيفَةً مُوسَىٰ ۗ ﴿٦٦﴾ قُلْنَا لَا تَخَفْ إِنَّكَ أَنْتَ الْأَعْلَىٰ
 ۗ ﴿٦٧﴾ وَأَلْقِ مَا فِي يَمِينِكَ تَلْقَفْ مَا صَنَعُوا ۗ إِنَّمَا صَنَعُوا كَيْدٌ سِحْرٍ وَلَا
 يُفْلِحُ السَّاحِرُ حَيْثُ أَتَىٰ ۗ ﴿٦٨﴾ فَأَلْقَى السَّحْرَةَ سَجْدًا قَالُوا ءَأَمْنَا بربِّ
 هَرُونَ وَمُوسَىٰ ۗ ﴿٦٩﴾ قَالَ ءَأَمِنْتُمْ لَهُ قَبْلَ أَنْ ءَاذَنَ لَكُمْ ۗ إِنَّهُ لَكَبِيرُكُمْ
 الَّذِي عَلَّمَكُمُ السِّحْرَ ۗ فَلَأَقْطَعَنَّ أَيْدِيَكُمْ وَأَرْجُلَكُمْ مِمَّنْ خَلْفِ
 وَلَا صَلْبَيْكُم فِي جُدُوعِ النَّخْلِ وَلَتَعْلَمَنَّ أَيُّنَا أَشَدُّ عَدَابًا وَأَبْقَىٰ ۗ ﴿٧٠﴾
 قَالُوا لَنْ نُؤْتِرَكَ عَلَىٰ مَا جَاءَنَا مِنَ الْبَيِّنَاتِ وَالَّذِي فَطَرَنَا فَاقْضِ مَا
 أَنْتَ قَاضٍ ۗ إِنَّمَا تَقْضِي هَذِهِ الْحَيَاةَ الدُّنْيَا ۗ ﴿٧١﴾ إِنَّا ءَأَمْنَا بِرَبِّنَا لِيَغْفِرَ
 لَنَا خَطِيئَتَنَا وَمَا أَكْرَهْتَنَا عَلَيْهِ مِنَ السِّحْرِ ۗ وَاللَّهُ خَيْرٌ وَأَبْقَىٰ ۗ ﴿٧٢﴾ ﴾

“Dijeron: ¡Mūsā! Tira tú o lo haremos nosotros primero. (65) Dijo: ¡Tirad! Y entonces sus cuerdas y bastones le crearon la ilusión de que reptaban. (66) Y Mūsā sintió miedo en su interior. (67) Dijimos: No tengas miedo, pues tú eres superior. (68) Arroja lo que tienes en la mano derecha y se tragará lo que han fabricado, pues no es más que un truco de mago; y el que usa la magia, venga de donde venga, no tendrá éxito. (69) Entonces, los magos cayeron postrados y dijeron: ¡Creemos en el Señor de Hārūn y Mūsā! (70) Dijo: ¿Creéis en él sin que yo os haya dado permiso? Ciertamente, Él es vuestro superior, el que os ha enseñado la magia. Os cortaré la mano y un pie del lado contrario y os crucificaré en troncos de palmera. Así sabréis de verdad quién de nosotros castiga con más severidad y duración.” (71)

“Dijeron: ¡Mūsā! Es decir, dijeron los magos; “Tira tú” el bastón de tu mano; “o lo haremos nosotros primero.” Le dieron preferencia en señal de cortesía hacia Mūsā. “Dijo: ¡Tirad! Y entonces sus cuerdas y bastones le crearon la ilusión de que reptaban” por su magia. Dijo Al-Kalbī: Es decir, Mūsā tuvo la ilusión de ver serpientes que se movían sobre sus vientres, debido a la magia y la argucia que emplearon. “Y Mūsā sintió miedo en su interior.” Es decir, sintió miedo de las serpientes, con un temor propio de la naturaleza humana. Y cuando Allāh supo lo que había en su corazón, le inspiró: “No tengas miedo, pues tú eres superior.” Es decir, el victorioso sobre ellos en el mundo, y en los grados elevados en el Jardín, y el victorioso por la Profecía y la predilección que Allāh te ha otorgado. “Arroja lo que tienes en la mano derecha y se tragará lo que han fabricado.” Es decir, no importa la cantidad de cuerdas y bastones que han tirado, te basta con lo que tienes en la mano por el poder de Allāh, para tragárselo todo. “Entonces, los magos cayeron postrados.” Es decir, cayeron postrados cuando los magos vieron el hecho inmenso y asombroso del bastón, al tragarse todo lo que ellos habían arrojado, volviéndose a ser un bastón de nuevo sin que nadie sepa dónde fueron a parar las cuerdas y los bastones, excepto Allāh, el Altísimo: “Y dijeron: ¡Creemos en el Señor de Hārūn y Mūsā!” Y les dijo faraón: “Dijo: ¿Creéis en Él sin que yo os haya dado permiso?” Es decir, como una recriminación de él hacia ellos; o sea, os habéis extralimitado haciendo lo que yo no os he ordenado. “Ciertamente, Él es vuestro superior, el que os ha enseñado la magia.” Es decir, vuestro jefe de enseñanza y maestro, el que os ha enseñado la magia, y no es un milagro como os habéis imaginado. “Así sabréis de verdad quién de nosotros castiga con más severidad y duración.” Es decir, yo o el Señor de Mūsā.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ قَالُوا لَنْ نُؤْتِرَكَ عَلَىٰ مَا جَاءَنَا مِنَ الْبَيِّنَاتِ وَالَّذِي فَطَرَنَا فَاقْضِ مَا أَنْتَ قَاضٍ إِنَّمَا تَقْضِي هَذِهِ الْحَيَاةَ الدُّنْيَا ﴿٧٢﴾ إِنَّا ءَامَنَّا بِرَبِّنَا لِيَغْفِرَ لَنَا خَطِئَاتِنَا وَمَا أَكْرَهْتَنَا عَلَيْهِ مِنَ السِّحْرِ وَاللَّهُ خَيْرٌ وَأَبْقَىٰ ﴿٧٣﴾ إِنَّهُ مَن يَأْتِ رَبَّهُ مُجْرِمًا فَإِنَّ لَهُ جَهَنَّمَ لَا يَمُوتُ فِيهَا وَلَا يَحْيَىٰ ﴿٧٤﴾ وَمَن يَأْتِهِ مَوْمِنًا قَدْ عَمِلَ الصَّالِحَاتِ فَأُولَٰئِكَ هُمُ الدَّرَجَاتُ الْعُلَىٰ ﴿٧٥﴾ جَنَّاتُ عَدْنٍ تَجْرِي مِن تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ خَالِدِينَ فِيهَا وَذَٰلِكَ جَزَاءُ مَن تَرَكَ ﴿٧٦﴾ ﴾

“Dijeron: No te preferiremos sobre las evidencias que nos han llegado y a Quien nos creó; decide lo que tengas que decidir: tú solo decides en esta vida de aquí. (72) Nosotros creemos en nuestro Señor para que nos perdone las faltas y la magia a la que nos forzaste. Allāh es mejor y permanece. (73) Ciertamente, quien llega hasta su Señor siendo de los

que han hecho el mal, tendrá el Infierno, donde ni vivirá ni morirá. (74) Pero quien llegue a Él siendo creyente y habiendo obrado con rectitud, tendrá los grados más altos. (75) Los Jardines del Edén por cuyo suelo corren ríos, en los que serán inmortales: Esa es la recompensa de quien se purifica.” (76)

“*Dijeron.*” Es decir, los magos: “*No te preferiremos sobre las evidencias que nos han llegado...*” Dijo Ibn ‘Abbās: Se refiere a la certeza y el conocimiento que Allāh les inspiró. Añadió ‘Ikrima: Cuando cayeron postrados, Allāh les mostró en sus postraciones sus casas en el Jardín; por eso dijeron: “*No te preferiremos.*” Y la mujer de faraón preguntó por el vencedor en la contienda de los magos, y le dijeron: Vencieron Mūsā y Hārūn. Entonces, dijo ella: ¡Creo en el Señor de Mūsā y Hārūn! Y faraón mandó emisarios, diciéndoles: ¡Buscad la roca más enorme que haya y si suscribe sus palabras arrojadla sobre ella! Cuando llegaron a ella, alzó su vista al cielo y vio su casa en el Jardín, entonces suscribió sus palabras y fue arrancado su espíritu, le arrojaron la roca sobre su cuerpo sin que estuviera en él ya su espíritu. “*Decide lo que tengas que decidir...*” Es decir, dictamina contra nosotros lo que tengas que dictaminar; o sea, de mutilar o crucificar. “*... pues tú solo decides en esta vida de aquí.*” O sea, sólo dictaminas en los asuntos de este mundo, o en el tiempo de este mundo. “*Nosotros creemos en nuestro Señor...*” Es decir, hemos dado veracidad a Allāh, solo y sin asociado y a lo que nos ha traído Mūsā. “*... para que nos perdone las faltas...*” Es decir, la idolatría en la que habían incurrido. “*... y la magia a la que nos forzaste.*”

“*Allāh es mejor y permanece.*” Es decir, Allāh es mejor para nosotros que tú y más duradero su castigo que el tuyo. Y eso es la respuesta a Su dicho: “*Así sabréis de verdad quién de nosotros castiga con más severidad y duración.*”

“*... tendrá el Infierno, donde ni vivirá ni morirá.*” Esa es la característica del incrédulo contumaz en su negación: no se beneficia de su vida ni descansa tras su muerte.

“*Los Jardines del Edén por cuyo suelo corren ríos.*” Es decir, los Jardines de la Eternidad que por debajo de sus habitaciones y lechos pasan ríos de vino, miel, leche y agua. “*Esa es la recompensa de quien se purifica.*” O sea, se purifica de la incredulidad y la desobediencia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿وَلَقَدْ أَوْحَيْنَا إِلَىٰ مُوسَىٰ أَنْ أَسْرِ بِعِبَادِي فَاصْرَبْ لَهُمْ طَرِيقًا فِي الْبَحْرِ
يَبْسًا لَا تَخَفْ دَرَكًا وَلَا تَخْشَىٰ ﴿٧٤﴾ فَاتَّبَعَهُمْ فِرْعَوْنُ سِجْنُودَهُ فَعَشَيْهِمْ مِّنَ
الْيَمِّ مَا غَشَيْهِمْ ﴿٧٥﴾ وَأَضَلَّ فِرْعَوْنُ قَوْمَهُ وَمَا هَدَىٰ ﴿٧٦﴾﴾

“Verdaderamente, inspiramos a Mūsā: ¡Sal de noche, levántote a Mis siervos y ábreles un camino seco en el mar y no tengas miedo de que te alcancen, ni tengas temor! (77)

**Faraón los siguió con sus ejércitos y los cubrió el mar. (78)
Faraón extravió a su gente y no les guió.” (79)**

“Verdaderamente, inspiramos a Mūsā: ¡Sal de noche, llevándote a Mis siervos y ábreles un camino seco...!” Es decir, un camino en el que no haya barro ni agua; y ya se ha hablado sobre este tema en el sura de la Vaca. “Faraón los siguió con sus ejércitos y los cubrió el mar.” Es decir, perecieron ahogados en el mar. “Faraón extravió a su gente y no les guió.” Es decir, no les guió al bien ni al camino recto de la salvación, porque creía que Mūsā, sobre él la paz, y los que estaban con él no le vencerían. Y entonces, ante ellos estaba el mar, y cuando Mūsā golpeó el mar con su bastón, éste se abrió en doce caminos, y entre ellos estaba el agua alzada como si se tratara de montañas; como dijo en el sura de Los Poetas:

)

(63-) (

“E inspiramos a Mūsā: ¡Golpea con tu bastón en el mar! Pues, se abrió y cada lado era como una enorme montaña.” (Los Poetas-26:63)

Y cada una de las tribus de Israel tomó su camino. Allāh inspiró a las montañas del mar para que se entrecuzaran y formaron una red en la que unos se veían a otros, y las palabras de unos las podían oír los otros, siendo éste de los más inmensos milagros y el más grande de los signos. Cuando llegó faraón y vio los caminos en el mar y el agua elevada, tuvieron la ilusión de ser el mar quien hizo ese portento. Entonces, entraron en el mar él y sus compañeros y fueron cubiertos por el agua, pereciendo ahogados.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ يَبْنِي إِسْرَائِيلَ فَدَاخِجْنَكُمْ مِّنْ عَدُوِّكُمْ وَوَعَدْنَاكُمْ جَانِبَ الطُّورِ
الْأَيْمَنِ وَنَزَّلْنَا عَلَيْكُمُ الْمَنَّاءَ وَالسَّلْوَىٰ ﴿٨٠﴾ كُلُوا مِن طَيِّبَاتِ مَا رَزَقْنَاكُمْ
وَلَا تَطْغَوْا فِيهِ فَيَحِلَّ عَلَيْكُمْ غَضَبِي ۖ وَمَن يَحِلِّ عَلَيْهِ غَضَبِي فَقَد هَوَىٰ
﴿٨١﴾ وَإِنِّي لَغَفَّارٌ لِّمَن تَابَ وَءَامَنَ وَعَمِلَ صَالِحًا ثُمَّ اهْتَدَىٰ ﴿٨٢﴾ ﴾

“¡Hijos de Israel! Os salvamos de vuestro enemigo y os dimos cita en la ladera derecha del monte, e hicimos descender sobre vosotros el maná y las codornices. (80) ¡Comed de las cosas buenas que os damos como provisión y no transgredáis en ello, pues entonces se desataría Mi ira sobre vosotros! ¡Y aquel sobre el que se desata Mi ira caerá en lo más bajo! (81) Ciertamente, Yo soy Perdonador con el

que se arrepiente a Mí, cree, actúa con rectitud y después se guía.” (82)

“¡Hijos de Israel! Os salvamos de vuestro enemigo...” Es decir, os salvamos de faraón; “... y os dimos cita en la ladera derecha del monte...” Es decir, ordenamos a Mūsā que os mandara salir con él para hablarle en vuestra presencia y que oyerais las palabras. Y se ha dicho que prometió a Mūsā, después de ahogarse faraón, venir por el lado derecho del monte y darle la Tora. “... e hicimos descender sobre vosotros el maná y las codornices.” Es decir, durante el destierro en el desierto, como ya se dijo anteriormente. “¡Comed de las cosas buenas que os damos como provisión...!” Es decir, de lo que es lícito; “... y no transgredáis en ello...”. Es decir, no neguéis los dones de Allāh ni olvidéis ser agradecidos a Él; o no lo cambiéis por otra cosa, como Su dicho:

(61-) ()

“Dijo: ¿Acaso cambiáis lo que es inferior por lo que es mejor?” (La Vaca-2:61)

Y se ha dicho que significa: ¡No almacenéis más que para un día y una noche! Añadió Ibn ‘Abbās: Pues, se comerían los gusanos lo que hayáis almacenado; “... pues entonces se desataría Mi ira sobre vosotros.” Y la ira de Allāh es Su castigo. “¡Y aquel sobre el que se desata Mi ira caerá en lo más bajo!” Es decir, caerá en lo más profundo del Fuego. En un relato de Muslim, de Ayūb ibn Bašīr y éste de Šafī al-Aṣḥabī, que dijo: En el Infierno hay montañas llamadas 'ascendentes' por las que subirá el incrédulo durante cuarenta otoños antes de culminarlas; y ciertamente, en el Infierno hay un castillo llamado 'descendente', y será arrojado el incrédulo desde su parte más alta, tardando cuarenta otoños en llegar a lo más bajo.

“Ciertamente, Yo soy Perdonador con el que se arrepiente a Mí.” O sea, con el que se arrepiente a Mí de la idolatría; “... cree, actúa con rectitud y después se guía”. Dijo Ibn ‘Abbās: Es decir, el que cree sin dudar de su fe, obrando según la *sunna* de su Profeta hasta que le llegue su muerte.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا أَعْجَلَكَ عَنْ قَوْمِكَ يَمُوسَىٰ ﴿٦١﴾ قَالَ هُمْ أَوْلَاءٌ عَلَيَّ أُثْرَىٰ
وَعَجَلْتُ إِلَيْكَ رَبِّ لِتَرْضَىٰ ﴿٦٢﴾ قَالَ فَإِنَّا قَدْ فَتَنَّا قَوْمَكَ مِنْ بَعْدِكَ
وَأَضَلَّهُمُ السَّامِرِيُّ ﴿٦٣﴾ فَرَجَعَ مُوسَىٰ إِلَىٰ قَوْمِهِ غَضْبَانَ أَسِفًا ۚ قَالَ
يَنْقَوْمِ أَلَمْ يَعِدْكُمْ رَبُّكُمْ وَعَدًّا حَسَنًا ۚ أَفَطَالَ عَلَيْكُمُ الْعَهْدُ أَمْ أَرَدْتُمْ
أَنْ نَحِلَّ عَلَيْكُمْ غَضَبٌ مِّن رَّبِّكُمْ فَأَخْلَفْتُم مَّوْعِدِي ﴿٦٤﴾ قَالُوا مَا أَخْلَفْنَا

مَوْعِدَكَ بِمَلَكِنَا وَلَكِنَّا حُمِلْنَا أَوْزَارًا مِّنْ زِينَةِ الْقَوْمِ فَقَدَفْتَنَهَا فَكَذَلِكَ
 أَلْقَى السَّامِرِيُّ ﴿٨٧﴾ فَأَخْرَجَ لَهُمْ عِجَلًا جَسَدًا لَهُ خُورٌ فَقَالُوا هَذَا
 إِلَهُكُمْ وَإِلَهُ مُوسَىٰ فَنَسِيَ ﴿٨٨﴾ أَفَلَا يَرَوْنَ إِلَّا يَرْجِعُ إِلَيْهِمْ قَوْلًا وَلَا
 يَمْلِكُ لَهُمْ ضَرًّا وَلَا نَفْعًا ﴿٨٩﴾

“¿Y qué te hizo adelantarte a tu gente, Mūsā? (83) Dijo: Ellos vienen siguiendo mis huellas y me adelanté a tu encuentro, Señor, buscando Tu complacencia. (84) Dijo: Ciertamente, en tu ausencia Nosotros hemos puesto a prueba a tu gente, y el samaritano los ha extraviado. (85) Entonces Mūsā regresó a su gente enojado y dolido, y dijo: ¡Gente mía! ¿Acaso no os hizo vuestro Señor una hermosa promesa? ¿Se os ha hecho largo el plazo o es que queréis que la ira de vuestro Señor caiga sobre vosotros, pues incumplisteis lo prometido? (86) Dijeron: ¡No hemos faltado a la promesa que te hicimos por iniciativa propia sino que nos hicieron cargar con el peso de las alhajas de la gente y las arrojamos como hizo el samaritano! (87) Y les hizo la figura de un becerro que mugía. Dijeron: ¡Este es vuestro dios y el dios de Mūsā! Pero él lo olvidó. (88) ¿Acaso no veían que no les contestaba, y que no tenía poder para perjudicarles ni beneficiarles?” (89)

“¿Y qué te hizo adelantarte a tu gente, Mūsā?” Con la gente se refiere a los setenta que él eligió de entre los hijos de Israel, según la opinión más correcta. “Ellos vienen siguiendo mis huellas...” Y cuando Mūsā estaba próximo al monte se adelantó a ellos por su anhelo de escuchar las palabras de Allāh, y después dijo: “... y me adelanté a tu encuentro, Señor, buscando Tu complacencia.” Es decir, tuve prisa en llegar al lugar que me ordenaste ir para que te complacieras de mí. “Dijo: Ciertamente, en tu ausencia Nosotros hemos puesto a prueba a tu gente...” Es decir, les hicimos grata la adoración del becerro, y el samaritano los llamó al extravío, o fue la causa del mismo; por eso dijo Mūsā:

(155-) ()
 “¿Acaso nos vas a destruir por lo que han hecho los necios entre nosotros? Esto no es sino Tu prueba.” (Al-Aʿrāf-7:155)

Dijo Ibn ʿAbbās: El samaritano era de los que adoraban a las vacas, y estando en la tierra de los egipcios, entró en el dīn de los hijos de Israel por las apariencias, pero en su corazón seguía la adoración de la vaca. “... y dijo: ¡Gente mía! ¿Acaso no os hizo vuestro Señor una hermosa promesa?” Es decir, Allāh, Poderoso y Majestuoso, les prometió el Jardín si perma-

nećian en Su obediencia, y les prometió hacerles escuchar Su Palabra en la Tora por boca de Mūsā para que supieran lo que contenía, y se merecieran la recompensa por sus acciones. “¿Se os ha hecho largo el plazo...?” Es decir: ¿Acaso olvidasteis? Significa: ¿O, acaso quisisteis hacer algo que motivara la ira de Allāh sobre vosotros? O sea, que motivara el castigo; porque nadie busca la ira de Allāh, sino que comete algo que la provoca. “... pues incumplisteis lo prometido.” Porque ellos le prometieron que permanecerían obedientes a Allāh, Poderoso y Majestuoso, hasta que regresara a ellos del monte; “Dijeron: ¡No hemos faltado a la promesa que te hicimos por iniciativa propia!” Es decir, sino que hemos sido coaccionados. O sea, dijeron eso los que se afirmaron en la obediencia a Allāh hasta que volviera a ellos del monte: “¡No hemos faltado a la promesa que te hicimos por iniciativa propia...!” y fueron doce mil personas; siendo los hijos de Israel un total de seiscientos mil. “... sino que nos hicieron cargar con el peso de las alhajas de la gente...” Es decir, tomaron prestadas sus joyas cuando quisieron salir con Mūsā, sobre él la paz, haciéndoles creer que se iban a reunir para una fiesta; “... y las arrojamos como hizo el samaritano.” Es decir, nos resultaron pesadas para transportarlas y las arrojamos al fuego para que se fundieran. Dijo Qatāda: El samaritano les dijo cuando esperaban a Mūsā: Se ha ocultado de vosotros un tiempo debido a las joyas de que disponíais; entonces las reunieron y se las entregaron al samaritano, y éste las arrojó al fuego para fundirlas y forjar con ellas un becerro. Después arrojó sobre él un puñado de tierra de las huellas del caballo del mensajero, y éste era ʿYibrīl, sobre él la paz. Añadió Mu‘amar: El caballo sobre el que iba ʿYibrīl era Al-Ḥayāt, y cuando arrojó el puñado de tierra se convirtió en un becerro que mugía. Dijo Ibn ‘Abbās: Cuando se fundieron las joyas en el fuego vino el samaritano y le dijo a Hārūn: ¡Oh mensajero de Allāh! ¿Arrojo lo que hay en mi mano? Y él pensaba que tenía un puñado de joyas como las que trajeron otros; pero arrojó un puñado de tierra y dijo: ¡Sé un becerro con cuerpo y que muge! Y fue como dijo, por desgracia y *fitna* para ellos, pues, el becerro emitió un sólo mugido y no le siguió otro como él.

De Ibn ‘Abbās se transmitió que dijo: Pasó Hārūn junto al samaritano que estaba fabricando el becerro, y le dijo: ¿Qué es esto? Dijo: Beneficia y no perjudica. Y dijo: ¡Oh Allāh, dale lo que te pida! Dijo: ¡Oh Allāh, te pido que sea un becerro que muge! Y siempre que mugía se postraban. Y el que mugiera el becerro fue por la petición de Hārūn. Dijo Ibn ‘Abbās: Mugía como lo hace el becerro vivo. Se relató que Mūsā dijo: ¡Oh Señor! Este samaritano les ha fabricado con sus joyas la imagen de un becerro que muge. ¿Quién ha hecho el cuerpo y el mugido? Dijo Allāh, *tabāraka wa ta‘ālā*: ¡Yo! Dijo Mūsā, sobre él la paz: ¡Por Tu Poder, Tu Majestad, Tu Alteza y Tu Autoridad! ¡No los ha extraviado nadie más que Tú! Dijo: ¡Has dicho la verdad, juez entre los jueces! “Dijeron: ¡Este es vuestro dios y el dios de Mūsā!” Es decir, dijeron eso el samaritano y sus seguidores:

(138-) ()

“¡Haz para nosotros un dios igual que ellos tienen dioses!” (Al-A‘rāf-7:138)

“Pero él lo olvidó.” Es decir, y se extravió Mūsā y fue a buscarlo sin saber su lugar, y equivocó el camino hacia su Señor. “¿Acaso no veían que no les contestaba...?” Es decir: ¿No recapacitaban ni reflexionaban sobre el hecho de que ese dios no les hablaba? “¿... y que no

tenía poder para perjudicarles ni beneficiarles?” ¿Entonces, cómo puede ser un dios? Y Aquel al que adora Mūsā perjudica y beneficia, recompensa, da y quita.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَقَدْ قَالَ لَهُمْ هَارُونُ مِنْ قَبْلُ يَنْقَوْمِ إِنَّمَا فُتِنْتُمْ بِهِ ^ط وَإِنَّ رَبَّكُمْ
الرَّحْمَنُ فَاتَّبِعُونِي وَأَطِيعُوا أَمْرِي ﴿٩٠﴾ قَالُوا لَنْ نَبْرَحَ عَلَيْهِ عَاكِفِينَ حَتَّى
يَرْجِعَ إِلَيْنَا مُوسَى ﴿٩١﴾ قَالَ يَنْهَرُونَ مَا مَنَعَكَ إِذْ رَأَيْتَهُمْ ضَلُّوا ﴿٩٢﴾ أَلَّا
تَتَّبِعَنِ أَفَعَصَيْتَ أَمْرِي ﴿٩٣﴾﴾

“Hārūn ya les había dicho anteriormente: ¡Gente mía! Con esto sólo se os ha puesto a prueba; y realmente vuestro Señor es el Misericordioso, seguidme y obedeced lo que os mando. (90) Dijeron: No vamos a cesar de estar dedicados a su culto hasta que no regrese Mūsā a nosotros. (91) Dijo: ¡Hārūn! ¿Qué te impidió seguirme al ver que se extraviaban? (92) ¿Acaso no fue que no me seguiste y desobedeciste mi orden?” (93)

“*Hārūn ya les había dicho anteriormente.*” Es decir, antes de que viniera Mūsā y volviera con ellos; “*Con esto sólo se os ha puesto a prueba.*” Es decir, se os ha probado y se os ha extraviado con el becerro. “... y realmente vuestro Señor es el Misericordioso”, y no el becerro; “... seguidme...” en Su adoración; “... y obedeced lo que os mando” Yo y no el asunto del samaritano. “*Dijeron: No vamos a cesar de estar dedicados a su culto...*” Es decir, continuaremos con la adoración del becerro; “... hasta que no regrese Mūsā a nosotros” y veamos si lo adora él como nosotros lo adoramos. Pues, se ilusionaron en que Mūsā adoraría al becerro. Entonces, Hārūn se aisló con los doce mil que no adoraron al becerro. Y cuando regresó Mūsā y oyó los gritos y el alboroto que hacían bailando alrededor del becerro, les dijo a los setenta que había con él: Esta es la voz de la *fitna*; y cuando vio a Hārūn le agarró del cabello de su cabeza con la mano derecha y de su barba con la mano izquierda, lleno de ira. “*Dijo: ¡Hārūn! ¿Qué te impidió seguirme al ver que se extraviaban?*” Es decir, al ver que se extraviaron del camino y fueron incrédulos. Es decir: ¿Qué te impidió seguirme en la recriminación a ellos? “*¿Acaso fue que no me seguiste y desobedeciste mi orden?*” Es decir, tu posición entre ellos que adoraron a otro que no era Allāh, el Altísimo, fue una desobediencia tuya hacia mí, según interpreta Ibn ʿAbbās. Y se dijo: No te separaste de ellos para que esa separación de ellos significara un rechazo hacia ellos.

Sobre esto hay una cuestión muy clara en cuanto a ordenar lo que es lícito y bueno y prohibir lo que es ilícito y malo, cambiándolo o rechazándolo y separándose de ello.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ يَبْنَؤُمْ لَا تَأْخُذْ بِلِحْيَتِي وَلَا بِرَأْسِي ۖ إِنِّي خَشِيتُ أَنْ تَقُولَ فَرَّقْتَ
 بَيْنَ بَنِي إِسْرَائِيلَ وَلَمْ تَرْقُبْ قَوْلِي ﴿٩٤﴾ قَالَ فَمَا خَطْبُكَ يَنْسَمِرِي ﴿٩٥﴾
 قَالَ بَصُرْتُ بِمَا لَمْ يَبْصُرُوا بِهِ فَقَبَضْتُ قَبْضَةً مِّنْ أَثَرِ الرَّسُولِ فَنَبَذْتُهَا
 وَكَذَلِكَ سَوَّلَتْ لِي نَفْسِي ﴿٩٦﴾ قَالَ فَادْهَبْ فَإِنَّ لَكَ فِي الْحَيَاةِ
 أَنْ تَقُولَ لَا مِسَاسَ ۗ وَإِنَّ لَكَ مَوْعِدًا لَّنْ يُخْلَفَهُ ۗ وَانظُرْ إِلَى إِلْهِكَ الَّذِي
 ظَلْتَ عَلَيْهِ عَاكِفًا لَّنُحَرِّقَنَّهُ ثُمَّ لَنَنْسِفَنَّهُ فِي الْيَمِّ نَسْفًا ﴿٩٧﴾ إِنَّمَا
 إِلْهِكُمْ اللَّهُ الَّذِي لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ ۚ وَسِعَ كُلَّ شَيْءٍ عِلْمًا ﴿٩٨﴾ ﴾

“Dijo: ¡Oh hijo de mi madre! No me agarres por la barba ni por la cabeza; de verdad, que temí que dijeras: Has creado separación entre los hijos de Israel y no has esperado mi palabra. (94) Dijo: Y tú, samaritano, ¿qué tienes que decir? (95) Dijo: He visto lo que ellos no ven, así que he tomado un puñado de la tierra en la que dejó sus huellas el mensajero y lo he arrojado. Esto es lo que me ha sugerido mi alma. (96) Dijo: ¡Vete! Durante toda tu vida tendrás que decir: No tocar. Y tienes una cita a la que no faltarás. Mira a tu dios, ése al que te entregaste: lo quemaremos y esparciremos sus cenizas por el mar. (97) Ciertamente, vuestro dios no es sino Allāh, no hay más dios que Él; abarca todas las cosas con Su conocimiento.” (98)

“Dijo: ¡Oh hijo de mi madre! No me agarres por la barba ni por la cabeza.” Dijo Ibn ʿAbbās: Agarró su cabello con su mano derecha y su barba con la mano izquierda, porque el celo por Allāh se apoderó de él; es decir, no hagas eso porque se van a creer que es por tu menosprecio o un castigo hacia mi; y como se ha dicho, en verdad, Mūsā, sobre él la paz, hizo eso sin ser un menosprecio ni un castigo, como cuando el hombre se mesa su propia barba y sus cabellos. “... de verdad que temí que dijeras: Has creado separación entre los hijos de Israel.” Es decir, temí apartarme con ellos y dejarlos, pues tú me ordenaste permanecer con ellos, porque de haberme apartado, me habría seguido una gente que se apartaría del becerro, y tal vez eso habría dado lugar a un derramamiento de sangre. Y temí que si los recriminaba se desencadenara un combate y me lo reprocharías. Y eso es una respuesta de Hārūn a Mūsā por su dicho: “¿Acaso desobedeciste mi orden?” Y en el sura Al-Aʿrāf:

)

(150-) (

“Dijo: ¡Hijo de mi madre! Ciertamente, la gente pudo conmigo y casi me matan; no hagas que se alegren por mí, los enemigos ni me tengas por injusto.” (Al-Aʿrāf-7:150)

Es decir, porque tú me ordenaste estar con ellos. “... y no has esperado mi palabra.” Significa que no obraste siguiendo mi recomendación, según Muqātil; y dijo Abū ʿUbeida: No esperaste mi compromiso y mi llegada. Así que lo dejó Mūsā y después se fue al samaritano: “Dijo: Y tú, samaritano, ¿qué tienes que decir?” Es decir: ¿Cuál es tu asunto? ¿Y qué te ha llevado a hacer lo que has hecho? Dijo Qatāda: El samaritano era muy influyente entre los hijos de Israel, era de una tribu llamada Sāmira; sin embargo, fue un enemigo de Allāh por su hipocresía después de cruzar el mar con Mūsā. Y cuando los hijos de Israel pasaron junto a un pueblo entregado a la adoración de los ídolos:

(138-) (

“Dijeron: ¡Mūsā! Haz un dios para nosotros igual que ellos tienen dioses.” (Al-Aʿrāf-7:138)

Aprovechó entonces la ocasión el samaritano, y supo que ellos se inclinaban por la adoración del becerro, y entonces tomó al becerro; “Dijo: He visto lo que ellos no ven.” Es decir, he visto a ʿĪbrīl, sobre él la paz, sobre el caballo Al-Ḥayāt, y me dijo mi interior que tomara un puñado de la tierra de sus huellas, y siempre que arrojaba el puñado sobre algo, se convertía en espíritu con cuerpo y sangre. Y cuando te pidieron que hicieras para ellos un dios, me sugirió mi alma eso. Dijo ʿAlī ؑ: Cuando descendió ʿĪbrīl para ascender con Mūsā, sobre él la paz, al cielo, lo vio el samaritano entre la gente, y tomó un puñado de tierra de las huellas de su caballo. “Dijo: ¡Vete! Durante toda tu vida tendrás que decir: No tocar.” Es decir, le dijo Mūsā: ¡Márchate de nosotros! Mūsā prohibió a los hijos de Israel que se acercaran a él y que le tocaran como un castigo para él. Dijo Al-Ḥasan: Allāh castigó al samaritano prohibiéndole tocar a la gente, y que tampoco la gente le tocara a él.

En la āya hay una indicación del aislamiento de la gente de innovación y desobediencia, como hizo el Profeta ؑ con Kaʿb ibn Mālīk y los tres que se quedaron atrás, ausentándose de la batalla de Tabūk.

“Y tienes una cita a la que no faltarás.” Es decir, el Día de la Resurrección; o sea, ciertamente, tienes una promesa para tu castigo, al que irás irremisiblemente; “Mira a tu dios, ése al que te entregaste, lo quemaremos y esparciremos sus cenizas por el mar.” Es decir, llevándoselas el viento. “Ciertamente, vuestro dios no es sino Allāh, no hay más dios que Él; abarca todas las cosas con Su conocimiento.” Y no el becerro.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ كَذَلِكَ نَقُصُّ عَلَيْكَ مِنْ أَنْبَاءِ مَا قَدْ سَبَقَ ۚ وَقَدْ آتَيْنَاكَ مِنْ لَدُنَّا ذِكْرًا ﴿٩٩﴾ مَنْ أَعْرَضَ عَنْهُ فَإِنَّهُ يَحْمِلُ يَوْمَ الْقِيَامَةِ وِزْرًا ﴿١٠٠﴾ خَلِيدِينَ فِيهِ وَسَاءَ لَهُمْ يَوْمَ الْقِيَامَةِ حِمْلًا ﴿١٠١﴾ يَوْمَ يُنْفَخُ فِي الصُّورِ ۚ وَنَحْشُرُ الْمُجْرِمِينَ يَوْمَئِذٍ زُرْقًا ﴿١٠٢﴾ يَتَخَفَتُونَ بَيْنَهُمْ إِنْ لَبِثْتُمْ إِلَّا عَشْرًا ﴿١٠٣﴾ نَحْنُ أَعْلَمُ بِمَا يَقُولُونَ إِذْ يَقُولُ أَمْثَلُهُمْ طَرِيقَةً إِنْ لَبِثْتُمْ إِلَّا يَوْمًا ﴿١٠٤﴾ ﴾

“Así te contamos algunas de las noticias del pasado; y [así] te hemos dado un recuerdo procedente Nuestro. (99) Quien se aparte de él llevará una carga el Día de la Resurrección: (100) y en ese [estado] serán inmortales. Y qué mala será la carga en el Día de la Resurrección. (101) El Día en que se soplará en el cuerno y en el que reuniremos a los malhechores que, ese Día, tendrán los ojos en blanco y el rostro ennegrecido. (102) Hablarán entre ellos en voz baja: Sólo estuvimos diez [días]. (103) Nosotros sabemos mejor lo que van a decir cuando el más certero de ellos diga: Sólo permanecemos un día.” (104)

“Así te contamos algunas de las noticias...,” para que te sirvan de consuelo, y como prueba de tu sinceridad y tu verdad; “Te hemos dado un Recuerdo (*Dikr*) procedente de Nosotros.” Es decir, el Qur^ʿān; y el Qur^ʿān se llamó *Dikr* por todo el recuerdo que contiene, lo mismo que al Mensajero se le llama también *Dikr*, porque el Recuerdo (al-Qur^ʿān) le era revelado. Y también es nobleza. “Quien se aparte de él...” Es decir, quien se aparte del Qur^ʿān y no crea en él ni obre de acuerdo con él: “Llevará una carga el Día de la Resurrección.” Es decir, llevará un enorme mal encima y arrastrará una pesada carga. “El Día en que se soplará en el cuerno.” Es decir, soplará Rafael; “... y en el que reuniremos a los malhechores.” O sea, a los incrédulos; “... ese Día, tendrán los ojos en blanco y el rostro ennegrecido.” O sea, sus ojos estarán cegados y sus rostros ennegrecidos. Como en Su dicho:

()
(97-)

“Y el Día de la Resurrección los reuniremos boca abajo, ciegos, mudos y sordos.” (El Viaje Nocturno-17:97)

“Hablarán entre ellos en voz baja.” Dijo Mu^ʿāhid: Se dirán unos a otros secretamente: “Sólo estuvimos diez [días].” O sea, en el mundo; o en las tumbas, según se ha dicho también.

Es decir, por los horrores que presenciarán el Día de la Resurrección, les parecerá un tiempo muy corto el que permanecieron en el mundo, olvidando las gracias que obtuvieron en él.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَدَسَّلُونَاكَ عَنِ الْجِبَالِ فَقُلْ يَنْسِفُهَا رَبِّي نَسْفًا ﴿١٠٥﴾ فَيَذَرُهَا قَاعًا صَفْصَفًا ﴿١٠٦﴾ لَا تَرَى فِيهَا عِوَجًا وَلَا أَمْتًا ﴿١٠٧﴾ يَوْمَئِذٍ يَتَّبِعُونَ الدَّاعِيَ لَا عِوَجَ لَهُ ۗ وَخَشَعَتِ الْأَصْوَاتُ لِلرَّحْمَنِ فَلَا تَسْمَعُ إِلَّا هَمْسًا ﴿١٠٨﴾ يَوْمَئِذٍ لَا تَنْفَعُ الشَّفَعَةُ إِلَّا مَنْ أِذِنَ لَهُ الرَّحْمَنُ وَرَضِيَ لَهُ قَوْلًا ﴿١٠٩﴾ يَعْلَمُ مَا بَيْنَ أَيْدِيهِمْ وَمَا خَلْفَهُمْ وَلَا يُحِيطُونَ بِهِ ۗ عِلْمًا ﴿١١٠﴾ ﴾

“Y te preguntan acerca de la montañas. Di: Mi Señor las pulverizará completamente. (105) Y las dejará como si fueran llanuras lisas, (106) sin que veas desnivel alguno en ellas. (107) Ese Día, seguirán irremisiblemente al que los llame, y todas las voces se humillarán ante el Misericordioso. Sólo escucharás un murmullo. (108) Ese Día ninguna intercesión servirá de nada, a excepción de aquel que sea autorizado por el Misericordioso y Él acepte su palabra. (109) Él conoce lo que tienen delante y detrás de ellos, y no pueden abarcarlo con su conocimiento.” (110)

“Y te preguntan acerca de la montañas.” Es decir, acerca del estado de las montañas el Día de la Resurrección. “Di: Mi Señor las pulverizará completamente.” Es decir, las arrancará desde la base y después las convertirá en arena como una rambla, y luego como lana cardada que el viento dispersará; “Y las dejará como si fueran llanuras lisas.” Es decir, como un fondo liso sin vegetación ni edificación alguna; “Ese Día, seguirán irremisiblemente al que los llame.” Se refiere a Isrāfīl (¿Rafael?), sobre él la paz, cuando sople en el cuerno. Es decir, seguirán la voz del anunciador hacia el lugar de la Reunión; como Su dicho:

(41-) ()

“Y ten presente el Día en que el anunciador llamará desde un lugar cercano.” (Qāf-50:41)

“... y todas las voces se humillarán ante el Misericordioso.” Es decir, todas las voces quedarán silenciadas por Su causa; “Sólo escucharás un murmullo.” Es decir, el ruido de las pisadas solamente hacia el lugar de Reunión; o sea, sin que nadie hable ni haga sonido alguno, excepto el de las pisadas de los pies. “Ese Día ninguna intercesión servirá de nada, a excepción de aquel que sea autorizado por el Misericordioso.” Es decir, no le beneficiará a nadie su

intercesión, salvo la de aquel al que Allāh dé su permiso para que interceda. “... y Él acepte su palabra.” Es decir, esté complacido de su palabra. Dijo Ibn ‘Abbās: Y su palabra es: No hay más dios que Allāh. “Él conoce lo que tienen delante...” Es decir, del asunto de la Hora; “... y detrás de ellos.” O sea, lo asuntos del mundo que dejaron atrás.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَعَنْتِ الْوُجُوهُ لِلْحَيِّ الْقَيُّومِ ۗ وَقَدْ خَابَ مَنْ حَمَلَ ظُلْمًا ﴿١١١﴾ وَمَنْ يَعْمَلْ مِنَ الصَّالِحَاتِ وَهُوَ مُؤْمِنٌ ۙ فَلَا يَخَافُ ظُلْمًا وَلَا هَضْمًا ﴿١١٢﴾ ﴾

“Todos los rostros serán humillados ante el Viviente, el Sustentador, y habrá perdido quien arrastre iniquidad. (111) Pero, quien obre rectamente y sea creyente no deberá temer injusticia ni menoscabo.” (112)

“*Todos los rostros serán humillados.*” Es decir, sometidos y sobrecogidos. Es decir, pondrá cada uno su frente y su nariz en la tierra en postración; y también es la inclinación y la postración; “*Pero, quien obre rectamente y sea creyente...*” Porque la acción no se acepta sin la fe o creencia necesaria; “... *no deberá temer injusticia ni menoscabo.*” Es decir, no temerá disminución de la recompensa por su obediencia, ni tendrá aumento de sus faltas, sino que será lo que le corresponda en justicia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَكَذَلِكَ أَنْزَلْنَاهُ قُرْآنًا عَرَبِيًّا وَصَرَّفْنَا فِيهِ مِنَ الْوَعِيدِ لَعَلَّهُمْ يَتَّقُونَ أَوْ يُحَدِّثُ هُمْ ذِكْرًا ﴿١١٣﴾ فَتَعَلَى اللَّهُ الْمَلِكُ الْحَقُّ ۗ وَلَا تَعْجَلْ بِالْقُرْآنِ مِنْ قَبْلِ أَنْ يُقْضَىٰ إِلَيْكَ وَحْيُهُ ۗ وَقُلْ رَبِّ زِدْنِي عِلْمًا ﴿١١٤﴾ ﴾

“Y así lo hemos revelado como una recitación (Qurʾān) árabe, y hemos reiterado en él promesas amenazadoras por si se guardaban o les servía de exhortación. (113) Y exaltado sea Allāh, el Rey, la Suprema Verdad. Y no te adelantes, recitando antes de tiempo aquello del Qurʾān que se te esté revelando. Y di: ¡Señor! ¡Aumenta mi conocimiento!” (114)

“*Así lo hemos revelado.*” Es decir, igual que te hemos aclarado este sura con esta claridad, hemos hecho un: “*Qurʾān árabe*”, o sea, una recitación en la lengua de los árabes; “... *por si se guardaban...*” Es decir, temían a Allāh y se alejaban de toda desobediencia, en preven-

ción del castigo; "... o les servía de exhortación." Es decir, como una llamada de atención, y también se ha dicho como un gesto de cortesía hacia ellos, como Su dicho:

(44-) ()

"Y ciertamente, él (al-Qurʾān) es un recuerdo para ti y para tu gente." (Los Adornos-43:44)

"Y exaltado sea Allāh, el Rey, la Suprema Verdad." Cuando hizo ver a los siervos la inmensidad de Sus gracias, y la revelación del Qurʾān, se eximió a Sí mismo de hijos o semejantes que pudieran atribuirle. "Y no te apresures, recitando antes de tiempo aquello del Qurʾān que se te esté revelando." Allāh, el Altísimo, enseñó a Su Profeta, cómo recibir la revelación del Qurʾān. Dijo Ibn ʿAbbās: Solía el Profeta ﷺ apresurarse en recitar a Yibrīl antes de que éste concluyera cada revelación, por un excesivo celo en la memorización, y su ternura hacia el Qurʾān temiendo que cayera en el olvido; entonces, Allāh le prohibió hacer eso, y le reveló: "Y no te apresures..." Y eso es como Su dicho:

(16-) ()

"¡No muevas tu lengua para ir más deprisa!"
(La Resurrección-75:16)

Dijo Muḃāhid: Significa, no lo recites antes de que te sea aclarado. Es decir, no lo digas a la gente antes de que te llegue la aclaración de su interpretación.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَقَدْ عَهِدْنَا إِلَىٰ آدَمَ مِن قَبْلُ فَنَسِيَ وَلَمْ نَجِدْ لَهُ عَزْمًا ﴿١١٥﴾ وَإِذْ قُلْنَا
لِلْمَلٰٓئِكَةِ اسْجُدُوا لِآدَمَ فَسَجَدُوا اِلَّا اِبْلٰسَ اَبٰٓى ﴿١١٦﴾ فَاَقْبَلْنَا يَتٰٓءَادُمُ
ۙ اِنَّ هٰذَا عَدُوٌّ لَّكَ وَلِزَوْجِكَ فَلَا يُخْرِجَنَّكَ مِنَ الْجَنَّةِ فَتَشْقٰٓى ﴿١١٧﴾ اِنَّ
لَكَ اِلَّا تَجُوْعٌ فِيْهَا وَلَا تَعْرٰٓى ﴿١١٨﴾ وَاَنَّكَ لَا تَظْمَؤُا فِيْهَا وَلَا تَضْحٰٓى ﴿١١٩﴾﴾

"Ya hicimos antes un pacto con Ādam, pero olvidó y no encontramos resolución en él. (115) Y cuando dijimos a los ángeles: ¡Postraos ante Ādam! - se postraron, excepto Iblīs que se negó. (116) Y dijimos: ¡Ādam! Ciertamente, éste es un enemigo para ti y para tu pareja: Que no os eche del Jardín porque os resultaría penoso. (117) Verdaderamente, en él no sentirás ni hambre ni desnudez. (118) Ni tampoco sufrirás sed ni calor." (119)

“*Ya hicimos antes un pacto con Ādam, pero olvidó...*” Dijo Ibn Zaid: Olvidó lo que Allāh le había hecho comprometerse, y si hubiera sido resolutivo no hubiera obedecido a su enemigo Iblīs. Y significa “*Ya hicimos antes*”, o sea, antes de que comiera Ādam del árbol que se le había prohibido. Y el propósito de la *āya* es consolar al Profeta ﷺ, es decir, la obediencia de los hijos de Ādam al diablo es un tema antiguo, porque, si esos han violado el pacto, Ādam ya lo hizo anteriormente olvidándolo. “... *y no encontramos resolución en él.*” Dijeron Ibn ‘Abbās y Qatāda: No vimos en él que tuviera paciencia y se abstuviera de comer del árbol, ni vimos que tuviera perseverancia y constancia en cumplir el mandato; como en Su dicho:

(35-) ()

“*¡Ten paciencia pues! Como la tuvieron los mensajeros dotados de resolución.*” (Las Dunas-46:35)

Y los dotados de resolución son los Mensajeros; y en el *jabar*: “No hubo Profeta que no errara o concibiera alguna falta, salvo Yaḥyā ibn Zakariyā.” Añadió Abū Umāma: Si la magnanimidad de todos los hijos de Ādam se pusiera en un platillo de la balanza, y se pusiera la magnanimidad de Ādam en otro, los superaría; aunque Allāh dijo: “... *y no encontramos resolución en él.*”

“*Que no os eche del Jardín porque os resultaría penoso.*” Ya se habló ampliamente en el sura de La Vaca. El interpelado en la *āya* es Ādam, sobre él la paz, aunque se refiera a los dos; y se ha dicho que la expulsión del Paraíso fue a los dos, pero la aflicción fue para Ādam sólo, y fue corporal. Pues, concluyó con su dicho: “*Verdaderamente, en él no sentirás ni hambre ni desnudez.*” Es decir, en el Jardín. “*Ni tampoco sufrirás sed ni calor.*” Es decir, le enseñó que en el Jardín tendría todo eso: El vestido, la comida, la bebida y la residencia. Pero, si verdaderamente, dilapidas el legado recibido obedeciendo al enemigo, seréis expulsados del Jardín y sufriréis aflicción y dificultad. Se dijo que cuando Ādam bajó del Paraíso, la primera dificultad con que se encontró fue que Ŷibrīl hizo caer para él unos granos del Jardín, y dijo: ¡Oh Ādam! ¡Siembra esto! Así pues, los sembró, los cultivó y después recogió la cosecha, luego trilló y los desgranó, después los molió, hizo la masa y después coció el pan. Finalmente se sentó a comer el pan después del cansancio. Y se le echó a rodar la pieza de pan que tenía en su mano hasta llegar a la falda de la montaña; y fue corriendo tras ella todo cansado y con la frente sudorosa. Le dijo Ŷibrīl: ¡Oh Ādam! Así es tu provisión, con esfuerzo y dificultad; y también la provisión de tus hijos mientras estén en este mundo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَوَسْوَسَ إِلَيْهِ الشَّيْطَانُ قَالَ يَا آدَمُ هَلْ أَدُلُّكَ عَلَى شَجَرَةِ الْخُلْدِ
وَمُلْكٍ لَّا يَبْئَلُ ﴿٣٥﴾ فَأَكَلَا مِنْهَا فَبَدَتَ لَهُمَا سَوْآتُهُمَا وَطَفِقَا مَخْصِفَانِ

عَلَيْهِمَا مِنْ وَرَقِ الْجَنَّةِ ۖ وَعَصَىٰ آدَمُ رَبَّهُ فَغَوَىٰ ﴿١٢٠﴾ ثُمَّ اجْتَبَاهُ رَبُّهُ
فَتَابَ عَلَيْهِ وَهَدَىٰ ﴿١٢١﴾

“Pero, el diablo le susurró, diciendo: ¡Ádam! ¿Quieres que te diga cuál es el árbol de la inmortalidad y un dominio que no se acaba? (120) Y ambos comieron de él. Entonces, se les mostraron sus partes pudendas y comenzaron a taparse con las hojas del Jardín. Ádam desobedeció a su Señor y se extravió. (121) Luego su Señor lo escogió, se volvió a él y lo guió.” (122)

“... *Ādam desobedeció a su Señor y se extravió.*” Recogió Muslim una transmisión de Abū Huraira que dijo el Profeta ﷺ: “Argumentaban Ādam y Mūsā, y éste le dijo: ¡Oh Ādam! Tú eres nuestro padre y nuestra frustración, pues nos echaste del Paraíso. Entonces, dijo Ādam: ¡Oh Mūsā! Allāh te escogió con Su palabra y escribió para ti con Su mano [la Torá]. ¡Oh Mūsā! ¿Me reprochas un tema que Allāh decretó para mí cuarenta años antes de crearme? Pues, Ādam superó en argumentos a Mūsā por tres veces.” Dijo Al-Leiṭ ibn Sa‘ad: El argumento en esta historia de Ādam contra Mūsā, sobre ellos dos la paz, es correcto desde la perspectiva de que Allāh, el Altísimo, perdonó a Ādam su falta y aceptó su arrepentimiento; y Mūsā no debe recriminarle una falta que Allāh ya le ha perdonado. Por eso dijo Ādam: A ti Mūsā te dio Allāh la Tora, y en ella está el conocimiento de todo, y encontraste en ella que Allāh decretó para mí la desobediencia, y también decretó para mí el arrepentimiento de ella. ¿Y tú me reprochas algo que Allāh no me reprocha? Y así argumentaba también Ibn ‘Umar contra aquel que le dijo: ¡Ciertamente, ‘Uṭmān huyó el día de Uḥud! Entonces dijo Ibn ‘Umar: ¡No hay falta sobre ‘Uṭmān! Porque Allāh, el Altísimo, le perdonó con Su dicho:

(155-) ()

“Y en verdad, Allāh los perdonó.” (La Familia de ‘Imrān-3:155)

Y se dijo: Ciertamente, Ādam, sobre él la paz, fue el padre de la Humanidad y no merece recriminación, aunque por eso mismo otro pueda ser recriminado. Pues, Allāh, el Altísimo, dice sobre los padres que son incrédulos:

(15-) ()

“Y acompáñalos en este mundo debidamente.”
(Luqmān-31:15)

Y por eso, Ibrāhīm, sobre él la paz, le dijo a su padre aún siendo incrédulo:

-) (.)

(46

“Si no dejas de hacerlo te lapidaré; aléjate de mi durante mucho tiempo. Dijo: ¡Paz sobre ti!”
(Maryam-19:46)

Dijo el *imām* Abū Bakr ibn Fūrak, Allāh tenga misericordia de él: La desobediencia en la que incurrió Ādam fue anterior a la Profecía, como lo prueba Su dicho: “Luego su Señor lo escogió, se volvió sobre él y le guió.” Mencionó, pues, que su elección y su guía fue después de la desobediencia; y si eso fue antes de la Profecía, no le perjudican las faltas anteriores.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ أَهْبِطَا مِنْهَا جَمِيعًا ۖ بَعْضُكُمْ لِبَعْضٍ عَدُوٌّ ۖ فَمَا يَأْتِيَنَّكُمْ مِنِّي هُدًى فَمَنِ اتَّبَعَ هُدَايَ فَلَا يَضِلُّ وَلَا يَشْقَى ﴿١٢٣﴾ وَمَنْ أَعْرَضَ عَن ذِكْرِي فَإِنَّ لَهُ مَعِيشَةً ضَنْكًا وَنَحْشُرُهُ يَوْمَ الْقِيَمَةِ أَعْمَى ﴿١٢٤﴾ قَالَ رَبِّ لِمَ حَشَرْتَنِي أَعْمَى وَقَدْ كُنْتُ بَصِيرًا ﴿١٢٥﴾ قَالَ كَذَلِكَ أَتَتْكَ آيَاتُنَا فَنَسِيَتْهَا ۖ كَذَلِكَ الْيَوْمَ تُنسى ﴿١٢٦﴾ وَكَذَلِكَ نُجْزِي مَنْ أَسْرَفَ وَلَمْ يُؤْمِنْ بِغَايَةِ رَبِّهِ ۗ وَلَعَذَابُ الْآخِرَةِ أَشَدُّ وَأَبْقَى ﴿١٢٧﴾ ﴾

“Dijo: Descended ambos de él, seréis mutuos enemigos. Y si os llega una guía procedente de Mi... Quien siga Mi guía no se extraviará ni será desgraciado. (123) Pero, quien se aparte de Mi recuerdo... Entonces, ciertamente llevará una vida miserable y el Día de la Resurrección le haremos comparecer ciego. (124) Dirá: ¡Señor mío! ¿Por qué me has hecho comparecer ciego, si antes podía ver? (125) Dirá: Así como cuando te llegaron Nuestros signos y los olvidastes, así hoy eres tú olvidado. (126) De esa forma retribuiremos a quien se haya excedido y no haya creído en los signos de su Señor. Y realmente el castigo de la Otra Vida, será más severo y más duradero aún.” (127)

“Dijo: Descended ambos de él...” Los interpelados son Ādam e Iblīs. Es decir: Descended ambos del Jardín. Pues, Ādam le dijo a Iblīs:

(18-) ()

“Dijo: ¡Sal de aquí, degradado y despreciado!”
(Al-Aʿrāf-7:18)

Y tal vez saliera del Jardín a algún lugar en el cielo, para después bajar a la tierra. “*Quien siga Mi guía...*” Es decir, quien siga a los Mensajeros y los Libros revelados; “... *no se extraviará ni será desgraciado.*” Dijo Ibn ‘Abbās: Allāh, el Altísimo, ha garantizado a quien recite el Qur’ān y lo ponga en práctica que no se extraviará en este mundo, ni sufrirá en la Otra Vida; y recitó la āya. Y también de Ibn ‘Abbās: Quien recite el Qur’ān y siga sus enseñanzas, Allāh lo guiará y no lo extraviará, y lo protegerá el Día de la Resurrección del mal de la Cuenta. Después recitó: “*Pero, quien se aparte de Mi recuerdo...*” Es decir, quien se aparte de Mi Dīn y de la recitación de Mi Libro y su puesta en práctica; “*Entonces, ciertamente llevará una vida miserable.*” Es decir, una vida de estrechez. Significa que Allāh, Poderoso y Majestuoso, ha incluido en el Dīn la entrega y la satisfacción, la confianza en Él y en Su reparto de la riqueza, y el dueño de esto gasta de lo que Allāh le ha provisionado con toda sencillez y sinceridad, y vivirá una vida honrada; como dijo Allāh, el Altísimo:

(97-) ()

“*Le haremos vivir una buena vida.*” (La Abeja-16:97)

Por el contrario, aquel que se aparta y se apodera de él la insatisfacción, la ingratitud y la avaricia, llevará una vida miserable.

Relató Abū Huraira, remitido al Profeta ﷺ (*marfū‘an*) que dijo: Se le estrechará al incrédulo su tumba hasta romperle en ella las costillas. “... *y el Día de la Resurrección le haremos comparecer ciego.*” Ciego ante las pruebas, según dijo Muḥāhid, o ciego en las orientaciones del bien, y que ninguno de ellos sería guiado; o ciego para poder apartar de sí mismo su propio castigo; “*Dirá: ¡Señor mío! ¿Por qué me has hecho comparecer ciego...?*” Es decir: ¿Por qué falta me castigaste con la ceguera? “*¿... si antes podía ver?*” Es decir, en el mundo, como si pensara que no tenía falta alguna. “*Dirá: Así como cuando te llegaron Nuestros signos y los olvidastes.*” Es decir, Nuestras pruebas, Nuestra Unidad y Nuestro poder; todo eso lo olvidaste y no lo tuviste presente; pues te apartaste de ello; “... *así hoy eres tú olvidado.*” Es decir, abandonado a tu propio castigo; “*De esta forma pagaremos a quien se haya excedido...*” Es decir, igual que pagamos al que se apartó del Qur’ān y de su reflexión en él, pagaremos al que se haya excedido en la desobediencia; “... *y no haya creído en los signos de su Señor.*” Es decir, no les haya dado veracidad. “*Y realmente el castigo de la Otra Vida, será más severo...*” Es decir, más penoso aún que la vida miserable y que el castigo de la tumba; “... *y más duradero aún.*” Es decir, porque el castigo no se interrumpirá ni concluirá.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿أَفَلَمْ يَهْدِ لَهُمْ كَمْ أَهْلَكْنَا قَبْلَهُمْ مِنَ الْقُرُونِ يَمْشُونَ فِي مَسْجِدِهِمْ إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَاتٍ لِّأُولِي النُّهَىٰ ﴿١٧٤﴾ وَلَوْلَا كَلِمَةٌ سَبَقَتْ مِنْ رَبِّكَ لَكَانَ لِزَامًا

وَأَجَلٌ مُّسَمًّى ﴿١٢٨﴾ فَاصْبِرْ عَلَىٰ مَا يَقُولُونَ وَسَبِّحْ بِحَمْدِ رَبِّكَ قَبْلَ طُلُوعِ الشَّمْسِ وَقَبْلَ غُرُوبِهَا ۖ وَمِنْ أَثْنَائِكِ اللَّيْلِ فَسَبِّحْ وَأَطْرَافَ النَّهَارِ لَعَلَّكَ تَرْضَىٰ ﴿١٢٩﴾

“¿No les sirve de guía ver cómo antes de ellos destruimos generaciones enteras por cuyas moradas caminan [ahora]? Ciertamente, en eso hay signos para gente dotada de intelecto. (128) Y de no ser por una palabra previa de tu Señor y por la existencia de un plazo fijado, habría sido inevitable. (129) Ten, pues, paciencia con lo que dicen, y glorifica a tu Señor con la alabanza que Le es debida, antes de la salida del sol y antes del ocaso, así como en parte de las horas de la noche. Y en los extremos del día glorifícale también, tal vez quedes satisfecho.” (130)

“¿No les sirve de guía...?” Se refiere a la gente de Meca; es decir: ¿No les queda claro con las noticias de los que hicimos perecer en siglos pasados antes de ellos? Es decir: ¿Acaso no temen que les pase lo mismo que les pasó a los incrédulos antes de ellos?

“Y de no ser por una palabra previa de tu Señor..., habría sido inevitable.” Es decir, habría sido inevitable el castigo para ellos; “Ten, pues, paciencia con lo que dicen...” Allāh, el Altísimo, ordenó a Su Profeta ﷺ que fuese paciente con lo que decían de que si era un mago o un adivino..., u otras cosas que decían. “... y glorifica a tu Señor con la alabanza que le es debida...” Dijeron la mayoría de los exégetas que esto es una indicación de las cinco oraciones obligatorias: “... antes de la salida del sol...”, es la oración del amanecer; “... y antes del ocaso...”, es la oración de la tarde; “... así como en parte de las horas de la noche.” Esa es la oración de *išāʾ* o de la noche. “Y en los extremos del día...” Es decir, la oración de la puesta del sol (*al-magrib*) y la del mediodía. Y según eso se ha dicho que el día se divide en dos partes separadas por el momento en el que el sol alcanza su cénit. “... tal vez quedes satisfecho.” Es decir, tal vez seas recompensado por estas acciones de las que estás satisfecho.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَا تَمُدَّنَّ عَيْنَيْكَ إِلَىٰ مَا مَتَّعْنَا بِهِ أَزْوَاجًا مِنْهُمْ زَهْرَةَ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا لِنَفْتِنَهُمْ فِيهِ ۚ وَرِزْقُ رَبِّكَ خَيْرٌ وَأَبْقَىٰ ﴿١٣٠﴾ وَأْمُرْ أَهْلَكَ بِالصَّلَاةِ وَاصْطَبِرْ عَلَيْهَا لَا نَسْأَلُكَ رِزْقًا ۖ لَنْ نَرْزُقَكَ ۗ وَالْعَاقِبَةُ لِلتَّقْوَىٰ ﴿١٣١﴾ ﴾

“Y no dirijas tu mirada hacia los placeres que hemos dado a algunos de ellos, como flor de la vida de este mundo, para

ponerlos a prueba. Y la provisión de tu Señor es mejor y más duradera. (131) Y ordena a tu familia la oración y persevera en ella. No te pedimos sustento: Nosotros te alimentamos. Y el buen fin pertenece al temor de Allāh.” (132)

“Y no dirijas tu mirada hacia los placeres que hemos dado a algunos de ellos...” Eso fue que Allāh, el Altísimo, les advirtió para que reflexionaran...; “Y la provisión de tu Señor es mejor y más duradera...” Es decir, la recompensa de Allāh por la paciencia y la sobriedad en el mundo es preferible, porque Él es eterno y el mundo es efímero. “Y ordena a tu familia la oración.” Esto es una interpelación al Profeta ﷺ y entra también en la generalidad de toda su Umma, pero en especial a la gente de su Casa. Pues, después de serle revelada esta *āya*, solía ir el Profeta ﷺ cada mañana a casa de Fāṭima y ʿAlī, Allāh esté complacido de los dos, y decía: “¡Aṣ-ṣalāh!” Y ʿUmar ibn al-Jaṭṭāb, ؓ solía despertar a la gente de su casa para la oración de la noche, y él rezaba para dar ejemplo en el cumplimiento del mandato en la *āya*. “No te pedimos sustento...” Es decir, no te pedimos que te sustentas a ti y a ellos, y te distraigas de la oración a causa de la provisión, sino que Nosotros nos encargamos de tu provisión y la de ellos; pues, cuando el Mensajero de Allāh ﷺ iba a casa de su gente solía exhortarles a la oración. Y ya había dicho Allāh, el Altísimo:

) (

(56-) (

“Y no he creado a los genios y a los hombres sino para que Me adoren. No quiero de ellos provisión ni quiero que Me alimenten. Ciertamente, Allāh es el Proveedor.” (Aḍ-Ḍāriyāt-51:56)

“Y el buen fin pertenece al temor de Allāh.” Es decir, el final feliz, el Jardín, pertenece a la gente temerosa de Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَقَالُوا لَوْلَا يَأْتِينَا بِعَايَةٍ مِنْ رَبِّهِ ۗ أَوَلَمْ تَأْتِهِم بَيِّنَةٌ مَا فِي الصُّحُفِ
الْأُولَىٰ ﴿١٣١﴾ وَلَوْ أَنَّا أَهْلَكْنَاهُمْ بِعَذَابٍ مِنْ قَبْلِهِ لَقَالُوا رَبَّنَا لَوْلَا أَرْسَلْتَ
إِلَيْنَا رَسُولًا فَنَتَّبِعَ آيَاتِكَ مِنْ قَبْلِ أَنْ نُنزِلَ وَنَخْزِي ﴿١٣٢﴾ قُلْ كُلُّ
مُتْرِبٍصٌ فَتَرْتَبِصُوا ۗ فَسَتَعْلَمُونَ مَنْ أَصْحَابُ الصِّرَاطِ السَّوِيِّ وَمَنْ
أَهْتَدَىٰ ﴿١٣٣﴾

“Y dijeron: ¿Cómo es que no nos trae un signo de su Señor? ¿Acaso no les llegó la evidencia en las escrituras anteriores? (133) Si les hubiésemos destruido por medio de un castigo antes de su venida, habrían dicho: ¡Señor nuestro! ¿Por qué no nos enviaste algún mensajero de manera que hubiéramos podido seguir Tus signos, y no haber caído en la humillación y la vergüenza? (134) Di: Todos estamos a la espera: así que seguid esperando, que ya sabréis quiénes serán los compañeros del camino llano y quiénes han encontrado la guía.” (135)

“Y dijeron: ¿Cómo es que no nos trae un signo de su Señor?” Se refiere a los incrédulos de Meca; es decir, si nos trajera Muḥammad una *āya* que implicara un conocimiento necesario, o una *āya* manifiesta, como la camella o el bastón. Allāh, el Altísimo: *“¿Acaso no les llegó la evidencia en las escrituras anteriores?”* Refiriéndose a la Tora, el Evangelio, y los Libros antiguos. Es decir: ¿Acaso no les llegaron los signos necesarios que probaban su Profecía en los Libros antiguos? O, ¿acaso no les llegó Nuestra aniquilación de los pueblos antiguos incrédulos a los que se les ofrecieron esos signos?

“Si les hubiésemos destruido por medio de un castigo antes de su venida.” Es decir, antes de la llegada de Muḥammad ﷺ y la revelación del Qurʾān; *“... habrían dicho...”* O sea, el Día de la Resurrección: *“¡Señor nuestro! ¿Por qué no nos enviaste algún mensajero...?”* Relató Abū Saʿīd al-Judrī que dijo: Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ, sobre el condenado: “Dirá el condenado en un momento: ¡No nos llegó Libro alguno ni Mensajero!” Después recitó: *“Si les hubiésemos destruido por medio de un castigo antes de su venida, habrían dicho: ¡Señor nuestro! ¿Por qué no nos enviaste algún mensajero?”*

“Di: Todos estamos a la espera...” Es decir, diles, Muḥammad, que todos, creyentes e incrédulos, esperamos el devenir de los tiempos, y ver para quién será la victoria; *“... así que seguid esperando, que ya sabréis quienes serán los compañeros del camino llano y quiénes han encontrado la guía.”* Se refiere al Dīn recto y verdadero y a la Guía. Significa: Sabréis con la victoria, quién ha sido guiado al Dīn verdadero; o sabréis el Día de la Resurrección quién ha sido guiado al camino del Jardín.

* * * * *

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Sura Los Profetas

Mequinense y consta de ciento doce *āyāt*

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَقْتَرَبَ لِلنَّاسِ حِسَابُهُمْ وَهُمْ فِي غَفْلَةٍ مُّعْرِضُونَ ﴿١﴾ مَا يَأْتِيهِمْ مِّنْ ذِكْرٍ مِّن رَّبِّهِمْ مُّحَدَّثٍ إِلَّا اسْتَمَعُوهُ وَهُمْ يَلْعَبُونَ ﴿٢﴾ لَاهِيَةً قُلُوبُهُمْ ۗ وَأَسْرُوا النَّجْوَى الَّذِينَ ظَلَمُوا هَلْ هَذَا إِلَّا بَشَرٌ مِّثْلُكُمْ ۗ أَفَتَأْتُونَ السَّحَرَ وَأَنْتُمْ تَبْصُرُونَ ﴿٣﴾ ﴾

“Está cerca para los hombres el momento de rendir cuentas y sin embargo ellos, descuidados, se desentienden. (1) No les llega ningún recuerdo nuevo de su Señor que no escuchen mientras juegan, (2) con el corazón distraído. Y se dicen en secreto los injustos: ¿Quién es este sino un ser humano como vosotros? ¿Recurriréis a la magia cuando podéis ver?” (3)

“*Está cerca para los hombres el momento de rendir cuentas.*” Dijo ‘Abdullāh ibn Mas-‘ūd: Los suras La Caverna, Maryam, Ṭaha y Los Profetas son los primeros en excelencia. Se relató que un hombre de los compañeros del Mensajero de Allāh ﷺ estaba construyendo una pared, y pasó junto a él alguien el día de la revelación de este sura, y le dijo el que construía la pared: ¿Qué se ha revelado hoy del Qurʾān? Dijo el otro: Se ha revelado: “*Está cerca para los hombres el momento de rendir cuentas y sin embargo ellos, descuidados, se desentienden.*” Y en ese momento se desentendió su mano de la construcción, y dijo: ¡Por Allāh! ¡No construiré más, pues la Cuenta de las acciones está cerca! Dijo Ibn ‘Abbās: Aquí se refiere a los idólatras. Y se ha dicho que es general a toda la gente, aunque se refiera en ese momento concreto a los idólatras de Quraiš. Y eso lo indican las *āyāt* que vienen después.

“... y sin embargo ellos, descuidados, se desentienden.” Es decir, descuidados y distraídos con el mundo, al mismo tiempo, se desentienden de la Otra Vida; o sea, están descuidados en su preparación para la Cuenta, y para aquello con lo que ha venido Muḥammad ﷺ.

“No les llega ningún recuerdo nuevo de su Señor.” Se refiere a la revelación y a la recitación de Ŷibrīl al Profeta ﷺ; porque solía descender un sura tras otro, y una āya tras otra, como solía revelársela Allāh en un momento tras otro; y no que el Qurʾān fuese creado previamente. Y se ha dicho que el “recuerdo” es lo que les hacía tener presente el Profeta ﷺ y a lo que les exhortaba. Y dijo “de su Señor”, porque el Profeta ﷺ no hablaba sino por revelación. De manera que la exhortación del Profeta ﷺ y su amonestación era “recuerdo”. Se ha dicho también que el “recuerdo” es el propio Mensajero ﷺ, como lo prueba el contexto de la alocución: “¿Quién es éste sino un ser humano como vosotros?” Porque si se refiriera con el “recuerdo” al Qurʾān, diría: ¿Acaso no es esto sino historias de los antiguos? Y la prueba de esta interpretación es Su dicho:

-51:) (.)
(52

“Y dicen: Es un poseso. Sin embargo, no es sino un recuerdo para los mundos.” (El Cálamo-68:51,52)

Es decir, Muḥammad ﷺ. Y como en Su dicho:

(11-10:) ()

“Allāh ha hecho descender para vosotros, un Recuerdo, un Mensajero.” (El Divorcio-65:10,11)

“... que no escuchen...” Es decir, siempre que llega algo nuevo del Qurʾān, lo escuchan de Muḥammad ﷺ pero distraída y negligentemente; o como se ha dicho, en tono de burla, tomándose a juego; como dijo Allāh, el Altísimo:

(36-) ()

“Realmente, la vida del mundo no es sino juego y distracción.” (Muḥammad-47:36)

“Y se dicen en secreto los injustos...” Es decir, se dicen a hurtadillas los idólatras entre ellos. “¿Quién es éste sino un ser humano como vosotros?” O sea: ¿Es éste el 'recuerdo' el que es el Mensajero? ¿O éste, el que os llama, no es sino un ser humano como vosotros? Que no se diferencia nada de vosotros: come alimentos y anda por los mercados como hacéis vosotros. Como si no supieran que Allāh, Poderoso y Majestuoso, ha aclarado que no está permitido enviarles a alguien que no sea humano para que les haga reflexionar y les enseñe. “¿Recurriréis a la magia...?” Es decir: ¿Si lo que ha traído Muḥammad es magia, cómo venís a él y le seguís? Pues, Allāh permitió a Su Profeta ﷺ conocer lo que se decían secretamente. “¿... cuando podéis ver?”, que él es un hombre como vosotros; es decir: ¿... cuando vosotros razonáis?

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ رَبِّي يَعْلَمُ الْقَوْلَ فِي السَّمَاءِ وَالْأَرْضِ ۗ وَهُوَ السَّمِيعُ الْعَلِيمُ ﴿٤﴾
بَلْ قَالُوا أَضْغَثٌ أَحْلَمَ بَلِ افْتَرَاهُ بَلْ هُوَ شَاعِرٌ فَلْيَأْتِنَا بِآيَةٍ كَمَا
أُرْسِلَ الْأَوْلُونَ ﴿٥﴾ مَا ءَامَنَّا قَبْلَهُمْ مِّن قَرْيَةٍ أَهْلَكْنَاهَا أَفَهُمْ يُؤْمِنُونَ ﴿٦﴾



“Di: Mi Señor sabe lo que se dice en los cielos y en la tierra, y Él es Omnioyente y Omnisapiente. (4) No obstante, dicen: Son delirios confusos; no, lo ha inventado; no, es un poeta. Que venga a nosotros con un signo como los que fueron enviados a las primeras comunidades. (5) Antes de ellos, ninguna de las ciudades que destruimos creyó. ¿Acaso van a creer ellos?” (6)

“Di: Mi Señor sabe lo que se dice en los cielos y en la tierra...” Es decir, no se le escapa nada de lo que se dice en el cielo y la tierra; o sea, Él sabe lo que os habéis dicho en secreto. “No obstante, dicen: Son delirios confusos.” Es decir, es un galimatías como los sueños entremezclados unos con otros y sin explicación. Pero, cuando vieron que el asunto no era como decían, cambiaron la opinión y dijeron: “... no, lo ha inventado...”, después cambiaron de nuevo y dijeron: “... no, es un poeta.” Es decir, se quedaron estupefactos y no sabían concretamente qué decir: pues, una vez dijeron que era magia, otra que eran delirios confusos, otra que era una invención, y otra que era un poeta. “Que venga a nosotros con un signo como los que fueron enviados a las primeras comunidades.” Es decir, igual que fue enviado Mūsā con el bastón y otros signos, o como la camella de Šāleḥ; y ellos sabían positivamente que el Qurʾān no era magia ni sueños. Sin embargo, dijeron: Es preciso que venga con una señal que consideraremos. Pero, no tuvieron consideración que valga después de ver un solo signo; y aunque sanara a los leprosos o inválidos, le dirían: Eso es asunto de la medicina y nosotros no tenemos nada que ver en eso. Y Allāh, el Altísimo, ha aclarado que si ellos creyeran les daría lo que le pidieran, por Su dicho:

)

(23-) (

“Si Allāh hubiera sabido de algún bien en ellos, les habría hecho escuchar, pero aunque les hubiera hecho escuchar, se habrían desentendido y se habrían apartado.” (Los Botines de Guerra-8:23)

“Antes de ellos, ninguna de las ciudades que destruimos creyó.” Dijo Ibn ʿAbbās: Se refiere a los pueblos de Šāleḥ y de faraón. “¿Acaso van a creer ellos?” Es decir, si no creyeron

aqueellos y fueron aniquilados, aunque estos vieran las pruebas tampoco creerían; por lo que se adelanta el dictamen de que ellos tampoco creerían.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا أَرْسَلْنَا قَبْلَكَ إِلَّا رِجَالًا نُوْحِي إِلَيْهِمْ ۖ فَسْأَلُوا أَهْلَ الذِّكْرِ إِنْ كُنْتُمْ لَا تَعْلَمُونَ ﴿٧﴾ وَمَا جَعَلْنَاهُمْ جَسَدًا لَا يَأْكُلُونَ الطَّعَامَ وَمَا كَانُوا خَالِدِينَ ﴿٨﴾ ثُمَّ صَدَقْنَاهُمُ الْوَعْدَ فَأُجِيبْنَاهُمْ وَمَنْ نَشَاءُ وَأَهْلَكْنَا الْمُسْرِفِينَ ﴿٩﴾ لَقَدْ أَنْزَلْنَا إِلَيْكُمْ كِتَابًا فِيهِ ذِكْرُكُمْ ۖ أَفَلَا تَعْقِلُونَ ﴿١٠﴾



“Antes de ti no hemos enviado sino a hombres a los que les inspiramos; preguntad, pues, a la gente del Recuerdo si no sabéis. (7) No les dimos cuerpos que no necesitaran alimento ni eran inmortales. (8) Luego, cumplimos la promesa que les habíamos dado y los salvamos a ellos y a cuantos quisimos, destruyendo a los transgresores. (9) Realmente, os enviamos un Libro en el que está vuestro recuerdo. ¿Acaso no vais a razonar?” (10)

“Antes de ti no hemos enviado sino a hombres a los que les inspiramos.” Esto es una respuesta de rechazo a su dicho: “¿Quién es éste sino un ser humano como vosotros?” Y es un trato afable de Allāh para con Su Mensajero ﷺ; es decir, no ha enviado antes de ti sino a hombres. “... preguntad, pues, a la gente del Recuerdo si no sabéis.” Se refiere, a la gente de la Tora y el Evangelio, a los que creyeron en el Profeta ﷺ, según dijo Sufiān. Y los llamó la gente del Recuerdo, porque ellos solían mencionar las historias de los profetas que no conocían los árabes. Y fueron los incrédulos de Quraiš los que iban a consultar a la gente del Libro sobre el asunto de Muḥammad ﷺ. Dijo Ibn Zaid: Se refiere con el “Recuerdo” al Qurʾān; es decir: ¡Y preguntad a los creyentes sabios de la gente del Qurʾān! Dijo Yābir al-Āʿafī: Cuando se reveló esta āya dijo ʿAlī ؓ: ¡Nosotros somos la gente del Recuerdo! Significa: No comencéis negando y diciendo que es preciso que el Mensajero sea un ángel, sino pedid aclaración a los creyentes de la perfecta validez de que el Mensajero sea de los hombres, y el ángel no se puede llamar hombre.

“No les dimos cuerpos que no necesitaran alimento ni eran inmortales.” Es decir, no hicimos a los mensajeros anteriores a ti distintos a la naturaleza humana, que no necesitaran comer ni beber; ni tampoco que fuesen inmortales. Y eso es una respuesta a su dicho:

(33-) ()

“¿No es éste sino un ser humano como vosotros?” (Los Creyentes-23:33)

(7-) ()

“¿Cómo es que este mensajero toma alimentos?” (El Discernimiento-25:7)

“Luego, cumplimos la promesa...” Es decir, fuimos veraces a los Profetas en la promesa de salvarles y ayudarles; “... destruyendo a los transgresores.” Es decir, a los idólatras que desmintieron a sus mensajeros. “Realmente, os enviamos un Libro...” O sea, el Qur'an; “... en el que está vuestro recuerdo.” Aquí, 'recuerdo' es la nobleza y el honor; como en Su dicho:

(44-) ()

“Y ciertamente, él (el Qur'an) es un honor para ti y tu gente” (Los Adornos-43:44)

Es decir, el Libro del Qur'an es un honor para nuestro Profeta ﷺ porque es su milagro, y un honor para nosotros si actuamos según lo que viene en él; como lo prueba el dicho del Profeta ﷺ: “El Qur'an es un argumento a tu favor o en contra tuya.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ وَكَمْ قَصَمْنَا مِنْ قَرْيَةٍ كَانَتْ ظَالِمَةً وَأَنْشَأْنَا بَعْدَهَا قَوْمًا آخَرِينَ ﴿١١﴾
﴿ فَلَمَّا أَحْسَوْا بِأَسْنَا إِذَا هُمْ مِنْهَا يَرْكُضُونَ ﴿١٢﴾ لَا تَرْكُضُوا وَأَرْجِعُوا
إِلَىٰ مَا أُتْرِفْتُمْ فِيهِ وَمَسْكِنِكُمْ لَعَلَّكُمْ تَسْأَلُونَ ﴿١٣﴾ قَالُوا يَنْوِيلُنَا إِنَّا كُنَّا
ظَالِمِينَ ﴿١٤﴾ فَمَا زَالَتْ تِلْكَ دَعْوَاهُمْ حَتَّىٰ جَعَلْنَاهُمْ حَصِيدًا خَمِيدِينَ ﴿١٥﴾

“¿Cuántas ciudades que eran injustas arrasamos, suscitando después a otra gente? (11) Cuando sintieron Nuestra furia, huyeron precipitadamente de ellas. (12) No huyáis, volved a la vida placentera que llevabais y a vuestras moradas, tal vez se os pidan explicaciones. (13) Dijeron: ¡Ay de vosotros! Verdaderamente, hemos sido injustos. (14) Y esta fue su continua llamada hasta que los extinguimos como mies segada.” (15)

“¿Cuántas ciudades que eran injustas arrasamos...?” Se refiere a ciudades que había en el Yemen. La gente del tafsir y las noticias dijeron: Se refiere al pueblo de Ḥaḍḍir, a los que

les fue enviado un profeta de nombre Šu^ʿaib ibn Dī Mahdam, cuya tumba se encuentra en el Yemen, en una montaña llamada Ḍanan, con mucha nieve; y no es éste el Šu^ʿaib de Madyan, porque la historia de Ḥaḍūr es anterior al periodo de Jesús, sobre él la paz, y posterior en algunos años al periodo de Suleimān, sobre él la paz.

Según narran los historiadores, en un relato recogido por Aṭ-Ṭabarī, Ḥaḍūr estaba en la tierra del Ḥiḡāz en la dirección de Šām. Pues, Allāh inspiró a Jeremías que acudiera a Nabucodonosor y le hiciera saber: Yo tengo la autoridad sobre la tierra de los árabes, y Yo me vengaré en ti de ellos. Y Allāh le inspiró a Jeremías que llevara a Ma^ʿad ibn ^ʿAdnān sobre Al-Burāq hasta la tierra de Irak, a fin de que no les pillara la venganza y el castigo sobre ellos. Y ciertamente, yo sacaré de su descendencia a un Profeta, al final de los tiempos, llamado Muḥammad. Entonces, llevó a Ma^ʿad cuando tenía doce años. Estuvo con los hijos de Israel hasta hacerse mayor y se casó con una mujer llamada Mu^ʿāna. Después, Nabucodonosor preparó los ejércitos, y los árabes se ocultaron en un lugar recóndito. Y luego hicieron incursiones contra Ḥaḍūr, matando, saqueando, haciendo prisioneros y destruyendo todo lo que allí había, de forma que no quedó rastro alguno de Ḥaḍūr. Y finalmente se retiró Nabucodonosor, regresando a al-Sawād (Zona cultivada del Irak).

“*Cuando sintieron Nuestra furia...*” Es decir, cuando vieron Nuestro castigo. “*¡No huyáis!*” Se dijo que los ángeles los llamaron cuando salieron corriendo burlándose de ellos y les dijeron: ¡No huyáis! “*Volved a la vida placentera que llevabais...*” Es decir: Regresad a vuestros placeres que fueron la causa de vuestra arrogancia. “*... tal vez se os pidan explicaciones.*” Es decir, tal vez se os pregunte por algo de vuestro *dīn*; o como se ha dicho también, tal vez se os pregunte si creéis lo mismo sobre lo que se os preguntaba antes de que os cayera el castigo. Y esto se les dijo en tono de burla y de recriminación.

“*Dijeron: ¡Ay de nosotros! Verdaderamente hemos sido injustos.*” Pues, reconocieron que habían sido injustos cuando ya no les servía de nada reconocerlo. “*Y esta fue su continua llamada hasta que los extinguimos como mies segada.*” Es decir, hasta aniquilarlos y dejarlos muertos como cuando se siega la mies con la hoz.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^ʿān:

﴿ وَمَا خَلَقْنَا السَّمَاءَ وَالْأَرْضَ وَمَا بَيْنَهُمَا لَعِبِينَ ﴿١٦﴾ لَوْ أَرَدْنَا أَنْ نَتَّخِذَ هَؤُلَاءِ لَاتَّخِذْنَهُ مِنْ لَدُنَّا إِنْ كُنَّا فَعَلِينَ ﴿١٧﴾ بَلْ نَقْذِفُ بِالْحَقِّ عَلَى الْبَاطِلِ فَيَدْمَغُهُ فَإِذَا هُوَ زَاهِقٌ وَلَكُمْ الْوَيْلُ مِمَّا تَصِفُونَ ﴿١٨﴾ ﴾

“No hemos creado el cielo y la tierra, y lo que hay entre ambos como pasatiempo. (16) Si quisiéramos tomar algo lúdico, de hacerlo, lo haríamos proveniente de Nosotros. (17) Sin embargo, arrojamus la verdad contra la falsedad para derrotarla y entonces se desvanece. Tendréis la perdición por lo que decíais.” (18)

“No hemos creado el cielo y la tierra, y lo que hay entre ambos como pasatiempo.” Es decir que no es un juego falso, sino algo serio para indicar que tienen un Creador Poderoso, del cuál es preciso acatar Su mandato, y Él es el que da el pago de bien o de mal que cada uno se merezca. Significa: No hemos creado el cielo y la tierra para que se tiranicen unos a otros; ni para que algunos sean incrédulos. “Si quisiéramos tomar algo lúdico, de hacerlo, lo haríamos proveniente de Nosotros.” Dijo Ibn Ŷurayṯ: Lo tomaríamos de la gente del cielo y no de la tierra; o también se refiere a que es una respuesta a quienes dicen que los ídolos son hijas de Allāh; o sea: ¿Cómo pueden ser vuestras esculturas, hijos nuestros? Pero no haremos eso porque es imposible que tengamos ningún hijo; y si así fuera, no podríamos haber creado un Jardín, ni un Fuego, ni la muerte, ni la Resurrección o la Cuenta. “Sin embargo, arrojamos la verdad contra la falsedad para derrotarla.” La “verdad” aquí es el Qurʾān, y la “falsedad” es el diablo, según lo dicho por Muṣāhid. “Tendréis la perdición por lo que decíais.” Es decir, tendréis el castigo en la Otra Vida por haber descrito a Allāh de una forma que no está permitido hacerlo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَهُ مَنْ فِي السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَمَنْ عِنْدَهُ لَا يَسْتَكْبِرُونَ عَنْ عِبَادَتِهِ وَلَا يَسْتَحْسِرُونَ ﴿١٩﴾ يُسَبِّحُونَ اللَّيْلَ وَالنَّهَارَ لَا يَفْتُرُونَ ﴿٢٠﴾ أَمْ اتَّخَذُوا آلِهَةً مِنَ الْأَرْضِ هُمْ يُنشِرُونَ ﴿٢١﴾﴾

“De Él son quienes hay en los cielos y en la tierra; y quienes están a Su lado, no desprecian por soberbia adorarle ni se cansan. (19) Glorifican noche y día, sin desmayo. (20) ¿Acaso los dioses de la tierra que han adoptado son capaces de devolver la vida?” (21)

“De Él son quienes hay en los cielos y en la tierra.” Es decir, Él es el dueño de todo lo creado, de manera que cómo puede ser asociado a alguien que es siervo Suyo y creación Suya. “Glorifican noche y día, sin desmayo.” Es decir, rezan y recuerdan a Allāh mostrándole alabanza y glorificación, sin mostrar debilidad. Inspiran la alabanza y lo sagrado como inspiran el aire en la respiración. Dijo ʿAbdullāh ibn al-Ḥārīt: Pregunté a Kaʿb y le dije: ¿Es que no hay nada que los distraiga del *tasbīḥ*? ¿No hay nada que los distraiga de Él? Preguntó: ¿Quién es éste? Dije: De los hijos de ʿAbdelmuṭṭalib; entonces, me atrajo hacia él y dijo: ¡Sobrino! ¿Acaso hay algo que te distraiga de respirar? Verdaderamente, la alabanza (*tasbīḥ*) para ellos es del mismo grado que la respiración.

“¿Acaso los dioses de la tierra que han adoptado son capaces de devolver la vida?” Es decir: ¿Acaso han tomado esos idólatras dioses de la tierra que resucitan a los muertos? Y no es así.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ لَوْ كَانَ فِيهِمَا ءِاهَةٌ إِلَّا اللَّهُ لَفَسَدَتَا ۚ فَسُبْحٰنَ اللَّهِ رَبِّ الْعَرْشِ عَمَّا
 يَصِفُونَ ﴿٢٢﴾ لَا يُسْأَلُ عَمَّا يَفْعَلُ وَهُمْ يُسْأَلُونَ ﴿٢٣﴾ أَمْرٌ اتَّخَذُوا مِنْ
 دُونِهِ ءِاهَةً قُلْ هَاتُوا بُرْهٰنَكُمْ ۗ هٰذَا ذِكْرٌ مِّنْ مَّعِيَ وَذِكْرٌ مِّنْ قَبْلِي ۗ بَلْ
 أَكْثَرُهُمْ لَا يَعْلَمُونَ الْحَقَّ فَهُمْ مُّعْرِضُونَ ﴿٢٤﴾ ﴾

“Si hubiera en ambos otros dioses aparte de Allāh, se corromperían. ¡Pero, gloria a Allāh, el Señor del Trono, por encima de lo que Le atribuyen! (22) No se le preguntará a Él por lo que hace, pero ellos sí serán preguntados. (23) ¿Acaso han tomado algún dios fuera de Él? Di: Traed la prueba. Este es el recuerdo de los que están conmigo y el recuerdo de los de antes. Sin embargo, la mayoría de ellos no conoce la verdad y están descuidados.” (24)

“Si hubiera en ambos otros dioses que Allāh, se corromperían.” Es decir, si hubiera en los cielos y en las tierras dioses aparte de Allāh a los que adoraran, se corromperían éstos con la gente que hubiese en ellos quedando aniquilados, debido a las disputas y diferencias entre los asociados; “¡Pero, gloria a Allāh, el Señor del Trono, por encima de lo que le atribuyen!” Se exime a Sí mismo, *subḥānahu wa ta‘ālā*, y ordena a los siervos que lo eximan de tener ningún asociado o hijo.

“No se le preguntará a Él por lo que hace, pero ellos sí serán preguntados.” Dijo Ibn Ūrayī: Es decir, no Le preguntarán las criaturas por Su dictamen y decreto en Su creación; sin embargo, Él sí que preguntará a las criaturas por sus acciones, porque ellos son siervos. Aclara con esto que quienes sean preguntados mañana por lo que hayan hecho, como el Mesías y los ángeles, no es correcto aplicarles a ellos la divinidad. Y también se ha dicho: No será castigado por lo que Él haga, pero ellos sí serán castigados. Se relató de ‘Alī ؑ que un hombre le dijo: ¡Oh Príncipe de los Creyentes! ¿Acaso a nuestro Señor le gusta desobedecer? Dijo: ¿Acaso desobedece nuestro Señor a la fuerza? Dijo: ¿Cómo lo ves? Si me impide la guía y me concede el mal, ¿me habría beneficiado o perjudicado? Dijo: Si te ha impedido tu derecho te ha perjudicado, y si te ha impedido Su favor, éste se lo da a quien quiere. Y después recitó la *āya*: “No se le preguntará a Él por lo que hace, pero ellos sí serán preguntados.” Y se transmitió de Ibn ‘Abbās que dijo: Cuando Allāh, Poderoso y Majestuoso, escogió como Profeta a Mūsā y le habló, y después le reveló la Tora, dijo: ¡Oh Allāh! ¡Verdaderamente, Tú eres un Señor Inmenso! Si quisieras que se te obedeciera, se te obedecería; y si quisieras que no se te desobedeciera, no se te desobedecería. Y Tú quieres que se te obedezca, pero a pesar de ello se te desobedece en eso. ¿Cómo es eso pues, oh Señor? Entonces Allāh le inspiró: Yo no soy preguntado por lo que hago, pero ellos serán preguntados.

“¿Acaso han tomado algún dios fuera de Él?” Vuelve a expresar asombro por la adopción de dioses aparte de Allāh como una recriminación retórica; pues, venid con las pruebas de ello. “Este es el recuerdo de los que están conmigo...” Con la sinceridad en el Qurʾān; “... y el recuerdo de los de antes”, en la Torá, el Evangelio, y los demás Libros revelados por Allāh. Mirad, pues, si en alguno de estos Libros Allāh ha ordenado tomar dioses aparte de Él. Y las legislaciones no difieren en lo concerniente a la Unidad de Allāh, sino que se diferencian en los mandatos y las prohibiciones. Dijo Qatāda que la referencia es al Qurʾān. “Este es el recuerdo de los que están conmigo...”, significa lo que les obliga de lo lícito y lo ilícito; “... y el recuerdo de los de antes”, o sea, de los pueblos que se salvaron por la fe, y los que sucumbieron por la idolatría. “Sin embargo, la mayoría de ellos no conoce la verdad y están descuidados.” Es decir, están distraídos de la verdad que es el Qurʾān, y no reflexionan sobre el argumento de la Unidad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا أَرْسَلْنَا مِنْ قَبْلِكَ مِنْ رَسُولٍ إِلَّا نُوحِي إِلَيْهِ أَنَّهُ لَا إِلَهَ إِلَّا أَنَا فَاعْبُدُونِ ﴿٢٥﴾ وَقَالُوا اتَّخَذَ الرَّحْمَنُ وَلَدًا ۗ سُبْحٰنَهُ ۗ بَلْ عِبَادٌ مُّكْرَمُونَ ﴿٢٦﴾ لَا يَسْبِقُونَهُ بِالْقَوْلِ وَهُمْ بِأَمْرِهِ يَعْمَلُونَ ﴿٢٧﴾ يَعْلَمُ مَا بَيْنَ أَيْدِيهِمْ وَمَا خَلْفَهُمْ وَلَا يَشْفَعُونَ إِلَّا لِمَنْ أَرَادَ وَيَوْمَئِذٍ هُمْ مِنَ حَشِيَّتِهِ مُشْفِقُونَ ﴿٢٨﴾ وَمَنْ يُقْلِمْ مِنْهُمْ إِنْ إِلَهُ مِنْ دُونِهِ فَذٰلِكَ نَجْزِي جَهَنَّمَ كَذٰلِكَ نَجْزِي الظَّٰلِمِينَ ﴿٢٩﴾ ﴾

“Antes de ti no enviamos a ningún mensajero al que no le inspiráramos: ¡No hay dios sino Yo! ¡Adoradme! (25) Han dicho: El Misericordioso ha tomado un hijo. ¡Gloria a Él! Por el contrario son siervos distinguidos. (26) No se Le adelantan en la palabra y actúan siguiendo lo que les manda. (27) El sabe lo que tienen delante y lo que tienen detrás. Y no interceden sino a favor de quien es aceptado. Y están timoratos por miedo de Él. (28) Y quien de ellos diga: Yo soy un dios aparte de Él... A ése le retribuiremos con el Infierno. Así es como retribuímos a los injustos.” (29)

“Antes de ti no enviamos... ¡No hay dios sino Yo! ¡Adoradme!” Es decir, dijimos a todos que no hay más divinidad que Allāh. Pues la razón o el intelecto es la prueba más evidente y testimonial de que Allāh no tiene asociado ninguno; y así nos ha llegado de todos los Profetas.

Dijo Qatāda: Nunca fue enviado un Profeta sino era con el “*tawhīd*” y con diferentes legislaciones en la Tora, el Evangelio, y el Qurʾān.

“*Han dicho: El Misericordioso ha tomado un hijo...*” Se reveló por Juzāʿa cuando dijeron: Los ángeles son hijas de Allāh; y solían adorarles anhelando su intercesión en favor de ellos. Dijo Allāh, el Altísimo: “*¡Subḥānah! (¡Gloria a Él!)*.” Él está por encima de eso. “*Por el contrario son siervos distinguidos.*” Es decir, los ángeles son siervos honorables. “*No se Le adelantan en la palabra...*” Es decir, no hablan hasta que Él no hable primero y les ordene; “*... y actúan siguiendo lo que les manda.*” Es decir, en Su obediencia y Sus mandatos. “*Sabe lo que tienen delante y lo que tienen detrás.*” Es decir, sabe lo que ya han hecho y lo que no han hecho aún; o también, lo que tienen delante es la Otra Vida, y han dejado atrás el mundo. “*Y no interceden sino a favor de quien es aceptado.*” Dijo Ibn ʿAbbās: Son la gente del testimonio o la *ṣahāda* de: “*Lā ilāha illā Allāh*” (No hay más divinidad que Allāh). Dijo Muḥāhid: Son todos aquellos en los que Allāh se ha complacido, y los ángeles intercederán mañana por ellos en la Otra Vida; y también en el mundo pedirán perdón por los creyentes.

“*Y quien de ellos diga: Yo soy un dios aparte de Él...*” Dijeron Qatāda y otros: Se refiere en esta *āya* a Iblīs cuando pretende ser asociado, y llamó a la adoración de sí mismo, y era de los ángeles, pero nadie de los ángeles dijo: ¡Yo soy un dios aparte de Él! Se ha dicho que se refiere a todos los ángeles; es decir, al que dijo eso: “*... le pagaremos con el Infierno.*” Y esta *āya* es una indicación de que ellos, los ángeles, aunque hayan sido honrados con la inmunidad están consagrados a la adoración, pero no están forzados a la adoración como piensan algunos ignorantes. Y también toma de aquí Ibn ʿAbbās la indicación para afirmar que Muḥammad es el que goza de más mérito de la gente del cielo. “*Así es como retribuimos a los injustos.*” Es decir, al igual que hemos castigado a ese con el Fuego, castigaremos también a los injustos que sitúen la divinidad y la adoración en un lugar que no les corresponda.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿أُولَٰئِكَ الَّذِينَ كَفَرُوا ۖ أَنَّ السَّمٰوٰتِ وَالْاَرْضَ كَانَتَا رَتْقًا فَفَتَقْنٰهُمَا
 وَجَعَلْنَا مِنَ الْمَآءِ كُلَّ شَيْءٍ حَيٍّ ۖ اَفَلَا يُؤْمِنُوْنَ ﴿٣٠﴾ وَجَعَلْنَا فِي الْاَرْضِ
 رَوَاسِيًّۢا اَنْ تَمِيْدَ بِهِمْ وَجَعَلْنَا فِيْهَا فِجَاجًا سُبُلًا لَّعَلَّهُمْ يَهْتَدُوْنَ ﴿٣١﴾
 وَجَعَلْنَا السَّمٰوٰتَ سَقْفًا مَّحْفُوْظًا ۖ وَهُمَّ عَنْ ءَايٰتِنَا مُعْرِضُوْنَ ﴿٣٢﴾ وَهُوَ
 الَّذِیْ خَلَقَ الْاٰیِلَ وَالنَّهَارَ وَالشَّمْسَ وَالْقَمَرَ ۗ كُلٌّ فِیْ فَلَكٍ یَّسْبَحُوْنَ ﴿٣٣﴾﴾

“¿Es que no ven los que se niegan a creer que los cielos y la tierra estaban juntos y los separamos? ¿Y que hemos hecho a partir del agua toda cosa viviente? ¿No van a creer? (30) Y hemos puesto en la tierra cordilleras para que no se moviera con ellos encima. Y desfiladeros como caminos para que

podrían guiarse. (31) E hicimos del cielo un techo protegido. Sin embargo, ellos se apartan de Sus signos. (32) Él es Quien creó la noche y el día, el sol y la luna. Cada uno navega en una órbita.” (33)

“¿Es que no ven los que se niegan a creer que los cielos y la tierra estaban juntos y los separamos?” Como dijo Allāh, el Altísimo:

(41-) ()

“Ciertamente, Allāh sustenta los cielos y la Tierra para que no se desvíen.” (Creador-35:41)

Dijeron Ibn ‘Abbās, Al-Ḥasan y otros: Significa que los cielos y la Tierra eran una misma cosa y estaban unidos hasta que Allāh, el Altísimo, los separó por medio de aire. Añadió Ka‘b: Allāh creó los cielos y la tierra, unos por encima de otros, después creó un viento en medio de ellos que los escindió; e hizo siete cielos y siete tierras.

Narró Al-Qutabī en su libro “‘Ayūn al-Ajbār”, de Isma‘īl ibn Abī Jālid, sobre la āya: Había un Cielo creado solo, y la Tierra creada sola; aquel se separó formando siete cielos, y de ésta se formaron siete tierras: Creó la tierra superior, la primera, en la que puso como habitantes a los genios y al género humano, hendió en ella los ríos e hizo crecer los frutos, puso en ella los mares, la llamó Ru‘ā, y su anchura era la distancia de quinientos años; después creó la segunda tierra, igual en ancho y grosor, poniendo en ella gentes, sus bocas eran como las de los perros y sus manos como las de los hombres, sus orejas como las de las vacas, sus pelos como los de los ganados; y al aproximarse la Hora, la tierra los arrojaría a Gog y Magog; y el nombre de esa tierra era Ad-Dakmā; después creó la tercera cuyo grosor era la distancia de quinientos años, y de ella aire hasta la tierra; en la cuarta creó oscuridad y alacranes para la gente del Fuego, como las mulas negras, tenían colas como las de los altos caballos que se comían unos a otros; pues, tuvieron autoridad sobre los hijos de Adán; después creó Allāh la quinta, igual en grosor, en longitud y en anchura, en ella había cadenas, argollas y candados para la gente del Fuego; después creó Allāh la sexta tierra, de nombre Mād, en la que había piedras negras sordas, y de ella se creó la turba de Adán, sobre él la paz; esas piedras serán enviadas el Día de la Resurrección, y cada una de ellas será como el monte inmenso; serán de fósforo colgado de los cuellos de los incrédulos y se encenderán hasta quemar sus rostros y sus manos; y ese es Su dicho:

(24-) ()

“Cuyo combustible serán hombres y piedras.”
(La Vaca-2:24)

Después creó Allāh la séptima tierra, de nombre Arabia, y en ella está el Infierno, tendrá dos puertas: una llamada Si‘yīn y la otra Al-Galaq. Si‘yīn estará abierta y a ella acudirán los libros de los incrédulos, en ella aparecerán los compañeros de La Mesa Servida y la gente de faraón; y en cuanto Al-Galaq, estará cerrada y no se abrirá hasta el Día de la Resurrección. Y ya se habló de ello en el sura de La Vaca.

En otra narración mencionada por Al-Mahdawī: Los cielos estaban juntos y no llovía, y la tierra asimismo estaba junta y no crecía nada; entonces, se separó el cielo con la lluvia, y la tierra con las plantas; como en Su dicho:

-11:) (.)

(12

“¡Por el cielo con sus ciclos de lluvia! ¡Por la tierra que se abre para dar fruto!” (Aṭ-Ṭāreq-86:11,12)

Este último dicho lo eligió Aṭ-Ṭabarī porque a continuación viene: “¿Y que hemos hecho a partir del agua toda cosa viviente? ¿No van a creer?”

“¿Y que hemos hecho a partir del agua toda cosa viviente?” Tiene tres interpretaciones: Una que Allāh ha creado todo de agua, según Qatāda; la segunda, que ha preservado la vida de todo con el agua; y la tercera, hicimos de agua pura todo ser vivo. De un *ḥadīṭ* de Abū Huraira se transmitió que dijo: Pregunté: ¡Oh Mensajero de Allāh! Cuando te veo, mi alma se siente bien y mis ojos se refrescan. ¿Háblame de todas las cosas? Dijo: “Todas las cosas vivas han sido creadas a partir del agua.” “¿No van a creer?” Es decir: ¿Acaso no van a aceptar la verdad de lo que ven?

“E hicimos del cielo un techo protegido.” Es decir, preservado para evitar que se cayera encima de la tierra; como lo prueba Su dicho:

(65-) ()

“Y que sostiene el cielo para que no caiga sobre la Tierra a menos que sea con Su permiso.” (La Peregrinación-22:65)

Y se ha dicho que lo ha protegido mediante estrellas contra los demonios, como Su dicho:

(17-) ()

“Y las hemos protegido de todos los demonios lapidados.” (Al-Ḥiṣr-15:17)

Y también se ha dicho, un cielo protegido contra la destrucción, o que no necesita pilares para sostenerse; o elevado, como dice Muṣāhid; o protegido contra la idolatría y la desobediencia; “Sin embargo, ellos...” Es decir, los incrédulos, “... se apartan de Sus signos.” Es decir, del sol y la luna. Aclara que los idólatras descuidaron observar los cielos y sus signos, en la noche y el día, el sol y la luna, sus órbitas, sus vientos y sus nubes, y todo cuanto hay en ellos del poder de Allāh, el Altísimo; porque si hubieran observado y reflexionado, habrían sabido que había un Creador único y capaz y que es imposible que tenga asociado.

“Él es Quien creó la noche y el día...” Les menciona otras gracias: Les puso la noche para que descansaran en ella, y el día para que se movieran en él y ordenaran su vida; “... el sol y la luna.” Es decir, puso el sol como signo del día, y la luna como signo de la noche, para que supieran, los meses, los años, y la cuenta; “Cada uno...” Es decir, el sol, la luna, las estrellas, la

noche y el día..., “navega en una órbita.” Es decir, corre con rapidez como el navegante en el mar. Hay siete órbitas aparte de los cielos superpuestos en los que se encuentran los ángeles y los asuntos de *al-malakūt*; así pues, la luna está en la órbita más cercana, después está Mercurio, después Venus, después el Sol, después Marte, después Júpiter, después Saturno; en la octava están las constelaciones; la novena es la órbita inmensa. Y sobre la descripción de una órbita, dijo Ibn Masʿūd: He dejado mi caballo como si estuviera dando vueltas en una órbita espacial, como si su giro se asemejase a la órbita del cielo sobre el que giran los astros. Dijo Ibn Zaid: Las órbitas son los caminos que recorren las estrellas, el sol y la luna; y que están entre los cielos y la Tierra.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا جَعَلْنَا لِبَشَرٍ مِّن قَبْلِكَ الْخُلْدَ أَفَإِن مِّن مَّتَّ فَهُمْ يَخْلُدُونَ ﴿٣٤﴾ كُلُّ نَفْسٍ ذَائِقَةُ الْمَوْتِ ۗ وَنَبْلُوكُم بِالشَّرِّ وَالْخَيْرِ فِتْنَةً ۗ وَإِلَيْنَا تُرْجَعُونَ ﴿٣٥﴾ وَإِذَا رَأَوْا الَّذِينَ كَفَرُوا إِذَا يَتَّخِذُونَكَ إِلَّا هُزُؤًا أَهْذَا الَّذِي يَذَّكُرُ ۗ إِلَهَتِكُمْ ۖ وَهُمْ يَذَّكُرُ ۗ الرَّحْمَنُ هُمْ كَافِرُونَ ﴿٣٦﴾ ﴾

“A ningún hombre anterior a ti le hemos dado la inmortalidad. Si tú has de morir, ¿por qué ellos iban a ser inmortales? (34) Toda alma ha de probar la muerte; y os pondremos a prueba con lo bueno y con lo malo, y a Nosotros volveréis. (35) Y cuando los incrédulos te ven, no hacen sino tomarte a burla: ¿Es éste el que menciona a nuestros dioses? Mientras ellos reniegan del recuerdo del Misericordioso.” (36)

“A ningún hombre anterior a ti le hemos dado la inmortalidad.” Es decir, una permanencia continua en el mundo. Se reveló cuando dijeron: ¡Esperamos para Muḥammad las vicisitudes de la fortuna! Eso fue que los idólatras solían rechazar su Profecía y decían: ¡Un poeta para el que esperamos las vicisitudes de la fortuna! Y tal vez muera, como lo hizo el poeta Bani fulano. Y Allāh, el Altísimo, dijo: Y los Profetas antes de él han muerto. Y Allāh le confirió la supremacía de Su Dīn con la victoria, y así protegemos Tu Dīn y Tu legislación: “Si tú has de morir, ¿por qué ellos iban a ser inmortales?”

“Os pondremos a prueba con lo bueno y con lo malo...” Es decir, os probaremos con la dificultad y la facilidad, en lo lícito y en lo ilícito, y veremos vuestro agradecimiento y vuestra paciencia; “... y a Nosotros volveréis.” Es decir, para el pago de la Cuenta de las acciones. “Y cuando los incrédulos te ven, no hacen sino tomarte a burla.” Y estos que se burlan son los mencionados al final del sura Al-Ḥijr en su dicho:

(95-) ()

“Ciertamente, Nosotros te bastamos frente a los que se burlan.” (Al-Ĥiṣr-15:95)

Ellos solían mofarse de quienes rechazaban la divinidad de sus ídolos mientras que ellos eran contumaces en el rechazo de la divinidad del Misericordioso. Y esa es la ignorancia y la incredulidad más extrema.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ خُلِقَ الْإِنْسَانُ مِنْ عَجَلٍ سَأُورِيكُمْ آيَاتِي فَلَا تَسْتَعْجِلُونِ ﴿٣٧﴾
وَيَقُولُونَ مَتَى هَذَا الْوَعْدُ إِنْ كُنْتُمْ صَادِقِينَ ﴿٣٨﴾ لَوْ يَعْلَمُ
الَّذِينَ كَفَرُوا حِينَ لَا يَكْفُرُونَ عَنْ وُجُوهِهِمُ النَّارَ وَلَا عَنْ ظُهُورِهِمْ
وَلَا هُمْ يُنصَرُونَ ﴿٣٩﴾ بَلْ تَأْتِيهِمْ بَغْتَةً فَتَبْهَتُهُمْ فَلَا يَسْتَطِيعُونَ
رَدَّهَا وَلَا هُمْ يُنظَرُونَ ﴿٤٠﴾ ﴾

“El hombre ha sido creado de precipitación. Os haré ver Mis signos: pues, no os apresuréis. (37) Y dirán: ¿Cuándo se cumplirá esta promesa, si sois veraces? (38) Si supieran los incrédulos que llegará un momento en el que no podrán apartar el Fuego de sus rostros ni sus espaldas ni serán auxiliados. (39) Y que, por el contrario, les llegará de repente dejándolos desconcertados sin que puedan impedirlo ni se les dé ningún plazo de espera.” (40)

“El hombre ha sido creado de precipitación.” Es decir, su carácter ha sido impreso de apresuramiento, siendo esa una cualidad de su naturaleza como también lo es ser débil, como en Su dicho:

() () (54-)

“Allāh es Quien os ha creado de debilidad.” (Los Romanos-30:54)

Es decir, el hombre es débil por naturaleza, porque así ha sido creado. El hombre se apresura demasiado al hacer las cosas, aunque sean perjudiciales para él. Se dijo que se refiere a Adán, sobre él la paz. Dijeron Saʿīd ibn ʿYubeir y As-Sudī: Cuando el espíritu entró en los ojos de Ādam, sobre él la paz, miró a los frutos del Jardín, y cuando entró en su interior le apeteció la comida, y saltó antes de que llegara el espíritu a sus piernas, presuroso por alcanzar los frutos del Jardín; y ese es Su dicho: “El hombre ha sido creado de precipitación.” Y se dijo que Ādam fue creado el día del *yumuʿa* al final del día, y cuando Allāh dio vida a su cabe-

za, se precipitó y pidió que concluyera el soplo del espíritu antes de la puesta del sol. Y se ha dicho que aquí el hombre tiene un sentido general que abarca a todo ser humano. También se ha dicho, según el *tafsir* de Ibn 'Abbās: Es decir, no es propio de alguien que ha sido creado del despreciable barro burlarse de los signos de Allāh y Sus mensajeros.

“Os haré ver Mis signos: así pues, no os apresuréis.” Es decir, los signos a los que se refiere la *āya* son los milagros que demuestran la veracidad de Muḥammad ﷺ. “Y dirán: ¿Cuándo se cumplirá esta promesa...?” Aquí, promesa significa más bien amenaza, es decir, cuando llegará el castigo del que nos amenaza. “... no podrán apartar el Fuego de sus rostros ni de sus espaldas, ni serán auxiliados.” Conocieron la amenaza cuando tuvieron prisa por conocerla. Según Al-Kisā⁷ es una advertencia de que se hará realidad la llegada de la Hora. Es decir, si tuvieran la certeza de la amenaza, sabrían que la Hora llegaría. “... les llegará de repente...” Es decir, el Día de la Resurrección les cogerá por sorpresa. Y se ha dicho que es el castigo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ وَلَقَدْ أَسْتَهْزِئُ بِرُسُلٍ مِّن قَبْلِكَ فَحَاقَ بِالَّذِينَ سَخِرُوا مِنْهُم مَّا كَانُوا بِهِ يَسْتَهْزِئُونَ ﴿٤١﴾ قُلْ مَن يَكْلُؤُكُمْ بِاللَّيْلِ وَالنَّهَارِ مِنَ الرَّحْمَنِ ۗ بَلْ هُمْ عَن ذِكْرِ رَبِّهِمْ مُّعْرِضُونَ ﴿٤٢﴾ أَمْ لَهُمْ ءَالِهَةٌ تَمْنَعُهُم مِّن دُونِنَا لَا يَسْتَطِيعُونَ نَصْرَ أَنفُسِهِمْ وَلَا هُمْ مِنَّا يُصْحَبُونَ ﴿٤٣﴾ بَلْ مَتَّعْنَا هَؤُلَاءِ وءَابَاءَهُمْ حَتَّى طَالَ عَلَيْهِمُ الْعُمُرُ أَفَلَا يَرَوْنَ أَنَّا نَأْتِي الْأَرْضَ نَنْقُصُهَا مِنْ أَطْرَافِهَا أَفَهُمُ الْغَالِبُونَ ﴿٤٤﴾ ﴾

“Ciertamente, ya se burlaron de los mensajeros anteriores a ti; sin embargo, aquello mismo de lo que se burlaban atrapó a los que lo hacían. (41) Di: ¿Quién os guardará de noche y de día del Misericordioso? Sin embargo, aún se apartan del recuerdo de su Señor. (42) ¿Acaso tienen dioses que les puedan defender, fuera de Nosotros? Ni siquiera pueden ayudarse a sí mismos y menos aún librarse de Nosotros. (43) No obstante, a éstos le hemos dado cosas de las que disfrutar, así como a sus padres, y han tenido una larga vida. ¿Acaso no ven que vamos a la tierra reduciéndola por sus extremos? ¿Acaso son ellos los vencedores?” (44)

“Ciertamente, se burlaron de los mensajeros anteriores a ti.” Esto es un consuelo para el Profeta ﷺ y un sentimiento de condolencia hacia él; dice: Si esos se burlan de ti, ya lo hicie-

ron también con los mensajeros anteriores a ti, de manera que ten paciencia como la tuvieron ellos. Y después le prometió la ayuda. "... *aquello mismo de lo que se burlaban atrapó a los que lo hacían.*" Es decir, sus burlas se volvieron en su contra como pago por ellas. "Di: *¿Quién os guardará...?*" Es decir: *¿Quién os protegerá?* La respuesta es que no tenéis protector ni guardián alguno "de noche" cuando durmáis "y" de "día" cuando os levantéis y vayáis a vuestros asuntos; "... *del Misericordioso.*" Es decir, de Su castigo; como Su dicho:

(63-) ()

"¿Quién me defendería entonces de Allāh?"
(Hūd-11:63)

Es decir, del castigo de Allāh. Y la interpelación es para quien de ellos haya reconocido la existencia de un Creador. Es decir, si os ha quedado claro que Él es el Creador, Él es capaz de infligiros ese castigo que tenéis prisa por ver. "Sin embargo, *se apartan del recuerdo de su Señor.*" Es decir, se apartan del Qurʾān o de las amonestaciones de su Señor de forma negligente y descuidada. "*¿Acaso tienen dioses que les puedan defender, fuera de Nosotros?*" Es decir, que les puedan defender de Nuestro castigo; "*Ni siquiera pueden.*" Significa: Aquellos que pretenden esos incrédulos que les van a ayudar, no pueden "ayudarse a sí mismos"; *¿Cómo entonces van a ayudar a sus adoradores? "Y menos aún librarse de Nosotros."*

"No obstante, *a éstos le hemos dado cosas de las que disfrutar, así como a sus padres.*" Dijo Ibn ʿAbbās: Se refiere a la gente de Meca, o sea, les dimos a ellos y a sus padres el bienestar; "... *y han tenido una larga vida*" de disfrute de dicho bienestar, de tal manera que pensaban que no terminaría. Entonces, se dejaron seducir por el engaño y se apartaron de la reflexión en las pruebas de Allāh, el Altísimo. "*¿Acaso no ven que vamos a la tierra reduciéndola por sus extremos?*" Es decir, mostrándotela a ti Muḥammad, una tierra tras otra, y conquistando para ti un país tras otro de todos cuantos rodean Meca. "*¿Acaso son ellos los vencedores?*" Es decir, los incrédulos de Meca, después de que la hayamos disminuido en sus extremos, sino que tú eres el vencedor y el que prevalecerá sobre ellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ إِنَّمَا أُنذِرُكُمْ بِالْوَحْيِ ۚ وَلَا يَسْمَعُ الصُّمُّ الدُّعَاءَ إِذَا مَا
يُنذَرُونَ ﴿٤٥﴾ وَلَئِن مَّسَّتْهُمُ نَفْحَةٌ مِّنْ عَذَابِ رَبِّكَ لَيَقُولُنَّ يَنْوِيلُنَا
إِنَّا كُنَّا ظَالِمِينَ ﴿٤٦﴾ وَنَضَعُ الْمَوَازِينَ الْقِسْطَ لِيَوْمِ الْقِيَامَةِ فَلَا
تُظَلَمُ نَفْسٌ شَيْئًا ۖ وَإِن كَانَ مِثْقَالَ حَبَّةٍ مِّنْ خَرْدَلٍ أَتَيْنَا بِهَا ۖ وَكَفَىٰ
بِنَا حَسِيبِينَ ﴿٤٧﴾ ﴾

**"Di: No hago sino advertiros tal y como se me ha inspirado;
pero los sordos no oyen la llamada cuando se les advierte.**

(45) Bastaría con un soplo del castigo de tu Señor para que dijeran: ¡Ay de nosotros! Realmente hemos sido injustos. (46) Y dispondremos balanzas justas para el Día de la Resurrección y nadie padecerá injusticia en nada. Y aunque sea del peso de un grano de mostaza, lo tendremos en cuenta; y Nosotros nos bastamos para contar.” (47)

“*Di: No hago sino advertiros tal y como se me ha inspirado.*” Es decir, os atemorizo y os prevengo con el Qurʾān. “*Pero los sordos no oyen la llamada...*” Es decir, a los que Allāh, el Altísimo, ha velado sus corazones, y ha sellado sus oídos, y en sus vistas les ha puesto una cubierta para que les impida comprender los signos y escuchar la verdad. “*Bastaría con un soplo del castigo de tu Señor...*” Significa: Sería suficiente con que les tocara lo más mínimo del castigo de Allāh. “*... para que dijeran: ¡Ay de nosotros! Realmente hemos sido injustos.*” O sea, nos hemos propasado, reconociendo su injusticia cuando ya no les sirve de nada.

“*Y dispondremos las balanzas justas...*” Significa que todo responsable tiene una balanza para pesar sus acciones: en un platillo se ponen sus buenas y justas acciones, y las malas en el otro platillo de la balanza. Y en el Sunan de Abūlqāsem se transmitió de Anas: “Ciertamente, hay un ángel encargado de la Balanza. Vendrá el hijo de Ādam y se detendrá ante los platillos de la Balanza; si se inclina a su favor, llamará el ángel en voz alta diciendo: ¡Felicidad para fulano que después de ella jamás padecerá desgracia! Y si se inclina en contra suya, dirá: ¡Desgracia para fulano y después de ella no habrá nunca felicidad para él!” Y de Ḥudāifa se transmitió que dijo: “El dueño de la Balanza el Día de la Resurrección, será ʾYibrīl, sobre él la paz.” “*... para el Día de la Resurrección...*” O sea, para la gente del Día de la Resurrección; “*... y nadie padecerá injusticia en nada.*” Es decir, ningún bienhechor verá disminuido el bien que haya hecho, ni el malhechor verá aumentado su mal. “*Y aunque sea del peso de un grano de mostaza...*” Es decir, por pequeña que sea la acción o la cosa que haya hecho.

“*Nosotros nos bastamos para contar.*” Es decir, Nosotros llevaremos la Cuenta del bien o el mal que hayan hecho; y nadie será más rápido que nosotros en hacer la Cuenta. Relató At-Tirmidī, de Āʾiṣa, Allāh esté complacido de ella, que dijo: Se sentó un hombre frente al Profeta ﷺ y le preguntó: ¡Oh Mensajero de Allāh! En verdad, tengo esclavos que me mienten, me traicionan y me desobedecen, de manera que les insulto y les golpeo. ¿Cuál es mi posición respecto a ellos? Dijo: “Se les tendrá en cuenta lo que te traicionen, lo que te desobedezcan y lo que te mientan; y su castigo te corresponde a ti. Si los castigas en la proporción de sus faltas, será bastante, ni a favor tuyo ni en contra tuya; y si los castigas en menor cuantía respecto a sus faltas, será a tu favor; y si los castigas por encima de sus faltas, les será restituido el favor en contra tuya.” Dijo: Entonces, se apartó el hombre y se echó a llorar. Entonces, le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¿Acaso no lees el Libro de Allāh, el Altísimo?”: “*Y pondremos las balanzas justas para el Día de la Resurrección y nadie padecerá injusticia en nada.*” Y dijo el hombre: ¡Por Allāh! ¡Oh Mensajero de Allāh! No encuentro para mí con éstos nada mejor que separarme de ellos, te pongo por testigo de que quedan todos libres.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَقَدْ آتَيْنَا مُوسَىٰ وَهَارُونَ الْفُرْقَانَ وَضِيَاءَ وَذِكْرًا لِّلْمُتَّقِينَ ﴿٤٨﴾
 الَّذِينَ يَخْشَوْنَ رَبَّهُم بِالْغَيْبِ وَهُمْ مِّنَ السَّاعَةِ مُشْفِقُونَ ﴿٤٩﴾
 وَهَذَا ذِكْرٌ مُّبَارَكٌ أَنزَلْنَاهُ أَفَأَنْتُمْ لَهُ مُنْكَرُونَ ﴿٥٠﴾ ﴾

“Y en verdad dimos a Mūsā y a Hārūn el discernimiento, una iluminación y un recuerdo para los temerosos de Allāh. (48) Ésos que temen a su Señor sin haberle visto y son temerosos de la Hora. (49) Esto es un Recuerdo bendito que hemos hecho descender. ¿Acaso vosotros lo vais a ignorar?” (50)

“Y en verdad dimos a Mūsā y a Hārūn el discernimiento, una iluminación...” Se refiere a la Tora que es un criterio entre lo que es lícito y lo que es ilícito. Y dijo Ibn Zaid: “*El discernimiento*” aquí es la ayuda contra los enemigos; como lo prueba Su dicho:

(41-) ()

“Y lo que descendimos sobre Nuestro siervo el día del discernimiento.” (Los Botines de Guerra-8:41)

Es decir, el día de Badr. Significa pues, la *āya*: Dimos a Mūsā y a Hārūn la ayuda y la Tora que es la iluminación y el recuerdo. “*Ésos que temen a su Señor sin haberle visto...*” Es decir, no vieron a Allāh, el Altísimo, pero supieron por el entendimiento de las pruebas que tenían un Señor poderoso que recompensaba las acciones y eran temerosos de Él en secreto y cuando estaban solos apartados de la gente; “... y son temerosos de la Hora.” O sea, de su llegada. “*Esto es un Recuerdo bendito que hemos hecho descender.*” Es decir, el Qurʾān. “*¿Acaso vosotros lo vais a ignorar?*” Es decir: Vosotros los árabes, lo vais a negar siendo algo milagroso y que vosotros no sois capaces de producir nada semejante.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ * وَلَقَدْ آتَيْنَا إِبْرَاهِيمَ رُشْدَهُ مِن قَبْلُ وَكُنَّا بِهِ عَالِمِينَ ﴿٥١﴾ إِذْ قَالَ لِأَبِيهِ وَقَوْمِهِ مَا هَذِهِ التَّمَاثِيلُ الَّتِي أَنْتُمْ لَهَا عَاكِفُونَ ﴿٥٢﴾ قَالُوا وَجَدْنَا آبَاءَنَا لَهَا عَابِدِينَ ﴿٥٣﴾ قَالَ لَقَدْ كُنْتُمْ أَنْتُمْ وَآبَاؤُكُمْ فِي ضَلَالٍ مُّبِينٍ ﴿٥٤﴾ قَالُوا أَجِئْتَنَا بِالْحَقِّ أَمْ أَنْتَ مِنَ اللَّاعِبِينَ ﴿٥٥﴾ قَالَ بَلْ

رَبُّكُمْ رَبُّ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ الَّذِي فَطَرَهُنَّ وَأَنَا عَلَىٰ ذَٰلِكُمْ مِنَ
الشَّاهِدِينَ ﴿٥١﴾

“En verdad, anteriormente dimos a Ibrāhīm la dirección correcta para él; y tuvimos conocimiento de él (51) cuando le dijo a su padre y a su gente: ¿Qué son esas estatuas a las que dedicáis vuestra adoración? (52) Dijeron: Encontramos a nuestros padres adorándolas. (53) Dijo: Realmente vosotros y vuestros padres estáis en un profundo extravío. (54) Dijeron: ¿Nos traes la verdad o eres de los que juegan? (55) Dijo: Más bien vuestro Señor es el Señor de los cielos y de la tierra, Aquel que los creó, y yo soy uno de los que dan testimonio de ello.” (56)

“En verdad, anteriormente dimos a Ibrāhīm la dirección correcta para él.” Es decir, antes de Mūsā y Hārūn le dimos la Profecía; y en otra interpretación: Antes de la Profecía le dimos la rectitud, o sea, la buena opinión y el argumento claro: como le dijo a Yaḥyā:

(12-) ()

“Y le dimos el juicio siendo niño.” (Maryam-19:12)

“... cuando le dijo a su padre...” O sea, recuerda cuando dijo a su padre; “... y a su gente.” Nemrod y sus seguidores. “Dijeron: Encontramos a nuestros padres adorándolas.” Es decir, adoramos a las estatuas imitando solamente a nuestros antepasados. “Dijo: Realmente vosotros y vuestros padres estáis en un profundo extravío.” Es decir, estáis perdidos por adorarlas, porque no son más que cosas inertes que ni benefician ni perjudican ni conocen. “Dijeron: ¿Nos traes la verdad...?” Es decir: ¿Es verdad lo que dices? “... o eres de los que juegan.” O sea: ¿O eres un bromista? “Dijo: Más bien vuestro Señor es el Señor de los cielos y de la tierra.” Es decir, no estoy jugando, sino que vuestro Señor es el Creador de los cielos y de la tierra. “Y yo soy uno de los que dan testimonio de ello.” O sea, de que es el Señor de los cielos y de la tierra. Y el testigo refuerza claramente el veredicto con argumentos para ello.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَتَاللَّهِ لَأَكِيدَنَّ أَصْنَامَكُمْ بَعْدَ أَنْ تُوَلُّوا مُدْبِرِينَ ﴿٥٧﴾ فَجَعَلَهُمْ
جُدَادًا إِلَّا كَبِيرًا هُمْ لَعَلَّهُمْ إِلَيْهِ يَرْجِعُونَ ﴿٥٨﴾ ﴾

“Y, por Allāh, que he de tramar algo contra vuestros ídolos, una vez que os hayáis dado la vuelta. (57) Entonces los hizo

pedazos, con la excepción de uno grande que tenían, para que así pudieran volver su atención hacia él.” (58)

“Y, por Allāh, que he de tramar algo contra vuestros ídolos...” Informa de que a él no le bastaba con exponer los argumentos verbalmente sino que rompió en pedazos sus ídolos, poniendo su confianza total en Allāh, el Altísimo. Dijo Ibn ʿAbbās: Es decir, por la sacralidad de Allāh, que atentaré contra vuestros ídolos mediante una estratagema. “... una vez que os hayáis dado la vuelta.” Es decir, una vez que os hayáis marchado. Pues ellos tenían una fiesta cada año en la que se reunían todos, y le dijeron a Ibrāhīm: Si salieras con nosotros a nuestra fiesta te gustaría nuestra religión, según se relató de Ibn Masʿūd a propósito del sura Las Filas. Entonces, se dijo Ibrāhīm a sí mismo: “Y, por Allāh, que he de tramar algo contra vuestros ídolos.” Dijeron Muḃāhid y Qatāda que esto lo dijo Ibrāhīm en secreto y no lo oyó nadie de su gente, excepto un solo hombre que fue el que lo divulgó; y la noticia que viene de uno se puede divulgar como si procediera de la totalidad; como Su dicho:

()
(8-)

“Dirán: Si regresamos a Medina, los más poderosos expulsarán a los más débiles.” (Los Hipócritas-63:8)

Esto lo dijo después de salir la gente, y no quedaron de ellos nada más que los débiles que fueron los que le oyeron; y tuvo Ibrāhīm la astucia de evadirse de ellos con su dicho:

(89-) ()

“Realmente me estoy poniendo enfermo.” (Las Filas-37:89)

Dijo eso como excusa para quedarse a solas y destruir los ídolos. “Entonces los hizo pedazos...” Es decir, los destruyó completamente porque la gente atribuía la divinidad a sus ídolos; “... con la excepción de uno grande que tenían.” Dijeron As-Sudī y Muḃāhid: Dejó en pie el ídolo más grande y le colgó al cuello el hacha con la que había destrozado los demás ídolos, para tener con él argumentos contra ellos. “... para que así pudieran volver su atención hacia él.” Es decir, hacia Ibrāhīm y su *dīn* una vez manifiesta la prueba contra ellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالُوا مَنْ فَعَلَ هَذَا بِغَالِهِتِنَا إِنَّهُ لَمِنَ الظَّالِمِينَ ﴿٥٨﴾ قَالُوا سَمِعْنَا
فَتَى يَذُكُرُهُمْ يُقَالُ لَهُ إِبْرَاهِيمُ ﴿٥٩﴾ قَالُوا فَاتُوا بِهِ عَلَىٰ أَعْيُنِ النَّاسِ
لَعَلَّهُمْ يَشْهَدُونَ ﴿٦٠﴾ ﴾

“Dijeron: ¿Quién ha hecho esto con nuestros dioses? Ciertamente es un criminal. (59) Dijeron: Hemos oído a un joven referirse a ellos, le llaman Ibrāhīm. (60) Dijeron: ¡Traedlo a la vista de todos, quizás puedan atestiguar!” (61)

“Dijeron: ¿Quién ha hecho esto con nuestros dioses? Ciertamente es un criminal.” Significa: Cuando regresaron de su fiesta y vieron lo ocurrido con sus dioses, dijeron eso reprobándolo. “Dijeron: Hemos oído a un joven referirse a ellos, le llaman Ibrāhīm.” Esta es la respuesta a: “¿Quién ha hecho esto...?” Y “referirse a ellos” significa que los menospreciaba y los insultaba, tal vez él ha hecho esto. “Dijeron: ¡Traedlo a la vista de todos!” Cuando llegó la noticia a Nemrod y los nobles de su gente, detestaron castigarlo sin tener pruebas, y por eso dijeron de traerlo ante la vista de la gente para que lo vieran; “... quizás puedan atestiguar” en contra de él por lo que dijo, y sirva de argumento en contra suya; o, tal vez la gente atestigüe que le vieron romper los ídolos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالُوا يَا أَبَتِ هَذَا هَذَا بِغَاهِبَتِنَا يَا أَبَتِ هَيْمُ ﴿٦٠﴾ قَالَ بَلْ فَعَلَهُ كَبِيرُهُمْ هَذَا فَسْأَلُوهُمْ إِنْ كَانُوا يَنْطِقُونَ ﴿٦١﴾ ﴾

“Dijeron: ¿Eres tú el que has hecho esto con nuestros dioses, Ibrāhīm? (62) Dijo: ¡No! Ha sido éste, el mayor de ellos. Pero preguntadles, si es que pueden hablar.” (63)

“Dijeron: ¿Eres tú el que has hecho esto con nuestros dioses, Ibrāhīm?” Al no haber un testimonio firme ni la gente lo había oído, le preguntaron directamente si lo había hecho o no. “Ha sido éste, el mayor de ellos. Pero preguntadles, si es que pueden hablar.” Es decir, la acción del mayor está sujeta a que hablen los otros. Y aclara que quien no habla ni sabe no se merece ni tiene derecho a ser adorado. Es decir: Preguntadles y si hablan dirán la verdad, y si no hablan es que no ha sido él quien lo ha hecho. En esta alocución va implícito el reconocimiento de Ibrāhīm como autor del hecho, porque ellos adoraban a los ídolos y los tomaban como dioses aparte de Allāh, como dijo Ibrāhīm a su padre:

(42-) ()
 “¡Oh padre mío! ¿Por qué adoras a lo que ni oye ni ve?” (Maryam-19:42)

Entonces, dijo Ibrāhīm: “Ha sido éste, el mayor de ellos”, para que dijeran: Pero, si ellos no hablan ni benefician ni perjudican. Y él diría: Entonces, ¿por qué los adoráis? Y su argumento hablará en contra de ellos.

Relataron Al-Bujārī, Muslim y At-Tirmidī, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No mintió el Profeta Ibrāhīm en nada, excepto en tres ocasiones: Su dicho: “Real-

mente me estoy poniendo enfermo.” Es decir, como excusa para no salir con ellos a la fiesta; su dicho a Sara: “*Es mi hermana.*” Refiriéndose a su mujer; y su dicho: “*Ha sido éste, el mayor de ellos.*”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَرَجَعُوا إِلَىٰ أَنفُسِهِمْ فَقَالُوا إِنَّكُمْ أَنْتُمُ الظَّالِمُونَ ﴿٦٤﴾ ثُمَّ نَكَسُوا عَلَىٰ رُءُوسِهِمْ لَقَدْ عَلِمْتُمْ مَا هَٰؤُلَاءِ يَنْطِقُونَ ﴿٦٥﴾ قَالَ أَفَتَعْبُدُونَ مِن دُونِ اللَّهِ مَا لَا يَنْفَعُكُمْ شَيْئًا وَلَا يَضُرُّكُمْ ﴿٦٦﴾ أَفَبِ لَكُم مَّا لَمْ تَعْبُدُوا مِن دُونِ اللَّهِ أَفَلَا تَعْقِلُونَ ﴿٦٧﴾ ﴾

“Entonces, volvieron sobre sí mismos y se dijeron unos a otros: ¡En verdad, sois injustos! (64) Luego, recayendo en su estado anterior, dijeron: ¡Sabes perfectamente que éstos no hablan! (65) Dijo: ¿Acaso adoráis aparte de Allāh lo que no os beneficia ni os perjudica en nada? (66) ¡Lejos de mí vosotros y lo que adoráis aparte de Allāh! ¿Es que no podéis razonar?” (67)

“*Entonces, volvieron sobre sí mismos.*” Es decir, regresaron unos a otros; “*... y se dijeron unos a otros: ¡En verdad sois injustos!*” Es decir, sois injustos por adorar a quienes no hablan ni se pueden defender. “*Luego, recayendo en su estado anterior.*” O sea, que volvieron a su ignorancia y su adoración como antes, y dijeron: “*¡Sabes perfectamente que éstos no hablan!*”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالُوا حَرِّقُوهُ وَانصُرُوا ءَالِهَتَكُمْ إِن كُنْتُمْ فَاعِلِينَ ﴿٦٨﴾ قُلْنَا يَنَارُ كُونِي بَرْدًا وَسَلَامًا عَلَىٰ إِبْرَاهِيمَ ﴿٦٩﴾ ﴾

“Dijeron: ¡Quemadle y vindicad a vuestros dioses, si sois capaces de actuar! (68) Dijimos: ¡Oh fuego! ¡Sé frío e inofensivo para Ibrāhīm!” (69)

“*Dijeron: ¡Quemadle!*” Cuando se quedaron sin argumentos se apoderó de ellos el mal y tomaron el camino del trato arbitrario y la arrogancia y dijeron: ¡Quemadle! Se transmitió que el hombre que dijo estas palabras fue uno de los campesinos kurdos persas. Y se ha dicho que eso lo dijo su rey Nemrod; “*... y ayudad a vuestros dioses*” quemando a Ibrāhīm por in-

sultarlos y vejarlos. Vino en el *jabar* que Nemrod construyó una pira de ochenta brazas de largo y cuarenta de ancho. Dijo Ibn Ishāq: Reunieron leña durante un mes y le prendieron fuego; se encendió y crepitó de tal manera que si un pájaro pasaba junto a él se quemaba por lo ardiente que estaba. Después ataron a Ibrāhīm y lo pusieron encadenado a una catapulta.

Se dijo que Iblīs construyó para ellos ese día la catapulta, se alborotaron los cielos y la tierra y cuantas criaturas había de ángeles y demás, excepto los hombres y los genios, con un solo grito: ¡Señor nuestro! No hay nadie más que Ibrāhīm en la tierra para adorarte, y será quemado por Ti: Danos permiso para que le ayudemos. Y dijo Allāh, el Altísimo: Si pide auxilio vuestro de algo con invocación, ayúdadle, pues le he dado permiso para eso; y si no invoca a otro que no sea Yo, lo sabré y Yo soy su *walī*. Cuando se disponían a arrojarle al fuego, vinieron a él los guardianes del agua – y él estaba en el aire –, y dijeron: ¡Oh Ibrāhīm! Si lo prefieres apagamos el fuego con el agua. Dijo: ¡No tengo necesidad de vosotros! Y acudió a él el ángel del viento y dijo: Si quisieras sofocaría el fuego. Dijo: ¡No! Después alzó su cabeza al cielo y dijo: ¡Oh Allāh! Tú eres el Uno en el cielo y yo soy uno en la tierra, nadie te adorará salvo yo. ¡Allāh es suficiente para mí, y qué mejor guardián! Relató Ibn Ka'ḇ del Profeta ﷺ: “Ciertamente, cuando ataron a Ibrāhīm para arrojarlo al fuego, dijo: ¡No hay más dios sino Tú, gloria a Ti Señor de los mundos, para Ti es la alabanza y el reino, y no tienes asociado!” Dijo: Después lo arrojaron con la catapulta a una distancia enorme, y lo recibió Ŷibrīl diciéndole: ¡Oh Ibrāhīm! ¿Necesitas algo? Dijo: ¡De ti, no! Y dijo Ŷibrīl: Entonces, pide a tu Señor. Y dijo: ¡Me reservo mi petición, Él sabe de mi situación! Entonces dijo Allāh, el Altísimo: “¡Oh fuego! ¡Sé frío e inofensivo para Ibrāhīm!”

Dijeron algunos ulemas: Allāh puso frío en el fuego para eliminar su calor, y puso calor para eliminar su frío, y resultó inofensivo para él. Otros ulemas mencionaron que Allāh descendió con un tapiz del Jardín y lo extendió en el Ŷaḥīm; e hizo descender a los ángeles: Ŷibrīl, Mikā'īl, el ángel del frío y el ángel de la salvación del fuego. Y dijeron 'Alī e Ibn 'Abbās: Si al frío no le hubiera seguido lo inofensivo, habría muerto Ibrāhīm de frío; y ese día no quedó fuego que no fuese apagado. Dijo As-Sudī: Allāh ordenó a cada madera de árbol regresar a su tronco de árbol correspondiente y que diera sus frutos. El fuego permaneció ardiendo durante siete días de manera que nadie se podía acercar a él, y cuando finalmente pudieron ir, lo encontraron de pie rezando. De Al-Minhāl ibn 'Amr que dijo Ibrāhīm: ¡Jamás he pasado unos días más deliciosos para mí que los días que estuve en el fuego! Añadieron Ka'ḇ, Qatāda y Az-Zuhrī: Y no hubo bicho ese día que no apagara el fuego, excepto la salamanquesa que lo soplab; por eso el Mensajero de Allāh ﷺ ha ordenado que se la mate. Y se dijo que Ibrāhīm fue arrojado al fuego a la edad de dieciséis años.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ وَأَرَادُوا بِهِ كَيْدًا فَجَعَلْنَاهُمُ الْأَخْسَرِينَ ﴿٥٧﴾ وَجِئْنَاهُ وَلُوطًا إِلَى الْأَرْضِ الَّتِي بَارَكْنَا فِيهَا لِلْعَالَمِينَ ﴿٥٨﴾ وَوَهَبْنَا لَهُ إِسْحَاقَ وَيَعْقُوبَ

نَافِلَةً^ط وَكُلًّا جَعَلْنَا صَالِحِينَ ﴿٧٠﴾ وَجَعَلْنَاهُمْ أَيْمَةً يَهْدُونَ بِأَمْرِنَا
 وَأَوْحَيْنَا إِلَيْهِمْ فِعْلَ الْخَيْرَاتِ وَإِقَامَ الصَّلَاةِ وَإِيتَاءَ الزَّكَاةِ وَكَانُوا لَنَا
 عَابِدِينَ ﴿٧١﴾

“Pretendieron con ello dañarle, pero hicimos que ellos fueran los mayores perdedores. (70) A él y a Lot, los pusimos a salvo en la tierra que habíamos hecho bendita para todos los mundos. (71) Y le concedimos a Ishāq, y como obsequio a Ya‘qūb: y a todos les hicimos justos. (72) Y les hicimos dirigentes que guiaban siguiendo Nuestra orden. Les inspiramos que hicieran buenas acciones, que establecieran la Oración y que pagaran el Zaka. Y fueron fieles a Nuestra adoración.” (73)

“*Pretendieron con ello dañarle...*” Es decir, quiso Nemrod y su gente, maquinan contra él; “... *pero hicimos que ellos fueran los mayores perdedores.*” O sea, en sus actos, e hicimos que su estratagema se volviera en contra suya. Dijo Ibn ‘Abbās: Allāh hizo que se apoderaran de ellos los bichos más insignificantes de Su creación, los mosquitos: Permaneció Nemrod hasta ver como sus compañeros y sus caballos se quedaban en los huesos, pues, se comieron la carne y se bebieron la sangre; un mosquito se metió en su nariz y no cesó de comer hasta llegar a sus sesos. Y el más honrado de su gente se golpeaba la cabeza con una barra de hierro.

“*A él y a Lot, los pusimos a salvo en la tierra que habíamos hecho bendita para todos los mundos.*” Es decir, salvamos a Ibrāhīm y a Lot en la tierra de Šām y estaban antes en Irak. Se dijo que era una tierra bendita por su gran fertilidad y abundancia de frutos y ríos. Sin embargo, dijo Ibn ‘Abbās que la tierra bendita (*al-mubāraka*) es Meca. Y también se ha dicho que es Bait-al-Maqdis en Jerusalén porque en ella envió Allāh a la mayoría de los Profetas.

“*Y le concedimos a Ishāq, y como obsequio a Ya‘qūb.*” Es decir, más de lo que había pedido cuando dijo:

(100-) ()

“¡Señor mío! Concédeme una descendencia de entre los justos.” (Las Filas-37:100)

“... *y a todos los hicimos justos.*” Es decir, a todos ellos: Ibrāhīm, Ishāq y Ya‘qūb, les hicimos hombres justos obedientes al mandato de Allāh; “*Y les hicimos dirigentes que guiaban siguiendo Nuestra orden.*” O sea, jefes que servían de ejemplo a seguir por sus bienes, acciones justas y obediencia. Y “*siguiendo Nuestra orden*” significa, por lo que les revelamos de lo que era obligatorio y lo que estaba prohibido.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَوْ طَآءَآتَيْنَهُ حُكْمًا وَعِلْمًا وَنَجَّيْنَاهُ مِنَ الْقَرْيَةِ الَّتِي كَانَتْ تَعْمَلُ
الْخَبِيثَاتِ إِنَّهُمْ كَانُوا قَوْمَ سَوْءٍ فَسَقِينَ ﴿٧٤﴾ وَأَدْخَلْنَاهُ فِي رَحْمَتِنَا إِنَّهُ
مِنَ الصَّالِحِينَ ﴿٧٥﴾﴾

“Y a Lot le dimos juicio y conocimiento; y lo salvamos de la ciudad que cometía aquellas obscenidades. Realmente era gente mala y depravada. (74) Y le admitimos en Nuestra misericordia; ciertamente era de los justos.” (75)

“Y a Lot le dimos juicio y conocimiento.” Es decir, le dimos la Profecía y el conocimiento de los asuntos del Dīn; “... y lo salvamos de la ciudad que cometía aquellas obscenidades.” Se refiere a la ciudad de Sodoma. Y sobre las obscenidades que cometían hay dos dichos: uno es el que se refiere a la sodomía como ya se ha dicho; y el otro era la ventosidad, o sea que solían ventosear en sus reuniones. “Y le admitimos en Nuestra misericordia.” Es decir, le hicimos entrar en la Profecía; y también se ha dicho, en el Islam, o en el Jardín, o la referencia a la misericordia también es haberle salvado de su pueblo; “Ciertamente, era de los justos”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿وَنُوحًا إِذْ نَادَىٰ مِن قَبْلُ فَاسْتَجَبْنَا لَهُ فَنَجَّيْنَاهُ وَأَهْلَهُ مِنَ الْكَرْبِ الْعَظِيمِ ﴿٧٦﴾ وَنَصَرْنَاهُ مِنَ الْقَوْمِ الَّذِينَ كَذَبُوا بِآيَاتِنَا إِنَّهُمْ
كَانُوا قَوْمَ سَوْءٍ فَأَغْرَقْنَاهُمْ أَجْمَعِينَ ﴿٧٧﴾﴾

“Y cuando anteriormente Nūḥ suplicó y le respondimos salvándolo a él y a su gente de la gran calamidad. (76) Y lo protegimos de la gente que negaba la verdad de Nuestros signos: eran realmente gente de mal e hicimos que todos se ahogaran.” (77)

“Y cuando anteriormente Nūḥ suplicó...” Es decir, cuando Nūḥ hizo la petición antes de Ibrāhīm y Lot contra su pueblo; y es Su dicho:

(26-) ()

“¡Señor mío! No dejes sobre la tierra ningún hogar de los incrédulos.” (Nūḥ-71:26)

Y dijo cuando le desmintieron:

(10-) ()

“Entonces, invocó a su Señor: ¡Me han vencido, auxiliame!” (La Luna-54:10)

“... y le respondimos salvándolo a él y a su gente de la gran calamidad.” Es decir, lo salvamos de perecer ahogado, a él y a su gente de entre los creyentes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَدَاوُدَ وَسُلَيْمَانَ إِذْ تَحْكُمَانِ فِي الْحَرْثِ إِذْ نَفَشَتْ فِيهِ غَنَمُ الْقَوْمِ
وَكَانَا لِحُكْمِهِمْ شَاهِدِينَ ﴿٧٨﴾ فَفَهَّمْنَاهَا سُلَيْمَانَ وَكُلًّا آتَيْنَا
حُكْمًا وَعِلْمًا وَسَخَّرْنَا مَعَ دَاوُدَ الْجِبَالَ يُسَبِّحْنَ وَالطَّيْرَ وَكَانَا
فَاعِلِينَ ﴿٧٩﴾﴾

“Y cuando juzgaron Dāūd y Suleimān en relación al sembrado en el que una noche había entrado a pacer el ganado de una gente y fuimos testigos de su juicio. (78) Pero le dimos comprensión de ello a Suleimān, aunque a ambos les dimos juicio y conocimiento. Y sometimos las montañas a Dāūd para que le acompañaran en sus cantos de glorificación, así como las aves. Y lo hicimos.” (79)

“Y cuando juzgaron Dāūd y Suleimān... y fuimos testigos de su juicio.” Es decir, entró el ganado a pacer sin pastor durante la noche. “Pero le dimos comprensión de ello a Suleimān.” Es decir, le hicimos comprender el asunto en litigio. Pues, Dāūd, sobre él la paz, vio que dar el ganado al dueño del sembrado como compensación al daño que había hecho era lo mejor. Pero, cuando los dos litigantes salieron para que les dictaminara Suleimān por la puerta que salía en los litigios; y ya habían entrado a ver a Dāūd por otra puerta, les preguntó aquel: ¿Qué ha dictaminado sobre vosotros, el Profeta de Allāh Dāūd? Le dijeron: Dictaminó que el ganado sea para el dueño del sembrado. Les dijo: Tal vez el dictamen sea otro. ¡Venid conmigo! Acudió a su padre y dijo: ¡Oh Profeta de Allāh! Has dictaminado esto y esto, y realmente yo veo lo que es más justo para todos. Dijo: ¿Y qué es? Dijo: Es preciso que dejes el ganado al dueño del sembrado para que se beneficie de su leche, su mantequilla y su lana, y dejes el sembrado al dueño del ganado para que lo trabaje; y una vez que vuelva el sembrado a estar como antes de que lo estropeará el ganado, el próximo año, que cada uno devuelva lo que tenga a su legítimo dueño. Dijo Dāūd: ¡Conforme, oh Profeta de Allāh! ¡Allāh no corta tu entendimiento! Y sentenció con el veredicto que Suleimān había dictaminado.

“Aunque a ambos les dimos juicio y conocimiento.” En la interpretación, el veredicto de Dāūd, sobre él la paz, no tuvo error, sino que a los dos se les dio el juicio y el conocimiento. “Pero le dimos comprensión de ello a Suleimān”, otorgándole el favor sobre Dāūd, el cuál

revierte a Dāūd, porque el padre se alegra de que su hijo le supere. Sobre el favor de Suleimān, sobre él la paz, en el juicio se relató de Abū Huraira que dijo: Había dos mujeres que tenían con ellas dos niños, vino el lobo y se llevó el niño de una de las dos, y cada una dijo a su compañera: ¡Se ha llevado a tu hijo! Dijo la otra: ¡No! ¡Se ha llevado al tuyo! Entonces, disputaron y llevaron el asunto a Dāūd que dictaminó a favor de la mujer mayor; después salieron e informaron a Suleimān ibn Dāūd, sobre ellos dos la paz, y les dijo: Traedme un cuchillo que haré dos partes, una para cada una de las dos. Entonces, dijo la mujer más joven: ¡No! ¡Ten compasión, es su hijo! Y cuando oyó eso, dictaminó a favor de la mujer más joven.

“Y sometimos las montañas a Dāūd para que le acompañaran en sus cantos de glorificación.” Dijo Wahb: Dāūd pasaba junto a las montañas glorificando a su Señor, y las montañas a su vez le respondían con la glorificación. Así como las aves. Dijo Qatāda: Le acompañaban en la oración cuando rezaba, porque la glorificación es la oración.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ وَعَلَّمْنَاهُ صَنْعَةَ لَبُوسٍ لَّكُمْ لِيُحْصِنَكُمْ مِنْ بَأْسِكُمْ فَهَلْ أَنْتُمْ
شَاكِرُونَ ﴿٨٠﴾ وَسَلِّمَنَّ الْرِّيحَ عَاصِفَةً تَجْرِي بِأَمْرِهِ إِلَى الْأَرْضِ الَّتِي
بَارَكْنَا فِيهَا ۖ وَكُنَّا بِكُلِّ شَيْءٍ عَلِيمِينَ ﴿٨١﴾ وَمِنَ الشَّيْطَانِ مَنْ
يُغْوِصُونَ لَهُ وَيَعْمَلُونَ عَمَلًا دُونَ ذَلِكَ وَكُنَّا لَهُمْ حَافِظِينَ ۖ



“Y le enseñamos a hacer cotas de malla para vuestro beneficio, para que así pudierais protegeros de vuestra agresividad. ¿Estaréis entonces agradecidos? (80) Y a Suleimān [le sometimos] el viento tempestuoso que corría obedeciendo su mandato hasta la tierra que habíamos bendecido. Y fuimos Concededores de cada cosa. (81) Y había demonios que buceaban para él y realizaban aparte de eso otros trabajos. Y Nosotros éramos los guardianes de ellos.” (82)

“Y le enseñamos a hacer cotas de malla...” Y entre los árabes significa todo tipo de armas como cotas de malla, espadas, flechas y lanzas. Aquí nos informa Allāh, el Altísimo, de que Su Profeta Dāūd, sobre él la paz, sabía hacer cotas de malla y también sabía trenzar las palmas, pues solía comer del trabajo de sus manos. De otros profetas, se sabe que Ādam era labrador, Noé era carpintero, y Luqmān sastre. Y en el ḥadīth del Profeta ﷺ: “Ciertamente, Allāh, ama al creyente de oficio, al débil, al honrado, y detesta al pedigüeño insistente.”

“Y a Suleimān [le sometimos] el viento tempestuoso.” Es decir, a Suleimān le correspondió el sometimiento de los vientos; “... que corría obedeciendo su mandato hasta la tierra

que *habíamos bendecido*.” Es decir, hasta Šām. Dijo Wahb: Cuando Suleimān salía para ir a su asamblea se sometían a él las aves que les ordenaba que le dieran sombra para protegerlos del calor, y se ponían en pie para él los genios y los hombres, hasta que se sentaba sobre su trono en la asamblea. Era una persona que no rehuía el combate y cuando se disponía para él, ordenaba traer una plataforma de madera que tenía sobre la que subía toda la gente, los animales y la maquinaria de guerra, después ordenaba al viento que levantaba por debajo dicha plataforma y los transportaba la distancia de un mes [de viaje] en la mañana y la de otro mes en la tarde; y ese es el significado de Sus dichos:

(12-) ()

“Y a Suleimān le sometimos el viento, que en una mañana hacía el recorrido de un mes y en una tarde el de otro.” (Saba-34:12)

(36-) ()

“Corría [el viento] bajo su mandato, dócilmente y a donde él quería.” (Šād-38:36)

“Y había demonios que buceaban para él.” Es decir, buceaban bajo el agua y extraían para él las joyas del mar, como las perlas y el coral; “...y realizaban aparte de eso otros trabajos.” Es decir, otros trabajos aparte de la inmersión submarina; “Y Nosotros éramos los guardianes de ellos.” Es decir, en sus acciones. Dijo Al-Farrā: Guardianes suyos para que no rompieran sus acciones.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَأَيُّوبَ إِذْ نَادَىٰ رَبَّهُ أَنِّي مَسَّنِيَ الضُّرُّ وَأَنْتَ أَرْحَمُ الرَّاحِمِينَ ﴿٨٣﴾ فَاسْتَجَبْنَا لَهُ فَكَشَفْنَا مَا بِهِ مِنْ ضُرٍّ ۖ وَأَتَيْنَاهُ أَهْلَهُ وَمِثْلَهُمْ مَعَهُمْ رَحْمَةً مِّنْ عِنْدِنَا وَذِكْرَىٰ لِلْعَابِدِينَ ﴿٨٤﴾ ﴾

“Y Ayūb cuando imploró a su Señor: El mal me ha tocado, pero Tú eres el más Misericordioso de los misericordiosos. (83) Y le respondimos apartando de él el mal que tenía. Y le devolvimos a su familia dándole además otro tanto, como una misericordia de Nuestra parte y recordatorio para los adoradores.” (84)

“Y Ayūb cuando imploró a su Señor: El mal me ha tocado...” Se relató que Ayūb, sobre él la paz, era un hombre de los romanos que tenía una enorme riqueza, era justo, temeroso y compasivo con los pobres, apadrinaba a los huérfanos y las viudas, y honraba a los huéspedes; atendía al caminante y era agradecido con las gracias de Allāh, el Altísimo. Acudió con su gente un día a ver a un tirano prepotente y le habló de forma tierna sobre un asunto relacio-

nado con un sembrado que tenía. Y Allāh, el Altísimo, lo puso a prueba llevándose su riqueza y su familia, y cayendo el mal en su propio cuerpo que se vio afectado de tal forma que la gente de la ciudad lo sacó fuera de la misma, mientras su mujer le servía. Dijo Al-Ḥasan: Permaneció en ese estado durante nueve años y seis meses. Y cuando Allāh quiso sacarlo de aquella situación le dijo:

(42-) ()
“¡Golpea el suelo con tus pies y tendrás agua fresca para lavarte y bebida!” (Ṣād-38:42)

Es decir, en el agua está tu cura; te he concedido a tu familia, tu riqueza y tus hijos y otros con ellos; “*El mal me ha tocado...*” Porque saltó para rezar y no pudo levantarse; o que se le interrumpió la revelación durante cuarenta días y temió el aislamiento de su Señor. Y significa “*el mal me ha tocado*” por la alegría que sentían los enemigos por el mal ajeno. Como en Su dicho:

() ()
(150-)
“Ciertamente, pudieron conmigo y casi me matan, no hagas que se alegren por mí los enemigos.” (Al-A'rāf-7:150)

“Y le respondimos apartando de él el mal que tenía. Y le devolvimos a su familia dándole además otro tanto.” Dijeron Muḃāhid e 'Ikrima: Se le dijo a Ayūb, sobre él la paz: Te hemos dado tu familia en el Jardín, si quieres los dejamos allí para ti en el Jardín, y si quieres te los damos en este mundo. Dijo Muḃāhid: Y Allāh se los dejó en el Jardín y le dio otro tanto como ellos en este mundo. Dijo 'Abdullāh ibn Mas'ūd: La familia de Ayūb había muerto, excepto su mujer, entonces Allāh, Poderoso y Majestuoso, los resucitó en menos de un pestañeo, y le dio además, otro tanto como ellos. De Ibn 'Abbās: Sus hijos habían muerto y los resucitó para él, y además de ellos le nacieron otro tanto como ellos. Según Ibn Mas'ūd, eran siete varones y siete hembras, y cuando sanó le fueron resucitados todos, y su mujer dio a luz otros siete varones y otras siete hembras. Los hijos murieron para someterlo a prueba antes de que les llegara su plazo, según se aclaró en el sura de La Vaca, en la historia de los que se dijo:

-) ()
(243)
“Aquellos que salieron por miles de sus casas por temor a la muerte.” (La Vaca-2:243)

Y los de la historia de los setenta, que les sorprendió la muerte con el Grito y después fueron resucitados; pues también murieron antes de sus plazos.

Y en el *jabar*: Ciertamente, Allāh le envió a Ÿibrīl, sobre él la paz, y cuando golpeó una vez con su pie en la tierra, apareció una fuente de agua caliente; cogió de ella con su mano y se la echó en el cuerpo librándose de sus males, y se sumergió en el agua y sanó su carne que-

dando como estaba, y después regresó a su casa. Y Allāh le devolvió su familia y le dio además de ellos otro tanto. Extendió una nube sobre ellos en la proporción de los pilares de su casa, e hizo que lloviera durante tres días con sus tres noches, langostas de oro. Y le dijo Ýibrīl: ¿Has quedado saciado? Dijo: ¿Y quién se sacia de Allāh? Entonces, Allāh le inspiró: Te elogíe con la paciencia antes de hacerte caer en la prueba desgraciada y después de ella, y si no fuera porque puse paciencia debajo de cada pelo tuyo, no habrías tenido paciencia.

“... y recordatorio para los adoradores.” Es decir, porque si los siervos adoradores recuerdan la prueba a la que se vio sometido Ayūb, su paciencia ante la desgracia, y que por ello fue el mejor hombre de su tiempo, eso supone un aviso y una motivación añadida para ellos en la perseverancia y continuidad de la adoración, y en soportar las adversidades.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَإِسْمَاعِيلَ وَإِدْرِيسَ وَذَا الْكِفْلِ كُلٌّ مِّنَ الصَّابِرِينَ ﴿٨٥﴾ وَأَدْخَلْنَاهُمْ فِي رَحْمَتِنَا إِنَّهُمْ مِّنَ الصَّالِحِينَ ﴿٨٦﴾﴾

“E Ismāʿīl, Idrīs y Dūl-Kifl, todos eran de los pacientes. (85) Y les acogimos en Nuestra misericordia. Ciertamente, eran de los justos.” (86)

“*E Ismāʿīl, Idrīs y Dūl-Kifl.*” Es decir, y recordarles a ellos. Recogió At-Tirmidī en su libro Nawādir al-Uṣūl el *ḥadīth* de Ibn ʿUmar que dijo el Profeta ﷺ: “Había entre los hijos de Israel un hombre llamado Dūl-Kifl que no sentía temor por las faltas de sus acciones; una vez siguió a una mujer y le dio sesenta dinares para realizar el coito con ella, y cuando se sentó sobre ella, ésta se puso temblorosa y lloró. Le dijo: ¿Por qué lloras? Dijo: ¡Esto, por Allāh que no lo he hecho nunca! Dijo: ¿Es que te resulto repugnante? Dijo: ¡No! Pero, la necesidad me ha empujado. Dijo: ¡Vete y eso es para ti! ¡Por Allāh! ¡Jamás desobedeceré a Allāh después de ella! Entonces murió esa misma noche y encontraron escrito en su puerta: Ciertamente, Allāh ha perdonado a Dūl-Kifl.”

Dijo Abū Mūsā del Profeta ﷺ: Ciertamente, Dūl-Kifl no fue un Profeta, sin embargo, fue un siervo justo que se hizo responsable de la acción de un hombre justo ante su muerte; y solía rezar para Allāh cien oraciones, y Allāh lo elogió. Dijo Kaʿab: Entre los hijos de Israel había un rey incrédulo y pasó por su país un hombre justo y dijo: ¡Por Allāh! Si salieras de este país expondría a este rey el Islam. Entonces, se lo explicó, y dijo el rey: ¿Cuál sería mi recompensa? Dijo: ¡El Jardín! – Y se lo describió - . Dijo: ¿Quién me garantiza a mí eso? Dijo: ¡Yo! Entonces, el rey se hizo musulmán y dejó el reino actuando en la obediencia a Allāh hasta que murió. Fue enterrado y por la mañana encontraron su mano fuera de la tumba en la que tenía un pergamino verde en él que estaba escrito con luz blanca: Verdaderamente, Allāh me ha perdonado, me ha llevado al Jardín y ha cumplido lo que me garantizó fulano. Entonces toda la gente corrió hacia ese hombre para creer en él y que les garantizara lo mismo que garantizó al rey. Y el nombre de Dūl-Kifl en su significado es el que tiene “*kaʿāla*” o sea, que se hace

responsable de algo o es cumplidor de una garantía. La mayoría de la gente dijo que no fue un Profeta, pero algunos como Al-Ḥasan dijeron que fue un Profeta anterior a Elías.

“Y los hicimos entrar en Nuestra misericordia.” Es decir, en el Jardín.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَذَا التُّونِ إِذْ ذَهَبَ مُغَضَّبًا فَظَنَّ أَنْ لَنْ نَقْدِرَ عَلَيْهِ فَنَادَى فِي الظُّلُمَاتِ أَنْ لَا إِلَهَ إِلَّا أَنْتَ سُبْحَانَكَ إِنِّي كُنْتُ مِنَ الظَّالِمِينَ ﴿٨٧﴾ فَاسْتَجَبْنَا لَهُ وَخَجَّيْنَاهُ مِنَ الْعَمْرِ وَكَذَلِكَ نُنْجِي الْمُؤْمِنِينَ ﴿٨٨﴾ ﴾

“Y Dūn-Nūn cuando se marchó enfadado, sin pensar que lo íbamos a poner en apuros. Pero luego clamó en las tinieblas: ¡No hay dios sino Tú. Gloria a Ti. Verdaderamente, he sido de los injustos! (87) Y le respondimos librándole de la angustia. Y así también salvamos a los creyentes.” (88)

“Y *Dūn-Nūn*...” Es decir, recuerda a Dūn-Nūn (El de la ballena). Yūnus, o Jonás, fue apodado así porque se lo tragó una ballena. “... *se marchó enfadado*...” Es decir, molesto con su Señor, según lo dicho por Al-Ḥasan y otros. Y no es que se enfadara con Allāh sino que se enfadó porque Allāh les había levantado el castigo; pues él solía amenazar a su gente con la llegada del castigo en un tiempo concreto. Y él en ese tiempo se había apartado de ellos cuando el castigo los cubrió, e imploraron suplicantes hasta que les fue levantado el castigo sin que Yūnus supiera nada de su arrepentimiento. Y por eso se marchó enojado. En el dicho de An-Nuḥās, es decir, salió enojado a causa de su Señor, o sea, se enojó con su gente debido a la incredulidad de ellos con su Señor. Y se ha dicho que se enojó con su pueblo porque se prolongó demasiado el tiempo que estaban en sus asuntos, por lo que escapó temiendo de sí mismo sin tener paciencia con el trato que recibía de ellos, habiéndole Allāh ordenado permanecer con ellos e invocar a Allāh. De manera que su falta fue la de abandonarlos sin permiso de Allāh. De Ibn ʿAbbās y Aḍ-Ḍaḥḥāk se relató que Yūnus era joven y no soportaba el peso de la Profecía. Por eso se le dijo al Profeta ﷺ:

(48-) ()

“Y no seas como el compañero de la ballena.”

(El Cálamo-68:48)

En resumen, Yūnus fue enviado a la ciudad de Nínive, y al rechazarle sus habitantes, los amenazó con el castigo y los abandonó. Cuando tuvieron certeza de ello, se marcharon todos al desierto con sus familias y bienes y suplicaron allí a Allāh que les levantara el castigo. Yūnus mientras tanto había embarcado en el mar y el barco zozobró; sus ocupantes decidieron entonces que uno de ellos debía ser arrojado al mar para poder salvarse. Al echarlo a suertes le

tocó a Yūnus hasta por tres veces consecutivas, y así fue arrojado al mar donde se lo tragó la ballena. Como dijo Allāh, el Altísimo:

(142-) ()

“Entonces, la ballena se lo tragó, y así fue re-
criminado.” (Las Filas-37:142)

“... sin pensar que lo íbamos a poner en apuros. Así clamó en las tinieblas...” Es decir, no pensó que lo pondríamos en un aprieto; como en Sus dichos:

(26-) ()

“Allāh extiende la provisión a quien quiere y
también la restringe.” (El Trueno-13:26)

(7-) ()

“Y a quien se le haya restringido su provisión.”
(El Divorcio-65:7)

“Así clamó en las tinieblas: ¡No hay dios sino Tú, Gloria a Ti. Verdaderamente, he sido de los injustos!” En la tinieblas quiere decir, en la oscuridad de la noche, o del mar, o del interior de la ballena, según Ibn ʿAbbās y Qatāda. Y en Su dicho:

(145-) ()

“Entonces le arrojamos maltrecho a una playa
desierta.” (Las Filas-37:145)

Es decir, como el polluelo que se cae del nido sin plumas todavía. Se relató que Allāh, el Altísimo, inspiró a la ballena: ¡No le dañes un solo pelo, pues he hecho tu vientre una cárcel para él y no lo he hecho alimento tuyo! Y se relató que Yūnus, sobre él la paz, se postró en el interior de la ballena cuando oía a los peces su glorificación en el fondo del mar. De Abū al-Ḥasan se transmitió que dijo: Cuando la ballena se tragó a Yūnus, sobre él la paz, estiró las piernas y vio que él no había muerto, y se levantó para rezar, como normalmente lo hacía, y dijo en su petición: ¡Si tomara para Ti una mezquita donde nadie la ha tomado! Dijo Abū-Ma ʿālī: “¡No me preferáis a Yūnus ibn Matī!” Significa, que yo no estoy más cerca de Allāh que él, aún estando en el Loto del Límite; y él en el fondo del mar, en el vientre de la ballena.

Relató Abū Dāud, de Saʿd ibn Abī Waqqās, que dijo el Profeta ﷺ: “Invocó Dūn-Nūn en el vientre de la ballena: “¡No hay dios sino Tú. Gloria a Ti. Verdaderamente, he sido de los injustos!”, como ningún hombre musulmán lo hubiera hecho antes en nada que no hubiese sido respondido.”

“Y así también salvamos a los creyentes.” Es decir, los libramos de su aflicción por lo que hicieron antes; y ese es Su dicho:

()

(144-143-)

“Pues, de no haber sido de los que glorificaban,
habría permanecido en su vientre hasta el Día

en que fuesen todos resucitados.” (Las Filas-
37:143,144)

Y esto es una protección de Allāh, el Altísimo, para Su siervo Yūnus que observó una verdadera adoración hacia Él.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَزَكَرِيَّا إِذْ نَادَىٰ رَبَّهُ رَبِّ لَا تَذَرْنِي فَرْدًا وَأَنْتَ خَيْرُ الْوَارِثِينَ ۚ
﴿٨٩﴾ فَاسْتَجَبْنَا لَهُ وَوَهَبْنَا لَهُ يَحْيَىٰ وَأَصْلَحْنَا لَهُ زَوْجَهُ ۚ إِنَّهُمْ
كَانُوا يُسْرِعُونَ فِي الْخَيْرَاتِ وَيَدْعُونَنَا رَغَبًا وَرَهَبًا ۗ وَكَانُوا لَنَا
خٰشِعِينَ ﴿٩٠﴾

“Y Zakarīyā cuando llamó a su Señor: ¡Señor mío! ¡No me dejes solo! Y Tú eres el mejor de los herederos. (89) Le respondimos y le concedimos a Yaḥyā, restableciendo para él a su esposa. Todos ellos competían en las buenas acciones; Y Nos invocaban anhelantes y temerosos, y eran siempre humildes ante Nos.” (90)

“Y Zakarīyā cuando llamó a su Señor.” Es decir, recuerda a Zakarīyā; “¡Señor mío! ¡No me dejes solo!” Es decir, sin hijos. Y ya se aclaró el tema en el sura La familia de ʿImrān. “Y Tú eres el mejor de los herederos.” Es decir, el mejor que permanece después de cada uno que muere. “Le respondimos...” Es decir, le concedimos su petición dándole un hijo; “... restableciendo para él a su esposa.” Es decir, era estéril y le concedimos la fertilidad. “Nos invocaban anhelantes y temerosos.” Y en estado de facilidad y de dificultad. Y en el *ḥadīṭ* del Mensajero de Allāh ﷺ: “Cuando supliquéis, hacedlo con las palmas de las manos y no lo hagáis con el dorso; luego frotaos con ellas vuestros rostros.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَالَّتِي أَحْصَنَتْ فَرْجَهَا فَنَفَخْنَا فِيهَا مِنْ رُوحِنَا وَجَعَلْنَاهَا وَابْنَهَا آيَةً
لِّلْعٰلَمِيْنَ ﴿٩١﴾ إِنَّ هٰذِهِ أُمَّتُكُمْ أُمَّةً وَاحِدَةً وَأَنَا رَبُّكُمْ فَاعْبُدُونِ ﴿٩٢﴾

“Y aquella que conservó su virginidad, y luego insuflamos en ella parte de Nuestro espíritu, e hicimos de ella y de su hijo un signo para todos los mundos. (91) Ciertamente, esta vuestra Comunidad es una sola Comunidad, y Yo soy vuestro Señor: adoradme, pues.” (92)

“*Y aquella que conservó su virginidad...*” Es decir, y recuerda a Maryam, la que conservó su virginidad, y sólo la recuerda, sin ser ella de los Profetas, para completar el recuerdo a ʿĪsā, sobre él la paz; y por eso dijo: “... e hicimos de ella y de su hijo un signo para todos los mundos.” Y no dijo dos signos, lo cuál significa que el asunto de ambos y su historia es un signo para todos los mundos. “... y luego insuflamos en ella parte de Nuestro espíritu.” Es decir, ordenamos a ʿĪbrīl que insuflara en su camisón para que con ese soplo suscitase en su vientre al Mesías, como se expuso ampliamente en el sura de Las Mujeres.

“*Ciertamente, esta vuestra Comunidad (Umma) es una sola Comunidad...*” Una vez que Allāh, el Altísimo, ha mencionado a los Profetas, dice: Todos ellos están unidos en el Tawḥīd; de manera que aquí la palabra “Umma” significa el Dīn del Islam, según lo dicho por Ibn ʿAbbās y otros. “... y Yo soy vuestro Señor...” Es decir, vuestro único Dios. Y esta es vuestra Comunidad mientras os mantengáis unidos en el Tawḥīd; porque si os separáis e imperan las discrepancias entre vosotros, no serías de la gente del Dīn verdadero.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَتَقَطَّعُوا أَمْرَهُمْ بَيْنَهُمْ ۖ كُلُّ إِلَيْنَا رَاجِعُونَ ﴿٩٣﴾ فَمَنْ يَعْمَلْ
 مِنَ الصَّالِحَاتِ وَهُوَ مُؤْمِنٌ فَلَا كُفْرَانَ لِسَعْيِهِ ۖ وَإِنَّا لَهُ
 كَاتِبُونَ ﴿٩٤﴾ ﴾

“Pero escindieron el asunto que había entre ellos; todos han de volver a Nosotros. (93) Quien practique las acciones de bien y sea creyente, su esfuerzo no será negado; y ciertamente, Nosotros se lo registraremos.” (94)

“*Pero, escindieron el asunto que había entre ellos...*” Es decir, discreparon y se dividieron en el Dīn, refiriéndose a los asociadores, y por adoptar dioses aparte de Allāh. También se refiere a todas las criaturas; o sea, se dividieron en religiones diferentes y luego discreparon entre ellos: hay *muwahḥidūn* (unitarios), judíos y cristianos, y quienes adoran ídolos.

“*Quien practique las acciones de bien y sea creyente...*” Significa, los que actúan de forma obediente tanto en lo obligatorio como en lo voluntario, siendo musulmanes unitarios. Dijo Ibn ʿAbbās: Y creyendo en Muḥammad ﷺ. “*Su esfuerzo no será negado...*” Es decir, no se le negará su recompensa por sus acciones. “... y ciertamente, Nosotros se lo registraremos.” Es decir, seremos Guardianes de sus acciones; como en Su dicho:

() ()
(195)
“Ciertamente, Yo no dejaré que se pierda lo que haya hecho alguien de vosotros, sea varón o hembra.” (La familia de Imrān-3:195)

Es decir, todo eso está guardado para ser recompensado en el Último Día.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَحَرَامٌ عَلَىٰ قَرْيَةٍ أَهْلَكْنَاهَا أَنَّهُمْ لَا يَرْجِعُونَ ﴿٩٥﴾ حَتَّىٰ إِذَا فُتِحَتْ يَأْجُوجُ وَمَأْجُوجُ وَهُمْ مِّن كُلِّ حَدَبٍ يَنْسِلُونَ ﴿٩٦﴾ وَأَقْتَرَبَ الْوَعْدُ الْحَقُّ فَإِذَا هِيَ شَاخِصَةٌ أَبْصَرُ الَّذِينَ كَفَرُوا يُنْوِلُنَا قَدْ كُنَّا فِي غَفْلَةٍ مِّنْ هَذَا بَلْ كُنَّا ظَالِمِينَ ﴿٩٧﴾ ﴾

“Y así ha sido inevitable para toda ciudad que hayamos destruido, que verdaderamente no volverán (95) hasta que se desate a Gog y Magog, y aparezcan precipitándose desde cada lugar elevado. (96) La promesa de la verdad se acerca y, cuando llegue, las miradas de los que se negaron a creer, se quedarán fijas: ¡Ay de nosotros! Pues nos desentendimos de esto y fuimos injustos.” (97)

“Y así ha sido inevitable para toda ciudad que hayamos destruido, que verdaderamente no volverán.” Es decir, es imposible que a la gente de una ciudad para la que hayamos decretado el exterminio o que hayamos sellado sus corazones, se le acepten sus acciones porque ellos no volverán sobre sus pasos, o sea, no se arrepentirán. “Hasta que se desate a Gog y Magog...” O sea, hasta que se abra la presa de Gog y Magog; “y aparezcan precipitándose desde cada lugar elevado.” Es decir, por su gran cantidad, correrán por todos lados. Según unos, ellos serán Gog y Magog; y según otros, será toda la creación que se reunirán en la tierra fijada; y ese también es Su dicho:

(51-) ()
“Y entonces, saldrán rápidamente de las tumbas, acudiendo a su Señor.” (Yāsīn-36:51)

“La promesa de la verdad se acerca y, cuando llegue, las miradas de los que se negaron a creer, se quedarán fijas.” Es como Su dicho:

)
(3-) (

“Y los que han tomado protectores fuera de Él, [dicen]: Sólo los adoramos para que nos den proximidad a Allāh.” (Los Grupos-39:3)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِنَّكُمْ وَمَا تَعْبُدُونَ مِنْ دُونِ اللَّهِ حَصْبُ جَهَنَّمَ أَنْتُمْ لَهَا وَارِدُونَ ﴿٩٨﴾ لَوْ كَانَتْ هَتُؤَلَاءِ ءِالِهَةً مَا وَرَدُوهَا ۗ وَكُلٌّ فِيهَا خَالِدُونَ ﴿٩٩﴾ لَهُمْ فِيهَا زَفِيرٌ وَهُمْ فِيهَا لَا يَسْمَعُونَ ﴿١٠٠﴾﴾

“Ciertamente, vosotros y lo que adoráis fuera de Allāh seréis combustible del Infierno, donde entraréis. (98) Si esos hubieran sido dioses no habríais entrado en él. Allí todos morarán eternamente. (99) En él se lamentarán suspirando y no podrán oír.” (100)

“Ciertamente, vosotros y lo que adorabais...” Dijo Ibn ʿAbbās: Hay una *āya* sobre la cual no me pregunta la gente, no sé si es porque la saben o porque la ignoran. Le preguntaron: ¿Cuál es? Dijo: “Ciertamente, vosotros y lo que adoráis fuera de Allāh seréis combustible del Infierno, donde entraréis.” Cuando descendió la *āya*, afligió a la gente de Quraiš y dijeron: ¡Ha insultado a nuestros dioses! Acudieron a Ibn az-Zibaʿarā, y le informaron y dijo éste: Si estuviera presente le respondería. Dijeron: ¿Y qué le dirías? Dijo: Le diría: El Mesías que adoran los cristianos y los judíos adoran a ʿUzeir. ¿Es que esos dos son combustible del Infierno? Se asombraron los Quraiš de su dicho, y vieron que Muḥammad tenía un oponente; y entonces Allāh, el Altísimo, reveló:

(
(101-)

“Aquellos para los que hayamos decretado de antemano lo más hermoso (*al-ḥusnā*) esos estarán alejados de él (el Infierno).” (Los Profetas-21:101)

(57-) (

“Y cuando se pone como ejemplo al hijo de Maryam...” (Los Adornos-43:57)

Es decir, Ibn az-Zibaʿarā. Y se reveló por él:

(57-) ()

“Tu gente vocifera por su causa.” (Los Adornos-43:57)

La *āya* en cuestión también tiene una lectura general, es decir, vosotros los incrédulos y los ídolos a los que adoráis aparte de Allāh sois el alimento del fuego del Infierno; esto es, según dijo Ibn ‘Abbās. Y es como Su dicho:

(24-) ()

“Así pues, temed el Fuego cuyo combustible son hombres y piedras.” (La Vaca-2:24)

“... donde entraréis.” La interpelación es para los asociadores, adoradores de ídolos, pero también se puede decir que es para los ídolos y sus adoradores, porque los ídolos aunque sean seres inanimados darán cuenta de ello de forma alegórica. Y dicen los ulemas, que no entran aquí Jesús ni ‘Uzeir ni los ángeles, paz sobre ellos.

“Si esos hubieran sido dioses no habrías entrado en él.” Es decir, si los ídolos hubiesen sido dioses, sus adoradores no habrían entrado en el Fuego; o, como se ha dicho, no habrían entrado en él los adoradores ni los adorados; “En él se lamentarán suspirando...” Es decir, los lamentos y suspiros serán de los incrédulos y los demonios; pero, en cuanto a los ídolos, hay diferencias: ¿Allāh, el Altísimo, les dará vida para castigarlos después y suspiren también, o no? “... y no podrán oír.” Significa que ellos allí no oirán nada, porque serán resucitados sordos; como dijo Allāh, el Altísimo:

()

(97-)

“Y el Día de la Resurrección los reuniremos boca abajo: ciegos, mudos y sordos.” (El Viaje Nocturno-17:97)

Pues, Allāh, el Altísimo, les prohibió eso en el Fuego: no oirán nada y ninguno de ellos verá a quienes se castiga de los demás.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’an:

﴿ إِنَّ الَّذِينَ سَبَقَتْ لَهُمْ مِنَّا الْحُسْنَىٰ أُولَٰئِكَ عَنْهَا مُبْعَدُونَ ﴿١٧﴾ لَا يَسْمَعُونَ حَسِيسَهَا ﴿١٨﴾ وَهُمْ فِي مَا اشْتَهَتْ أَنفُسُهُمْ خَالِدُونَ ﴿١٩﴾ لَا تَحْزَنُهُمُ الْفَزَعُ الْأَكْبَرُ وَتَتَلَقَّوْنَهُمُ الْمَلَائِكَةُ هٰذَا يَوْمُكُمْ الَّذِي كُنْتُمْ تُوعَدُونَ ﴿٢٠﴾ ﴾

“Aquellos para los que hayamos decretado de antemano lo más hermoso, estarán alejados de él. (101) No oirán su crepitar, y en lo que deseen sus almas estarán eternamente. (102) El Gran Espanto no les afligirá y los ángeles saldrán a su encuentro [diciendo]: ¡Este es el Día que se os había prometido!” (103)

“*Aquellos para los que hayamos decretado de antemano lo más hermoso.*” Es decir, lo más hermoso, o *al-ḥusnā*, es el Jardín. Dijo Muḥammad ibn Ḥāṭab: Oí decir a ʿAlī ibn Abī Ṭālib ﷺ recitar esta *āya* en el *minbar*: “*Aquellos para los que hayamos decretado de antemano lo más hermoso.*”, y dijo: Oí al Profeta ﷺ decir: “Ciertamente, ʿUṣmān es de ellos.”

Se transmitió un relato recogido por Ibn ʿYuraiy, de ʿAṭā, que dijo: Dijo Abū Rāšid al-Ḥarūrī a Ibn ʿAbbās: “*No oirán su crepitar.*” Entonces, dijo Ibn ʿAbbās: ¿Tú estás loco? ¿Dónde está entonces el dicho de Allāh:

(71-) ()

“*Y no hay ninguno de vosotros que no vaya a llegar a él (el Fuego).*” (Maryam-19:71)

(98-) ()

“*Y les hará entrar en el Fuego.*” (Hūd-11:86)

(86-) ()

“*Al Infierno como ganado al abrevadero.*” (Maryam-19:86)

Y la petición de los antepasados era: ¡Allāhumma! ¡Sácanos del Fuego salvos, y admítenos en el Jardín triunfadores!

“... *y en lo que deseen sus almas estarán eternamente.*” Es decir, permanecerán siempre en aquello que les apetezca y deleite sus ojos; como en Su dicho:

-) ()

(31

“*Allí tendréis cuanto deseen vuestras almas y todo cuanto pidáis.*” (Fuṣṣilat-41:31)

“*El Gran Espanto no les afligirá.*” Y el Gran Espanto es una denominación de los horrores del Día de la Resurrección. Dijo Al-Ḥasan: Es el momento en el que se ordenará a los siervos ir al Fuego. Y del Profeta ﷺ se transmitió que dijo: “Hay tres clases de personas que el Día de la Resurrección estarán en una colina del almizcle más puro y no les afligirá el Gran Espanto: Un hombre que ha sido *imām* por la faz de Allāh y la gente estaba satisfecha de él; un hombre que hacía el *aḍān* para una gente buscando complacer a Allāh; y un hombre al que Allāh puso a prueba con la esclavitud en el mundo, pero eso no le distrajo del cumplimiento en la obediencia a su Señor.” Dijo Abū Salama ibn ʿAbderraḥmān: Pasé junto a un hombre que estaba golpeando a un esclavo que tenía, y éste me hizo señas; entonces hablé a su dueño

y le perdonó. Después me encontré con Abū Saʿīd al-Judrī y le informé de lo sucedido y me dijo: ¡Sobrino! “¡Quien auxilia a uno que está en apuros, Allāh lo salvará del fuego el Día del Gran Espanto!” Oí eso del Mensajero de Allāh ﷺ.

“... y los ángeles saldrán a su encuentro.” Es decir, le recibirán los ángeles a las puertas del Jardín para felicitarles y decirles: “¡Este es el Día que se os había prometido!” Y se ha dicho también que les recibirán los ángeles de la misericordia al salir de sus tumbas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَوْمَ نَطْوِي السَّمَاءَ كَطَيِّ السِّجِلِّ لِلْكُتُبِ ۗ كَمَا بَدَأْنَا أَوَّلَ خَلْقٍ
نُعِيدُهُ ۗ وَعَدًّا عَلَيْنَا ۗ إِنَّا كُنَّا فَاعِلِينَ ۗ﴾

“El Día en que enrollemos el cielo como un pergamino para los escritos. Igual que comenzamos la Creación por vez primera, la repetiremos: es una promesa a la que nos comprometemos. Ciertamente, Nosotros podemos hacer todas las cosas.” (104)

“El Día en que enrollemos el cielo.” Esta *āya* está conectada con la anterior, es decir, el Día que se os había prometido es aquel en el que enrollaremos el cielo. Y también, no les afligirá el Gran Espanto el Día en que enrollemos el cielo. Y el cielo aquí tiene un sentido genérico, como Su dicho:

(67-) ()

“Y los cielos estarán enrollados en Su mano derecha.” (Los Grupos-39:67)

“... como un pergamino (*as-siyīl*) para los escritos.” Dijeron Ibn ʿAbbās e Ibn ʿUmar que “*as-siyīl*” es un ángel que enrolla los registros de los hijos de Ādam cuando son elevados a él; y se ha dicho que está en el tercer cielo, al cuál se elevan las acciones de los siervos; se elevan los ángeles protectores encargados de ello cada jueves y lunes. Entre sus ayudantes, como se mencionó, están Hārūt y Mārūt. Y “*as-siyīl*” es una acta o un documento.

“Igual que comenzamos la Creación por vez primera, la repetiremos.” Es decir, los congregaremos descalzos, desnudos y sin circuncidar, como empezaron en los vientres. De Ibn ʿAbbās se transmitió del Profeta ﷺ que dijo: “El Día de la Resurrección la gente será congregada, desnuda y sin circuncidar. Y el primero en ser vestido ese Día será Ibrāhīm, sobre él la paz.” Después recitó: “Igual que comenzamos la Creación por vez primera, la repetiremos.” Y según Ibn ʿAbbās significa, lo aniquilaremos todo y no quedará nada como era la primera vez. Y según esto, está conectado con Su dicho: “El Día en que enrollemos el cielo.” O sea, lo enrollemos y lo hagamos volver como cuando no era nada. O también se interpreta, arrasamos el cielo y después lo volvemos a crear otra vez; como Su dicho:

(48-) ()

“El Día en que la Tierra sea sustituida por otra Tierra, y los cielos [también].” (Ibrāhīm-14:48)

Pero, la primera interpretación es la más correcta, como en Su dicho:

(94-) ()

“Ciertamente, habéis venido a Nosotros, solos, como os creamos la primera vez.” (Los Rebaños-6:94)

()

(48-)

“Serán presentados ante tu Señor en filas: Ciertamente, habéis venido a Nosotros, como os creamos la primera vez.” (La Caverna-18:48)

“Ciertamente, Nosotros hacemos las cosas.” Significa, somos capaces de hacer lo que queramos. Es decir, hemos hecho lo que os hemos prometido; como en Su dicho:

(18-) ()

“Su promesa fue un hecho.” (El Envuelto en un manto-73:18)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَقَدْ كَتَبْنَا فِي الزُّبُورِ مِنْ بَعْدِ الذِّكْرِ أَنَّ الْأَرْضَ يَرِثُهَا عِبَادِيَ

الصَّالِحُونَ ﴿١٠٥﴾ إِنَّ فِي هَذَا لَبَلَاغًا لِقَوْمٍ عَابِدِينَ ﴿١٠٦﴾﴾

“Ya habíamos escrito en los Salmos después del Recuerdo: Que la Tierra la heredarán Mis siervos justos. (105) Ciertamente, en esto hay un mensaje para gente que adora a Dios.” (106)

“Ya habíamos escrito en los Salmos (*az-Zabūr*).” *Az-Zabūr* y el Libro es lo mismo; de ahí que se pueda decir *Az-Zabūr* a la Tora y al Evangelio. Dijo Saʿīd ibn Yūbeir “*az-Zabūr*” es la Tora, el Evangelio y al-Qurʾān; “... después del Recuerdo (*aḍ-Ḍikr*)”, el que está en el cielo. “Que la Tierra...” O sea, la tierra del Jardín; “... la heredarán Mis siervos justos.” Relató Sufiān, de Saʿīd ibn Yūbeir, que “*az-Zabūr*” son los Salmos de Dāud, y “*aḍ-Ḍikr*” es la Tora de Mūsā, sobre él la paz. “Que la Tierra la heredarán Mis siervos justos.” Lo mejor que se ha dicho sobre esto es que se refiere a la tierra del Jardín, como dijo Saʿīd ibn Yūbeir, porque la tierra en el mundo la han heredado tanto los justos como los injustos; y la prueba de esa interpretación es Su dicho:

() ()
(74)

“Y dirán: Las alabanzas a Allāh, que ha cumplido Su Promesa con nosotros haciéndonos herederos de la tierra.” (Los Grupos-39:74)

De Ibn ʿAbbās: Se refiere a la tierra sagrada; y también según él, se refiere a la tierra de las naciones incrédulas que heredará la Umma de Muḥammad ﷺ mediante las conquistas. Y también se ha dicho que se refiere a los hijos de Israel, como lo prueba Su dicho:

(137-) ()

“Así hicimos que los que habían sido subyugados antes heredarán los orientes y los occidentes de la tierra que habíamos bendecido.” (Al-Aʿrāf-7:137)

Pero, la mayoría de los *mufassirīn* se inclinan porque se refiere a los siervos justos de la Umma de Muḥammad ﷺ. Y añade Ibn ʿAbbās: Son la Umma de Muḥammad ﷺ, aquellos que hacen las cinco oraciones y ayunan el mes de Ramaḍān.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا أَرْسَلْنَاكَ إِلَّا رَحْمَةً لِّلْعَالَمِينَ ﴿١٠٧﴾ قُلْ إِنَّمَا يُوحَىٰ إِلَيَّ أَنَّمَا إِلَهُكُمُ إِلَهُهُ وَاحِدٌ ۗ فَهَلْ أَنتُمْ مُسْلِمُونَ ﴿١٠٨﴾ فَإِن تَوَلَّوْاْ فَقُلْ ءَآذَنْتُكُمْ عَلَىٰ سَوَاءٍ ۗ وَإِن أَدْرَىٰٓ أَقْرَبُ أَم بَعِيدُ مَّا تُوعَدُونَ ﴿١٠٩﴾ ﴾

“Y no te hemos enviado sino como una misericordia para todos los mundos. (107) Di: Lo que realmente se me ha revelado es que vuestro dios es un Único Dios. ¿Seréis, pues, de los que se someten? (108) Pero si se apartan, di: Os he dado el mensaje a todos por igual. No sé cuán lejos o cerca está lo que se os ha prometido.” (109)

“Y no te hemos enviado sino como una misericordia para todos los mundos.” Dijeron Saʿīd ibn Yubeir e Ibn ʿAbbās sobre la *āya*: Muḥammad ﷺ es una misericordia para toda la humanidad: quién crea en él será feliz, y quién no será afligido por las desgracias que padecieron los pueblos antiguos. “¿Seréis, pues, de los que se someten?” Es decir, se someten a la

Unidad de Allāh, el Altísimo. “*Pero si se apartan...*”, del Islam o el sometimiento: “... *di: Os he dado el mensaje a todos por igual.*” Es decir, os he anunciado claramente que entre vosotros y yo no hay tregua que valga, porque ya estáis advertidos; como Su dicho:

(58-) ()
 “*Y si teméis traición por parte de alguna gente, rompe con ellos en igualdad de condiciones.*”
 (Los Botines de Guerra-8:58)

Es decir: Anúnciales que tú has roto la tregua y estáis en igualdad de condiciones, y ninguna parte está atada a nada que le comprometa con la otra parte. Dijo Az-Zaÿyâÿ: Significa, os he anunciado lo que se me ha revelado, a todos por igual, sin mostrar a unos algo que haya ocultado a otros. “*No sé cuán lejos o cerca está lo que se os ha prometido.*” Es decir, el plazo del Día de la Resurrección nadie lo sabe, ni Profeta enviado ni ángel allegado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّهُ يَعْلَمُ الْجَهْرَ مِنَ الْقَوْلِ وَيَعْلَمُ مَا تَكْتُمُونَ ﴾ وَإِنْ
 أَدْرَىٰ لَعَلَّهُ فِتْنَةً لِّكُمْ وَمَتَّعٌ إِلَىٰ حِينٍ ﴿١١٠﴾ قُلْ رَبِّ احْكُم بِالْحَقِّ وَرَبُّنَا
 الرَّحْمَنُ الْمُسْتَعَانُ عَلَىٰ مَا تَصِفُونَ ﴿١١٢﴾

“**Ciertamente, Él sabe lo que se dice en voz alta y sabe lo que ocultáis. (110) Y no sé si tal vez se trate de una prueba para vosotros, dejándoos disfrutar por un tiempo. (111) Dijo: ¡Señor mío! Juzga con la verdad. Nuestro Señor es el Misericordioso, Aquél a Quien recurrir contra lo que [Le] atribuis.**” (112)

“*Ciertamente, Él sabe lo que se dice en voz alta y sabe lo que ocultáis.*” Es decir, sabe lo que ocultáis de idolatría. “*Y no sé si tal vez se trate de una prueba para vosotros, dejándoos disfrutar por un tiempo.*” Es decir, hasta terminar el plazo. Se relató que el Profeta ﷺ vio a Banī Umeya en sueños gobernando a la gente; y salió Al-Ḥakam de la *yamāʿa* del Profeta ﷺ e informó de ello a los Banī Umeya, y estos le dijeron: ¡Pregúntale cuándo será eso! Entonces, Allāh, el Altísimo, le reveló: “*No sé cuán lejos o cerca está lo que se os ha prometido.*” “*Y no sé si tal vez se trate de una prueba para vosotros, dejándoos disfrutar por un tiempo.*”

“*Dijo: ¡Señor mío! Juzga con la verdad.*” El sura concluye con que el Profeta ﷺ delega el asunto en Allāh y prevé obtener de Él la solución final: es decir, juzga entre esos que niegan la verdad y yo y dame la victoria sobre ellos. Relató Saʿīd, de Qatāda, que dijo: Solían decir los Profetas:

(89-) (.)

“¡Señor nuestro! Juzga entre nosotros y nuestra gente con la verdad.” (Al-A'raf-7:89)

Allāh, el Altísimo, ordenó al Profeta ﷺ decir: “¡Señor mío! Juzga con la verdad.” Y siempre que llegaba al encuentro con el enemigo lo decía sabiendo que él estaba en la verdad y su enemigo en lo falso.

“Nuestro Señor es el Misericordioso, Aquél a Quien recurrir contra lo que [Le] atribuíis.” Es decir, contra vuestra incredulidad y mentira.

* * * * *

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura La Peregrinación

Mequinense, excepto tres *āyāt* y consta de setenta y ocho *āyāt*

Según Ibn ʿAbbās, se exceptúan cuatro *āyāt*; que sería Su dicho:

(22-19:) (...)

“Estos son dos adversarios... ¡Gustad el castigo de al-Ḥarīq!” (La Peregrinación-22:19-22)

Y según Aḍ-Ḍaḥḥāk y también Ibn ʿAbbās, es medinense, excepto cuatro *āyāt*:

(...)

(55-52:)

“Antes de tí no hemos enviado a ningún Mensajero ni Profeta... el castigo de un día sin continuidad.” (La Peregrinación-22:52-55)

Mientras que la mayoría dice que comparte ambos periodos: Una parte es mequinense y otra medinense, y eso es lo más correcto.

Dije (Al-Qurṭubī): Sobre el mérito de este sura relataron At-Tirmidī y otros, de ʿUqba ibn ʿĀmir, que dijo: Pregunté: ¿Oh Mensajero de Allāh, se le ha dado un mérito especial al sura La Peregrinación, porque tiene dos postraciones? Dijo: “¡Sí! ¡Y quién no las haga no la recita!”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَأْتِيهَا النَّاسُ آتِفُوا رَبُّكُمْ إِنَّ زَلْزَلَةَ السَّاعَةِ شَيْءٌ عَظِيمٌ ﴿١﴾ يَوْمَ تَرَوْنَهَا تَذْهَلُ كُلُّ مُرْضِعَةٍ عَمَّا أَرْضَعَتْ وَتَضَعُ كُلُّ ذَاتِ حَمَلٍ

حَمَلَهَا وَتَرَى النَّاسَ سُكَرَىٰ وَمَا هُمْ بِسُكَرَىٰ وَلَٰكِنَّ عَذَابَ اللَّهِ

شَدِيدٌ ﴿٢١٤﴾

“¡Oh gentes! ¡Temed a vuestro Señor! Ciertamente, el temblor de la Hora será algo terrible. (1) El día que la veáis, las mujeres que estén amamantando abandonarán lo que amamantaban, y las embarazadas abortarán lo que lleen en sus vientres; y verás a la gente ebria sin estarlo, pues el castigo de Allāh será duro.” (2)

“¡Oh gentes! ¡Temed a vuestro Señor! Ciertamente, el temblor de la Hora será algo terrible... pero el castigo de Allāh será duro.” Se revelaron estas dos *āyāt* mientras estaba de viaje. Y relató Al-Bujārī sobre el *tafsīr* de esta *āya* una transmisión de Abū Sa‘īd al-Judrī que dijo el Profeta ﷺ: “Dirá Allāh, el Altísimo, el Día de la Resurrección: ¡Oh Ādam! Y contestará: ¡A tú servicio, oh nuestro Señor! Entonces, llamará una voz: Ciertamente, Allāh te ordena que saques de tu descendencia una partida de gente al Fuego. Preguntó: ¡Oh Señor! ¿Qué envío al Fuego? Dijo: ¡De cada mil, novecientos noventa y nueve! Entonces, en ese momento cada embarazada abortará lo que lleve en su vientre, y los niños encanecerán: “... y verás a la gente ebria sin estarlo, pues el castigo de Allāh será duro.” Esto perturbó a la gente y sus rostros se volvieron sombríos. Dirá el Profeta ﷺ: “De Gog y Magog serán novecientos noventa y nueve, y de vosotros uno. Vosotros entre la gente seréis como el pelo negro en el costado del toro blanco, o como el pelo blanco en el costado del toro negro. Y ruego que seáis un cuarto de la gente del Jardín.” Entonces, dijimos: ¡Allāhu Akbar! Después dijo: “¡Seréis un tercio de la gente del Jardín!” Entonces, dijimos: ¡Allāhu Akbar! Después dijo: “¡Seréis la mitad de la gente del Jardín!”

“¡Hombres! ¡Temed a vuestro Señor!” Los interpelados aquí son las personas que son responsables y conscientes de ello; es decir, temed a Allāh acatando Sus mandatos y absteiniéndolos de Sus prohibiciones.

“Ciertamente, el temblor de la Hora será algo terrible.” Se ha dicho que es el temblor conocido como una de las señales de la Hora, que sucederá en el mundo antes del Día de la Resurrección, según la mayoría; y sucederá a mitad del mes de Ramaḍān; después de la cuál saldrá el sol por el poniente.

Sobre cuándo será el temblor también se ha dicho que será cuando suene el primer soplo del cuerno, o con la llegada de la Hora, ante el segundo soplo, cuando la gente salga de sus tumbas. Y puede ser el temblor en la *āya* como uno de los horrores del Día de la Resurrección, como en Su dicho:

(214-) ()

“La desgracia y el daño les golpearon y se estremecieron [por el temblor].” (La Vaca-2:214)

Y como dijo el Profeta ﷺ: “¡Oh Allāh, derrótalos y estremécelos!”, o sea, con el temblor.

“El día que la veáis...” Es decir, el temblor de la Hora. Y la referencia a la Hora lo prueba el dicho de Allāh a continuación: “... las mujeres que estén amamantando abandonarán lo que amamantaban, y las embarazadas abortarán lo que lleven en sus vientres.” Un grupo argumenta que el temblor será el Día de la Resurrección y aporta como prueba el *ḥadīṭ* mencionado de ‘Imrān ibn al-Ḥuṣein: “¿Sabéis el día que será eso?...”

“... y verás a la gente ebria...” Es decir, del terror que tendrán, del miedo y la angustia; “... sin estarlo...” O sea, sin estar ebrios de vino. Es decir, verás a la gente como si estuvieran ebrios.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’an:

﴿ وَمِنَ النَّاسِ مَن يُجَادِلُ فِي اللَّهِ بِغَيْرِ عِلْمٍ وَيَتَّبِعُ كُلَّ شَيْطَانٍ مَّرِيدٍ ﴿٣﴾ كُتِبَ عَلَيْهِ أَنَّهُ مَن تَوَلَّاهُ فَأَنَّهُ يُضِلُّهُ وَيَهْدِيهِ إِلَىٰ عَذَابِ السَّعِيرِ ﴿٤﴾ يَتَأْتِيهَا النَّاسُ إِنْ كُنْتُمْ فِي رَيْبٍ مِّنَ الْبَعْثِ فَإِنَّا خَلَقْنَاكُمْ مِّن تَرَابٍ ثُمَّ مِّن نُّطْفَةٍ ثُمَّ مِّن عُلُقَةٍ ثُمَّ مِّن مُّضْغَةٍ مُّخَلَّقَةٍ وَغَيْرِ مُخَلَّقَةٍ لِّنُبَيِّنَ لَكُمْ ۚ وَنُقِرُّ فِي الْأَرْحَامِ مَا نَشَاءُ إِلَىٰ أَجَلٍ مُّسَمًّى ثُمَّ نُخْرِجُكُمْ طِفْلًا ثُمَّ لِتَبْلُغُوا أَشُدَّكُمْ ۖ وَمِنْكُمْ مَّن يَمُوتُ ۖ وَمِنْكُمْ مَّن يَرُدُّ إِلَىٰ أَرْدَالِ الْأَعْمُرِ لِكَيْلَا يَعْلَمَ مِن بَعْدِ عِلْمٍ شَيْئًا ۚ وَتَرَىٰ الْأَرْضَ هَامِدَةً فَإِذَا أَنزَلْنَا عَلَيْهَا الْمَاءَ اهْتَزَّتْ وَرَبَّتْ وَأُنبَتَتْ مِن كُلِّ رَوْحٍ بِهِجٍ ﴿٥﴾ ﴾

“Pero hay algunos que discuten sobre Allāh sin conocimiento, y siguen a todo demonio rebelde. (3) Se ha prescrito en relación a él, que quien lo tome de protector, será extraviado y conducido al castigo de As-Sa‘īr. (4) ¡Oh gentes! Si tenéis duda sobre la Resurrección, ciertamente, os creamos a partir de tierra, después de una gota de esperma, después de un coágulo, después de carne bien formada o aún sin formar, para aclarároslo. Y en las matrices vamos conformando lo que queremos hasta que se cumple un plazo determinado y luego hacemos que salgáis como niños, y que después alcancéis la madurez; y de vosotros hay unos que mueren [antes] y otros a los que dejamos llegar hasta la edad más decrepita de la vida, en la que después de haber sabido no sepan nada. Y ves la tierra yerma, pero cuando

hacemos caer agua sobre ella rebulle, se hincha y da toda clase de espléndidas especies.” (5)

“*Pero hay algunos que discuten sobre Allāh sin conocimiento...*” Se ha dicho que se refiere a An-Naḍr ibn al-Ḥārīt, que dijo: Realmente, Allāh no sería capaz de resucitar a quien ya se ha descompuesto y se ha hecho polvo; “*Se ha prescrito en relación a él, que quien lo tome de protector...*”. Dijeron Qatāda y Muḡāhid: Es decir, quien siga al demonio: “*Será extraviado y conducido al castigo de As-Sa‘īr.*”

“*¡Oh gentes! Si tenéis duda sobre la Resurrección... Ciertamente, os creamos a partir de tierra...*” Es decir, creamos a vuestro padre, el cuál es el origen de la Humanidad, o sea, Ādam, sobre él la paz, primeramente de barro; “*... después de una gota de esperma...*” Es decir, después creamos a su descendencia de esperma; “*...después de un coágulo...*” O sea, sangre sólida; “*... después de carne bien formada...*” O sea, un pequeño trozo de carne del tamaño de un bocado. Y estos estadios se producen en un espacio de tiempo de cuatro meses. Dijo Ibn ‘Abbās: Y en el décimo día después de dicho tiempo se le insufla el espíritu. Y ese es precisamente el periodo de espera para la que se le muere su esposo: cuatro meses y diez días. Nos relató Dāud, de ‘Amir, de ‘Alqama, de Ibn Mas‘ūd e Ibn ‘Umar se transmitió que la gota de esperma cuando se instala firmemente en la matriz, la toma el ángel en su palma y dice: ¡Oh Señor! ¿Varón o hembra? ¿Desgraciado o feliz? ¿Cuál va a ser su plazo? ¿Y en qué tierra morirá? Se le dirá: ¡Ve a la Madre del Libro, y allí encontrarás la historia de esta gota! Entonces, partirá y encontrará su historia en la Madre del Libro. Entonces, tomará su forma, comerá su provisión, seguirá sus huellas y cuando le llegue su plazo será enterrado en el lugar decretado para él. Y después recitó ‘Amir: “*¡Hombres! Si tenéis duda sobre la Resurrección, ciertamente, os creamos a partir de tierra...*”

En el Ṣaḡīḡ se relató de Ḥuḍaifa ibn Asīd al-Guifārī que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Cuando la gota de esperma pasa cuarenta y dos noches, Allāh le envía un ángel para que le dé forma, y crea su oído, su vista, su piel, su carne y sus huesos; después dice: ¡Oh Señor! ¿Será varón o hembra? ¿Será desgraciado o feliz? ¿Cuál va a ser su provisión y su plazo? ¿Y en qué tierra morirá? Y eso es lo que se escribirá en el vientre de su madre.” Y de ‘Abdullāh ibn Mas‘ūd se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, cada uno de vosotros es creado en el vientre de su madre a partir de una gota de esperma durante cuarenta días, después será un coágulo por un tiempo igual, después un trozo de carne por igual tiempo, después se le envía el ángel para insuflarle el espíritu y se ordenan para él cuatro cosas: Su provisión, su plazo, sus acciones y si será feliz o desgraciado...” (el *ḥadīṡ*)

La formación del ser humano y su creación real en el vientre de la madre pertenece a Allāh, como dice en el Qur’ān:

(11-) ()

“*Os creamos y luego os dimos una forma.*” (Al-A‘rāf-7:11)

.)

(13-12:) ()

“Verdaderamente, creamos al hombre de una esencia del barro; luego hicimos que fuera una gota de esperma dentro de un receptáculo seguro.” (Los Creyentes-23:12,13)

)

(5-) (

“¡Oh gentes! Si tenéis duda sobre la Resurrección, ciertamente, os creamos a partir de tierra, después de una gota de esperma...” (La Peregrinación-22:5)

(2-) (

“Él es Quien os ha creado. Y de vosotros hay quien es incrédulo y quien es creyente.” (El Desengaño-64:2)

(64-) (

“Y os ha dado forma, haciendo que fuera la mejor.” (Perdonador-40:64)

(4-) (

“Verdaderamente, creamos al hombre en la mejor constitución.” (Los Higos-95:4)

(2-) (

“Ha creado al hombre de un coágulo.” (El Coágulo-96:2)

Estas y otras *āyāt* son pruebas que indican de forma tajante que no hay más creador de todo lo creado que Allāh, el Señor de los mundos. Y luego está su dicho: “Después se le envía el ángel y le insufla el espíritu.” Es decir, el “soplo” es la causa de que Allāh cree en él su espíritu y su vida.

“... después de carne bien formada o aún sin formar.” Se refiere a aquel que ha nacido completo y con todos sus miembros, y al aborto o prematuro, o al que ha nacido con alguna malformación.

Hay consenso generalizado entre los ulemas sobre el que nace y manifiesta cualquier signo de vida, como el llanto y luego muere, de que se le hace la oración de difuntos por él; y si no exterioriza signo alguno, no se hace la oración, según Mālik, Abū Ḥanīfa, Šāfiʿī y otros. Sin embargo, se relató que Ibn ʿUmar sí rezaba. Y se relató que Al-Mugūira ibn Šuʿba ordenaba rezar por el aborto; y decía: ¡Nombradlo, ponedle el sudario, perfumadlo, pues Allāh ha honrado con el Islam al grande y al pequeño de vosotros! Y recitó la *āya*: “Ciertamente, os creamos a partir de tierra... después de carne bien formada o aún sin formar.”

“... para aclarároslo.” Es decir, para aclararos la perfección de Nuestra capacidad, desplegando los diferentes estadios de vuestra creación como seres humanos; o, como se ha dicho también, para aclararos el asunto de la Resurrección.

“... y luego hacemos que salgáis siendo niños, y que después alcancéis la madurez.” Es decir, hasta madurar vuestro intelecto y vuestra fuerza; “... y otros a los que dejamos llegar hasta la edad más decrepita de la vida.” Es decir, hasta llegar a la caducidad de la vida y el desvarío, de forma que ya no razona; y por eso dijo: “... para que después de haber sabido algo no sepan nada.” Y como dijo en el sura Yāsīn:

(68-) ()

“Al que le damos una vida larga le disminuimos en su constitución.” (Yāsīn-36:68)

El Profeta ﷺ solía invocar a Allāh diciendo: “¡Oh Allāh! Ciertamente me refugio en Ti de la avaricia; de la cobardía; y de ser devuelto a la edad más decrepita de la vida; y me refugio en Ti de las pruebas del mundo y del castigo de la tumba.”

“Y ves la tierra yerma...” Es decir, seca y polvorienta, donde no crece nada; sin vida alguna porque no cae agua en ella; “... pero cuando hacemos caer agua sobre ella, se agita...” O sea, se mueve al salir las plantas y abrirse paso en la tierra al germinar las semillas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ذَلِكَ بِأَنَّ اللَّهَ هُوَ الْحَقُّ وَأَنَّهُ يُخَيِّ الْمَوْتَىٰ وَأَنَّهُ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ ﴿٦٨﴾﴾

﴿وَأَنَّ السَّاعَةَ آتِيَةٌ لَّا رَيْبَ فِيهَا وَأَنَّ اللَّهَ يَبْعَثُ مَنْ فِي الْقُبُورِ ﴿٦٩﴾﴾

“Eso es porque Allāh es la Verdad y porque Él da la vida a lo muerto y tiene poder sobre todas las cosas. (6) Y ciertamente, la Hora llegará, no hay duda en ella, y Allāh resucitará a los que están en las tumbas.” (7)

“Eso es porque Allāh es la Verdad.” Aquí, Allāh, el Altísimo, advierte que todo lo existente que no sea Él, aunque sea real, no tiene realidad en sí mismo, porque está sometido al cambio. Y la verdad real es el Existente Absoluto y el Rico. Y la Verdad existente y firme que no cambia ni cesa, es Allāh, el Altísimo; como en Su dicho:

()

(62-)

“Eso es porque Allāh es la Verdad y lo que invocan aparte de Él es lo falso.” (La Peregrinación-22:62)

“... y Allāh resucitará a los que están en las tumbas.” Se refiere a que los resucitará para la recompensa o el castigo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَنْ النَّاسِ مَنْ تَجَادَلُ فِي اللَّهِ بِغَيْرِ عِلْمٍ وَلَا هُدًى وَلَا كِتَابٍ مُنِيرٍ ﴿٨﴾
 ثَانِي عَطْفِهِ لِيُضِلَّ عَنْ سَبِيلِ اللَّهِ لَهُ فِي الدُّنْيَا خِزْيٌ ۗ وَنُذِيقُهُ يَوْمَ
 الْقِيَامَةِ عَذَابَ الْحَرِيقِ ﴿٩﴾ ذَلِكَ بِمَا قَدَّمْتَ يَدَاكَ وَأَنَّ اللَّهَ لَيْسَ بِظَلَمٍ
 لِّلْعَبِيدِ ﴿١٠﴾

**“Hay hombres que discuten sobre Allāh sin tener conoci-
 miento, ni guía, ni un Libro luminoso. (8) Dando la espalda
 con soberbia para extraviarse del camino de Allāh. Será des-
 honrado en esta vida y le haremos probar el Día de la Resu-
 rrección el castigo del Ḥarīq. (9) Eso es por lo que tus manos
 ofrecieron, y porque Allāh no es injusto con los siervos.” (10)**

“Hay hombres que discuten sobre Allāh sin tener conocimiento, ni guía, ni un Libro luminoso.” Se reveló la āya por An-Naḍr ibn al-Ḥārīt, o por Abū Ḥahl ibn Hišām, según Ibn ‘Abbās; pero la mayoría dicen que es por el primero. Y An-Naḍr discutía primero la Resurrección y después la Profecía, y que los ángeles eran hijas de Allāh. Significa que él, en su discusión, se opone a la Verdad, y da la espalda sin mirar ni recapacitar en sus palabras; y es como Sus dichos:

(7-) ()

“Se dan la vuelta con soberbia como si no los oyeran.” (Luqmān-31:7)

(5-) ()

“Vuelven sus cabezas.” (Los Hipócritas-65:5)

(83-) ()

“Se aparta y se retira a lo suyo.” (El Viaje Nocturno-17:83)

(33-) ()

“Después, se marchó con su gente mostrando arrogancia.” (La Resurrección-75:33)

“... para extraviarse del camino de Allāh.” Es decir, de la obediencia a Allāh, el Altísimo; o sea, discute y se extravía, como en Su dicho:

(8-) ()

“A fin de que fuera para ellos un enemigo y motivo de tristeza.” (Las Historias-28:8)

(55-54:) ()

22. Sura La Peregrinación

“Hay algunos de vosotros que asocian a su Señor, siendo ingratos con lo que les dimos.” (La Abeja-16:54,55)

“Será deshonrado en esta vida...” Es decir, será despreciado y humillado, por el mal y vil recuerdo que tendrá en boca de los creyentes hasta el Día de la Resurrección; como dijo:

(10-) ()

“¡Y no obedezcas a ningún vil jurador!” (El Cá-lamo-68:10)

(1-) ()

“¡Perezcan las manos de Abū Lahab! Percidas están.” (La Fibra o Abū Lahab-111:1)

“... y le haremos probar el Día de la Resurrección el castigo del *Ḥarīq*.” Es decir, el castigo del Fuego del Infierno. “Eso es por lo que tus manos ofrecieron.” Es decir, se le dirá en la Otra Vida cuando haya entrado en el Fuego: Ese castigo es por lo que tus manos hicieron de desobediencia e incredulidad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمِنَ النَّاسِ مَن يَعْبُدُ اللَّهَ عَلَىٰ حَرْفٍ فَإِنْ أَصَابَهُ خَيْرٌ اطْمَأَنَّ بِهِ ۚ وَإِنْ أَصَابَتْهُ فِتْنَةٌ انْقَلَبَ عَلَىٰ وَجْهِهِ ۗ خَبِيرَ الدُّنْيَا وَالْآخِرَةِ ۚ ذَٰلِكَ هُوَ الْخُسْرَانُ الْمُبِينُ ﴾

“Y hay hombres que adoran a Allāh en el filo; si les viene un bien se tranquilizan con ello, pero si les viene una prueba, cambian de cara perdiendo esta vida y la Otra. Esa es la perdición más evidente.” (11)

“Y hay hombres que adoran a Allāh en el filo.” Esta *āya* es una información sobre los hipócritas. Dijo Ibn ʿAbbās: Se refiere a Šeiba ibn Rabīʿa que ya era unitario antes de que se le manifestara la unidad de Allāh al Mensajero de Allāh ﷺ; y cuando ya se le fue inspirado, rene-gó Šeiba ibn Rabīʿa y se volvió idólatra. Dijo Abū Saʿīd al-Judrī: Se hizo musulmán un hombre de los judíos y perdió su vista y su riqueza. Entonces, se volvió negativo hacia el Islam y acudió al Profeta ﷺ y le dijo: ¡Césame del Islam! Dijo: “¡Ciertamente, del Islam no se cesa!” Y dijo: Verdaderamente, no he recibido ningún bien en este Dīn. He perdido mi vista, mi riqueza y mis hijos. Entonces, le dijo el Profeta ﷺ: “¡Judío! Ciertamente, el Islam limpia a los hombres como el fuego elimina las impurezas del hierro, la plata y el oro.” Entonces, Allāh reveló: “Y hay hombres que adoran a Allāh en el filo.” Es decir, débilmente, o sólo en la facilidad y no en la dificultad; porque si adoraran a Allāh siendo agradecidos en el bienestar y pacientes en

la dificultad, no adorarían a Allāh en el filo. Dijo Al-Ḥasan, que se refiere al hipócrita que adora a Allāh con la lengua y no con el corazón. Y al que adora a Allāh de esa forma lo define a continuación: “Si les viene un bien se tranquilizan con ello, pero si les viene una prueba, cambian de cara.” Es decir, vuelven su rostro a su incredulidad anterior.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿يَدْعُوا مِنْ دُونِ اللَّهِ مَا لَا يَنْفَعُهُمْ وَمَا لَا يَضُرُّهُمْ وَمَا لَا يَنْفَعُهُمْ ذَلِكَ هُوَ الضَّلَالُ
 البعيد ﴿١٢﴾ يَدْعُوا لِمَنْ ضَرُّهُ أَقْرَبُ مِنْ نَفْعِهِ لَبِئْسَ الْمَوْلَىٰ وَلَبِئْسَ
 العشير ﴿١٣﴾ إِنَّ اللَّهَ يُدْخِلُ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ جَنَّاتٍ
 تَجْرَى مِنْ تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ إِنَّ اللَّهَ يَفْعَلُ مَا يُرِيدُ ﴿١٤﴾ مَنْ كَانَتْ يُظُنُّ أَنْ
 لَنْ يَنْصُرَهُ اللَّهُ فِي الدُّنْيَا وَالْآخِرَةِ فَلْيَمْدُدْ بِسَبَبٍ إِلَى السَّمَاءِ ثُمَّ لِيَقْطَعْ
 فَلْيَنْظُرْ هَلْ يُذْهِبَنَّ كَيْدُهُ مَا يَغِيظُ ﴿١٥﴾﴾

“Invoca fuera de Allāh lo que ni le daña ni le beneficia. Ése es el más profundo extravío. (12) Invoca a uno cuyo daño está más próximo que su beneficio. ¡Qué mal protector y qué mal compañero! (13) Ciertamente, Allāh hará entrar, a quienes creen y practican las acciones justas, en jardines por cuyos suelos corren los ríos. Verdaderamente, Allāh hace lo que quiere. (14) Quien piense que Allāh no va a ayudarlo en esta vida y en la Otra que trate de alcanzar el cielo por cualquier otro medio, después que la corte y vea luego si con ese plan se libra de lo que le angustiaba.” (15)

“Invoca fuera de Allāh...” Es decir, ese que se vuelve a la incredulidad y adora ídolos que ni le benefician ni le perjudican. “Invoca a uno cuyo daño está más próximo que su beneficio.” Es decir, aquel que cambia de cara, invoca algo cuyo daño está más cerca que su beneficio; como Su dicho:

(24-) ()

“Y ciertamente, nosotros o vosotros estamos en la guía o en un claro extravío.” (Saba-34:24)

Es decir, los adoran y piensan que mañana intercederán por ellos; como dijo Allāh, el Altísimo:

النَّاسِ ط وَكَثِيرٌ حَقَّ عَلَيْهِ الْعَذَابُ ۗ وَمَنْ يُهِنِ اللَّهُ فَمَا لَهُ مِنْ مُكْرِمٍ ۗ إِنَّ اللَّهَ
يَفْعَلُ مَا يَشَاءُ ﴿١٦﴾ ﴿١٧﴾ ﴿١٨﴾

“Y así lo hemos hecho descender en signos claros, y verdaderamente, Allāh guía a quien quiere. (16) Ciertamente, los que creen, los que practican el judaísmo, los sabeos, los cristianos, los zoroastrianos y los que asocian... Ciertamente, Allāh distinguirá entre ellos el Día de la Resurrección; pues, verdaderamente, Allāh es testigo de todo. (17) ¿Acaso no ves que ante Allāh se postra cuanto hay en los cielos y en la tierra: el sol, la luna, las estrellas, los árboles, las bestias y muchos de los hombres? Y hay muchos también que se han hecho merecedores del castigo. Y a quien Allāh humilla no hay quien le honre. Ciertamente, Allāh hace lo que quiere.” (18)

“Así es como lo hemos hecho descender en signos claros...” Es decir, el Qurʾān. “Ciertamente, los que creen...” O sea, en Allāh y en Muḥammad ﷺ; “... los que practican el judaísmo...” Los judíos que se remontan a la *mil-la* de Mūsā, sobre él la paz; “... los sabeos...” Era gente que adoraba a las estrellas. “... los cristianos...”, seguidores de Jesús; “... y al *maʿyūs*”, zoroastrianos que decían que los fundamentos del mundo son dos: Luz y oscuridad. Dijo Qatāda: Las religiones son cinco: cuatro del diablo y una del Misericordioso. “Ciertamente, Allāh distinguirá entre ellos el Día de la Resurrección.” Es decir, los juzgará: los incrédulos irán al Fuego y los creyentes al Jardín.

“¿Acaso no ves que ante Allāh se postra cuanto hay en los cielos y en la tierra...?” Esta visión es del corazón, es decir: ¿No ves con tu corazón y tu mente? Y la postración de todos supone el sometimiento y entrega a Allāh, el Altísimo, con la reflexión puesta en Él, con el reconocimiento de la debilidad humana y la fuerza, la enfermedad y la salud, su bien y su mal. “... y muchos de los hombres.” Es decir, muchos de ellos estarán en el Jardín; “Y hay muchos también que se han hecho merecedores del castigo...” O sea, así como hay muchos otros que se merecen el castigo. Y dijo Abū al-ʿĀliya: No hay en los cielos, estrella ni luna ni sol que no caiga postrada ante Allāh, el Altísimo, cuando se oculta; y después no vuelve a salir hasta que no obtiene permiso de Allāh. “Y a quien Allāh humilla no hay quien lo honre.” Es decir, a quien Allāh, el Altísimo, desprecia con la desgracia y la incredulidad, no hay nadie que pueda evitarlo. “Ciertamente, Allāh hace lo que quiere.” Es decir, su devenir irremediable es al Fuego y nadie se puede interponer.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ هَذَا خِصْمَانِ اٰخْتَصَمُوْا فِي رَّبِّهِنَّۙ فَالَّذِيْنَ كَفَرُوْا قُطِعَتْ لَهُمْ
 ثِيَابٌ مِّنْ نَّارٍ يُصَبُّ مِنْ فَوْقِ رُءُوْسِهِمْ اَلْحَمِيْمُ ﴿١٩﴾ يُصْهَرُ بِهٖۙ مَا فِي
 بُطُوْنِهِمْ وَاَلْجُلُوْدُ ﴿٢٠﴾ وَهُمْ مَّقْمِعٌ مِّنْ حَدِيْدٍ ﴿٢١﴾ ﴾

“Estos son dos adversarios que discuten sobre su Señor. A los que no creyeron se les cortarán vestidos de fuego y se derramará sobre sus cabezas agua hirviendo. (19) Con ella se derretirá lo que haya en sus vientres y la piel. (20) Y tendrán mazas de hierro.” (21)

Recogió Muslim, de Qais ibn ʿUbād, que oyó hacer un juramento a Abū Dar: Ciertamente, “*estos son dos adversarios que discuten sobre su Señor*”, realmente se reveló por los se retaron el día de Badr: Ḥamza, ʿAlī y ʿUbeida ibn al-Ḥārīṭ ؓ; y ʿUtba y Šeiba ibn Rabīʿa, y Al-Walīd ibn ʿUtba. Y con este *ḥadīṭ* concluyó Muslim, Allāh tenga misericordia de él, su libro. Añadió Ibn ʿAbbās: Se le revelaron estas tres *āyāt* al Profeta ﷺ en Medina por tres hombres de los creyentes y otros tres de los incrédulos, y los nombró como los mencionados por Abū Dar. También, dijo ʿIkrima: Los adversarios que discuten son el Jardín y el Fuego; dice el Fuego: ¡Me ha creado para Su castigo! Y dijo el Jardín: ¡Me ha creado para Su misericordia!

Dije (Al-Qurṭubī): Sobre la porfía del Jardín y el Fuego hay un *ḥadīṭ* transmitido por Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Porfiaban el Jardín y el Fuego, y dijo este último: ¡Entrarán en mí los soberbios y arrogantes! Y dijo el Jardín: ¡Entrarán en mí los débiles y los pobres! Y dijo Allāh, el Altísimo, al Fuego: ¡Tú eres mi castigo que aplico a quien Yo quiero! Y le dijo al Jardín: ¡Tú eres Mi misericordia que doy a quien Yo quiero! ¡Y cada uno de vosotros dos estará lleno!”

Dijo Ibn ʿAbbās: Son la gente del Libro, que dirá a los creyentes musulmanes: ¡Nosotros tenemos más preferencia ante Allāh que vosotros! ¡Nuestro Libro es anterior! ¡Y nuestro Profeta es anterior al vuestro! Dijeron los creyentes: ¡Nosotros tenemos más derecho ante Allāh que vosotros! ¡Creemos en Muḥammad! ¡Creemos en vuestro Profeta y en el Libro que se le reveló! Y vosotros conocéis a nuestro Profeta y le habéis desdeñado, le habéis negado por envidia. Esa fue su discusión y por ellos se reveló la *āya*. Este es el dicho de Qatāda, pero el primero es el más correcto.

“*A los que no creyeron se les cortarán vestidos de fuego...*” Literalmente, viene expresado en tiempo pasado, es decir, ya se les han cortado vestidos de fuego para que los vistan cuando lleguen al Fuego. Y se ha dicho que serán rodeados y cubiertos por el fuego de tal manera que parecerá un vestido que se han puesto. “... *y se derramará sobre sus cabezas agua hirviendo.*” Es decir, agua que hierve en el fuego del Infierno. Relató At-Tirmidī, de Abū Huraira, que dijo el Profeta ﷺ: “Se verterá agua hirviendo sobre sus cabezas y penetrará hasta el interior de la cavidad del cuerpo haciendo líquido todo lo que haya dentro hasta pasar por los pies, y volver después a ser como era.”

“Y tendrán mazas de hierro.” En el ḥadīṭ: “Los ángeles guardianes del Infierno tendrán cada uno de ellos en su mano una maza de hierro con dos cabezas y de un solo golpe abatirá con ella a setenta mil.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ كَلَّمَا أَرَادُوا أَنْ تَخْرُجُوا مِنْهَا مِنْ غَمٍّ أُعِيدُوا فِيهَا وَذُوقُوا عَذَابَ
الْحَرِيقِ ﴾ (٢٢) إِنَّ اللَّهَ يُدْخِلُ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ
جَنَّاتٍ تَجْرَى مِنْ تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ يُحَلَّوْنَ فِيهَا مِنْ أَسَاوِرَ مِنْ ذَهَبٍ
وَلُؤْلُؤًا مِطَّ وَلبَّاسُهُمْ فِيهَا حَرِيرٌ ﴿٢٣﴾

“Cada vez que, angustiados, quieran salir de allí, serán devueltos. ¡Y probad el castigo de Al-Ḥarīq! (22) Ciertamente, Allāh hará que los que creen y obren rectamente entren en jardines por cuyo suelo corren los ríos; allí serán adornados con brazaletes de oro y perlas, y su vestido allí será de seda.” (23)

“Cada vez que, angustiados, quieran salir de allí...” Es decir, quieran salir del Fuego; “... serán devueltos.” O sea, para ser golpeados de nuevo con las mazas de hierro de los ángeles, que les dirán: “¡Probad el castigo de Al-Ḥarīq!” O sea, el castigo ardiente y doloroso.

“Ciertamente, Allāh hará que los que creen y obren rectamente entren en jardines...” Una vez que Allāh, el Altísimo, ha mencionado a uno de los contendientes, o sea, el incrédulo, menciona el estado del otro oponente que es el creyente: “... allí serán adornados con brazaletes de oro...” Dicen los *mufassirūn*: Cuando los reyes en el mundo vestían coronas y brazaletes, Allāh, el Altísimo, hizo eso para la gente del Jardín, y no hay ninguno de ellos que no lleve en su brazo tres brazaletes: uno de oro, otro de plata y otro de perlas. Como en Sus dichos:

(33-) ()

“Con brazaletes de oro y perlas.” (Perdonador-35:33)

(21-) ()

“Y serán adornados con brazaletes de plata.” (El Hombre-76:21)

En Ṣaḥīḥ Muslim se recogió de Abū Huraira que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Las joyas del creyente llegarán hasta donde llega la ablución del *wuḍūʾ*”

“... y su vestido allí será de seda.” Es decir, todo lo que allí vistan, tanto del alfombrado y cortinajes, como de vestidos será de seda. Como el ḥadīṭ transmitido por Abū Huraira que

dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Quien vista la seda en este mundo no la vestirá en el otro; y quien beba vino en este mundo no lo beberá en el otro; y quien bebiera en recipientes de oro y plata en este mundo no beberá en ellos en el otro!” Y después dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Esos son el vestido de la gente del Jardín, la bebida de la gente del Jardín y los recipientes de la gente del Jardín.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَهُدُوا إِلَىٰ الطَّيِّبِ مِنَ الْقَوْلِ وَهُدُوا إِلَىٰ صِرَاطٍ الْحَمِيدِ ﴿٢٤﴾ إِنَّ
الَّذِينَ كَفَرُوا وَيَصُدُّونَ عَن سَبِيلِ اللَّهِ وَالْمَسْجِدِ الْحَرَامِ الَّذِي
جَعَلْنَاهُ لِلنَّاسِ سَوَاءً الْعَنكِفُ فِيهِ وَالْبَادِ ﴿٢٥﴾ وَمَن يُرِدْ فِيهِ بِإِلْحَادٍ بِظُلْمٍ
نُّذِقْهُ مِن عَذَابِ أَلِيمٍ ﴿٢٦﴾ ﴾

“Pues fueron guiados a la mejor de las palabras, y fueron guiados al camino del Más Alabado. (24) Ciertamente, a los que se niegan a creer y apartan a otros del camino de Allāh y de la Mezquita Sagrada, que hemos establecido para los hombres, tanto para el residente en ella como para el visitante, y a los que buscan en ella cualquier desviación con injusticia, les haremos probar un castigo doloroso.” (25)

“Pues fueron guiados a la mejor de las palabras...” Dijo Ibn ʿAbbās: Se refiere a: No hay más dios que Allāh y las alabanzas son para Allāh. También se ha dicho que es el Qurʾān. Y también: ¡Guiaros a la *ṣāḥāda* y a la recitación del Qurʾān! “... y fueron guiados al camino del Más Alabado.” Es decir, al camino de Allāh, y el camino de Allāh es Su Dīn que es el Islam.

“Ciertamente, a los que se niegan a creer y apartan a otros...” Aquí dirige las palabras a los idólatras de los árabes, cuando apartaron al Mensajero de Allāh ﷺ y a sus compañeros de la Mezquita Sagrada el año de Al-Ḥudaibiya. Como Su dicho:

(25-) ()

“Y os apartaron de la Mezquita Sagrada.” (La Conquista-48:25)

()

(1-)

“¡Gloria a Quien una noche hizo viajar a Su siervo desde la Mezquita Sagrada!” (El Viaje Nocturno-17:1)

“... que hemos establecido para los hombres...” Es decir, la hemos puesto para la oración, la circunvalación y la adoración en general; y es como Su dicho:

(96-) ()

“Ciertamente, [fue] la primera Casa erigida para los hombres.” (La Familia de ʿImrān-3:96)

“... tanto para el residente en ella como para el visitante...” Es decir, igual en el engrandecimiento de su inviolabilidad y en la ejecución de los rituales, tanto para unos como para otros. Y según Muḥāhid y Mālik se entiende por la Mezquita Sagrada todo el territorio sagrado (Al-Ḥaram). Y en la primera época del Islam el peregrino tenía derecho a hospedarse en el sitio que encontrara, y el dueño de la casa debía habilitarlo; y en aquel entonces las casas no tenían puertas, hasta que el robo se extendió y las pusieron. Pero al ponerlas, lo recriminó ʿUmar diciendo: ¿Cierras una puerta en la cara de un peregrino a la Casa de Allāh? Se relató de ʿUmar ibn al-Jaṭṭāb ؓ que durante la estación de la Peregrinación ordenó quitar las puertas de las casas de Meca; de tal forma que pudiera entrar el visitante y hospedarse donde quisiera. Y relató Mālik que las casas no son como las mezquitas, y sus gentes tienen sus enseres en ellas. Esta discrepancia tiene su origen en si realmente las casas de Meca tienen dueño o no; y, si con la Conquista Meca constituyó un botín, o fue producto de un pacto; y esa es la opción de Šāfiʿī - quedando las casas en su poder y disponían de ellas como querían.

Dije (Al-Qurṭubī): Lo correcto es lo que dijo Mālik, es decir que Meca se conquistó a la fuerza, según lo confirma lo que se desprende de las noticias transmitidas. Dijo Abū ʿUbeid: No conocemos ningún territorio de ningún país que se parezca a Meca. Relató Dāraqṭnī, de ʿAlqama ibn Naḍla, que dijo: Se pedían las casas de Meca en la época del Mensajero de Allāh ﷺ, también de Abū Bakr y ʿUmar, Allāh esté complacido de los dos, pero las que estaban libres ni se vendían ni se alquilaban: Quien estaba necesitado las habitaba, y quien no lo estaba hacía habitar a otro. De ʿAbdullāh ibn ʿAmr se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente, Allāh, el Altísimo, ha hecho Meca inviolable y por lo tanto está prohibido vender su tierra y coger dinero por ella.” Y dijo: “Quien coma algo del alquiler de las casas de Meca, no come sino fuego.” Y relató Abū Dāud de ʿĀʾiša, Allāh esté complacido de ella, que dijo: Dije: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Quieres que construya para ti una casa en Mīna, o alguna edificación que te dé sombra y te proteja del sol? Dijo: “¡No! Es albergue para quien llegue primero”

“... y a los que buscan en ella cualquier desviación con injusticia...” Es una condición, y su respuesta es: “... les haremos probar un castigo doloroso.” Y la injusticia se refiere a la idolatría. Añade ʿAṭā: Es la idolatría y el asesinato. O como se ha dicho: Significa, cazar sus palomas, cortar sus árboles, o entrar en ella sin estar consagrado. Aḍ-Ḍaḥḥāk e Ibn Zaid interpretan que esta āya indica que el hombre en Meca puede ser castigado por alguna desobediencia que tuviera intención de hacer, aunque después no la hiciera.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِذْ بَوَّأْنَا لِإِبْرَاهِيمَ مَكَانَ الْبَيْتِ أَنْ لَا تُشْرِكْ بِي شَيْئًا وَطَهِّرْ بَيْتِيَ
 لِلطَّائِفِينَ وَالْقَائِمِينَ وَالرُّكَّعِ السُّجُودِ ﴿٢٦﴾ وَأَذِّنْ فِي النَّاسِ
 بِالْحَجِّ يَأْتُوكَ رِجَالًا وَعَلَىٰ كُلِّ ضَامِرٍ يَأْتِينَ مِنْ كُلِّ فَجٍّ عَمِيقٍ



“Y cuando preparamos para Ibrāhīm el lugar de la Casa: ¡No asocies nada conmigo, purifica Mi Casa para los que dan vueltas alrededor de ella y los que rezan en pie, inclinados y postrados! (26) Y llama a la gente a la Peregrinación: vendrán a ti a pie, o sobre cualquier montura, y desde cualquier remoto lugar.” (27)

“Y cuando preparamos para Ibrāhīm el lugar de la Casa.” Es decir, le hicimos ver su emplazamiento para que la construyera; pues, se había borrado con el diluvio y otros acontecimientos. Y cuando llegó el periodo de Ibrāhīm, sobre él la paz, Allāh le ordenó su construcción. Llegó al lugar y empezó a buscar sus restos y huellas. Entonces, Allāh le envió un viento que puso al descubierto los cimientos de Ādam, sobre él la paz; y sobre ellos fue ordenando sus pilares.

“¡No asocies nada conmigo...!” Según la mayoría, el interpelado es Ibrāhīm, sobre él la paz; pero un grupo dice que es Muḥammad ﷺ; es decir: ¡No Me asocies nada! ¡Ordena purificar la Casa! ¡Y llama a la Peregrinación! Y la orden de purificar la Casa es general, de toda incredulidad, innovación, suciedades de todo tipo, y de derramamiento de sangre.

Y se ha dicho que la purificación se refiere a limpiarla de idolatría, como dijo Allāh, el Altísimo:

(30-) ()

“¡Y evitad la impureza de los ídolos!” (La Peregrinación-22:30)

Y eso fue porque Ŷurhum y los amalecitas tenían ídolos en el sitio de la Casa y a su alrededor antes que la construyera Ibrāhīm, sobre él la paz.

“Y llama a la gente a la Peregrinación...” Cuando Ibrāhīm, sobre él la paz, concluyó la construcción de la Casa, y se le dijo: ¡Llama a la gente a la peregrinación! Dijo: ¡Oh Señor! ¿Cómo se va a transmitir mi voz? Dijo: ¡Tú llama que a Mí me corresponde la transmisión! Entonces subió Ibrāhīm, Jalīl Allāh, a la montaña de Abū Qubeis y gritó: ¡Oh hombres! Ciertamente, Allāh os ha ordenado la peregrinación a esta Casa para recompensaros por ello con el Jardín y libraros del castigo del Fuego. ¡Así pues, peregrinad! Y fue respondido por hombres ilustres y mujeres dignas: ¡Labbeik Allāhumma labbeik! (Talbiya) (¡A Tu servicio, oh Señor, a Tu servicio!) Se relató de Abū Aṭ-Ṭufeil que le dijo Ibn ʿAbbās: ¿Sabes cuál es el origen del talbiya? Dije: ¡No! Dijo: Cuando le fue ordenado a Ibrāhīm, sobre él la paz, llamar a la gente

para la peregrinación, las montañas bajaron sus cimas y se elevaron en ellas las ciudades, entonces llamó a la gente para la peregrinación, y todas las cosas le respondieron: ¡Labbeik Allāhumma labbeik!

“... vendrán a ti a pie, o sobre cualquier montura...” Es decir, le prometió la respuesta de la gente a la peregrinación de la Casa, tanto caminantes como montados a lomos de camello; “... y desde cualquier remoto lugar.” Es decir, recorriendo un largo camino.

Hay diferencias, sobre si es preferible hacer la peregrinación caminando o sobre la montura: Pues, Mālik, Šāfi‘ī y otros dicen que es preferible hacerla sobre la montura, siguiendo el ejemplo del Profeta ﷺ, y por el mayor gasto y engrandecimiento de los rituales de la peregrinación; mientras que hay otros dicen que es mejor hacerla caminando por su mayor dificultad, y por el ḥadīth de Abū Sa‘īd que dijo: Hizo la peregrinación el Profeta ﷺ y sus compañeros iban caminando, desde Medina a Meca, y dijo: “¡Ataos vuestras cinturas con el *īzār* del *īhrām*!” E iban de prisa unas veces y otras despacio.

Sobre la cuestión de levantar las manos ante la visión de la Ka‘ab, relató Ibn ‘Abbās del Profeta ﷺ que dijo: “Se alzan las manos en siete ocasiones: En la apertura de la oración, al hacer frente a la Casa, en Šafā, en Marwa, en las dos paradas (‘Arafāt y Muzdalifa) y al arrojar las piedras (Al-ḡamarāt).”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿لِيَشْهَدُوا مَنَفَعَهُمْ وَيَذْكُرُوا اسْمَ اللَّهِ فِي أَيَّامٍ مَّعْلُومَاتٍ عَلَىٰ مَا رَزَقَهُمْ مِّنْ بَهِيمَةِ الْأَنْعَامِ ۖ فَكُلُوا مِنْهَا وَأَطِيعُوا أَوْلِيَاءَ الْفُقَرَاءِ ۗ ثُمَّ لِيَقْضُوا تَفَثَهُمْ وَلِيُوفُوا نُذُورَهُمْ وَلِيَطَّوَّفُوا بِالْبَيْتِ الْعَتِيقِ ۗ﴾

“Para que den testimonio de los beneficios que han recibido y mencionen el nombre de Allāh en los días señalados sobre los animales de rebaño que Él les ha proporcionado. Así pues, comed de ellos y alimentad al desvalido y al necesitado. (28) Luego que se limpien de la suciedad, que cumplan sus votos y que den las vueltas a la Casa Antigua.” (29)

“Para que den testimonio de los beneficios que han recibido...” Es decir, los rituales como ‘Arafāt y Al-Ḥaram; o sea, el hecho de estar presentes en ellos supone un beneficio. Y el beneficio puede ser todo aquello que complace a Allāh, el Altísimo, de los asuntos de este mundo y el otro, como los rituales, el perdón, el comercio... Pues, no hay diferencias en que se refiere a hacer comercio durante la peregrinación, en la siguiente āya:

(198-) ()

“No incurrís en falta si buscáis beneficio de vuestro Señor.” (La Vaca-2:198)

Es decir, comerciando durante los días de la peregrinación. “... y mencionen el nombre de Allāh en los días señalados...” Aquí se refiere a mencionar el nombre de Allāh en el sacrificio de los animales, como el dicho: ¡Bismillāh wa Allāhu Akbar! ¡Allāhumma minka wa laka! (¡En el nombre de Allāh y Allāh es el más grande! ¡Oh Allāh, de Ti y para Ti!). O como tu dicho en el momento del sacrificio:

-) ()

(162

“Ciertamente, mi oración, mi sacrificio, mi vida y mi muerte, pertenecen a Allāh, Señor de los mundos.” (Los Rebaños-6:162)

Dijo Aš-Šāfiʿī que nadie podrá sacrificar hasta que lo haya hecho el *imām*, salvo que éste no vaya a sacrificar; pues, entonces, una vez que haya hecho la oración del ʿId y haya terminado el *juḥba*, será lícito el sacrificio. Y eso es como también dijo Mālik. Se transmitió de Ŷābir ibn ʿAbdellāh que dijo: Rezó con nosotros el Mensajero de Allāh ﷺ el día del Sacrificio en Medina, y unos hombres se adelantaron y sacrificaron pensando que ya lo había hecho el Profeta ﷺ. Entonces, se dio la orden de que todo aquel que se hubiera adelantado hiciera un nuevo sacrificio. Y no lo hicieron hasta que hubo sacrificado el Profeta ﷺ primero. Y en el dicho del Profeta ﷺ: “Quien sacrificara antes de la oración [del ʿId], ese animal sólo sería carne.”

Sobre cuántos son los días del sacrificio, Mālik dijo que son tres: El día del sacrificio propiamente dicho y después dos más. Y según la opinión de Šāfiʿī son cuatro: El día del sacrificio y después tres más.

“Así pues, comed de ellos y alimentad al desvalido y al necesitado.” Es decir, se puede comer del animal sacrificado y dar de él también a los pobres. Y como el *ḥadīṭ* del Profeta ﷺ: “¡Comed, pues, guardad y dad *ṣadaqa!*” Y lo conocido por la escuela de Mālik ﷺ es que el que sacrifica un animal no come de él en tres casos: el obtenido en la caza, el de la promesa a los pobres, o como pago de rescate. Y su argumento es Su dicho:

)

(95-) (...

“¡Vosotros que creéis! No matéis la caza mientras estéis consagrados. Y quien de vosotros lo haga a propósito, que lo compense... o que lo repare alimentando pobres...” (La Mesa Servida-5:95)

Y dijo en relación a la compensación de un rescate por el daño:

-) ()

(196

“O tenga algún daño en su cabeza, deberá compensarlo por medio de ayuno, limosna u ofreciendo un sacrificio.” (La Vaca-2:196)

Y dijo el Profeta ﷺ a Ka'ab ibn 'Uyra: “Alimenta a seis pobres con dos puñados (*mud*) a cada uno, o ayuna tres días, o sacrifica una cabra.”

“Así pues, comed de ellos...” Dijeron algunos ulemas que esta *āya* vino a abrogar el hecho de que ellos se prohibían a sí mismos comer carne de sus ofrendas. Y lo vino a corroborar el *ḥadīṭ* del Profeta ﷺ: “¡Quien sacrifique, que coma [carne] de su animal sacrificado!” Y la mayoría de los ulemas ha dicho que es recomendable dar de *ṣadaqa* un tercio del animal, alimentar a pobres con otro tercio y comer él y su familia del otro tercio. Y ese es Su dicho: “... y alimentad al desvalido y al necesitado.” Y como Su dicho:

(36-) ()

“Comed, pues, de ellos y alimentad a los necesitados y a los mendigos.” (La Peregrinación-22:36)

“Luego que se limpien de la suciedad...” Aquí la verdadera realidad de la *ṣarī'a* es que una vez que haya sacrificado su ofrenda el peregrino del Ḥaḡy o de 'Umra, se rasure la cabeza, o se corte el pelo, se corte las uñas, el bigote y el pelo de las axilas, y luego se vista. Y una vez hecho eso habrá limpiado su suciedad. “... que cumplan sus votos...” Les ha sido ordenado cumplir sus promesas, excepto lo que sea una desobediencia; por el dicho del Profeta ﷺ: “¡No se cumple aquella promesa que implique una desobediencia a Allāh!” “... y que den las vueltas a la Casa Antigua.” Las vueltas o el *ṭawāf* mencionado en esta *āya* es el *ṭawāf al-ifāda* que constituye uno de los requisitos obligatorios del Ḥaḡy, sin discrepancias en ello, como dice Aṭ-Ṭabarī. Pues el peregrino tiene tres *ṭawāf*: El de llegada, el *ṭawāf al-ifāda*, y el *ṭawāf* de despedida. Y añade Ismā'īl ibn Ishāq: El *ṭawāf* de llegada es sunna, y de él está exento el púber, el residente en Meca, y el que se consagra con el *iḥrām* para el Ḥaḡy desde Meca. Y el *ṭawāf* obligatorio y el que no se exime de su cumplimiento a nadie es el *ṭawāf al-ifāda*, el que se hace después de regresar de 'Arafat. Y eso es también lo dicho por Mālik ante la gente de Medina. “... a la Casa Antigua (*Al-Bait al-'Atīq*).” En el Ṣaḡīḥ: “Fue la primera mezquita que se hizo en la tierra.” Y de Abdullah ibn Zubeir se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Se la llamó Al-Bait al-'Atīq, o la Casa Antigua, porque no se manifestó sobre ella ningún soberbio.” Afirmaron unos que se llamó 'Atīq (Libre), porque su lugar nunca tuvo dueño. Y en otra de sus interpretaciones se dijo que su nombre se debe a que quedó a salvo del diluvio.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ذَلِكَ وَمَنْ يُعْظِمِ حُرْمَتِ اللَّهِ فَهُوَ خَيْرٌ لَهُ عِنْدَ رَبِّهِ وَأُحِلَّتْ لَكُمْ
الْأَنْعَامُ إِلَّا مَا يُتْلَى عَلَيْكُمْ فَاجْتَنِبُوا الرِّجْسَ مِنَ الْأَوْثَانِ

وَأَجْتَنِبُوا قَوْلَ الزُّورِ ﴿٣٠﴾ حُنَفَاءَ لِلَّهِ غَيْرَ مُشْرِكِينَ بِهِ ۚ وَمَنِ يُشْرِكْ بِاللَّهِ
فَكَأَنَّمَا خَرَّ مِنَ السَّمَاءِ فَتَخْطَفُهُ الطَّيْرُ أَوْ تَهْوِي بِهِ الرِّيحُ فِي مَكَانٍ

سَحِيقٍ ﴿٣١﴾

“Así ha de ser; y quien magnifique las cosas inviolables de Allāh, será mejor para él ante su Señor. Son lícitos para vosotros los animales de rebaño, a excepción de los que se os han mencionado. Pero evitad la abominación de los ídolos, y alejaos del falso testimonio. (30) Reconociendo la unidad de Allāh, sin asociarle nada. Quien asocia algo a Allāh es como si cayera del cielo y las aves rapaces se lo llevaran, o el viento lo arrastrara hasta un lugar lejano.” (31)

“Así ha de ser; y quien magnifique las cosas inviolables de Allāh.” Es decir, los rituales del Ḥaŷŷ; *“Son lícitos para vosotros los animales de rebaño...”* Es decir los camellos, las vacas y los corderos; *“... con excepción de los que se os han mencionado.”* Es decir, los prohibidos que se os han mencionado en el Libro, como los animales muertos, o la res muerta a golpes. Pues, en el Ḥaŷŷ lo que prima es el degüello del animal, y aclara lo que es lícito en el degüello y su carne que se puede comer. *“Pero evitad la abominación de los ídolos...”* La abominación es la impureza y el ídolo: la estatua de madera, o de hierro, o de oro, o de plata u otros materiales parecidos. Pues solían los árabes elevar estatuas y adorarlas; así como los cristianos erigían la cruz y la adoraban. Dijo ʿAdī ibn Ḥātīm: Fui al Profeta ﷺ y tenía en mi cuello una cruz de oro colgando, y dijo: “¡Aleja ese ídolo de ti y tirallo!” *“... y alejaos del falso testimonio.”* Es decir, de lo que es falso y de la mentira. Y en el *jabar*, se puso en pie el Profeta ﷺ para dar un discurso y dijo: “El falso testimonio equivale a la idolatría en Allāh.” Y en el Ṣaḥīḥ se transmitió del Profeta ﷺ que dijo: “Ciertamente, entre las faltas graves están la asociación de algo con Allāh, la desobediencia a los padres, el falso testimonio y la falsedad de las palabras.”

“Quien asocia algo a Allāh es como si se cayera del cielo...” Es decir, tiene el Día de la Resurrección el mismo grado que quien no posee para sí mismo beneficio alguno ni puede ahuyentar de sí el mal ni el castigo; o sea, no es capaz de defenderse a sí mismo; *“... y las aves rapaces se lo llevaran.”* Es decir, destrozándolo con sus garras. Se ha dicho que eso sucede cuando el espíritu sale y los ángeles lo llevan al cielo de este mundo, y no se abre para él, y es arrojado a la tierra.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ذَلِكَ وَمَنْ يُعْظِمَ شَعْبِيرَ اللَّهِ فَإِنَّهَا مِنْ تَقْوَى الْقُلُوبِ ﴿٣١﴾ لَكُمْ فِيهَا
مَنْفَعٌ إِلَىٰ أَجَلٍ مُّسَمًّى ثُمَّ مَحْلُهَا إِلَىٰ الْبَيْتِ الْعَتِيقِ ﴿٣٢﴾﴾

“Así es; y quien sea reverente con los ritos de Allāh... Ello es parte de los corazones temerosos. (32) En ellos hay beneficios para vosotros hasta un término fijado, luego, su conclusión tiene lugar en la Casa Antigua.” (33)

“... y quien sea reverente con los ritos de Allāh...” Es decir, son los emblemas y señales diferenciadores para su reconocimiento. Y los ritos o rituales de Allāh son las señales de Su Dīn, especialmente las relacionadas con el Ḥaḡỵ.

“Ello es parte de los corazones temerosos.” Conecta el temor o la taqwa con los corazones, porque la realidad del temor reside en el corazón, por eso dijo el Mensajero de Allāh ﷺ en un ḥadīṭ Ṣaḡīḥ: “El temor de Allāh está aquí.” Y señaló a su pecho.

“En ellos hay beneficios para vosotros...” Es decir, el animal inmolado como ofrenda también tiene otros beneficios ante la necesidad, como utilizarlo de montura, beber de su leche después de dar a su cría; y en el Ṣaḡīḥ se transmitió de Abū Huraira que el Mensajero de Allāh ﷺ vio a un hombre conducir a un animal para su inmolación y le dijo: “¡Móntalo!” Contestó: es una ofrenda. Le dijo de nuevo: “¡Móntalo!” Dijo: Es una ofrenda. Y le volvió a decir: “¡Móntalo, wailak!” “... hasta un término fijado.” Y el término fijado es su inmolación. “... luego, su conclusión tiene lugar en la Casa Antigua.” Significa que todos los rituales del Ḥaḡỵ, como la estación de ʿArafat, arrojar las piedras, la carrera entre Ṣafā y Marwa, tienen su conclusión en el Ṭawāf al-ifāḍa alrededor de la Casa Antigua, según lo dicho por Mālik.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلِكُلِّ أُمَّةٍ جَعَلْنَا مَنْسَكًا لِيَذْكُرُوا اسْمَ اللَّهِ عَلَىٰ مَا رَزَقَهُمْ مِّنْ بَهِيمَةٍ
الْأَنْعَامِ ۖ فَالْتَهُكِمُ إِلَهُهُ وَاحِدٌ ۖ فَلَهُ أَسْلِمُوا ۗ وَبَشِّرِ الْمُخْبِتِينَ ﴿١٦﴾ الَّذِينَ إِذَا
ذُكِرَ اللَّهُ وَجِلَّتْ قُلُوبُهُمْ وَالصَّابِرِينَ عَلَىٰ مَا أَصَابَهُمُ وَالْمُقِيمِي الصَّلَاةِ
وَمِمَّا رَزَقْنَاهُمْ يُنْفِقُونَ ﴿١٧﴾﴾

“Para comunidad hemos instituido un lugar para sus rituales, para que mencionen el nombre de Allāh sobre las cabezas de ganado que les hemos proporcionado. Así pues, vuestro dios es un Único Dios, someteos a Él. Y anuncia las buenas nuevas a los sumisos. (34) Ésos cuyos corazones se estremecen cuando el nombre de Allāh es mencionado y tienen paciencia con lo que les viene. Ésos que establecen la oración y gastan de la provisión que les damos.” (35)

“Para cada comunidad hemos instituido un lugar para sus rituales...” Es decir, a cada comunidad de creyentes le hemos puesto un lugar propicio para la inmolación y el derrama-

22. Sura La Peregrinación

miento de sangre. Y según Ibn ʿArafat, significa una vía o método de obediencia a Allāh; “... para que mencionen el nombre de Allāh sobre las cabezas de ganado que les hemos proporcionado.” Pues, Allāh, el Altísimo, ha ordenado que se mencione Su nombre antes del sacrificio para que sea para Él, porque Él es el Proveedor del animal.

“Ésos cuyos corazones se estremecen...” Es decir, se sobrecogen ante Su recuerdo, por la certeza que tienen de Él y la constante consciencia de Su presencia.

Esta *āya* es como Sus dichos:

)

(2-) (

“Los creyentes son aquellos que cuando se recuerda a Allāh, se estremecen sus corazones y cuando se les recitan Sus signos aumenta su fe y a Su Señor se confían.” (Los Botines de Guerra-8:2)

)

(

(23-)

“Allāh ha revelado el más hermoso de los relatos: Un Libro homogéneo y ejemplar. A los que temen a su Señor se les eriza la piel y sus corazones se estremecen con el recuerdo de Allāh.” (Los Grupos-39:23)

Y ese es el estado de los conocedores de Allāh, temerosos de Su autoridad y de Su castigo. Así mismo, Allāh, el Altísimo, describió los estados de la gente de conocimiento cuando se menciona Su nombre y se recita Su Libro; dijo Allāh, el Altísimo:

)

(

(83-)

“Cuando oyen lo que se le ha revelado al Mensajero, ves sus ojos inundados de lágrimas por la verdad que reconocen y dicen: ¡Señor nuestro! ¡Creemos! Escribe, pues, nuestros nombres entre los testigos.” (La Mesa Servida-5:83)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَالْبُدْنَ جَعَلْنَاهَا لَكُمْ مِّنْ شَعَائِرِ اللَّهِ لَكُمْ فِيهَا خَيْرٌ فَاذْكُرُوا اسْمَ اللَّهِ عَلَيْهَا صَوَافَّ فَإِذَا وَجَبَتْ جُنُوبَهَا فَكُلُوا مِنْهَا وَأَطْعِمُوا الْقَانِعَ وَالْمُعْتَرَّ كَذَلِكَ سَخَّرْنَاهَا لَكُمْ لَعَلَّكُمْ تَشْكُرُونَ ﴿٣٦﴾﴾

“Y hemos puesto los animales de sacrificio para vosotros como ofrenda ritual a Allāh: en ellos tenéis un bien. Recordad el nombre de Allāh sobre ellos cuando estén alineadas [sus patas] y una vez que hayan caído sobre sus costados; después comed de ellos y alimentad a los necesitados y a los mendigos. Para este fin os los hemos sometido, para que tal vez seáis agradecidos.” (36)

“Y hemos puesto los animales de sacrificio para vosotros como ofrenda ritual a Allāh.” Y “*al-budn*” o *al-badana*, se refiere concretamente al sacrificio de una camella, por el *ḥadīṭ* Ṣaḥīḥ sobre el día del *yumu`a*: “Quien acudiera a la mezquita el día del *yumu`a* a primera hora es como si ofreciera en sacrificio una camella (*badana*), y si acudiese a segunda hora es como si ofreciera una vaca.” (el *ḥadīṭ*). “Recordad el nombre de Allāh sobre ellos cuando estén alineadas [sus patas]...” Pues, el camello cuando va a ser sacrificado se le anuda una de sus patas delanteras y permanece en pie con las tres patas restantes; “... y una vez que hayan caído sobre sus costados.” Y en Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de Ziyād ibn Ŷubeir que Ibn `Umar vino a un hombre que estaba sacrificando una camella echada, y le dijo: ¡Ponla en pie y sujétala porque esa es la *sunna* de nuestro Profeta ﷺ! Pero las vacas y los corderos sí son sacrificados echados sobre sus costados.

“... después, comed de ellos y alimentad a los necesitados y a los mendigos.” En este mandato hay una recomendación, en la que insisten todos los ulemas, para que coma carne el autor de la ofrenda; y en ello hay recompensa y acato si tenemos en cuenta que en Ŷāhiliyya no comían de las ofrendas. Y según Abū al-`Abbās ibn Šuraiḥ, tanto el comer como el alimentar de la ofrenda son recomendables. Añade Šāfi`ī: Comer de la ofrenda es recomendable y alimentar es obligatorio.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur`ān:

﴿لَنْ يَنَالَ اللَّهُ لُحُومَهَا وَلَا دِمَائُهَا وَلَكِنْ يَنَالُهُ التَّقْوَىٰ مِنْكُمْ كَذَلِكَ سَخَّرَهَا لَكُمْ لِتُكَبِّرُوا اللَّهَ عَلَىٰ مَا هَدَيْكُمْ وَبَشِّرِ الْمُحْسِنِينَ ﴿٣٧﴾﴾

“Ni sus carnes ni su sangre llegan a Allāh, sin embargo le llega de vosotros el temor a Él. Para este fin los ha puesto a vuestro servicio, para que ensalcéis a Allāh por haberos guiado. Y da las buenas nuevas a los bienhechores.” (37)

“Ni sus carnes ni su sangre llegan a Allāh ...” Dijo Ibn ʿAbbās: La gente de Yāhiliya tenía de rojo la Casa con la sangre de la inmólación de camellos; entonces, quisieron los musulmanes hacer lo mismo y se reveló la āya. Es decir, no le llega a Él, no acepta de ellos (los idólatras) su sacrificio, pero sí acepta de vosotros vuestro temor de él.

“Para este fin los ha puesto a vuestro servicio, para que ensalcéis a Allāh por haberos guiado.” Ensalzar a Allāh aquí es decir “Allāhu akbar.” E Ibn ʿUmar solía unir la mención del nombre de Allāh con el ensalzamiento diciendo: “Bismillāh wa Allāhu akbar.” Y en el Ṣaḥīḥ se transmitió de Anas que dijo: Sacrificó el Mensajero de Allāh ﷺ dos carneros totalmente blancos y de gran cornamenta, y dijo: Vi como los sacrificaba con su mano y como ponía su pie sobre su costado al tiempo que nombraba a Allāh y lo magnificaba (*kabbara*). Algunos recomendaron decir el texto coránico:

(127-) ()
 “¡Señor nuestro! ¡Aceptanoslo! Verdaderamente, Tú eres el Omníyente y el Omnisapiente.”
 (La Vaca-2:127)

Y de Yābir ibn ʿAbdellāh se transmitió que dijo: Sacrificó el Profeta ﷺ el Día del Sacrificio dos carneros blancos de gran cornamenta, y cuando los hubo orientado a la quibla recitó:

...)
 (79-) ()
 “Ciertamente, dirijo mi rostro como ḥanīf a Quién ha creado los cielos y la tierra... Y soy el primero de los musulmanes.” (Los Rebaños-6:79)

Y añadió: “¡Oh Allāh, de Ti y para Ti! ¡De Muḥammad y su pueblo: En el nombre de Allāh y Allāh es el Más Grande!” y a continuación sacrificó.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿إِنَّ اللَّهَ يُدْفِعُ عَنِ الَّذِينَ ءَامَنُوا إِنَّ اللَّهَ لَا يُحِبُّ كُلَّ خَوَّانٍ كَفُورٍ﴾
 ﴿أَذِنَ لِلَّذِينَ يُقْتَلُونَ بِأَنَّهُمْ ظَلَمُوا وَإِنَّ اللَّهَ عَلَىٰ نَصْرِهِمْ لَقَدِيرٌ﴾
 ﴿﴾

“Ciertamente, Allāh defiende a los creyentes. Allāh no ama a ningún traidor renegado. (38) Les está permitido combatir a aquellos que han sido víctimas de una agresión injusta, y verdaderamente Allāh tiene poder para ayudarles.” (39)

“Ciertamente, Allāh defiende a los creyentes.” Se relató que la āya se reveló a causa de los creyentes que se multiplicaron en Meca y sufrieron la persecución de los incrédulos teniendo que emigrar a Abisinia unos pocos. Y se ha dicho que significa: Allāh ayudará a los creyentes para que persistan en su creencia que la fe se afirme en sus corazones, y los incrédulos no hagan que se desvíen de su Dīn. Y si hay alguna coacción sobre ellos Él los eximirá de ella a fin de que no renieguen sus corazones.

“Les está permitido combatir a aquellos que han sido víctimas de una agresión injusta.” Y esto es la aclaración de Su dicho: “Ciertamente, Allāh defiende a los creyentes.” Es decir, los defiende de los ataques de los incrédulos permitiéndoles el combate y ayudándoles a conseguir la victoria. Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: Pidieron permiso los compañeros del Profeta ﷺ para combatir a los incrédulos cuando sufrieron su persecución en Meca, y entonces Allāh reveló: “Allāh no ama a ningún traidor renegado.” Y cuando emigraron se reveló: “Les está permitido combatir...” Siendo ésta la primera āya que se reveló sobre el combate. Y según Ibn ʿAbbās e Ibn ʿYubeir, se reveló tras la emigración del Mensajero de Allāh ﷺ a Medina. Y también de Ibn ʿAbbās: Cuando el Profeta ﷺ fue obligado a salir de Meca, dijo Abū Bakr: ¡Han echado a su Profeta! ¡Que perezcan! Entonces, Allāh reveló: “Les está permitido combatir a aquellos que han sido víctimas de una agresión injusta, y verdaderamente Allāh tiene poder para ayudarles.” Y añadió Abū Bakr: He sabido, por eso, que habrá combate.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿الَّذِينَ أُخْرِجُوا مِنْ دِيَارِهِمْ بِغَيْرِ حَقٍّ إِلَّا أَنْ يَقُولُوا رَبُّنَا اللَّهُ وَلَوْلَا دَفَعُ اللَّهُ النَّاسَ بَعْضَهُمْ بِبَعْضٍ هَدَمْتَ صَوَامِعُ وَبِيَعٌ وَصَلَوَاتٌ وَمَسْجِدٌ يُذَكَّرُ فِيهَا اسْمُ اللَّهِ كَثِيرًا وَلَيَنْصُرَنَّ اللَّهُ مَنْ يَنْصُرُهُ إِنَّ اللَّهَ لَقَوِيٌّ عَزِيزٌ﴾

“Los que fueron expulsados de sus casas sin derecho, sólo porque dicen: ¡Nuestro Señor es Allāh! Si Allāh no se hubiera servido de unos hombres para combatir a otros, habrían sido destruidas ermitas, sinagogas, oratorios y mezquitas, donde se recuerda mucho el nombre de Allāh. Ciertamente, Allāh ayudará a quien Le ayude. Verdaderamente, Allāh es Fuerte y Poderoso.” (40)

“Los que fueron expulsados de sus casas.” Una de las injusticias que padecieron y por la que fueron expulsados de sus casas, fue por el mero hecho de decir: “¡Nuestro Señor es Allāh!” Es decir, los expulsaron los idólatras por mantenerse firmes en la Unidad de Allāh. Dijo Ibn al-ʿArabī que según los ulemas antes del juramento de Al-ʿAqaba no se le había dado

permiso al Mensajero de Allāh ﷺ para la guerra ni le fue lícito derramar sangre; sino que le fue ordenada la invocación a Allāh, la paciencia ante el daño sufrido, y la condescendencia con el ignorante, durante un periodo de diez años, para el establecimiento de las pruebas de Allāh, el Altísimo, contra ellos. Cumplió Su promesa por Su favor en Su dicho:

(15-) ()

“Y no castigamos sin antes haber enviado a un Mensajero.” (El Viaje Nocturno-17:15)

Así pues, la gente persistió en la tiranía sin dejarse guiar por las evidencias claras. Y Quraiš perseguía a todos los que seguían al Mensajero de Allāh ﷺ de su pueblo hasta ponerlos a prueba en su Dīn y expulsarles de sus tierras. Hubo quienes de ellos huyeron a la tierra de Abisinia, y quienes partieron hacia Medina. Otros, en cambio soportaron pacientemente los daños. Y cuando los Quraiš ofendieron a Allāh, el Altísimo, rechazaron Su mandato, desmintieron a Su Profeta ﷺ, y torturaron a quienes creyeron en Él y Le adoraron sin asociarle nada ni nadie, y confirmaron la veracidad de Su Profeta, aferrándose a su Dīn, dio permiso Allāh a Su Mensajero para combatirles, ayudándoles en ello, y reveló: *“Les está permitido combatir a aquellos que han sido víctimas de una agresión injusta.”*

“Si Allāh no se hubiera servido de unos hombres para combatir a otros...” Es decir, si Allāh, el Altísimo, no hubiera autorizado a los Profetas a combatir al enemigo, a la gente idólatra, éstos se habrían hecho con el poder y habrían echado a perder lo que aclararon los señores de las religiones sobre los lugares de adoración; pero les impulsó para imponerles el combate y para que la gente del Dīn pudiera dedicarse a la adoración. De manera que el Ŷihād era ya un asunto de los pueblos antiguos, y con él se corrigieron las legislaciones. Es como si hubiera dicho: ¡Da permiso para el combate! Y que combatan los creyentes. Después, fortaleció esta orden del combate con Su dicho: *“Si Allāh no se hubiera servido de unos hombres para combatir a otros...”* Es decir, si no hubiera sido por el combate y el Ŷihād, habrían salido victoriosos sobre la verdad. Y de no ser por eso, habrían sido destruidas en tiempo de Mūsā las sinagogas, en tiempo de ʿĪsā las ermitas e iglesias y en tiempo de Muḥammad las mezquitas.

“Ciertamente, Allāh ayudará a quien Le ayude.” Es decir, a quien ayude a Su Dīn y a Su Profeta.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ الَّذِينَ إِن مَكَّنَّهُمْ فِي الْأَرْضِ أَقَامُوا الصَّلَاةَ وَآتَوُا الزَّكَاةَ وَأَمَرُوا

بِالْمَعْرُوفِ وَنَهَوْا عَنِ الْمُنْكَرِ ۗ وَاللَّهُ عَنِقَبَةُ الْأُمُورِ ﴿٤١﴾

“Ésos que si les damos poder en la tierra establecen la oración, pagan el Zakā, ordenan lo que es lícito y prohíben lo ilícito. Y a Allāh pertenece el final de los asuntos.” (41)

“Ésos...” Se refiere a los citados anteriormente en la āya: “Ciertamente, Allāh ayudará a quien Le ayude.” Y “ésos” es una respuesta a Su dicho: “Les está permitido combatir...” Y son: “Ésos que si les damos poder en la tierra...” Son cuatro compañeros del Mensajero de Allāh que no hubo en la tierra otros como ellos. Y dijo Ibn ʿAbbās: Se refiere a los *muhāyirūn*, los *anṣār*, y los buenos entre los *tābiʿīn*. Según otros, fueron todos los *ṣaḥāba*, o la gente de las cinco oraciones, o esta Umma que cuando Allāh les da apertura: “... establecen el *Ṣalā*, pagan el *Zakā*, ordenan lo que es lícito y prohíben lo ilícito.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِنْ يُكَذِّبُوكَ فَقَدْ كَذَّبَتْ قَبْلَهُمْ قَوْمُ نُوحٍ وَعَادٌ وَثَمُودٌ ﴿٤٢﴾ وَقَوْمُ
إِبْرَاهِيمَ وَقَوْمُ لُوطٍ ﴿٤٣﴾ وَأَصْحَابُ مَدْيَنَ ۖ وَكَذَّبَ مُوسَىٰ فَأَمَلَتْ
لِلْكَافِرِينَ ثُمَّ أَخَذْنَاهُمْ ۖ فَكَيْفَ كَانَ نَكِيرِ ﴿٤٤﴾ فَكَايِنٍ مِّنْ قَرْيَةٍ
أَهْلَكْنَاهَا وَهِيَ ظَالِمَةٌ فِيهَا خَاوِيَةٌ عَلَىٰ عُرُوشِهَا وَبِئْرٍ مُّعَطَّلَةٍ وَقَصْرٍ
مَّشِيدٍ ﴿٤٥﴾ ﴾

“Y si te desmienten, ya lo hizo antes que ellos la gente de Nūḥ, ʿĀd y Ṭamūd. (42) Así como la gente de Ibrāhīm y la gente de Lūṭ. (43) Y la gente de Madyan. Y también Mūsā fue tachado de mentiroso. Consentí por un tiempo a los que se negaban a creer; y después los sorprendí. ¡Y qué terrible fue mi reprobación! (44) ¡Cuántas ciudades que eran injustas hemos destruido, quedando en ruinas sobre sus cimientos! ¡Y cuántos pozos quedaron desiertos, y cuántos palacios fortificados!” (45)

“Y si te desmienten, ya lo hizo antes que ellos...” Esto es un consuelo para el Profeta ﷺ y una muestra de condolencia. Es decir, ya hubo antes de ti otros profetas que fueron desmentidos y persistieron en su empeño hasta que Allāh aniquiló a sus enemigos. “También Mūsā fue tachado de mentiroso.” Es decir, lo desmintieron y le negaron Faraón y su pueblo; pero los hijos de Israel no le desmintieron. “... y después los sorprendí.” Y los castigué; “¡Y qué terrible fue mi reprobación!” Es decir: Mira cuál fue mi reprobación y cómo cambié su desahogo por el castigo y la aniquilación. Y lo mismo será para los que desmintieron de los Quraiš.

“¡Cuántas ciudades que eran injustas hemos destruido...” Es decir, destruimos a sus gentes por su injusta incredulidad; “¡Y cuántos pozos quedaron desiertos y palacios fortificados!” Y sobre este tema se habló ampliamente en el sura de Los Profetas acerca de Su dicho:

(11-) ()

22. Sura La Peregrinación

“¿Cuántas ciudades que fueron injustas arrasamos?” (Los Profetas-21:11)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَفَلَمْ يَسِيرُوا فِي الْأَرْضِ فَتَكُونَ لَهُمْ قُلُوبٌ يَعْقِلُونَ بِهَا أَوْ آذَانٌ يَسْمَعُونَ بِهَا فَإِنَّهَا لَا تَعْمَى الْأَبْصَارُ وَلَكِن تَعْمَى الْقُلُوبُ الَّتِي فِي الصُّدُورِ ﴾

“¿Acaso no van por la tierra con corazones con los que comprender y oídos con los que escuchar? Pues, verdaderamente, no son los ojos los que están ciegos, sino que son los corazones que están en los pechos los que están ciegos.”
(46)

“¿Acaso no van por la tierra...?” Es decir, los incrédulos de Meca tienen la constatación de la aniquilación de esas ciudades para que se dejen amonestar y se guarden del castigo final de Allāh para que no lo haga caer sobre ellos como hizo con los que les precedieron: “¿... teniendo corazones con los que comprender...?” Conecta el razonamiento con el corazón por ser éste su lugar, como el lugar del oír es el oído. Dijo Muḥāhid: Cada persona tiene cuatro ojos: Dos en su cabeza para su mundo, y dos en su corazón para su Otra Vida; pues, si se queda ciego de los ojos de su cabeza y ve con los ojos de su corazón, no le perjudica en nada su ceguera; pero, si ve con los ojos de su cabeza y se queda ciego de los ojos del corazón, no le beneficiarán nada su vista. Relataron Ibn ʿAbbās y Muqātil que cuando se reveló:

(72-) ()
“Y quien está ciego aquí, lo estará también en la Otra Vida.” (El Viaje Nocturno-17:72)

Dijo Ibn Umm Maktūm: ¡Oh Mensajero de Allāh! Yo soy ciego en este mundo. ¿Lo seré también en la Otra Vida? Entonces, se reveló: “Pues, verdaderamente, no son los ojos los que están ciegos, sino que son los corazones que están en los pechos los que están ciegos.” Es decir, quien en este mundo sea ciego de corazón y no vea el Islam, estará en la Otra Vida en el Fuego.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَسْتَغْلِبُونَكَ بِالْعَذَابِ وَلَنْ تُخْلِفَ اللَّهُ وَعْدَهُ وَإِنَّ يَوْمًا عِنْدَ رَبِّكَ
كَأَلْفِ سَنَةٍ مِّمَّا تَعُدُّونَ﴾ (٧٠)

“Te apremian con el castigo, pero Allāh no falta a Su promesa. Y ciertamente, un día junto a tu Señor es como mil años de los que contáis.” (47)

“Te apremian con el castigo...” Se reveló por An-Naḍr ibn al-Ḥārīt, y es Su dicho:

(70-) ()
“Tráenos lo que nos has prometido si eres de los veraces.” (Al-Aḥrāf-7:70)

Y se ha dicho que se reveló por Abū Ḥahl ibn Hišām, y es Su dicho:

() ()
(32-) ()
“¡Oh Allāh! Si esto es la verdad que viene de Ti, haz que nos lluevan piedras del cielo.” (Los Botines de Guerra-8:32)

“... pero Allāh no falta a Su promesa.” Es decir, en hacer caer Su castigo. Dijo Az-Zaḥyāy: Le apremiaron con el castigo, y Allāh les anunció que no se le escapa nada, y ya les infligió un severo castigo en el mundo el día de Badr.

“Y ciertamente, un día junto a tu Señor es como mil años de los que contáis.” Dijeron Ibn ʿAbbās y Muḃāhid: Se refiere a los días en los que Allāh creó los cielos y la tierra. Según ʿIkrima, son los días del Ājira. Les anunció Allāh que si ellos Le apremian con el castigo en días cortos Él se lo trae en días largos. Dijo Al-Farrā: Eso es una amenaza para ellos de la prolongación de su castigo en la Otra Vida; es decir, uno de los días de su castigo en la Otra Vida equivale a mil años.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَكَايْنٍ مِّن قَرْيَةٍ أَمَلَيْتُهَا وَهِيَ ظَالِمَةٌ لِّمَن أَخَذْتُهَا وَإِلَى الْمَصِيرِ
﴿٧٠﴾ قُلْ يَتَأْتِيهَا النَّاسُ إِنَّمَا أَنَا لَكُمْ نَذِيرٌ مُّبِينٌ ﴿٧١﴾ فَالَّذِينَ ءَامَنُوا
وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ لَهُمْ مَغْفِرَةٌ وَرِزْقٌ كَرِيمٌ ﴿٧٢﴾ وَالَّذِينَ سَعَوْا فِي آيَاتِنَا
مُعْجِزِينَ أُولَئِكَ أَصْحَابُ الْجَحِيمِ ﴿٧٣﴾﴾

“A cuántas ciudades que eran injustas dejamos por un tiempo para luego castigarlas. Y a Mí será el retorno. (48) Di: ¡Hombres! Yo sólo soy un claro advertidor para vosotros. (49) Los que crean y lleven a cabo las acciones de bien, tendrán perdón y una generosa recompensa. (50) Y quienes se esfuerzan por suprimir Nuestros signos pensando que serán capaces, éstos serán moradores del ʿĀḩīm.” (51)

“*Di: ¡Hombres!*” Es decir: ¡Gente de Meca! “*Yo sólo soy un claro advertidor para vosotros.*” Es decir, os aclaro todo cuanto necesitáis sobre los asuntos de vuestro Dīn. “*Los que crean y lleven a cabo las acciones de bien, tendrán perdón y una generosa recompensa.*” O sea, el Jardín. “*Y quienes se esfuerzan por suprimir Nuestros signos...*” Es decir, los que quieren anular Nuestros signos, queriendo frustrar su objetivo, pensando que no habrá Resurrección y que Allāh no podrá contra ellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ وَمَا أَرْسَلْنَا مِنْ قَبْلِكَ مِنْ رَسُولٍ وَلَا نَبِيٍّ إِلَّا إِذَا تَمَنَّى أَلْقَى الشَّيْطَانُ فِي أُمْنِيَّتِهِ فَيَنْسَخُ اللَّهُ مَا يُلْقِي الشَّيْطَانُ ثُمَّ يُحْكِمُ اللَّهُ آيَاتِهِ وَاللَّهُ عَلِيمٌ حَكِيمٌ ﴾

﴿ عَلِيمٌ حَكِيمٌ ﴾

“Antes de ti no hemos enviado a ningún Mensajero ni Profeta al que no le ocurriera que, al recitar, el demonio interpusiera algo en su recitación. Pero Allāh anula lo que el demonio susurra. Luego, Allāh afirma Sus signos. Y Allāh es Sabio y Poderoso.” (52)

“... *el demonio interpusiera algo en su recitación.*” Dijo Ibn ʿAṭīya: De Ibn ʿAbbās se transmitió que solía recitar: “Y no hemos enviado antes de ti a Mensajero alguno ni Profeta ni *muḥaddaṭ* (inspirado por Allāh).” Dijo Maslama: Encontramos a los inspirados por Allāh impregnados de la Profecía – según la lectura de Ibn ʿAbbās – porque ellos hablaban sobre asuntos trascendentales de las noticias ocultas y de profunda gravedad. Hablaron del trasfondo de la sabiduría y acertaron en lo que dijeron, como ʿUmar ibn al-Jaṭṭāb en la historia de la expedición: Era la expedición de Zanīm ibn ʿAbdellāh. Dijo Ibn ʿAsākir: Era uno de los compañeros, y ʿUmar le puso al mando de una expedición en dirección a Persia. Mientras tanto, ʿUmar daba un *juṭba* el día del *ʿĀḩ*, y dijo estas palabras: ¡Oh expedición! ¡La montaña! La expedición que se encaminaba hacia Persia, y fue en el año veintitrés, se encontró con el enemigo en lo hondo de un valle y temieron la derrota, pero cerca de ellos había una montaña. Y al pronunciar ʿUmar durante el *juṭba* las palabras: ¡Oh expedición! ¡La montaña! ¡La montaña! Su voz la elevó Allāh y la hizo llegar a los oídos de la expedición. De manera que la gente

se retiró a la montaña y combatieron al enemigo desde un sólo costado dándoles Allāh una apertura.

Dijeron los ulemas que entre los Profetas hay Mensajeros y otros que no son Mensajeros. Y añaden que no se le puede llamar a uno Profeta si no ha sido Mensajero. Y la prueba de ello es Su dicho: “Antes de ti no hemos enviado a ningún Mensajero ni Profeta...” Pues, se hace obligatorio para el Profeta ﷺ el mensaje. El Mensajero es el que transmite a la gente el mensaje recibido de Yibrīl, sobre él la paz; y el Profeta es aquel que recibe la Profecía por inspiración o en sueños. De manera que todo Mensajero es Profeta, pero no todo Profeta es Mensajero. Dijo Abū Ḍar: Los Mensajeros de entre los Profetas fueron trescientos trece, el primero de ellos Ādam y el último Muḥammad ﷺ.

“... al que no le ocurriera que, al recitar, el demonio interpusiera algo en su recitación.” Sobre esto, el asunto es que el demonio pronunció una expresión para que la oyeran los incrédulos en la recitación del Profeta ﷺ y les pareciera suya:

(20-19:) ()
 “¿Qué opinión os merecen al-Lāta y al-Uzzā, y Manāta, la tercera, la otra?” (El Astro-53:19,20)

E hizo que se mezclara su voz con la del Profeta ﷺ de tal forma que confundió a los idólatras. Y entonces se reveló: “Antes de ti no hemos enviado a ningún Mensajero ni Profeta al que no le ocurriera que, al recitar, el demonio interpusiera algo en su recitación.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ لِيَجْعَلَ مَا يُلْقِي الشَّيْطَانُ فِتْنَةً لِّلَّذِينَ فِي قُلُوبِهِم مَّرَضٌ وَالْقَاسِيَةِ قُلُوبُهُمْ ۗ وَإِنَّ الظَّالِمِينَ لَفِي شِقَاقٍ بَعِيدٍ ﴿٥٣﴾ وَلِيَعْلَمَ الَّذِينَ أُوتُوا الْعِلْمَ أَنَّهُ الْحَقُّ مِن رَّبِّكَ فَيُؤْمِنُوا بِهِ ۖ فَتُخْبِتَ لَهُ قُلُوبُهُمْ ۗ وَإِنَّ اللَّهَ لَهَادِ الَّذِينَ ءَامَنُوا إِلَى صِرَاطٍ مُّسْتَقِيمٍ ﴿٥٤﴾ ﴾

“Para hacer de lo que infunde el demonio una prueba para los que tienen enfermedad en el corazón y los que lo tienen endurecido. Ciertamente, los injustos están en una profunda oposición. (53) Y para que sepan aquellos a los que se les ha dado el conocimiento que es la verdad que viene de tu Señor, crean en ello y se tranquilicen así sus corazones. Realmente, Allāh es el Guía de los que creen y los conduce a un camino recto.” (54)

“Para hacer de lo que infunde el demonio una prueba...” Es decir, un extravío; “... para los que tienen enfermedad en el corazón...” O sea, tienen la enfermedad de la idolatría y la

hipocresía; "... y los que lo tienen endurecido." Es decir, y no se ablanda ante el mandato de Allāh, el Altísimo. Dijo At-Taḥlābi: En la āya hay una prueba de que se puede decir que los Profetas están expuestos al olvido y el error por el susurro del demonio, o en la distracción del corazón hasta llevarles a errar, después se les llama la atención y vuelven a lo correcto. Y ese es el significado de: "Pero Allāh anula lo que el demonio susurra. Luego, Allāh afirma Sus signos." Sin embargo, el error es de la misma naturaleza que cuando yerra uno de nosotros, mientras que lo que le quieren atribuir los asociadores es pura mentira sobre el Profeta ﷺ, porque con ello pretenden magnificar a los ídolos, y eso no es posible atribuírselo a los Profetas ni está permitido, como tampoco está permitido ni es posible que recite parte del Qurʾān, luego componga poesía y diga: He errado y pensaba que era del Qurʾān. "Ciertamente, los injustos están en una profunda oposición." Es decir, los incrédulos están en discrepancia y total desobediencia a Allāh, el Altísimo, y a Su Mensajero ﷺ.

"Y para que sepan aquellos a los que se les ha dado el conocimiento..." Es decir, de entre los creyentes. O, la gente del Libro, como se ha dicho también. "... que es la verdad que viene de tu Señor, crean en ello y se tranquilicen así sus corazones." Es decir, que los firmes signos del Qurʾān transmiten la verdad de su Señor...

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَا يَزَالُ الَّذِينَ كَفَرُوا فِي مِرْيَةٍ مِّنْهُ حَتَّىٰ تَأْتِيَهُمُ السَّاعَةُ بَغْتَةً أَوْ يَأْتِيَهُمْ عَذَابٌ يَوْمٍ عَقِيمٍ ﴿٥٥﴾ الْمَلِكُ يَوْمَئِذٍ لِّهِ تَحْكُمُ بَيْنَهُمْ ﴿٥٦﴾ فَالَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ فِي جَنَّاتِ النَّعِيمِ ﴿٥٧﴾ وَالَّذِينَ كَفَرُوا وَكَذَّبُوا بِآيَاتِنَا فَأُولَٰئِكَ لَهُمْ عَذَابٌ مُّهِينٌ ﴿٥٨﴾ ﴾

"Y los que se niegan a creer no dejarán de dudar acerca de ello hasta que les llegue de repente la Hora, o el castigo de un día ininterrumpido (°Aquīm). (55) Ese Día el Reino será de Allāh que juzgará entre ellos. Los que hayan creído y llevado a cabo las acciones de bien estarán en Jardines de las Delicias. (56) Y los incrédulos que hayan desmentido la verdad de Nuestros signos, éstos tendrán un castigo envilecedor." (57)

"Y los que se niegan a creer no dejarán de dudar..." Es decir, tendrán duda del Qurʾān; "... hasta que les llegue de repente la Hora..." O sea, el Día de la Resurrección; "... o el castigo de un día ininterrumpido (°Aquīm)." Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: El castigo de un día sin noche, que será el Día de la Resurrección. Añadió An-Nuḥās: Se ha llamado un día ininterrumpido (°Aquīm), porque tras él no habrá otro día igual. Y será un día en el que no habrá misericordia y será estéril, pues no traerá bien alguno; como en Su dicho:

(41-) ()

“Cuando mandamos contra ellos el viento estéril (al-^ʿAquīm)” (Aḍ-Ḍarīyāt-51:41)

Es decir, aquel viento que no trae bien alguno, ni lluvia ni misericordia. “Ese Día el Reino será de Allāh que juzgará entre ellos.” Es decir, el Día de la Resurrección pertenece a Allāh, sólo y sin nadie que se lo discuta. Su veredicto allí será: “Los que hayan creído y llevado a cabo las acciones de bien estarán en Jardines de las Delicias. Y los incrédulos que hayan desmentido la verdad de Nuestros signos, éstos tendrán un castigo envilecedor.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَالَّذِينَ هَاجَرُوا فِي سَبِيلِ اللَّهِ ثُمَّ قُتِلُوا أَوْ مَاتُوا لَيَرْزُقَنَّهُمُ اللَّهُ رِزْقًا حَسَنًا ۗ وَإِنَّ اللَّهَ لَهُوَ خَيْرُ الرَّازِقِينَ ﴿٥٨﴾ لِيَدْخُلَنَّهُمْ مُدْخَلًا يَرْضَوْنَهُ ۗ وَإِنَّ اللَّهَ لَعَلِيمٌ حَلِيمٌ ﴿٥٩﴾﴾

“Y los que hayan emigrado por la causa de Allāh y luego los maten o mueran, Allāh les dará una hermosa provisión: ciertamente, Allāh es el mejor de los proveedores. (58) Los admitirá por una entrada que les complacerá. Verdaderamente, Allāh es Sabio, Tolerante.” (59)

“Y los que hayan emigrado por la causa de Allāh...” Individualiza aquí la mención especial de los *muhāyirūn* que murieron en combate, como una predilección y un honor para ellos, teniendo preferencia sobre el resto de los muertos.

La causa de la revelación de esta *āya* es que cuando murieron en Medina ʿUṭmān ibn Mazʿūn y Abū Salama ibn ʿAbdelasad, dijo alguna gente: Quien muere por la causa de Allāh es mejor que quien haya muerto de muerte natural. Y entonces se reveló esta *āya* para equipararlos por igual. Y aunque haya alguna opinión sobre la preferencia del caído en combate sobre el que murió de forma natural, también hay gente de conocimiento que dice que tanto el uno como el otro son iguales, argumentando la *āya* en cuestión, y Su dicho:

(100-) ()

“Y al que habiendo salido de su casa por emigrar hacia Allāh y Su Mensajero, le sorprenda la muerte, su recompensa corresponde a Allāh.” (Las Mujeres-4:100)

La prueba de ello también está en la sunna del Profeta ﷺ que dijo en el *ḥadīṭ* de ‘Abdullāh ibn ‘Atīk: “Quien saliera de su casa emigrando por la causa de Allāh, y muriera al caer de su montura, o por la picadura de una víbora, o de muerte natural, su recompensa corresponde a Allāh; y quien muriera combatiendo tendrá un hermoso retorno a Allāh.” Y mencionó Ibn al-Mubārak, de Faḍāla ibn Obeid, el *ḥadīṭ* acerca de dos hombres: Uno fue golpeado por el proyectil de una catapulta y murió en combate, y el otro murió aquí de forma natural. Faḍāla se sentó junto al muerto y le dijeron: ¿Dejaste al mártir y no te sentaste con él? Contestó: ¡Qué importa de cuál agujero de los dos sea resucitado! Después recitó Su dicho: “*Y los que hayan emigrado por la causa de Allāh y luego los maten o mueran...*”

“*Los admitirá por una entrada que les complacerá.*” Es decir, por la entrada de los Jardines de las Delicias.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ ذَٰلِكَ وَمَنْ عَاقَبَ بِمِثْلِ مَا عُوقِبَ بِهِ ثُمَّ بُغِيَ عَلَيْهِ لَيَنْصُرَنَّهُ اللَّهُ ۗ
 إِنَّ اللَّهَ لَعَفُؤٌ غَفُورٌ ﴿٦٠﴾ ذَٰلِكَ بِأَنَّ اللَّهَ يُوَلِّجُ اللَّيْلَ فِي النَّهَارِ
 وَيُوَلِّجُ النَّهَارَ فِي اللَّيْلِ وَأَنَّ اللَّهَ سَمِيعٌ بَصِيرٌ ﴿٦١﴾ ذَٰلِكَ بِأَنَّ اللَّهَ هُوَ
 الْحَقُّ وَأَنَّ مَا يَدَّعُونَ مِنْ دُونِهِ هُوَ الْبَاطِلُ وَأَنَّ اللَّهَ هُوَ الْعَلِيُّ
 الْكَبِيرُ ﴿٦٢﴾

“Así pues, quien se haya resarcido de una injusticia de forma equivalente al daño recibido, y luego se cometa algún abuso contra él, ciertamente Allāh le ayudará. Allāh es Indulgente, Perdonador. (60) Así es, porque Allāh es Quien hace que la noche penetre en el día y que el día penetre en la noche. Y ciertamente Allāh es Quien todo lo oye y todo lo ve. (61) Y porque Allāh es la Suprema Verdad y lo que invocan aparte de Él es lo falso. Allāh es el Altísimo, el Grande.” (62)

“*Así pues, quien se haya resarcido de una injusticia...*” Se reveló por una gente de los idólatras de Meca que tuvieron un encuentro con los musulmanes en las dos noches que quedaban del mes de Al-Muḥarram, y dijeron: ¡Los compañeros de Muḥammad detestan el combate en los meses sagrados! ¡Así pues, cargad contra ellos! Los musulmanes les conminaron a no entrar en combate en dicho mes sagrado; pero los idólatras rehusaron y el combate fue inevitable. Entonces, los musulmanes fueron firmes y Allāh les dio la victoria sobre sus enemigos. Quedó un desasosiego en las almas de los musulmanes por haber combatido en el mes sagrado, y entonces se reveló esta *āya*. También se ha dicho que se reveló por unos asociado-

res que mutilaron a unos musulmanes que murieron en la batalla de Uḥud, y el Mensajero de Allāh ﷺ los resarcíó de la misma manera; como en Sus dichos:

(40-) ()

“El pago por un mal es otro mal equivalente.”
(La Consulta-42:40)

()

(194-)

“Y quien se exceda con vosotros, obrad contra él en la misma medida.” (La Vaca-2:194)

“... ciertamente Allāh le ayudará.” Es decir, Allāh ayudará a Muḥammad ﷺ y a sus compañeros, pues los incrédulos se propasaron con ellos. “Allāh es Indulgente, Perdonador.” Es decir, fue indulgente con la falta de los creyentes por combatir en el mes sagrado.

“Eso es porque Allāh es Quien hace que la noche penetre en el día...” Es decir, eso que te he narrado sobre la ayuda al oprimido, es que Yo soy Quien hago entrar la noche en el día, y nadie más es capaz de hacer lo que Yo puedo hacer; o sea, Quien es capaz de eso, lo es también de ayudar a Su siervo. “Y ciertamente Allāh es Quien todo lo oye y todo lo ve.” Oye los dichos y ve los hechos; pues, no le pasa absolutamente nada desapercibido ni bicho alguno, aunque sea la más pequeña de las hormigas.

“Y porque Allāh es la Suprema Verdad...” Es decir, Su Dīn es el verdadero, la adoración a Él es verdadera, y los creyentes merecen la ayuda de Él por el dictamen de Su promesa verdadera; “... y lo que invocan aparte de Él es lo falso.” Es decir, y los ídolos son los que no merecen ser adorados.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ أَلَمْ تَرَ أَنَّ اللَّهَ أَنْزَلَ مِنَ السَّمَاءِ مَاءً فَتُصْبِحُ الْأَرْضُ مُخْضَرَّةً ۗ إِنَّ اللَّهَ لَطِيفٌ خَبِيرٌ ﴿٦٣﴾ لَهُ مَا فِي السَّمَوَاتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ ۗ وَإِنَّ اللَّهَ لَهُوَ الْغَنِيُّ الْحَمِيدُ ﴿٦٤﴾ أَلَمْ تَرَ أَنَّ اللَّهَ سَخَّرَ لَكُمْ مِمَّا فِي الْأَرْضِ وَالْفُلْكَ تَجْرِي فِي الْبَحْرِ بِأَمْرِهِ ۗ وَيُمْسِكُ السَّمَاءَ أَنْ تَقَعَ عَلَى الْأَرْضِ إِلَّا بِإِذْنِهِ ۗ إِنَّ اللَّهَ بِالنَّاسِ لَرءُوفٌ رَحِيمٌ ﴿٦٥﴾ ﴾

“¿Acaso no ves que Allāh hace que caiga agua del cielo y con ella amanece la tierra reverdecida? En verdad, Allāh es Benévolo, Conocedor. (63) Suyo es lo que hay en los cielos y en la Tierra. Y verdaderamente, Él es el Rico, el Digno de alabanza. (64) ¿Acaso no ves que Allāh ha puesto a vuestro ser-

vicio todo lo que hay en la tierra, así como la nave que navega por el mar gracias a Su mandato, y que sostiene el cielo para que no caiga sobre la tierra, a menos que sea con Su permiso? Ciertamente, Allāh es para todos los hombres, Clemente y Compasivo.” (65)

“¿Acaso no ves que Allāh hace que caiga agua del cielo y con ella amanece la tierra reverdecida?” Eso es la prueba de la perfección de Su poder; o sea, quien es capaz de eso lo es también de devolver la vida después de la muerte; como en Su dicho:

(39-) ()

“Y cuando hacemos caer sobre ella el agua, se estremece y se hincha.” (Fuṣṣilat-41:39)

“¿... y con ella amanece la tierra reverdecida?” Se refiere a la mañana siguiente a la noche de lluvia; y según ‘Ikrima, eso no sucede más que en Meca y Tihāma, mientras que en el resto de los territorios tarda más en aparecer el verdor. “En verdad, Allāh es Benévolo, Conocedor.” Dijo Ibn ‘Abbās: Allāh es Conocedor de las esperanzas que abriga el siervo en sí mismo cuando tarda la lluvia, y es Benévolo con la provisión de Sus siervos. “Suyo es lo que hay en los cielos y en la Tierra.” Él lo ha creado y a Él pertenece su dominio, Él no necesita nada y Él es el Alabado.

“¿Acaso no ves que Allāh ha puesto a vuestro servicio todo lo que hay en la tierra, así como la nave que navega por el mar...?” Aquí menciona otra de las gracias que ha concedido a Sus siervos, al poner a su servicio los barcos que surcan el mar, por Su favor y generosidad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَهُوَ الَّذِي أَحْيَاكُمْ ثُمَّ يُمِيتُكُمْ ثُمَّ يُحْيِيكُمْ إِنَّ الْإِنْسَانَ لَكَفُورٌ ﴿٣٦﴾ لِكُلِّ أُمَّةٍ جَعَلْنَا مَنْسَكًا هُمْ نَاسِكُوهُ فَلَا يُنْزِعُ عَنْكَ فِي الْأَمْرِ وَادْعُ إِلَىٰ رَبِّكَ إِنَّكَ لَعَلَىٰ هُدًى مُّسْتَقِيمٍ ﴿٣٧﴾ وَإِنْ جَدَلُوكَ فَقُلِ اللَّهُ أَعْلَمُ بِمَا تَعْمَلُونَ ﴿٣٨﴾ اللَّهُ يَحْكُمُ بَيْنَكُمْ يَوْمَ الْقِيَامَةِ فِيمَا كُنْتُمْ فِيهِ خْتَلِفُونَ ﴿٣٩﴾ ﴾

“Él es Quien os dio la vida, luego os hará morir y luego os dará la vida. Verdaderamente, el hombre es desagradecido. (66) A cada comunidad hemos dado unos ritos que debe cumplir; que no te discutan el mandato; llama [a la gente] a tu Señor; ciertamente, tú estás en una guía recta. (67) Y si te discuten, di: ¡Allāh sabe mejor lo que hacéis! (68) Allāh juz-

gará entre vosotros el Día de la Resurrección, sobre lo que discrepabais.” (69)

“Él es Quien os dio la vida...” Es decir, después de que erais gotas de esperma; “... luego os hará morir...”, cuando se os acabe el plazo; “... y luego os dará la vida.” O sea, para la Cuenta: la recompensa y el castigo. “Verdaderamente, el hombre es desagradecido.” Dijo Ibn ‘Abbās: Se refiere a Al-Aswad ibn ‘Abdelasad, Abū Yahl ibn Hišām, Al-‘Ās ibn Hišām, y un grupo de idólatras. También se ha dicho, porque los hombres, en general, niegan e ignoran los favores, como dijo Allāh, el Altísimo:

(13-) ()

“Y pocos de Mis siervos son agradecidos.” (Sa-
ba-34:13)

“A cada comunidad hemos dado unos ritos...” Es decir, una legislación: “... que debe cumplir.” O sea, que ha de poner en práctica. “Que no te discutan el mandato.” Es decir, que nadie de ellos te dispute sobre lo que se ha legislado para tu pueblo, pues ya hubo legislaciones para otras épocas. Y el interpelado es el Profeta ﷺ: “¡Llama [a la gente] a tu Señor!” Es decir, a la Unidad del *tawḥīd*, a Su Dīn y a la fe en Él. “Y si te discuten...” O sea: ¡Oh Muḥammad! Si se oponen a ti; refiriéndose a los idólatras de Meca: “... di: ¡Allāh sabe mejor lo que hacéis!” Dijo Muqātil: La *āya* se reveló por el Profeta ﷺ, la noche del Viaje Nocturno estando en el séptimo cielo, cuando vio los grandes signos de su Señor. Pues Allāh, el Altísimo, le inspiró: “Y si te discuten...”, con la falsedad, arremete contra ellos diciéndoles: “¡Allāh sabe mejor lo que hacéis!” Es decir, conoce vuestra incredulidad y negación. Y Allāh, el Altísimo, le ordenó apartarse de ellos, porque Él dictaminará: “Allāh juzgará entre vosotros el Día de la Resurrección...” O sea, entre el Profeta ﷺ y su pueblo; “... sobre lo que discrepabais.” Y sabréis entonces la diferencia entre lo verdadero y lo falso.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَلَمْ تَعْلَمْ أَنَّ اللَّهَ يَعْلَمُ مَا فِي السَّمَاءِ وَالْأَرْضِ إِنَّ ذَلِكَ فِي كِتَابٍ
إِنَّ ذَلِكَ عَلَى اللَّهِ يَسِيرٌ ﴿١٧﴾ وَيَعْبُدُونَ مِنْ دُونِ اللَّهِ مَا لَمْ يَنْزِلْ بِهِ
سُلْطَانًا وَمَا لَيْسَ لَهُمْ بِهِ عِلْمٌ وَمَا لِلظَّالِمِينَ مِنْ نَصِيرٍ ﴿١٨﴾ وَإِذَا تُتْلَى
عَلَيْهِمْ آيَاتُنَا بَيِّنَاتٍ تَعْرِفُ فِي وُجُوهِ الَّذِينَ كَفَرُوا الْمُنْكَرَ
يَكَادُونَ يَسْطُونَ بِالَّذِينَ يَتْلُونَ عَلَيْهِمْ آيَاتِنَا قُلْ أَفَأَنْتُمْ
بَشَرٌ مِمَّنْ دَلِكُمُ النَّارُ وَعَدَّهَا اللَّهُ الَّذِينَ كَفَرُوا وَيَتَّبِعُ الْمَصِيرُ ﴿١٩﴾

“¿Acaso no sabes que Allāh conoce lo que hay en el cielo y en la tierra? Está todo en un libro. Ciertamente, eso es fácil para Allāh. (70) Y adoran, fuera de Allāh, aquello sobre lo que no se ha hecho descender autorización y sobre lo que carecen de conocimiento. Y nadie podrá auxiliar a los injustos. (71) Y cuando se les recitan Nuestros signos claros, reconoces la repulsa en el rostro de los que se niegan a creer; están a punto de abalanzarse contra los que recitan Nuestros signos. Di: ¿Queréis saber algo peor que eso?: ¡El Fuego con el que Allāh ha amenazado a los incrédulos! ¡Y qué mal retorno!” (72)

“¿Acaso no sabes que Allāh conoce lo que hay en el cielo y en la tierra?” Es decir, si tú Muḥammad, ya sabes esto con certeza, sabrás pues que Él también sabe vuestra discrepancia, y por lo tanto, dictaminará entre vosotros. *“Está todo en un libro.”* Es decir, todo cuanto transcurre en el mundo está escrito ante Allāh en la madre del Libro. *“Y adoran...”*, los incrédulos de Quraiṣ; *“... fuera de Allāh, aquello sobre lo que no se ha hecho descender autorización...”*, o sea, sin prueba o argumento alguno. *“Y cuando se les recitan Nuestros signos claros...”* Es decir, el Qurʾān. *“... reconoces la repulsa en el rostro...”*, o sea, la ira y el desdén. *“... a punto de abalanzarse contra los que recitan Nuestros signos...”* Es decir, de insultarles y golpearles, y agarrarlos fuertemente de las manos. *“Di: ¿Queréis saber algo peor que eso?: ¡El Fuego con el que Allāh ha amenazado a los incrédulos!”* Es decir: Algo más detestable que este Qurʾān que escucháis es el Fuego. Y esto es una amenaza para ellos, por el hecho de su hostilidad mostrada con los que recitan el Qurʾān.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَتَأْتِيهَا النَّاسُ ضُرْبَ مَثَلٍ ۖ فَاَسْتَمِعُوا لَهُ ۗ رَبِّ الَّذِينَ تَدْعُونَ
 مِنْ دُونِ اللَّهِ لَنْ يَخْلُقُوا ذُبَابًا وَلَوْ اجْتَمَعُوا لَهُ ۗ وَاِنْ يَسْلُبْهُمُ الذُّبَابُ شَيْعًا
 لَا يَسْتَنْقِذُوهُ مِنْهُ ۗ ضَعُفَ الطَّالِبُ وَالْمَطْلُوبُ ﴿٧٣﴾﴾

“¡Hombres! Se os pone un ejemplo, prestadle atención: Esos que invocáis aparte de Allāh, no serían capaces ni de crear una mosca, aunque se juntaran para ello. Y si una mosca les quitara algo, no podrían recuperarlo. ¡Qué débil el buscador y qué débil el buscado!” (73)

“¡Hombres! Se os pone un ejemplo, prestadle atención.” Eso va conectado con Su dicho: *“Y adoran, fuera de Allāh, aquello sobre lo que no se ha hecho descender autorización...”*. Dijo An-Nuḥās: Significa que Allāh, el Altísimo, ha puesto el ejemplo de lo que adoran aparte de Allāh: O sea que Allāh os ha puesto un simil de lo que adoráis, refiriéndose a los

ídolos que adoran aparte de Allāh alrededor de la Ka'ba, y que eran trescientos sesenta; “Y si una mosca les quitara algo, no podrían recuperarlo.” Dijo Ibn ‘Abbās: Solían embadurnar a sus ídolos con azafrán y cuando se secaban se lo robaban las moscas. Dijo As-Sudī: Le ponían comida a los ídolos y caían las moscas sobre ella y se la comían. “¡Qué débil el buscador y qué débil el buscado!” O sea, el adorador de ídolos y el ídolo. Pues, el que busca pide al ídolo el acercamiento a él.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ مَا قَدَرُوا اللَّهَ حَقَّ قَدْرِهِ ۗ إِنَّ اللَّهَ لَقَوِيٌّ عَزِيزٌ ﴿٧٤﴾ اللَّهُ يَصْطَفِي
 مِنَ الْمَلَائِكَةِ رُسُلًا وَمِنَ النَّاسِ ۗ إِنَّ اللَّهَ سَمِيعٌ بَصِيرٌ ﴿٧٥﴾
 يَعْلَمُ مَا بَيْنَ أَيْدِيهِمْ وَمَا خَلْفَهُمْ ۗ وَإِلَى اللَّهِ تُرْجَعُ الْأُمُورُ ﴿٧٦﴾ يٰٓأَيُّهَا
 الَّذِينَ ءَامَنُوا أَرْكَعُوا وَاسْجُدُوا وَاعْبُدُوا رَبَّكُمْ وَافْعَلُوا الْخَيْرَ
 لَعَلَّكُمْ تُفْلِحُونَ ﴿٧٧﴾ ﴾

“No han valorado a Allāh en Su verdadera magnitud. Ciertamente, Allāh es Fuerte, Poderoso. (74) Allāh elige mensajeros entre los ángeles y entre los hombres. Ciertamente, Allāh es Oyente, Vidente. (75) Sabe lo que hay delante de ellos y detrás de ellos; y a Él se remiten todos los asuntos. (76) ¡Oh creyentes! ¡Inclinaos y postraos! Adorad a vuestro Señor y haced el bien, tal vez así triunféis.” (77)

“No han valorado a Allāh en Su verdadera magnitud.” Es decir, no lo han magnificado como se merece, y han hecho a esos ídolos copartícipes suyos. “Allāh elige mensajeros entre los ángeles y entre los hombres.” Este sura culmina con que Allāh eligió a Muḥammad ﷺ para la transmisión del Mensaje. Es decir, no envió a Muḥammad con un asunto innovador.

“Sabe lo que hay delante de ellos...” Es decir, lo que ofrecieron; “... y detrás de ellos...”, o sea, lo que dejaron de hacer; como en Su dicho:

() () (12-)

“Nosotros resucitamos a los muertos y anotamos lo que adelantaron.” (Yāsīn-36:12)

“¡Oh creyentes! ¡Inclinaos y postraos!” Se refiere a las oraciones obligatorias, especificando aquí la inclinación y la postración en honor a la oración, y ya se habló de eso ampliamente en el sura La Vaca.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ وَجَاهِدُوا فِي اللَّهِ حَقَّ جِهَادِهِ ۗ هُوَ اجْتَبَاكُمْ وَمَا جَعَلَ عَلَيْكُمْ فِي
 الدِّينِ مِنْ حَرَجٍ ۗ مِلَّةَ أَبِيكُمْ إِبْرَاهِيمَ ۗ هُوَ سَمَّاكُمُ الْمُسْلِمِينَ مِنْ قَبْلُ
 وَفِي هَذَا لِيَكُونَ الرَّسُولُ شَهِيدًا عَلَيْكُمْ وَتَكُونُوا شُهَدَاءَ عَلَى النَّاسِ ۗ
 فَأَقِيمُوا الصَّلَاةَ وَآتُوا الزَّكَاةَ وَاعْتَصِمُوا بِاللَّهِ هُوَ مَوْلَاكُمْ ۗ فَنِعْمَ
 الْمَوْلَىٰ وَنِعْمَ النَّصِيرُ ﴿٧٨﴾

“Haced el Ŷihād por Allāh como se debe hacer. Él os ha elegido y no os ha puesto ninguna dificultad en el Dīn, la religión de vuestro padre Ibrāhīm. Él os llamó antes musulmanes y en éste; para que el Mensajero sea testigo de vosotros y seáis vosotros testigos para los hombres. Así pues, estableced la oración, pagad el Zakā, y aferraos a Allāh. Él es vuestro Dueño. ¡Qué excelente Dueño y qué excelente Protector!”
 (78)

“Haced el Ŷihād por Allāh como se debe hacer.” Se refiere al Ŷihād contra los incrédulos; y se ha dicho también que es una indicación al acatamiento de todos los mandatos de Allāh y a la abstención de Sus prohibiciones: Es decir, esforzaos vosotros mismos en la obediencia a Allāh, conteniendo vuestros apetitos y rechazando los susurros del demonio, y las injusticias del tirano; así como la incredulidad del incrédulo. Dijo Muqātil: Esta *āya* fue abrogada por Su dicho:

(16-) ()

“Así pues, temed a Allāh tanto como podáis.”
 (El Desengaño-64:16)

Y sobre el Ŷihād dijo el Profeta ﷺ: “El *muŷāhid* es aquel que se ha esforzado por Allāh, Poderoso y Majestuoso.” Y se transmitió de Abū Umāma que un hombre preguntó al Profeta ﷺ en la primera Al-Ŷamra: ¿Cuál es el Ŷihād más preferido? Y no fue respondido. Después preguntó en la segunda Al-Ŷamra y tampoco fue respondido; y al volver a preguntar en Al-Ŷamra al-^cAqaba, dijo el Profeta ﷺ: “¿Dónde está el que pregunta?” Contestó: ¡Yo soy! Y le dijo: “El Ŷihād es una palabra justa ante un gobernante tirano.”

“... y no os ha puesto ninguna dificultad en el Dīn.” Y el Profeta ﷺ es testigo de su pueblo. Y se le ha dicho a esta Umma:

(143-) ()

“Para que seáis testigos sobre la gente.” (La Vaca-2:143)

Y se le dijo al Profeta ﷺ: ¡Pide y se te dará! Y se le dijo a la Umma:

(60-) ()

“¡Llamadme y os responderé!” (Perdonador-40:60)

“... la religión de vuestro padre Ibrāhīm.” Dijo Az-Zaʿyāy: Significa, seguid la *mil-la* de vuestro padre. Y también se ha dicho que significa: haced el bien como lo hizo vuestro padre Ibrāhīm. E Ibrāhīm es el padre de todos los árabes. Y también se ha dicho que se refiere a todos los musulmanes en general, aunque no todos proceden de la misma rama; porque Ibrāhīm es sagrado para los musulmanes como lo es el padre para su hijo; “Él os llamó antes musulmanes...” Es decir, os llamó musulmanes antes del Profeta Muḥammad ﷺ. De manera que según esa ley el que siguiera a Muḥammad ﷺ será musulmán. Dijo Ibn Zaid: Y ese es el significado de Su dicho:

-) ()

(128

“¡Señor nuestro! ¡Haznos sometidos a Ti! ¡Y haz de nuestra descendencia una Comunidad sometida a Ti!” (La Vaca-2:128)

“... y en éste.” Ibn ʿAbbās dijo: Allāh, el Altísimo, os llamó antes musulmanes, o sea, en los Libros anteriores y en este Qurʾān: “... para que el Mensajero sea testigo de vosotros...” Es decir, con su transmisión del Mensaje a vosotros; “... y seáis vosotros testigos para los hombres”, de que sus Mensajeros se lo transmitieron.

* * * * *

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Sura Los Creyentes

Mequinense, y consta de ciento dieciocho āyāt

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ قَدْ أَفْلَحَ الْمُؤْمِنُونَ ﴿١﴾ الَّذِينَ هُمْ فِي صَلَاتِهِمْ خَاشِعُونَ ﴿٢﴾ وَالَّذِينَ هُمْ عَنْ اللَّغْوِ مُعْرِضُونَ ﴿٣﴾ وَالَّذِينَ هُمْ لِلزَّكَاةِ فَاعِلُونَ ﴿٤﴾ وَالَّذِينَ هُمْ لِفُرُوجِهِمْ حَافِظُونَ ﴿٥﴾ إِلَّا عَلَىٰ أَزْوَاجِهِمْ أَوْ مَا مَلَكَتْ أَيْمَانُهُمْ فَإِنَّهُمْ غَيْرُ مَلُومِينَ ﴿٦﴾ فَمَنْ أَبْتَغَىٰ وَرَاءَ ذَلِكَ فَأُولَٰئِكَ هُمُ الْعَادُونَ ﴿٧﴾ وَالَّذِينَ هُمْ لِأَمَسَاتِهِمْ وَعَهْدِهِمْ رَاعُونَ ﴿٨﴾ وَالَّذِينَ هُمْ عَلَىٰ صَلَوَاتِهِمْ يُحَافِظُونَ ﴿٩﴾ أُولَٰئِكَ هُمُ الْوَارِثُونَ ﴿١٠﴾ الَّذِينَ يَرِثُونَ الْفِرْدَوْسَ هُمْ فِيهَا خَالِدُونَ ﴿١١﴾ ﴾

“Habrá triunfado los creyentes. (1) Aquellos que están sobrecogidos en su oración. (2) Los que se apartan de la frivolidad. (3) Aquellos que hacen efectivo el Zakā. (4) Los que preservan sus partes privadas, (5) excepto con sus esposas y las que poseen sus diestras, en cuyo caso no son censurables. (6) Pero, quien busque algo más allá de eso, éstos son los transgresores. (7) Y aquellos que con lo que se les confía y con sus pactos son cumplidores. (8) Y los que son cuidadosos con sus oraciones. (9) Ellos serán los herederos (10) del Paraíso, donde serán inmortales.” (11)

“*Habrán triunfado los creyentes.*” Se transmitió de Anas que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Cuando Allāh creó el Jardín del Edén y plantó sus árboles con Su mano, le dijo: ¡Habla! Y dijo: *¡Habrán triunfado los creyentes!*” Y de ʿAbdellāh ibn as-Sāʿib se transmitió que dijo: Presenció con el Mensajero de Allāh ﷺ el día de la Conquista de Meca y rezó frente a la Kaʿba, pues se descalzó las sandalias y las puso a su izquierda y abrió la oración con el sura Los Creyentes, y cuando llegó a la mención de Mūsā o ʿĪsā, sobre ellos dos la paz, le vino un tos y se inclinó. Y de ʿUmar ibn al-Jaʿṭāb se transmitió que dijo: Cuando le llegaba al Mensajero de Allāh ﷺ la revelación, le retumbaban los oídos como el zumbido de las abejas; un día tuvo una revelación y permanecimos con él una hora y se alegró por ello. Se puso en dirección a la alquibla y alzando los brazos dijo: “¡Oh Allāh! ¡Auméntanos y no nos disminuyas! ¡Complácenos y complácete de nosotros!” Y después añadió: “¡Revélame diez *āyāt* que quien las establezca entrará en el Jardín!” Y entonces recitó: “*Habrán triunfado los creyentes*” hasta concluir diez *āyāt*. Y después de estas *āyāt* se reveló la obligatoriedad de la ablución (*wuḍūʾ*) y la Peregrinación.

De Muḥammad ibn Sīrīn se transmitió que dijo: El Profeta ﷺ solía mirar al cielo en su oración, y Allāh, el Altísimo, reveló esta *āya*: “*Aquellos que están sobrecogidos en su oración.*” Entonces, el Mensajero de Allāh ﷺ empezó a mirar hacia abajo, dónde se debía postrar. Y ya se habló en el sura La Vaca de ello, en Su dicho:

(144-) ()
 “*¡Vuelve, pues, tu rostro hacia la Mezquita Sagrada!*” (La Vaca-2:144)

Y sobre el significado del sobrecogimiento (*juṣūʿu*), también se habló en el sura La Vaca, en el dicho de Allāh, el Altísimo:

(45-) ()
 “*Y ciertamente, es pesada, excepto para los que se sobrecogen.*” (La Vaca-2:45)

Y el lugar donde reside el sobrecogimiento es el corazón, pues cuando éste se sobrecoge, se sobrecogen todos los demás miembros del cuerpo. Dijo ʿAṭā: El sobrecogimiento consiste en no hacer frivolidad alguna con ninguna parte del cuerpo durante la oración. El Profeta ﷺ vio a un hombre jugar con su barba en la oración y dijo: “Si se sobrecogiera el corazón lo harían también sus miembros.” Dijo Abū ʿĀṣim del Profeta ﷺ: “Cuando alguno de vosotros se disponga para la oración que sepa que la misericordia está con él, así pues, que no se distraiga con las piedrecillas.”

Se le preguntó a ʿĀʿiṣa sobre cuál era el carácter del Profeta ﷺ, y dijo: ¿Vosotros sabéis recitar el sura Los Creyentes? Dijeron: ¡Sí! Dijo: ¡Recítadlo! Recitaron: “*Habrán triunfado los creyentes...*”, hasta Su dicho: “*Y los que son cuidadosos con sus oraciones.*”

“*Los que preservan sus partes privadas...*” Dijo Ibn al-ʿArabī que estas diez *āyāt* son generales tanto para hombres como para mujeres, excepto ésta que es específica para los hombres, como lo prueba Su dicho: “*... excepto con sus esposas o las que poseen sus diestras.*” Y esto implica la prohibición del adulterio, así como la masturbación y el casamiento temporal

(*mutʿa*); “pero, quien busque algo más allá de eso, ésos son los transgresores.” Es decir, quien buscara otras mujeres aparte de ellas, habrían transgredido los límites de la *ṣārīʿa*.

“Y aquellos que con lo que se les confía y con sus pactos son cumplidores.” Se refiere a aquellos que devuelven los depósitos que se les hacen a sus legítimos dueños; así como los que son fieles cumplidores con cualquier otro pacto. “Y los que son cuidadosos con sus oraciones.” Es decir, aquellos que las observan al comienzo de sus tiempos y cumplen con ellas debidamente y completando sus inclinaciones y postraciones. “Ellos serán los herederos...” Es decir, quienes actúen de la forma que se menciona en estas *āyāt* serán los herederos; o sea, heredarán las casas de la gente del Fuego en el Jardín. De Abū Huraira رضي الله عنه se transmitió que dijo el Profeta صلى الله عليه وسلم: “Ciertamente, Allāh, el Altísimo, ha puesto para cada hombre una residencia en el Jardín y otra en el Fuego: los creyentes tomarán sus casas y heredarán las de los incrédulos, poniendo a éstos en sus casas en el Fuego.” Y en otro *ḥadīṭ*: “No hay nadie de vosotros que no tenga dos casas, una en el Jardín y otra en el Fuego, y si muere y entra en el Fuego, su casa del Jardín la heredará la gente del Jardín.”

“... del Paraíso (Al-Firdaus), donde serán inmortales.” Al-Firdaus es la cima del Jardín, su centro y lo mejor de él. Y en un *ḥadīṭ* relatado por Muslim: “Cuando pidáis a Allāh, pedidle Al-Firdaus, porque es el centro del Jardín y la parte más elevada, y de él brotan los ríos del Jardín.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلَقَدْ خَلَقْنَا الْإِنْسَانَ مِنْ سُلَالَةٍ مِّنْ طِينٍ ﴿١٢﴾ ثُمَّ جَعَلْنَاهُ نُطْفَةً فِي قَرَارٍ مَّكِينٍ ﴿١٣﴾ ثُمَّ خَلَقْنَا النُّطْفَةَ عَلَقَةً فَخَلَقْنَا الْعَلَقَةَ مُضْغَةً فَخَلَقْنَا الْمُضْغَةَ عِظْمًا فَكَسَوْنَا الْعِظْمَ لَحْمًا ثُمَّ أَنْشَأْنَاهُ خَلْقًا آخَرَ ﴿١٤﴾ فَتَبَارَكَ اللَّهُ أَحْسَنُ الْخَالِقِينَ ﴿١٥﴾﴾

“En verdad, creamos al hombre de una esencia extraída del barro. (12) Luego, hicimos que fuera una gota de esperma dentro de un receptáculo seguro. (13) Y luego transformamos la gota de esperma creando un coágulo de sangre; y del coágulo de sangre creamos un trozo de carne, y el trozo de carne en huesos que revestimos de carne. Después hicimos de él otra criatura. ¡Bendito sea Allāh, el mejor de los creadores!” (14)

“En verdad, creamos al hombre...” El hombre aquí es Ādam, sobre él la paz, porque fue extraído del barro; “Luego, hicimos...” Es decir, al hijo de Ādam: “... que fuera una gota de esperma...” Ya se ha explicado la gota, el coágulo y el trozo de carne.

“¡Bendito sea Allāh, el mejor de los creadores!” Se relató que ‘Umar ibn al-Jaṭṭāb cuando oyó el comienzo de la *āya* hasta: “Después hicimos de él otra criatura.” Dijo: ¡Bendito sea Allāh, el mejor de los creadores! Y dijo entonces, el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Así se reveló!” Y se relató que el que dijo eso fue ‘Abdullāh ibn Abī Sirḥ, quien por dicha causa renegó y dijo: Se me ha dado lo mismo que a Muḥammad; y por él se reveló:

(93-) (

“¿Y quién es más injusto que quien inventa una mentira sobre Allāh o dice: Yo he recibido la inspiración, cuando no se le ha inspirado nada; y dice: Revelaré algo similar a lo que Allāh ha revelado?” (Los Rebaños-6:93)

Preguntó ‘Umar a Ibn ‘Abbās una vez que hubo preguntado a los *ṣuyūj* de entre los *ṣaḥāba* sobre la Noche del Decreto y le contestaron: ¡Allāh sabe más!: ¿Tú qué dices, Ibn ‘Abbās? Y dijo: ¡Oh Emir al-Mu³minīn! Ciertamente, Allāh, el Altísimo, creó siete cielos y siete tierras; creó al hijo de Ādam en siete estadios, y le puso su provisión en siete clases. Y las dio a conocer la noche del veintisiete... Y este *ḥadīṭ* está completo en el Musnad de Abū Šaiba. Se refiere Ibn ‘Abbās con, "fue creado el hijo de Ādam en siete estadios" a esta *āya*; y cuando dijo: "puso su provisión en siete clases", se refiere a Su dicho:

(31-27:) (

“E hicimos que en ella broten granos, viñedos e hierbas comestibles; olivos y palmeras; frondosos vergeles, fruta y pastos.” (Frunció el Ceño-80:27-31)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur³ān:

﴿ ثُمَّ إِنَّكُمْ بَعَدَ ذَلِكَ لَمَيِّتُونَ ﴿١٥﴾ ثُمَّ إِنَّكُمْ يَوْمَ الْقِيَامَةِ تُبْعَثُونَ ﴿١٦﴾
 وَلَقَدْ خَلَقْنَا فَوْقَكُمْ سَبْعَ طَرَائِقَ وَمَا كُنَّا عَنِ الْخَلْقِ غَافِلِينَ ﴿١٧﴾ وَأَنْزَلْنَا
 مِنَ السَّمَاءِ مَاءً بِقَدَرٍ فَأَسْكَنَّهٗ فِي الْأَرْضِ وَإِنَّا عَلَىٰ ذَهَابٍ بِهٖ
 لَقَادِرُونَ ﴿١٨﴾

“Después, ciertamente tendréis que morir. (15) Después, el Día de la Resurrección, seréis devueltos a la vida. (16) Y hemos creado por encima de vosotros siete estadios. No somos negligentes con la Creación. (17) Hacemos que caiga

agua del cielo en una determinada cantidad y la hacemos que se acumule en la tierra, pero verdaderamente, somos capaces de hacerla desaparecer.” (18)

“Después, ciertamente tendréis que morir.” Es decir, después de la creación de la vida. A continuación, informa Allāh, el Altísimo, de la Resurrección después de la muerte: “Después, el Día de la Resurrección, seréis devueltos a la vida.”

“Y hemos creado por encima de vosotros siete estadios.” Es decir, siete cielos, uno encima de otro. “Hacemos que caiga agua del cielo...” El agua es de las gracias más inmensas que Allāh ha otorgado al hombre, por ser imprescindible para la vida. El agua que cae del cielo se puede dividir en dos partes: Una es la que queda almacenada en la tierra, para beber y satisfacer las necesidades de plantas y animales, como es la de los ríos, manantiales y pozos. Se relató de Ibn ʿAbbās y otros que se refiere a los cuatro grandes ríos: El Indo, el Ganges, el Nilo y el Eúfrates. “... en una determinada cantidad...” Es decir, proporcionada porque si fuera excesiva perjudicaría; y como en Su dicho:

()
(21-)

“No hay nada cuyas despensas no estén con Nosotros y lo hacemos descender en una cantidad precisa.” (Al-Ḥiṣr-15:21)

Es decir, el agua almacenada. “... pero, verdaderamente, somos capaces de hacerla desaparecer.” Aquí hay una amenaza, es decir, en nuestro poder está hacerla desaparecer, y hacer que la gente perezca de sed y perezcan sus animales de rebaño; como en Su dicho:

()
(30-)

“Di: ¿Qué os parece si amaneciera habiéndose tragado la tierra vuestra agua? ¿Quién os traería agua de manantial?” (La Soberanía-67:30)

De Ibn ʿAbbās se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Allāh, Poderoso y Majestuoso, hizo descender del Jardín a la Tierra, cinco ríos: El Indo y el Ganges en la India; el Tigris y el Eúfrates en Iraq; y el Nilo en Egipto. Allāh, el Altísimo, los hizo descender de una sola fuente de entre las fuentes del Jardín, y del grado más bajo sobre las alas de ʿĪbrīl, sobre él la paz; pues, hizo que los ríos los almacenaran las montañas y fluyeran por la tierra, beneficiando con ellos a la gente y a sus animales de todas clases; y ese es Su dicho: “Hacemos que caiga agua del cielo en una determinada cantidad y hacemos que se acumule en la tierra.” Y cuando aparezcan Gog y Magog, Allāh enviará a ʿĪbrīl y se llevará de la Tierra el Qurʾān y el conocimiento, y también los cinco ríos, elevando todo eso al cielo. Y ese es Su dicho: “... pero, verdaderamente, somos capaces de hacerla desaparecer.” Y cuando sean elevadas estas cosas de la Tierra habrá perdido su gente lo mejor del Dīn y de Duniā (el mundo).”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَأَنْشَأْنَا لَكُمْ بِهِ جَنَّاتٍ مِّنْ خَيْلٍ وَأَعْنَابٍ لَّكُمْ فِيهَا فَاكِهٌ كَثِيرَةٌ وَمِنْهَا تَأْكُلُونَ ﴿١٩﴾ وَشَجْرَةً تَخْرُجُ مِنْ طُورِ سَيْنَاءَ تَنْبُتُ بِالذُّهْنِ وَصَبِغٍ لِلَّذِينَ كَلِمَةٌ ﴿٢٠﴾ ﴾

“Y mediante ella hemos creado para vosotros jardines de palmeras y vides en los que tenéis muchos frutos de los cuales coméis. (19) Y un árbol que proviene del monte Sinaí y produce un aderezo para disfrute de los comensales.” (20)

“Y mediante ella hemos creado para vosotros...” Allāh, el Altísimo, menciona las palmeras y las uvas porque son los frutos de la región de Al-Ḥiḡāz en Ṭāʾif, Medina y otras, según Aṭ-Ṭabarī, y porque son también los frutos más nobles. “Y un árbol...” Es decir, y hay un árbol que es el olivo. Y este árbol es mencionado concretamente por sus grandes beneficios en Šām, Al-Ḥiḡāz y otros lugares; además de que necesita poca agua y pocos cuidados comparado con el resto de los árboles frutales. “... que proviene del monte Sinaí...” Es decir, Allāh, el Altísimo, lo hizo crecer originalmente en este monte, en el cual Allāh puso Su bendición. El monte Sinaí está en la tierra de Šām, y fue el monte en el cual habló Allāh a Mūsā, sobre él la paz, según dijeron Ibn ʿAbbās y otros; como ya se dijo en los suras: La Vaca y Al-Aʿrāf. El nombre del monte Sinaí, según Qatāda, significa lo bueno (*al-ḡasan*), y según Muḡāhid significa bendecido (*mubāarak*). “... y produce un aderezo para disfrute de los comensales.” Es decir, refiriéndose a los múltiples usos que da el hombre al aceite de oliva como condimento en los alimentos y usos terapéuticos.

Relató At-Tirmidī de ʿUmar ibn al-Jaṭṭāb ؓ que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Tomad el aceite de oliva y untaros con él porque verdaderamente procede de un árbol bendecido!” Añadió Muqātil que el Monte Sinaí también es llamado como el Monte de los Olivos por ser el primer árbol que allí creció. Y además se ha dicho que fue el primer árbol que creció en el mundo después del Diluvio. Y Allāh sabe más.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِنَّ لَكُمْ فِي الْأَنْعَامِ لَعِبْرَةً نُّسْقِيكُم مِّمَّا فِي بُطُونِهَا وَلَكُمْ فِيهَا مَنَافِعُ كَثِيرَةٌ وَمِنْهَا تَأْكُلُونَ ﴿١٦﴾ وَعَلَيْهَا وَعَلَى الْفُلْكِ تُحْمَلُونَ ﴿١٧﴾ وَلَقَدْ أَرْسَلْنَا نُوحًا إِلَىٰ قَوْمِهِ فَقَالَ يَنْقُومِ آعْبُدُوا اللَّهَ مَا لَكُمْ مِّنْ إِلَهِ غَيْرُهُ ۖ أَفَلَا تَعْقِلُونَ ﴾

تَتَّقُونَ ﴿٢٠﴾ فَقَالَ الْمَلَأُ الَّذِينَ كَفَرُوا مِنْ قَوْمِهِ مَا هَذَا إِلَّا بَشَرٌ مِثْلُكُمْ
يُرِيدُ أَنْ يَتَفَضَّلَ عَلَيْكُمْ وَلَوْ شَاءَ اللَّهُ لَأَنْزَلَ مَلَائِكَةً مَا سَمِعْنَا بِهَذَا
فِي ءَابَائِنَا الْأُولَىٰ ﴿٢١﴾ إِنْ هُوَ إِلَّا رَجُلٌ بِهِ جِنَّةٌ فترَبَّصُوا بِهِ حَتَّىٰ
حِينٍ ﴿٢٢﴾ قَالَ رَبِّ أَنْصُرْنِي بِمَا كَذَّبُونَ ﴿٢٣﴾ فَأَوْحَيْنَا إِلَيْهِ أَنْ اصْنَعِ
الْفُلْكَ بِأَعْيُنِنَا وَّوْحَيْنَا فإِذَا جَاءَ أَمْرُنَا وَفَارَ التَّنُورُ فَاسْلُكْ فِيهَا مِنْ
كُلِّ زَوْجَيْنِ اثْنَيْنِ وَأَهْلَكَ إِلَّا مَنْ سَبَقَ عَلَيْهِ الْقَوْلُ مِنْهُمْ ۗ وَلَا
تُخَاطَبُنِي فِي الَّذِينَ ظَلَمُوا إِنَّهُمْ مُّعْرِضُونَ ﴿٢٤﴾

“Y ciertamente, en los animales de rebaño tenéis una lección: Os damos de beber de lo que hay en sus vientres y de ellos obtenéis muchos beneficios; y de ellos coméis. (21) Y sobre ellos y sobre las naves sois transportados. (22) Enviamos a Nūḥ a su gente y dijo: ¡Gente mía! Adorad a Allāh: no tenéis más dios que Él. ¿Acaso no vais a temerle? (23) Y dijeron los jefes, aquellos incrédulos de su pueblo: No es más que un hombre como vosotros que busca la supremacía sobre vosotros. Y si Allāh hubiera querido habría hecho descender ángeles. No hemos oído nada de esto procedente de nuestros primeros padres. (24) No es más que un hombre poseído por el demonio: dadle un tiempo de espera. (25) Dijo: ¡Señor mío! ¡Ayúdame porque me tratan de mentiroso! (26) Entonces le inspiramos: ¡Construye una nave bajo Nuestra mirada e inspiración! Cuando Nuestra orden llegue y se desborde el horno, embarca en ella a dos ejemplares de cada especie y a tu gente, a excepción de aquel contra el que se haya decretado una palabra previa. Y no me hables en favor de los injustos, pues, verdaderamente han de perecer ahogados.” (27)

“No es más que un hombre como vosotros que busca la supremacía sobre vosotros...” Es decir, pretende obtener el honor de hacerlos seguidores de él. “Y si Allāh hubiera querido habría hecho descender ángeles.” Es decir, si Allāh hubiera querido que no se adorara más que a Él, habría enviado como mensajero a un ángel. “No hemos oído nada de esto...” O sea, no hemos oído anteriormente esta predicación, o no lo hemos oído antes de ningún otro. “No es más que un hombre poseído por el demonio...” Acusan a Nūḥ de estar loco y de que no sabe

lo que dice. “¡Señor mío, ayúdame porque me tratan de mentiroso!” Es decir: ¡Véngate de los que no me obedecen ni escuchan mi mensaje! “¡Construye una nave bajo Nuestra mirada e inspiración!” Sobre el Arca de Noé ya se ha hablado ampliamente.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَإِذَا اسْتَوَيْتَ أَنْتَ وَمَنْ مَعَكَ عَلَى الْفُلِّ فَكُلِ الْحَمْدُ لِلَّهِ الَّذِي نَجَّيْنَا
مِنَ الْقَوْمِ الظَّالِمِينَ ﴿٢٨﴾ وَقُلْ رَبِّ أَنْزِلْنِي مُنْزَلًا مُبَارَكًا وَأَنْتَ خَيْرُ
الْمُنْزِلِينَ ﴿٢٩﴾ إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَاتٍ وَإِنْ كُنَّا لَمُبْتَلِينَ ﴿٣٠﴾ ثُمَّ أَنْشَأْنَا مِنْ
بَعْدِهِمْ قَرْنًا ۗ الْآخِرِينَ ﴿٣١﴾ فَأَرْسَلْنَا فِيهِمْ رَسُولًا مِنْهُمْ أَنْ اعْبُدُوا اللَّهَ مَا
لَكُمْ مِنْ إِلَهٍ غَيْرُهُ ۗ أَفَلَا تَتَّقُونَ ﴿٣٢﴾ ﴾

“Cuando tú y quienes están contigo hayáis subido en el arca, di: ¡Alabanzas a Allāh, que nos ha salvado de la gente injusta! (28) Y di: ¡Señor mío! ¡Haz que arribe a un lugar bendito! Tú eres quien mejor puede hacernos llegar a buen término. (29) Ciertamente, en eso hay signos. No hicimos sino ponerlos a prueba. (30) Luego, después de ellos, originamos otra generación. (31) Y les enviamos un mensajero que era uno de ellos: ¡Adorad a Allāh: no tenéis más dios que Él! ¡Acaso no vais a temerle?” (32)

“¡Alabanzas a Allāh, que nos ha salvado de la gente injusta.” Es decir, por habernos salvado de perecer ahogados. Y *alḥamdulillāh* es la palabra de toda persona agradecida a Allāh. “Y di: ¡Señor mío! ¡Haz que arribe a un lugar bendito!” Dijeron Ibn ʿAbbās y Muḥāhid que eso fue cuando Nūḥ salió del Arca; como en Su dicho:

() ()
(48)

“¡Desembarca a salvo por deferencia Nuestra y bendiciones sobre tí y sobre las comunidades que están contigo!” (Hūd-11:48)

Y en general en la *āya* hay una enseñanza de Allāh, el Altísimo, a Sus siervos para que digan eso cuando suban o bajen de un medio de transporte, y también cuando entran en sus casas y saludan. Se relató de ʿAlī ؑ que cuando entraba en la mezquita solía decir: ¡Señor mío! ¡Haz que arribe a un lugar bendito! ¡Tú eres quien mejor puede hacernos llegar a buen término!

“Ciertamente, en eso...” Es decir, en el asunto del Arca de Noé y la aniquilación de los incrédulos, “... hay signos.” O sea, pruebas sobre la perfección y el poder de Allāh, el Altísimo. Y de que hará triunfar a Sus Profetas y aniquilará a sus enemigos. “Luego, una vez que pasaron ellos, originamos otra generación.” Es decir, después de perecer el pueblo de Nūḥ, originamos el pueblo de Ad, según se ha dicho; “... y les enviamos un mensajero...” que era Hūd; y se ha dicho también que era Tamūd, a los que les fue enviado Ṣāleḥ; como lo prueba Su dicho:

(41-) ()

“Y les sorprendió el Grito.” (Los Creyentes-23:41)

Y como Su dicho:

(67-) ()

“Y el Grito sorprendió a los injustos.” (Hūd-11:67)

Dije (Al-Qurṭubī): Y a los que también les sorprendió el Grito fue a la gente de Madyan, el pueblo de Šu‘aib.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’an:

﴿ وَقَالَ الْمَلَأُ مِنْ قَوْمِهِ الَّذِينَ كَفَرُوا وَكَذَّبُوا بِلِقَاءِ الْآخِرَةِ وَأَتْرَفْنَاهُمْ فِي الْحَيَاةِ الدُّنْيَا مَا هَذَا إِلَّا بَشَرٌ مِثْلُكُمْ يَأْكُلُ مِمَّا تَأْكُلُونَ مِنْهُ وَيَشْرَبُ مِمَّا تَشْرَبُونَ ﴿٣٣﴾ وَلَئِنْ أَطَعْتُمْ بَشَرًا مِثْلَكُمْ إِنَّكُمْ إِذَا لَخَسِرُونَ ﴿٣٤﴾ أَعِدُّكُمْ أَنْكُمْ إِذَا مِتُّمْ وَكُنْتُمْ تُرَابًا وَعِظْمًا أَنْكُمْ مُخْرَجُونَ ﴿٣٥﴾ هِيَآتْ هِيَآتْ لِمَا تُوْعَدُونَ ﴿٣٦﴾ ﴾

“Dijeron los jefes, que eran los incrédulos de su gente y negaban la veracidad del encuentro de la Otra Vida y a quienes habíamos dado una vida regalada en este mundo: ¿Quién es éste sino un ser humano como vosotros, que come de lo que coméis y bebe de lo que bebéis? (33) Si obedecéis a un hombre que es como vosotros, estáis perdidos. (34) ¿Acaso os promete que cuando estéis muertos y seáis tierra y huesos se os hará salir? (35) ¡Qué lejos y remoto es lo que se os promete!” (36)

“Dijeron los jefes...” Es decir, los nobles y principales de ellos; “... que eran los incrédulos de su gente y negaban la veracidad del encuentro de la Otra Vida...”, refiriéndose al Día de la Resurrección y la Cuenta. “... y a quienes habíamos dado una vida regalada en este mundo...” Es decir, les habíamos otorgado gracias con tal esplendidez en el mundo que se volvieron arrogantes y se rodearon de cosas innecesarias. “... come de lo que coméis y bebe de lo que bebéis...” O sea, que no se diferencia de vosotros, porque está necesitado de alimento y bebida como vosotros. “¿Acaso os promete que cuando estéis muertos y seáis tierra y huesos se os hará salir?” Es decir: ¿Os levantará de vuestras tumbas? “¿Qué lejos y remoto es lo que se os promete!” Es decir, asegurando que la promesa no se cumplirá.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِنَّ هِيَ إِلَّا حَيَاتُنَا الدُّنْيَا نَمُوتُ وَنَحْيَا وَمَا نَحْنُ بِمَبْعُوثِينَ ﴿٣٧﴾ إِنَّ هُوَ إِلَّا رَجُلٌ افْتَرَىٰ عَلَى اللَّهِ كَذِبًا وَمَا نَحْنُ لَهُ بِمُؤْمِنِينَ ﴿٣٨﴾ قَالَ رَبِّ انصُرْنِي بِمَا كَذَّبُونَ ﴿٣٩﴾ قَالَ عَمَّا قَلِيلٍ لِيُصِيبُحَنَّنَّ نَادِمِينَ ﴿٤٠﴾ فَأَخَذْتَهُمُ الصَّيْحَةَ بِالْحَقِّ فَجَعَلْنَاهُمْ غُنَاءً ۖ فَبُعْدًا لِلْقَوْمِ الظَّالِمِينَ ﴿٤١﴾﴾

“Sólo existe esta vida nuestra del mundo: morimos y vivimos, y no seremos devueltos a la vida. (37) No es más que un hombre que ha inventado una mentira acerca de Allāh, y nosotros no le creemos. (38) Dijo: ¡Señor mío! ¡Ayúdame porque me tratan de mentiroso! (39) Dijo: ¡Pronto lo lamentaréis! (40) Entonces les sorprendió el Grito con la verdad, y los dejamos convertidos en despojos. ¡Fuera con la gente injusta!” (41)

“Sólo existe esta vida nuestra del mundo...” Es decir, la vida no es más que esta en la que estamos, y no la Otra Vida que se nos promete después de la Resurrección; “... morimos y vivimos...” ¿Cómo es que dicen: ¡Morimos y vivimos! Si ellos no creen en la Resurrección? O, significa que morimos cuando somos gotas de esperma y después vivimos en el mundo. Y se ha dicho que hay anteposición y posposición, es decir, no hay sino nuestra vida del mundo, en ella vivimos y morimos.

“No es más que un hombre que ha inventado una mentira...” Se refieren al Mensajero; “Entonces les sorprendió el Grito con la verdad...” Emitió Yibrīl, sobre él la paz, un solo Grito con el viento y Allāh, el Altísimo los hizo perecer, hasta el último de ellos. “y los dejamos convertidos en despojos...” Literalmente, destrozados como quedan los restos de una corriente

que lleva madera carcomida, cañas secas y demás despojos. “¡Fuera con la gente injusta!” Es decir, que perezcan, o que queden lejos de la misericordia de Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ثُمَّ أَنْشَأْنَا مِنْ بَعْدِهِمْ قُرُونًا آخَرِينَ ﴿٤٢﴾ مَا تَسْبِقُ مِنْ أُمَّةٍ أَجَلَهَا
وَمَا يَسْتَجِرُونَ ﴿٤٣﴾ ثُمَّ أَرْسَلْنَا رَسُولًا تَتْرَا كُلًّا مَا جَاءَ أُمَّةً رَسُولَهَا كَذَّبُوهُ
فَاتَّبَعْنَا بَعْضَهُمْ بَعْضًا وَجَعَلْنَاهُمْ أَحَادِيثَ ۚ فَبُعْدًا لِقَوْمٍ لَا يُؤْمِنُونَ ۚ﴾



“Luego, después de ellos, originamos otras generaciones. (42) Ninguna comunidad puede adelantar o retrasar su plazo. (43) Luego, fuimos enviando sucesivamente a Nuestros Mensajeros. Cada vez que uno de los Mensajeros llegaba a una comunidad era tachado de mentiroso. Fueron pasando unas tras otras y las convertimos en casos ejemplares. ¡Fuera con la gente que no cree!” (44)

“Luego, después de ellos, originamos otras generaciones.” Según Ibn ‘Abbās, se refiere a los hijos de Israel. “Ninguna comunidad puede adelantar o retrasar su plazo...” Es como Su dicho:

() ()
(34)

“Y cuando su plazo llegue, no se les atrasará ni se les adelantará una sola hora.” (Al-A‘rāf-7:34)

“Fueron pasando unas tras otras y las convertimos en casos ejemplares.” Es decir, fueron aniquiladas sucesivamente, sirviendo como castigos ejemplares, como en Su dicho:

(19-) ()

“Pues los hicimos casos ejemplares y los destruimos por completo.” (Saba-34:19)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ ثُمَّ أَرْسَلْنَا مُوسَىٰ وَأَخَاهُ هَارُونَ بِآيَاتِنَا وَسُلْطٰنٍ مُّبِينٍ ﴿٤٥﴾ إِلَىٰ فِرْعَوْنَ وَمَلَئِهِۦ فَاسْتَكْبَرُوا وَكَانُوا قَوْمًا عَالِينَ ﴿٤٦﴾ فَقَالُوا أَنُؤْمِنُ لِبَشَرَيْنِ مِثْلِنَا وَقَوْمُهُمَا لَنَا عٰبِدُونَ ﴿٤٧﴾ فَكَذَّبُوهُمَا فَكَانُوا مِنْ الْمُهْلَكِينَ ﴿٤٨﴾ وَلَقَدْ ءَاتَيْنَا مُوسَىٰ الْكِتٰبَ لَعَلَّهُمْ يَهْتَدُونَ ﴿٤٩﴾ وَجَعَلْنَا ابْنَ مَرْيَمَ وَأُمَّهُ ءَايَةً وَءَاوَيْنَهُمَا إِلَىٰ رِبْوَةٍ ذٰتِ قَرَارٍ وَمَعِينٍ ﴿٥٠﴾ ﴾

“Después, enviamos a Mūsā y a su hermano Hārūn con Nuestros signos y una autoridad evidente (45) a Faraón y su corte; pero se llenaron de soberbia y fueron altivos. (46) Dijeron: ¿Cómo vamos a creer en dos seres humanos como nosotros cuyo pueblo es esclavo nuestro? (47) Les tacharon de mentirosos y fueron destruidos. (48) Y le dimos el Libro a Mūsā para que pudieran guiarse. (49) E hicimos del hijo de Maryam y de su madre un signo. A ambos les dimos cobijo en una colina fértil con agua corriente.” (50)

“... pero se llenaron de soberbia y fueron altivos.” Es decir, fueron arrogantes y tiranos con los demás; como en Su dicho:

(4-) ()

“Ciertamente, Faraón fue un tirano altivo en la Tierra.” (Los Relatos-28:4)

“Les tacharon de mentirosos y fueron destruidos.” Es decir, pereciendo ahogados en el mar. “Y le dimos el Libro a Mūsā...” O sea, la Tora, especificándolo porque le fue revelado a él en el monte; y Hārūn fue califa en su pueblo, porque sino habría dicho: Y le dimos el Libro a los dos, como en Su dicho:

(48-) ()

“Y, en verdad, dimos a Mūsā y a Hārūn el discernimiento.” (Los Profetas-21:48)

“E hicimos del hijo de Maryam y de su madre un signo. A ambos les dimos cobijo en una colina fértil con agua corriente.” Según Abū Huraira, con el lugar elevado se refiere a Palestina, y según otros a Damasco; mientras que Ka‘ab y Qatāda dicen que es Bait-al-Maqdes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿يَأْتِيهَا الرُّسُلُ كُلُّوْا مِنَ الطَّيِّبَاتِ وَأَعْمَلُوا صَالِحًا إِنِّي بِمَا تَعْمَلُونَ عَلِيمٌ ۝ وَإِنَّ هَذِهِ أُمَّتُكُمْ أُمَّةً وَاحِدَةً وَأَنَا رَبُّكُمْ فَاتَّقُونِ ۝ فَتَقَطَّعُوا أَمْرَهُمْ بَيْنَهُمْ زُبُرًا كُلُّ حِزْبٍ بِمَا لَدَيْهِمْ فَرِحُونَ ۝ فَذَرَهُمْ فِي عَمْرَتِهِمْ حَتَّىٰ حِينٍ﴾

“¡Oh Mensajeros! ¡Comed de las cosas buenas y obrad con rectitud. Ciertamente, Yo sé lo que hacéis! (51) Y realmente, vuestra comunidad es una única comunidad y Yo soy vuestro Señor: temedme pues. (52) Pero fragmentaron lo que tenían en escrituras y cada partido quedó contento con lo suyo. (53) Déjalos en su confusión hasta un tiempo.” (54)

Se relató en el Ṣaḥīḥ, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Hombres! Ciertamente, Allāh es bueno y no acepta sino lo bueno. Y ciertamente, Allāh ha ordenado a los creyentes lo mismo que ha ordenado a los enviados, y dijo: “*¡Oh Mensajeros! ¡Comed de las cosas buenas y obrad con rectitud. Ciertamente, Yo sé lo que hacéis!*” Y dijo Allāh, el Altísimo:

(172-) ()
 “*¡Oh creyentes! ¡Comed de las cosas buenas de que os proveemos!*” (La Vaca-2:172)

Después mencionó: “El hombre que hace un largo viaje y todo desaliñado y lleno de polvo alza sus manos al cielo implorando, oh Señor, oh Señor, mientras que su comida es *ḥarām*, su bebida es *ḥarām* y su vestimenta es *ḥarām*. ¿Cómo va ha ser respondido por eso?”

Dijeron algunos ulemas que el interlocutor de Allāh, el Altísimo, en esta *āya* es el Profeta Muḥammad ﷺ, situándolo como exponente de los Mensajeros. Así lo dijo Az-Zaḥyāy, y el hecho de que utilice el plural es porque a todos los Mensajeros les ha sido ordenado eso; es decir: ¡Comed de lo que es lícito!

Allāh, el Altísimo, ha hecho iguales en el discurso a los Profetas y los creyentes en cuanto a la obligatoriedad de comer lo que es lícito y alejarse de lo ilícito. Después los engloba a todos cuando dice en forma de amenaza: “*¡Ciertamente, Yo sé lo que hacéis!*”

“*Y realmente, vuestra comunidad es única...*” Significa, vuestro Dīn y vuestra religión es uno solo, aferraos a él. De manera que aquí “*comunidad*” es el Dīn. Y como en Su dicho:

(22-) ()
 “*Ciertamente, nosotros encontramos a nuestros padres en una [sola] comunidad*” (Los Adornos-43:22)

O sea, siguiendo el mismo Dīn. “... y Yo soy vuestro Señor: temedme pues.” O sea, temed porque vuestro Dīn es Único. Y es como Su dicho:

(18-) ()
 “Y puesto que las mezquitas son de Allāh, no invoquéis a nadie aparte de Allāh.” (Los Genios-72:18)

Esta āya tiene relación con el dicho del Profeta ﷺ: “Ciertamente, los pueblos anteriores a vosotros de la gente del Libro se dividieron en setenta y dos facciones; y esta Umma se fraccionará en setenta y tres, setenta y dos irán al Fuego y una al Jardín, y esa es la comunidad (al-ŷamā‘a)...” El ḥadīṭ lo relató At-Tirmidī y añadió: Preguntaron: ¿Y cuál es, oh Mensajero de Allāh? Dijo: “¡En la que yo estoy y mis compañeros!”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿أَتَحْسَبُونَ أَنَّمَا نُمِدُّهُم بِهِ مِنْ مَّالٍ وَبَيْنَ ۙ وَسَارِعُ لَهُمْ فِي الْخَيْرَاتِ ۚ بَلْ لَا يَشْعُرُونَ ۚ﴾ (55) **إِنَّ الَّذِينَ هُمْ مِنْ خَشْيَةِ رَبِّهِمْ مُشْفِقُونَ ۚ وَالَّذِينَ هُمْ بِعِبَادَتِ رَبِّهِمْ يُؤْمِنُونَ ۚ وَالَّذِينَ هُمْ بِرَبِّهِمْ لَا يُشْرِكُونَ ۚ وَالَّذِينَ يُؤْتُونَ مَا آتَوْا وَقُلُوبُهُمْ وَجَلَةٌ أَنَّهُمْ إِلَىٰ رَبِّهِمْ رَاجِعُونَ ۚ﴾ (56)**

“¿Acaso piensan que esas riquezas e hijos que con tanta largueza les concedemos (55) son sólo porque Somos solícitos con ellos en darles bienes? Bien al contrario, pero no se dan cuenta. (56) Ciertamente, los que están sobrecogidos de temor a su Señor, (57) esos que creen en los signos de su Señor, (58) que no asocian a otros con su Señor, (59) y que dan de lo que se les da y se estremecen sus corazones porque saben que a su Señor será el retorno.” (60)

“¿Acaso piensan que esas riquezas e hijos...?” Quiere decir: ¡Oh Muḥammad! ¿Acaso piensan esos a los que proporcionamos en el mundo riquezas e hijos, que es una recompensa para ellos? Eso no es sino un incremento gradual para probarlos, y no una pronta recompensa en bienes.

“Ciertamente, los que están sobrecogidos de temor a su Señor.” Cuando Allāh, el Altísimo, ha concluido con la mención de los incrédulos y Su amenaza del final que les espera, menciona a los creyentes bienhechores describiéndolos con las más loables cualidades. Relató At-Tirmidī, de ‘Ā‘iṣa, Allāh esté complacido de ella, que dijo: Pregunté al Mensajero de Allāh ﷺ por esta āya: “Los que dan de lo que se les da y se estremecen sus corazones.” Dijo ‘Ā‘iṣa: ¿Se refiere a los que beben vino y roban? Y contestó: “¡Oh hija de Aṣ-Ṣiddīq! Por el contrario,

son aquellos que ayunan, oran y dan *ṣadaqa*; después temen que no se les acepte. Esos que se apresuran a hacer el bien.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أُولَٰئِكَ يُسْرِعُونَ فِي الْخَيْرَاتِ وَهُمْ هَاهَا سَابِقُونَ ﴿٦١﴾ وَلَا نُكَلِّفُ نَفْسًا
إِلَّا وُسْعَهَا ۗ وَلَدَيْنَا كِتَابٌ يَنْطِقُ بِالْحَقِّ وَهُمْ لَا يُظْلَمُونَ ﴿٦٢﴾ بَلْ قُلُوبُهُمْ فِي
غَمْرَةٍ مِّنْ هَذَا وَهُمْ أَعْمَلُ ۗ مِّنْ دُونِ ذَٰلِكَ هُمْ لَهَا عَمَلُونَ ﴿٦٣﴾ حَتَّىٰ إِذَا
أَخَذْنَا مَتْرَفِيهِمْ بِالْعَذَابِ إِذَا هُمْ يَجْعَرُونَ ﴿٦٤﴾ لَا تَجْعَرُوا الْيَوْمَ ۗ إِنَّكُمْ
مِنَّا لَا تَنْصَرُونَ ﴿٦٥﴾ ﴾

“Ésos son los que se apresuran a hacer el bien, y son los primeros en ello. (61) Y no obligamos a nadie sino en la medida de su capacidad. Tenemos un Libro que dice la verdad y ellos no padecerán injusticia alguna. (62) Pero sus corazones están cerrados a todo eso y han de llevar a cabo otras acciones distintas. (63) Hasta que sorprendamos con el castigo a los que de ellos han caído en la vida fácil; entonces pedirán auxilio. (64) No pidáis auxilio hoy porque no recibiréis ayuda Nuestra.” (65)

“Ésos son los que se apresuran a hacer el bien...” Es decir, en hacer el bien fieles cumplidores del mandato de Allāh, para obtener por ello el más alto grado ante Él; “... y son los primeros en ello.” Es decir, cumplen con sus obligaciones al comienzo de sus tiempos, siendo esto una prueba de que la oración al comienzo de su tiempo es preferible; y dijo Ibn ʿAbbās sobre el significado de “... y son los primeros en ello.”: Es decir, han sido los primeros en obtener de Allāh la felicidad. Y por eso se apresuran en sus obligaciones de bien.

“Y no obligamos a nadie sino en la medida de su capacidad.” Esta *āya* abroga a toda ley anterior de la *ṣarīʿa* sobre la responsabilidad para lo que no se tiene capacidad. “Tenemos un Libro que dice la verdad.” Se refiere a un libro o escrito sobre la contabilidad de las acciones humanas que los ángeles llevan. Y se lo atribuye Allāh a Sí mismo porque en él anotan los ángeles las acciones de los siervos por mandato Suyo, y por eso habla con la verdad. También se ha dicho que se refiere a la Tabla Protegida; o al Qurʾān. Y Allāh sabe más.

“Pero sus corazones están cerrados a todo eso...” Dijo Muḃāhid: Es decir, están velados, descuidados y ciegos al Qurʾān; o sea, están ciegos de tal forma que no ven lo que se ha descrito de acciones virtuosas en las *āyāt* anteriores, o ciegos al Libro, que habla con la verdad. “... y han de llevar a cabo otras acciones distintas.” Es decir, cometen errores irremediablemente. “Hasta que sorprendamos con el castigo a los que de ellos han caído en la vida

fácil.” Es decir, con el castigo de la espada el día de Badr, según dijo Ibn ‘Abbās. Y según Aḍ-Ḍaḥḥāk: Los castigó con el hambre, cuando dijo el Profeta ﷺ: “¡Oh Allāh! Vuelca Tu dureza sobre Mudar. ¡Oh Allāh! Haz caer sobre ellos años [de escasez] como los de Yūsuf.” Y Allāh los puso a prueba con la sequía y el hambre de tal forma que se vieron obligados a comer los huesos, los muertos, los perros y la carroña. “No pidáis auxilio hoy porque no recibiréis ayuda Nuestra.” Es decir, aunque imploréis y os arrepintáis no os servirá de nada.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ قَدْ كَانَتْ آيَاتِي تُتْلَىٰ عَلَيْكُمْ فَكُنْتُمْ عَلَىٰ أَعْقَابِكُمْ تَنكُصُونَ ﴿٦٦﴾

﴿ مُسْتَكْبِرِينَ بِهِ سَامِرًا تَهْجُرُونَ ﴿٦٧﴾

“Ya se os recitaron Mis signos pero les disteis la espalda, (66) llenos de soberbia por ello, hablando groseramente en reuniones nocturnas.” (67)

“Ya se os recitaron Mis signos...” Esos “signos” se refieren a las *āyāt* del Qur’ān; “... pero les disteis la espalda, llenos de soberbia por ello...” Significa que ellos, los incrédulos de Meca, se jactaban con el Ḥaram diciendo: ¡Nosotros somos dueños y señores del Ḥaram de Allāh, el Altísimo! Esto lo decían sentados alrededor de la Ka’ba a la luz de la luna, además de otras falsedades e incredulidades. Relató Sa’īd ibn Ŷubeir, de Ibn ‘Abbās, que dijo: Se detestaron las conversaciones nocturnas cuando se reveló la *āya*: “Llenos de soberbia por ello, hablando groseramente en reuniones nocturnas.” Es decir, que Allāh, el Altísimo, reprueba a la gente que debate trasnochando sobre lo que no corresponde a la obediencia a Allāh. Además, la sabiduría de que es detestable la conversación banal después de la oración de la noche es porque Allāh, el Altísimo, hizo la noche para el descanso, de manera que podrían entonces contravenir Su sabiduría, pues dijo:

)

(47-) (

“Él es Quien ha hecho de la noche un vestido para vosotros y del sueño un descanso. Y ha hecho el día como dispersión.” (El Discernimiento-25:47)

Se permite, en cambio, emplear parte de la noche en el estudio y la enseñanza, y no sólo eso sino que también es recomendable; y como aparece en el *ḥadīṭ* transmitido por Anas que dijo: Esperamos al Mensajero de Allāh ﷺ una noche hasta llegar a su mitad, entonces vino e hizo la oración y nos habló diciendo: “Ciertamente, la gente ya ha rezado [a su hora] y vosotros aún estáis en oración mientras esperáis la oración.” Dijo Al-Ḥasan: Es decir, la gente está en el bien mientras que esté a la espera de hacer el bien.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ أَفَلَمْ يَدَّبَّرُوا الْقَوْلَ أَمْ جَاءَهُمْ مَا لَمْ يَأْتِ آبَاءَهُمُ الْأَوَّلِينَ ﴿٦٨﴾ أَمْ لَمْ يَعْرِفُوا رَسُولَهُمْ فَهُمْ لَهُ مُنْكَرُونَ ﴿٦٩﴾ أَمْ يَقُولُونَ بِهِ جِنَّةٌ بَلْ جَاءَهُم بِالْحَقِّ وَأَكْثَرُهُم لِلْحَقِّ كِرْهُونَ ﴿٧٠﴾ وَلَوْ اتَّبَعَ الْحَقُّ أَهْوَاءَهُمْ لَفَسَدَتِ السَّمَوَاتُ وَالْأَرْضُ وَمَنْ فِيهِنَّ ﴿٧١﴾ بَلْ أَتَيْنَهُمْ بِذِكْرِهِمْ فَهُمْ عَنْ ذِكْرِهِمْ مُعْرِضُونَ ﴿٧٢﴾ ﴾

“¿Acaso no han meditado sobre la Palabra? ¿O es que les ha llegado algo que no les llegara ya a sus primeros padres? (68) ¿O es que no reconocen a su Mensajero y por eso le niegan? (69) ¿O es que dicen: Está poseído? Al contrario, les ha traído la verdad; pero a la mayoría de ellos la verdad les repugna. (70) Si la verdad siguiera sus deseos, los cielos y la tierra, y lo que hay entre ambos se corromperían. Por el contrario, les hemos traído su Recuerdo, pero ellos se apartan de este recordatorio suyo.” (71)

“¿Acaso no han meditado sobre la Palabra?” Es decir, el Qur'an. Y ese es Su dicho:

(82-) ()

“¿Acaso no reflexionan sobre el Qur'an?” (Las Mujeres-4:82)

Y el Qur'an se ha denominado “Palabra” porque se dirige a ellos por medio de ella. “¿O es que les ha llegado algo que no les llegara ya a sus primeros padres?” Es decir, y lo han negado, apartándose de ello. “¿O es que no reconocen a su Mensajero y por eso le niegan?” Reconocieron a su Mensajero como un hombre veraz y fiel responsable. Dijo Sufiān: Lo reconocieron, pero le envidiaron.

“¿O es que dicen: Está poseído?” Es decir, o argumentan que está loco, para dejar de creer en él. Pero no es así, porque no hay en él signo alguno de locura. “Al contrario, les ha traído la verdad...” Es decir, el Qur'an, el *tawḥīd* verdadero y el Dīn verdadero. “... pero a la mayoría de ellos la verdad les repugna.” O sea, la detestan por envidia y depravación.

“Si la verdad siguiera sus deseos...” Es decir, si la verdad coincidiera con sus deseos y apetitos, su conformidad sería un seguimiento virtual, o sea, si ellos negaran a los Enviados y desobedecieran la orden de Allāh, el Altísimo, y después no recibieran castigo ni pagaran por ello, bien por impotencia o bien por ignorancia, se corromperían los cielos y la tierra; y si éstos se corrompen, se corrompe también todo cuanto hay en ellos.

“Por el contrario, les hemos traído su Recuerdo.” Es decir, aquello que les proporciona honor y orgullo; o recompensa y castigo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَمْ تَسْأَلُهُمْ خَرْجًا فَخَرَاجُ رَبِّكَ خَيْرٌ وَهُوَ خَيْرُ الرَّزَاقِينَ ﴿٧٢﴾ وَإِنَّكَ
لَتَدْعُوهُمْ إِلَى صِرَاطٍ مُسْتَقِيمٍ ﴿٧٣﴾ وَإِنَّ الَّذِينَ لَا يُؤْمِنُونَ بِالْآخِرَةِ
عَنِ الصِّرَاطِ لَنُكَبُّونَ ﴿٧٤﴾ * وَلَوْ رَحَّمْنَاهُمْ وَكَشَفْنَا مَا بِهِمْ مِّنْ ضُرٍّ
لَّلَجُوا فِي طُغْيَانِهِمْ يَعْمَهُونَ ﴿٧٥﴾ ﴾

“¿O es que les pides un tributo? Pero el tributo de tu Señor es mejor, pues Él es el mejor de los proveedores. (72) Y ciertamente, tú los llamas a un camino recto. (73) Pero los que no creen en la Otra Vida están desviados del camino. (74) Y aunque tuviéramos misericordia con ellos y los libráramos del mal que les aflige, persistirían en andar errantes fuera de los límites.” (75)

“¿O es que les pides un tributo?” Es decir, algún estipendio por lo que les has traído. “Pero el tributo de tu Señor es mejor.” O sea, no le pidas provisión alguna, porque la provisión de tu Señor es mejor. “Pues Él es el mejor de los proveedores.” Es decir, no hay nadie más capaz que Él para aprovisionarte con Su provisión. Y también significa que la recompensa que Allāh te da por tu obediencia e invocación a Él, es mejor que el mundo entero; pues, ya te ofrecieron ellos sus riquezas para que te convirtieras en el hombre más rico de Quraiš, y no aceptaste.

“Y ciertamente, tú los llamas a un camino recto.” Es decir, al camino que conduce al Jardín. “Pero los que no creen en la Otra Vida están desviados del camino.” O sea, los que no creen en la Resurrección, se desvían del camino del Jardín y se encaminan al Fuego; “... persistirían en andar errantes fuera de los límites.” Es decir, continuarían en el extravío, sobrepasando los límites.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَقَدْ أَخَذْنَاهُم بِالْعَذَابِ فَمَا اسْتَكَثُّوا لَهُمْ وَمَا يَتَضَرَّعُونَ ﴿٧٦﴾
حَتَّىٰ إِذَا فَتَحْنَا عَلَيْهِم بَابًا ذَا عَذَابٍ شَدِيدٍ إِذَا هُمْ فِيهِ مُبْلِسُونَ ﴿٧٧﴾ ﴾

وَهُوَ الَّذِي أَنْشَأَ لَكُمُ السَّمْعَ وَالْأَبْصَرَ وَالْأَفْئِدَةَ ۗ قَلِيلًا مَّا تَشْكُرُونَ ﴿٧٦﴾
 وَهُوَ الَّذِي ذَرَأَكُمْ فِي الْأَرْضِ وَإِلَيْهِ تُحْشَرُونَ ﴿٧٧﴾

“Ya les habíamos afligido con el castigo, pero no se humillaron ante su Señor ni Le suplicaron. (76) Pero llegará un momento en que les abramos una puerta a un duro castigo y permanezcan en él sin esperanza. (77) Él es Quien ha creado para vosotros el oído, la vista y el corazón. Pocos son los agradecidos. (78) Y Él es Quien os ha dispersado por la Tierra, y hacia Él será el retorno.” (79)

“*Ya les habíamos afligido con el castigo.*” O sea, los sometimos a la prueba del hambre y las enfermedades; “... y no se humillaron ante su Señor ni Le suplicaron.” Es decir, no temieron a Allāh, el Altísimo, ante estas adversidades. Dijo Ibn ʿAbbās: Se reveló la aya por la historia de Ṭumāma ibn Aṭāl cuando fue hecho prisionero por una expedición del ejército y se hizo musulmán, tras lo cual lo liberó el Mensajero de Allāh ﷺ. Después, dirigiéndose a Quraiš les dijo: ¡No recibiréis de Al-Yamāma un solo grano de trigo que no haya sido autorizado por el Mensajero de Allāh ﷺ! Y Allāh envió a Quraiš una época de escasez y hambruna, de tal forma que se vieron obligados a comer carne muerta, perros y despojos. Le dijo entonces Abū Sufiān: ¡Ten compasión! ¿No pretendes que Allāh te ha enviado como una misericordia para todos los mundos? Dijo: “¡Claro!” Dijo: Pues, por Allāh que no veo sino que has matado a los padres con la espada y a los hijos de hambre. Entonces, se reveló: “*Y aunque tuviéramos misericordia con ellos y los libráramos del mal que les aflige, persistirían en andar errantes fuera de los límites.*”

“*Pero llegará un momento en que les abramos una puerta a un duro castigo.*” Dijo ʿIkrima: Es una de las puertas del Infierno, custodiada por cuatrocientos guardianes de rostros negros y colmillos deformes, cuya compasión fue arrancada de sus corazones. Y cuando alcanzan la puerta, Allāh, el Altísimo, la abrirá para ellos. Dijo Ibn ʿAbbās que el castigo fue el de caer bajo las espadas el día de Badr; “... y permanezcan en él sin esperanza.” Es decir, desesperados y desorientados sin saber qué hacer. “*Él es Quien ha creado para vosotros el oído...*” Allāh les hace ver la abundancia de Sus favores y la perfección de Su poder; “*Y Él es Quien os ha dispersado por la Tierra, y hacia Él será el retorno.*” Es decir, y Él os reunirá a todos para rendir cuentas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَهُوَ الَّذِي تَحْتِى ۚ وَيُمِيتُ وَهُوَ أَحْتَلِفُ أَلَيْلٍ وَالنَّهَارِ أَفَلَا تَعْقِلُونَ ﴿٧٨﴾
 ﴿ بَلْ قَالُوا مِثْلَ مَا قَالَ الْأَوَّلُونَ ﴿٧٩﴾ قَالُوا أَإِذَا مِتْنَا وَكُنَّا تُرَابًا

وَعِظْمًا أَءِنَّا لَمَبْعُوثُونَ ﴿٨٠﴾ لَقَدْ وَعَدْنَا نَحْنُ وَءَابَاؤُنَا هَذَا مِنْ قَبْلُ إِن
 هَذَا إِلَّا أَسْنَطِيرُ الْأُولِينَ ﴿٨١﴾ قُلْ لِمَنِ الْأَرْضُ وَمَنْ فِيهَا إِن كُنْتُمْ
 تَعْلَمُونَ ﴿٨٢﴾ سَيَقُولُونَ لِلَّهِ ﴿٨٣﴾ قُلْ أَفَلَا تَذَكَّرُونَ ﴿٨٤﴾ قُلْ مَنْ رَبُّ
 السَّمَوَاتِ السَّبْعِ وَرَبُّ الْعَرْشِ الْعَظِيمِ ﴿٨٥﴾ سَيَقُولُونَ لِلَّهِ ﴿٨٦﴾ قُلْ أَفَلَا
 تَتَّقُونَ ﴿٨٧﴾ قُلْ مَنْ بِيَدِهِ مَلَكُوتُ كُلِّ شَيْءٍ وَهُوَ يُجِيرُ وَلَا يُجَاوِزُ
 عَلَيْهِ إِن كُنْتُمْ تَعْلَمُونَ ﴿٨٨﴾ سَيَقُولُونَ لِلَّهِ ﴿٨٩﴾ قُلْ فَأَنَّى تُسْحَرُونَ ﴿٩٠﴾



“Él es Quien da la vida y da la muerte, y Suya es la alternancia de la noche y el día. ¿Acaso no vais a razonar? (80) Sin embargo, hablan como hablaban los antiguos. (81) Decían: ¿Acaso cuando hayamos muerto y seamos polvo y huesos, vamos a ser resucitados? (82) Ya se nos amenazó con esto a nosotros y a nuestros padres antes, pero no son más que patrañas de los antiguos. (83) Di: ¿De quién es la tierra y los que hay en ella, si es que sabéis? (84) Dirán: De Allāh. Di: ¿Acaso no vais a recapacitar? (85) Di: ¿Quién es el Señor de los siete cielos y del Trono Inmenso? (86) Dirán: ¡Son de Allāh! Di: ¿No Le temeréis? (87) Di: ¿Quién tiene en Su mano el dominio de todas las cosas y ampara pero no es amparado, si supierais? (88) Dirán: ¡Allāh! Di: ¿Por qué entonces estáis hechizados?” (89)

“Él es Quien da la vida y da la muerte, y Suya es la alternancia de la noche y el día.” Es decir, cuando una decrece el otro aumenta y viceversa; y hay alternancia de luz y oscuridad. *“¿Acaso no vais a razonar?”* En la esencia de Su poder, Su señorío y Su unicidad. Después los ridiculiza e informa sobre ellos, diciendo: *“Sin embargo, hablan como hablaban los antiguos. Decían: ¿Acaso cuando hayamos muerto y seamos polvo y huesos, vamos a ser resucitados?”* Esto no puede ser y ni siquiera imaginarse. *“Ya se nos amenazó con esto a nosotros y a nuestros padres antes...”* Es decir, antes de la llegada de Muḥammad ﷺ, y no le damos crédito; *“... pero no son más que patrañas de los antiguos.”* Es decir, no son sino falsedades y nimiedades suyas. *“Di:”* Oh Muḥammad, como respuesta a ellos por lo que han dicho: *“¿De quién es la tierra y los que hay en ella, si es que sabéis?”* Allāh informa de Su señorío, Su unicidad, Su reino que no cesa y Su capacidad que no se transforma. *“Dirán: De Allāh”,* porque no tienen más remedio que decirlo. *“Di: ¿Acaso no vais a recapacitar?”* Es decir: ¿Acaso

no os vais a dejar exhortar, si sabéis que quien tiene poder para la creación de eso en un principio, tiene el poder para resucitar a los muertos? “*Di: ¿Quién es el Señor de los siete cielos y del Trono Inmenso? Dirán: ¡Son de Allāh! Di: ¿No Le temeréis?*” Se refiere: ¿Acaso no teméis atribuirme a Mí algo que vosotros detestáis? Pretendéis que los ángeles son Mis hijas, cuando aborrecéis las hijas para vosotros mismos. “*Di: ¿Quién tiene en Su mano el dominio de todas las cosas...?*” Se refiere a los cielos, lo que hay por encima de ellos y lo que hay entre ellos; y a las tierras, lo que hay bajo ellas y lo que hay entre ellas. Y todo aquello que nadie conoce excepto Él. Dijo Muḡāhid: “*El dominio (malakūt) de todas las cosas...*” El *malakūt* son las arcas de todas las cosas; y Aḡ-Ḍaḡḡāḡ dice que el *malakūt* es el reino de todo; “... y ampara pero no es amparado, si supierais.” Es decir, impide y prohíbe, pero Él no es impedido ni se le prohíbe. Esto en el mundo; es decir, a quien Allāh quiera aniquilar o atemorizar, nadie lo podrá impedir, y a quien quiera ayudar y amparar, nadie lo podrá evitar. Y se ha dicho también que eso será en la Otra Vida; es decir, aquel merecedor de recompensa, nadie se la podrá quitar, y el merecedor de castigo, nadie se lo podrá evitar. “*Dirán: ¡Allāh! Di: ¿Por qué entonces estáis hechizados?*” Es decir: ¿Por qué os dejáis, pues, engañar apartándoos de la obediencia a Allāh y de Su unicidad? O: ¿Cómo se os puede ocurrir adorar a lo que ni perjudica ni beneficia?

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ بَلْ أَتَيْنَهُم بِالْحَقِّ وَإِنَّهُمْ لَكَاذِبُونَ ﴿٩٠﴾ مَا آتَخَذَ اللَّهُ مِنْ وَلَدٍ وَمَا كَانَ مَعَهُ مِنْ إِلَهٍ إِذًا لَذَهَبَ كُلُّ إِلَهٍ بِمَا خَلَقَ وَلَعَلَّ بَعْضُهُمْ عَلَى بَعْضٍ سُبْحَانَ اللَّهِ عَمَّا يُصِفُونَ ﴿٩١﴾ عَلِيمِ الْغَيْبِ وَالشَّهَادَةِ فَتَعَالَىٰ عَمَّا يُشْرِكُونَ ﴿٩٢﴾ ﴾

“Pero, aunque les hemos traído la verdad, ellos mienten. (90) Allāh no ha tomado hijo alguno ni hay con Él ningún dios. Porque si así fuera, cada dios se llevaría lo que hubiera creado e intentarían dominarse unos a otros. ¡Excelso es Allāh en Su gloria por encima de lo que Le puedan atribuir! (91) Él conoce lo oculto y lo manifiesto. ¡Ensalzado está Él por encima de lo que Le asocian!” (92)

“*Pero, aunque les hemos traído la verdad...*” Es decir, la palabra veraz, y no lo que dicen los incrédulos de idolatrar y negar la Resurrección; “... ellos mienten”, cuando dicen que los ángeles son hijas de Allāh. “*Allāh no ha tomado hijo alguno ni hay con Él ningún dios.*” Es decir, Allāh no ha tomado ningún hijo como pretendéis, ni tiene con Él ningún dios en lo que ha creado, porque si así fuera, cada dios se aislaría con su creación; “... e intentarían dominarse unos a otros.” Es decir, el fuerte subyugaría al débil como sucede normalmente entre los reyes, y éste no se merecería la divinidad. Y lo que prueba la imposibilidad de que Allāh

tenga un socio, prueba también la imposibilidad de que tenga un hijo; ya que el hijo discute al padre el reino como lo hace el socio. “¡Excelso es Allāh en Su gloria por encima de lo que Le puedan atribuir!” ¡Subhāna Allāh! Allāh está exento de tener ni hijo ni socio.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ رَبِّ إِمَّا تُرِيدُنِي مَا يُوعَدُونَ ﴿٩٣﴾ رَبِّ فَلَا تَجْعَلْنِي فِي الْقَوْمِ
الظَّالِمِينَ ﴿٩٤﴾ وَإِنَّا عَلَىٰ أَنْ نُرِيكَ مَا نَعِدُهُمْ لَقَدِيرُونَ ﴿٩٥﴾ أَدْفَعْ بِأَلْتِي
هِيَ أَحْسَنُ السَّيِّئَةِ ۗ خُنُّنُ أَعْلَمُ بِمَا يَصِفُونَ ﴿٩٦﴾ وَقُلْ رَبِّ أَعُوذُ بِكَ
مَنْ هَمَزَاتِ الشَّيْطَانِ ﴿٩٧﴾ وَأَعُوذُ بِكَ رَبِّ أَنْ تَحْضُرُونِ ۚ حَتَّىٰ إِذَا
جَاءَ أَحَدَهُمُ الْمَوْتُ قَالَ رَبِّ ارْجِعُونِ ﴿٩٨﴾ ۗ ۝ ﴿٩٩﴾ ﴾

“Di: ¡Señor mío! Si me mostraras lo que se les ha prometido... (93) ¡Señor! No me pongas entre la gente injusta. (94) Y ciertamente, podemos mostrarte lo que les hemos prometido. (95) Aparta la mala acción con otra que sea mejor. Nosotros sabemos mejor lo que atribuyen. (96) Y di: ¡Señor! ¡En Ti me refugio de los susurros de los demonios! (97) ¡Y me refugio en Ti de su presencia! (98) Y cuando le llegue la muerte a uno de ellos, entonces dirá: ¡Señor, déjame volver!” (99)

“Di: ¡Señor mío! Si me mostraras lo que se les ha prometido...” Es decir: ¡Señor, si me mostraras el castigo que se les ha prometido! “¡Señor! No me pongas entre la gente injusta.” Es decir: ¡Apártame de ellos para que no caiga en el castigo con ellos! El Profeta ﷺ sabía que Allāh, el Altísimo, no lo pondría con la gente injusta cuando hiciera caer sobre ellos el castigo; pero, a pesar de ello, el Señor le ordenó hacer esta invocación y pedirle que magnificara Su recompensa para estar en todo momento en el recuerdo de su Señor, el Altísimo. “Y ciertamente, podemos mostrarte lo que les hemos prometido.” Y realmente, Allāh, el Altísimo, le mostró eso en ellos por medio de la hambruna y la espada, librándole a él y a los que creyeron en él. “Aparta la mala acción con otra que sea mejor.” Esto supone el perdón y las cualidades más nobles. “Y di: ¡Señor! ¡En Ti me refugio de los susurros de los demonios!” Los demonios, o diablos, son los que susurran en el pecho del hijo de Ādam; por eso se hace esa invocación a Allāh contra los susurros tentadores e incitadores al mal de los demonios que distraen del recuerdo de Allāh. De manera que las incitaciones maliciosas y la ira con violencia proceden de los demonios, y de ellas hay que buscar refugio en Allāh como ordena la *āya*.

“¡Y me refugio en Ti de su presencia!” En Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de ʿĀbir que oyó decir al Profeta ﷺ: “Ciertamente, el demonio está presente en todos los asuntos de cada uno

de vosotros: está presente en vuestra comida, y si a uno de vosotros se le cae algún bocado que lo limpie y se lo coma para no dejárselo al demonio; y cuando termine que se chupe los dedos. Pues, verdaderamente, no sabe en qué parte de su comida está la bendición.”

“Y cuando le llegue la muerte a uno de ellos...” Vuelve el discurso de nuevo a la mención de los idólatras; es decir, dijeron: “¿Acaso cuando hayamos muerto... pero no son más que patrañas de los antiguos?” Después se argumentó en contra de ellos y se les recordó el poder de Allāh sobre todas las cosas, pero ellos persistieron en lo mismo, de tal manera que cuando les llegaba la muerte a uno de ellos su extravío era una certeza que los ángeles veían con sus propios ojos al tomar su espíritu; como en Su dicho:

(50-) ()

“Y si vieras cuando sean arrebatadas las almas de los incrédulos y los ángeles...”. (Los Botines de Guerra-8:50)

“... entonces dirá: ¡Señor, déjame volver!” Es decir, anhela el regreso para poder actuar con rectitud. Y puede ser que esas palabras sean sólo para su propio interior, como en Su dicho:

(8-) ()

“Y dirán para sus adentros: ¿Por qué no nos castiga Allāh por lo que decimos?” (La Discusión-58:8)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿لَعَلِّي أَعْمَلُ صَالِحًا فِيمَا تَرَكْتُ كَلَّا إِنَّهَا كَلِمَةٌ هُوَ قَائِلُهَا وَمِن وَرَائِهِم بَرْزَخٌ إِلَى يَوْمِ يُبْعَثُونَ ﴿٥٠﴾ فَإِذَا نُفِخَ فِي الصُّورِ فَلَا أَنْسَابَ بَيْنَهُمْ يَوْمَئِذٍ وَلَا يَتَسَاءَلُونَ ﴿٥١﴾ فَمَنْ ثَقُلَتْ مَوَازِينُهُ فَأُولَئِكَ هُمُ الْمُفْلِحُونَ ﴿٥٢﴾ وَمَنْ خَفَّتْ مَوَازِينُهُ فَأُولَئِكَ الَّذِينَ خَسِرُوا أَنفُسَهُمْ فِي جَهَنَّمَ خَالِدُونَ ﴿٥٣﴾ تَلْفَحُ وُجُوهُهُمُ النَّارَ وَهُمْ فِيهَا كَالِحُونَ ﴿٥٤﴾ أَلَمْ تَكُنْ ءَايَتِي تُتْلَىٰ عَلَيْكُمْ فَكُنْتُمْ بِهَا تُكَذِّبُونَ ﴿٥٥﴾﴾

﴿٥٥﴾

“Para que pueda actuar con rectitud en lo que descuidé. ¡Pero no! Ciertamente, es una palabra que Él dice. Ante ellos habrá un periodo intermedio hasta que llegue el Día

que sean resucitados. (100) Entonces se soplará el cuerno. Ese Día no habrá entre ellos lazos familiares ni se preguntarán unos a otros. (101) Aquellos cuyas obras pesen en la balanza... Ésos serán los afortunados. (102) Y aquellos cuyas obras no tengan peso en la balanza... Ésos serán los que se habrán perdido a sí mismos y estarán eternamente en el Infierno. (103) El Fuego les abrasará la cara y quedarán desfigurados. (104) ¿Acaso no se os recitaron Mis signos y vosotros negasteis su verdad?” (105)

“*Para que pueda actuar con rectitud...*” Dijo Ibn ‘Abbās: Significa: Para que pueda atestiguar que no hay más divinidad que Allāh; “*...en lo que descuidé...*” O sea, en lo que omití o dejé de hacer de buenas obras en obediencia a Allāh. “*¡Pero no!*” Esta expresión es de respuesta, o sea, el asunto no es como piensa que se le va a responder siendo devuelto al mundo, sino que son sólo palabras que se las lleva el viento. Y también se ha dicho que aunque fuese respondido a lo que pide, no cumpliría con lo que dice; como en Su dicho:

(28-) ()

“*Y aunque fuesen devueltos [a la vida] sin duda volverían a hacer lo mismo que se les prohibió que hicieran.*” (Los Rebaños-6:28)

“*Ciertamente, es una palabra que Él dice.*” Se remite a Allāh, el Altísimo, e informa de que Él no retrasará a nadie su plazo cuando éste llegue. O significa: Sólo son palabras que él dice cuando se ve a las puertas de la muerte, pero que no le servirán de nada. “*Ante ellos habrá un periodo intermedio hasta que llegue el Día en que sean resucitados.*” Es decir, delante de ellos y entre sus manos tienen un “tiempo” limitado, o *barzaj*, que va desde la muerte hasta la Resurrección y no es de este mundo ni de la Otra vida. “*Entonces se soplará el cuerno.*” Refiriéndose al segundo soplo en el cuerno. “*Ese Día no habrá entre ellos lazos familiares ni se preguntarán unos a otros.*” Dijo Ibn ‘Abbās: No se jactarán de su linaje en la Otra vida como lo hacen en ésta ni se preguntarán en ella como lo hacen en ésta: ¿De qué tribu eres ni a qué familia perteneces? No se reconocerán, porque el terror les dejará estupefactos. Y según Ibn ‘Abbās, eso será en el primer soplo cuando queden aturdidos todos los que haya en los cielos y en la tierra, excepto los que quiera Allāh: no habrá parentesco entre ellos ese Día ni se preguntarán; después se soplará por segunda vez y se pondrán en pie mirándose unos a otros y preguntándose. Un hombre preguntó a Ibn ‘Abbās por esta *āya* y por Su dicho:

(50-) ()

“*Y se dirigirán unos a otros, preguntándose.*”
(Las Filas-37:50)

Y dijo: No se preguntarán en el primer soplo, porque no quedará sobre la tierra ningún ser viviente, de manera que no habrá ni parentesco ni se preguntarán. Y una vez que entren en el Jardín se preguntarán; y ese es Su dicho: “*Y se dirigirán unos a otros, preguntándose.*”

“*Aquellos cuyas obras pesen en la balanza... Ésos serán los afortunados.*” Se pesarán las buenas y malas acciones en una balanza con fiel y platillos. Se traerá al creyente con el mejor de sus aspectos y se le darán sus acciones, y se pondrán en un plantillo de la balanza, superando en peso las buenas acciones a las malas. “*Y aquellos cuyas obras no tengan peso en la balanza... Ésos serán los que se habrán perdido a sí mismos y estarán eternamente en el Infierno.*” Se traerá al incrédulo con el aspecto más feo, se le darán sus acciones, y se pondrán en un plantillo de la balanza, y su peso será tan ligero que caerá en el Fuego.

“*El Fuego les abrasará la cara y quedarán desfigurados.*” Es decir, con los labios contraídos y derretidos por el fuego, supurándole pus.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ قَالُوا رَبَّنَا غَلَبَتْ عَلَيْنَا شِقْوَتُنَا وَكُنَّا قَوْمًا ضَالِّينَ ﴿١٠٦﴾ رَبَّنَا
 أَخْرَجْنَا مِنْهَا فَإِنْ عُدْنَا فَإِنَّا ظَالِمُونَ ﴿١٠٧﴾ قَالَ أَحْسَبُوا فِيهَا وَلَا
 نُكَلِّمُونَ ﴿١٠٨﴾ ﴾

“Dirán: ¡Señor nuestro! Nuestra propia desgracia pudo más que nosotros y fuimos gente extraviada. (106) ¡Señor nuestro! Sácanos de él y si reincidimos, entonces seremos injustos. (107) Dirá: ¡Sed arrojados a él con desprecio, y no Me habléis!” (108)

“*Dirán: ¡Señor nuestro! Nuestra propia desgracia pudo más que nosotros...*” Es decir, nuestros apetitos y pasiones nos vencieron y nos condujeron a la desgracia; como dijo Allāh, el Altísimo:

)
 (10-) (

“*Ciertamente, quienes coman los bienes de los huérfanos injustamente, el fuego consumirá sus entrañas, y arderán en el Infierno.*” (Las Mujeres-4:10)

Es decir, porque esa acción les conducirá al Fuego. “... *y fuimos gente extraviada.*” Es decir, esa acción nos extravió, apartándonos de la guía. Y eso no es una excusa sino una confirmación, como lo prueba su dicho: “*¡Señor nuestro! Sácanos de él y si reincidimos, entonces seremos injustos.*” Pidieron regresar al mundo como lo pidieron ante la muerte. “... *y si reincidimos...*” O sea, en la incredulidad; “... *entonces seremos injustos*” con nosotros mismos por haber vuelto a ella, y se les responderá después de mil años: “*¡Sed arrojados a él con desprecio, y no Me habléis!*” Es decir: ¡Alejaos al Infierno! Y allí permanecerán sin hablar, más bien ladrándose unos a otros, o rebuznándose, como lo hacen el perro y el burro.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّهُ كَانَ فَرِيقٌ مِّنْ عِبَادِي يَقُولُونَ رَبَّنَا ءَامَنَّا فَاغْفِرْ لَنَا وَارْحَمْنَا
وَأَنْتَ خَيْرُ الرَّاحِمِينَ ﴿١٠٩﴾ فَاتَّخَذْتُمُوهُمْ سَخِرِيًّا حَتَّىٰ أَنْسَوْكُمْ ذِكْرِي وَكُنْتُمْ
مِنْهُمْ تَضْحَكُونَ ﴿١١٠﴾ إِيَّايَ جَزَيْتُهُمُ الْيَوْمَ بِمَا صَبَرُوا أَنَّهُمْ هُمُ
الْفَائِزُونَ ﴿١١١﴾ ﴾

“Ciertamente, había una parte de Mis siervos que decía: ¡Señor nuestro! ¡Creemos! ¡Perdónanos y ten misericordia de nosotros! ¡Tú eres el mejor de los misericordiosos! (109) Los tomasteis a burla hasta el punto de olvidar Mi recuerdo y os reísteis de ellos. (110) Verdaderamente, hoy les he recompensado porque fueron pacientes y ellos son los que han tenido éxito.” (111)

“Ciertamente, había una parte de Mis siervos que decía: ¡Señor nuestro! ¡Creemos! ¡Perdónanos...!” Dijo Muḡāhid: Eran Bilāl, Jabbāb, Ṣuḡaib, fulano y fulano de entre los débiles de los musulmanes. Abū Ÿahl y sus compinches se burlaban de ellos: *“Los tomasteis a burla hasta el punto de olvidar Mi recuerdo...”* Es decir, os dedicasteis a mofaros de ellos y olvidasteis recordarme; *“... y os reísteis de ellos”*, en tono de burla. *“Verdaderamente, hoy les he recompensado porque fueron pacientes”*, soportando vuestros daños y fueron pacientes también, persistiendo en su obediencia a Mí. *“... y ellos son los que han tenido éxito.”* O sea, Yo les he premiado hoy con el triunfo del Jardín.

Dije (Al-Qurṭubī): Resaltamos de aquí el cuidado con la burla y el menosprecio hacia los débiles y pobres porque Allāh, el Altísimo, lo detesta.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ كَمْ لَبِئْتُمْ فِي الْأَرْضِ عَدَدَ سِنِينَ ﴿١١٢﴾ قَالُوا لَبِئْنَا يَوْمًا أَوْ بَعْضَ
يَوْمٍ فَسْئَلُ الْعَادِينَ ﴿١١٣﴾ قُلْ إِنْ لَبِئْتُمْ إِلَّا قَلِيلًا ۖ لَوْ أَنَّكُمْ كُنْتُمْ تَعْلَمُونَ
﴿١١٤﴾ ﴾

“Dirá: ¿Cuántos años estuvisteis en la tierra? (112) Dirán: Estuvimos un día o parte de un día; pero pregunta a los que

Llevar el cómputo. (113) Dirá: Fue poco lo que estuvisteis. ¡Si lo hubierais sabido!” (114)

“Dirá: ¿Cuántos años estuvisteis en la tierra?” Se ha dicho que se refiere al tiempo de permanencia en las tumbas; o también que se les preguntó por el periodo de tiempo que vivieron en el mundo. Siendo esta una pregunta dirigida a los idólatras en el Día de la Resurrección o en el Fuego. “Estuvimos un día o parte de un día.” El horror y la dureza del castigo les hizo olvidar el tiempo que pasaron en las tumbas, o en el mundo. O también se dijo que menospreciaron el tiempo que pasaron por el mundo y las tumbas y lo vieron insignificante. “Pregunta a los que llevan el cómputo.” Es decir, a los especialistas en cuentas, que son los que saben eso, porque nosotros lo hemos olvidado, según dijo Qatāda; y según Muḥāhid, pregunta a los ángeles que estuvieron con nosotros en el mundo. “Dirá: Fue poco lo que estuvisteis.” Es decir, no permanecisteis en la tierra más que un poco, y eso fue porque su permanencia en las tumbas fue limitada aún siendo larga; o corta con respecto a su permanencia en el Fuego, porque esa es eterna y no tiene fin; “¡Si lo hubierais sabido!” Es decir: ¡Si hubierais sabido eso!

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَفَحَسِبْتُمْ أَنَّمَا خَلَقْنَاكُمْ عَبَثًا وَأَنَّكُمْ إِلَيْنَا لَا تُرْجَعُونَ ﴿١١٣﴾ فَتَعَالَى اللَّهُ الْمَلِكُ الْحَقُّ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ رَبُّ الْعَرْشِ الْكَرِيمِ ﴿١١٤﴾ وَمَنْ يَدْعُ مَعَ اللَّهِ إِلَهًا آخَرَ لَا بُرْهَانَ لَهُ بِهِ فَإِنَّمَا حِسَابُهُ عِنْدَ رَبِّهِ إِنَّهُ لَا يُفْلِحُ الْكَافِرُونَ ﴿١١٥﴾ وَقُلْ رَبِّ اغْفِرْ وَارْحَمْ وَأَنْتَ خَيْرُ الرَّاحِمِينَ ﴿١١٦﴾ ﴾

“¿Acaso pensasteis que os habíamos creado únicamente como diversión y que no retornaríais a Nosotros? (115) ¡Ensalzado está Allāh, el Rey, el Verdadero, no hay dios sino Él, el Señor del noble Trono! (116) Quien invoque otro dios junto a Allāh sin tener pruebas, tendrá que rendir cuentas ante su Señor. Ciertamente, los incrédulos no tendrán éxito. (117) Y di: ¡Señor mío! Perdona y ten misericordia, pues Tú eres el mejor de los misericordiosos.” (118)

“¿Acaso pensasteis que os habíamos creado únicamente como diversión?” Es decir, sin responsabilidad alguna, como los animales que ni reciben premio ni castigo; como en Su dicho:

(36-) ()

“¿Cree acaso el hombre que se le dejará olvidado?” (La Resurrección-75:36)

Recogió At-Tirmidī de Abū ʿAbdellāh Muḥammad ibn ʿAlī: Ciertamente, Allāh, el Altísimo, hizo a las criaturas siervos para que Le adorasen, de manera que los recompensa por la adoración y los castiga por abandonarla. Pues, si le adoraron siendo hoy siervos Suyos, nobles liberados de la servidumbre del mundo, reyes en la Casa del Islam; y los que rechazaron la adoración de Él, son hoy viles servidores del mundo y serán mañana enemigos apresados entre capas de fuego. *“¡Ensalzado está Allāh, el Rey, el Verdadero!”* Es decir que Allāh, el Altísimo, está por encima de que le atribuyan hijos y asociados; y está a salvo de crear nada de forma negligente y sin propósito o fin alguno, porque Él es Al-Ḥakīm. *“¡No hay dios sino Él, el Señor del noble Trono!”* No hay en el Qurʾān otra āya como esta.

“Quien invoque otro dios junto a Allāh sin tener pruebas...” Es decir, sin tener argumentos acerca de él; *“... tendrá que rendir cuentas ante su Señor.”* Es decir, Él le hará la Cuenta y le dará su merecido. *“Y di: ¡Señor mío! Perdona y ten misericordia...”* Después, Allāh, el Altísimo, ordena a su Profeta ﷺ en la petición del perdón para que la Umma siga su ejemplo.

* * * * *

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura La Luz

Medinense, y consta de sesenta y cuatro *āyāt*

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿سُورَةٌ أَنْزَلْنَاهَا وَفَرَضْنَاهَا وَأَنْزَلْنَا فِيهَا آيَاتٍ بَيِّنَاتٍ لَّعَلَّكُمْ تَذَكَّرُونَ﴾



“Es un sura que hemos revelado, haciendo de él un precepto obligatorio y haciendo descender en él signos claros, tal vez así recordéis.” (1)

“*Es un sura que hemos revelado...*” Éste es un sura que se refiere a las normas de la honradez y el pudor. ʿUmar ؓ escribió a la gente de Kufa diciendo: Enseñad a vuestras mujeres el sura La Luz; “... *haciendo de él un precepto obligatorio...*” Es decir, hemos hecho obligatorio para vosotros, y para los que vengan después de vosotros, las leyes que hay en él. Y la palabra “*sūra*” en la lengua árabe es un nombre que se usa para designar un grado noble, por eso se ha designado con ese nombre a cada sura o capítulo del Qurʾān.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿الزَّانِيَةُ وَالزَّانِي فَاجْلِدُوا كُلَّ وَاحِدٍ مِّنْهُمَا مِائَةَ جَلْدَةٍ وَلَا تَأْخُذْكُم بِهِمَا رَأْفَةٌ فِي دِينِ اللَّهِ إِنْ كُنْتُمْ تُؤْمِنُونَ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الْآخِرِ وَلَيْشِهْدَ عَدَاِبُهُمَا

طَائِفَةٌ مِّنَ الْمُؤْمِنِينَ﴾

“A la adúltera y al adúltero, dadle a cada uno de ellos cien azotes, y que la compasión hacia ellos no se apodere de vosotros de forma que os impida cumplir el juicio de Allāh si

creéis en Allāh y en el Último Día. Y que estén presentes como testigos de su castigo un grupo de creyentes.” (2)

“A la adúltera y al adúltero...” La fornicación y el adulterio (*zinā*), lingüísticamente hablando, era un término conocido antes de la ley islámica, lo mismo que el robo o el asesinato. Y es cuando el hombre yace con una mujer para realizar el coito sin estar casados, lo cuál es considerado *muḥarrām* (prohibido) por la *šarīʿa* y conlleva la pena correspondiente; “... cien azotes...” Esta es la pena para el fornicador que es libre, púber y virgen; y lo mismo para la fornicadora, siendo púber, virgen y libre; y es firme la sunna del destierro por un año, según la mayoría de los ulemas (*al-ʿyūmhūr*), excepto Abū Ḥanīfa que considera que el asunto del destierro es una decisión del *imām* y si quiere lo lleva a cabo o no. Y para las esclavas lo obligado son cincuenta azotes; por Su dicho:

()
(25-)

“Y si cometen adulterio, tendrán la mitad del castigo que las mujeres libres.” (Las Mujeres-4:25)

El argumento utilizado por la mayoría de los ulemas es lo que se ha confirmado en los dos Ṣaḥīḥ, del relato de Az-Zuhrī transmitido por Abū Huraira y Zaid ibn Jālid al-ʿYuhanī, sobre los dos beduinos que acudieron al Mensajero de Allāh ﷺ: Dijo uno de ellos: ¡Oh Mensajero de Allāh! Este es mi hijo que estaba empleado con este otro hombre. Entonces fornicó con su mujer, y le he dado como rescate de mi hijo cien ovejas y una esclava; y después de preguntar a la gente de conocimiento me han informado que a mi hijo le corresponde una pena de cien azotes y el destierro por un año, y a la mujer de éste la lapidación. Entonces dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Por Aquel que tiene mi alma de Su mano! ¡Dictaminaré entre vosotros con el Libro de Allāh, el Altísimo! La esclava y las ovejas se te devuelven y a tu hijo cien azotes más el destierro durante un año; y a la mujer del hombre si confiesa haber fornicado con el empleado la lapidación.” Ella confesó y fue lapidada. Relató *imām* Mālik, de Ibn ʿAbbās, que ʿUmar se puso en pie y empezó dando alabanzas a Allāh y luego dijo: ¡Oh hombres! Verdaderamente, Allāh, el Altísimo, ha enviado a Muḥammad ﷺ con la verdad y le ha revelado el Libro. Y en lo que le ha revelado está la *āya* de la lapidación: la hemos recitado y la hemos conservado; lapidó el Mensajero de Allāh ﷺ y hemos lapidado nosotros después de él, pero temo que después de pasado un tiempo diga uno: ¡No encontramos la *āya* de la lapidación en el Libro de Allāh! Y se extravíen dejando una obligación (*farīdā*) que Allāh ha revelado. La lapidación en el Libro de Allāh se aplica a todo aquel, sea hombre o mujer, que ha fornicado estando casado lícitamente, si se ha demostrado con las pruebas necesarias, el embarazo, o la confesión. Y ya se dijo lo suficiente sobre esto en el sura Las Mujeres.

“A la adúltera y al adúltero...” Allāh menciona tanto al hombre como a la mujer en la aplicación de la pena para cada uno de los dos y que nadie piense que como es el hombre el que yace sobre la mujer a ella entonces no le es aplicada la pena; como en Su dicho:

(38-) ()

“Al ladrón y a la ladrona, cortadles la mano...”
(La Mesa Servida-5:38)

La pena que Allāh ha impuesto de forma obligatoria para el adulterio, beber alcohol, el robo y otros, deben establecerla los jueces; y los que tienen que aplicarla han de ser las personas más ejemplares de todas, y ser elegidos directamente por el *imām*. Y así era como lo hacían los *ṣaḥāba*, Allāh esté complacido de ellos, cuando se les presentaba un caso de estos. Ello era debido a que se trataba de establecer una ley de la *Ṣarīʿa* y acto de adoración al mismo tiempo, y había que preservar la acción teniendo en cuenta la proporción, el lugar y la situación. Es preciso no transgredir absolutamente en nada de sus condiciones ni de sus leyes; pues la sangre del musulmán es inmensamente sagrada. Y hay que ser extremadamente cuidadoso en la medida de lo posible.

“... y que la compasión hacia ellos no se apodere de vosotros de forma que os impida cumplir el juicio de Allāh si creéis en Allāh y en el Último Día.” Es decir, que nada os impida aplicar la pena correspondiente al reo. Dijo Abū Huraira رضي الله عنه: La aplicación de la ley en una tierra es mejor para su gente que la lluvia de cuarenta noches. Y después recitó esta *āya*. Es decir, en la obediencia a Allāh y en las leyes que ha legislado y ha ordenado aplicar. Después, como una firmeza y estímulo para los creyentes, dice: *“... si creéis en Allāh y en el Último Día.”* Como cuando le dices a uno: Si eres un hombre haz esto. Es decir, estas son acciones de los hombres.

“Y que estén presentes siendo testigos de su castigo un grupo de creyentes.” Se ha dicho: No presencia el castigo sino aquel que no merece correctivo. Dijo Muḥāhid: Pueden presenciarlo desde un hombre hasta mil; y añadió Ibn Zaid: Han de presenciarlo como mínimo cuatro personas, las mismas que se necesitan como testimonio del adulterio.

Se relató de Ḥuḍaifa que dijo el Profeta ﷺ sobre el adulterio: *“¡Oh hombres! ¡Preservaos del adulterio! Pues tiene seis características: tres son de este mundo y otras tres del Otro; las de este mundo son que desaparece la hermosura, transmite la pobreza y acorta la vida; y las del Otro mundo son que provoca la indignación y la ira [de Allāh], trae una mala Cuenta, y la permanencia en el Fuego.”* Y de Anas se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: *“Ciertamente, las acciones de mi pueblo se me mostrarán en cada día del *yumuʿa* dos veces, y será violenta la ira de Allāh contra los adúlteros.”* Y en otro *ḥadīṭ* del Profeta ﷺ se transmitió que dijo: *“Cuando llegue la noche de mitad del mes de Ṣaʿbān Allāh revisará a mi pueblo y perdonará a todo creyente que no haya asociado nada con Allāh excepto a cinco: un mago, un adivino, uno desobediente con sus padres, un bebedor de vino, y un adúltero pertinaz.”*

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿الزَّانِي لَا يَنْكِحُ إِلَّا زَانِيَةً أَوْ مُشْرِكَةً وَالزَّانِيَةُ لَا يَنْكِحُهَا إِلَّا زَانٍ أَوْ مُشْرِكٌ وَحُرِّمَ ذَلِكَ عَلَى الْمُؤْمِنِينَ﴾

“El adúltero no cohabita sino con una adúltera o idólatra; y con la adúltera no cohabita sino el adúltero o idólatra. Y eso se prohibió a los creyentes.” (3)

El propósito de la *āya* es resaltar lo horrendo y escandaloso de la fornicación ya que eso es ilícito (*muḥarram*) para los creyentes; y quien cohabite con una fornicadora será un fornicador. Y significa que el fornicador no hará el acto del coito sino es con una fornicadora o idólatra y viceversa; pues aquí el término árabe “*nikāḥ*”, que normalmente se usa para designar el casamiento, significa el hecho del coito. Después añade al hecho el agravante de la idolatría.

Sobre la *āya* recogieron Abū Dāud y At-Tirmidī un relato de ‘Amr ibn Šu‘aib y éste de su padre y de su abuelo que Maṭṭad ibn Abī Maṭṭad solía custodiar a los presos en Meca y había allí una prostituta llamada ‘Anāq que era su amiga. Dijo: Acudí al Profeta ﷺ y le dije: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Cohabito con ‘Anāq? Dijo: Y se quedó callado. Entonces, se reveló: “... y con la adúltera [y la prostituta] no cohabita sino el adúltero o idólatra.” Entonces, me llamó y me recito la *āya* diciéndome a continuación: “¡No la desposes!”

Según dijeron ‘Amr ibn al-‘Āṣ y Muḃāhid, la *āya* se reveló específicamente por un hombre también de los musulmanes que pidió permiso al Mensajero de Allāh ﷺ para cohabitar con una mujer llamada Umm Mahzūl que era de las prostitutas adúlteras y le había puesto ella la condición de mantenerlo. Y, entonces, Allāh, el Altísimo, reveló la *āya*.

Dijo Ibn al-‘Arabī: Según mi opinión es que “*an-nikāḥ*” o bien se refiere al coito como dijo Ibn ‘Abbās, o bien al contrato matrimonial; si se refiere al coito, significa que no puede haber prostitución sin prostituta. Eso es así porque el coito se realiza por ambas partes, el hombre y la mujer. Siendo el sentido de la *āya*: el coito de la adúltera no ocurre si no es con la participación del adúltero o idólatra. Esto es lo que se ha citado de Ibn ‘Abbās. Y si se dice: Si fornicaba una adulta con una niña, o uno de plenas facultades mentales con una deficiente mental, o uno despierto con una dormida, eso sería fornicación por parte del hombre, pues ese fornicador ha hecho el coito con una que no es fornicadora. Entonces, aquí se sale de lo referido en el capítulo precedente. Y si “*an-nikāḥ*” se refiere al contrato matrimonial, significa que uno que se haya casado con una fornicadora y realiza el coito con ella sin haberla librado de la falta, él también obtendría el grado de fornicador; excepto que a él no se le aplica la pena por las diferencias entre los ulemas sobre eso. En cambio, si hace el compromiso matrimonial con ella y no realiza el coito hasta librarla de la falta, está permitido por consenso general. Y se ha dicho: La *āya* no significa que el fornicador nunca se case si no es con una fornicadora, porque podría casarse con una que no lo sea. Sino que significa que quien se casara con una fornicadora, él también lo sería. Y si se invierten los términos, es como si dijera: No se casa una fornicadora si no es con un fornicador. Quiere decir que él no se casaría con una fornicadora a menos que esté conforme con su fornicación.

Se relató que un hombre fornicó con una mujer en la época de Abū Bakr ؓ y los azotó cien veces a cada uno, después los casó y los desterró un año. Y se relató lo mismo de ‘Umar, de Ibn Mas‘ūd y de Ÿābir ؓ. Y dijo Ibn ‘Abbās: Lo primero fue fornicación (*sifāḥ*) y lo segundo coito lícito por casamiento (*nikāḥ*). Eso es como el hombre que roba fruta de una huerta y luego va al dueño y le compra la fruta: la que robó es ilícita y la que compró es lícita. Y por esto

optaron Šāfi'ī y Abū Ḥanīfa, diciendo ambos que el líquido seminal en sí no es ilícito. Se relató de Ibn Mas'ūd que dijo: Si un hombre fornicar con una mujer y luego se casa con ella, los dos serán fornicadores. Ésta también es la opción de Mālik rah, pues opina que no debe casarse con ella mientras no la libere de su líquido seminal corrupto, porque el casamiento sería ilícito para él, ya que mezclaría lo ilícito con lo lícito, o sea, el líquido seminal de la ignominia con el del honor. “Y eso se prohibió a los creyentes.” Es decir, cohabitar con tales personas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ وَالَّذِينَ يَرْمُونَ الْمُحْصَنَاتِ ثُمَّ لَمْ يَأْتُوا بِأَرْبَعَةِ شُهَدَاءَ فَاجْلِدُوهُمْ
ثَمَنِينَ جَلْدَةً وَلَا تَقْبَلُوا لَهُمْ شَهَادَةً أَبَدًا وَأُولَئِكَ هُمُ الْفَاسِقُونَ ﴿٤﴾ إِلَّا
الَّذِينَ تَابُوا مِنْ بَعْدِ ذَلِكَ وَأَصْلَحُوا فَإِنَّ اللَّهَ غَفُورٌ رَحِيمٌ ﴿٥﴾ ﴾

“Y a los que acusen a mujeres castas sin aportar seguidamente cuatro testigos, dadles ochenta azotes y nunca más aceptéis su testimonio. Ésos son los descarriados. (4) A excepción de los que se retracten después de haberlo hecho y rectifiquen, pues en verdad Allāh es perdonador, compasivo.” (5)

“Y a los que acusen a mujeres castas sin aportar seguidamente cuatro testigos...” Esta *āya* se reveló por los calumniadores. Dijo Sa'īd ibn Yūbeir: La causa de su revelación fue lo que se dijo de 'Ā'īša, la madre de los creyentes, Allāh esté complacido de ella. Y también se dijo que se reveló con motivo de la calumnia de adulterio en general. “Y a los que acusen...” Se refiere a los que calumnien.

Allāh, el Altísimo, menciona en esta *āya* a las mujeres por ser ellas más importantes, y acusarlas de adulterio es más horrendo y dañino para las almas. Y la acusación a los hombres entra en la ley de la *āya* por deducción, como ocurre en el texto coránico sobre la prohibición de la carne de cerdo, siendo extensible a su grasa, cartílagos y demás.

La acusación de fornicar tiene nueve condiciones, según los ulemas: dos del acusador, que son tener uso de razón y haber alcanzado la madurez; otras dos en el objeto de la acusación, que es el acusar de haber realizado el coito merecedor de la pena, y es el adulterio y la sodomía; y cinco en el acusado: el uso de razón, la madurez, el Islam, ser libre y la castidad o estar libre del acto deshonesto del que se le acusa, haya conservado el honor antes o no.

Coinciden los ulemas en que si se demuestra la veracidad de la acusación de adulterio, la persona acusada será merecedora de la pena; pero si el acusador solo lo insinúa sin demostrarlo, según Mālik, es un calumniador y por lo tanto es merecedor del castigo correspondiente. Y la prueba de ello es que la pena por la acusación sirve para librar de la deshonra causada por el calumniador al calumniado. Dijo Allāh, el Altísimo, sobre Maryam:

()
(28-)
“*¡Hermana de Harun! Tu padre no ha sido mala persona ni tu madre una fornicadora.*” (Maryam-19:28)

Elogiaron a su padre y negaron la prostitución de su madre, pero la insinuaron de Maryam, y por eso dijo Allāh, el Altísimo:

(156-) ()
“*Y por su incredulidad y haber dicho contra Maryam una enorme calumnia.*” (Las Mujeres-4:156)

La incredulidad de ellos es conocida y la enorme calumnia es insinuar su deshonra. Es decir, tu padre no era mala persona, ni tu madre era prostituta; o sea, y tú, a diferencia de ellos, has venido con este niño. Y dijo Allāh, el Altísimo:

()
(24-) ()
“*Di: ¿Quién os da el sustento de los cielos y de la tierra? Di: ¡Allah! Y ciertamente uno de los dos, o nosotros o vosotros, está en el camino recto o está claramente extraviado.*” (Saba-34:24)

En esta expresión se puede entender que se refiera a que son los incrédulos los que no están en la guía, ya que Allāh, el Altísimo, y Su mensajero están en la guía. Pues se entiende en esta insinuación lo mismo que se entendería de una afirmación directa.

La mayoría de los ulemas coinciden en que si el esclavo calumnia acusando de adulterio al libre, le corresponden cuarenta azotes, ya que es uno de los límites de la *šarī'a* que se parte en dos por el hecho de la esclavitud como la pena por adulterio; mientras que según Ibn Mas'ūd y otros son ochenta azotes; como dice Allāh, el Altísimo:

()
(25-)
“*Pues si cometen adulterio tendrán la mitad del castigo que las mujeres libres.*” (Las Mujeres-4:25)

Mientras que los otros dicen: En la pena por adulterio hemos entendido que pertenece a Allāh, el Altísimo, y tal vez resulte más ligera para quien las gracias de Allāh sobre él son menores, y más abominable para quién las gracias de Allāh sobre él son mayores. Y en cuanto a la pena por calumnia de adulterio es un derecho humano por atentar contra el honor del

acusado, y el perjuicio causado no distingue entre esclavitud y libertad. Y podrían decir que si hubiese distinción se habría mencionado como se ha hecho en el adulterio. Y por consenso de los ulemas el libre no es azotado a favor del esclavo si inventara sobre él, por la diferencia de sus grados, y por el dicho del Profeta ﷺ: “Quién acusara a su esclavo de adulterio, se le aplicará la pena el Día del Juicio, excepto que sea como dijo.” (Ḥadīṭ Ṣaḥīḥ). Dicen los ulemas que eso es así en la Otra Vida porque la propiedad allí se pierde y se igualan el noble, el plebeyo, el libre y el esclavo. Y no hay preferencia de uno sobre el otro excepto en *taqwā* de Allāh.

“... *sin aportar seguidamente cuatro testigos...*” Lo que precisa cuatro testigos únicamente es la acusación de adulterio, como una misericordia de Allāh para Sus siervos y para cubrirlos. Sobre la aplicación de la pena por calumnias de adulterio hay diferencias entre los ulemas: ¿Es uno de los derechos de Allāh, o es de los derechos humanos? Lo primero es lo dicho por Abū Ḥanīfa, y lo segundo es lo dicho por Mālik y Šāfi‘ī. Si se trata de un derecho que corresponde a Allāh, el Altísimo, y llega al *imām*, éste lo tiene que establecer, aunque eso no lo pida el calumniado por adulterio, y al calumniador le beneficiará el arrepentimiento en lo que concierne a él y a Allāh, el Altísimo; y si corresponde a uno de los derechos humanos, no lo establecerá el *imām*, a menos que lo pida el calumniado, y el derecho cesa por el perdón de éste. Y no beneficiará al calumniador el arrepentimiento hasta que no lo libere el calumniado.

La norma sobre el testimonio de los cuatro testigos es que sea de claridad meridiana, o sea que vean el hecho como el pincel del colirio entrando en el bote, como se dijo en el sura de Las Mujeres, y si uno solo de ellos duda son azotados los otros tres, como hizo ‘Umar en el asunto de Al-Muguīra ibn Šu‘ba, quien fue acusado de adulterio por Abū Bakra Nufī‘u ibn al-Ḥārīt y su hermano Nāfi‘a o ‘Abdullāh ibn al-Ḥārīt, según dijo az-Zahrāwī, Ziyād y Šabal ibn Ma‘bad al-Bayalī; pues cuando acudieron a dar su testimonio, se echó atrás Ziyād y no dió el testimonio, y ‘Umar mandó azotar a los otros tres mencionados.

“... *nunca más aceptéis su testimonio...*” Esto implica durante toda su vida. “*A excepción de los que se retracten...*” Es decir, se arrepientan y rectifiquen después de haber calumniado. “... *pues en verdad Allāh es perdonador, compasivo.*” La *āya* comprende tres dictámenes sobre el calumniador: su azote, el rechazo de su testimonio durante toda su vida, y su depravación; pues la excepción no actúa en su azote, o sea, que no lo impide, pero sí actúa en su depravación, y hay diferencias en cuanto al rechazo de su testimonio: unos y entre ellos Abū Ḥanīfa, dicen que la excepción no actúa en el rechazo de su testimonio, y lo que cesa es su depravación ante Allāh, el Altísimo. Pues su testimonio no se acepta en absoluto ni por arrepentirse ni por desmentirse a sí mismo. Mientras que la generalidad de los *fuqahā* dicen que la excepción sí actúa en el rechazo de su testimonio, pues si el calumniador se arrepiente se le aceptará su testimonio, ya que su rechazo fue motivado por su depravación, y si ésta cesa por el arrepentimiento, se le aceptará su testimonio sin reservas, antes y después de la pena. Y el arrepentimiento consiste en retractarse de esa calumnia por la que se le ha aplicado la pena correspondiente, según la escuela promovida por ‘Umar ibn al-Jaṭṭāb ﷺ y otros. Pues así lo hizo ‘Umar cuando dijo a los que atestiguaron contra Al-Muguīra: Quien se retracte aceptaré su testimonio en lo venidero, pero quien no lo haga no se lo aceptaré. Así pues, se retractaron Šabala ibn Ma‘abad y Nāfi‘a ibn al-Ḥārīt y se arrepintieron, mientras que Abū Bakra rehusó hacerlo. De manera que no se aceptó su testimonio. Y según la opinión de otros, entre ellos Mālik, su arrepentimiento o *tauba* es corregir y mejorar su estado aunque no se retracte de lo

dicho desmintiéndose; pues sólo le bastaría con lamentar su acusación de adulterio, pedir el perdón por ello y no volver a incurrir en algo similar. Y se relató de Aš-Ša^cabī que dijo: La excepción es de los tres dictámenes, es decir, que si se arrepiente quedando patente su *tauba*, no se le aplica la pena, se acepta su testimonio y cesa su depravación, es aceptable y pasaría a ser de los que satisface su testimonio. Y ya dijo Allāh, el Altísimo:

(82-) ()
 “Y verdaderamente Yo soy perdonador para quien se arrepienta, crea y obre rectamente, y después se guíe.” (Ṭaha-20:82)

...

(33 34-) ()
 “El castigo de quienes hacen la guerra a Allāh y a Su Mensajero... excepto aquellos que se arrepientan antes de que los hayáis apresado. Sabed pues que Allāh es perdonador, compasivo.”
 (La Mesa Servida-5:33,34)

Toda la Umma coincide en que la *tauba* borra la incredulidad, y con más motivo aún borra todo lo demás. Y Allāh sabe más.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur^ʿān:

﴿ وَالَّذِينَ يَرْمُونَ أَزْوَاجَهُمْ وَلَمْ يَكُنْ لَهُمْ شُهَدَاءُ إِلَّا أَنْفُسُهُمْ فَشَهَدَةُ
 أَحَدِهِمْ أَرْبَعُ شَهَدَاتٍ بِاللَّهِ إِنَّهُ لَمِنَ الصَّادِقِينَ ﴿٦﴾ وَالْخَمْسَةَ أَنْ
 لَعْنَتَ اللَّهِ عَلَيْهِ إِنْ كَانَ مِنَ الْكَاذِبِينَ ﴿٧﴾ وَيَدْرُؤُاَ عَنْهَا الْعَذَابَ أَنْ تَشْهَدَ
 أَرْبَعَ شَهَدَاتٍ بِاللَّهِ إِنَّهُ لَمِنَ الْكَاذِبِينَ ﴿٨﴾ وَالْخَمْسَةَ أَنْ غَضَبَ اللَّهُ
 عَلَيْهَا إِنْ كَانَ مِنَ الصَّادِقِينَ ﴿٩﴾ وَلَوْ لَا فَضْلُ اللَّهِ عَلَيْكُمْ وَرَحْمَتُهُ وَأَنَّ اللَّهَ
 تَوَّابٌ حَكِيمٌ ﴿١٠﴾ ﴾

“Y a los que acusen de adulterio a sus esposas sin tener más testigos que ellos mismos, deberán jurar cuatro veces por Allāh que dicen la verdad (6) y una quinta pidiendo que caiga la maldición de Allāh sobre él si miente. (7) Y ella quedará libre de castigo si atestigua cuatro veces por Allah que él está mintiendo (8) y una quinta pidiendo que la ira de Allāh caiga sobre ella si él dice la verdad. (9) Si no fuera por el fa-

vor de Allāh para con vosotros y por Su misericordia... Pues ciertamente, Allāh acepta el arrepentimiento y es Sabio.” (10)

“... *sin tener más testigos que ellos mismos, deberán jurar cuatro veces...*” Es decir, su testimonio debe ser de cuatro juramentos.

Sobre la causa de la revelación de la *āya* relató Abū Dāud, de Ibn ʿAbbās, que Hilāl ibn Umeya acusó de adulterio con Šarīk ibn Saḥmā a su mujer ante el Profeta ﷺ; entonces dijo el Profeta ﷺ: “La prueba o la pena caerá en tu espalda”. Dijo Hilāl: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Si uno de nosotros ve a un hombre sobre su mujer, tiene que buscar la prueba? Y el Profeta ﷺ insistía diciéndole: “¡La prueba y si no la pena caerá sobre tu espalda!” Y dijo Hilāl: ¡Por Aquel que te envió con la verdad, que estoy diciendo la verdad! ¡Y que Allāh haga descender sobre una persona lo que libere mi espalda de la pena! Entonces se reveló: “*Y a los que acusen de adulterio a sus esposas sin tener más testigos que ellos mismos, deberán jurar cuatro veces por Allāh que dicen la verdad.*”

Cuando se reveló la *āya* anterior sobre los que acusan de adulterio a las mujeres castas, y los esposos y demás gente captaron lo manifestado en ella, dijo Saʿd ibn Muʿāḍ: ¡Oh Mensajero de Allāh! Si yo encontrara a un hombre con mi mujer, ¿lo dejaría estar hasta venir con cuatro testigos? ¡Por Allāh! ¡Le golpearía con la espada sin compasión! Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¿Os asombráis de los celos de Saʿd? Pues yo soy más celoso que él y Allāh es más celoso que yo.”

Después de eso llegó Hilāl ibn Umeya al-Wāquifi y acusó de adulterio a su mujer con Šarīk ibn Saḥmā, según hemos mencionado, y resolvió el Profeta ﷺ que se cumpliera la pena por la acusación; y en ese preciso momento se reveló la *āya*. Entonces, los juntó a los dos el Mensajero de Allāh ﷺ en la mezquita e hicieron ambos el juramento condenatorio. Pues la mujer se demoró en el quinto juramento cuando se le exhortó y se le dijo que ese juramento conlleva un castigo doloroso si mentía. Después dijo: ¡No voy a avergonzarse a mi gente para el resto de los días! Y juró. Después los separó el Mensajero de Allāh ﷺ, y nació un niño de color moreno que de mayor llegó a ser emir de Egipto sin que conociera a su padre.

El “*liʿān*”, o juramento condenatorio, puede ser de cada miembro de la pareja, ya sean libres o esclavos, creyentes o no creyentes, justos o depravados, según lo afirmado por Mālik y Šāfiʿī. No hay *liʿān* entre un hombre y su esclava. Abū Ḥanīfa dijo que no es correcto el *liʿān* si no es entre dos miembros de una pareja y que sean musulmanes libres; y eso es así porque según él el *liʿān* equivale a un testimonio, y según Mālik y Šāfiʿī es un juramento. Pues todo aquel que fuera correcto en su juramento, lo sería también en su acusación y su juramento condenatorio. Además, los que juran han de ser responsables. El *liʿān* anula el matrimonio y lo deja sin efecto, algo parecido al divorcio. Y el *liʿān* equivale a juramentos no a testimonios; dice Allāh, el Altísimo, y es el más veraz en la palabra:

(107-) ()

“*Y jurarán por Allāh: Nuestro testimonio es más digno de ser creído que el de ellos.*” (La Mesa Servida-5:107). Es decir, nuestros juramentos.

() ()
(1)

“Cuando vienen a ti los hipócritas, dicen: ¡Atestigüamos que tú eres el Mensajero de Allāh!”
(Los Hipócritas-63:1)

(16-) ()

“Se escudaron en sus juramentos.” (La Discusión-58:16)

En cuanto al argumento de Abū Ḥanīfa está el *ḥadīṭ* de ‘Amr ibn Šu‘aib que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No hay juramento condenatorio (*li‘ān*) en cuatro casos: entre el libre y la esclava, entre la libre y el esclavo, entre el musulmán y la judía, y entre el musulmán y la cristiana.” Lo relató Dāraqṭnī.

Dijeron Mālik y sus compañeros: Para que el *li‘ān* sea completo debe haber separación inmediata de los dos juramentados, y nunca más volverán a juntarse ni heredarán entre ellos. Abū Ḥanīfa añade que deberá ser el juez que haya dictaminado entre ambos el que los separe, según el dicho de Ibn ‘Umar de que el Profeta ﷺ separó a dos diciendo: “Ya no hay camino para ti hacia ella.” Šāfi‘ī afirmó que si el esposo completa su acusación, testimonio y juramento, cesa el aposento de su mujer, haya hecho ella el juramento o no.

El *li‘ān* requiere los siguientes requisitos: Cuatro testimonios como se ha dicho; el lugar más noble de todos, si es en Meca en una esquina de la Ka‘ba y en el *maqām*; si es en Medina en el *minbar* de la mezquita del Profeta ﷺ, si es en Bait al-maqdes junto a la “roca”. Y en el resto de los países en las mezquitas. Y si se trata de no musulmanes, entonces en sus templos respectivos o lugares más sagrados; el momento elegido será después de la oración de la tarde; y la presencia de gente como mínimo cuatro personas. Los testimonios y la presencia de la gente son condiciones indispensables, mientras que el lugar y el momento son recomendables.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿إِنَّ الَّذِينَ جَاءُوا بِالْإِفْكِ عُصْبَةٌ مِّنْكُمْ لَا تَحْسَبُوهُ شَرًّا لَّكُم بَلْ هُوَ خَيْرٌ لَّكُمْ لِكُلِّ امْرِئٍ مِّنْهُمْ مَا اكْتَسَبَ مِنَ الْإِثْمِ وَالَّذِي تَوَلَّى كِبْرَهُ مِنْهُمْ لَهُ عَذَابٌ عَظِيمٌ ﴿١١﴾ لَوْلَا إِذْ سَمِعْتُمُوهُ ظَنَّ الْمُؤْمِنُونَ وَالْمُؤْمِنَاتُ بِأَنْفُسِهِنَّ خَيْرًا وَقَالُوا هَذَا إِفْكٌ مُّبِينٌ ﴿١٢﴾ لَوْلَا جَاءَ وَعَلَيْهِ بِأَرْبَعَةٍ شُهَدَاءَ فِإِذْ لَمْ يَأْتُوا بِالشُّهَدَاءِ فَأُولَئِكَ عِنْدَ اللَّهِ هُمُ الْكَاذِبُونَ ﴿١٣﴾﴾

وَلَوْلَا فَضْلُ اللَّهِ عَلَيْكُمْ وَرَحْمَتُهُ فِي الدُّنْيَا وَالْآخِرَةِ لَمَسَّكُمْ فِي مَا أَفَضْتُمْ فِيهِ عَذَابٌ عَظِيمٌ ﴿١١﴾ إِذْ تَلَقَّوْنَهُ بِأَلْسِنَتِكُمْ وَتَقُولُونَ بِأَفْوَاهِكُمْ مَا لَيْسَ لَكُمْ بِهِ عِلْمٌ وَتَحْسَبُونَهُ هَيِّنًا وَهُوَ عِنْدَ اللَّهِ عَظِيمٌ ﴿١٢﴾ وَلَوْلَا إِذْ سَمِعْتُمُوهُ قُلْتُمْ مَا يَكُونُ لَنَا أَنْ نَتكَلَّمَ بِهَذَا سُبْحَانَكَ هَذَا بُهْتَانٌ عَظِيمٌ ﴿١٣﴾ يَعِظُكُمُ اللَّهُ أَنْ تَعُودُوا لِمِثْلِهِ أَبَدًا إِنْ كُنْتُمْ مُؤْمِنِينَ ﴿١٤﴾ وَيُبَيِّنُ اللَّهُ لَكُمُ الْآيَاتِ وَاللَّهُ عَلِيمٌ حَكِيمٌ ﴿١٥﴾ إِنَّ الَّذِينَ يُحِبُّونَ أَنْ تَشِيعَ الْفَاحِشَةُ فِي الَّذِينَ ءَامَنُوا لَهُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌ فِي الدُّنْيَا وَالْآخِرَةِ وَاللَّهُ يَعْلَمُ وَأَنْتُمْ لَا تَعْلَمُونَ ﴿١٦﴾ وَلَوْلَا فَضْلُ اللَّهِ عَلَيْكُمْ وَرَحْمَتُهُ وَأَنَّ اللَّهَ رءُوفٌ رَحِيمٌ ﴿١٧﴾ * يَأْتِيهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا لَا تَتَّبِعُوا خُطُوتِ الشَّيْطَانِ وَمَنْ يَتَّبِعْ خُطُوتِ الشَّيْطَانِ فَإِنَّهُ يَأْمُرُ بِالْفَحْشَاءِ وَالْمُنْكَرِ وَلَوْلَا فَضْلُ اللَّهِ عَلَيْكُمْ وَرَحْمَتُهُ مَا زَكَا مِنْكُمْ مِّنْ أَحَدٍ أَبَدًا وَلَكِنَّ اللَّهَ يُزَكِّي مَن يَشَاءُ وَاللَّهُ سَمِيعٌ عَلِيمٌ ﴿١٨﴾ وَلَا يَأْتَلِ أُولُوا الْفَضْلِ مِنْكُمْ وَالسَّعَةِ أَنْ يُؤْتُوا أُولَى الْقُرْبَى وَالْمَسْكِينِ وَالْمُهَاجِرِينَ فِي سَبِيلِ اللَّهِ وَلْيَعْفُوا وَلْيَصْفَحُوا أَلَا تُحِبُّونَ أَنْ يَغْفِرَ اللَّهُ لَكُمْ وَاللَّهُ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴿١٩﴾

“Ciertamente, los que vinieron con esa calumnia son un grupo de vosotros: no lo consideraréis un mal para vosotros; por el contrario, es un bien. Cada uno de ellos tendrá la parte de delito que haya adquirido y el que de ellos fuera responsable de lo más grave tendrá un inmenso castigo. (11) Cuando los creyentes y las creyentes oyeron la calumnia deberían haberla considerado como en contra de ellos mismos, y haber dicho: ¡Esto es una mentira evidente! (12) ¿Por qué no presentan cuatro testigos del hecho? Pues si no traen a los testigos, éstos son ante Allāh los mentirosos. (13) Y de no ser por el favor de Allāh con vosotros y por Su mise-

ricordia en esta vida y en la Otra, os habría alcanzado un inmenso castigo por haberos enredado en murmuraciones, (14) cuando las recogéis en vuestras lenguas, profiriendo con vuestras bocas algo de lo que no tenéis conocimiento, y creísteis que lo que hacíais era leve, pero ante Allāh es gravísimo. (15) ¿Y por qué cuando lo escuchasteis no dijisteis: No es propio de nosotros hablar de esto? ¡Gloria a Ti! Esto es una enorme calumnia. (16) Allāh os exhorta para que no volváis jamás a algo parecido, si sois creyentes. (17) Y Allāh os aclara los signos, y Allāh es Conocedor, Sabio. (18) Aquellos que desean que se propague la obscenidad entre los creyentes tendrán un doloroso castigo en esta vida y en la Otra. Allāh sabe y vosotros no sabéis. (19) Y de no ser por el favor de Allāh con vosotros y por Su misericordia y porque Allāh es Clemente y Compasivo... (20) ¡Oh creyentes! No sigáis los pasos del diablo. Y quien siga los pasos del diablo, él sólo manda la indecencia y lo reprobable. De no haber sido por el favor de Allāh con vosotros y por Su misericordia, ninguno de vosotros se habría purificado jamás; pero Allāh purifica a quien quiere. Y Allāh es Quien oye y Quien sabe. (21) Y que no juren, los que de vosotros tengan de sobra y estén holgados, dejar de dar a los parientes, a los pobres y a los emigrantes por la causa de Allāh, sino que perdonen y lo pasen por alto. ¿Acaso no os gustaría ser perdonados por Allāh? Allāh es Perdonador, Compasivo.” (22)

“*Ciertamente, los que vinieron con esa calumnia son un grupo de vosotros...*” Estas diez *āyāt* se revelaron con motivo del asunto de ʿĀʾiṣā, madre de los creyentes, cuando fue calumniada y acusada injustamente de deshonestidad por los hipócritas. Y la causa de su revelación es lo que relataron los imanes en el largo *ḥadīṭ* sobre la calumnia contra ʿĀʾiṣā, Allāh esté complacido de ella, llamado “*ḥadīṭ-al-ifk*”, o de la calumnia, y del que extraeremos un compendio del mismo. Es una noticia correcta y muy conocida. Y el *ḥadīṭ* relatado por Al-Bujārī es el que la recoge de forma más completa. Dijo: De Muḥammad ibn Kaṭīr, de su hermano Suleimān en el *ḥadīṭ* de Masrūq que dijo Umm Rūmān, madre de ʿĀʾiṣā: Cuando fue calumniada, ʿĀʾiṣā cayó al suelo desmayada. Cuando despertó tenía fiebre con escalofríos y la cubrí con su ropa para arroparla. Llegó entonces el Profeta ﷺ y preguntó: “¿Qué le pasa a ésta?” Le dije: ¡Oh Mensajero de Allāh! Ha cogido fiebre y le dan escalofríos. Dijo: ¿Tal vez sea por lo que van diciendo de ella? Dijo: ¡Sí! Entonces, se sentó ʿĀʾiṣā y dijo: ¡Por Allāh! ¡Si jurara no me creeríais y si hablara no me aceptaríais las excusas! Mi caso y el vuestro son como el de Yaʿqūb y sus hijos [cuando imploró a Allāh ante su prueba diciendo: ¡y Allāh es el que ayuda aclarando...!] ¡Y Allāh es el que ayuda aclarando lo que describís! Dijo: Y salió el Profeta ﷺ sin decir nada. A continuación Allāh reveló su excusa. Y dijo ella: *¡Biḥamdillāhi lā biḥamdi*

ʿaḥad wa lā biḥamdik! (¡Por la alabanza digna de Allāh, no de nadie más ni de Ti!) Recogió Al-Bujārī del *ḥadīṭ* de ʿUbeidillāh ibn ʿAbdellāh ibn Abī Mulīka que ʿĀʿiṣa recitaba:

(
(15-)

“Cuando recogéis las mentiras y calumnias en vuestras lenguas, profiriendo con vuestras bocas algo de lo que no tenéis conocimiento.” (La Luz-24:15)

Recogió Al-Bujārī: Dijo Maʿamar ibn Rāšid, de Az-Zuhrī, que el “*ḥadīṭ-al-ifk*” fue en la campaña de Al-Muraisīʿa contra Banū al-Muṣṭaliq en el año sexto de la Hīʿra.

Cuando salió el Mensajero de Allāh ﷺ y ʿĀʿiṣa con él en la campaña militar de Banū al-Muṣṭaliq llamada de de Al-Muraisīʿa, una vez finalizada la misma y en el viaje de regreso, hicieron una acampada en las proximidades de Medina. Levantaron el campo y ʿĀʿiṣa al palparse el pecho y ver que no tenía el collar que llevaba puesto, se quedó rezagada para buscarlo. La expedición, sin notar su ausencia partió, y más tarde pasó junto a ella un hombre llamado Ṣafwān ibn al-Muʿaṭṭal que la encontró durmiendo, pues había resuelto permanecer en su sitio y esperar a que volvieran a recogerla al notar su ausencia. Sólo la despertaron las palabras de Ṣafwān: “*Innā lillāhi wa innā ilaihi rāyi ʿūn*” (De Allāh somos y a Él volvemos). Éste descendió de su camella y alejándose prudentemente de ella se la ofreció para que subiera y la condujo hasta alcanzar al ejército que marchaba delante en Naḥri aḥ-Zahīra. Entonces, surgieron las murmuraciones de la gente calumniadora e hipócrita que divulgaron rumores y falsedades al verla llegar en compañía de ese hombre. Entre ellos estaba ʿAbdullāh ibn Ubeī ibn Salūl, el hipócrita, que es el que vio a Ṣafwān sujetando las riendas de la camella que llevaba a ʿĀʿiṣa y dijo: ¡Por Allāh! No se ha salvado de él ni él de ella. Y divulgó la calumnia: ¡La mujer de vuestro Profeta ha pasado la noche con un hombre! Y entre los que extendieron el falso rumor estaban Ḥassān ibn Ṭābit, Miṣṭaḥ ibn Utāṭa y Ḥamna bint Yaḥš. Y cuando las palabras calumniadoras llegaron a oídos de Ṣafwān, éste vino y golpeó a Ḥassān con la espada en la cabeza por haberle insultado en un poema y luego calumniado. Entonces un grupo de gente apresó a Ṣafwān y es llevado ante el Profeta ﷺ para vengar la sangre que Ṣafwān había derramado, pero por intercesión del Profeta ﷺ Ṣafwān es perdonado y Ḥassān recibió ochenta latigazos por la calumnia.

Este Ṣafwān era el jefe de la retaguardia del Mensajero de Allāh ﷺ en sus expediciones militares por su valerosidad, y era de los mejores entre los *ṣaḥāba*. Se dijo que era casto y no andaba con mujeres, según mencionó Ibn Ishāq por medio de ʿĀʿiṣa. Tenía dos hijos y dijo el Profeta ﷺ a propósito de ellos: “Los dos tienen un parecido con él (su padre) como el cuervo con el cuervo.” Ṣafwān ﷺ murió mártir en la campaña militar de Armenia en el año 19 de la hégira en la época de ʿUmar.

“*Cada uno de ellos tendrá la parte de delito que haya adquirido...*” Es decir, cada uno de los que calumniaron. Y los que incurrieron en la calumnia fueron nombrados: Ḥassān, Miṣṭaḥ, Ḥamna y ʿAbdullāh; o sea que el grupo de ellos (*ʿuṣba*) al que hace alusión la *āya* eran cuatro.

“... y el que de ellos fue responsable de lo más grave tendrá un inmenso castigo...” Se relató de ʿĀʾiša que fue Ḥassān, pues ella dijo cuando se quedó ciego: Tal vez el inmenso castigo con el que Allāh lo amenazó fuese la pérdida de su visión. Y según Ibn ʿAbbās fue ʿAbdullāh ibn Ubei.

Relataron Muḥammad ibn Isḥāq y otros que el Profeta ﷺ azotó por la calumnia a dos hombres y una mujer: Miṣṭaḥ, Ḥassān y Ḥamna. Y de Ibn ʿAbbās: El Mensajero de Allāh ﷺ azotó a Ibn Ubei ochenta veces, y en la Otra Vida tendrá el castigo del Fuego. Relató Abu Daud de ʿĀʾiša, Allāh esté complacido de ella, que dijo: Cuando se reveló mi inocencia, se levantó el Profeta ﷺ y lo mencionó recitando el Qurʾān. Y cuando bajó del minbar mandó azotar a dos hombres y una mujer. Y los nombró: Ḥassān ibn Tābit, Miṣṭaḥ ibn Uṭāṭa y Ḥamna bint Yaḥš. Dijeron nuestros ulemas: No fue azotado ʿAbdullāh ibn Ubei porque Allāh, el Altísimo, preparó para él en la Otra Vida un inmenso castigo, y si le hubiesen aplicado la pena en este mundo, eso le habría disminuido y aliviado dicho el castigo de la Otra Vida, aparte de que Allāh, el Altísimo, declaró la inocencia de ʿĀʾiša, Allāh esté complacido de ella, y la mentira de todos los que la acusaron. Y el beneficio de la aplicación de la pena se obtuvo quedando patente la mentira del calumniador y la inocencia del calumniado, como dijo Allāh, el Altísimo: “Pues si no vinieron con los testigos, esos son ante Allāh los mentirosos.” (La Luz-13).

“Cuando los creyentes y las creyentes oyeron la calumnia deberían haberla considerado como en contra de ellos mismos.” Esto es una reprimenda de Allāh, el Altísimo, para los creyentes por su actitud ante lo que dijo la gente calumniadora. Significa que era preciso que los más merecedores del favor de Allāh (*fuḍalā*) de entre los creyentes y las creyentes hubiesen establecido la comparativa (*quiyās*) sobre ellos mismos. Porque si eso era impensable en ellos, en ʿĀʾiša y Ṣafwān menos todavía. Se relató que esta justa teoría ocurrió con Abū Ayūb al-Anṣārī y su mujer. Fue que él entró a verla y le dijo ella: Abū Ayūb, ¿has oído lo que se dice por ahí? Dijo: ¡Sí! ¡Y eso es mentira! ¿Acaso tú, Umm Ayūb, harías eso? Dijo: ¡Por Allāh que no! Entonces, dijo él: Pues ʿĀʾiša, por Allāh, es mejor que tú. Dijo ella: ¡Sí! Pues ese hecho precisamente es el que recriminó Allāh, el Altísimo, a los creyentes por no haberlo hecho todos.

“Pues si no traen a los testigos, esos son ante Allāh los mentirosos.” Es decir, ellos y según la ley de Allāh, el Altísimo, son mentirosos. Y puede que el hombre sea incapaz de presentar las pruebas y ser veraz al mismo tiempo en su acusación de actos deshonestos; sin embargo, según el veredicto de la *ṣarīʿa* y lo que queda manifiesto del asunto, es una mentira, aunque no sea tal en el conocimiento de Allāh. Y lo que fortalece este significado y lo apoya es lo que recogió Al-Bujārī de ʿUmar ibn al-Jaṭṭāb ﷺ cuando dijo: ¡Hombres! La revelación ha terminado y ahora os juzgamos por lo que quede de manifiesto a nuestros ojos de vuestras acciones. Quien nos manifieste el bien está a salvo de nosotros y lo acercamos a nosotros, y no tenemos nada que objetar sobre su secreto, pues es Allāh Quien lo juzgará por ello; y quien nos manifieste el mal ni le garantizamos su seguridad ni le daremos veracidad, aunque diga que su secreto es bueno. Y el consenso de los ulemas es total en que las leyes de este mundo se aplican a partir de los hechos manifiestos, y los secretos pertenecen a Allāh, el Altísimo.

“Y de no ser por el favor de Allāh con vosotros y por Su misericordia en esta vida y en la Otra, os habría alcanzado un inmenso castigo...” Es decir, con motivo de lo que dijisteis sobre ʿĀʾiša os alcanzaría un inmenso castigo en este mundo y el Otro. Y esta recriminación

de Allāh, el Altísimo, es grave; sin embargo, por Su misericordia, os cubrió en este mundo y se compadecerá en el Otro de quien haya acudido a Él arrepentido.

“¿Y por qué cuando lo escuchasteis no dijisteis: No es propio de nosotros hablar de esto? ¡Gloria a Ti! Esto es una enorme calumnia.” Esto es una recriminación para todos los creyentes; es decir, hubiese sido más propio de vosotros haber reprobado el hecho que no contarlos y transmitirlo de uno a otro, y haber considerado la eximente de Allāh de que algo así hubiera ocurrido a la esposa de Su Profeta ﷺ, y haber juzgado ese rumor como una calumnia, pues la realidad de la calumnia es decir algo de una persona de lo que ella está libre.

“Allāh os exhorta a que no volváis jamás a algo parecido, si sois creyentes.” Es decir, a algo semejante al caso de ʿĀʾiṣā, o del mismo grado de las esposas del Profeta ﷺ por lo que implica de atentado a su honor y su familia, siendo un acto de incredulidad por parte del que lo hace. Dijo Hiṣām ibn ʿAmmār que oyó a Mālik decir: Quien insultara a Abū Bakr y ʿUmar sería castigado, y quien insultara a ʿĀʾiṣā sería matado, porque Allāh, el Altísimo, dice: “Allāh os exhorta a que no volváis jamás a algo parecido, si sois creyentes.” Pues quien insultara a ʿĀʾiṣā habría contravenido el Qurʾān, y a quien contravenga el Qurʾān se le mata. Dijo Ibn al-ʿArabī: Dijeron los compañeros de Šāfiʿī que quien insultara a ʿĀʾiṣā, Allāh esté complacido de ella, sería castigado como al resto de los creyentes, y el dicho “si sois creyentes” por ʿĀʾiṣā no es incredulidad, sino que es como en el dicho del Profeta ﷺ: “No creará quien atente contra su vecino.” Porque si la negación de la fe en el insulto a ʿĀʾiṣā fuese real, también sería real la negación de la fe en su dicho: “No sería creyente el adúltero cuando comete adulterio.” Pues la gente de la calumnia acusó a la casta ʿĀʾiṣā de obscenidades y Allāh, el Altísimo, la absolvió declarándola inocente; de manera que todo el que la insultara después de que Allāh la hubiese absuelto, habría desmentido a Allāh, y quien desmintiera a Allāh sería considerado incrédulo; siendo esta la deducción de Mālik.

“Aquellos que desean que se propague la obscenidad entre los creyentes...” Con esta expresión general se refiere a ʿĀʾiṣā y a Šafwān, Allāh esté complacido de los dos; “... tendrán un doloroso castigo en esta vida y en la Otra.” Es decir, en esta vida recibirán la pena correspondiente en los castigos de Allāh, y en la Otra recibirán el castigo del Fuego. “Allāh sabe...” Es decir, sabe la magnitud de esta falta y el pago que merece, y lo sabe todo. “... y vosotros no sabéis.” Se relató un ḥadīth de Abū Dardā que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Aquel hombre que ayudara a otro en una disputa que éste tuviere, sin tener conocimiento de ello, estaría bajo la ira de Allāh hasta que dejara la disputa... Y el hombre que divulgara una palabra sobre otro, de algo que es inocente, para escandalizarlo, Allāh, el Altísimo, tendría el derecho de arrojarlo al Fuego por ello”. Luego recitó: “Aquellos que desean que se propague la obscenidad entre los creyentes...”

“¡Oh creyentes! No sigáis los pasos del diablo.” Es decir, sus caminos y sus escuelas; o sea, no sigáis el camino al que os llama el diablo. “De no haber sido por el favor de Allāh con vosotros... ninguno de vosotros se habría purificado jamás...” Es decir, no se habría dejado guiar ni habría sido musulmán ni habría conocido la rectitud. Añade Al-Ḥasan: La purificación, la rectitud y la guía no son sino por el favor de Allāh, no por vuestras acciones.

“Y que no juren, los que de vosotros tengan de sobra y estén holgados, dejar de dar a los parientes...” Esta āya se reveló por la historia de Abū Bakr ibn Abī Quḥāfa ʿ y Miṣṭaḥ ibn Uṭāta, el cual era hijo de la hija de su tía materna y fue de los emigrantes pobres y de los que

estuvieron en Badr: era Miṣṭaḥ ibn Uṭāṭa ibn ʿAbbād ibn al-Muṭṭalib ibn ʿAbdemanāf. Abū Bakr solía costearle su manutención por su pobreza y parentesco. Y cuando sucedió el asunto de la calumnia y Miṣṭaḥ dijo lo que dijo, juró Abū Bakr no costearle más sus gastos ni beneficiarle jamás en nada. Vino entonces Miṣṭaḥ y dijo excusándose: Yo tenía miedo de las asambleas de Ḥassān y oía pero no hablaba. Le dijo Abū Bakr: Te reíste y participaste en lo que se dijo. Y se ratificó en su juramento. Entonces, se reveló la āya. Pues dijo Abū Bakr: ¡Por Allāh! Realmente, yo deseo que Allāh me perdone; y le volvió a pasar a Miṣṭaḥ su pensión como antes y dijo: ¡No se la retiraré jamás!

En esta āya hay pruebas de que la calumnia por adulterio aunque sea grave no echa a perder las acciones.

“Y que no juren, los que de vosotros tengan de sobra y estén holgados, dejar de dar a los parientes... ¿Acaso no os gustaría ser perdonados por Allāh?” Dijeron ʿAbdullāh ibn al-Mubārak y otros ulemas que esta āya es la más esperanzadora del Libro de Allāh, el Altísimo. Y también se ha dicho que las más esperanzadoras son:

(47-) ()

“Anuncia la buena nueva a los creyentes de que tendrán un gran favor de Allāh” (Los Partidos-33:47)

)

(22-) ()

“Y los que creyeron y obraron rectamente tendrán en los vergeles de los Jardines junto a su Señor cuanto deseen. Ese es el gran favor.” (El Consejo-42:22)

)

(53-) ()

“Di: ¡Siervos míos que os habéis excedido en contra de vosotros mismos, no desesperéis de la misericordia de Allāh!” (Los Grupos-39:53)

(19-) ()

“Allāh es Sutil con Sus siervos.” (El Consejo-42:19)

(5-) ()

“Tu Señor te dará y quedarás satisfecho.” (La Claridad de la Mañana-93:5)

Y eso fue porque el Mensajero de Allāh ﷺ no estaba satisfecho con la permanencia de nadie de su pueblo en el Fuego.

En esta āya hay una indicación de que la falsa acusación de adulterio, aunque sea una falta grave, no anula las demás buenas acciones porque Allāh, el Altísimo, ha descrito a Miṣṭaḥ

después de lo que dijo, por la Hiýra y la creencia; así como con el resto de las faltas graves menos la asociación con Allāh, como en Su dicho:

(65-) ()

“Si asocias algo con Allāh tus acciones quedarán anuladas.” (Los Grupos-39:65)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ الَّذِينَ يَرْمُونَ الْمُحْصَنَاتِ الْغَنِيَّاتِ الْمُؤْمِنَاتِ لَعُنُوا فِي الدُّنْيَا
وَالْآخِرَةِ وَهُمْ عَذَابٌ عَظِيمٌ ﴿٢٣﴾ يَوْمَ تَشْهَدُ عَلَيْهِمْ أَلْسِنَتُهُمْ وَأَيْدِيهِمْ
وَأَرْجُلُهُمْ بِمَا كَانُوا يَعْمَلُونَ ﴿٢٤﴾ يَوْمَئِذٍ يُوفِّيهِمُ اللَّهُ دِينَهُمُ الْحَقَّ
وَيَعْلَمُونَ أَنَّ اللَّهَ هُوَ الْحَقُّ الْمُبِينُ ﴿٢٥﴾ ﴾

“Ciertamente, aquellos que calumnien a mujeres honestas, incautas y creyentes, serán maldecidos en esta vida y en la Otra, y tendrán un inmenso castigo. (23) El Día en que sus propias lenguas, manos y pies atestigüen contra ellos por lo que cometieron. (24) Ese Día, Allāh les castigará merecidamente por lo que hicieron, y sabrán que Allāh es la Suprema Verdad, el Clarividente.” (25)

“Ciertamente, aquellos que calumnien a las mujeres honestas...” Hay diversas opiniones sobre a qué hace referencia esta *āya*: Según Saʿīd ibn Yūbeir se refiere especialmente a los calumniadores de ʿĀʾiṣā, Allāh esté complacido de ella; según Ibn ʿAbbās y otros, se refiere a ʿĀʾiṣā y las demás esposas del Profeta ﷺ, y no sirve la *tawba* o el arrepentimiento; mientras que quien acusara a otras mujeres de deshonestidad Allāh les ha puesto la *tawba* porque dijo: “Y a los que acusen a mujeres castas sin aportar seguidamente cuatro testigos...” Hasta Su dicho: “..., excepto los que hagan *tawba* y rectifiquen...” O sea que la puso para aquellos y no para estos. Y se ha dicho que esta amenaza de la maldición de Allāh es para los que persisten en la calumnia de mujeres castas y no se arrepienten. Y en otra opinión se ha dicho que se refiere a los idólatras de Quraiṣ, porque ellos decían que las mujeres que emigraban lo hacían para incurrir en deshonestidad.

“... serán maldecidos en esta vida y en la Otra...” Dicen los ulemas: Si la referencia de esta *āya* son los creyentes calumniadores, la maldición significaría verse alejados de la misericordia de Allāh, castigados con la pena correspondiente y desterrados; a los que dicen que se refiere a los calumniadores de ʿĀʾiṣā especialmente, pues toda la severidad de los castigos recaerá sobre ʿAbdullāh ibn Ubei y los demás que actuaron como él; y a los que dicen que se reveló por los idólatras de Meca, no hay más que hablar, esos ya están alejados de la misericordia de Allāh y tendrán un inmenso castigo en la Otra Vida.

“El Día en que sus propias lenguas, manos y pies atestigüen contra ellos por lo que cometieron.” Es decir, por las falsas acusaciones y calumnias que cometieron unos contra otros. Y serán los propios miembros del cuerpo citados los que hablen por sí mismos de lo que hicieron en este mundo.

“Ese Día, Allāh les castigará merecidamente por lo que hicieron, y sabrán que Allāh es la Suprema Verdad, el Clarividente (Al-Ḥaqq, al-Mubīn).” Es decir, Allāh les hará la Cuenta y les pagará según sus obras: el incrédulo y depravado recibirá su merecido según la verdad y la justicia, y el bienhechor recibirá un trato bueno y de favor.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ الْحَيِّثُ لِلْحَيِّثِينَ وَالْحَيِّثُونَ لِلْحَيِّثَاتِ وَالطَّيِّبَاتُ لِلطَّيِّبِينَ
وَالطَّيِّبُونَ لِلطَّيِّبَاتِ أُولَئِكَ مُبَرَّءُونَ مِمَّا يَقُولُونَ لَهُمْ مَغْفِرَةٌ وَرِزْقٌ
كَرِيمٌ ﴿٢٦﴾

“Las perversas para los perversos y los perversos para las perversas; y las buenas para los buenos y los buenos para las buenas. Ésos están libres de lo que digan [de ellos], tendrán perdón y una generosa provisión.” (26)

Dijo Ibn Zaid: Significa que las malas y perversas de las mujeres serán sólo para para los hombres perversos iguales que ellas; y también ellos lo serán para ellas. También las buenas serán para los buenos y éstos para las buenas. Dijeron Muḃāhid e Ibn Ÿubeir y la mayoría de los *mufassirīn*: Significa que las palabras perversas son dichas por los perversos de los hombres; y la gente perversa es de habla perversa. Así como las buenas palabras son para los buenos de entre la gente, y éstos tienen buen habla. Esa opinión es correcta como lo indica Su dicho: “Ésos están libres de lo que digan [de ellos].” Es decir, ʿĀʿiṣa y Ṣafwān están libres de lo que digan los perversos y las perversas. O sea, fueron declarados inocentes de las falsas acusaciones.

La gente de investigación e instrucción (*Ahlu at-taḥqīq*) dijo: Cuando Yūsuf, sobre él la paz, fue calumniado por actos deshonestos, Allāh lo declaró inocente por boca de un niño en la cuna; cuando Maryam, sobre ella sea la paz, fue acusada de deshonestidad, Allāh la declaró inocente por boca de su hijo Jesús, sobre él la paz; y cuando ʿĀʿiṣa fue acusada de deshonestidad, Allāh la declaró inocente por medio del Qurʾān. Se relató de ʿĀʿiṣa, Allāh esté complacido de ella, que dijo: Me han sido dadas nueve cosas que no le han sido dadas a otra mujer: Descendió Ÿibrīl con mi imagen en su palma de la mano cuando ordenó al Mensajero de Allāh ﷺ casarse conmigo; se casó conmigo siendo virgen y con las demás que se casó ya lo estuvieron antes; murió el Mensajero de Allāh ﷺ con su cabeza apoyada en mi regazo; fue sepultado en mi casa y los ángeles la rodeaban siempre; si la revelación descendía sobre él estando con su familia, se apartaban de él, y si le llegaba la revelación estando yo con él, no me

apartaba; soy la hija de su sucesor y amigo; mi defensa bajó del cielo; fui creada buena y en la casa de uno bueno; y se me prometió el perdón y una provisión generosa a la que se refiere Su dicho: "... *tendrán perdón y una provisión generosa.*" Y esa es el Jardín.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا لَا تَدْخُلُوا بُيُوتًا غَيْرَ بُيُوتِكُمْ حَتَّىٰ تَسْتَأْذِنُوا
وَتُسَلِّمُوا عَلَىٰ أَهْلِهَا ذَٰلِكُمْ خَيْرٌ لَّكُمْ لَعَلَّكُمْ تَذَكَّرُونَ ﴿٢٧﴾﴾

“¡Oh creyentes! No entréis en casas ajenas sin antes haber pedido permiso y haber saludado a su gente. Eso es mejor para vosotros, tal vez podáis reflexionar.” (27)

Allāh, el Altísimo, por Su favor y generosidad dotó al hombre para que viviera en casas y los cubrió en ellas de las miradas, le hizo disfrutarlas en la intimidad. Prohibió a la gente tener acceso a ellas o refugiarse en ellas, sin permiso de sus dueños. Y educó a la gente a cubrir su desnudez y evitar ser vistos en situaciones íntimas.

La causa de la revelación de esta *āya* fue lo que relataron Aṭ-Ṭabarī y otros, de ʿAdī ibn Ṭābit, que una mujer de los *anṣār* de Medina dijo: ¡Oh Mensajero de Allāh! Estoy en mi casa en una forma que no me gusta que me vea nadie, ni padre ni hijo, y entonces entra mi padre mientras estoy con mi marido de esa guisa. ¿Qué hago? Entonces se reveló la *āya*. Dijo Abū Bakr ؓ: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Has visto las hospederías y las casas en los caminos a Šām cuando no hay ningún habitante en ellas? Entonces reveló Allāh, el Altísimo:

(29-) ()

“No incurrís en falta si entráis en casas deshabitadas.” (La Luz-24:29)

De Abū Ayūb al-Anṣārī se transmitió que dijo: Preguntamos al Mensajero de Allāh ؓ: ¡Oh Mensajero de Allāh ؓ! Sabemos el saludo, ¿pero qué es pedir permiso? Dijo: “Se anuncia el hombre con un *tasbīḥ* (Subḥāna Allāh), un *takbīr* (Allāhu Akbar), un *taḥmīd* (Alḥamdu-lillāh) y un carraspeo hasta recibir permiso del dueño de la casa.”

La *sunna* sobre el permiso para entrar en las casas es pedirlo tres veces, excepto quien sepa que no se le ha oído y en ese caso puede pedirlo más veces. Sobre eso dijo ʿUmar en un *ḥadīṭ*: ¿Qué te ha impedido venir a vernos? Dije: Vine y saludé en tu puerta tres veces y al no recibir respuesta me marché; pues dijo el Mensajero de Allāh ؓ: “Si uno de vosotros pide permiso tres veces y no le es concedido que se vuelva.” Y sobre la forma de pedir el permiso relató Abū Dāud: Nos habló un hombre de Banū ʿĀmir que pidió permiso al Profeta ؓ para entrar en una casa en la que él estaba, diciendo: ¿Entro? Y dijo el Profeta ؓ a su sirviente: “Sal a ese hombre y enséñale a pedir permiso – y le dijo – di: As-salāmu ʿaleikum. ¿Entro?” Entonces lo oyó el hombre y dijo: ¡As-salāmu ʿaleikum! ¿Entro? Y el Profeta ؓ le dio permiso y entró. Y relató también Abū Dāud, de ʿAbdullāh ibn Busr, que dijo: El Mensajero de Allāh ؓ

cuando llegaba a la entrada de una casa no se colocaba frente a ella sino en su esquina derecha o izquierda y decía: “¡As-salāmu ‘aleikum! ¡As-salāmu ‘aleikum!” Y eso era porque en aquel tiempo las casas no tenían cortinas, mamparas o cierres de ninguna clase. Y si la casa está cerrada con puerta, se detiene ante ella y llama para pedir permiso para entrar. Como es el caso de un relato de Abū Mūsā al-Aš‘arī que el Mensajero de Allāh ﷺ estaba un día en el interior de una huerta cerrada con un muro en Medina y estando sentado en el brocal del pozo llamó a la puerta Abū Bakr y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a Abū Mūsā: “Dale permiso para entrar y anúnciale la buena nueva del Jardín.” La llamada a la puerta ha de ser suave y moderada de tal forma que se oiga y sin ser demasiado insistente, pues se relató de Anas ibn Mālik ﷺ que dijo: A las puertas del Profeta ﷺ se solía picar con las uñas.

Recogieron los dos Ṣaḥīḥ y otros, de Yābir ibn ‘Abdellāh ﷺ, que dijo: Pedí permiso al Profeta ﷺ para entrar en la casa y preguntó: “¿Quién es?” Contesté: ¡Yo! Y dijo el Profeta ﷺ: “¡Yo! ¡Yo!” (En señal de desaprobación). Dijeron nuestros ulemas que el gesto de desaprobación fue porque con la respuesta de Yābir no se tenía conocimiento de quién era, y la norma en esto es mencionar el nombre, como hicieron Abū Mūsā y ‘Umar ibn al-Jaṭṭāb, pues éste en un relato que se transmitió de él mismo acudió al Profeta ﷺ y dijo: ¡As-salāmu ‘aleika, Mensajero de Allāh! ¡As-salāmu ‘aleikum! ¿Puede entrar ‘Umar? Y de Yābir se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Quien no empiece con el saludo (*as-salām*) no le deis permiso para entrar”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿فَإِنْ لَمْ تَجِدُوا فِيهَا أَحَدًا فَلَا تَدْخُلُوهَا حَتَّىٰ يُؤْذَنَ لَكُمْ وَإِنْ قِيلَ لَكُمْ آرْجِعُوا فَآرْجِعُوا ۗ هُوَ أَزْكَىٰ لَكُمْ ۗ وَاللَّهُ بِمَا تَعْمَلُونَ عَلِيمٌ ﴿٢٨﴾

“Y si no encontráis a nadie en ellas, no entréis hasta que no se os dé permiso. Y si os dicen: ¡Volveos! Hacedlo, pues eso es más puro para vosotros y Allāh sabe lo que hacéis.” (28)

“Y si no encontráis a nadie en ellas...” Esta *āya* está conectada con lo anterior. Quiere decir: ¡Oh creyentes! No entréis en casas que no sean las vuestras, a menos que se os dé permiso para entrar y saludéis. Pues si se os da permiso, entrad, y si no, volveos.

En la prohibición del acceso a las casas sin permiso da igual que éstas estén cerradas o abiertas, y no se debe atisbar con la vista en su interior. Se recogió en el Ṣaḥīḥ que se transmitió, de Sahl ibn Sa‘d, que un hombre se quedó mirando en la puerta de la habitación de la casa del Mensajero de Allāh ﷺ al tiempo que éste se estaba peinando y le dijo: “Si hubiera sabido que estabas mirando te habría golpeado en los ojos; pues Allāh puso el permiso precisamente con motivo de la vista.” Y se relató de Anas que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Si un hombre te estuviera atisbando sin pedir permiso y le tiraras guijarros y le saltaras un ojo no incurrirías en delito por ello.” La prohibición comprende tanto a mayores como pequeños. Pues Anas no había alcanzado la pubertad y ya pedía permiso para entrar a ver al Mensajero de Allāh ﷺ, igual que hacían los *ṣaḥāba* cuando iban acompañados de sus hijos siendo pequeños y jóvenes.

“... y Allāh sabe lo que hacéis.” Aquí hay una advertencia para la gente que espía en las casas buscando con la vista aquello que es ilícito mirar.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿لَيْسَ عَلَيْكُمْ جُنَاحٌ أَنْ تَدْخُلُوا بُيُوتًا غَيْرَ مَسْكُونَةٍ فِيهَا مَتَاعٌ لَكُمْ وَاللَّهُ يَعْلَمُ مَا تُبْدُونَ وَمَا تَكْتُمُونَ﴾

“No incurris en falta si entráis en casas deshabitadas en las que haya algún provecho para vosotros. Allāh sabe tanto lo que manifestáis como lo que ocultáis.” (29)

Se relató que cuando se reveló la *āya* de la solicitud del permiso para entrar en las casas alguna gente la practicó profundamente y siempre que acudían a algún sitio desolado y deshabitado saludaban y pedían permiso para entrar. Entonces se reveló la *āya* en la que Allāh levantó la solicitud del permiso para entrar en las casas que estuvieren desocupadas, porque la causa principal de dicha solicitud es por temor a quedar al descubierto a los ojos de otros la intimidad inviolable de los habitantes de la casa.

Difieren los ulemas sobre a quien se refiere con las “casas”, diciendo unos que son las fondas que se encuentran en los caminos de los viajeros, pues según Muḥāhid nadie vive en ellas habitualmente sino que están ahí para que pernocten o descansen los caminantes de paso; y en ellas hay un provecho o disfrute para ellos; otros dicen que se refiere a las casas de Meca, que según aclara Mālik éstas no tienen dueño y la gente las comparte. Pues Meca fue tomada por la fuerza. Y según ʿAṭā se refiere a las casas abandonadas y semiderruidas a las que la gente entra a hacer sus necesidades, de forma que también hay en ellas provecho.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿قُلْ لِلْمُؤْمِنِينَ يَغُضُّوا مِنْ أَبْصَارِهِمْ وَيَحْفَظُوا فُرُوجَهُمْ ذَلِكَ أَزْكَىٰ لَهُمْ إِنَّ اللَّهَ خَبِيرٌ بِمَا يَصْنَعُونَ﴾

“Di a los creyentes que bajen la mirada y preserven sus partes íntimas: eso es más puro para ellos. Ciertamente Allāh está bien informado de lo que hacen.” (30)

Se recogió en Al-Bujārī: Y dijo Saʿīd ibn Abī al-Ḥasan a Al-Ḥasan: ¡Las mujeres de los extranjeros descubren sus pechos y sus cabezas! Le dijo: ¡Aparta tu mirada! Dice Allāh: “Di a los creyentes que bajen la mirada y preserven sus partes íntimas.” Y dijo Qatāda: Es decir que bajen la mirada y preserven sus partes íntimas, apartándolas de lo que les es ilícito; “Y di

a las creyentes que bajen la mirada y preserven sus partes íntimas...” Es decir, y preserven sus partes íntimas de las miradas a hurtadillas o aquellas que están prohibidas.

La vista es la puerta más grande de las que conducen al corazón, y de todos los caminos de los sentidos que conducen a él el de la vista es el más directo. Es obligatorio bajar la vista ante todo lo prohibido y de todo por cuyo motivo se teme la *fitna*. Relataron Al-Bujārī y Muslim, de Abū Sa‘īd al-Judrī, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Cuidado con sentaros en los caminos!” Dijeron: ¡Oh Mensajero de Allāh! No tenemos más remedio que sentarnos para hablar en reuniones. Les dijo: “Si es así, dad al camino su derecho.” Preguntaron: ¿Y cuál es el derecho del camino, oh Mensajero de Allāh? Dijo: “Bajar la vista, no hacer daño, devolver el saludo, ordenar lo lícito y prohibir lo ilícito.” Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a ‘Alī: “Si haces una mirada ilícita sin querer no la repitas porque la primera es para ti pero la segunda no.” Relató Al-Awzā‘ī que estando Gazwān y Abū Mūsā al-Aš‘arī en una de las expediciones militares, una joven se descubrió y la miró Gazwān; y éste alzó su mano y se abofeteó el ojo hasta hinchársele. Y dijo: Eso es por tener el infortunio que va a lo que te perjudica y no te beneficia. Luego al encontrarse con Abū Mūsā y preguntarle al respecto de lo que le había pasado, le dijo éste: ¡Has sido injusto con tu ojo! Pide pues el perdón a Allāh y arrepíentete porque la primera mirada es suya (o sea, del ojo), pero la que hubiere después de esa iría en su contra.

“...preserven sus partes íntimas.” Es decir que las cubran antes de que las vea quien no debe verlas. Y se refiere a la desnudez que no se debe mostrar. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Preserva tu desnudez (*‘aura*) de los demás excepto de tu esposa y de la que posea tu diestra.”

De ‘Abdullāh ibn ‘Abbās se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Protegeos de una casa llamada el *ḥammām*.” Le preguntaron: ¡Oh Mensajero de Allāh! Nos lavamos en ella la suciedad y recuerda al Fuego. Entonces dijo: “Si no tenéis más remedio que ir, entrad en ella cubiertos.” Y se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Qué placentera es la casa en la que entra el musulmán como lo es la casa del *ḥammām*! – y eso es porque cuando entra le pide a Allāh el Jardín y se refugia en Él del Fuego - . ¡Y qué miserable es la casa de los desposados! – porque te hace desear este mundo y te hace olvidar el Otro.”

“... *eso es más puro para ellos.*” Es decir, bajar la vista, preservar las partes íntimas es más puro en el Dīn y aleja más de la impureza del género humano.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَقُلْ لِلْمُؤْمِنَاتِ يَغْضُضْنَ مِنْ أَبْصَارِهِنَّ وَيَحْفَظْنَ فُرُوجَهُنَّ وَلَا يُبْدِينَ زِينَتَهُنَّ إِلَّا مَا ظَهَرَ مِنْهَا وَلْيَضْرِبْنَ خُمُرَهُنَّ عَلَىٰ جُيُوبِهِنَّ وَلَا يُبْدِينَ زِينَتَهُنَّ إِلَّا لِبُعُولَتِهِنَّ أَوْ آبَائِهِنَّ أَوْ آبَاءِ بُعُولَتِهِنَّ أَوْ أَبْنَائِهِنَّ أَوْ أَبْنَاؤِ بُعُولَتِهِنَّ أَوْ إِخْوَانِهِنَّ أَوْ بَنِي إِخْوَانِهِنَّ أَوْ بَنِي أَخَوَاتِهِنَّ أَوْ نِسَائِهِنَّ أَوْ مَا مَلَكَتْ أَيْمَانُهُنَّ أَوِ التَّابِعِينَ غَيْرِ أُولَىٰ

الْإِزَّةَ مِنَ الرِّجَالِ أَوْ الطِّفْلِ الَّذِينَ لَمْ يَظْهَرُوا عَلَى عَوْرَاتِ النِّسَاءِ
 وَلَا يَضْرِبْنَ بِأَرْجُلِهِنَّ لِيُعْلَمَ مَا يُخْفِينَ مِنْ زِينَتِهِنَّ ۗ وَتَوْبُوا إِلَى اللَّهِ جَمِيعًا
 أَيُّهُ الْمُؤْمِنُونَ لَعَلَّكُمْ تُفْلِحُونَ ﴿٣١﴾

“Y di a las creyentes que bajen la mirada, preserven sus partes íntimas, y que no muestren sus encantos, a excepción de los externos; y que se dejen caer el tocado sobre el escote y no muestren sus encantos salvo a sus maridos, sus padres, sus suegros, sus hijos, los hijos de sus maridos, sus hermanos, los hijos de sus hermanos, los hijos de sus hermanas, las mujeres de su casa, las esclavas que posean sus diestras, aquellos sirvientes varones carentes de deseo sexual o los niños que aún no saben de la desnudez de la mujer. Y que al andar no pisen oscilando las piernas para no atraer la atención sobre sus atractivos ocultos. Y arrepentíos todos a Allāh, oh creyentes, tal vez podáis tener éxito.” (31)

“Y di a las creyentes que bajen la mirada, preserven sus partes íntimas, y que no muestren sus encantos...” En el *jabarse* transmitió que dijo Mensajero de Allāh ﷺ: “La mirada es una de las flechas envenenadas de Iblīs, pues a quien baje su vista Allāh le hará heredar la dulzura en el corazón.” Y en Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de Abū Huraira que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, Allāh ha escrito para el hijo de Ādam su parte de la fornicación que le llegará sin remisión, pues los ojos fornicarán, y la fornicación de éstos está en la mirada...” (el *ḥadīth*). “... a excepción de los externos.” Según dijeron Sa‘īd ibn Yūbeir y otros, se refiere al rostro, las palmas de las manos y las ropas. E Ibn ‘Abbās añade, y hasta la mitad de los brazos, como mencionó Aṭ-Ṭabarī de ‘Ā’iṣa que el Profeta ﷺ dijo: “No le es lícito a ninguna mujer que crea en Allāh y en el Último Día, mientras ésta menstrua, descubrir de su cuerpo más que su rostro y sus manos hasta aquí (y se cogió por la mitad del brazo).” Y relató Abū Dāūd, de ‘Ā’iṣa, Allāh esté complacido de ella, que Asmā, hija de Abū Bakr ؓ, entró a ver al Mensajero de Allāh ﷺ llevando unos finos vestidos; entonces apartándose de ella, el Mensajero de Allāh ﷺ le dijo: “¡Asmā! Cuando la mujer alcanza la menstruación no le está permitido mostrar nada más que esto (señalándose el rostro y las palmas de las manos).”

“... y que se dejen caer el tocado sobre el escote...” La causa de la revelación de esta *āya* fue que las mujeres en aquel tiempo cubrían sus cabezas con unos velos que dejaban caer por la espalda quedándoles al descubierto la garganta, el cuello y las orejas. Entonces, Allāh, el Altísimo, ordenó que cubrieran sus pechos tapándose el escote; “... *salvo a sus maridos...*” Como en Su dicho:

)

(5-6-) (

“Y aquellos que preservan sus partes privadas, excepto con sus esposas o las que poseen sus diestras, en cuyo caso no son censurables.” (Los Creyentes-23:5,6)

“... las mujeres de su casa...” Es decir, las creyentes musulmanas, ya que no les está permitido descubrirse delante de una mujer idólatra. Ibn ʿAbbās añade que no le está permitido a la mujer musulmana ser vista por la cristiana ni por la judía, para que ésta no se la describa a su esposo, a menos que sea esclava suya; “...aquellos sirvientes varones carentes de deseo sexual.” Aquí hay diferentes interpretaciones haciendo referencia a los eunucos, hermafroditas, y ancianos. “Y que al andar no pisen oscilando las piernas...” Es decir, a fin de que no se oiga el sonido de sus ajorcas; pues el sonido de los adornos ocultos a veces es más sugerente que mostrarlos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَأَنْكِحُوا الْأَيْمَىٰ مِنْكُمْ وَالصَّالِحِينَ مِنْ عِبَادِكُمْ وَإِمَائِكُمْ ۚ إِنَّ يَكُونُوا فُقَرَاءَ يُغْنِيهِمُ اللَّهُ مِنْ فَضْلِهِ ۗ وَاللَّهُ وَسِعَ عَلِيمٌ ﴾

“Y casad a los solteros de entre vosotros y también a aquellos esclavos y esclavas que estén preparados. Si son pobres, Allāh les enriquecerá de Su favor. Allāh es Magnánimo, Concedor.” (32)

Es decir, casad a quienes de vosotros no tengan pareja, ya sean hombres o mujeres, pues ese es realmente el camino a la honestidad. Los interpelados aquí son los gobernantes (*awliyā*). Y en la *āya* hay una prueba de que la mujer no puede desposarse a sí misma, sin *walī*, según lo dicho por la mayoría de los ulemas.

Los ulemas difieren en el veredicto de este asunto según sea el estado del creyente, si teme pecar por su falta de paciencia, o por su falta de voluntad para evitar la situación del temor a pecar. Pero, si teme incurrir en falta y arruinar su Dīn o su vida, o ambos a la vez, en ese caso el casamiento es obligado; y si por el contrario no teme nada de eso, el casamiento sería una elección posible pero no necesaria, según Šāfiʿī. Mālik y Abū Ḥanīfa dijeron que es recomendable. Nuestros ulemas recurren, como argumento de sus afirmaciones, al *ḥadīth* del Profeta ﷺ: “Quien no desee mi sunna no es de los míos”.

“... y también a aquellos esclavos y esclavas que estén preparados.” Es decir, los que sean justos y correctos, y que por tanto su casamiento pueda ser válido. La mayoría de los ulemas opina que el dueño de los esclavos debe instarles a que se casen, pero no permitirlo en el caso de ser perjudicial para ellos, según Mālik. Y Šāfiʿī dice que el dueño no debe imponer al esclavo el casamiento porque no entra dentro de sus atribuciones, pero a la esclava sí puede.

“Si son pobres, Allāh les enriquecerá de Su favor.” Vuelve el tema a los libres, es decir, no impidáis el casamiento por motivos de pobreza del hombre y de la mujer. Pues dice Allāh,

el Altísimo: “*Si son pobres, Allāh les enriquecerá de Su favor.*” Y esto es una promesa de riqueza para los desposados que buscan complacer a Allāh librándose de la desobediencia. Dijo Ibn Mas‘ūd: ¡Buscad la riqueza en el casamiento! Porque Allāh, el Altísimo, ha dicho: “*Si son pobres, Allāh les enriquecerá de Su favor.*” Y se transmitió de Abū Huraira que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Hay tres personas a las que es obligada la ayuda de Allāh: Al *muṣāhid* por la causa de Allāh; al casadero que busca la honestidad; y al esclavo que va pagando poco a poco para comprar su propia libertad.” Y no necesariamente la riqueza tiene que ser inmediata, y puede ser de espíritu, como se relató en el Ṣaḥīḥ: “No es la riqueza tener abundancia de bienes, sino que la verdadera riqueza es la del espíritu.”

Y también se ha dicho que significa: Allāh los enriquecerá por Su favor, si quiere, como en Sus dichos:

(41-) ()
 “*Le invocaríais sólo a Él, y Él os libraré de lo que Le invocáis, si quiere.*” (Los Rebaños-6:41)
 (26-) ()
 “*Allāh dispensa el sustento a quien Él quiere.*”
 (El Trueno-13:26)

Y en otro significado: Si están necesitados de casamiento, Allāh los enriquecerá con lo que es lícito y se abstendrán de la fornicación.

Esta *āya* es una prueba de que es factible el casamiento del pobre para que no diga: ¿Cómo me voy a casar? O ¡No tengo dinero! Pues su provisión depende de Allāh. Y no es esta *āya* determinante para quien se ve incapacitado de gastar en su casamiento, sino que es una promesa de enriquecimiento para el que se casa pobre. En cuanto al que se casa holgado y después se ve en dificultades económicas, en ese caso pueden separarse; pues dijo Allāh:

() ()
 (130-)
 “*Pero si se separan, Allāh hará que cada uno pueda prescindir del otro por Su gracia. Allāh es Vasto, Sabio.*” (Las Mujeres-4:130)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’an:

﴿ وَلَيْسَتَعَفِيفِ الَّذِينَ لَا يَجِدُونَ نِكَاحًا حَتَّى يُغْنِيَهُمُ اللَّهُ مِنْ فَضْلِهِ ۗ
 وَالَّذِينَ يَبْتِغُونَ الْكِتَابَ مِمَّا مَلَكَتْ أَيْمَانُكُمْ فَكَاتِبُوهُمْ إِنْ عَلِمْتُمْ فِيهِمْ
 خَيْرًا ۗ وَأَتَوْهُمْ مِنْ مَالِ اللَّهِ الَّذِي آتَاكُمْ ۗ وَلَا تَكْرَهُوا فَتَيْنِيكُمْ عَلَى
 الْبِغَاءِ إِنْ أَرَدْنَ تَحَصُّنًا لِيَبْتِغُوا عَرَضَ الْحَيَاةِ الدُّنْيَا ۗ وَمَنْ يُكْرِهِنَّ فَإِنَّ

أَللَّهُ مِنْ عَدِ إِكْرَاهِيْنَ غَفُوْرٌ رَّحِيْمٌ ﴿٣٣﴾ وَلَقَدْ أَنْزَلْنَا إِلَيْكُمْ ءَايَاتٍ مُّبِيْنَتٍ وَمَثَلًا مِّنَ الَّذِينَ خَلَوْا مِن قَبْلِكُمْ وَمَوْعِظَةً لِّلْمُتَّقِيْنَ ﴿٣٤﴾

“Pero los que no encuentren medios para casarse, que se abstengan hasta que Allāh les enriquezca de Su favor. Y de aquellos esclavos vuestros que deseen la escritura de emancipación, si sabéis que en ellos hay bien, concedédsela. Y dadles algo de la riqueza que Allāh os ha dado. No obliguéis a vuestras esclavas a prostituirse en contra de su deseo de ser honradas, persiguiendo lo que ofrece la vida de este mundo. Pero si son forzadas, entonces, ciertamente, Allāh, una vez que hayan sido forzadas, es Perdonador, Compasivo. (33) Y hemos revelado para vosotros signos clarificadores y ejemplos de quienes os precedieron, así como una exhortación para los temerosos de Allāh.” (34)

“*Pero los que no encuentren medios para casarse...*” Es decir, los medios necesarios para costearse el casamiento, como la dote de la mujer y los relacionados con el capítulo de la casa y el de la ropa, entre otros; “... *que se abstengan hasta que Allāh les enriquezca de Su favor.*” Aquel que tenga la energía suficiente para el casamiento y disponga de los medios necesarios, lo recomendable es que se case; y si no dispone de ellos, deberá abstenerse y tener continencia.

“*Y a aquellos esclavos vuestros que deseen la escritura de manumisión, si sabéis que en ellos hay bien, concedédsela.*” Es decir, si el esclavo pide la escritura de manumisión a su dueño, lo recomendable es que éste se la conceda, porque puede que busque su independencia, ser responsable y tal vez casarse. Se ha dicho que se reveló la *āya* por un esclavo de Ḥuaitīb ibn ʿAbdelʿuzzā llamado Ṣabīḥ que solicitó a su dueño la escritura de manumisión y éste se la negó; entonces, Allāh reveló esta *āya*. Y Ḥuaitīb le hizo una escritura por un valor de cien dinares, de los cuales llegó a pagar veinte. Después murió en la batalla de Ḥunain. En resumen, Allāh ordenó a todos los creyentes en general conceder la “escritura de manumisión” al esclavo que tuvieran si éste la pidiera y su dueño considera que es un bien para él.

“*Al-kitāb*” y “*al-mukātaba*”, según la *šarīʿa* son términos jurídicos para designar el acuerdo mutuo entre el esclavo y su dueño, y que significa “escritura de manumisión”; la redacta el dueño y mediante ella el esclavo se compromete a comprar su libertad por una suma equitativa de dinero a pagar a plazos, y una vez saldada queda libre.

Dijo ʿĀʿiṣa, Allāh esté complacido de ella: Vino a verme Barīra y me dijo: Mi gente me ha hecho una escritura de manumisión de nueve *awāq* en un plazo de nueve años, cada año una *uqūya*, así pues, ayúdame... (el *ḥadīṯ*). Esto es la prueba de que el dueño del esclavo puede hacerle a éste la escritura de manumisión aún sin tener nada. “... *si sabéis que en ellos hay bien...*” Es decir, aquí se refiere a que si los esclavos tienen la determinación y capacidad suficiente para ganarse la vida con responsabilidad se les debe conceder la escritura de manumisión.

“Y dadles algo de la riqueza que Allāh os ha dado.” Esto es una orden para los señores de los esclavos de forma que les concedan una ayuda para el pago de la escritura de manumisión; bien dándoles algo del dinero que tengan, o bien descontándoles algo de la cantidad a pagar acordada.

“No obliguéis a vuestras esclavas a prostituirse en contra de su deseo de ser honradas...” Se transmitió de Yābir ibn ‘Abdellāh y de Ibn ‘Abbās ؓ que esta āya se reveló por ‘Abdullāh ibn Ubei que tenía dos esclavas, una se llamaba Mu‘āḍa y la otra Musaika y las forzaba a la prostitución para obtener de ellas ingresos y niños. Ellas se quejaron de ello al Profeta ﷺ y se reveló la āya por él y por quienes hacían lo mismo de los hipócritas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’an:

﴿ اللَّهُ نُورُ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ مِثْلُ نُورِهِ كَمِشْكَاةٍ فِيهَا مِصْبَاحٌ
 الْمِصْبَاحُ فِي زُجَاجَةٍ الزُّجَاجَةُ كَأَنَّهَا كَوْكَبٌ دُرِّيٌّ يُوقَدُ مِنْ شَجَرَةٍ
 مُبْرَكَةٍ زَيْتُونَةٍ لَا شَرْقِيَّةٍ وَلَا غَرْبِيَّةٍ يَكَادُ زَيْتُهَا يُضِيءُ وَلَوْ لَمْ تَمْسَسْهُ
 نَارٌ نُورٌ عَلَى نُورٍ يَهْدِي اللَّهُ لِنُورِهِ مَنْ يَشَاءُ ۗ وَيَضْرِبُ اللَّهُ الْأَمْثَلَ
 لِلنَّاسِ ۗ وَاللَّهُ بِكُلِّ شَيْءٍ عَلِيمٌ ﴿٣٥﴾

“Allāh es la luz de los cielos y de la tierra. El ejemplo de Su luz es como una hornacina en la que hay una lámpara; la lámpara está dentro de un vidrio, y el vidrio es como un astro radiante. Se enciende gracias a un árbol bendito, un olivo que no es de oriente ni de occidente, cuyo aceite casi alumbraba sin que lo toque el fuego. Luz sobre luz. Allāh guía hacia Su luz a quien quiere. Allāh llama la atención de los hombres con ejemplos y Allāh es conocedor de todas las cosas.” (35)

“Allāh es la luz de los cielos y de la tierra.” La luz en el habla de los árabes es la iluminación que se capta con la vista. Y aquí se ha empleado en sentido figurado. Se dice de la palabra que tiene luz, el libro iluminado y otros ejemplos. Y solía decir el Profeta ﷺ en el *tahayyud* cuando se levantaba por la noche: “¡Allāhumma, para Ti es la alabanza; Tú eres la luz de los cielos y la tierra!” Y también decía al ser preguntado ¿has visto a tu Señor?: “¡He visto luz!”

Significa que Allāh ha dado luz a la existencia y ha creado la razón como luz y guía, porque la aparición de la existencia con la luz ocurre como ocurre la aparición a la vista de las cosas iluminadas. ¡Tabāraka Allāh! ¡No hay otro Señor más que Él! Dijeron Aḍ-Ḍaḥḥāk y Al-Quraḏī: Allāh es el que ilumina los cielos y la tierra. Añade Muḃāhid: Allāh es el regulador y organizador de los asuntos de los cielos y de la tierra. Dijeron Ubei ibn Ka‘b y Al-Ḥasan: Allāh

adorna los cielos con el sol, la luna y las estrellas; y adorna la tierra con los profetas, los sabios y los creyentes. Dijeron Ibn ‘Abbās y Anas: Significa que Allāh es el que guía a la gente de los cielos y de la tierra.

“*El ejemplo de Su luz...*” Es decir, la cualidad de Sus indicadores o pruebas que Él pone en el corazón de los creyentes; y las pruebas las designa como luz. Y Allāh, el Altísimo, ha llamado a Su Libro “Luz” diciendo:

(174-) ()

“*Y os hemos revelado una luz clara.*” (Las Mujeres-4:174)

Y ha llamado a Su Profeta “Luz” diciendo:

(15-) ()

“*Ha venido a vosotros procedente de Allāh una luz y un Libro claro.*” (La Mesa Servida-5:15)

Eso es así porque el Libro guía y aclara, y así mismo el Mensajero.

“... *es como una hornacina en la que hay una lámpara.*” La hornacina es el hueco practicado en el muro y que no es una ventana, y la lámpara que se coloca en ella alcanza más luminosidad que en cualquier otro lugar. Se ha dicho también que es la columna de la que pende el candil que contiene la mecha. Muḡāhid dijo que es el propio candil; “*La lámpara está dentro de un vidrio...*” Porque es un cuerpo transparente, y la lámpara en su interior es más luminosa que dentro de otro cuerpo. Y la lámpara en sí es la mecha con su fuego. “... *y el vidrio es como un astro radiante.*” Es decir, en cuanto a luminosidad. Aḍ-Ḍaḥḥāk dijo que el astro radiante es Venus. “*Se enciende gracias a un árbol bendito, un olivo...*” Es decir, gracias al aceite de un árbol bendito. Y bendito es próspero. Y el olivo es el frutal más inmenso en prosperidad. Y así es el granado. Dijo Ibn ‘Abbās que el olivo tiene múltiples beneficios: se enciende la lámpara con su aceite, y éste sirve de condimento, ungüento y curtidor; su madera es un buen combustible. No hay nada de él que no sea beneficioso, hasta su ceniza sirve para lavar la seda. Fue el primer árbol que se plantó en el mundo; y el primero que creció después del Diluvio; crece en las casas de los profetas y en la tierra sagrada; e invocaron para él la bendición setenta profetas, entre ellos Ibrāhīm y también Muḡammad ﷺ; pues dijo: “¡Allāhumma, bendice el aceite y el olivo!” (Lo dijo dos veces).

“... *no es de oriente ni de occidente...*” Es decir, no es puramente oriental para llamarse de oriente ni puramente occidental para llamarse de occidente; “... *cuyo aceite casi alumbra sin que lo toque el fuego.*” Es decir, tal es su grado de pureza y calidad. “*Luz sobre luz.*” Coinciden en la hornacina la luminosidad de la lámpara, la del vidrio y la del aceite; y de ahí que sea luz sobre luz. Y toda esta coincidencia de luces reflejadas en la hornacina da como resultado la mayor luz posible. Pues así de claras y luminosas son las pruebas de Allāh, el Altísimo; una tras otra, una advertencia detrás de otra. Lo mismo que el envío de Sus Mensajeros y la revelación de Sus Libros. Sus exhortaciones en ellos se repiten constantemente para aquellos que tienen uso de razón. Después menciona Allāh, el Altísimo, la guía hacia Su luz para quien Él quiere de Sus siervos; y menciona Su favor hacia Sus siervos al poner ejemplos que les sirvan de lección y una visión que les lleve a la fe.

Dijo Ibn ʿUmar en otra interpretación de la *āya*: La hornacina es el interior de Muḥammad ﷺ, el vidrio su corazón, la lámpara es la luz que Allāh, el Altísimo, ha puesto en su corazón y que se enciende de un árbol bendito, o sea, su origen es de Ibrāhīm, y Allāh ha encendido en el corazón de Muḥammad la luz como la encendió en el corazón de Ibrāhīm, sobre él la paz. Añadió Muḥammad ibn Kaʿb: La hornacina es Ibrāhīm, el vidrio Ismāʿīl, y la lámpara (*miṣbāḥ*) Muḥammad, la paz sea con todos ellos. Allāh, el Altísimo, lo llamó “lámpara” como lo llamó “antorcha” (*sirāy*) cuando dijo:

(46-) ()

“Y llamas [a la gente] a Allah con Su permiso y como una antorcha luminosa.” (Los Partidos-33:46)

Dijo Ibn ʿAbbās: Este ejemplo de la luz de Allāh y Su guía está en el corazón del creyente de la misma manera que el aceite puro casi ilumina antes de que lo toque el fuego, y una vez que lo toca aumenta su luminosidad. Así es el corazón del creyente que casi actúa en la guía antes de que le llegue el conocimiento, pues una vez que éste le llega aumenta en la guía, o sea, guía sobre guía y luz sobre luz. Como el dicho de Ibrāhīm antes de que le llegara el conocimiento:

...)

(78-76-) ()

“Y cuando cayó sobre él la noche, vio un astro y dijo: Este es mi Señor. ... y cuando vio que salía la luna, dijo: Este es mi Señor. Pero, al ver que desaparecía, dijo: Si mi Señor no me guía seré de los extraviados. Y cuando vio el sol naciente, dijo: Este es mi Señor, pues es mayor; pero cuando se ocultó, dijo: ¡Gente mía, soy inocente de lo que Le asociáis!” (Los Rebaños-6:76-78)

O sea, antes de que nadie le informara de que tenía un Señor; y cuando Allāh le informó de que Él era su Señor aumentó su guía y le dijo su Señor:

(131-) ()

“Cuando su Señor le dijo: ¡Sométete! Dijo: Me someto al Señor de los mundos.” (La Vaca-2:131)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فِي بُيُوتٍ أُذِنَ لِلَّهِ أَنْ تَرْفَعَ وَيُذَكَّرَ فِيهَا أَسْمُهُ يُسَبِّحُ لَهُ فِيهَا بِالْغُدُوِّ
 وَالْآصَالِ ﴿٣٦﴾ رِجَالٌ لَا تُلْهِيهِمْ تِجَارَةٌ وَلَا بَيْعٌ عَن ذِكْرِ اللَّهِ وَإِقَامِ الصَّلَاةِ
 وَإِيتَاءِ الزَّكَاةِ سَخِفُونَ يَوْمًا تَتَقَلَّبُ فِيهِ الْقُلُوبُ وَالْأَبْصَارُ ﴿٣٧﴾
 لِيَجْزِيََهُمُ اللَّهُ أَحْسَنَ مَا عَمِلُوا وَيَزِيدَهُم مِّن فَضْلِهِ ۗ وَاللَّهُ يَرْزُقُ مَن يَشَاءُ
 بِغَيْرِ حِسَابٍ ﴿٣٨﴾

“En casas que Allāh ha permitido que se levanten y se recuerde en ellas Su nombre y en las que Le glorifican mañana y tarde, (36) hay hombres a los que ni el comercio ni la venta les distraen del recuerdo de Allāh, de hacer la oración y de pagar el zakā: Temen un Día en el que los corazones y la vista se desencajen. (37) Para que Allāh les recompense por lo mejor que hayan hecho y les incremente de Su favor: pues Allāh provee a quien quiere, sin medida.” (38)

“En casas que Allāh ha permitido que se levanten y se recuerde en ellas Su nombre...”

Esta *āya* está conectada con la anterior, es decir, la lámpara, el vidrio y el astro están en las mezquitas, y esta es la opinión de Abūl-Abbās; y en otra opinión se dice que no hay conexión; *“En casas...”* Éstas son las mezquitas, como relató Anas ibn Mālik que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien ame a Allāh, Poderoso y Majestuoso, que me ame a mí, y quien me ame a mí que ame a mis compañeros; quien ame a mis compañeros que ame el Qurʾān; quien ame el Qurʾān que ame las mezquitas, pues son espacios de Allāh, son Sus edificios en los que ha dado permiso para que se ensalce en ellos Su nombre, ha bendecido en ellas a su gente y la ha protegido; ellos están en sus oraciones mientras Allāh satisface sus necesidades; ellos están en sus mezquitas y Allāh detrás de ellos.” Y se dice en el *jabar*: “Quien se sienta en la mezquita es como si sentara con su Señor.” Y en otro: “Cuando el creyente camina hacia la mezquita, dice Allāh, glorificado sea Su nombre: Mi siervo me ha visitado y a Mí me corresponde darle hospitalidad, y no me complace para él otra hospitalidad que no sea la del Jardín.”

“... que Allāh ha permitido que se levanten...” Significa que se construyan y se erijan. Dijo Allāh, el Altísimo:

(127-) ()
 “Y cuando erigieron los cimientos de la Casa.”
 (La Vaca-2:127)

Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien construya una mezquita con su dinero, Allāh construirá para él una casa en el Jardín.” Dijeron Al-Ḥasan al-Baṣrī y otros que *“se levanten”* quiere decir se magnifiquen Sus asuntos y se limpien de impurezas y suciedad. Se transmitió de Abū Saʿīd al-Judrī que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien saque una impureza o sucie-

dad de la mezquita, Allāh construirá una casa para él en el Jardín.” Y se relató de ‘Ā’iṣa que dijo: Nos ordenó el Mensajero de Allāh ﷺ tomar las casas como mezquitas, purificarlas y perfumarlas.

Hay algo de lo que se tienen que ver libres las mezquitas y es de los malos olores y las malas palabras, como dijo una vez el Mensajero de Allāh ﷺ en un relato de Muslim: “Quien haya comido cebolla, ajos y puerros que no se acerque a nuestras mezquitas, porque a los ángeles les desagrada lo mismo que desagrada a los hombres.” Por extensión y según dicen los ulemas todo lo que produce mal olor, así como las palabras feas, y lo que produce un daño a la gente debe apartarse de todas las mezquitas en general, según lo dicho por la mayoría; pero algunos dicen que la prohibición expresa fue para la mezquita del Mensajero de Allāh ﷺ debido a que el ángel Yibrīl, sobre él la paz, bajaba a ella con la revelación al Profeta ﷺ. Y lo más correcto es lo primero. Relató Aṭ-Ṭaḥṭabī, de Anas ؓ, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ven-drá Allāh el Día de la Resurrección con las mezquitas del mundo como si fueran camellas blancas de noble raza, sus patas de ámbar, sus cuellos de azafrán, sus cabezas del almizcle, sus bridas de topacios verdes; los almuédanos de dichas mezquitas las conducirán de las bridas y sus imames les darán de beber; y los que acudieron a las mezquitas serán llamados por una voz que dirá: ¡Esos no son ángeles ni profetas, sino la gente de las mezquitas de la Umma de Muḥammad ﷺ que observaron las oraciones!” Y dijo Allāh, el Altísimo, en el Qur’an:

)

(18-) (

“Los que dan vida a las mezquitas de Allāh son aquellos que creen en Allāh y el Último Día, hacen la oración, pagan el zakā y no temen más que a Allāh.” (El Arrepentimiento-9:18)

Y esto es general para todas las mezquitas. Dijo el Profeta ﷺ: “Cuando veáis a un hombre frecuentar la mezquita atestigüad la fe en él.” Asimismo en las mezquitas hay que guardarse de toda transacción comercial u otras cosas parecidas. Se transmitió de Anas que dijo: Estábamos en la mezquita con el Mensajero de Allāh ﷺ y llegó un beduino que se puso a orinar dentro de la mezquita; entonces, los compañeros del Mensajero de Allāh ﷺ le hicieron de inmediato gestos ostensibles de desaprobación: ¡Mah, mah! Y dijo el Profeta ﷺ: “¡Dejadle! ¡No le interrumpáis!” Así que le dejaron hasta que terminó de orinar y después lo llamó el Mensajero de Allāh ﷺ y le dijo: “Estas mezquitas no están hechas para orinar en ellas ni ensuciarlas, sino que son para el recuerdo de Allāh, la oración y la recitación del Qur’an.” Después mandó que trajeran un cubo de agua para limpiarla. Y otra prueba de para qué sirven las mezquitas es lo que le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a Mu‘āwiya ibn al-Ḥakam as-Sulamī: “En estas mezquitas no se deben mezclar las conversaciones de la gente, sino que deben ser para el *tasbīḥ*, el *takbīr* y la recitación del Qur’an.”

Relató Muslim de Abū Asīd que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Cuando uno de vosotros entre a la mezquita que diga: ¡Oh Allāh, abre para mí las puertas de Tu misericordia! Y al salir que diga: ¡Oh Allāh, dame de Tu favor!” Y en un relato de Abū Dāud: “Cuando uno de vosotros entre a la mezquita, que salude y diga el “*ṣalātu ‘alā an-nabī*”, y después que diga: ¡Oh Allāh abre para mí las puertas de Tu misericordia!” Relató Ibn Māya, de Fāṭima, hija del Mensajero

de Allāh ﷻ, que dijo: “Solía decir el Mensajero de Allāh ﷺ cuando entraba en la mezquita: ¡En el nombre de Allāh! ¡La paz sea para el Mensajero de Allāh! ¡Oh Allāh, perdona mis faltas y ábreme las puertas de Tu misericordia!” Y al salir decía: “¡En el nombre de Allāh! ¡Aṣ-ṣalātu para el Mensajero de Allāh! ¡Oh Allāh, perdona mis faltas y ábreme las puertas de Tu misericordia y Tu favor!” Y de ‘Abdullāh ‘Amr ibn al-‘Āṣ se transmitió que cuando el Profeta ﷺ entraba en la mezquita decía: “¡Me refugio en Allāh, el Inmenso, por Su faz generosa y Su infinito poder, del diablo maldito!” Y cuando decía eso, decía el diablo: ¡Se ha guardado de mí el resto del día!

Relató Muslim, de Abū Qatāda, que el Mensajero de Allāh ﷺ dijo: “Cuando uno de vosotros entre en la mezquita que haga dos *raka* ‘ antes de sentarse.” Dijeron los ulemas: El Profeta ﷺ hizo que la mezquita tuviese esa característica que la distingue del resto de las casas: Y era la de no sentarse hasta no hacer los *raka* ‘ en ella.

“*Le glorifican mañana y tarde, hombres...*” Allāh, el Altísimo, describe a los hombres que Le glorifican como los que observan Su mandato y buscan Su complacencia, aquellos a los que no les distrae nada de los asuntos de este mundo de la oración y de Su recuerdo. Dijeron muchos de los *ṣaḥāba* que la *āya* se reveló por la gente de los comercios que cuando oyen la llamada a la oración dejan toda ocupación y van en pos de ella. Vio Sālim ibn ‘Abdellāh a la gente de los mercados que acudían solícitos a la oración y dijo: Esos son a los que Allāh se refiere cuando dice: “... a los que ni el comercio ni la venta les distraen del recuerdo de Allāh...” Pasó ‘Abdullāh ibn ‘Umar por el zoco y los comerciantes habían cerrado sus tiendas para hacer la oración en la mezquita, y dijo: Por ellos se reveló: “...*hombres a los que ni el comercio ni la venta les distraen del recuerdo de Allāh...*”

Relató Abū Dāud, de Abū Umāma, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien salga de su casa purificado hacia la mezquita, para una oración prescrita, su recompensa será como la del peregrino consagrado; y quien salga para hacer la oración de media mañana (*ḍuḥā*), su recompensa será como la del que hace la peregrinación menor (*‘umra*), y el que haga una oración tras otra sin distraimiento entre ambas, será registrado en ‘Illiyīn.” Se transmitió de Buraida que dijo el Profeta ﷺ: “Anuncia la buena nueva de la luz más completa el Día de la Resurrección a los caminantes en la oscuridad hacia las mezquitas.” De Abū Huraira se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien fuese pronto a la mezquita y volviese de ella, Allāh preparará para él presentes en el Jardín cada vez que vaya y vuelva.” También de Abū Huraira se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien hiciera en su casa la ablución y después caminara hacia una de las casas de Allāh para cumplir con una prescripción obligatoria de Allāh, de cada dos pasos que diera uno le borraría una falta y el otro le elevaría un grado.” También de él se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “La oración de uno en *ḡamā’a* supera en veintitantos grados a la oración que hace en su casa o en el zoco, y eso es porque si hace la ablución de forma completa y después va a la mezquita con el único motivo de hacer la oración, por cada paso que da se le eleva por él un grado y se le borra una falta hasta que entra en la mezquita, y una vez que entra en ella, estará en oración mientras la oración sea el motivo que lo retiene; y los ángeles rezarán por él mientras esté sentado en el lugar que ha rezado, y dirán: ¡Oh Allāh, ten misericordia de él, perdónale y acepta su arrepentimiento! Eso mientras no ocasione daño ni haga nada que invalide su ablución.”

De Al-Ḥakam ibn ʿUmeir se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Sed huéspedes en el mundo, adoptad las mezquitas como casas, tened finos los corazones, prodigad la reflexión y el llanto, y que no imperen en vosotros los caprichos de forma que construyáis lo que no habitáis, ni atesoréis lo que no gastáis, ni abriguéis esperanzas por aquello que no está en vuestras manos.” Aconsejó Abū Dardā a su hijo diciendo: Que sea la mezquita tu casa, por que he oído decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, las mezquitas son las casas de los temerosos, y a quien considere la mezquita como su casa, Allāh le garantizará la misericordia, la alegría y el paso por el puente del Širāt.”

Dijo Abū Idrīs al-Jaulāni: Las mezquitas sirven de asambleas de la gente noble. Y dijo el Profeta ﷺ: “Al final de los tiempos habrá hombres que acudirán a las mezquitas y se sentarán en ellas en círculos, su recuerdo será de la vida de este mundo y su amor por ella, de manera que no os sentéis con ellos porque Allāh no tiene necesidad de ellos.” Y para ensalzar a las mezquitas han reunido algunos ulemas quince características que les son propias: Cuando uno entre en la mezquita que salude a su gente si están sentados y si no hay nadie que diga: La paz sea para nosotros y para los siervos justos de Allāh; que haga dos *rakāʿ* antes de sentarse; que no haga compraventa alguna; que no desenvaine flecha ni espada; que no pregunte por objetos perdidos; que no levante la voz fuera del recuerdo de Allāh, el Altísimo; que no hable en ella de temas mundanales; que no cruce por entre medias de la gente; que no quite a nadie su sitio ni lo ponga en estrechez en la fila; que no pase por delante del orante; que no escupa o arroje mucosidad en ella; que no haga sonar los dedos ni haga nada frívolo con el cuerpo; y que la mantenga totalmente limpia de suciedad y de locos.

“... y de pagar el *zakā*.” Se refiere al *zakā* obligatorio, según dijo Al-Ḥasan, pero Ibn ʿAbbās dijo que aquí la palabra *zakā* se refiere a la obediencia a Allāh, el Altísimo, y a la sinceridad, pues no todo creyente tiene riqueza; “*Temen un Día...*” Es decir el Día de la Resurrección; “... en el que los corazones y la vista se desencajen.” O sea, por su horror y el cuidado de no perecer en él. Es decir, los corazones y las vistas se transforman refiriéndose a los incrédulos; los corazones son sacados de sus lugares para ir a las gargantas y ya no regresar a su sitio ni salir de ahí, y en cuanto a la vista, el azulado después del negro y la ceguera después de la vista. Y se ha dicho que son corazones dubitativos que se vuelven hacia lo que dudaban antes, y así son sus vistas ante la visión de la certeza; y eso es como en Su dicho:

(22-) ()

“Y ahora te hemos quitado el velo de manera que tu vista ahora es aguda.” (Qāf-50:22)

Y lo que veía antes en el mundo como transgresión lo verá justo; sólo que eso no le beneficiará en la Otra Vida. Y se ha dicho que se refiere también a que serán volteados en las brasas del Infierno, como en Su dicho:

(66-) ()

“El Día que sus rostros sean volteados en el Fuego.” (Los Partidos-33:66)

(110-) ()

“Mudaremos sus corazones y sus vistas.” (Los Rebaños-6:110)

Es decir, en el sentido de que el Fuego primero les quema los corazones y las vistas para regenerarlos después y volverlos a quemar de nuevo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَالَّذِينَ كَفَرُوا أَعْمَلُوا كَسَرَابٍ بِقِيَعَةٍ حَسَبُهُ الْظَّمْآنُ مَاءٌ حَتَّىٰ إِذَا جَاءَهُمْ لَمْ يَجِدْهُ شَيْئًا وَوَجَدَ اللَّهُ عِنْدَهُ فَوْقَهُ حِسَابَهُ ۗ وَاللَّهُ سَرِيعُ الْحِسَابِ ﴿٣٩﴾

“Y las acciones de los incrédulos son como un espejismo en una planicie árida: el sediento cree que es agua hasta que al llegar a él no encuentra nada, pero sí encontrará a Allāh que le saldará la cuenta correspondiente. Allāh es rápido en hacer la cuenta.” (39)

“Y las acciones de los incrédulos son como un espejismo en una planicie árida.” Una vez que Allāh, el Altísimo, ha puesto el ejemplo del creyente pone ahora el ejemplo del incrédulo. Dijo Muqātil: Se reveló por Šaiba ibn Rabīʿa ibn ʿAbdešams que se dedicaba al monacato en una búsqueda religiosa, y al aparecer el Mensajero de Allāh ﷺ negó la verdad. Según Aḍ-Ḍaḥḥāk, es por las buenas acciones de los incrédulos, como las buenas relaciones familiares y el corresponder a los vecinos. Y el espejismo es lo que se ve al mediodía cuando el calor se hace más fuerte, como el agua en el desierto que se pega a la tierra, y el brillo de la intensa luz del sol en su reverberación produce un efecto de agua, excepto que se eleva un poco de la tierra hasta parecer que está entre el cielo y la tierra; “... *el sediento cree que es agua hasta que al llegar a él no encuentra nada.*” Es decir, no encuentra el agua que creía ver sino que encuentra tierra. Y ese es el ejemplo que Allāh, el Altísimo, pone de los incrédulos que esperan encontrar recompensa por sus acciones, y cuando llegan al encuentro con Allāh, el Altísimo, ven que sus acciones han sido inútiles y vanas debido a su incredulidad; o sea, que no encuentran nada como tampoco encuentra agua aquel que ve un espejismo, y no encuentra más que tierra estéril y desértica, de forma que perece por inanición y muere.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿أَوْ كَظُلُمَاتٍ فِي بَحْرٍ لُجِّيٍّ يَغْشَاهُ مَوْجٌ مِّنْ فَوْقِهِ مَوْجٌ مِّنْ فَوْقِهِ سَحَابٌ
 ظُلُمَاتٌ بَعْضُهَا فَوْقَ بَعْضٍ إِذَا أَخْرَجَ يَدَهُ لَمْ يَكِدْ يَرَهَا ۗ وَمَنْ لَّمْ
 يُجْعَلِ اللَّهُ لَهُ نُورًا فَمَا لَهُ مِنْ نُّورٍ﴾

“O son como tinieblas sobre un mar profundo al que cubren olas sobre las que hay otras olas que a su vez están cubiertas por nubes. Tinieblas sobre tinieblas. Cuando saca su mano apenas la ve; y a quien Allāh no dé luz, no tendrá luz.”
(40)

“O son como tinieblas sobre un mar profundo...” Allāh, el Altísimo, pone otro ejemplo de los incrédulos, es decir, sus acciones son como un espejismo en una planicie árida, o como tinieblas. Dijo Al-Ŷuryānī: El primer ejemplo es sobre las acciones de los incrédulos y el segundo sobre la incredulidad de éstos; y Allāh, el Altísimo, ha ordenado de forma simétrica la incredulidad con sus acciones porque la incredulidad propiamente dicha también es de sus acciones; pues dijo Allāh, el Altísimo:

(257-) ()

“Los saca de las tinieblas a la luz.” (La Vaca-2:257) O sea, los saca de la incredulidad a la fe.

“... olas sobre las que hay otras olas que a su vez están cubiertas por nubes...” Se junta el miedo a las olas, al viento y a las nubes que provocan una tempestad; siendo lo más temible de todo para el navegante, porque primero las nubes ocultan las estrellas que le sirven de guía y luego el viento acumula las nubes y produce la tormenta que puede causar un terrible naufragio. “Tinieblas sobre tinieblas.” Es decir, se junta la oscuridad de las nubes, las olas, la noche y el mar formando unas tinieblas sobre otras de tal forma que aquel que se encuentre envuelto en ellas no ve estrellas ni nada; esas tinieblas hacen referencia a las duras dificultades de los incrédulos por su ignorancia, dudas y desconcierto. Dijo Ibn ‘Abbās: El incrédulo no ve con su corazón la luz de la fe, de la misma forma que el navegante en mitad de la oscuridad del océano casi no ve su mano cuando la saca.

“... y a quien Allāh no dé luz, no tendrá luz.” Es decir, no tendrá luz para guiarse en la oscuridad de los asuntos. Y dijo Ibn ‘Abbās: Y a quien Allāh no le ha dado un Dīn, no lo tendrá, y a quien Allāh no le ha dado luz para andar con ella el Día de la Resurrección, no podrá guiarse con ella al Jardín; como en Su dicho:

(28-) ()

“Y os pondrá luz para que andéis por ella.” (El Hierro-57:28)

“... y a quien Allāh no dé luz, no tendrá luz.” Significa que a quien Allāh no haya guiado no tendrá guía. Dijeron Muqātil y Al-Mawridī que se reveló la āya por ‘Utba ibn Rabī‘a y por

Šaiba ibn Rabī^ca que ambos buscaron el Dīn en ʿĀhiliya y después de ser musulmanes renegaron del Islam y murieron infieles; y también se dijo que fue por ʿUbaidullāh ibn ʿĀḥaṣ, que se hizo musulmán y emigró a Abisinia, pero después se hizo cristiano. Mencionó Aṭ-Ṭaʿlabī una transmisión de Anas que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, Allāh, el Altísimo, me creó de luz y creó a Abū Bakr de mi luz; creó a ʿUmar y a ʿĀʿiṣa de la luz de Abū Bakr, y creó a los creyentes de mi Umma de la luz de ʿUmar; y creó a las creyentes de mi Umma de la luz de ʿĀʿiṣa; pues quien no me ame a mí y ame a Abū Bakr, a ʿUmar y a ʿĀʿiṣa no tendrá luz.” Y se reveló: “... y a quien Allāh no dé luz, no tendrá luz.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَلَمْ تَرَ أَنَّ اللَّهَ يَسْجُدُ لَهُ مَن فِي السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَالطَّيْرُ صَافَّتِ
كُلُّ قَدْعَةٍ صَلَاتُهُ وَتَسْبِيحُهُ ۗ وَاللَّهُ عَلِيمٌ بِمَا يَفْعَلُونَ ﴿٤١﴾ وَاللَّهُ مُلْكُ
السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَإِلَى اللَّهِ الْمَصِيرُ ﴿٤٢﴾ ﴾

“¿Acaso no ves que a Allāh glorifican cuantos hay en los cielos y en la tierra, así como las aves con las alas desplegadas en el aire? Cada uno conoce su propia oración y su forma de glorificar. Allāh sabe lo que hacen. (41) A Allāh pertenece el dominio de los cielos y de la tierra; y a Allāh será el retorno.” (42)

“¿Acaso no ves que a Allāh glorifican...?” Esta *āya* da prueba de la perfección del Creador; Él ha enviado a los mensajeros y los ha apoyado con hechos milagrosos. Les ha informado del Jardín y el fuego. Y aquí interpela al Profeta Muḥammad ﷺ. “... cuantos hay en los cielos...” Es decir, de los ángeles; “... y en la tierra...”, o sea, de hombres y genios; “... así como las aves con las alas desplegadas en el aire.” Dijeron Muḥāhid y otros: La oración es para el hombre, y el *tasbīḥ*, o glorificación, es para los demás seres creados. “Cada uno conoce su propia oración y su forma de glorificar.” Es decir, Allāh enseñó a cada ser la forma de adorarle: al hombre con la oración y a los demás seres con la glorificación. “Allāh sabe lo que hacen.” O sea, no se le escapa nada de su oración y su *tasbīḥ*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَلَمْ تَرَ أَنَّ اللَّهَ يُزَيِّجُ سَحَابًا ثُمَّ يُؤَلِّفُ بَيْنَهُ ثُمَّ يَجْعَلُهُ رُكَامًا فَتَرَى
الْوَدَّاقَ تَخْرُجُ مِنْ خَلِيلِهِ وَيُنزِلُ مِنَ السَّمَاءِ مِنْ جِبَالٍ فِيهَا مِنْ بَرَدٍ
فِيصِيبُ بِهِ مَن يَشَاءُ وَيَصْرِفُهُ عَن مَّن يَشَاءُ ۗ يَكَادُ سَنَا بَرْقِهِ يَذْهَبُ

بِالْأَبْصَرِ ﴿٤٣﴾ يُقَلِّبُ اللَّهُ اللَّيْلَ وَالنَّهَارَ إِنَّ فِي ذَلِكَ لَعِبْرَةً لِّأُولِي الْأَبْصَرِ



“¿Acaso no ves que Allāh empuja las nubes y las acumula en capas y ves la lluvia salir en medio de ellas y hace que del cielo, de montañas que en él hay, caiga granizo con el que daña a quien quiere y del que libra a quien quiere? El fulgor de su relámpago casi los deja sin vista. (43) Allāh hace que se alternen la noche y el día; ciertamente, en eso hay motivo de reflexión para los que tienen visión.” (44)

“¿Acaso no ves...?” Aquí menciona Allāh, el Altísimo, otro tipo de argumentos, o sea: ¿No ves con los ojos de tu corazón? “... que Allāh empuja las nubes...”, y las conduce donde quiere. Y el viento empuja a las nubes. “... y las acumula en capas...” Es decir, las monta unas sobre otras formando capas superpuestas, como en Su dicho:

()

(44-)

“Si vieran un trozo de cielo cayendo dirían: Es una acumulación de nubes superpuestas.” (El Monte-52:44)

“... y hace que del cielo, de montañas que en él hay, caiga granizo.” Se dijo que Allāh ha creado montañas de granizo en el cielo, y hace caer de ellas el granizo. “El fulgor de su relámpago casi los deja sin vista.” Es decir, el trueno, y quien dijera cuando lo oye: ¡Subhāna! ¡Gloria!) a Quien glorifica el trueno con Su alabanza y los ángeles de su terror (tres veces), estará a salvo de lo malo que le pueda hacer el trueno.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَاللَّهُ خَلَقَ كُلَّ دَابَّةٍ مِّن مَّاءٍ فَمِنْهُمْ مَّن يَمْشِي عَلَىٰ بَطْنِهِۦ وَمِنْهُمْ مَّن يَمْشِي عَلَىٰ رِجْلَيْنِ وَمِنْهُمْ مَّن يَمْشِي عَلَىٰ أَرْبَعٍ يَخْلُقُ اللَّهُ مَا يَشَاءُ إِنَّ اللَّهَ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ ﴿٤٤﴾ لَقَدْ أَنْزَلْنَا آيَاتٍ مُّبِينَاتٍ وَاللَّهُ يَهْدِي مَن يَشَاءُ إِلَىٰ صِرَاطٍ مُّسْتَقِيمٍ ﴿٤٥﴾ ﴾

﴿ وَاللَّهُ خَلَقَ كُلَّ دَابَّةٍ مِّن مَّاءٍ فَمِنْهُمْ مَّن يَمْشِي عَلَىٰ بَطْنِهِۦ وَمِنْهُمْ مَّن يَمْشِي عَلَىٰ رِجْلَيْنِ وَمِنْهُمْ مَّن يَمْشِي عَلَىٰ أَرْبَعٍ يَخْلُقُ اللَّهُ مَا يَشَاءُ إِنَّ اللَّهَ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ ﴿٤٤﴾ لَقَدْ أَنْزَلْنَا آيَاتٍ مُّبِينَاتٍ وَاللَّهُ يَهْدِي مَن يَشَاءُ إِلَىٰ صِرَاطٍ مُّسْتَقِيمٍ ﴿٤٥﴾ ﴾

﴿ وَاللَّهُ خَلَقَ كُلَّ دَابَّةٍ مِّن مَّاءٍ فَمِنْهُمْ مَّن يَمْشِي عَلَىٰ بَطْنِهِۦ وَمِنْهُمْ مَّن يَمْشِي عَلَىٰ رِجْلَيْنِ وَمِنْهُمْ مَّن يَمْشِي عَلَىٰ أَرْبَعٍ يَخْلُقُ اللَّهُ مَا يَشَاءُ إِنَّ اللَّهَ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ ﴿٤٤﴾ لَقَدْ أَنْزَلْنَا آيَاتٍ مُّبِينَاتٍ وَاللَّهُ يَهْدِي مَن يَشَاءُ إِلَىٰ صِرَاطٍ مُّسْتَقِيمٍ ﴿٤٥﴾ ﴾

﴿ وَاللَّهُ خَلَقَ كُلَّ دَابَّةٍ مِّن مَّاءٍ فَمِنْهُمْ مَّن يَمْشِي عَلَىٰ بَطْنِهِۦ وَمِنْهُمْ مَّن يَمْشِي عَلَىٰ رِجْلَيْنِ وَمِنْهُمْ مَّن يَمْشِي عَلَىٰ أَرْبَعٍ يَخْلُقُ اللَّهُ مَا يَشَاءُ إِنَّ اللَّهَ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ ﴿٤٤﴾ لَقَدْ أَنْزَلْنَا آيَاتٍ مُّبِينَاتٍ وَاللَّهُ يَهْدِي مَن يَشَاءُ إِلَىٰ صِرَاطٍ مُّسْتَقِيمٍ ﴿٤٥﴾ ﴾

“Y Allāh creó a todo ser vivo a partir de agua; y de ellos unos caminan arrastrándose sobre su vientre, otros sobre dos patas y otros sobre cuatro; Allāh crea lo que quiere y cierta-

mente Allāh tiene poder sobre todas las cosas. (45) En verdad, hemos hecho descender signos clarificadores, y Allāh guía a quien quiere hacia el camino recto.” (46)

“Y Allāh creó a todo ser vivo a partir de agua.” Se refiere a cualquier animal que haya sobre la tierra. Y aquí no entran ni los genios ni los ángeles porque no los vemos y no tenemos la confirmación de que hayan sido creados de agua, pues el Šaḥīḥ relata: “Los ángeles fueron creados de luz y los genios de fuego.” Y hay una teoría en la que se asegura que la mayor parte de lo que está creado cada animal es de agua; como fue creado el hombre de agua y barro. Y se ha dicho también que lo primero que se creó en el mundo fue el agua y después se crearon a partir de ella todos los seres sin excepción, el fuego y el viento se crearon de agua, y hasta los genios y los ángeles. “... y de ellos unos caminan arrastrándose sobre su vientre...”, como las serpientes, los peces, los gusanos; sobre dos patas el hombre y los pájaros cuando éstos caminan; y con cuatro o más el resto de los animales. En definitiva, la variedad en el desplazamiento del animal dan prueba de la existencia de un Creador que lo ha dispuesto así; lo mismo que hay variedad en los frutos a partir de la misma agua, como en Su dicho:

)

(4-) (...)

“Y en la Tierra hay regiones colindantes cuyos terrenos son muy distintos: en ellos hay huertos de vides, cultivos de cereales, palmeras de un sólo tronco o de varios; todo es regado con una misma agua....” (El Trueno-13:4)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَيَقُولُونَ ءَامَنَّا بِاللَّهِ وَبِالرَّسُولِ وَأَطَعْنَا ثُمَّ يَتَوَلَّى فَرِيقٌ مِّنْهُمْ مِّنْ بَعْدِ ذَلِكَ وَمَا أُولَئِكَ بِالْمُؤْمِنِينَ ﴿٤٧﴾ وَإِذَا دُعُوا إِلَى اللَّهِ وَرَسُولِهِ لِيَحْكُمَ بَيْنَهُمْ إِذَا فَرِيقٌ مِّنْهُمْ مُّعْرِضُونَ ﴿٤٨﴾ وَإِنْ يَكُنْ لَهُمُ الْحَقُّ يَأْتُوا إِلَيْهِ مُذْعِنِينَ ﴿٤٩﴾ أَفِي قُلُوبِهِمْ مَّرَضٌ أَمْ ارْتَابُوا أَمْ يَخَافُونَ أَنْ تَحْيِفَ اللَّهُ عَلَيْهِمْ وَرَسُولُهُ ۗ بَلْ أُولَئِكَ هُمُ الظَّالِمُونَ ﴿٥٠﴾ ﴾

“Y dicen: Creemos en Allāh y en el Mensajero y obedecemos; pero luego, después de haberlo dicho, una parte de ellos se desentiende. Ésos no son de los creyentes. (47) Y cuando se les llama a Allāh y a Su Mensajero para que juzgue entre ellos, un grupo de ellos se aleja. (48) Pero cuando les asiste

la razón, vienen dóciles a él. (49) ¿Es que tienen enfermedad en el corazón, o acaso sienten recelo o temor de que Allāh y Su Mensajero les opriman? Más bien al contrario: ellos son los injustos.” (50)

“Y dicen: Creemos en Allāh y en el Mensajero y obedecemos.” O sea, los hipócritas dicen con sus propias lenguas: ¡Creemos en Allāh y en el Mensajero! Pero lo dicen sin certeza y sin sinceridad. “Y cuando se les llama a Allāh y a Su Mensajero para que juzgue entre ellos...” Dijeron Aṭ-Ṭabarī y otros que un hombre de los hipócritas, de nombre Bašar, tenía una disputa por una tierra con un judío. Éste lo llamó para que decidiera entre ellos el Mensajero de Allāh ﷺ; el hipócrita que era un falso lo rehusó diciendo: Ciertamente, Muḥammad nos va a perjudicar, vayamos a Kaʿb ibn al-Ašraf. Entonces, se reveló la *āya* por él. También se dijo que se reveló por Al-Muguīra ibn Wāʿil de Banū Umeya, el cuál tuvo una disputa con ʿAlī ibn Abī Ṭālib por unas aguas y una tierra, impidiendo Al-Muguīra que ʿAlī acudiese al Mensajero de Allāh ﷺ para que decidiera entre ellos y diciendo: Es que me odia; entonces, se reveló la *āya*.

“Pero cuando les asiste la razón vienen dóciles a él.” Es decir, entonces sí acuden obedientes y sumisos convencidos de que el Mensajero de Allāh ﷺ juzga con la verdad. “¿Es que tienen enfermedad en el corazón...?” Y esa es la duda o incertidumbre que tienen dentro; “... o acaso sienten recelo...”, o sea, de no estar seguros de su Profecía y su equidad; “¿... o temor de que Allāh y Su Mensajero les opriman?” La expresión es interrogativa para que la recriminación a los hipócritas sea más dura.

En la *āya* hay una clara indicación de la obligatoriedad de acudir el litigante al juez cuando la otra parte en el litigio se lo requiera. De Al-Ḥasan ibn Abī al-Ḥasan se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien fuese requerido por su oponente en un litigio para acudir a uno de los jueces de los musulmanes y no acudiese, sería un injusto y no tendría ningún derecho.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّمَا كَانَ قَوْلَ الْمُؤْمِنِينَ إِذَا دُعُوا إِلَى اللَّهِ وَرَسُولِهِ لِيَحْكُمَ بَيْنَهُمْ أَنْ يَقُولُوا سَمِعْنَا وَأَطَعْنَا ۗ وَأُولَٰئِكَ هُمُ الْمُفْلِحُونَ ﴿٥١﴾ وَمَنْ يُطِيعِ اللَّهَ وَرَسُولَهُ وَخَشِيَ اللَّهَ وَيَتَّقْهُ فَأُولَٰئِكَ هُمُ الْفَائِزُونَ ﴿٥٢﴾ ﴾

“La única respuesta de los creyentes cuando se les llama a Allāh y a Su Mensajero para que juzgue entre ellos es: Oímos y obedecemos. Y esos son los que cosechan el éxito. (51) Quien obedece a Allāh y a Su Mensajero y tiene temor de Él... Ésos son los triunfadores.” (52)

Es decir, al Libro de Allāh y al veredicto de Su Mensajero; “Oímos y obedecemos.” Dijo Ibn ʿAbbās: Allāh, el Altísimo, informa aquí de la obediencia de los *muhāyirīn* y los *anṣār*,

aunque fuese en cosas que no les gustaran, o sea, que ese era su lema; y si aquellos fuesen creyentes también dirían: Oímos y obedecemos.

“Y quien obedece a Allāh y a Su Mensajero...” en aquello que ha ordenado y que ha legislado. “... esos son los que cosechan el éxito.” Mencionó Aslam que estaba ‘Umar de pie en la mezquita del Profeta ﷺ cuando a su lado un jefe bizantino decía: ¡Atestiguo que no hay más divinidad que Allāh y atestiguo que Muḥammad es el Mensajero de Allāh! Y le preguntó ‘Umar: ¿Cuál es tu asunto? Dijo: Me he hecho musulmán por Allāh. Dijo: ¿Por alguna causa especial? Dijo: ¡Sí! He leído la Torá, el Evangelio y muchos otros libros de los Profetas; y oí a un preso recitar un *āya* del Corán que reunía en ella todo cuanto hay en los libros sagrados. Entonces, supe que eso procedía de Allāh y me hice musulmán. Le preguntó ‘Umar: ¿Y cuál es esa *āya*? Dijo: Es el dicho de Allāh: “*Quien obedece a Allāh...*”, en las obligaciones; “... y a Su Mensajero...” en las acciones de *sunna*; “... y teme a Allāh...” en aquello que ha transcurrido de su edad; “... y se protege en Él...” en lo que le queda de su edad; “... pues, esos son los triunfadores.” Y el triunfador es el que se ha salvado del Fuego y entra en el Jardín. Y dijo ‘Umar: Dijo el Profeta ﷺ: “¡Se me ha dado la suma total de las palabras!”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَأَقْسَمُوا بِاللَّهِ جَهْدَ أَيْمَانِهِمْ لَئِن أَمَرْتَهُمْ لَيَخْرُجُنَّ قُلْ لَا تُقْسِمُوا ط
طَاعَةٌ مَّعْرُوفَةٌ إِنَّ اللَّهَ خَبِيرٌ بِمَا تَعْمَلُونَ ﴿٥٣﴾ قُلْ أَطِيعُوا اللَّهَ وَأَطِيعُوا ط
ط الرُّسُولَ فَإِن تَوَلَّوْا فَإِنَّمَا عَلَيْهِ مَا حُمِّلَ وَعَلَيْكُمْ مَّا حُمِّلْتُمْ وَإِن ط
ط تُطِيعُوهُ تَهْتَدُوا وَمَا عَلَى الرَّسُولِ إِلَّا الْبَلَّغُ الْمُبِينُ ﴿٥٤﴾ ﴾

“Y juran por Allāh con los más solemnes juramentos que si tú lo ordenas saldrán [al Ŷihād por la causa de Allāh]. Di: ¡No juréis! Obedeced como es debido. Realmente Allāh está perfectamente informado de lo que hacéis. (53) Di: ¡Obedeced a Allāh y obedeced al Mensajero! Pero si os apartáis, a él sólo se le pedirán cuentas de aquello que se le ha encomendado. Y si le obedecéis, seréis guiados. Al Mensajero no le corresponde sino la transmisión clara del mensaje.” (54)

“Y juran por Allāh con los más solemnes juramentos...” Vuelve aquí a mencionar Allāh, el Altísimo, a los hipócritas después de aclarar su rechazo a aceptar el veredicto del Profeta ﷺ; acuden a él y dicen: ¡Por Allāh! Si nos ordenaras salir de nuestras casas y dejar a nuestras mujeres y nuestras riquezas, lo haríamos; y si nos ordenaras hacer el Ŷihād, lo haríamos. Entonces, se reveló la *āya*. Es decir, y juraron por Allāh seriamente que saldrían contigo a partir de ahora y te obedecerían. “Di: No juréis. Obedeced como es debido.” Es decir, eso es mejor que vuestros juramentos. “Realmente Allāh está perfectamente informado de lo

que hacéis.” O sea, Allāh, el Altísimo, conoce vuestra obediencia en los dichos y vuestra discrepancia en los hechos. “Di: ¡Obedeced a Allāh y obedeced al Mensajero!” Es decir, con sinceridad en la obediencia y dejando la hipocresía.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَعَدَ اللَّهُ الَّذِينَ ءَامَنُوا مِنكُمْ وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ لَيَسْتَخْلِفَنَّهُمْ فِي
الْأَرْضِ كَمَا اسْتَخْلَفَ الَّذِينَ مِن قَبْلِهِمْ وَلَيُمَكِّنَنَّ لَهُمْ دِينَهُمُ
الَّذِي أَرْتَضَىٰ لَهُمْ وَلَيُبَدِّلَنَّهُم مِّن بَعْدِ خَوْفِهِمْ أَمْنًا ۗ يَعْبُدُونَنِي لَا
يُشْرِكُونَ بِي شَيْئًا ۗ وَمَن كَفَرَ بَعْدَ ذَلِكَ فَأُولَٰئِكَ هُمُ الْفَاسِقُونَ ﴾



“Allāh ha prometido a los que creen y obran justamente que les hará sucesores en la tierra como hizo con sus antepasados, y que les reafirmará en su Dīn, ese que Le complace para ellos; y cambiará su miedo por seguridad. Me adorarán sin asociarme nada. Quien reniegue después de eso... Ésos serán los depravados.” (55)

Se reveló la *āya* por Abū Bakr y ʿUmar, Allāh esté complacido de ambos, según dijo Mālik. Y se ha *dicho* que la causa de la revelación de esta *āya* fue porque algunos compañeros del Profeta ﷺ se quejaron del esfuerzo realizado en la resistencia al enemigo y el miedo que padecían por ellos mismos, temiendo por sus vidas, sin dejar de estar siempre en guardia y con las armas en la mano. Dijo Abū al-ʿAlīa: Permaneció el Mensajero de Allāh ﷺ diez años en Meca con sus compañeros recibiendo la revelación con miedo, llamando a Allāh secreta y públicamente. Después les fue ordenado la hégira a Medina, y estuvieron temerosos en ella, se acostaban con las armas y amanecían con ellas. Entonces dijo un hombre: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Cuándo va a llegar el día en el que estemos seguros y nos separemos de las armas? Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Sólo permaneceréis así un poco más, y después cada hombre de vosotros podrá sentarse cómodamente retrepado en las asambleas importantes y sin portar arma de hierro alguna.” Entonces, se reveló esta *āya*. Y Allāh hizo prevalecer a Su Profeta ﷺ en la península arábiga dejando las armas y dándoles seguridad.

Dijo An-Nuḥās: En esta *āya* hay una prueba de la Profecía del Mensajero de Allāh ﷺ, porque Allāh, Poderoso y Majestuoso, cumplió Su promesa. Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk en el libro “An-Niqāṣ”: Esta *āya* garantiza el califato de Abū Bakr, ʿUmar, ʿUṭmān y ʿAlī, porque ellos fueron gente de fe y obraron justamente. Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “El califato, o la sucesión después de mí, durará treinta años.” Refiriéndose al tiempo que duraron los cuatro califas rectamente guiados, Allāh esté complacido de ellos: Abū Bakr dos años, ʿUmar diez años,

‘Uṭmān doce años, y ‘Alī seis años. Permanecieron siempre en el Dīn en el cual Allāh se complació para ellos, y nadie hasta hoy les ha superado en excelencia, pues no ha habido nadie como ellos hasta hoy.

Dijeron unos que esta promesa reflejada en la *āya* es para toda la Umma en el dominio de la tierra bajo la palabra del Islam; como dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Se ha plegado para mí la tierra y he llegado a su oriente y a su occidente, y mi Umma alcanzará el dominio de lo que se ha plegado para mí de ella.” Y así también hizo sucesores en el califato a los musulmanes, dominando los países a los que llegaban y haciéndose su gente de ellos; como sucedió en Šām, Al-‘Irāq, Jurāsān y Al-Magreb.

Dijo Ibn al-‘Arabī: Esta promesa fue general en la Profecía, la sucesión del Califato, el establecimiento del Da‘wa y la expansión general de la Šarī‘a.

Dije (Al-Qurṭubī): La situación de acoso, angustia y miedo vivida en Meca por los cuatro califas rectamente guiados, también la sufrieron todos los *muhāyīrūn* y otros; como las situaciones comprometidas que vivieron en Uḥūd y al-Jandaq por ejemplo; y hasta informar Allāh, el Altísimo, de todos ellos diciendo:

)

(10-11-) (

“Cuando os atacaban desde arriba y desde abajo y los ojos se salían de las órbita, y los corazones llegaban hasta la garganta, y hacíais suposiciones sobre Allāh. Allí los creyentes fueron puestos a prueba y temblaron intensamente.”
(Los Partidos-33:10,11)

“... les hará sucesores en la tierra como hizo con sus antepasados...” Es decir, como hizo con la tribu de Israel, cuando Allāh aniquiló a los tiranos de Egipto y les hizo heredar sus tierras y sus casas; pues dijo:

()

(137-)

“Así hicimos que los que habían sido subyugados antes heredaran los orientes y los occidentes de la tierra.” (Al-A‘rāf-7:137)

Y así era el estado de los débiles y temerosos *ṣaḥāba* ﷺ hasta que Allāh les dio la seguridad, reafirmandoles y dándoles autoridad y dominio en la tierra cambiándoles el miedo por seguridad; como dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Por Allāh! Que Allāh garantizará la seguridad de este asunto de tal forma que un jinete podrá ir desde Šan‘ā hasta Ḥaḍramaut sin temer a nadie más que a Allāh y al lobo por su rebaño; sin embargo, vosotros sois impacientes.”

“... y que les reafirmará en su Dīn, ese que Le complace para ellos...” Es decir en el Dīn del Islam, como dijo el Altísimo:

)

(3-) (

“Hoy os he completado vuestro Dīn (del Islam), he culminado Mi bendición sobre vosotros y os he aceptado complacido el Islam como vuestro Dīn.” (La Mesa Servida-5:3)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَأَقِيمُوا الصَّلَاةَ وَآتُوا الزَّكَاةَ وَأَطِيعُوا الرَّسُولَ لَعَلَّكُمْ تُرْحَمُونَ ﴾
لَا تَحْسَبَنَّ الَّذِينَ كَفَرُوا مُعْجِزِينَ فِي الْأَرْضِ وَمَا لَهُمُ النَّارُ وَلَبِئْسَ
الْمَصِيرُ ﴿٥٧﴾ يَتَأَيَّهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا لِيَسْتَفْتِدِنَكُمُ الَّذِينَ مَلَكَتْ أَيْمَانُكُمْ
وَالَّذِينَ لَمْ يَبْلُغُوا الْحُلُمَ مِنْكُمْ ثَلَاثَ مَرَّاتٍ مِّن قَبْلِ صَلَاةِ الْفَجْرِ وَحِينَ
تَضَعُونَ ثِيَابَكُمْ مِّنَ الظَّهِيرَةِ وَمِن بَعْدِ صَلَاةِ الْعِشَاءِ ثَلَاثُ عَوْرَاتٍ لَّكُمْ
لَيْسَ عَلَيْكُمْ وَلَا عَلَيْهِمْ جُنَاحٌ بَعْدَهُنَّ طَوَّافُونَ ﴿٥٨﴾ عَلَى بَعْضٍ
كَذَلِكَ يُبَيِّنُ اللَّهُ لَكُمْ الْآيَاتِ وَاللَّهُ عَلِيمٌ حَكِيمٌ ﴿٥٩﴾

“Y estableced la oración, pagad el zakā y obedeced al Mensajero, tal vez así seáis agraciados con la misericordia. (56) No pienses que los incrédulos podrán escapar en la tierra: su refugio es el Fuego. ¡Qué mal retorno! (57) ¡Oh creyentes! Que aquellos que poseen vuestras diestras y los que de vosotros no han llegado a la pubertad os pidan permiso en tres ocasiones: antes de la oración de la alba, al mediodía cuando os despojáis de vuestra vestimenta, y después de la oración de la noche (ṣalāt-al-išāʿ): son tres momentos de intimidad que tenéis, y fuera de ellos no hay inconveniente si os frecuentáis unos a otros. Así es como os aclara Allāh Sus signos. Y Allāh es conocedor, sabio.” (58)

“No pienses que los incrédulos podrán escapar en la tierra...” Esto es un consuelo para el Profeta ﷺ y una promesa de victoria para él.

“¡Oh creyentes! Que aquellos que poseen vuestras diestras y los que de vosotros no han llegado a la pubertad os pidan permiso tres veces...” Dicen los ulemas: Esta āya es específica y la anterior es general, porque dijo Allāh, el Altísimo:

)

(27-) (

“¡Oh creyentes! No entréis en casas ajenas sin antes haber pedido permiso y haber saludado a su gente.” (La Luz-24:27)

Es decir, primero se dirige a todos los creyentes en general y luego especifica y dice: “Que aquellos que poseen vuestras diestras y los que de vosotros no han llegado a la pubertad...” También en el primer dicho se refiere a todos los momentos en general, y en esta *āya* especifica unos momentos concretos.

Dijo Muqātil: Se reveló la *āya* por Asmā bint Marṭad que entró uno en su casa y la vio en paños menores; ella se quejó al Mensajero de Allāh ﷺ, y entonces se reveló la *āya*. Y se relató que el Mensajero de Allāh ﷺ envió a un joven de los *anṣār*; llamado Mudlaḡ, para llamar a ‘Umar ibn al-Jaṭṭāb a la hora del mediodía, y éste se encontraba durmiendo y había cerrado la puerta; el joven llamó y entró; entonces se despertó ‘Umar y se sentó al tiempo que quedó parte de él al descubierto y dijo: ¡Me gustaría que Allāh prohibiera a nuestros hijos, a nuestras mujeres, y a nuestros criados, entrar en nuestras casas a ciertas horas, excepto con permiso! Después acudió al Mensajero de Allāh ﷺ y supo que esta *āya* había sido revelada; entonces, cayó al suelo postrado en señal de agradecimiento a Allāh. La *āya* es mequinense.

La mayoría de la gente de conocimiento dice que esta es una *āya* explícita, firme y obligatoria tanto para hombres como para mujeres, según Al-Qāsem, Ŷābir ibn Zaid y Aš-Ša‘abī, entre otros.

“... y después de la oración de la noche (*ṣalāt-al-iṣā‘*?).” Refiriéndose a la oración de la oscuridad de la noche (*al-‘atama*), y los beduinos le daban ese nombre por ser el primer tercio de la noche el momento en el que ordeñaban a sus camellas. Y en Ṣaḡīḡ Muslim se recogió, de ‘Abdullāh ibn ‘Umar, que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Que no os superen los beduinos en la denominación de vuestra oración: ¿Acaso no es *al-iṣā‘*? Y ellos se retrasan en el ordeño de las camellas.” Y en otro relato: “Pues, esa oración en el Libro de Allāh es *al-iṣā‘*?”

Sobre el mérito de la oración de la noche, relató Ibn Māya en su Sunan que se transmitió de ‘Umar ibn al-Jaṭṭāb que el Profeta ﷺ solía decir: “Quien rezara en *ḡamā‘a* cuarenta noches sin que perdiera el primer *rak‘a* de la oración de la noche, Allāh le concedería por ello la liberación del Fuego.” Y en Ṣaḡīḡ Muslim se transmitió de ‘Uṭmān ibn ‘Affān que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien rezara en *ḡamā‘a* la oración de la noche es como si hubiese pasado en oración la mitad de la noche, y quien rezara *al-fāyṛ* en *ḡamā‘a* es como si hubiese pasado en oración toda la noche.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿وَإِذَا بَلَغَ الْأَطْفَالُ مِنْكُمُ الْحُلُمَ فَلْيَسْتَعِذُوا كَمَا أَسْتَعِذْنَ الَّذِينَ مِنْ قَبْلِهِمْ ۗ كَذَلِكَ يُبَيِّنُ اللَّهُ لَكُمْ آيَاتِهِ ۗ وَاللَّهُ عَلِيمٌ حَكِيمٌ ﴿٢٧﴾

وَالْفَوَاعِدُ مِنَ النِّسَاءِ الَّتِي لَا يَرَجُونَ نِكَاحًا فَلَيْسَ عَلَيْهِنَّ جُنَاحٌ أَنْ
يَضَعْنَ ثِيَابَهُنَّ غَيْرَ مُتَبَرِّجَاتٍ بِزِينَةٍ وَأَنْ يَسْتَعْفِفْنَ خَيْرٌ
لَهُنَّ وَاللَّهُ سَمِيعٌ عَلِيمٌ ﴿٦٠﴾

“Pero cuando vuestros hijos hayan alcanzado la pubertad, que os pidan permiso como lo han hecho siempre sus predecesores. Así os aclara Allāh Sus signos; y Allāh es conocedor, sabio. (59) Y las mujeres que hayan llegado a la menopausia y ya no esperan casarse, no hay inconveniente en que relajen su vestimenta sin pretender dejar al descubierto ningún atractivo. Y que se abstengan es mejor para ellas. Y Allāh es oyente, sabio.” (60)

“*Pero cuando vuestros hijos hayan alcanzado la pubertad...*” Significa que más arriba les ha sido ordenado a los niños pedir permiso para entrar en las habitaciones en los tres momentos del día mencionados, y en los demás momentos les está permitido; después ha ordenado Allāh a los niños en esta *āya* que cuando alcanzan la pubertad deberán atenerse a las mismas leyes que las de los hombres en pedir permiso en todo momento: siendo esto una aclaración de Allāh, Poderoso y Majestuoso, sobre Sus leyes: lo que es lícito y lo que es ilícito.

“*Y las mujeres que hayan llegado a la menopausia... sin pretender dejar al descubierto ningún atractivo.*” Es decir, sin llamar la atención para que se las mire, mostrando adornos externos llamativos. Se le preguntó a ʿĀʾiṣa, Allāh esté complacido de ella: ¡Oh madre de los creyentes! ¿Qué nos dices sobre el tinte, la pintura de colores, los amuletos, los zarcillos, las ajorcas, los sellos de oro y las finas telas? Y dijo ella: ¡Oh mujeres! Vuestra historia es la misma que la de cualquier otra mujer. Allāh os ha hecho lícitos los adornos, sin que éstos sean llamativos para quienes no les es lícito miraros a vosotras. Dijo ʿAṭā: Eso es para dentro de sus casas, pero cuando salen no deben quitarse la chilaba.

Se relató en el Ṣaḥīḥ, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Dos clases de personas serán de la gente del Fuego que yo no veré: una, gente portando látigos como las colas de las vacas con los que golpean a la gente, y otra, mujeres ligeras de ropa o semidesnudas caminando de un lado para otro, inclinando sus cabezas como lo hacen las jorobas de los camellos: no entrarán en el Jardín y ni siquiera percibirán su aroma lejana.”

En Ṣaḥīḥ Muslim se transmitió de Abū Saʿīd al-Judrī que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Mientras estaba medio dormido he visto a gente desfilando delante de mí con camisas de todo tipo: unas que les llegaban al pecho, otras más altas, y otras más bajas que eso; y ha pasado ʿUmar ibn al-Jaṭṭāb llevando una camisa hasta abajo, que le arrastraba.” Dijeron: ¿Cómo interpretas eso, Mensajero de Allāh? Dijo: ¡El Dīn! Y la interpretación del Mensajero de Allāh ﷺ de la camisa con el Dīn está tomada del dicho de Allāh:

)

(26-) (

“¡Hijos de Ādam! Hice descender para vosotros vestidos que cubrieran vuestras vergüenzas y adornos, y el vestido del temor de Allāh es el mejor.” (Al-Aʿrāf-7:26)

Y le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a ʿUṭmān: “Ciertamente, Allāh te pondrá una camisa, y cuando la gente quiera quitártela tú no te la quites.” Refiriéndose al califato.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿لَيْسَ عَلَى الْأَعْمَىٰ حَرَجٌ وَلَا عَلَى الْأَعْرَجِ حَرَجٌ وَلَا عَلَى الْمَرِيضِ حَرَجٌ وَلَا عَلَى أَنفُسِكُمْ أَنْ تَأْكُلُوا مِنْ بُيُوتِكُمْ أَوْ بُيُوتِ آبَائِكُمْ أَوْ بُيُوتِ أُمَّهَاتِكُمْ أَوْ بُيُوتِ إِخْوَانِكُمْ أَوْ بُيُوتِ أَخَوَاتِكُمْ أَوْ بُيُوتِ أَعْمَامِكُمْ أَوْ بُيُوتِ عَمَّاتِكُمْ أَوْ بُيُوتِ إِخْوَانِكُمْ أَوْ بُيُوتِ خَالَاتِكُمْ أَوْ مَا مَلَكَتُمْ أَيْمَانُهُمْ أَوْ صَدِيقِكُمْ ۗ لَيْسَ عَلَيْكُمْ جُنَاحٌ أَنْ تَأْكُلُوا جَمِيعًا أَوْ أَشْتَاتًا ۚ فَإِذَا دَخَلْتُمْ بُيُوتًا فَسَلِّمُوا عَلَىٰ أَنفُسِكُمْ ۚ هِيَ مِنْ عِنْدِ اللَّهِ مُبْرَكَةٌ طَيِّبَةٌ ۚ كَذَلِكَ يُبَيِّنُ اللَّهُ لَكُمْ آيَاتِهِ لَعَلَّكُمْ تَعْقِلُونَ ﴿٦١﴾﴾

“No hay inconveniente para el ciego, el cojo o el enfermo, ni para vosotros mismos, en que comáis de lo que haya en vuestras casas, o en las de vuestros padres, o en las de vuestras madres, o en las de vuestros tíos paternos, o en las de vuestras tías paternas, o en las de vuestros tíos maternos, o en las de vuestras tías maternas, o en aquellas de vuestros amigos cuyas llaves poseáis. No hay inconveniente en que comáis juntos o por separado. Pero cuando entréis en las casas, saludaos con un saludo de Allāh, bendito y bueno. Así es como os aclara Allāh los signos, tal vez así razonéis.” (61)

“No hay inconveniente para el ciego...” Hay diferencias entre los ulemas sobre la interpretación de esta *āya*, y las más destacadas son: Si es abrogada, o es abrogante o es explícita (*muḥkama*). La primera, que está abrogada por Su dicho: “... ni para vosotros mismos...”,

hasta el final de la *āya*. Dijo ʿAbdurraḥmān ibn Zaid: Esto es algo que ya se superó, porque al principio del Islam las casas no tenían puertas que se cerraran, las cortinas estaban descorridas y tal vez acudía un hombre a una casa con hambre y no encontraba a nadie dentro, Allāh, Poderoso y Majestuoso, entonces le era lícito comer de lo que había en ella. Más adelante las casas ya tuvieron cerraduras y no le estaba permitido a nadie abrirlas. Dijo el Profeta ﷺ: “Que nadie ordeñe la cabra o la camella de otro si no es con su permiso...” (el *ḥadīth*).

La segunda, que es abrogante según dijo un grupo; y relató ʿAlī ibn Abī Ṭalḥa de Ibn ʿAbbās que dijo: Cuando Allāh, el Altísimo, reveló:

)

(29-) (

“¡Oh creyentes! No os apropiéis (lit.: comáis) de los bienes de otros por medio de la falsedad, sino a través de transacciones que os satisfagan mutuamente.” (Las Mujeres-4:29)

Dijeron los musulmanes: Ciertamente, Allāh, Poderoso y Majestuoso, nos ha prohibido “comernos” falsamente las riquezas unos de otros, y la comida es la mejor de las riquezas; de manera que no le está permitido a ninguno de nosotros comer en casa de otro. Fue entonces cuando la gente se abstuvo de aquello. Y Allāh, el Altísimo, reveló: “*No hay inconveniente para el ciego...o en aquellas de vuestros amigos cuyas llaves poseáis.*”

La tercera opinión es que la *āya* es *muḥkama* según dijo un grupo de la gente de conocimiento, entre ellos Saʿīd ibn al-Musaiyib y ʿUbeidullāh. Se transmitió de ʿĀʾiṣa, Allāh esté complacido de ella, que dijo: Cuando los musulmanes salían de expedición militar con el Mensajero de Allāh ﷺ dejaban las llaves de sus casas a hombres de su confianza y les decían: ¡Si estáis necesitados, comed! Y ellos solían decir: ¡Se nos ha permitido! -pero sin gustarles. Entonces, se reveló la *āya*: “*No hay inconveniente para ninguno de vosotros en que comáis de lo que haya en vuestras casas o en la de vuestros padres.*”

“...o en aquellas [casas] de vuestros amigos cuyas llaves poseáis.” Dijo Ibn ʿAbbās que la *āya* se reveló por Al-Ḥārīt ibn ʿAmr que salió de expedición militar con el Mensajero de Allāh ﷺ y dejó a Mālīk ibn Zaid encargado de su familia; a su regreso le encontró molesto y al preguntarle por su estado le dijo: ¡He tenido inconveniente en comer de lo tuyo sin tu permiso! Entonces, Allāh reveló esta *āya*. El Profeta ﷺ solía entrar en la huerta de Abū Ṭalḥa llamada Bairuḥā y bebía de su agua dulce que allí había y no necesitaba pedirle permiso, según han manifestado nuestros ulemas.

“*No hay inconveniente en que comáis juntos o por separado.*” Se dijo que se reveló por la tribu de Banū Leiṭ que eran una rama de Banū Kināna: un hombre de ellos no comía solo y podía permanecer días hambriento hasta que encontraba a quien le acompañara en la comida. Este hábito suyo era heredado de Ibrāhīm ﷺ, pues él no solía comer solo; y un árabe, si tenía algún huésped con él, no comía hasta comer con su invitado. Entonces, se reveló la *āya* aclaratoria sobre la *sunna* de la comida; siendo la referencia metódica de todo lo que discrepara de ella en la conducta de los árabes, y que permitía que se comiera solo, a diferencia de los árabes que lo consideraran prohibido; pretendiendo inculcar en ellos la naturaleza de la generosidad

y que es exagerada su imposición; aún teniendo en cuenta el beneficio de la presencia conjunta de los comensales, sin embargo no se prohíbe por ello el comer por separado.

Esta *āya* aclara la posibilidad de reunirse para comer juntos en cualquiera de las formas establecidas y sin que importe las diferencias culturales de los comensales respecto a la comida y las formas de comer. Ya lo suscitó así el Profeta Muḥammad ﷺ, quedando establecida la sunna de acudir a la llamada de una invitación a comer por los diferentes motivos que hay: fiesta del ʿId, casamiento, nacimiento.... En el *ḥadīṭ* de Al-Ḥasan se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Salid y contribuid juntos a los gastos de viaje y comida, pues eso es lo más propicio para la bendición y lo mejor para el buen carácter.”

“*Pero cuando entréis en las casas, saludaos con un saludo de Allāh, bendito y bueno...*” Significa que saludéis a los invitados que haya en ellas, ya sean las casas propiamente dichas o las mezquitas, y si no hay nadie en ellas, pues el saludo es que diga: ¡El saludo es para el Mensajero de Allāh! O que diga: ¡Assālamu ʿaleikum! (La paz sea con vosotros) Refiriéndose a los ángeles. Y a continuación dice: ¡Assālamu ʿaleinā wa ʿalā ʿibadillāhi aṣ-ṣāliḥīn! (La paz sea sobre nosotros y sobre los siervos justos de Allāh). Y si en la casa hay alguien que no es musulmán que diga: ¡As-salāmu ʿalā man ittabaʿa al-hudā! (La paz sea para quien siga la guía). Mencionó Ibn Juwāz Mandād una transmisión de Zaid ibn Aslam que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Cuando entréis en las casas, saludad a su gente y mencionad el nombre de Allāh, porque si uno de vosotros saluda cuando entra en su casa y recuerda el nombre de Allāh, el Altísimo, en su comida, dirá *ṣaiṭān* a sus compañeros, aquí no hay para vosotros hoy dónde dormir ni dónde comer; y si no saluda cuando entra en su casa ni recuerda el nombre de Allāh en su comida, dirá *ṣaiṭān* a sus compañeros, hoy tenéis aquí casa y comida. Y de Abū Mālik al-Aṣṣā ʿī se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Cuando un hombre entra en su casa que diga: ¡Allāhumma! Verdaderamente, te pido la mejor entrada y la mejor salida; en el nombre de Allāh hemos entrado y en el nombre de Allāh hemos salido, y a Allāh, nuestro Señor, nos confiamos. Y a continuación que salude a su familia.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّمَا الْمُؤْمِنُونَ الَّذِينَ آمَنُوا بِاللَّهِ وَرَسُولِهِ وَإِذَا كَانُوا مَعَهُ عَلَى أَمْرٍ جَامِعٍ لَمْ يَذْهَبُوا حَتَّى يَسْتَأْذِنُوهُ ۚ إِنَّ الَّذِينَ يَسْتَأْذِنُونَكَ أُولَٰئِكَ الَّذِينَ يُؤْمِنُونَ بِاللَّهِ وَرَسُولِهِ ۚ فَإِذَا أَسْتَأْذِنُوكَ لِبَعْضِ شَأْنِهِمْ فَأَذَنَ لِمَن شِئْتَ مِنْهُمْ وَاسْتَغْفَرَ لَهُمُ اللَّهُ ۚ إِنَّ اللَّهَ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴾

“Realmente los creyentes son los que creen en Allāh y en Su Mensajero; y son aquellos que cuando están con él por algo que los ha reunido no se retiran sin antes pedirle permiso. Los que te piden permiso son los que creen en Allāh y en Su Mensajero. Y cuando te pidan permiso para algo que les

afecte, concédeselo a quien de ellos quieras, y pide perdón a Allāh por ellos; verdaderamente, Allāh es perdonador, compasivo.” (62)

“*Realmente los creyentes son los que creen en Allāh y en Su Mensajero...*” Allāh, el Altísimo, ha aclarado al comienzo del sura que ha revelado signos claros, y que su revelación ha sido al Profeta Muḥammad ﷺ, pues ha sellado el sura con la reafirmación en su seguimiento para que sepa que sus mandatos son los mandatos del Qurʾān.

Relató Ibn al-ʿArabī, de Mālik e Ibn Ishāq, que la causa de la revelación de la āya fue por excavar la zanja de Al-Jandaq cuando se presentó en Medina Quraiš al mando de Abū Sufiān, y Gaṭafān al mando de ʿUyayna ibn Ḥiṣn; entonces el Profeta ﷺ mandó excavar una zanja alrededor de Medina. Fue en el mes de Šawāl del año quinto de la hégira. Pues, los hipócritas se retiraban disimuladamente del trabajo de la zanja presentando falsas excusas. Y como dice la āya siguiente: “*Allāh conoce a quienes de ellos se retiran disimuladamente.*” Debido a que los hipócritas se excusaban apartándose de la ŷamāʿa sin causa justificada y abandonando al Mensajero de Allāh ﷺ, fue entonces cuando Allāh, el Altísimo, ordenó a todos sin excepción que no salieran sin el permiso expreso del Mensajero de Allāh ﷺ. “*Concédeselo a quien de ellos quieras...*” Dijo Qatāda que fue abrogada por la āya:

)

() (

“*¿Que Allāh te disculpe! ¿Por qué les distes dispensa antes de que se te hiciera claro quiénes eran los sinceros y quiénes los que mentían?*”
(El Arrepentimiento-9:43)

“*Y pide perdón a Allāh por ellos.*” Es decir, por ausentarse de la ŷamāʿa si supiste que tenían una excusa.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ لَا تَجْعَلُوا دُعَاءَ الرَّسُولِ بَيْنَكُمْ كَدُعَاءِ بَعْضِكُمْ بَعْضًا قَدْ يَعْلَمُ اللَّهُ الَّذِينَ يَتَسَلَّلُونَ مِنْكُمْ لِوَاذًا فَلْيَحْذَرِ الَّذِينَ يُخَالِفُونَ عَنْ أَمْرِهِ أَنْ تُصِيبَهُمْ فِتْنَةٌ أَوْ يُصِيبَهُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌ ﴿٦٢﴾ أَلَا إِنَّ لِلَّهِ مَا فِي السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ قَدْ يَعْلَمُ مَا أَنْتُمْ عَلَيْهِ وَيَوْمَ يُرْجَعُونَ إِلَيْهِ فَيُنَبِّئُهُمْ بِمَا عَمِلُوا وَاللَّهُ بِكُلِّ شَيْءٍ عَلِيمٌ ﴿٦٣﴾ ﴾

“No llaméis al Mensajero como os llamáis entre vosotros. Allāh conoce a quienes de ellos se retiran disimuladamente. Que se guarden los que se oponen a su mandato, de que no les venga una prueba o un castigo doloroso. (63) ¿Acaso no pertenece a Allāh cuanto hay en los cielos y en la tierra? Él conoce aquello en lo que estáis. Y el Día en que volváis a Él, os hará saber lo que hayáis hecho. Y Allāh es conocedor de todas las cosas.” (64)

“No llaméis al Mensajero como os llamáis entre vosotros.” Refiriéndose a la llamada a gritos desde lejos: ¡Oh Abūlqāsem! Sino que más bien se le debe llamar con un grado alto de consideración y haciendo honor a su nobleza, que Allāh le bendiga y le de paz; y como dijo Allāh en el sura de Las Habitaciones Privadas:

(3-) ()
“Aquellos que bajan la voz en presencia del Mensajero de Allāh.” (Las Habitaciones Privadas-49:3)

“Allāh conoce a quienes de ellos se retiran disimuladamente.” Es decir, aquellos que se escabullían de algo temiendo ser vistos, como hacían los hipócritas cuando se ausentaban de la oración del *yumu'a*, porque no había nada más pesado para los hipócritas que el día del *yumu'a* y su presencia en el *ju'ba*. De la misma forma solían escabullirse del *Ŷihād*.

“Que se guarden los que se oponen a Su mandato, de que no les sobrevenga una prueba o un castigo doloroso.” En esta *āya* hay un argumento para los *fuqahā*, o jurisperitos, de que Allāh, *tabāraka wa ta'āla*, advierte seriamente a quienes discrepan de Su mandato, amenazándoles con una desgracia o el castigo.

“¿Acaso no pertenece a Allāh cuanto hay en los cielos y en la tierra?” Es decir, Él es el dueño absoluto de todo; “Él conoce aquello en lo que estáis.” Y os hará pagar por ello, o bien os recompensará.

Y *alḥamdulillāh* que se ha completado la traducción de este tomo número 6 del Tafsīr del Qurʾān Al-Qurṭubī en el mes de Šawāl de 1431 de la hégira (septiembre de 2010).

* * * * *